

Entre estas dos villas ay sola vna legua de camino , viendose muy claros ambos pueblos el vno d'el otro, y refiere se, que si los dias d'este Principe vueran sido mas largos , tenia proposito de hazer vna hermosa calçada , cubierta por encima , de manera que en todo tiempo sin temor de las aguas d'el Inuierno, y calores d'el Verano se pudiera andar con todo plazer y deleyte . Algunas personas , engañandose con la equiuocacion , de llamarse los Reyes padre y hijo Carlos , han creydo , que el padre edificó estos dos palacios , pero recibē daño, por que al Rey Don Carlos el segundo sucedieron tantas guer-
 5 ras y diferencias, especialmente en Francia , que no tuuo lugar ni facultad de thesoros sobrados para los poder hazer . Es cierto, que el hijo los hizo , como
 10 consta, no solo de los libros de la thesoreria , mas tambien de la inscripcion de su rica sepultura , donde en su circunferencia en letras grandes doradas dize lo siguiente . A qui yaze sepellido el, de buena memoria, Don Carlos Rey de Navarra & Duc de Nemoux , & descendente en recta linea d'el Emperador Sanct Carlos Magno , & de Sanct Luys Reyes de Francia , & cobró en su ti-
 15 empo vna grande parte de villas y castillos de su reyno , que se eran en mano d'el Rey de Castilla , & sus tierras de Francia que se eran empachados por los Reyes de Francia & de Ynglaterra . Este en su tiempo enobleció , & exaltó en dignidades y honores a muchos ricos hombres caualleros & fijos d'algo naturales suyos, & fizo muchos notables edificios en su reyno &c. De manera que
 20 aun por este letrero, que no se pone todo , consta ser suyos estos notables edificios, que con largueza de dinero y tiempo se fabricaron. Teniendo en estas dos villas los Reyes de Navarra casas tan buenas, ningun palacio tienen en la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, por que la casa llamada Palacio , don-
 25 de de ordinario posan los virreyes, es propia de los Obispos de Pamplona, como d'esto la historia ha dado cuenta: pero los Reyes de Navarra en estos tiempos , y los virreyes despues cō la continua habitacion que han hecho, y hazen en ella, han desapropriado a los Obispos, y cō posesion cōtinuada casi adquirido el dominio. Las vezes q̄ arribā de algunos Reyes hemos notado, que en la
 30 ciudad de Pamplona fallecieron en los palacios d'el Obispo, ha de entēder por estas casas, donde agora moran los virreyes, que pertenecen a los Obispos , los quales por esto están mucho tiempo sin decencia de casas Episcopales. El Rey Don Carlos entre las de mas obras publicas que hizo en el reyno, dicen, que fabricó la puente de la ciudad de Estella sobre el rio Ega.

EN esta sazón el Cardenal Dō Miguel de Çalba Obispo de Pamplona residia en la corte d'el Pontifice Benedicto , y hallandose con el en la ciudad de Niça, sobrevino tal peste, que al Pontifice siendo forçoso fallir de aquel pueblo, vino a Monago, trayēdo en su compañía al Cardenal de Pamplona. El qual sin
 35 lograr sus dias, falleció alli en veynte y quatro de Agosto, dia Martes , fiesta de Sanct Bartholome Apostol d'este año , auiendo regido en solos dos años y medio, poco mas o menos su yglesia, y gozado d'el capelo dos años y tres meses y
 40 ocho dias. En la muerte d'el Cardenal siendo presente el Pontifice , fue llevado su cuerpo de Monago a Niça , y enterrado en el monesterio de los religiosos Menores de Sanct Francisco. Sucedió le en el obispado Don Lanceloto de Navarra, vnico d'este nombre, trigésimo septimo prelado , en la cuenta que nue-
 45 ftra chronica lleva de los Obispos de Pamplona , el qual no obtuuo capelo, como sus dos immediatos predecessores los Cardenales Çalbas. En este tiempo era çanciller mayor de la Reyna Doña Leonor , Don Fernando Manuel O-

bispo de Calahorra, de quien se haze mucha mencion en los instrumentos d'el archiuo de la yglesia Cathedral de la Calçada. En el mesmo tiempo tenia la administracion de las rentas Reales d'el reyno Sancho Periz de Lodosa.

CAPITVLO XLVI.

D'el matrimonio de la infanta Doña Beatriz, y buelta del Rey Don Carlos a Francia, y liga suya con el duque de Borgoña, y biudez de la Reyna Doña Blanca su hija.



El matrimonio que el Rey Don Carlos auia començado a tratar ante de su yda a Francia entre la infanta Doña Beatriz su hija y Don layme de Aragon, hijo d'el conde de Vrgel, no se auiendo effectua- do, vino el Rey, a casar a la infanta en Francia con vn principal se- ñor, llamado Iaques de Borbon, conde de la Marcha, cauallero dotado de mu- chos dones de natura y arte. Refieren d'el, que fue gentil hombre, de grande estatura y hermosa faz, y de dulce, y graciosa condicion, joyoso en su persona y casa, muy esforçado en la guerra, y amigo de ganar honor y prez en ella. Este cauallero venido a Navarra, se celebró la solenidad de las bodas suyas, y de la infanta Doña Beatriz en la ciudad de Pamplona, en quatorze d'el mes de Septiembre, dia Martes, festiuidad de la Exaltation de la Sancta Crux de este año de seys, siendo presentes el Rey Don Carlos, y la Reyna Doña Leonor sus suegros con su corte y ricos hombres d'el reyno con muchas fiestas, como requeria a la auctoridad de los Reyes, y de los que se casauan. Despues de las bodas residiendo el conde de la Marcha en Navarra, sucedió la muerte de Don Henrique Rey de Castilla, falleciendo en Toledo en el dia de Natiuidad, principio d'el año de mil y quatro cientos y siete, dexando començada la guerra contra el Rey de Granada. Por su fin, sucedieron en la gouernacion de aquellos reynos la Reyna Doña Cathalina su muger, y el infante Don Fernando su cuñado, hermano d'el Rey Don Henrique, sobrino tambien de la Reyna Doña Leonor, por quedar de edad de solos veynte meses el Rey Don Iuan su hijo, segundo de este nombre. El infante Don Fernando con- tinuando la guerra por el Rey su hermano principiada, estando en An- daluzia, pasó alla el conde de la Marcha con ochenta caualleros a su costa, por seruir a Dios, y ayudar al infante, primo hermano de la infanta Doña Beatriz su muger, y entró en la ciudad de Seuilla en veynte de Iulio de este año, acompañado de algunos caualleros Nauarros, y tambien Franceses, y fueron bien recibidos y aposentados d'el infante. El qual en esta guerra mostrando se muy prudente capitán, fueron ganados de Moros los pue- blos, que en el primer año de la historia d'el dicho Rey Don Iuan el segundo quedán apuntados, y assi el conde de la Marcha con mucha honrra y reputa- cion tornó a Navarra.

En tanto que estas cosas assi passauan en España, tratauan en Francia gran- des odios y enemistades Iuan duque de Borgoña y conde de Flandes, de qui- en en la historia de Castilla, en la vida d'el Rey Catholico Don Fernando quinto queda hecha mencion, y Luys duque de Orleans, el qual fue muer- to en la ciudad de Paris en primero de Deziembre, dia Sabado en la noche de este año por mādado d'el duque de Borgoña. Estos Principes siédo tan poderosos y deudos propincos de la corona Real, se puso toda Francia en escandalo y par- cialidades: por que Carlos nueuo duque de Orleans, hijo d'el duque muerto, con el fauor que esperaua d'el Rey Carlos, y otros deudos, pretendia auer vengança

1407

vengança de la muerte d'el duque su padre . El duque de Borgoña , siendo tambien conde de Flandes y señor de otros muchos estados , potentissimo Principe, auiendo hecho la muerte con grandes ocasiones y causas , entendia defender se, no solo en juyzio contencioso , pero aun con las armas en la mano, por que fuera de las grandes ayudas que de los Yngleses enemigos de Franceses con facilidad podia alcançar , e era tan poderoso , que pretendia largamente defenderse de sus enemigos , y aun offender los . Estando el reyno de Francia en esta condicion, començaron en el año seguinte de mil y quatrocientos y ocho principios y muestras de guerras y daños , por lo qual el duque de Borgoña luego despues de la muerte d'el duque de Orleans , auiendo se de Paris retirado a sus estados , començó a hazer preuenciones para las cosas futuras, y aun a fauorecer a Guillerimo conde de Holanda , que hazia guerra a los de Lieja , a los quales con su fauor en vna batalla auia vencido con muerte de diez y seys mil d'ellos. De esto, y de conoser que el duque de Borgoña era muy querido y amado de los vezinos de Paris , vuo grande recelo Carlos Rey de Francia, sospechando , que juntandose con los Yngleses sus enemigos, no le causassen los grandes daños, que despues nascierõ, por lo qual el Rey de Francia passando de Paris con mucho acompañamiento de grandes a la ciudad de Turs, se escandalizó d'ello el duque de Borgoña . Cuyo fuerte coraçon mostrando animo inuencible, quisiera luego caminar a Turs , por hazer boluer al Rey de Francia, y a sus grandes a Paris, si el conde de Holanda le quisiera tener compañía, como el se la auia tenido contra los de Lieja , pero el conde procurando entre el duque y el Rey estar neutral, se dió orden, en que el Rey de Francia de Turs boluiesse a la ciudad de Chartes. En la qual en cortes que celebró, hizo amistades con solenidad de juramento entre el duque de Borgoña, y el de Orleans, aunque su indignado coraçon no tardó, en romper lo concertado, sin curar d'el juramento que auia hecho, y d'el decreto y auctoridad de Principe que el Rey auia interpuesto. Por esto començó el reyno de Francia a reboluerse, teniendo la parte d'el duque de Orleans , los duques de Berti, Borbon, y Alençon, y el conde de Labrit, que en esta sazón aun era condestable de Francia, y el conde de Armeñac y otros grandes. Fauorecian al duque de Borgoña, su hermano Antonio duque de Brabante, y otros grandes señores , y sobre todo los Yngleses.

DE los sucesos de Francia, era siempre auisado el Rey Don Carlos , el qual estando a la mira de los negocios que passauan en aquel reyno , fue de parecer de tornar alla, pareciendole, que mediãte esta comodidad podia obtener lugar de fanearse de algunos agruios, que en la vltima conuencion y concordia hecha con el Rey de Francia , auia recibido , y juntamente tratar de algunos medios de paz. Con este proposito , dexando por gobernadora d'el reyno a la Reyna Doña Leonor su muger , partió de Navarra en este año , siendo este el quarto viaje que hazia a Francia , lleuando grande acompañamiento , por que allende de la gente ordinaria de su casa Real , lleuaua seys cientos de cauallo de gente huzida . Hallãuanse en esta sazón en Navarra sus yernos Jaques de Borbon, conde de la Marcha, y Iuan de Fox , hijo d'el conde de Fox, los quales y otros muchos caualleros teniendole compañía , tomó el camino de Aragon, y llegó en la ciudad de Caragoça en veynte y siete d'el mes de Julio, siendo de aquella ciudad recibido con mucho amor , y fue aposentado en los palacios Arcobispales . Luego prosiguió el Rey su camino a visitar al Rey de Aragon

Aragón fu confuegro, que estaua en Barcelona, donde holgaron mucho los Reyes. A este tiempo el Pontifice Benedicto, que poco auia, que por mar auia venido de las tierras de Genoua, se hallaua en la villa de Perpiñan, auiendo para aquella villa publicado concilio general de los reynos que le obedecian, por yr a la mano a los Cardenales, que en Ytalia querian lo mesino hazer. Aun que en las muestras esteriores todos andauan con nombre y color de deshazer la schifina, pero en las obras todo resultaua cada dia reboluer mas, de tal manera, que a la Christiandad tenian puesta en grauissimo trauijo. El Rey Don Carlos queriendo visitar al Pontifice Benedicto, de cuya obediencia era, fue a la villa de Perpiñan, en la qual entrando en veynte y tres dias d'el mes de Agosto de este año, fue con mucha humanidad recibido d'el Pontifice, con quien auiendo comunicado algunos suyos negocios, se despedió d'el, y tomando su bendicion, continuó su camino, y entró en Francia, no tardando en llegar a la ciudad de Paris. Despues el Rey Don Carlos sin mucha dilacion asentado con el duque de Borgoña fuerte liga, turbó el animo d'el duque de Orleans, y de los demás grandes de su parcialidad. En esta sazón Mofieur de Montagut presidente d'el palacio Real, siendo grande enemigo d'el Rey Don Carlos y d'el duque de Borgoña, y su parcialidad, fue hecha justicia d'el y de todos los consiliarios suyos, siendo juez Pierres Estaro preuoste y gouernador de la ciudad de Paris, el qual por mandado d'el Rey Don Carlos, y d'el duque de Borgoña fue creado por thesorero general de Francia, y alcançó grande auctoridad. Estando las cosas de Francia puestas en grande ruina y declinacion, el duque de Brabante, hermano d'el duque de Borgoña, trauijó y pudo tanto, que los duques enemigos se reconciliaron, por que el de Orleans viendo que d'el Rey Don Carlos era fauorecido el duque de Borgoña, dissimuló en esta sazón, dando lugar a la paz, hasta con el tiempo veer mas, aun que duró muy poco, esta amistad fingida. Venido el año seguiete de mil y quatro cientos y nueue, siendo obispo de Pamplona Dō Lanceloto de Navarra se celebró synodo en la ciudad de Pamplona en veynte d'el mes de Hebrero, dōde se ordenaron algunas cosas tocantes al seruicio de Dios, y buena gouernacion d'el obispado. Este Obispo vino a ser Patriarcha de Hierusalem.

1409

P A S S A D A S estas cosas, Doña Blāca infanta de Navarra y Reyna de Sicilia enbiudó por muerte de su marido Dō Martin Rey de Sicilia y primogenito de Aragón, q̄ falleció en veynte y ocho de Julio, dia Domingo de este año de nueue, en Gallet, ciudad de Cerdeña, en cuya yglesia mayor fue sepultado. Auiedo venido a Cerdeña el Rey Dō Martin a hazer guerra a los rebeldes de aquel reyno, dexó en Sicilia la Reyna Doña Blanca su muger, y en el testamento, que estando cercano a la muerte ordenó en veynte y cinco d'el mesino mes, nóbró a la Reyna Doña Blanca su muger por lugar teniēte general d'el reyno de Sicilia, señalando ciertos caualleros, que en su consejo auian de asistir, pero despues la biuda Reyna Doña Blanca boluió a Navarra a poder de los Reyes sus padres, yendo por ella Mosen Pierres de Peralta cōdestable que vino a ser de Navarra, que era primo hermano de la mesma Reyna Doña Blāca, la qual auia tenido d'el Rey Dō Martin su marido vn hijo, que a pocos dias d'el nascimiento falleció. Despues por que sus hermanas mayores las infantas Doña Iuana, casada con el hijo d'el conde de Fox vino a morir sin hijos, y Doña Maria sin casar, y los infantes, como queda visto, eran ya muertos, vino a suceder por eredera d'el reyno, de cuyo segundo matrimonio adelāte se hablará en su tiempo, que fue

1409

fue

fue despues de onze años menos diez dias de biudez.

CAPITVLO XLVII.

De la buelta del Rey Don Carlos a Navarra, y prision del duque de Benauente en Navarra, y suceſſion notable de los condes de Fox, y amistad del Rey Don Carlos con el Rey de Aragon, y embaxadores que a Perpeñan embió por lo tocante a la ſchiſma.

EL Rey Don Carlos quando en eſta vltima vez paſſó a Francia, no pudo hazer efecto alguno en los pretenſos antiguos ſuyos y de los Reyes ſus progenitores, por que la meſma turbacion y rotura, en que los negocios de aquel reyno andauan, no dió lugar a eſto, por lo qual, ſiendo Principe, que mas guſtaua de la quietud y gouernacion d'el reyno, que de bullicios y inquietudes de guerras, dió buelta a Navarra, dexando las coſas, en el ſer que antes eſtauan. En eſtos dias continuando la gouernacion de los reynos de Caſtilla la Reyna Doña Cathalina, y el infante Don Fernando ſu cuñado, ſucedió, que Don Fadrique de Caſtilla, duque de Benauente, hermano baſtardo de la Reyna Doña Leonor, hijo de Don Henrique ſegundo de eſte nombre Rey de Caſtilla, ſe ſoltó d'el caſtillo de Monrreal, en principio d'el año de mil y quatrocientos y diez, auiendo muerto a Iuan de Ponte, alcayde de la meſma fortaleza. El duque luego vino huyendo al reyno de Navarra, a la ſombra y proteccion de la Reyna ſu hermana, y d'el Rey ſu cuñado, el qual acogriendole muy bien, le proueyó de caualllos y mulas, y ricas vaxillas de plata, y otras joyas y preſeas competétes a la perſona d'el duque. De lo qual peſando a los gouernadores de Caſtilla, eſcriuieron al Rey Don Carlos con mucho ſentimiento d'el acogimiento, rogandole, que le prendieſſe, y para le mouer mas a eſto, le embiaron a representar las cauſas, por que el Rey Don Henrique ſobrino de la Reyna le auia hecho prender. Quando el Rey Dō Carlos recibió las cartas de los gouernadores, peſole, de auer acogido al duque, por lo qual aunque la Reyna Doña Leonor como hermana defendia ſu parte, vuo de ſer preſo y encaſtillado, pueſto caſo que fue tratado con mucho honor y cortefia. Para mayor cúplimiento el Rey Dō Carlos embió a Don Carlos de Beaumonte ſu alferéz, y a Moſen Pero Martinez de Peralta por embaxadores a Caſtilla, dōde en Aylló entrádo en veynte de Iulio d'eſte año, fuerō muy bié recibidos y aũ cōbidados a la meſa de la Reyna Doña Catalina, y despues d'el infante, y las deſculpas d'el Rey Dō Carlos ſiēdo admitidas por baſtátes, vino cō ellos por embaxador d'el Rey de Caſtilla Ferná Perez de Ayala, que no ſolo fue bié recibido, mas aũ feſtejado d'el Rey y Reyna. Despues al duque de Benauente con el tiēpo vuieron de llevar a Caſtilla, donde en la fortaleza de Almodobar d'el Rio, d'el territorio de Cordoba acabó ſus dias en prision.

EN el año ſeguiēte de mil y quatro ciētos y onze, que fue el vigēſimo quinto d'el reyno d'el Rey Dō Carlos, eſtuuierō las coſas de Navarra en gráde ſoſſiego, ſin q̄ por auētores ni otras relaciones ſe entiēda lo cōtrario, pero en la Chriſtiãdad auia grande perturbaciō a cauſa de la ſchiſma, no pudiēdo reduzir a vnion a los Pontifices pretenſos Papas, Benedicto, y Iuan vigēſimo tercio de nacion Neapolitano, aun que algunos Principes Chriſtianos eccleſiaſticos y ſeglares, zeladores de la vnion de la Ygleſia Catholica hazian grandes y ſanctas diligencias. En Aragon paſſauan tambien grandes contenciones y diferencias ſobre la ſuceſſion de los reynos, por que el Rey Don Martin auiendo fallecido ſin dexar hijos legitimos para poder obtener la ſuceſſion Real, ni auer ſe declarado, a quien

1410

1411

quien dexaua por erederoy suceſſor de los reynos, fueron tantos los pretenſores, que ſiendo neceſſario oyr a las partes en juſticia, para dar los reynos a quien de derecho venian, eſtauan en el caſtillo de Caſpe nueue perſonas diputadas por juezes de la cauſa, que graue era, tres de Aragon, tres de Valencia, y otros tres de Cataluña. Siendo vno de los pretenſores de los reynos Don Fernando infante de Caſtilla y duque de Peñafiel y ſeñor de Lara, ſobrino de la Reyna Doña Leonor, fue declarado de los juezes deſpues de larga cõcertacion y diſcrimen por Rey de Aragon, ſuceſſor d'el Rey Don Martin ſu tio, en el año de mil y quatro cientos y doze, como en la historia de Caſtilla queda viſto. Ha
 ze ſe eſta relacion ſuya en eſte lugar, aſſi por que Don Iuan infante de Aragon, 10
 de cuyo naſcimiento queda hablado, era ſu hijo ſegundo, como por dar mayor luz para muchas coſas d'el diſcurſo de la historia. Por memorias d'eſtos tiempos ſe halla, que en veynte de Hebrero d'eſte año de doze el Rey Don Carlos tomó aſſiẽto y conuenio con el Obiſpo de Calaorra por los lugares, que los Obiſpos de Calaorra tienen en el reyno de Nauarra, pero que conuenios fueſſen los que ſe concertaron, no ſe declaran. 15

1412

B I V I A el Rey Don Carlos como Principe Catholico y temiente a Dios, disponiendo de ſus coſas, para quando fueſſe Dios ſeruido, llamarle d'eſta vida, ſiendo ſu confeſſor Don fray Garcia de Eugui Obiſpo de Bayona, grande religioso, de la orden de Sant Auguſtin, y prelado de muchas letras y erudicion 20
 el qual eſcriuió vna historia breue de la ſuceſſion de los Reyes de Nauarra, cuya obra hemos algunas vezes citado. Siendo tal eſte Rey, ordenó ſu teſtamento muchos años antes que Dios le lleuaſſe, el qual como queda dicho, eſtá en el archiuo de la ygleſia de Pamplona, auiendole entregado a los notarios en eſte preſente año. En el qual el Rey Don Carlos confirmó a los vezinos de 25
 Val de Roncal ſu notable y antiquiſſimo priuilegio de ſer ingenuos infançones hijos d'algo, francos y quitos de toda ſeruidumbre Real y Imperial, y de todos tributos y pechos para ellos y deſcendientes. Mas dió, y concedió priuilegio de poder apacentar ſus ganados en las Bardenas, que llaman d'el Rey, y para en ellos hazer leña, para las coſas que complieſſen al bien de ſus ganados, ſi- 30
 endo todo eſto a los Rõcales, no ſolo honroſo, mas aũ muy prouechoſo. Para lo qual les dió ſu priuilegio Real, fecho en la villa de la Puente de la Reyna en primero de Septiembre d'eſte año.

E N el qual Archenbaut conde de Fox, de quiẽ algunas vezes ſe ha hablado, falleció, auiendo gozado d'el condado de Fox treze años, y ſucedió en los eſtados 35
 ſu primogenito Iuã, decimo quinto cõde de Fox, el qual ya queda referido, como fue caſado con la infanta Doña Iuana, que murió ſin dexar hijos. Deſpues eſte conde caſó con otra ſeñora, llamada Maria, hija de Carlos conde de Labrit, condeſtable de Francia, y de eſta ſegunda muger vuo a Don Gaſton ſu hijo y erederoy, que ſucediendo al padre en el eſtado, fue decimo ſexto con- 40
 de de Fox, y por ſu muger vino deſpues ſer Principe de Viana, erederoy de Nauarra, de cuyas coſas la historia darã ſufficiente relacion. Tuuo mas eſte conde Iuan otro hijo, llamado Pedro, de otra manera nombrado Moſiur de Lutreque, que ſiendo vizconde de Villemur, fue el que principiό la clara familia de los Vizcondes de Lutreque, llamados de otra manera Lautrechos, cuyas co- 45
 ſas en armas han ſido muy conoſcidas en el mundo. Tercera vez caſó el conde Iuan con hija de Don Iayme conde de Vrgel, y no vuo hijos d'ella. De los hermanos d'eſte conde Iuan, era el ſegũdo genito Gaſton, que teniendo en el ducado

ducado de Guiayna muchas tierras, fue fidelissimo vasallo d'el Rey de Ynglaterra, y su grande priuado y capitan general de sus huestes, y d'el descien-
 dieron los mosiures de Candalla. El segundogenito, hermano d'el conde Iuan,
 era Archenbaut, que fue señor de Naualla, grande priuado y seruidor de
 5 Iuan duque de Borgoña, de quien la historia no tardará en hablar, y su ca-
 pitán general, cauallero notable, de quien el duque fiaua los negocios de guer-
 ra y paz, mas que de otra persona d'el mundo. El terciogenito, hermano
 d'el conde Iuan, era Pedro excelente Doctor, que por el Papa Martino fue
 creado Cardenal, llamado de Fox, religioso de la orden de Sanct Francisco,
 10 cuyo habito recibió en Morlans. El qual fue legado Apostolico en vna solen-
 ne embaxada que el dicho Pontifice Martino embió al Imperio de Constan-
 tinopla sobre la vnion de la gente Griega con la Yglesia Romana, y edificó en
 la insigne vniuersidad de Tolosa el colegio de Fox en el año de cinquenta y si-
 ete d'este centenario, y falleció el mesmo en el de sesenta y quatro, en treze de
 15 Deziembre, dia de Sancta Lucia, y fue enterrado en Sanct Francisco de la mes-
 ma ciudad. El quarto hermano d'el conde Iuan, fue Matheo conde de Con-
 uenas, excelente varon, amigo de la verdad, y diligentissimo en la gouer-
 nacion de su republica, y acerrimo flagelo de malhechores publicos y secre-
 tos. Estos fueron los cinco hijos de Archenbaut conde de Fox, padre d'el con-
 20 de Iuan, yerno d'el Rey Don Carlos.

TORNANDO a hablar de Don Fernando Rey de Aragon, en principio de
 su reyno, estandole rebelde Don Iayme conde de Vrgel, y por grandes com-
 plimientos que con el hizo, no le queriendo prestar la deuida obediencia, co-
 mençó en el año de mil y quatrociētos y treze a domar con las armas su sober-
 25 uia, por lo qual el Rey Don Carlos, siendo grande amigo d'el Rey de Ara-
 gon, le embió a ofrecer trezientos de a cauallo, para el cereo que tenia so-
 bre la ciudad de Balaguer. El Rey de Aragon dandole las gracias deuidas,
 no acetó el fauor, que le era ofrecido, por no la auer menester, aun que
 con todo ello el marichal Don Godofre de Nauarra conde de Cortes, hijo ba-
 30 stardo d'el Rey, fue con algunos hombres de armas. El marichal Don Godo-
 fre, siendo bien recibido d'el Rey de Aragon, le salió en la sala tres o quatro pa-
 sos, y aunque el Rey solo le quisiera dar paz en el rostro, fue tanta la instancia
 de la modestia suya, que le besó la mano, y el le hizo muchas preguntas d'el Rey
 Don Carlos su padre, y de la Reyna Doña Leonor, tia d'el mesmo Rey y de las
 35 infantas sus hijas, primas suyas, y auiendo muy bien ayudado en esta guerra, le
 dió el Rey de Aragon muchos dones, de joyas y dineros, con que el marichal
 Don Godofre tornó contento a Nauarra. Residia en esta sazón el Rey Dō Car-
 los en la villa de Olite, donde tuuo el Verano d'este año, en el qual en diez y se-
 ys dias d'el mes de Junio por priuilegio dado en la mesma villa, hizo francos y
 40 d'el vino, segun y de la manera q̄ los vezinos de la ciudad de Pamplona y otros
 vezinos de buenas villas d'el reyno gozauan de la mesma libertad. D'esta ma-
 nera fue el Rey Dō Carlos remunerador de seruicios a sus pueblos especialmē-
 te a los de las fronteras como Viana, por que en fin los frontereros son los que
 de ordinario mas siruē. Hizo les esta merced, por que tuuiesse cuidado de la re-
 45 paracion, y fortificacion, y defensa de su villa, tan conjunta a Castilla. Acauada
 la guerra d'el conde de Vrgel, el Rey de Aragon ordenó de coronar se en la ciu-
 dad de Çaragoça, por lo qual el Rey Dō Carlos, queriēdo en todas las cosas cū-

1414 plir con la amistad d'el Rey de Aragon, embió sus embaxadores, que se halla-
 ften presentes al Real acto, que passó en onze de Hebrero, dia Domingo d'el a-
 ño de mil y quatro cientos y quatorze. Entre los de mas caualleros d'el reyno
 de Nauarra, que en la coronacion assistieron, fueron el dicho marichal Don
 Godofre, y Mosen Pero Martinez de Peralta en nombre d'el Rey, sin otros mu-
 chos caualleros, con grande numero de grandes y caualleros de los reynos de
 Castilla, Leon, y Sicilia, sin los de los mesmos reynos. Entre los quales fue
 presente Don Iuan duque de Peñafiel y señor de Castro Xeriz, que como hi-
 jo segundo d'este Rey de Aragon, se llamaua infante de Aragon, y no passa-
 ron muchos años en llamar se tambien infante de Nauarra por el casamien-
 to, de que no se tardará en hazer mencion. Tambien vino a ser señor de Lara
 y d'el Infantazgo, auiendo sido estos estados con los de mas de Castilla d'el
 Rey Don Fernando su padre, infante de Castilla, y de su madre la Reyna Do-
 ña Leonor, por lo qual este infante vino a tener primer voto en las cortes de
 los reynos de Castilla, en las cosas tocantes a los hidalgos. Parece por escri-
 turas d'el monesterio de nuestra Señora de la Oliua, que en siete de los Idus de
 1415 en vn dia Viernes a hora de prima, celebrandose Missa en el conuento, desde la
 Epistola hasta que la Missa se acabó, vuo tal eclipsi d'el Sol, que el ciclo se obs-
 cureció, pareciendo, que era noche: de tal manera que, las gentes se turbaron, te-
 niendo algun açote de Dios.

EL Pontifice Benedicto, siendo creado por Papa en Auinion en tiempo de
 schisma, para su obuiacion el Emperador Sigismundo Rey de Vngria, de qui-
 en en la historia de Castilla hablamos algunas vezes, procuró quitar, y desarra-
 gar tanto mal de la republica Christiana. Para lo qual haziendo congregar Cō-
 cilio general en Constancia, ciudad de Alemaña, los de mas Pontifices, pre-
 tensos Papas, que eran dos, de quienes en la dicha historia de Castilla queda
 tratado, hizieron renunciacion de sus prensiones en el Sancto Concilio,
 y solo este Benedicto no lo queriendo hazer, vino por ello a España el Em-
 perador por Septiembre de este año de quinze. Este Principe llegando a la
 villa de Perpeñan, donde el Rey Don Fernando estaua doliente de la enfer-
 medad, de que no tardó mucho tiempo en morir, acudieron los embaxado-
 res d'el Sancto Concilio y de los Principes Christianos. Entre los quales el Rey
 Dō Carlos, como Catholico Principe, desseando la vnion de nuestra sancta ma-
 dre Yglesia, y que esta schisma, que con vniuersal daño y escandalo de toda la
 republica Christiana auia tantos años, que duraua, fuesse desecha y desarra-
 gada, embió a la villa de Perpeñan sus embaxadores a este solenne ayunta-
 miento, especialmente al dicho Don Godofre, conde de Cortes su hijo, y a vn
 protonotario suyo, y otros muchos caualleros Nauarros, que en su acompa-
 ñamiento fueron muy autorizados, como a tan solenne congregacion
 requeria. A Perpeñan llegados, hizieron su embaxada y catholicos cumpli-
 mientos, assi con el Pontifice Benedicto, como con el Emperador Sigismun-
 do, y Rey Don Fernando, y embaxadores d'el Sancto Concilio y de los de mas
 Principes Christianos. Cuyos ruegos y grandes exortaciones no aprouechan-
 do con Benedicto, pretensó Papa, boluió el Emperador muy descontento
 para Alemaña, y aunque en su ausencia lo mesmo procuraron el Rey de
 Aragon, y algunos embaxadores, que en su corte quedaron, no pudieron
 acabar cosa buena, perseverando en dezir, que el era el verdadero Pontifice,
 y legitimo

y legitimo ſuceſſor de Sanct Pedro , y los de mas adulterinos , y intruſos y falſos Pontifices y Antipapas.

CAPITVLO XLVIII.

De la muerte de la Reyna Doña Leonor, y obediencia que el Rey Don Carlos dió al Papa

Martino, y guerras grandes entre Franceses y Yngleſes, y matrimonio de la infanta

Doña Blanca heredera d'el reyno con el infante de Aragon.

ASSADAſ estas coſas, da Reyna Doña Leonor, auiendo eſtado caſada quarenta y vn años con el Rey Don Carlos ſu marido, falleció en la ciudad de Pamplona en cinco d'el mes de Março, dia Iueues d'el año ſeguiete de mil y quatro cientos y diez y ſeys, y con grande quebranto d'el Rey ſu marido, y de toda la corte y reyno, fue enterrada en el coro de la ygleſia mayor de la meſma ciudad, y yaze honorificamente en vna rica ſepultura de clarifſimo alabaſtro, en cuyo circuito eſta el letrero ſeguiete. A qui yaze ſepellida la Reyna Doña Leonor, infanta de Caſtilla, muger d'el Rey D^o Carlos el tercero, q̄ Dios perdone, la qual fue muy buena Reyna, ſabia & deuota, & finó quinto dia de Março d'el año de mil y quatrocientos y diez y ſeys, & rogado Dios por ſu alma: De ſta manera el Rey Don Carlos embiudó de la Reyna Doña Leonor, y deſpues de ſu muerte biuió nueue años y medio de biudez. Paſſados veynte y ocho dias d'el fallecimiento de la Reyna, murió en Ygualada, lugar de Caſtilla ſu ſobrino Don Fernando Rey de Aragon, también en dia Iueues, dos de Abril d'efte año, y ſucedióle en los reynos de Aragon ſu hijo primogenito el infante Don Alonſo, primer Principe de Garona, primogenito de Aragon, quinto y vltimo d'efte nóbre, cognominado el Magnanimo, decimo ſeptimo Rey de Aragon y hermano mayor d'el infante D^o Iuan duque de Peñaſiel y ſeñor de Lara. El Sancto Concilio de Conſtancia aun duraua, no queriendo el Pontifice Benedicto apartarſe de ſu dureza, y no obſtante ello los Cardenales que en el concilio ſe hallauan, entraron en ſacro conclaue con acuerdo y voluntad de los padres de la Sancta Synodo, y vniſormemente en onze de Nouiembre, dia Iueues, fieſta de Sanct Martin, d'el año de mil y quatrocientos y diez y ſiete elegieron por Papa vniuerſal de comú acuerdo y votos al Cardenal Othon de Coluna, de nacion Romano, que en el ſumo ſacerdocio ſe llamó Martino quinto. De cuyo pontificado holgando mucho el Rey Don Carlos, le dió y preſtó cierta y verdadera obediencia, como Principe Catholico y hijo obediente de la ſancta madre Ygleſia, y de ſu legitimo paſtor, apartandose de la obediencia, que haſta la determinació de vn verdadero Papa auia dado a Benedicto, que deſpues en ſu cótumacia y proſia murió en Peniſcola, pueblo maritimo d'el reyno de Valencia, ſegun queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla.

EN eſte tiempo deſpues q̄ los duques de Borgoña y Orleans tomaron, años auia, a ſus enemiſtades y armas, ardia el reyno de Frãcia en guerras entre Carlos Rey de Francia, y Henrique quinto de eſte nombre Rey de Ynglaterra, dando ſe batallas de tierra y mar en victorias diuerſas, quando ſiendo vencedores los Yngleſes, y quando los Franceses. Finalmente ſe encendieron las mayores paſiones y crudas guerras, q̄ jamas antes ni deſpues vuo entre eſtas dos naciones q̄ ſiempre no ſolo en hechos, mas aun en dichos profeſſaró publica enemiſtad. Con mucha verdad ſe puede dezir, que nunca el reyno de Francia padeció mayores ttabajos y perſecuciones antes de eſtos tiempos, en los quales los vezinos de la ciudad de Paris con eſtraño atreuimiento mataron en el año de mil

1418 y quatro cientos y diez y ocho al conde de Armeñac su gouernador, que ya era condestable de Francia, de quien queda hablado. Ne pararon aqui los crimines de los vezinos d'esta ciudad, por que transgrediendo mayores males, mataron con el al Obispo de la mesma ciudad, y a los Arçobispos de Bar, Lion, y Turs, y mas de tres mil hombres en tres dias. Sobre tanto mal, embiando Dios su açote manifiesto de pestilencia, murieron mas de sesenta mil personas. Los Yngleses con grandes victorias continuando la guerra de Francia, pusieron cerco sobre la ciudad de Roan, patrimonio antiguo de los Reyes de Ynglaterra, muchos tiempos por ellos posseya, cuyo assedio despues q̄ duró siete meses, Carlos Dalphin y heredero de Francia, no auiedo podido socorrer la ciudad, se rindió a los Yngleses en el año de mil y quatro cientos y diez y nueue. En el qual Iuan duque de Borgoña y conde de Flandes, Principe valeroso y de grande reputacion, auiedo sido parcial a los Yngleses, y despues por medio de intercessores fauoreciendo a los Frãceses, se reconcilió con el Dalphin, teniendo con el vistas en Monsteriol, pueblo de Francia. El duque de Borgoña estando sobre seguro en este pueblo, fue muerto por la gente d'el Dalphin, aunque otros lo atribuyeron al dicho Carlos duque de Orleans su grãde enemigo, deziendo, auer hecho en vengança de la muerte d'el duque su padre. Quando Iuan duque de Borgoña fue muerto, halláuase en Paris su hijo y heredero Philippe nueuo duque de Borgoña, y conde de Flandes, el qual en vindita de la muerte d'el duque su padre, hecha a traycion, se juntó con el Rey de Ynglaterra, a quien entregando la persona de Carlos Rey de Francia, y de la Reyna Madama Ysabel su muger, y de Madama Cathalina su hija, que en su poder se hallauan, fueron terribles las desuenturas y tribulaciones de Francia, que el Rey de Ynglaterra, continuando las guerras, passaron aquellos reynos por sus grandes diuisiones.

EN tanto que estas aduersidades padecia el reyno de Francia, el Rey Don Carlos, hallado se biudo, y viendo, que tambien la infanta Doña Blanca Reyna de Sicilia su hija auia años, que obseruaua biudez, y que por ser heredera d'el reyno, y no tener hijos, era bien casar la, trató su matrimonio con el dicho Don Iuan infante de Aragon, señor de Lara y duque de Peñafiel, concluyendose en este dicho año. Segun quieren algunos auctores, vuo condicion expresa, que en caso que la infanta Doña Blanca heredera d'el reyno, falleciesse antes que su marido el infante Don Iuan, sin hijos, o con ellos, que el infante reynasse en Nauarra todos los dias restantes de su vida, despues de los d'el Rey Don Carlos su suegro. De esta condicion y juramento nascieron con el progreso d'el tiempo en Nauarra daños terribles, como la historia yra manifestando en sus lugares. Dió el Rey Don Carlos al infante Don Iuan su yerno, sin la espectatiua d'el reyno de dotacion quatro cientos y veynte mil y ciento y doze Florines d'el cuño de Aragon y seys Sueldos y ocho Dineros cō la infanta Doña Blanca su hija, de donde se infiere y manifiesta la grande riqueza d'el Rey Don Carlos, segun se comprueua por escritura de estos tiempos. Tambien vuo condició, que las tierras y fortalezas, que el infante posseya en los reynos de las coronas de Castilla y Aragon, que eran grandes estados, quedassen vinculados a los sucessores de la corona de Nauarra, procreados d'este matrimonio. Tenia el infante en Aragon los ducados de Gandia, y Monblanc, y el cōdado de Ribagorça, y la ciudad de Balaguer, y en Castilla el señorío de Lara, y ducado de Peñafiel, y el Infantazgo, y las villas de Cuellar, Castro Xeriz, Villalon,

llalon, y Haro, y vinierō a ser fuyas Alua de Tormes, Holmedo, Paredes de Na
ua, Mayorga, Vilhorado, Cerezo, Medina d'el Campo, Aráda de Duero, Roa, y
el Colmenar, y otras tierras, q̄ despues por guerras que trató en Castilla, las vi-
no a perder, guardandose siempre los titulos en los archiuos de Navarra, y fue
este contrato matrimonial jurado despues por los tres estados d'el reyno. Passa-
ron otras cosas en este contrato y casamiento, y como el infante Don Iuan se
hallasse fuera de Navarra, vuo entre el Rey Don Iuan y los que gouernauan
los reynos de Castilla, en el año seguiete de mil y quatro ciētos y veynte, diffe-
rentes pareceres sobre el celebrar d'estas bodas, pareciēdo a algunos, que se hi-
ziessen en Navarra, y a otros en Castilla con muchas fiestas y solēnidad. Al ca-
bo se concertó con el Rey Don Carlos, que se celebrassen en Navarra, para dō-
de el infante Don Iuan con mucha noble compañía partiendo de Valladolid,
especialmente con su hermano el infante Don Pedro, y Diego Gomez de San-
doual, adelantado de Castilla su grande priuado, a quien despues hizo conde
de Castro Xeriz, y otros muchos caualleros, vino a Navarra, tomando d'el Rey
de Castilla su primo hermano, en cuyo seruicio assistia, quarenta dias de licen-
cia, y llegado a la ciudad de Pamplona, se solennizaron las bodas en diez y o-
cho de Iunio, dia Iueues de este año. De aqui adelante el infante Don Iuan
se intituló infante de Navarra y Aragon, y juntamente duque de Peñafiel, y
señor de Lara, y d'el Infantazgo de Castilla, y de otros diuersos titulos de esta-
dos, que tenia en Castilla y Aragon. Celebradas las bodas, el infante Don Iuan
partió de Pamplona Lunes veynte y dos de Iunio, por tener priesa de boluer a
Castilla, y lleuando con figo a la infanta Doña Blanca su muger, el dia que de
Pamplona partió, topó en el camino mensageros de Dō Sancho de Rojas Pri-
mado de las Españas, y Arçobispo de Toledo con cartas para el, y para el Rey
Don Carlos su suegro, haziendo les saber, como el infante Don Henrique ma-
estre de Santiago hermano suyo, en compañía de Don Ruy Lopez de Aualos
condestable de Castilla, y de otros grandes de los reynos en la villa de Tordesi-
llas se auia apoderado en doze de Iunio de la persona y casa d'el Rey Don Iuan,
por tanto que el infante fue presto a Castilla.

CAPITVLO XLIX.

De las cosas que al infante Don Iuan sucedieron en las reuoluciones de Castilla,
y nacimiento d'el infante Don Carlos, y sucession de los Obispos
de Pamplona, y Reyes de Francia.

CON las nueuas, arriba referidas, el infante Dō Iuã fue a Peñafiel a mu-
cha diligēcia, y entēdiendo, q̄ el infante Dō Henriq̄ su hermano, y los
de su parcialidad, al Rey de Castilla auia lleuado a la ciudad de Segou-
ua, comēçaron los grādes de los reynos de Castilla a poner se en par-
cialidades, los vnos teniendo con el infante Don Iuan, y los otros con el infan-
te Don Henrique maestre de Sãctiago. De lo qual pesando mucho a Doña Le-
onor Reyna biuda de Aragō, madre de ambos infantes, q̄ estaua recogida en el
monesterio de Sanct Iuan de las Dueñas, que ella auia fundado y dotado ex-
tra muros de su villa de Medina d'el Cāpo, trabajó tanto, q̄ despues de auer el
infante Don Iuã juntado en Arevalo mas de tres mil lanças de gente luzida y
de hermosos caualllos, y el infante Don Henrique otros tres mil, aun que no tã
luzidos, hizo desarmar a los vnos y a los otros, segun estas cosas en la historia
de Castilla, a donde me refiero, quedan sumariamente escritas. Ni por esto
se sanearon los hermanos, por que el infante Don Henrique estando apodera-

do d'el Rey de Castilla que a Auila auian traydo, y el infante Don Iuan queriendo le yr a ver, nó dió lugar el hermano, mas antes lleuó a Talauera al Rey. El qual, aun que lo dissimulaua, como no dexasse de tener sentimiéto de su graue atreuimiento, vn dia con ocasion de caça huyó de Talauera con su grande priuado Don Aluaro de Luna, a quien despues hizo condestable de Castilla, y maestro de Sanctiago, y encerrandose en el castillo de Montaluan, a seys leguas de Toledo, le cercó el condestable Don Ruy Lopez de Aualos por mádado d'el infante. Entonces el Rey de Castilla pidió ayuda a muchos grandes de Castilla, especialmente al infante Don Iuan, el qual con toda breuedad juntando ochocientas lanças, passó los puertos para el reyno de Toledo, aun que quando llegó a Mostoles, ya el infante Don Henrique por diuersos mandados d'el Rey auia alçado el cerco. A cuya causa por mandado d'el Rey de Castilla, paró el infante Don Iuan en Fuenfalida, de donde en compañía d'el infante Don Pedro su hermano el infante Don Iuan fallió al camino al Rey de Castilla, que tornaua a Talauera, y comiendo juntos en el castillo de Villalua, el Rey continuó su camino, y el infante Don Iuan tornó a los suyos, por no le auer dado el Rey de Castilla licencia para yr con el, ordenando lo assi Don Aluaro de Luna, que por mandar todo, a ninguno de los hermanos, por ser grande su auctoridad, queria ver cerca d'el Rey.

I 42 I D V R A N T E estas cosas, la infanta Doña Blanca, que auia ydo a Castilla, residia en la villa de Peñafiel en las tierras d'el infante su marido. Venido el año siguiente de mil y quatrocientos y veynte y vno, auiendo el Rey de Castilla a suplicacion de su primo hermano el infante Don Iuan proueydo en algunos negocios, que a su seruicio conuenian, partiédo de Talauera, passó los puertos, en cuyo seguimiento, el infante Don Iuan, que ya tenia mil y ochocientos lanças, partió luego, lleuando su gente en orden de guerra, diuidida en tres esquadrones. El Rey de Castilla, q̄ a la infanta Doña Bláca su tia, que despues q̄ vino a Castilla, no auia visto, y tenia desseo de visitar la, no paró hasta Peñafiel, donde con todo amor y grande mesura abraçó, y visitó a la infanta, la qual le hizo todas fiestas y plazer que pudo, y de allí escriuiendo al infante Don Iuan, que despediesse la gente, lo hizo assi, aunque el infante Dō Henrique siempre estaua en su dureza. En esta fazon la infanta Doña Blanca halládose preñada, vuo grande alegría en el reyno de Nauarra, especialmente la recibió el Rey Dō Carlos su padre. Despues que a Castilla passó, residiendo siempre en Peñafiel, parió en la mesma villa, en veynte y nueue d'el mes de Mayo, dia Iueues vn hijo, que como el Rey su aguelo fue llamado Don Carlos, de cuyas cosas la historia hará suficiente mencion en la vida d'el Rey su padre. Otra vez començó a auer en Castilla mouimientos de guerras por causa d'el infante Don Henrique, que cō mucha caualleria caminaua d'el reyno de Toledo, hazia las tierras de Auila, por lo qual el Rey de Castilla, que a Aguilar de Campo auia passado, tornó a las tierras de Medina d'el Campo, y llegado a Olmedo, a donde la infanta Doña Blanca con el infante rezien nascido su hijo auia ydo desde Peñafiel, a verse cō el infante su marido, fue padrino d'el infante Don Carlos su primo segundo, juntamente con Don Aluaro de Luna, a quien poco auia, que el Rey hiziera señor de Sancti Esteuan de Gormaz, que fue el segúdo padrino d'el infante. Cuyo cristianismo fue en primero de Octubre, dia Miercoles, fiesta de Sanct Remigio d'este año, con grandes fiestas y sala general, que el infante Don Iuan hizo al Rey de Castilla, y a todos sus grandes, y gentes que con la corte de Castilla

stilla venian, con grande regozijo de todos, como en la historia de Castilla queda escrito.

5 EN estos dias era Obispo de Pamplona Don Sancho de Oteyça, quarto d' este nombre, que en el numero nuestro de los Obispos de Páplona es el trigésimo octauo, segun la precedente cuenta d' el discurso de su sucession, que la historia viene continuando. No cōsta por escrituras que yo aya podido descubrir, en q̄ año sucedió en la prelacia al Obispo Dō Laneeloto de Nauarra su predecesor, pero bien se manifiesta, como en este año pontificaua en la yglesia de Pamplona, celebrando sinodo general de su diocesi, en primero de Septiembre d' este año, en la qual se ordenaron muchas cosas sanctas d' el seruicio de Dios y bié de sus feligreses. Este venerable prelado hizo grandes fabricas en su yglesia cathedral, especialmēte fudó las capillas de Sácta Cathalina y S. Iuá Euangelista, dōde el mesmo fue despues enterrado, y tãbié edificó la naue de la yglesia, ateniēte a estas capillas: y siēdo de noble linaje, y originario d' el mesmo reyno, queriēdo se mostrar grato a la suceció de su progenie, ayudó a los suyos, y en especial instituyó el mayorazgo de los Deças, q̄ es vno de los principales d' el reyno.

15 SI en los reynos de Castilla auia estas rebueltas, en Frãcia no faltaua terrible esruēdo de armas, y effusió de sãgre ètre Frãceses y Yngleses, cuyo Rey Hērrique quinto, durãte el mayor heruor de la guerra en edad floreciēte de treynta y seys años, auiedo fallecido en Frãcia en el bosque de Vincenas en veynte y nueue de Agosto, dia Sabado, fiesta de la Degollaciō de S. Iuan Baptista d' el año de mil y quatro ciētos y veynte y dos, intitulado se Rey de Frãcia, fue lleuado a enterrar a Ynglaterra. Sucedióle en el reyno su hijo Henrique, sexto d' este nõbre, Principe de edad de solos dos años, cuyos tutores y gouernadores, y el duque de Borgoña no aflojando por la muerte d' el Rey su padre en la guerra de Frãcia, falleció Carlos Rey de Frãcia, estando en prision en poder de los Yngleses, en veynte y vno d' el mes de Octubre, dia Miercoles, fiesta de las onze mil Virgines, d' este mesmo año: y fue enterrado en Sanct Dionysio, auiedo reynado cō hartas infelicitades en quarēta y dos años, y vn mes, y vn dia. Sucedió le en el reyno su hijo Carlos, en ordinaria cuenta septimo d' este nombre, quinquagesimo septimo Rey de Francia, segun nuestra narracion, cuya aflicion y aduersidad fue tanta, que los Yngleses continuando las guerras, priuandole de la mayor parte de sus reynos, fue por ellos por titulo oprobioso, llamado Rey de los Burgeses de Berri, dando a entender, que solos los vezinos de la ciudad de Burges en Berry le obedecian. El omnipotēte Dios vsando de grande clemencia en las tribulaciones d' el nueuo Rey Carlos, embió passados algunos años aquella famosa muger, llamada Iuana, que cōunmente es nombrada Ponzella de Frãcia, con cuyo ministerio, no solo en vida d' ella recuperó lo perdido en tiempo d' el Rey su padre, mas aun no paró, hasta que despues quitó a los Yngleses todo el ducado de Guiayna, con otras tierras que en largos tiempos auian possēdo en Francia.

CAPITULO L.

De la institucion que el Rey Don Carlos hizo d' el principado de Viana, y juramento de Principe Don Carlos su nieto, y vnion de Pamplona, y cosas en que se ocupaua el infante Don Iuan en Castilla, y muerte d' el Rey.

40 **E**N todos estos tiēpos de las rebueltas de Castilla, Francia, y Ynglaterra auia paz en todas las fronteras de Nauarra, assi en lo q̄ confinaua cō los Yngleses por la parte d' el ducado de Guiayna, como en lo de Castilla, y no menos en lo de Aragon. Cuyo Rey Don Alonso, hermano d' el infante Don Iuá, estaua en estos dias muy ocupado en negocios y guerras d' el reyno de Napoles, donde se hallaua, por lo qual el infante Dō Pedro su hermano, partió en este año para Ytalia con gentes y dineros, que el infante su

NNN iiii herma-

hermano le dió, y mucho mas el Rey de Castilla, a ayudar en las guerras Neapolitanas al Rey Don Alonso su hermano. En este año a Iuan conde de Fox nació vn hijo y credero, llamado Don Gaston, que vino a ser Principe de Viana, como la historia mostrará adelante, y haze se aqui particular cuéta de su nacimiento, porque d'el procedió en Nauarra succession Real.

1423 EL Rey Don Carlos teniédolo mucho desseo, de ver y tener en su poder al infante Don Carlos su nieto, le traxieron a Nauarra, y siédo recibido cō mucho amor d'el Rey y reyno, el Rey su aguelo como generoso Principe, amigo de la auctoridad y magestad de la corona de su reyno, mostrádo gráde amor al infante su nieto, quiso, q̄ de aqui adeláte los primogenitos de Nauarra, tuuiesen estado conoscido y proprio, con titulo de principado. Para esto eregió a la Villa de Viana, pueblo de la frótera de Castilla, en cabeça de principado, halládo se en Tudela, donde para este efecto otorgó su carta Real en veynte de Enero, dia Miercoles, fiesta de Sanct Sebastia martyr, d'el año de mil y quatro ciétos y veynte y tres, referédada de su secretario Martin de S. Martin. Dió este nuevo titulo al infante Don Carlos su nieto, q̄ d' esta manera fue el primer primogenito infante de Nauarra, que se llamó Principe, llamando le en el titulo Don Carlos Lux. Vnió cō la villa y castillo de Viana, las villas de Guardia, Sáct Vicéte, Bernedo, Aguilar, Vxeneuilla, Poblacion, Sanct Pedro, Cabredo, cō sus castillos y aldeas, y las villas y lugares de Val de Cápeço, y castillos de Marañon, Toro, Herrera, y Buradó. Tá bien le cōfirmó de nuevo las villas de Corella, y Cintruenigo, q̄ antes auia dado al mesmo Principe su nieto, y agora sin lo sobredicho le dió las villas de Peralta y Cadreyta cō sus castillos, cō cōdicion expresa, q̄ ninguna cosa pudiesse véder, ni enagenar, y q̄ no solo se intitulasse Principe de Viana, mas tá bien señor de Corella y Peralta. Hizo esto el Rey Don Carlos cō acuerdo y voluntad de los tres estados d'el reyno, mouiendo se a ello por considerar, que los primogenitos de Francia desde el tiempo de Philipe sexto d' este nombre Rey de Francia possen y gozauan d'el dalphinado de Viena, y que los primogenitos de Ynglaterra se intitulauan Principes de Gaules, y los de Castilla de Asturias, y los de Aragon de Girona: y era bien los de Nauarra tuuiesen también estado señalado. Es de notar en este caso, que el Rey Dō Carlos, tuuo mas consideracion a los nōbres de estado y titulo de los primogenitos de Ynglaterra y Francia, que a los de Castilla y Aragon: porque como los primogenitos de Ynglaterra se llamauā Principes, de nombre mas antiguo que en Castilla y Aragon, assi acordó de tomar este titulo para los primogenitos de Nauarra: y tá bien como los primogenitos de Francia tenian por estado proprio el dalphinado de Viena, que assi los de Nauarra tuuiesen por cabeça d'el nuevo principado a la villa de Viana, de modo que el titulo de la nueva dignidad tomó de Ynglaterra, y el d'el nuevo estado de Francia. Para dar al nuevo Principe Don Carlos mayor auctoridad y estimaciō, quiso el Rey su aguelo hazer le jurar por credero d'el reyno, para despues de los dias de los infantes sus padres, por lo qual mandando congregarse los tres estados d'el reyno en la villa de Olite, fue jurado con grande solemnidad, y auctos que para semejante acto requerian, en onze de Junio, dia Viernes, fiesta d'el Apostol Sanct Bernabe, d' este mesmo año. Despues, quando los infantes sus padres sucedieron en el reyno, por muerte d'el Rey su aguelo, tornó a ser jurado nueuamente. De aqui adelante el Principe Don Carlos se crió de ordinario en Nauarra, especialmente en las villas de Olite y Tafalla: en las quales mas que en otros pueblos d'el reyno residia el

dia el Rey Don Carlos su aguelo, muy ocupado en la fabrica de los palacios de ambas villas, de que queda hecha mencion.

ACABADA S las cortes de Olite, passó el Rey Don Carlos a la ciudad de Pamplona, la qual en este tiempo era gouernada por tres alcaldes, y jurados diferentes, que auia en las tres colaciones, llamadas Burgo, Poblacion, y Nauarria: que desde el tiempo d'el Rey Don Henrique, auia ciento y cinquenta años, que biuian d'esta manera, auiendo el deshecho la vnion d'esta ciudad, de que se seguian muchos daños y males a su republica, por estar vna mesma ciudad diuidida en tres distintas jurisdicciones, y vniuersidades, con terminos y juezes diferentes. Por obuiar esto el Rey Don Carlos trabajó tanto en ello, que hallando se en Pamplona con el Principe Don Carlos su nieto, niño de dos años y quatro meses no cumplidos, reduzió las tres vniuersidades a vna vnion en ocho de Septiembre, dia Miercoles, fiesta de la Sanctissima Natiuidad de Nuestra Señora d'este año, constituyendo vn solo alcalde añal, y diez jurados, haziendo, que como era razon, vna ciudad fuesse vn cuerpo, y vn mismo regimiento, segun hasta oy dia se cõserua en mucha vtilidad de toda la republica, cessando las muertes, daños, y males, que lo contrario causaua antes. Con esta concordia de consolidacion, y otros bienes que este Rey hizo en este caso, se gouerna y entretiene la ciudad de Páplona, cuya vnion los tres estados d'el reyno confirmaron, loaron, y aprobaron, recibiendo la por ley y por fuero, ordenando, que se escriuiesse y asentasse en los libros de los fueros d'el reyno, siendo esta vnion, la que en Nauarra llaman, vnion de Pamplona.

EL infante Don Iuan andaua siempre en Castilla muy allegado al Rey Don Iuan su primo, auiendo echado de su total priuáça y vista al infante Don Henrique, maestre de Sãctiago su hermano: y no queriendo deshazer la gēte de guerra, de q̄ siēpre andaua cargado, desabrió grandemente al Rey de Castilla. El qual priuádo le de mucha parte de sus estados, vino en fin d'el año passado a poner le preso en el castillo de Mora: y porque Don Ruy Lopez de Aualos condestable de Castilla, cuya dependencia originaria era d'el reyno de Nauarra, auia sido de la parcialidad d'el infante, procedió el Rey de Castilla contra el, hasta le compeler a huyr de Castilla, y retirar se tambien en el año passado a la ciudad de Valencia, donde acabó en destierro sus dias, segun en la historia de Castilla queda referido mas copiosamente. De sus bienes, que muchos eran, alcançados en tiempo de Don Henrique el tercero Rey de Castilla, padre d'este Rey Don Iuan, hizo este Rey mercedes a diuersas personas, entre quienes al infante Don Iuan auia en este presente año cabido el Colmenar, y a Don Alvaro de Luna la condestablia, y luego el mesmo Don Alvaro de Luna en este año fue hecho conde de Sanct Esteuan de Gormaz: pocos dias despues que obtuoua la condestablia. En fin d'este año Don Alonso Rey de Aragon, hermano d'el infante Don Iuan, tornó de Napoles para sus reynos de Aragon. El Rey de Castilla por la venida, embiando le sus embaxadores, como primero a Napoles se los embió, haziendo le saber de la prision d'el infante, el Rey de Aragon, mostrando d'ello sentimiento, començaron en el año siguiente de mil y quatro cientos y veynte y quatro, a desabrirse los Reyes primos hermanos. Si el Rey de Aragon estaua indignado de la prision d'el infante, mucho mas lo estaua el de Castilla, por auer sido acogido en la ciudad de Valencia el condestable Don Ruy Lopez de Aualos, y Doña Cathalina infanta de Castilla, hermana d'el mismo Rey de Castilla, muger d'el infante preso, y auiendo

y auiedo le embiado arogar el Rey de Castilla, primero a Napoles, y despues a Aragon, le entregasse presos, le daua escusas el Rey de Aragon, no lo queriendo hazer. Estas indignaciones de los Reyes procuró el infante Dō Iuá de cōponer, assi por ser el Rey de Aragón su hermano, como por ser el de Castilla, primo como tambiē por ser el mesmo el mayor Principe q̄ a la fazon auia en España fuera de personas Reales, y por todos estos requisitos y causas, tocaua a el poner se de medio en atajar los inconuenientes, que resultar podian. En este tiempo en diez de Setiembre d'este año, falleciendo en la villa de Madrigal Doña Cathalina infanta eredera de Castilla, primogenita d'el Rey Don Iuan, el infante Don Iuan se puso grande luto, vistiendo se en tres dias marraga, y en tres meses paño negro. El infante residiendo siempre en Castilla, naseió en la villa de Valladolid, en cinco de Enero d'el año seguinte de mil y quatro cientos y veynte y cinco, Don Henrique Principe de las Asturias, hijo y eredero d'el Rey de Castilla, y por el mes de Abril siendo jurado, el que primero le juró, fue el infante Don Iuan, como señor de la casa de Lara.

ESTANDO en terminos de romperse la guerra entre Castilla y Aragon, el Rey Don Carlos siendo siempre auifado, de lo q̄ entre los dos Reyes passaua, se puso de medio, pesando le de los daños, que ambos Reyes y a toda España podia suceder, por lo qual embiando sus solenes embaxadores assi, al reyno de Castilla, como al de Aragon, trabajó en concertar los, aun que antes de poder lo efetuar, le lleuó Dios d'esta vida, como presto se verá. En este año parió la infanta Doña Blanca vna hija, que como la madre fue llamada Doña Blanca, la qual segun adelante se verá, fue Princesa de Castilla, y despues cō el progreso d'el tiempo parió otra hija, llamada Doña Leonor, que vino a ser Reyna de Nauarra, aun que gozó poco d'el reyno. El Rey de Aragon, por entender, q̄ su hermano el infante Don Iuan auia sido en ordenar la prision d'el infante Don Henrique, embió a Castilla vn secretario suyo con vna carta abierta, mandando al infante Don Iuá, que por tener, que determinar ciertos negocios arduos, auia juntado para ello los tres estados d'el reyno, que como natural de aquellos reynos y subdito fuesse dentro de cierto termino, so pena de caer en los casos y penas en que incurrer, los que no obedecen los mandatos de sus Reyes naturales. Esta carta a cierta ocasiō siendo dada al infante ante vn escudero, recibió alteracion, pero pidiēdo traslado, lo dissimuló. Sabiēdo esto el Rey Dō Carlos, tomó d'ello pena, porq̄ no se rompiessen los tratos y medios, q̄ por el eran tratados con grande diligencia. El infante Don Iuan teniendo naturaleza, no solo en Nauarra por la infanta Doña Blanca su muger, q̄ venida de Castilla se hallaua en estos dias en Nauarra con el Rey Don Carlos su padre, pero tambien en los reynos de Castilla y Aragon, alcançó d'el Rey de Castilla, no solo licencia para yr a Aragon, mas aun poderes bastantes para tomar assiēto en estos negocios, y llegando a Taraçona a su hermano el Rey de Aragon, fue recibido con mucha tibieza, pero con todo ello, siendo el infante Don Iuan, quien era, y colgādo d'ellos assiētos de la paz y concordia, començó el Rey de Aragon, a tratar con el negocios. En esta fazon se acercó la fin d'el natural curso de los dias d'el Rey Don Carlos, el qual hallandose en los palacios de la villa de Olite, se lleuantó de la cama sano y bueno y alegre vna mañana dia Sabado, ocho d'el mes de Septiembre, fiesta de la Natiuidad de nuestra Señora de este año. Despues le vino tan grandē desmayo mortal, que solo pudo hablar, que luego llamassen a la infanta Doña Bláca su hija, la qual al instāte venida, no habló mas el buen

el buen Rey. El qual, sin poder valer le con ningunos medicamentos, auiendo treynta y nueue años y nueue meses y siete dias que reynaua, falleció subitamente en este dicho dia d'el año arriba señalado de mil y quatro cientos y veyn-
 5 te y cinco, siendo de edad de sesenta y quatro años, y con general quebranto de todo el reyno fue enterrado en el coro de la yglesia mayor de Pamplona, siendo el septimo y vltimo Rey, que en ella se enterró, y pusie-
 ron su cuerpo a la parte diestra de la Reyna Doña Leonor su muger en vna rica sepultura de her-
 10 moso alabastro, donde yaze.

LIBRO VIGESIMO

15 OCTAVO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS reynos d'España, donde se escriue la vida d'el Rey Don Iuan el segundo, y tratase en particular de Don Carlos Principe de Viana, y Princesas Doña Blanca, y Doña Leonor, con la sucession de los
 20 Reyes de Francia.

HISTORIA DE DON IVAN, INFANTE DE ARAGON, *trigesimo tercero Rey de Nauarra, con la Reyna Doña Blanca su muger, erede-
 25 dera propietaria d'el reyno, quarta muger que heredó a Nauarra.*

CAPITULO I.

Como fueron alçados pendones por el Rey, y propo-
 30 cion suya, y hijos que tuuo.



35 ON IVAN, segundo d'este nombre, con la Reyna Doña Bláca su muger sucedió al Rey Don Carlos su suegro en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatro cientos y veyn-
 te y cinco, siendo de edad de veyn-
 te y ocho años y dos meses y ocho dias. De esta manera, por no dexar hijos varones el Rey Dō Carlos, tornó a peferer en el reyno de Nauarra la li-
 40 nea masculina de los Principes naturales, cuya vltima progenie de varon queda visto descender de la casa Real de Francia, de dōde se trassadó a la de Castilla, auiendo hasta agora en los proximos Reyes precedentes andado la co-
 45 rona Real en la rodilla y linea masculina de Sanct Luys Rey de Francia, de dōde se transferió en el año presente en este nueuo Rey Don Iuan, descendiente de los inclitos Reyes de Castilla. Tampoco no duró en el, sino solo el tiempo de su reyno, por que luego tornó a Francia a la casa de los condes de Fox, de dōde no tardó en saltar a la de los cōdes de Labrit, y de alli vltimamente a la de Castilla, segun la historia lo yrá manifestando en sus tiempos y lugares. Al tiempo que el Rey Don Carlos falleció en Olite, hallaua se el Rey Don Iuan en
 el exer-

*Estofue en
 la Era de
 1463*

el exercito d'el Rey de Aragon su hermano, que estava ya dentro de las tierras d'el reyno de Navarra: y siendo auisado de la muerte d'el Rey su suegro, estuuo encerrado tres dias. Los quales passados, la Reyna Doña Blanca su muger le embió el pendon Real de Navarra, y acompañando le el Rey de Aragón, cauallgó el Rey Don Iuá en vn hermoso cauallo, cubierto de las armas Reales de Navarra: y el mesino adereçado ricamente y rodeado de grãdes caualleros de Castilla y Aragón, que yuan a pie. De los quales los mas principales y poderosos yuan asidos de las camas d'el cauallo, lleuãdo el pëdon Real de Navarra Nuño Vaca alferes d'el Rey Don Iuan, el qual y el Rey de Aragon solos yendo a cauallo, y vn Rey de armas vestido de la cota de armas de Navarra, anduieron por todo el real deziendo el Rey de armas en altas bozes, Navarra, Navarra por el Rey Don Iuan, y por la Reyna Doña Blanca su muger. Con tanto bueltos los Reyes al aposiento d'el Rey Don Iuan con grande alegria y musica de menestri-
 les y trompetas, hizieron colacion. Puesto caso, que este Real acto, como queda visto, passó dentro de Navarra, no sucedió hallarse presente ningun cauallero d'el reyno, mas antes los q̄ en Olite se hallaron, al tiempo q̄ el Rey Don Carlos falleció, hizieron lo mesimo con la Reyna Doña Blanca su natural señora. Muchos creyeron, auer lo hecho, no sin misterio, no queriendo a el alçar por Rey, hasta que jurasse, de les guardar sus priuilegios y fueros, segú los Reyes sus predecessores lo acostumbraron.

FUE el Rey Don Iuan hombre de mediana estatura, y en todos sus miëmbros bien proporcionado, blanco y hermoso, y de buë ayre y parecer, el cabello llano, de color castaño, la frente lisa, y ojos claros y abiuados, con cejas abiertas y bien pobladas, y nariz pequeña con graciosa boca, los dientes blancos y raros, la barba de mucha autoridad, con habla varonil, aunq̄ sonante algo a narizes, y hermosissimas manos. Era amigo de exercicios de caualleria, y tambien de danças, caças, y otros semejantes passatiempos, y Principe que tenia grande amor a los sabios, y muy benigno con los estraños, y en la guerra de grande esfuerço, y auisado, y remunerador de los buenos, franco, y liberal, y amigo de hōbres señalados, y aumentador de las religiones. Sobre todo fue tan obseruante en los preceptos de la Catholica Yglesia, que desde los veynte años hasta los sesenta siempre ayunó las Quaresmas y los de mas dias que la Yglesia manda, siëdo muy deuoto de la Virgen Maria Señora nuestra, cuyas fiestas con mucha alegria solenizaua. Escriuen d'el Rey Don Iuan, q̄ siëdo Principe d'estas calidades traya por blason y mote sola vna palabra que era, *sufrir*. Su reyno, segun su historia mostrará, fue muy espacioso, por lo qual, y porque las guerras, q̄ casi toda su vida tuuo, fueron largas, me auré de detener en su historia, excediendo a la breuedad acostumbrada, porque sucedieron ser grãdes las q̄ tuuo en Castilla en muchos años, y tambié en Napoles, aunque d'estas, por tocar al Rey Don Alonso su hermano, se tratará poco, y luego en Navarra, y despues en Cathaluña, y vltimamente con Franceses, y sobre todas las d'el mesimo reyno, donde se hizo mucha ofensa a Dios y daños a la tierra, durando hasta nuestros dias la ceguedad delas dos parcialidades. De las quales la Agramōtesa es Gamboyna, y la Beaumontesa, Oñazina, cuya cabeça en Navarra es el condestable de Navarra conde de Lerin: y de la Agramontesa el marichal de Navarra marques de Cortes, que casi es al contrario de los de Castilla, donde los condestables se tienen por cabeças de los Gamboynos.

EL Rey Don Iuan tuuo de la Reyna Doña Blanca su muger a Don Carlos Principe

Principe de Viana: y a las infantas Doña Blanca, y Doña Leonor de quienes queda hablado, y adelante se hablará mas. Quando la Reyna Doña Blanca en el tiempo que la historia declarará falleció, tornó a casar con Doña Iuana Henriquez de Castilla, hija de Don Fadrique almirante de Castilla, visnieto de Dō Alfonso dozeno y vltimo d'ite nombre Rey de Castilla y Leon: y de esta señora vuo al infante Don Fernando, Rey que vino a ser de Castilla y Leon, y Aragon y tambien de Nauarra, como en la historia de Castilla queda visto, y adelante se verá. Mas vuo la infanta Doña Iuana, que fue Reyna de Napoles, casando se con su primo hermano Don Fernando, primero d'este nōbre Rey de Napoles, hijo bastardo de Dō Alōso Rey de Aragon y Napoles, hermano d'el mesimo Rey Dō Iuan. El qual vuo mas de la Reyna Doña Iuana a la infanta Doña Marina, q̄ siendo de pocos dias falleció en la ciudad de Calatayud. De dos mugeres solteras Castellanas vuo sendos hijos, que el vno como el Rey su padre se llamó Don Iuan de Aragon, q̄ vino a ser Arçobispo de Çaragoça. El otro hijo se llamó Don Alfonso de Aragon, q̄ primeramēte fue maestre de Calatraua, por muerte d'el maestre Dō Luys de Guzman, y de Dō Fernādo de Padilla clauero de la mesma ordē, y despues no tardādo en perder el maestrazgo, fue duq̄ de Villa Hermosa, y despues fue capitā general de las gētes de las hermandades de los reynos de Castilla, segun queda visto en lo de Castilla. Tuuo mas el Rey Dō Iuan vn hijo, llamado Don Fernādo, y vna hija llamada Doña Maria, cuya madre era de Nauarra d'el linage de los Anfas, y fallecieron ābos de poca edad. Mas tuuo a Doña Leonor de Aragon cōdesa de Lerin, q̄ fue casada cō Dō Luys de Beaumōte cōde de Lerin, a quien el Rey Dō Iuā hizo cōdestable de Nauarra, el primero de los d'este linaje. Estos fuerō los hijos y hijas q̄ antes de casar y despues tuuo el Rey Don Iuan. En este tiempo era çanciller mayor de la Reyna Doña Blāca Dō Diego de Çuñiga Obispo de Calaorra y la Calçada, cuya memoria es celebre en los instrumentos d'estos tiēpos de la yglesia de la Calçada.

CAPITVLO II.

Dela soltura d'el infante Don Henrique, y buelta d'el Rey Don Iuan a Castilla, y cosas que alli tratò, hasta hazer desterrar de la corte al condestable de Castilla.

30



El Rey Don Iuan auiendo, como queda mostrado, venido a tratar cō el Rey de Aragon su hermano de los medios de la paz y concordia entre el Rey de Castilla, y el de Aragon, despues que ya conuenieron, que el infante Don Henrique fuesseuelto, y los Reyes derramasen la gente que auian juntado, se desabrieron algo los Reyes hermanos en especial el de Aragon, sobre razon, en cuyo poder estaria el infante, hasta que el Rey de Aragon derramasse sus gentes. Despues de largas diferencias se concluyó, que estuuiesse en poder d'el Rey Don Iuan, y no en el de Pedro de Çuñiga alcaide d'el castillo de Burgos, que lo procuraua: y aun que al Rey de Castilla descontentaron estos tratos, siempre condescendió a ellos, por no retroceder la palabra Real, y conciertos d'el Rey Don Iuan. El qual con quinientos hōbres de armas embiando a Pero Garcia de Herrera marichal d'el Rey de Castilla a la fortaleza de Mora, en diez de Octubre d'este año le fue entregado la persona d'el infante por Gomez Garcia de Hoyos, en cuyas manos el marichal hizo pleyto y homenaje de entregar la persona d'el infante al Rey Don Iuan. D'esta manera suelto de la prision el infante Don Henrique, los Reyes hermanos, que a Sanct Vicente de Nauarra auian llegado, tornaron a tras.

45

○○○

El infan-

El infante caminando para Aragon, le fallió a recibir el Rey Don Iuan a media legua de Agreda, y quisiere befar las manos al Rey: el qual dando le paz, no lo consentió, y en recibiendo al infante en su poder en Agreda, vinieron a Tarazona, donde el Rey de Aragon su hermano le recibió con grãde contétamiento. Estãdo los Reyes hermanos en Tarazona, Don Luys de Guzmã maestre de Calatrã 5
 ua, y Don Iuan de Soto Mayor, maestre de Alcantara les embiaron su amistad y poder, contra los que assistian en la priuança d'el Rey de Castilla. El qual aunque no sabia esto, embiando a Fernan Alfonso de Robles, y al doctor Periañez d'el su consejo, a Cascante, villa de Nauarra, se vió alli con ellos el Rey Don Iuan. Auiendo tratado negocios secretos, anduieron estos d'el consejo d'el Rey 10
 de Castilla, mirando las ciudades de Pamplona y Tudela, con desseo de ver a Nauarra, de donde ydos a Tarazona, concertaron con el Rey Don Iuã, q̄ fuesse a Castilla a concluir los negocios restantes d'el infante. Aunque el Rey Don Iuan tenia harto en q̄ entender en su reyno, passó a Castilla, y en la villa de Roa, el Rey de Castilla le acogió con solenne recebimiento, como a Rey: y ordenan- 15
 do algunos negocios, el Rey Don Iuã passó a Medina del Campo, a tener la Pascua de Nauidad, y el de Castilla a Segouia.

- 1426 V E N I D O el año seguinte de mil y quatro cientos y veynte y seys, el Rey Don Iuan passando a Toro, donde ya estaua el Rey de Castilla, alcançó de el, que al infante Don Henrique, y a la infanta Doña Cathalina su muger le resti- 20
 tuyesse, todo lo que auia sido suyo, aunq̄ de estos conciertos, que el Rey Don Iuan auia hecho, estaua descontento el Rey de Castilla. El qual se quexó al Rey Don Iuan, q̄ el infante tornaua a los tratos passados: pero el Rey Don Iuã dixo, no ser el sabidor d'ello, ni lo creya. En este tiempo el Rey de Castilla teniendo mil lanças de guarda ordinaria, y a suplicacion de los reynos reduziendo las a cien- 25
 to, como en poder d'el condestable Don Aluaro de Luna quedassen, pesó dello al Rey Don Iuan, y a muchos grandes de Castilla, de que començaron a nacer los primeros odios entre el Rey Don Iuan, y el condestable de Castilla. D'esta manera el Rey Don Iuan, auiendo se nascido y criado en Castilla, començó aun despues de reynar, a hazer su ordinaria residencia en los mesmos reynos, por 30
 que allende posseder grandes tierras en ellos, tenia mucha auctoridad en la corte de Castilla, siendo por su medio y ruego cada dia proueydos en estos reynos muchos officios, como en este año a Ruy Diaz de Mendoça le fue hecha merced de la mayordomia mayor d'el Rey de Castilla, que solia ser de su padre, y a Iuan Aluarez Delgadillo de la alferezia mayor de Castilla, por muerte de Iuan 35
 de Auellaneda señor de Yzcar y Montejo. El mesmo de sus propios estados en trueco de Maderuelo y su tierra, que quatro años auia le diera, hizo merced de la villa de Castro Xeriz a su fiel y constãte priuado Diego Gomez de Sandoval, adelantado de Castilla, q̄ luego fue hecho primer conde de Castro Xeriz, en cuyo nueuo titulo de conde, el Rey Don Iuan hizo grãdes fiestas, y torneos, 40
 y gastos. Si antes Castilla estuuu deuifa en las dos parcialidades d'el Rey Don Iuan, y d'el infante Don Henrique su hermano, agora començó la tercera, que era d'el condestable Don Aluaro de Luna. En el año seguinte de mil y
 1427 quatro cientos y veynte y siete, el Rey Dõ Iuã estuuu algunos pocos dias en Medina del Cãpo y despues cõ el cõde de Castro y otros caualleros ydo a Mayor- 45
 ga, q̄ era suya, fueron tãtas las importunaciones d'el adelantado Pedro Marniç, q̄ a acabar de cõcluir los negocios de la infãta Doña Cathalina su cuñada y prima, le fue forçoso yr a Toro a la corte de Castilla: y porq̄ Camora no estaua sana, fue

fue acordado de mudar la corte a Villalpando, y entre tanto el Rey Don Iuan fue a montar a Vruena. En esta sazón los tratos y ligas secretas de los vnos y los otros andauan a grande diligencia, procurando confederaciones, de lo qual teniendo noticia el Rey de Castilla, y no queriendo fallir de Camora, hizo, que el Rey Don Iuan fuesse alli. Crecian tanto las sospechas de todas partes, que el condestable de Castilla pocas vezes se atreuia a apear en el palacio d'el Rey Don Iuan, el qual lo mesmo hazia en el d'el Rey de Castilla.

ESTANDO assi los negocios, el Rey Don Iuan tornó a Medina del Campo y Valladolid, y entendiendo, que el infante Dō Henrique caminaua de Ocaña para Valladolid, donde auia de venir la corte de Castilla, y q̄ auia llegado a Tudela de Duero, q̄ es a tres leguas de Valladolid, vió se a vna legua de Valladolid, con el infante, con quien venia los maestros de Calatraua, y Alcátara, y otros muchos caualleros de la parcialidad cōtraria d'el condestable de Castilla. Passados algunos dias, estado el Rey Don Iuan en Valladolid, y el Rey de Castilla en Simancas, el infante con licencia d'el Rey de Castilla entró en Valladolid, donde posando cō el Rey Don Iuã su hermano en el monesterio de Sanct Pablo, acudieron a la liga d'el Rey Don Iuan y d'el infante Dō Pedro de Velasco camarero mayor d'el Rey, q̄ despues fue primer cōde de Haro, y Dō Yñigo Lopez de Mendoza señor de Hita y Buytrago, que despues fue primer marques de Sáctillana: y Don Pedro de Estuniga justicia mayor de Castilla, q̄ tambien fue despues primer cōde de Ledesma, Dō Fernan Aluarez de Toledo señor de Val de Corneja, que despues fue primer conde de Alua, y su tio Don Gutierre Gomez de Toledo Obispo de Palencia, que despues ascendió al arçobispado de Seuilla, y con ellos los maestros nombrados, y otros caualleros, que muchas noches cenaua con el Rey Don Iuan. En cuyo nombre y en el d'estos grandes de Castilla, excepto de Don Pedro de Estuniga, que estava neutral, suplicaron al Rey de Castilla, que atentó, que de la absoluta gouernacion d'el condestable Dō Aluaro de Luna venian detrimento a su Real persona, y daño a sus subditos, pudiesse en ello remedio. El condestable se turbó mucho con esta nouedad, y el Rey de Castilla se indignó, y con todo ello lo comunicó con fray Francisco de Soria religioso, de la orden de Sanct Francisco, que en estos dias florecia en mucha sanctidad y letras. Acuya sancta persuasiō, despues por los de su cōsejo aprouada, el negocio, q̄ arduo y bidrioso era, fue cōprometido por ambas partes en quatro juezes, de los quales por el Rey Don Iuã y sus partes se nõbraron Don Luys de Guzmã maestre de Calatraua, y el adelantado Dō Pedro Manrique: y de la parte d'el cōdestable y su parcialidad Dō Alõso Hერიquez almirante mayor de Castilla, y Fernan Alõso de Robles cõtador mayor d'el Rey de Castilla y d'el su cōsejo: y en defeto de no se poder cōformar ellos, tomassẽ por quinto juez al abad de Sáct Benito de Valladolid, religioso de sancta vida y auctoridad. En cuyo monesterio ençerrado se todos los juezes cō termino de diez dias, y no se pudiendo cōformar, les fue forçado tomar por juez al abad. El qual a grãdes importunaciones, especialmẽte d'el Fernã Alõso aceptado, dixo vn dia Miffa, la qual los quatro juezes oyedo a ruego d'el abad, el acabado el Pater noster, boluió a ellos, trayedo en sus manos el cuerpo de nuestro Señor. De cuya parte les exortó, y encargó cō palabras de grãde heruor y deuociō, q̄ le alúbraften en toda verdad, sin engaño y cautela alguna, sobre lo qual deziendo algunas breues razones de sancto varō, acabó de celebrar la Miffa. Luego recogiedo se todos cinco, senteciaron, q̄ el cōdestable Don Aluaro de Luna no entrasse en corte en año y medio, ni cō quinze leguas se

acercasse, y las personas que de su mano estauā en la casa d'el Rey, fuessen quitados. Estas y otras cōdicionēs fueron las d'esta sentēcia, por cuya virtud, el condestable fue a Ayllon, villa suya, y el Rey Dō Iuā pasó a visitar al Rey de Castilla, que de Sinancas auia venido a Cigales, adonde tãbiē vino otro dia el infante, auiedo le alcāçado licēcia el Rey Dō Iuā. Cōtra el qual mostró enojo el Rey de Castilla, que en ausēcia amaua mas al cōdestable, en cuyas vezes de priuāça queriendo muchos grādes entrar, comēçaron de nueuo a reboluer. Tanto pudo el Rey Dō Iuan y su parcialidad, que a Fernan Alonso de Robles contador mayor de Castilla, hizo prender por mandado d'el Rey de Castilla, que por dar lugar en la sētēcia d'el condestable, le aborrecia el Rey de Castilla, y le lleuaron preso al alcaçar de Segouia desde Tudela de Duero, adonde los dos Reyes auian venido. En estos dias se comēçó a murmurar, que el Rey Don Iuan y el conde de Castro tornauan a nueuos tratos, por lo qual el condestable seria buelto a la corte, de que resultó grande escandalo.

EN tanto que estas cosas passauan en Castilla, los tres estados d'el reyno de Nauarra, queriendo reualidar al Principe Don Carlos el juramento de la sucession d'el reyno, que en vida d'el Rey Don Carlos su aguelo le auian hecho, le tornaron a jurar por Principe de Viana, y sucesor d'el reyno en nueue de Agosto d'este año de veynte y siete.

CAPITULO III.

De las cosas que al Rey Don Iuan sucedieron en Castilla, y sucession de los Obispos de Pamplona: y buelta d'el Rey a Nauarra, y su coronacion.

1428 **P**OR las cosas sobredichas, el Rey de Castilla temiendo nueuas ligas y confederaciones, en principio d'el año seguinte d'el nascimiento de nuestro Señor, de mil y quatro cientos y veynte y ocho, llamó al Rey Dō Iuan, en cuya presencia, y de muchos grādes de los reynos de Castilla, deshaziēdo y dādo por ningunas todas las ligas, cōcedió perdon general a todo, aprouando todos los que presentes fueron. Entre los quales se halló tãbiē presente mosen Yñigo Ortiz de Estuniga mariscal d'el Rey Don Iuā, marido de Doña Iuana de Nauarra, cuñada d'el Rey, hija bastarda d'el Rey Dō Carlos, como en el principio de su historia queda visto. La corte de Castilla passando a Segouia, el Rey Don Iuā ydo alli, no solo hizo, q̄ las cosas tocātes a la dote de la infanta Doña Cathalina su prima y cuñada, muger d'el infante Dō Henrique se cōcluyessen, mas aun para si mesmo vuo d'el Rey de Castilla ciēt mil Florines, pagados el año seguinte de treynta y dos, para ayuda de las grandes costas, q̄ auia hecho en las alteraciones passadas en fauor d'el Rey de Castilla. Passadas estas cosas dos hidalgos de Segouia de los Velascos cōbatieron a cauallo sobre riepto, siēdo presentes ambos Reyes, de los quales el Rey de Castilla sacó a ambos por buenos, y armó cauallero al reptador, y el Rey Dō Iuan el reptado. Siēdo las cosas d'este siglo muy inconstātes, muchos caualleros tratauā secretas ligas cō el cōdestable Dō Aluaro: por lo qual el Rey Don Iuā cō su fiel seruidor el cōde de Castro haziēdo lo mesmo, comēçó a auer tãtas sospechas de todas partes, q̄ al cabo a suplicacion de todos hizo el Rey de Castilla tornar al cōdestable a la corte, q̄ auia venido a Teruegano. A esta villa vino el cōdestable de Castilla acōpañado de muchas gētes de su parcialidad ātes de cūplir se el termino de la sētēcia. Los Reyes estādo en Valladolid, llegó alli Doña Leonor infāta de Aragón hermana d'el Rey Dō Iuā, q̄ yua a Portugal por muger de Dō Eduardo Principe de Portugal, hijo de Don Iuan primero d'este nombre, cognominado el de

el de Buena memoria, decimo Rey de Portugal. Grandes fuerón las fiestas que a esta Princesa se hizieron en la corte de Castilla, de parte de todos los grandes, especialmente por los dos Reyes, y por el infante Don Henrique, y por el condestable de Castilla. Sacó el Rey Don Iuan hermosas inuenciones, y mantuvo tela, y hizo sala a toda la corte, y otras cosas de mucha costa y grádeza, siendo en todo presente la Reyna Doña Bláca su muger, que con el Rey su marido estaua en Castilla, de donde tornó luego a Nauarra.

En estos dias era Obispo de Páplona Dō Martin de Peralta, natural d'el mesmo reyno, q̄ al Obispo Dō Sâcho de Oteyca, antes nõbrado, auia sucedido en la silla. Fue el Obispo Don Martin tercero d'este nõbre, y en el numero q̄ nuestra chronica va cõtinuádo trigesimo nono Põtifice de la sancta yglesia de Páplona, de quien adelante la historia tratará algunas vezes. De Valladolid fue el Rey Dō Iuá a Medina del Cápo: dõde como queda visto, biuia su madre Doña Leonor Reyna de Aragõ, y el Rey de Castilla passó tãbiẽ a Tordesillas, no estãdo en estos dias muy cõformes el Rey Dō Iuá y el infãte su hermano, q̄ se teniã rece los, por grãgear cada vno a su parte al cõdestable de Castilla. Auia muchos caualleros Castellanos, q̄ grauemẽte se tã, q̄ el Rey Dō Iuá áduuiesse en Castilla, y aũ muchas vezes el mesmo Rey de Castilla le auia rogado, q̄ viniessẽ a gouernar, y dar cobro a su reyno de Nauarra. Agora vltimamẽte acõsejãdo al Rey de Castilla, q̄ pareciã mal dos Reyes en vn reyno, y para ello dãdo le muchas y grãdes razones, ebió a Medina del Cápo a los doctores Per Yãñez, y Diego Rodriguez d'el su cõsejo cõ vna carta de creécia. En cuya virtud en efecto le dixierõ pues auia cõcluydo los negocios suyos y d'el infãte Don Hãrriq̄, q̄ le encargaua tornasse a su reyno de Nauarra, y q̄ en lo de mas el ternia sus negocios por muy encomẽdados como de Rey tã pariete y amigo. El Rey Dō Iuá respõdió, q̄ le plazia.

LA Reyna Doña Blanca auiendo de Valladolid buelto a Nauarra, de parte fuya y de todo el reyno embaxador para el Rey su marido a mosen Pierres de Peralta, suplicando le, que por conuenir a su seruicio y al bien d'el reyno, viniessẽ con toda breuedad a Nauarra. Parriendo el Rey Don Iuan de Medina del Campo, vino a Tordesillas a despedirse d'el Rey de Castilla, con quien auiendo tenido largos negocios, hizo ciertas renunciaciones de tierras y acõstamientos en fauor de su hijo Don Carlos Principe de Viana, que era de edad de siete años. Con tanto sallió de Tordesillas, teniendo le el Rey de Castilla compaõia en media legua, y caminó a Peñafiel, y en esta villa estando adereçandõ se para venir a Nauarra, le llegó Don Pedro infante de Portugal, hijo segundo d'el dicho Don Iuan Rey de Portugal, que venia de ver las cortes de los Principes Christianos, y auiendo le hecho muchas fiestas, le presentó dos cauallos Sicilianos, y fue a Portugal. El Rey Don Iuan fue a Aranda de Duero por hablar otra vez al Rey de Castilla, en cierto negocio que le restaua, y en dos dias concludo, se despidió d'el, auiendo le acompaõado largo espacio, y viniendo a Villorado en compaõia d'el conde de Castro, tornó el conde a Medina del Campo a entender en algunos negocios d'el Rey. El qual llegado a Nauarra, fue recebido con mucha alegria. En principio d'el año seguiete de mil y quatrocientos y veynte y nueue, estando el Rey Don Iuan en Nauarra, y el Rey de Castilla en Valladolid, se concordó perpetua paz entre Nauarra y Castilla, y tambien Aragon: de cuyo Rey Don Alonso, teniẽdo bastante poder su hermano el Rey Don Iuan, lo assentó, y concludió a mucha vtilidad de todas las partes.

HALLANDO SE el Rey Don Iuá en esta paz, q̄ si el quisiera durãra, determinãdo

de coronar se en la yglesia mayor de Páplona a exemplo de los Reyes sus predecessores, mādó en principio d' este año adereçar todas las cosas necessarias para aquel acto Real. Iūtados los tres estados d' el reyno en la ciudad de Páplona, el Rey Dō Iuan y la Reyna Doña Bláca juraron en la yglesia mayor los fueros d' el reyno, y la vniō de Páplona, hecha por el Rey Dō Carlos su suegro y padre. Luego en este mesmo dia, q̄ era Domingo, primer dia de la Pascua d' el Spiritu Sancto, quinze d' el mes de Mayo, fuerō el Rey y Reyna coronados, y el Rey vngido por mano de Dō Martin de Peralta Obispo de la mesma yglesia, siēdo presentes a la celebraciō de la sãcta y Real solenidad Dō Diego de Cũniga, Obispo de Ca laorra y la Calçada çanciller mayor de la Reyna, Dō Iuan Obispo de Taraçona, Dō fray Guillen Arnaut Obispo de Bayona. Cō ellos asistiēdo los embaxadores de algunos Reyes, especialmēte d' el Rey de Castilla Dō Pedro Thenorio adelantado de Caçaorla, y Mosen Diego de Escobar, y el doctor Fernā Gōçalez de Aui-la, y Mosen Fernando de Vega. Sin los muchos nobles caualleros d' el reyno, y los procuradores de las ciudades y villas, acudieron a la coronacion otras muchas gētes assi d' el reyno, como de Castilla y Aragō, y de otras partes. En esta coronaciō jurarō los Reyes el mejoramiēto q̄ hizo el Rey Dō Carlos de los fueros, y los capitulos hechos en el matrimonio de los mesmos Rey y Reyna.

CAPITULO IIII.

De la guerra que el Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon su hermano trataron con el Rey de Castilla.



A paz que agora se auia hecho entre Nauarra y Aragon con Castilla fue cubierta y paliacion para la guerra futura, por que luego el Rey Don Iuan con designo de ayudar al Rey de Francia, cōtra los Yngleses, hizo gēte, para entrar en Castilla con el Rey de Aragon, que tambien la hazia, de lo qual pesando al Rey de Castilla, embió a Nauarra al dicho Sancto religioso fray Francisco de Soria confessor d' el mesmo Rey Don Iuā, y a Don Pedro Boca negra dean de Cuenca, para que fosegassen al Rey. El qual puesto caso q̄ dió algunas queexas d' el Rey de Castilla, respōdió, no hazer aquella gente cōtra el reyno de Castilla, y que quādo para alla fuesse, yria de modo que el Rey de Castilla holgasse. Cō esta respuesta tornādo el frayle y el deā a Castilla, el conde de Castro por otra parte hazia bastecery fortalecer los castillos de Peñafiel, Portillo y Castro Xiriz, de lo qual el Rey de Castilla siēdo descontento, le embió a llamar diuersas vezes. Mucho pesó a la Reyna Doña Bláca y a todo su reyno de la guerra q̄ el Rey Dō Iuā queria tentar cōtra el Rey de Castilla, por lo qual la Reyna y los tres estados d' el reyno le suplicaron, se apartasse dello. El Rey de Castilla le embió a Nauarra al mesmo efecto nuevos embaxadores, q̄ fuerō Alōso Tenorio notario d' el reyno de Toledo, y el Doctor Fernā Gōçalez de Aui-la d' el cōsejo d' el Rey de Castilla, y dos procuradores: pero el Rey Dō Iuan estādo cō animo sobradamēte inquieto, sin inclinarse a la paz, permaneciō reziō en su proposito. A esta causa el Rey de Castilla comēçó a poner se en ordē para resistir a ambos Reyes de Nauarra y Aragō. El Rey Dō Iuā embió al Rey de Castilla embaxadores, avnos desculpādose de la sospecha, q̄ d' el tenia, y luego a otros, pidiēdo levistas, mas el Rey de Castilla lo vno no creyó, y a lo otro no cōdescēdió. Entonces los dos Reyes hermanos llegarō cō sus gētes a los cōfines de Castilla. E STANDO los negocios en tanta rotura, el Rey de Castilla fue a Peñafiel, donde estauā hechos fuertes por el Rey Don Iuā el cōde de Castro, y el infante Don Pedro hermano d' el Rey, y por q̄ el Rey de Castilla queria cōtra el conde, en cuyo

en cuyo poder estaua la villa, pronúciar sentencia de aleue, la reñdió cō honrosos partidos, especialmente de no le ser mādado pelear por su persona contra el Rey Don Iuan. La villa de Peñafiel puesto caso que vuo el Rey de Castilla, pero no vino a su poder la fortaleza suya, assi por tener la Gonçalo Gomez de Cūmel, como por hallar se el Rey de Castilla de priessa para la frontera. De esta manera el Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon su hermano, entrando en Castilla en veynte de Iunio, con dos mil y quinientos hōbres de armas y poca infanteria, corrieron con sus gentes hasta legua y media de Cogolludo, por lo qual el Rey de Castilla dió mandamientos para todas las tierras que el Rey Don Iuan tenia en Castilla, que no le obedeciesen, ni le acudiesen cō sus rentas. No tardó el infante Don Henrique, en juntarse con los Reyes sus hermanos, los quales cerca de Xadraque vinieron a punto de dar batalla al cōdestable de Castilla, si el ya nōbrado Dō Pedro Cardenal de Fox, hijo de Archenbaut cōde de Fox, y hermano de Iuá q̄ agora era cōde de Fox, no se vuiera puesto de medio. Luego acudiēdo Doña Maria Reyna de Aragō, escusó la batalla, aunque harto cōtra la volūtad d'el Rey Dō Iuá, q̄ quisiera pelear, pero cōcordaron q̄ los Reyes hermanos tornassen a sus reynos, y los grandes d'el real d'el Rey de Castilla, q̄ ausente estaua, suplicassen a su Rey, q̄ al Rey Dō Iuá, y al infante Dō Hérique tornasse, lo q̄ suyo solia ser. Cō esto los Reyes hermanos tornarō a Huerta y Hariza tierra de Aragon, haziendo les el infante Don Henrique compañía, de donde boluió a Ocaña. Por estas cosas el Rey de Castilla mādando a las ciudades y villas de sus reynos, hazer guerra a fuego y sangre a los reynos de Nauarra y Aragon, y luego poniendo su real en Piquera, embió a dezir a los Reyes, que le esperassen, pues en su reyno le auia entrado a buscar. A lo qual ellos embiādo sus Reyes de armas y farautes, aunque respondieron con palabras de mucho amor, el Rey de Castilla no dando ningun credito, fueron a su real que muy poderoso estaua, la Reyna y el Cardenal, y siendo bien recibidos, tornaron sin efectuar nada. Quando el mandato y licencia d'el Rey de Castilla recibieron los de sus fronteras, entraron los Guipuzcoanos, Vizcaynos, Alaueses, Riojanos, y las demas gentes de las fronteras de Castilla en Nauarra por diuersas partes, haziendo grandes daños y talas en el reyno que no tenia culpa, antes, como queda visto, auia suplicado al Rey por la paz.

El Rey de Castilla embió a Don Gutierre Gomez de Toledo Obispo de Palencia, y a Don Pedro de Mendoça señor de Almazan, por embaxadores a los Reyes, que estauan en Calatayud, deziendo al de Aragō, que el dexaria la entrada, que contra Aragon queria hazer, si dexasse de fauorecer al Rey Don Iuan, y al infante Don Henrique. El Rey de Aragon no viniendo en ello, tornaron los embaxadores al Rey de Castilla. El qual por esto entrando en Aragon hasta vna legua de Hariza, embió al condestable Don Aluaro mas adentro, y tomó a Monreal, y destruyó a Cetiuá, y otras tierras, entrando en seys leguas. Despues boluiendo a donde el Rey de Castilla estaua, entró el mesino Rey con sesenta mil infantes, y diez mil y seys cientos de cauallo, los siete mil hombres de armas, y poniendo cerco sobre Hariza, tomó el pueblo, y quemando la mayor parte, alçó el cerco, por ser el castillo fortissimo. Los Reyes estando en todo este tiempo en Calatayud, no fueron de parecer, auer de acometer al enemigo, que tan poderoso estaua, y les auia esperado, si le saldrian a batalla, sino dexar, que la falta de las vituallas, que alçadas estauan, le forçasse a tornar a sus reynos. Assi sucedió, que luego el Rey de Castilla con su poderoso exercito tornó a

Medina Celi, determinado boluer en el año seguinte mas de veras. Entre tanto el infante Don Henrique en compañía d'el infante Don Pedro su hermano desde Trugillo corria a Estremadura, estando en su oposito por el Rey de Castilla Don Rodrigo Alonso Pimentel conde de Benauente.

DE Medina Celi embió el Rey de Castilla por capitán general contra las fronteras de Nauarra a Don Pedro de Velasco su camarero mayor, que en Al faro, o Calorra, o Logroño, o donde mas quiesse estuiesse con seyscientas láças y mil infantes, contra los quales el Rey Dō Iuan basteció y fortaleció la ciudad de Tudela, y villas de Viana, y Guardia, y las de mas de las fronteras de la parte de Ebro. A la mesma fazon Gonçalo Gomez de Cumel, que tenia el castillo de Peñafiel, se rindió, por q̄ el Rey de Castilla le queria sentenciar por traidor. De esta forma tomaua para su corona el Rey de Castilla las tierras, q̄ el Rey Don Iuan tenia en Castilla. Entre tanto el Rey de Aragon, corriendo la tierra de Soria, y tomando algunas villas y castillos, nõbrados en la historia de Castilla y haziendo otros graues daños, fue grãde la indignacion d'el Rey de Castilla. El qual por esto nõ tã solo embió a mandar a Don Pedro de Velasco, que hiesse todo el mal y daño que pudiesse a Nauarra, mas aun de todas las sumas de Marauidis que el Rey Don Iuan, y la Reyna Doña Blanca, y el Principe Don Carlos su hijo, y el infante Dō Henrique tenia en Castilla en tierras y en otros situados y acostamiētos, hizo merced a Don Hériq̄ Principe de las Asturias su hijo y heredero, para q̄ el diesse a quien quiesse. Don Pedro de Velasco tardado en acudir a la frontera, hizo en su ausencia su officio su suegro Don Pedro Márique, algunas vezes nombrado, adelantado de Leon, q̄ tomó el castillo de Asa, por estar con solos quinze hõbres, q̄ saluado a si y a sus haziendas, se dierõ.

CAPITULO V.

De las embaxadas, y guerra que entre el Rey Don Iuan y el Rey de Castilla passarõ, y bienes que el Rey de Castilla confiscó al Rey Don Iuan, y perdida de la villa de la Guardia.

LOS dos Reyes hermanos Don Iuan de Nauarra, y Don Alonso de Aragon, estando adreçando las cosas de la guerra futura, embiaron sus embaxadores a la ciudad de Burgos al Rey de Castilla, por el Rey Don Iuan, mosen Pierres de Peralta, y el abad de Roncesvalles, y el doctor mosen Iuan de Lezana, y por el Rey de Aragon Don Iuã de Luna, y mosen Berenguel de Bardaxi. Los quales en efecto, aũ q̄ juntamente pidieron, q̄ el Rey de Castilla nõbrasse algunas personas, par dar medio en las guerras, q̄ se esperauã, los embaxadores de Nauarra despues de la general proposiciõ, q̄ cõ los de Aragõ hizieron, tuuieron otra por si de parte de la Reyna Doña Blanca, y d'el Principe Don Carlos, rogando al Rey de Castilla, mãdasse cessar los daños, q̄ a Nauarra se hazian, pues ella era la propietaria Reyna de Nauarra, y nõca auia dado causa, al röpimiento de la paz, q̄ el Rey Dō Carlos su padre tuuo con Castilla. Pidieron mas, q̄ por los negocios resultates d'el Rey su marido, no tenian ella y el Principe su hijo culpa, antes auian sido en rogar al Rey su marido y padre por la paz. Tambien por las mesmas razones y causas, y por estar ella entregada en las tierras de Castilla por la dote suya, pidieron, les fuesen restituydos a ella, y al Principe su hijo y heredero, los bienes y Marauidis que solia gozar en Castilla. A todas estas cosas el Rey de Castilla dixo, q̄ responderia, embiando embaxadores, q̄ fueron Dō Sãcho de Rojas Obispo de Astorga, Pero Lopez de Ayala, aposentador mayor de Castilla, y el doctor Fernan Gõçalez de Auila d'el cõsejo d'el Rey de Castilla. Los quales venidos a Nauarra, cargando grãdes culpas

culpas al Rey Don Iuan, dixieron ser tábiẽ ella complice en la guerra, pues hasta sus joyas auia vèdido por dar fauor al Rey su marido. Cõ esto los embaxadores de Castilla fueron a Aragon a hazer embaxada al Rey de Aragon. El qual tomando por vltimo remedio el de la sede Apostolica, embió sus embaxadores
5 al Papa Marrino quinto, quexando se d'el Rey de Castilla, de no querer venir a medios de paz.

EL Rey Dõ Iuã hizo demõstracion de querer entrar en Castilla, por la parte de Briones, de lo qual temiendo Dõ Pedro de Velasco, hizo grãde ajütamiento de gètes, especialmẽte de Vizcaya, fuerõ cõ tres mil hõbres Iuã de Auẽdaño, y
10 Ordoño Garcia de Artega, y Gõçalo Gomez de Butrõ, y su hijo Gomez Gõçalez de Muxica, señor de la casa de Muxica. Cessãdo la yda d'el Rey Dõ Iuã, pero Dõ Pedro de Velasco teniẽdo jütada la gête, quiso emplear la en algũ effecto, por lo qual puso cerco sobre la villa de Sãt Vicẽte, y fue entrada de los Vizcaynos despues largos cõbates. En cuya resistẽcia se señaó mucho vn vezino de la
15 villa, llamado Iuã Moreno, q̃ cõ sobrado animo murió peleãdo. Los Vizcaynos saquearon el pueblo, no entrando cõ tãta ordẽ, como deuiã en las casas, por lo qual los vezinos de la villa, q̃ desãparãdo al pueblo, subiã a encerrar se al castillo: como conocierõ esto, tornãdo sobre ellos, dierõ de inprouiso sobre Gomez Gõçalez, q̃ cõ poca gête yua por la calle, y peleãdo cõ el, le prẽdierõ con algunas
20 muertès de los suyos. Entõces su padre Gõçalo Gomez, q̃ a mucha priessia y cõ poca gête acudió al focorro d'el hijo, fue muerto cõ alguna gête suya, sin poder ser socorridos de Dõ Pedro de Velasco. El qual conociẽdo, q̃ el castillo no se podia tomar sin largo assidio, quemó los arrauales de Sãct Vicẽte, y algunas tierras de la comarca, ecepto Daualos, q̃ reseruó. En la toma de Sãct Vicẽte fuerõ
25 heridos muchos caualleros Castellanos. Tornó a Haro Dõ Pedro de Velasco, y por q̃ la villa de Sãct Vicẽte en este cerco passó cõ grãde cõstãcia muchos trabajos, y lo mesmo hizo en las guerras, que Nauarra tuuo con Castilla, el Rey dió a sus vezinos muchos libertades, y franquezas, y el grande priuilegio suyo.

ENTRE los de mas caualleros que en estas guerras seruiã al Rey Don Iuã,
30 auia vno esforçado capitan, llamado Sancho de Londoño, mariscal suyo, que descendia de la casa de Londoño, que es cerca de Orduña, camara de Vizcaya. Este cauallero teniẽdo a su cargo las cosas de las fronteras de Nauarra, entró con muchas gentes de pie y de cauallo en tierras de Castilla diuersas vezes, haziendo a los Riojanos, y a sus circunuezinos muchos daños y talas. Vn dia Die
35 go Perez Sarmiento, q̃ en la villa de la Vãltida estaua, falliẽdole al encuentro, le prendió, y le lleuó a la Vãltida. Esta quiebra saneó Ruy Diaz de Mendoça el Caluo, natural de Sevilla, que de las tierras de Tudela falliẽdo cõ quiniẽtos infantes, y quatro cientos de cauallo, corrió por las partes de Agreda, dõde estaua
40 por el Rey de Castilla Dõ Yñigo Lopez de Mendoça señor de Hita y Buytrago. El qual falliẽdo a su resistẽcia, vinierõ a batalla en termino de Castilla en el Cãpo de Arauiana, donde fue vencido Dõ Ynigo Lopez cõ muerte y prision de muchas gentes suyas, que por los Nauartos fueron desbaratados y vencidos. Estas y otras muchas cosas passaron en este año.

VENIDO el seguiẽte de mil y quatro ciẽtos y treynta, el Rey de Castilla, auie
45 do mãdado cõfiscar todos los bienes, q̃ el Rey Dõ Iuã tenia en Castilla, los aplicó a la corona Real de Castilla, no admitiẽdo ningunas escusas d'el Rey Dõ Iuan, y de la Reyna Doña Blãca, y d'el Principe Dõ Carlos. De parte d'estas tierras hizo merced el Rey de Castilla a diuersos caualleros, señaólamẽte dió a Dõ Gu
tierra

tierra Gomez de Toledo Obispo de Palēcia, que vino a ser Arçobispo de Toledo, la villa de Alua de Tormes, q̄ despues por Dō Henrique quarto d'este nōbre Rey de Castilla, fue erigida en titulo de ducado, segū en la historia d'el mesmo Rey Don Henrique queda visto. A Don Pedro Manrique adelantado de Leō, dió la villa de Paredes de Nava. A Don Rodrigo Alonso Pimētel conde de Benauente a Mayorga. Al marichal Yñigo Ortiz de Estuniga a Cerezo. A Fernan Diaz de Toledo fu relator quiniētos vasallos en tierras q̄ eran d'el Rey Dō Iuan: pero el no los quiso recibir. A Don Fadrique de Aragon conde de Luna, hijo natural de Dōn Martín Rey de Sicilia, las villas de Villalon y Cuellar. Otras tierras dió a otros caualleros, y Olmedo a la Reyna Doña Maria su mu- 10 ger, perdiendo por Navarra estas guerras tantas tierras en Castilla. No cessaron con tanto las guerras entre Navarra y Castilla, por que Don Diego de Cuni- ga Obispo de Calorra y la Calçada con gente fuya, y de Don Pedro de Cuni- ga conde de Ledesma, justicia mayor de Castilla su tio, y de Don Diego de Cuni- ga tomó la villa de la Guardia, escalandola. La fortaleza fuya defendiēdo se biē, 15 vuo hartas muertes de ambas partes, por lo qual el Obispo viendose en grande trabajo, fortaleció la yglesia y plaça, y torres de las murallas de la villa. El Rey Don Iuan embiando gētēs al socorro de la villa, subieron al castillo, de donde descendidos a la villa, vuo muchas peleas y muertes con el Obispo y con su so- brino Don Diego de Cunięa. En cuyo fauor acudiendo el conde de Ledesma, 20 teniendo los Navarros auiso d'ello, dexaron de pelear, y puesto en el castillo la gente necesaria, tornaron a sus alojamientos y casas.

CAPITULO VI.

Como se continuó la guerra de Castilla, y perdida d'el castillo de la Guardia, y tre- 25 gua que se asentó, y coronacion del Rey de Ynglaterra por Rey de Francia.



MANIFESTADO ha la historia, como Doña Leonor Reyna biuda de Aragon, madre d'el Rey Don Iuan, biuia en grande recogimiento en su monesterio de Sanct Iuan de las Dueñas de Medina d'el Cāpo. El Rey de Castilla teniendo sospecha, que ella por ventura se entēdia 30 con el Rey Don Iuan y con el Rey de Aragon, y los infantes Don Henrique, y Don Pedro sus hijos, la hizo encerrar en Sancta Clara de Tordesillas, y poner alcaydes de su manó en los castillos de Montalban, Vruēña, y Tiedra, que eran d'ella, y lo mesmo quisiera de las fortalezas de Castro Xeriz y Saldaña, pero el conde de Castro supo escusarse, y a la Reyna tornó luego lo suyo a ruego d'el 35 Rey de Portugal. Los Embaxadores de Castilla, que de Navarra auian ydo a Aragon, hablaron con el Rey de Aragon en Ysar, a donde acudiendo el Rey Dō Iuan, hizieron con el lo mesmo, y en largas platicas que con ellos tuuo, procuró de purgar se de las causas de la guerra presente. En la mesma sazón Iuan cōde de Fox sufo dicho embió sus embaxadores, a hablar al Rey de Castilla, q̄ esta- 40 ua en Astudillo, representandole, que siendo el seruido, se pornia de medio en cōcertar le con el Rey Don Iuā, y con el Rey de Aragon. El Rey de Castilla dandole gracias de la voluntad, no dió lugar. Era este Iuan conde de Fox, padre de Don Gaston, que como adelante se verá, vino a ser decimo sexto conde de Fox, que en este tiempo siendo de edad de ocho años, vino despues a ser yerno 45 d'el Rey Dō Iuā, casandose con la infanta Doña Leonor, hija segunda d'el Rey, que vino a ser Princesa de Viana, y aun Reyna de Navarra, como la historia lo mostrará. Por otra parte, el conde de Armeñac, como enemigo d'el Rey Don

Don Iuan, y d'el Rey de Aragon, embió sus embaxadores al Rey de Castilla, pi-
diendo le sueldo de cierta gēte, que dezia auer tenido en guarda, por que algu-
nos Gascones, no pasassen en fauor d'el Rey Don Iuan, por lo qual el Rey de
Castilla le embió el año siguiente diez mil Florines en oro.

5 EN este año por el mes de Mayo el Rey de Castilla hizo en Burgos conde de
Haro a Dō Pedro de Velasco, capitā general q̄ auia sido cōtra Nauarra. Cuyo
Rey Dō Iuan y la Reyna Doña Blāca y el Rey de Aragō embiarō sus embaxa-
dores al Rey de Castilla, q̄ en el Burgo de Osma estaua cō gentes para continu-
ar la guerra. De parte de la Reyna Doña Blāca fueron el Arçobispo de Tiro, re-
10 ligioso de la orden de Sanct Francisco y confessor de la Reyna, y mosen Pierres
de Peralta mayor domo mayor d'el Rey, y mosen Ramiro dea de Tudela d'el
consejo d'el Rey. De parte d'el Rey de Aragon Don Domingo Obispo de Leri-
da, mosen Ramon de Perellos y mosen Guillen de Vique. Los quales en efecto
15 procuraron paz, poniendo para ello muchas causas y razones. Entre tātō el O-
bispo de Calaorra y Don Diego de Çuniga su sobrino continuando el cerco
d'el castillo, de la villa de la Guardia, apretaron de tal manera a los cercados, que
hizieron treguas por ciertos dias, con condicion, que si dentro d'el plazo de la
tregua el Rey Don Iuan no les foccorriessē, rendiessē el alcayde d'el castillo, y
que si focorro le venia, fuesse obligado a auisar al Obispo, para que hiziesse lo q̄
20 bien le estuuiesse. Durante la tregua el alcayde hizo con mucho silencio vna
grande ruina, y auisando al Rey Don Iuan, entró por ella mucha gente arma-
da, y al instante que el alcayde auisó al Obispo, que el focorro le era venido, se
abrió en la mitad de la plaça la mina. De la qual falliendo mucha gente arma-
da, turbóse el Obispo de Calaorra, el qual y su sobrino cargando sobre ellos,
25 vuo vna grāde batalla de muertos y heridos de ambas partes, hasta que los Nau-
arros se encerraron en el castillo. Fue tanta la presa y continuos combates de
dia y de noche d'el Obispo, que los Nauarros por falta de vituallas dexando
al castillo, quedó la villa y castillo de la Guardia al Obispo de Calaorra.

Lo s embaxadores de Nauarra y Aragon rogando a los grandes d'el exerci-
to d'el Rey de Castilla, que hablassen a su Rey sobre la paz, o tregua, ellos hazi-
30 endolo assi, desseo saber el Rey de Castilla, que su real tenia en Garray cerca de
Soria, si este negocio proponian los embaxadores por si, o en nombre de sus
Reyes. Siendo les preguntando, tornaron algunos d'ellos, a donde estauan
los dos Reyes, cō quienes comunicādo los medios necessarios, boluieron al real
de Castilla, q̄ estaua ya en el Majano. En este pueblo despues de largas differēcias
35 y acuerdos se asentó tregua por cinco años por mar y tierra entre los Reyes, de
la vna parte el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Blanca y su hijo Don Car-
los Principe de Viana, y Don Alonso Rey de Aragon, y de la otra Don Iuan
Rey de Castilla y su hijo Don Henrique Principe de las Asturias, començan-
do desde veynte y cinco de Iulio, fiesta d'el glorioso Apostol Sanctiago. De la
40 parte d'el Rey Don Iuan entró en la tregua Iuan conde de Fox suso dicho, y de
la d'el Rey de Castilla el cōde de Armenac caualleros Frāceses, y assi vuo fin e-
sta guerra, de la qual al Rey Dō Iuā resultó perder sus grādes estados de los rey-
nos de Castilla, y en Nauarra la villa y castillo de la Guardia a dos leguas de Lor-
groño. Cōcordóse mas, por q̄ durante estas guerras Don Godofre de Nauarra
45 conde de Cortes, cuñado d'el Rey Don Iuan auia pasado a Castilla, fuesse
assegurado con todos los suyos, y estuuó muchos años en Castilla, donde ser-
uió al Rey de Castilla en guerras contra los Moros d'el reyno de Granada.

El

El mesmo seguro se hizo de parte d'el Rey de Castilla para con los infantes Dō Henrique y Don Pedro. Para determinar los debates que durante tregua se podrian ofrecer, nombraron siete personas de parte de los reynos de Nauarra y Aragon, por cuyo assiento assignaron a Taraçona, y otras siete por Castilla, para cuyo assiēto declararon a Agreda siendo otras muchas las condiciones de esta paz, como largamente se escriuen en la chronica d'el Rey de Castilla. Apaziguadas las cosas d'esta forma, el conde de Castro desde Lerma, vino huyendo a Briones, que estaua por Nauarra, de temor d'el Rey de Castilla, por auer le embiado a llamar el Rey de Castilla, de cuyas cartas, y grandes seguridades que le ofreció, no se atreuiendo a fiar, le respondió de Briones algunas causas y razones, escusandose. En seys d'el mes de Nouiembre de este año, creció tanto el rio Aragon, que derrocó en la villa de Sanguesa ciento y setenta y dos casas, y anegó muchas gentes, y hizo otros grauissimos daños, no solo en este pueblo, mas aun en otras partes por donde este rio corre.

1431 EL Rey de Castilla no admitiendo por bastantes las causas y razones d'el conde de Castro, en principio d'el año seguiēte de mil y quatro ciētos y treynta y vno, le tomó la su villa y castillo de Castro Xeriz, y por que de Briones vino ante el Rey Don Iuan, procedió contra el mediante tela de iuzio, siendo acusado d'el fiscal. Si estas guerras y diferencias auia entre los reynos de Nauarra y Aragon con Castilla, muy mayores passiones se executauan entre Franceses y Yngleses, cuyo Rey Henrique sexto en este año, segun algunos auētores, o en el siguiente segun otros, entró en la ciudad de Paris, acompañado de muchos grandes señores ecclesiasticos y seglares, no solo de los reynos de Ynglaterra, mas aun de la mesma Francia y de otras partes, y siendo de edad de solos doze años, fue coronado en la mesma ciudad de Paris por Rey de Francia de mano d'el Cardenal Vicestrence en la yglesia de Sancta Maria, que es la cathedral, con las mayores fiestas y grandezas, que se pudieron ordenar. De esta forma los Principes Occidentales andauan llenos de guerras y escandalos

CAPITULO VII.

De la paz que con Castilla se conseruaua, y como el Rey de Castilla prendió a algunos por sospechosos, y sucesos de Francia.



VN que auia esta tregua entre los Reyes, ninguno d'ellos se descuidaua, en proueer en las cosas futuras, en tanto grado, que el Rey de Castilla embió a aun religioso de la orden Cisterciense, llamado fray Ramon, al conde de Armeñac, a reualidar y confirmar el vasallaje que le tenia hecho, para estar contra el Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon. Estos negocios se hazian de tal manera, que el mesmo Rey de Castilla hizo derribar el castillo de Peñafiel, aun no contento, de tener le en su poder, y procediendo contra el conde de Castro, que a los edictos y mandamientos que le fueron puestos y fixados en diuersas partes de Castilla, no se atreuió parecer, fue por Nouiembre de este año en la ciudad de Camora declarado por rebelde y desobediente a su Rey por publica sentencia, sufriendo todo esto el conde, por el grande amor, que tenia al Rey Don Iuan, con quien despues passó a las guerras de Napoles, segun adelante se verá.

1432 ESTANDO las cosas en esta quietud, llena de recelos, llegó el año de mil y quatro ciētos y treynta y dos, en el qual ciertos malos fines de Castilla, enemigos d'el Rey Don Iuan, dieron falsamente a entender al Rey de Castilla, que el Rey

Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon tratauan intelligencias, y tratos secretos con el dicho conde de Haro, y Don Gutierre Gomez de Toledo Obispo de Palécia, y con su sobrino Don Ferná Alvarez de Toledo, señor de Valde Corneja, y con otros caualleros de Castilla. Por lo qual el Rey de Castilla estando con su corte en
 5 Camora , hizo prender en palacio al Don Fernan Alvarez . Cuya prision sabiendo el Obispo su tio, y el conde de Haro, que por la ciudad se pasleauan, temieron ser presos : por lo qual echando a huir, fueron seguidos con gente de cauallo, hasta caualgar el mesmo Rey, y el condestable de Castilla, y siendo alcançados, fuerõ bueltos a Camora, y puestos en forma de prision. Don Fernando de
 10 Velasco hermano d'el conde de Haro, que tambiẽ huyó, no pudiendo ser alcançado, vino a las tierras d'el hermano , cuyos pueblos y fortalezas puso con toda diligencia a grande recado. De los presos, fue Don Fernan Alvarez llevado al castillo de Vrueña, y el Obispo su tio al de Tiedra, de donde por aliuar le algo, fue tralladado al de Muziêtes, estãdo siempre en poder d'el abad de Alfaro. Al conde de Haro fue dada la corte por carcel, con pleyto y homenaje que hizo, de no
 15 se ausentar , para cuya mayor firmeza hizieron por el caucion y seguridad el almirante, y condestable de Castilla. La inocencia yendo se manifestando, fueron sueltos otros que auian sido presos, y tambien el conde de Haro, aunque no tan breue el Obispo, y el sobrino. Quando Don Yñigo Lopez de Mendoça se-
 20 ñor de Hita y Buytrago supo la prision d'ellos , que sus deudos y amigos eran, temiendo otro tanto , venido de Guadalajara a Hita, se encastilló, poniendose en orden, sin tener por seguro de las cosas que en contrario le embiaua a dezir el Rey de Castilla. D'esta forma padecian a vezes los buenos en Castilla por la injuria d'el tiempo.

25 Los infantes Don Henrique y Don Pedro estando en Alburquerque fortificados, andauan tan inquietos, que no pararon hasta perder, quanto en los reynos de Castilla tenian , porque el infante Don Pedro, siendo preso en la villa de Alcantara, vuo de dar el Don Henrique quanto tenia por su libertad, segun en la historia de Castilla, queda mas copiosamente dicho . Despues d'esto Don
 30 Fernan Alvarez de Toledo, y el Obispo su tio, que sin culpa auia sido presos, fueron sueltos en fin d'este año, cuyo Inuierno fue muy fuerte, especialmẽte en principio d'el año seguiete de mil y quatro cientos y treynta y tres , cayeron en las
 35 fronteras de Nauarra , y tambien de Aragon tan grandes nieues, que las gentes no se acordauan auer visto , ni a sus passados oydo cosa semejante : porque en quarenta dias, ningun dia vuo, que poco o mucho no neuasse. Con lo qual no solo las gentes padecieron grande trabajo , especialmente en las montañas de Nauarra, mas aun los animales volatiles y quadrupedes metiendose por las ca-
 40 sas, constreñidos de la hambre, vinieron a perecer infinitos animales, especialmente syluestres , que los hombres a las puertas de sus casas matauan . De la mesma manera vuo otros prodigios , anunciantes los daños futuros . En la vida d'el Rey Don Carlos se hizo mencion, como por la muerte de Iuan duque de Borgoña , se auia vnido con los Yngleses su hijo Philipe nueuo duque de Borgoña , el qual auiendo en vengança de la muerte de su padre causado hasta este año grandes daños a los dos Reyes de Francia, Carlos el muerto , y Car-
 45 los el hijo , que agora reynaua , vino en este año con el Rey de Francia a hazer paz. La qual cócluyó Doña Iuana infanta de Portugal, hija d'el dicho Don Iuan Rey de Portugal, que siendo duquesa de Borgoña, muger d'el dicho duque Philipe, que en la ciudad de Ras estaua, dió orden en ello , capitulando entre otras

P P P

muchas

I 433

muchas cosas, q̄ el Rey de Francia diessé quinientas mil Coronas al duque, para hazer vna rica capilla por la anima d'el duque Iuan, a quien, como queda visto, quatorze años auia, que le hiziera matar, estando el duque sobre seguro. De aqui adelante las cosas de los Yngleses fueron en Francia en mucha declinacion, y las d'el Rey Carlos en grande augmento, hasta quitar les aun su antiguo ducado de Guiayna con largueza y continuacion de muchas guerras.

SECVN queda notado, el Rey Don Iuan, siendo muy deuoto a la virgen Maria nuestra Señora, no menos lo era la Reyna Doña Bláca su muger, la qual teniendo siempre grande deuocion a la Angelical camara de nuestra Señora d'el Pilar de la ciudad de Çaragoça, en su honrra y reuerencia instituyó en este presente año vna confradia.

CAPITVLO VIII.

De la passada d'el Rey Don Iuan a Napoles en fauor d'el Rey de Aragon su hermano, y prorogacion de la tregua: y prision de los Reyes por los Genoueses, y soltura suya.

1434



EN el año seguinte de mil y quatro ciētos y treynta y quatro, se cumplió el quarto año de la tregua de Nauarra y Aragon con Castilla, teniendo Don Alonso Rey de Aragon trauidas largas contiendas en el reyno de Napoles, sobre la suceſſion y erencia, que de aquel reyno le auia hecho los años passados Iuana Reyna de Napoles. La qual arrepisa d'ello, dexádo al Rey de Aragón, auia prohijado a Luys duque de Anjous, de quiē y de algunos de sus predecesores, que en el reyno de Napoles pugnaron por reynar, la historia hará sumaria mēcion en lo de Aragon adóde me refiero, deziendo, que en fin d'este año falleciendo Luys duque de Anjous, pretēso Rey de Napoles, y en principio d'el año seguinte la Reyna Iuana, crecieron mas las diferencias de la suceſſiō de aquel reyno. Cuyo Rey luego se intituló Renato duque de Lorena y Anjous hermano d'el duque muerto: por lo qual el Rey Don Iuan, teniendo con Castilla treguas, y deseando en todas las cosas fauorecer al Rey Don Alonso su hermano, determinó de pasar en persona a Ytalia, a ayudar le en las largas diferencias, que en el reyno de Napoles tenia, y adelante se le aparejauan. Para esto le eran también grandes coadyutores sus hermanos los infantes Don Henrique y Don Pedro, que auiendo perdido, quāto en Castilla tenían, auian venido a la sombra de los Reyes sus hermanos. Para este efecto hizo el Rey ajuntamiento de muchos caualleros de Nauarra, sin los de mas d'otras partes, y con grande armada partió de Cathaluña en el año de mil y quatro cientos y treynta y cinco, quedando por gouernadora de Nauarra la Reyna Doña Blanca su muger, como tambien en Aragon quedaua la Reyna Doña Maria. Passando el Rey Don Iuan acompañado de mucha y muy luzida gente de guerra, la armada fue sobre Gaeta, ciudad maritima d'el reyno de Napoles, que por el Rey Don Alonso fue cercada por mar y tierra. Quedando la Reyna Doña Blanca por gouernadora d'el reyno, considerando, que el plazo de las treguas de Castilla se yua acercando, y que el Rey su marido era ausente en remotas tierras, como prudente Reyna, procuró auer prolongacion. Para mejor efeto se juntó con la Reyna de Aragon su cuñada, hermana d'el Rey de Castilla, y ambas Reynas embiaron por su embaxador a Don Iuan de Luna, señor de Llicça, primo d'el condestable de Castilla, para que mediante el fauor d'el condestable su deudo, pudiesse con menos dificultad alcançar la prorogacion. El embaxador partiendo con esta demanda, halló al Rey de Castilla, en la villa de Buytra-

1435

Buytrago, donde le hazia fiestas Don Yñigo Lopez de Mendoça, señor de Hira y de la mesma villa. Hecha su embaxada, condescendiendo el Rey de Castilla al ruego de tan grandes Princesas parientes tan propincas, que tenía ausentes a los Reyes sus maridos, fue prorogada la tregua desde Sanctiago d'este año hasta el dia de Todos Sanctos d'el mesmo año.

EN este tiempo siendo duque tercero de Milan aquel excelente Principe, llamado Philipe Maria Angelo, de quien en la historia de Castilla se dió sumaria relacion como de los de mas Principes de aquel estado, estaua en su dominio y encomienda la ciudad de Genoua: y seguiendo el duque de Milan la parcialidad de Renato duque de Lorena y Anjous, auia embiado con Fráncisco Espinola Genoues treziētos infantes Genoueses en vna galeaça en vno cō Otholin Zoppo su embaxador al presidio de la ciudad de Gaeta, dōde auia muchos mercaderes de Genoua, q̄ por temor de enemigos, se auia allí recogido. El Rey Don Alōso continuado el assidio de Gaeta, pidierō los Genoueses socorro al duque de Milā, por cuyo mandado poniēdose en orden vna buena armada, tuuo d'ello auiso el Rey Don Alonso. El qual siendo certificado, que la armada auia fallido de Genoua, fallió con la fuya, que muy buena era, al encuentro de los enemigos, queriendo hallarse presente, assi por euadir de differēcia al Rey Don Iuan, y al infante Don Henrique, que cada vno con zelo de ayudar le, pretendia ser caudillo de la armada, como por otros respectōs. De diez y nueue naues gruesas, y onze galeras, y vna fusta, que el Rey Don Alōso tenia en el cerco, dexó cinco naues en la continuacion d'el assidio, y con el resto de la armada fallió al mar con seys mil hombres de gente muy escogida, siendo le en todo compañero el Rey Don Iuan, y juntamente los infantes Don Henrique y Don Pedro. Yua el Rey Don Alonso en vna naue llamada la Magna, que era la mayor de todas, y el Rey Don Iuan en otra nōbrada Figareta, y el infante Don Hérique en otra, llamada Infangasota, y el infante Don Pedro, que era general de las galeras, en vna nōbrada Incantona. En otras llamadas Imbosqueta, y Ingarona, Corella, Incaralta, Botifona, y en las de mas naues y galeras yua Don Diego Gomez de Sandoual, conde de Castro con dos hijos, y Don Iuan de Soto Mayor, maestre que fue de Alcantara, y Ruy Diaz de Mendoça el Caluo, y Fernando de Aualos camarero d'el infante Don Henrique, y otro hijo de Don Ruy Lopez de Aualos, condestable, que fue de Castilla, y otros caualleros Aragoneses, Nauarros, Valencianos, Cathalanes y Castellanos, y Iuan Antonio de Marzano duque de Sesa, y Iuan Antonio Vrsino Principe de Tarento, y Nicolas Especiale, virrey de Sicilia, y los condes de Fondi, Taliencera, Oliuico, y Hanorata, y otros Principes y caualleros Neapolitanos y Sicilianos, y d'otras partes.

CON los quales falliendo en esta armada, naugaron los Reyes hazia la ysla de Ponce, y estado cerca de esta ysla, vierō en el dia seguiēte a la parte de Poniete la armada de Genoua, q̄ era de doze naues gruesas, nōbradas Espinola, Lomellina, Calua, Ytaliana, Carlina, Doria, Iustiniana, Demara, Negra, Rábalda, Felamonea, Perdesina, y tres galeras, y vna galeaça, y vna fusta, siēdo su capitā general Blasio Araxeto, o Assareto, y cō el Elisa Espinola, y Iacobo Iustiniano, y Galliotto Lomellini, y Cipriano de Mare, y otros muchos capitanes muy diestros en las cosas nauales. Cuyo futuro suceſso siēdo preguntado a Quilino de Fráchi medico de Genoua, muy docto en la Astrologia, dixo q̄ su armada seria vécedora, cō prisiō d'el capitan contrario. Recataron se ambas armadas la vna de la otra, no se mudando la Genouesa, que no daua muestras de querer pelear, y la de los Reyes echó se

cho se hazia Medio dia, por coger viéto en popa, para pelear cō ventaja, y acercá-
do se la vna a la otra a distécia de obra de legua y media, las galeras d'el Rey Don
Alonso reconocierō la armada de los enemigos, que dexádo de retaguardia tres
naues, se yua acercando a su armada. En esta fazō el general de los Genoueses
embiando en vn esquife vn trompeta al Rey Don Alōso, le certificó, q̄ sin pelear, 5
solo desseaua facar de Gaeta las gētes y mercācia de su republica, q̄ alli se halla-
uan. Despues q̄ el Rey Don Alōso detuuvo al trompeta largo tiempo, lleno de di-
uerfas cōsultas y pareceres, como a algunos pareciese, q̄ de temor auia embiado
tal embaxada el capitan Genoues, fue le denunciado batalla, alcançando todos
los de la armada de los Reyes grāde vozeria, deziédo batalla, batalla: y junto con 10
esto dispararon mucha artilleria y otros instrumentos militares de mar. Los Ge-
noueses no rehusando la batalla, se acercaron ambas armadas, confrótandose el
Rey con el general su aduersario, y el Rey Don Iuā con la Lomellina, y el infan-
te Don Hérique con la Calua, y el infante Don Pedro y sus galeras con las de los
enemigos. D'esta manera se coméçó dura batalla en cinco de Agosto, dia Vier- 15
nes, y no veynte y cinco de Agosto, como algunos escriuen, y despues de algunas
horas, las tres naues Genouesas, que de retaguardia auia quedado, haziédo se se-
ñores d'el viento, de tal modo enuestieron a la naue d'el Rey Don Alonso, q̄ ha-
ziendo le dar a la vanda, coméçó a entrar agua, siendo grande el peligro d'el Rey,
que desde la popa proueyó todo. Finalmēte despues de grandes trançes de armas, 20
en q̄ la persona d'el Rey Don Alōso, en cuyos pies dió vna furiosa saeta, estuuvo
sosteniédo el peso de la batalla, se vuo de rédir a ruego de los suyos, porq̄ no mu-
riessen anegados. El Rey aunq̄ en vna galera d'el capitan Iuā de Ysara se pudiera
saluar, no quiso, por entender, q̄ su presencia seria de vtilidad a tātos prisioneros.
Con esto el Rey Don Alonso passando a la naue Espinola, se rindió a Iacobo Iu- 25
stiniano, porq̄ el era el gouernador de la ysla de Scio. La naue d'el Rey Dō Iuan,
que sin saber el suceso d'el Rey su hermano peleaua fuertemente, como las en-
tenas le fuesen cortadas, vuo tambien de rendirse, y vino a poder de Gallio
Lomelin. El infante Don Henrique no tardádo en rendirse, vino a poder de Ci- 30
priano de Mare: pero el infante Don Pedro saltádo por vna cuerda a vn galera, se
saluó, y fueron presas treze naues, y quemaron y hundierō algunas galeras, y ro-
baron otras, y vuieron riquissimo despojo. En esta batalla, de las gentes d'el Rey
Don Alonso muriendo seyscientos hōbres, y de la de los Genoueses quinientos,
fueron presos allende de las personas de ambos Reyes hermanos, y la d'el infan- 35
te Don Henrique, todos los señores arriba contenidos, ecepto el infante Dō Pe-
dro, sin el grande numero de los otros prisioneros. De los quales con demost-
racion de clemencia los Genoueses soltando quatro cientos sin muchos marine-
ros, de quienes y de tantos prisioneros, como sabios capitanes sospechauan de
rebelion, fallieron libres muchos nobles caualleros, que entre la muchedumbre 40
no fueron conosciados: y lleuaron a los Reyes y infante a la ysla de Yscla, la qual
quisiera los Genoueses la hiziera rendir el Rey Don Alonso, pero su magnani-
midad no dió a ello lugar, aunque se hallaua prisionero. Lo que en esta batalla
mayor daño causó a la armada de los Reyes, fuerō las tres naues, que de refresco
acudieron, y las muchas pelotas, que de cal biua tirauan a la armada d'el Rey, 45
con que cegauan a la gente, en especial a la no acostumbrada a batallas de mar,
consistiendo en esto toda la victoria.

Los d'el cerco de Gaeta, viédo el rōpimiento y desgracia tan grande, fuerō lue-
go de rebato, sin mirar a nada, caminando cada vno por dōde mejor podia. Los
Reyes

Reyes fueron llevados a Saona, y por orden d'el duq̄ de Milan fue traydo el Rey Dō Alófo a la ciudad de Pauia, a dōde assi bié fue lleuado el infante Dō Henriq̄ con otros prisioneros. El Rey Dō Iuá con el cōde de Castro, y Ruy Diaz de Menoça, con otros prisioneros siédo puestos en el castillo de Genoua, fuerō despues
 5 tralladados a la ciudad de Milan. Quádo estas nueuas tá tristas se supierō en Nauarra, fue grauissimo el dolor de la Reyna Doña Bláca, y d'el Principe Don Carlos, y de las infantas Doña Bláca, y Doña Leonor, y de todo el reyno, sentiédo lo mesmo Doña Maria Reyna de Aragō, cō todos sus reynos. Estas tribulaciones se sanearō, no durádo mucho tiempo la prision de los Reyes, y de los señores de su
 10 cōpañia: porq̄ siendo el duq̄ de Milan excelente Principe, el Rey Don Alonso le supo persuadir, quáto mas cōuenia a la seguridad de su estado, tener bien cō el, q̄ con los Fráceses, pretésores de Lōbardia, q̄ por esto y por su heroyca liberalidad, fuerō los Reyes, y el infante, y los de mas prisioneros q̄ a su poder vinieron tratados, no como prisioneros, sino como si qualquiera d'ellos estuuiéran en sus reynos, y no solo les dió facultad para andar libres, mas aun les presentó grandes joyas y dones, dignas a semejátes Principes. Lo mesmo hizo a los de mas prisioneros, segun los meritos de cada vno. Al cabo graciosaméte les alçó la prisiō por el mes de Octubre d'este mesmo año de treynta y cinco, dádo libertad al Rey Don Iuan, y al infante Don Henriq̄ para tornár a España: y al Rey Dō Alonso embió
 20 con guardia de seys cientos hombres de armas, hasta le poner en saluo en Porto Veneris, a dōde el infante Don Pedro era llamado d'el Rey Don Alonso. D'esta manera los Reyes fueron sueltos de su prisiō: por lo qual la ciudad de Genoua, q̄ con propia sangre auia alcáçado esta triumphal victoria, quitó la obediencia al duque de Milá. Dende a poco fue en este mesmo año tomada la ciudad de Gaeta, por el infante Don Pedro, q̄ viniendo de Sicilia, como aportasse a Gaeta, que muy fatigada de hambre estaua, se le rindió, sabida la libertad de los Reyes.

CAPITULO IX.

De la muerte de la Reyna, madre d'el Rey, y sucesión de los condes de Fox, y paz de Castilla: y desposorio de la infanta Doña Blanca con el Principe Don Henrique primogenito de Castilla.

30 **S**I fue grande la tristeza de la prision, q̄ la Reyna Doña Blanca y sus hijos y todo el reyno recibieron, la q̄ no menos lo sintió, fue la affligida Reyna Doña Leonor su madre, q̄ en Medina d'el Campo biuia, la qual quádo supo la prisiō de dos Reyes y vn infante hijos suyos, fue
 35 tanta su pena, q̄ d'ello le sucedió tal dolencia, q̄ falleció en la mesma villa en diez y seys de Deziembre, dia Viernes d'este año de treynta y cinco, y fue enterrada en el monesterio de S. Iuá de las Dueñas de la mesma villa, que ella auia fundado. Esta tristeza fue presto cōuertida en alegria, la qual vuo en toda España, especialméte en Nauarra y Aragō, con la libertad d'el Rey Don Iuá, y d'el Rey Dō Alonso su hermano, siendo de mucho consuelo estas nueuas, quádo en ambos reynos se publicaron. De las quales no solo participarō los Nauarros y Aragoneses, espe
 40 cialmente las Reynas Doña Bláca, y Doña Maria, mas también muchos caualleros de Castilla, seruidores d'el Rey Dō Iuá: por lo qual Dō Fadriq̄ almirante mayor de Castilla, y otros caualleros embiarō a suplicar a la Reyna Doña Blanca, escriuiesse al Rey su marido, por la breue venida, por yr cō su auséncia d'España, en grã
 45 de augméto las cosas d'el cōdestable de Castilla Dō Aluaro de Luna. La Reyna por cōdescéder a su ruego, y desfiar en Nauarra la preséncia d'el Rey su señor, le embió tres caualleros de su casa, q̄ etá Mosen Iuá Enriquez de Lacarra, y Sancho

Ramirez de Aualos su trinchanté, y el señor de Vertiz: y aunque en el viaje tardaron por causa de coffarios Fráceses, llegados ante el Rey, hizieron su officio de parte de la Reyna, y de los caualleros de Castilla, enemigos d'el condestable, suplicandole, abreuiaffe su venida para España, representandole grandes ocasiones, que para ello auia: y lo mesmo rogaron al infante Don Henrique, y ambos prometiendo de assi hazer, començaron con el tiempo a dar orden en su buelta.

1436 EN tanto, que estas cosas passauan, en el año de mil y quatrocientos y treyn-
ta y seys muriendo Iuan decimo quinto conde de Fox, de quien algunas vezes queda hecha mencion, le sucedió en los estados su hijo primogenito Don Gaston, decimo sexto conde de Fox, mácebo de edad de quatorze años, d'el qual y 10
de sus cosas, y noble generacion de hijos y nietos la historia hablará adelante en diuersas partes. Este conde Don Gaston fue, el que vino a ser marido de la infanta Doña Leonor, y tenia vn hermano, llamado Pedro vizconde de Villemur, de menos dias que el, segun en la historia d'el Rey Don Carlos el tercero se di-
xo, que vino a dar principio en Francia a la clara familia de los Lautreques, lla- 15
mados d'otra manera Lautrechos.

ESTANDO el Rey Don Iuan con el Rey su hermano ocupado en las guerras Neapolitanas, y queriendo assentar con Castilla paz perpetua, embiaron ambos Reyes sus embaxadores a la ciudad de Toledo al Rey de Castilla. El qual despues de largos acuerdos y altercaciones condescedió a la paz entre los reynos de Na- 20
uarra y Aragon, y los de Castilla, con las condiciones seguietes. Que Doña Blanca infanta de Nauarra, hija mayor d'el Rey Don Iuan casasse con Don Henrique Principe de las Asturias, hijo y erederero jurado d'el Rey de Castilla. Que a la infanta Doña Blanca diessen en arras el marquesado de Villena, y las villas de Medina d'el Campo, Holmedo, Coca, Roa, y Aranda. Que de las rentas de todas 25
estas tierras gozasse el Rey Don Iuan en los quatro años primeros. Que si por ventura sucediesse, el dicho Principe Don Henrique no tener hijos de la infanta Doña Blanca, que el Rey Don Iuan su padre vudiesse de renta cada año diez mil Florines situados sobre rentas de los reynos de Castilla. Que a la Reyna Doña Blanca, y al Principe Dō Carlos su hijo se diessen cada año otros diez mil Flori- 30
nes por toda su vida. Que todos los caualleros, que de vnos reynos a otros se auian ausentado, fuesen perdonados, restituyendoles todo lo suyo, con todo lo que antes gozauan: ecepto que el conde de Castro fue reseruado juntamente con Don Iuan de Soto Mayor, maestre que fue de Alcantara, que los dias pas-
dos, por auer sido muy parcial a los infantes, auia ydo con ellos a Napoles, perdi- 35
do el maestrazgo. Lo mesmo reseruó el Rey Don Iuan para con Don Godofre de Nauarra cōde de Cortes, aunq̄ el conde de Castro no tardó en ser perdonado y restituydo en su estado. Y ten que al infante Don Henrique diessen cinco mil Florines cada año de juro de eredad, y a la infanta Doña Cathalina su muger cinquenta mil Florines en dote, o hasta ser pagada tres mil cada año. 40

CONCLVYDAS estas cosas, se publicó la paz, y para desposar se en nombre d'el Principe, vino con poderes a Azaño Pedro de Acuña, hijo de Lope Bazquez de Acuña señor de Buendia. D'esta manera la infanta Doña Blanca se desposó con el Principe Don Henrique, erederero de los reynos de Castilla. Determinóse, que el desposorio principal se hiziesse en la villa de Alfaro, para donde, venido el 45
1437 año seguinte de mil y quatrocientos y treyn-
ta y siete, la Reyna Doña Blanca auiendose puesto en la orden, que para tal acto conuenia, partió, lleuando en su compañia a la infanta Doña Blanca su hija, y en su acompañamiento al Principe
Don

Don Carlos, y al Obispo de Pamplona, con otras muchas personas d'el estado ecclesiastico, y a Mosen Pierres de Peralta mayor domo mayor d'el Rey, y a Mosen Leon de Garro, y otros muchos caualleros, y grande acompañamiento de dueñas y damas d'el reyno de Nauarra. El Principe Don Henrique partió d'el Burgo de Osma, trayendo en su compañía al condestable Don Aluaro de Luna, y otros muchos caualleros de Castilla, y prelados, cō quienes el Principe Dō Henrique llegado a Alfaro dos dias antes, que la Reyna Doña Bláca, sabiendo que la Reyna era llegada en Corrella, le fallió a recibir cō toda su corte. Bueltos a Alfaro, celebró el desposorio Don Pedro de Castilla Obispo de Osma, nieto de Don Pedro Rey de Castilla, siendo ambos Principes desposados de edad de cada doze años. Concluydo el desposorio, en el qual el Principe Don Henrique dió a la Princesa Doña Blanca su esposa grandes y ricas joyas, y no menos a sus damas, y dueñas, y caualleros de Nauarra, la Reyna con la infanta Doña Blanca su hija, nueva Princesa, y con el Principe Don Carlos tornó a Nauarra, auiendo estado en Alfaro quatro dias en grandes fiestas: y el Principe rezien desposado, fue a la corte d'el Rey de Castilla su padre, de quien fue recibido con mucha alegría. Mediante estos desposorios y capitulos de paz, que por ser muy muchos, no se escriuen todos, fue restituyda a Nauarra la villa de la Guardia con sus aldeas, y el castillo de Asaturuguen, Burandon, y por la parte de la prouincia de Guipuzcoa se restituyó el castillo de Gorriti, y allende d'estos Cobono, Toro, Araciel, Saragada, que en esta guerra fueron tomadas de las gentes d'el Rey de Castilla. Tambien la villa de Briones, que dende los años passados estaua en poder de Castellanos, fue restituyda al Rey Don Iuan, solo en el señorío y rentas, quedádo el dominio soberano al Rey de Castilla. Fueron juradas estas pazes con pena de trezientos mil Florines de oro, y otros grauamenes, y no solo juraron los Reyes, mas aun los estados de cada reyno, haziendo la solemnidad d'el juramento por el braço ecclesiastico de Nauarra, Don Martin de Peralta Obispo de Pamplona, y el Arçobispo de Tiro confessor de la Reyna, y el prior de Sanct Iuan, y el dean de Tudela. D'el estado militar, Don Luys de Beaumonté, Mosen Tristan señor de Lusa, Mosen Pierres de Peralta mayor domo mayor d'el Rey, Mosen Philipe marichal de Nauarra y Vizconde de Ro, y otros caualleros. Por las vniuersidades y pueblo, juraron las ciudades de Pamplona, Estella, y Tudela, y las villas de Sanguessa, Olite, Arcos, Biana, Sanct Vicente y otras. Juraron tambien muchos pueblos particulares de las fronteras de Castilla, especialmente la prouincia de Guipuzcoa, allende de Don Pedro de Ayala su Merino mayor, que juró con los grandes de Castilla, juraron tambien los señores de las casas de Lazcano, Berastegui, y Amezqueta, cuyos solares caen en las fronteras de Nauarra, d'esta prouincia. Estas cosas, que muy largamente se escriuen en las chronicas de Castilla, passaron por presencia de Bartholome de Renes secretario d'el Rey Don Iuan, y de la Reyna Doña Blanca, y de Alonso Perez de Biuro contador mayor y secretario d'el Rey de Castilla.

CAPITVLO X.

De la entrada, que el Rey Don Iuan hizo en Castilla con gente de guerra, y paz que se assentó.

45 **E**N el año siguiente d'el nascimiéto de nuestro Señor, que fue de mil y quatrocientos y treynta y ocho, estando todos los reynos de los Principes Christianos de España en mucha paz y tráquilidad, el Rey Don Alonso hermano d'el Rey Don Iuan continuaua las guerras de Napoles. En las quales el infante Don Pedro hermano de ambos Reyes, an-
 P P P · iiii · dando

dando en la continuaci6n de aquellas empresas, fue herido de vn tiro de artilleria, que auiendo hecho primero tres golpes en la tierra, al quarto di6 la vala al valeroso infante en la cabeza, de la qual lleuandole la mitad, muri6 al instante. Ambos Reyes hermanos recibieron harta pena y lastima, por la falta, que tal hermano les hazia, y mucho mas en semejate tiempo, estando el infante reputado por excelente capitan. Entre los Reyes no cessando embaxadas, y falleciendo en Castilla el dicho Don Iuan de Luna embaxador de ambos Reyes, su primo Don Aluaro de Luna condestable de Castilla, le hizo solennes obsequias. De ambas muertes pes6 mucho al Rey de Castilla, y sobre todo de la d'el infante su primo, olvidando los en6jos, que los a6os passados le auia causado. La paz hecha mediante el matrimonio de la Princesa Do6a Blanca, no dur6 mucho tiempo, por que en Castilla el almirante y los de mas caualleros de su opinion, indignados contra el condestable Don Aluaro, hazian ayuntamientos de gentes, viendo en Espa6a al Rey de Nauarra, y al infante Don Henrique, a quienes los caualleros Castellanos embiaron por su mensajero a Garci Sanchez de Aluarado con cartas de creencia, suplicando les, que entrassen en Castilla con mano armada, para que todos juntamente echassen al c6destable de su absoluta gouernacion. El Rey Don Iuan bien quiesiera yr, pero hallauase en grande necesidad de moneda, a causa de auer venido gastado de las guerras de Napoles, y en Nauarra auia dificultad, para facar tanta suma. En el infante auia la mesma voluntad y falta, con desseo grande de recuperar todo lo que en Castilla solia gozar los tiempos passados, excluyendo de la priuan6a d'el Rey al condestable, porque siendo su inclinacion agena de sosiego, y quietud, en vna parte, o otra siempre parece, que auian menester est6r con gentes de guerra. A esta causa tornaron a la guerra sin mucha demora, tomando ocasion de ver rebueltos los reynos de Castilla. Donde estauan vnidos, y puestos en armas el almirante de Castilla, y el conde de Ledesma, y Don Pedro Manrique adelantado de Leon, que auiendo estado preso, auia poco, q se soltara de la prision: y Don Iu6n M6ri que conde de Casta6eda, y Don Pedro de Castilla Obispo de Osma, y Don Iu6n Ramirez de Arellano se6or de los Cameros, Pedro de Qui6ones merino mayor de las Asturias, su hermano Suero de Qui6ones, Don Iuan de Tobar se6or de Berlanga, Don Pedro de Mendo6a se6or de Alman6an, Don Rodrigo de Casta6eda se6or de Fuente-du6a, Don Diego de Estu6niga hijo d'el conde de Ledesma, y Don Luys de la Cerda conde de Medina Celi, Don Rodrigo Alonso de Pimentel, conde de Benauente, Don Pedro de Acu6a conde de Valencia, y el Obispo de Astorga, y otros muchos caualleros de los reynos de Castilla, temiendo al Rey de Castilla su se6or, y aborreciendo el mandar d'el condestable.

1439 A esta saz6n el Rey Don Iuan, lleuando con sigo al infante Don Henrique su hermano, entr6 en Castilla con quinientos hombres de armas, en el a6o de mil y quatrocientos y treynta y nueue, yendo en su compa6ia el conde de Castro. Sabiendo esto el Rey de Castilla, aunque esta entrada era contra los capitulos de paz, embi6 les a rogar, fuesen a su corte. El Rey Don Iuan con solos seys de cauall6 fue a Cuellar, donde estaua el Rey de Castilla su consuegro, de quien y de su corte fue recibido con tanta alegria, que el Principe Don Henrique su yerno le quiso besar la mano, aunque no consenti6, pero todos los demas lo hizieron. En el seguinte dia fue conbidado d'el Rey de Castilla, siendo presentes ala comida Do6a Maria Reyna de Castilla su hermana, y el Principe Don Henrique. El infante llegado a vna jornada de Cuellar, se fue con toda la caualle-

caualleria a Peñafiel, siendo por mādado d'el Rey de Castilla recibido, no tardarō los hermanos, en ver se en Minguela cerca de Cuellar, y hechos sus tratos secretos, el Rey Don Iuan tornó al Rey de Castilla, y el infante a Peñafiel, de donde sin gente passando a Renedo, cerca de Valladolid, se juntó con los de la liga, auriendose primero visto con el Rey de Castilla. El qual y el Rey Don Iuan con mas de tres mil hombres de armas Castellanos venidos a Olmedo, en veynte y tres de Abril el Rey Don Iuan de nueuo queriendo ver se con el infante, vino a la villa de Tudela de Duero, y siendo le por mandado d'el Rey de Castilla entregado el pueblo, entró en el el infante. Despues venidos muchos caualleros de la liga, tuuieron vistas en el campo: y como los de la liga en todas maneras pidiesen, que el condestable Don Aluaro de Luna fuesse echado de la corte y gouierno, partieron sin efectuar nada. A esta causa ellos boluieron a Valladolid, y el Rey Don Iuan a Olmedo, y luego con el Rey de Castilla, cuyas gentes llegauan ya a cinco mil de cauallo, fue a Medina d'el Campo. Aunque despues vto nueuas vistas y acuerdos, no se pudieron conformar a gusto d'el Rey de Castilla, y de su condestable, procediendo a tanto el negocio, que venido el Rey Don Iuan a Tordesillas, para donde con el infante se auian concertado nueuas vistas, el infante llegado cerca de la villa, tornó a Valladolid, dando a entender, que no se fiaua d'el Rey su hermano.

EL infante y el almirante de Castilla, y los de mas de la liga, que casi tenian feys mil de cauallo, embiando a desafiar al condestable de Castilla, y a Don Gutierre de Soto Mayor maestre de Alcantara, ellos acetando el desafio, el Rey de Castilla embió a mandar al infante, fuesse a el, prometiendole restitucion d'el maestrazgo de Sanctiagoy lo de mas, que solia gozar, y en defeto d'etro de nueue dias falliesse de los reynos de Castilla. Con buenas palabras, deziendo, que todo lo hazia por seruir a su alteza, se escusó el infante, el qual tornandose a ver con el Rey Don Iuan en la Puete de Valdestillas, se despidieron, sin obrar nada. En esta fazon queriendo los de la liga sacar sus gentes al campo, tomaron a concertar nueuas vistas en Tordesillas debaxo de la salua guarda d'el conde de Haro. En las quales siendo presentes ambos Reyes con el condestable de Castilla y otros muchos caualleros: y de la parte de la liga el infante Don Henrique, y el almirante, y el conde de Benaunte, y el dicho adelantado, y otros: tampoco se concluyó nada, porque los caualleros, que auian alcançado merced de los pueblos, que fuerō d'el Rey Don Iuan, y d'el infante Don Henrique, si no era el conde de Haro, no querian venir en la restitucion. Particularmente Don Gutierre Gomez de Toledo, que ya era Arçobispo de Seuilla, sin ser le hecha equiualécia, no queria boluer a Alua de Tormes, cuyo primer cōde era ya su sobrino Don Garcia Aluarez de Toledo señor de Valde Corneja, y tambien gozaua d'otras tierras, que auian sido d'el Rey Don Iuan. Andando las cosas en tanta rotura, Don Rodrigo de Villandrando, primer conde de Ribadeo, que en Francia los años passados auia hecho notables cosas en seruicio d'el dicho Carlos Rey de Francia, llegó en Castilla con tres mil combatientes en ayuda d'el Rey de Castilla su señor, el qual, y el Rey Don Iuan, le fallieron a Peñafiel, por asegurar le mas de los de la liga. En esta fazon ciertos religiosos siervos de Dios, que desseauan quitar tan grandes escandalos, trabajaron tanto con el Rey, y despues con los de la liga, que ordonandose, que el Rey de Castilla se aposentasse en Castro Nuño, y el Rey Don Iuan en Valdefuentes, aldea de Medina, y los de la liga en Alahejos, entendiendo en ello Bartholome de Ros, secretario d'el Rey Don Iuan, y otros de

de las otras partes, se hizo la paz por Octubre d'este año, concertando, que el condestable Don Alvaro falliesse por seys meses de la corte de Castilla, y al Rey Don Iuan, y al infante Don Henrique se les diesse recompensa por lo que se les auia tomado, y fuesen dados por ningunos los processos, que cõtra el infante, y los caualleros de su valia se auian hecho. En estos dias falleció Doña Cathalina infanta de Castilla, muger d'el infante Don Hérique. Entre otras cosas el Rey de Castilla dió al Rey Don Iuan la villa de Cuellar, que el almirante poseya, dando al almirante en recompensa a Sepulbeda.

CAPITULO XI.

De la absintencia, que el Rey Don Iuan hazia en Castilla, y cosas que trataba contra el condestable de Castilla.



ARGANDO siempre la conclusion de las pazes y concordias, en dañar al condestable de Castilla, aunque el condestable auia ydo de la corte de Castilla, no faltando en su ausencia caualleros y prelados, que solicitauan sus negocios, començó a auer nuevos mouimientos y sospechas entre los grandes de Castilla: por lo qual, y por otras causas el Rey de Castilla, falliendo de Toro adóde auia ydo la corte, anduuo por algunos pueblos fuyos, y despues fue a Salamanca. En Madrigal estauan el Rey Don Iuan, y el infante, los quales sabiendo las mudanças d'el Rey de Castilla, y recibiendo d'ello pena, partieron en principio d'el año de mil y quatro cientos y quarenta, para Salamanca, lleuando en su compañía al almirante de Castilla, y a los condes de Haro, Benaunte, Ledesma, Castañeda, Valécia, y a Don Yñigo Lopez de Mendoza señor de Hita, con seyscientas lanças. El Rey de Castilla, no les queriendo aguardar, passó de Salamanca, y no parando hasta Bonilla de la Sierra, les embió de alli a pedir seguro, para embiar a Dõ Gutierre Gomez de Toledo Arçobispo de Seuilla, y a otros de su cõsejo, a dar medio en la pacificacion de los reynos. El Rey Don Iuan, y el infante, y los de mas caualleros lo dieron de buena gana en Salamanca en diez y ocho de Hebrero, y despues con el dicho Arçobispo de Seuilla, y otros d'el consejo d'el Rey de Castilla, viédose en Madrigal, tornaron los d'el Rey de Castilla sin hazer nada. En estos meritos de nueuas guerras estando las cosas de los Reyes, ydo el Rey Don Iuan con todos los caualleros, y el infante a Auila, y se apoderó de la ciudad, en cuya defensa tenia de antes a Alvaro de Bracamonte, y a Fernando de Aualos. Los quales poco auia, que a Don Fernando Alvarez de Toledo cõde de Alua, y a otros de la parte d'el Rey de Castilla auian estoruado la entrada de la ciudad. El Rey de Castilla pidiendo nuevo seguro, cosa que de buena voluntad fue dado, embió nuevos mensageros a dar orden en estos negocios. Tampoco d'esta vez pudiendo conformarse el Rey Don Iuan, en vno con el infante escriuió al Rey de Castilla vna carta, llena de buenos consejos, que para la buena gouernacion de sus reynos le cumplan. En ella hazian grandes cargos y culpas al condestable de Castilla, hasta dezir, que le tenia encantado y hechizado, y tan oprimida su Real libertad, que en su presencia mató en Arevalo a vn escudero, y auia poco, que vn moço de espuelas huyendo por su temor a la sombra y protecion d'el mesmo Rey, le auia dado mas de veynte palos, estendiendo el braço encima de los hombros d'el Rey, sin mirar a la soberana reuerencia, que se deue tener a la magestad d'el Rey, y allende d'esto le acusaron de muchas crimines de muertes, robos y tyrantias como a enemigo. El Rey de Castilla aunque conosció, que le referian muchas verdades, no quiso hazer respuesta, por lo qual de parte d'el Rey Don Iuan, y de los


de mas de la congregacion de Auila, fueron al Rey de Castilla, los condes de Haro y Benaute a tomar algun medio. Despues de largas negociaciones se concertó, que todos con los procuradores de las ciudades y villas de los reynos, de Castilla y Leon se juntassen en Valladolid, con que el Arçobispo de Seuilla y el conde de Alua su sobrino quedassen en sus casas.

CON todo esto, auiendo poca esperança de concordia y quietud, el infante Don Henrique, con trezientos y cinquenta de cauallo ydo a Toledo, contra la voluntad d'el Rey de Castilla, le recogió en la ciudad Pero Lopez de Ayala alcaide mayor, y alcaide de aquella ciudad, de la qual se apoderó el infante, teniendo la parte d'el Rey Don Iuã su hermano. Cuya parcialidad en estos dias estaua muy apoderada de las principales ciudades de los reynos de Castilla y León, porq̃ allende detener el mesmo Rey Don Iuan en su poder la ciudad de Auila, y el infante la ciudad de Toledo, estauan señoreados de la ciudad y castillo de Burgos el conde de Ledesma, y de la ciudad de Leon Pedro de Quiñones merino mayor de las Asturias: y de la ciudad y alcaçar de Segouia, Ruy Diaz de Médoça: de la ciudad y alcaçar de Camora Don Henriq̃ Hériquez, hermano d'el almirante: de la ciudad y yglesia de Salamanca Iuã Gomez de Anaya, vezino de la mesma ciudad: de la ciudad de Guadalajara Don Yñigo Lopez de Médoça señor de Hita: de la ciudad y castillo de Plasencia el mesmo cōde de Ledesma: de la villa de Valladolid el cōde Don Pero Nuño. De la mesma manera otros caualleros de la parcialidad d'el Rey Don Iuan estauan apoderados d'otras ciudades, villas y castillos. Despues de la assignacion hecha para Valladolid, tornaron los condes de Haro, y Benaute al Rey de Castilla, que estaua en Bonilla, y concertaron, que ambos Reyes, y todos los grandes de las dos partes derramassen las gētes. Luego por el Rey Don Iuã, y por los de mas de su parte, se dió seguridad a todas las personas, que con el Rey auian d'estar en Valladolid, y asseguraron los bienes d'el condestable, ecepto su persona, que estaua en Escalona, aunque entrado el Rey en Valladolid, por le dar contento, se hizo lo mesmo para la persona.

ESTANDO los Reyes en Valladolid entendiendo en los negocios, aunque entre otras muchas cosas fue acordado, que las ciudades y villas de los reynos de Castilla se abriessen, y se hiziesen llanas al Rey, no se effectuó, mas antes Don Henrique Principe de las Asturias, primogenito de Castilla, q̃ sentia con el Rey Don Iuã su suegro, fallió vn dia de palacio, y en compañía d'el almirante y conde de Benaute fue a la posada d'el almirante. De lo qual lleuantandose en la corte de Castilla grãde escãdalo, y tomãdo mucha pena el Rey su padre, fueron enviados el cōde de Castro, y Ruy Diaz de Médoça a saber d'el Rey Don Iuan la causa d'esta nouedad. El qual respõdiendo, no lo saber, fue cō ellos a la posada d'el almirante, dõde supo d'el Principe, ser la causa por estãr en el consejo d'el Rey su padre el doctor Periañez, Alonso Perez de Biuero, y Nicolas Fernandez de Villaniçar. Con esto el Rey Don Iuan ydo al palacio d'el Rey de Castilla, acabó con el, que fuessen echados de la corte, y cō tãto el Principe en el mesmo dia despues de la media noche tornó al Rey su padre en compañía d'el Rey su suegro.

CAPITVLO XII.

De las bodas de la Princesa Doña Blanca con el Principe Don Henrique, y de las guerças, y diferencia, que el Rey Don Iuan continuó en Castilla contra el condestable de Castilla.

45  VIA tres años, q̃ en la villa de Alfaro se auia celebrado el desposorio de la Princesa Doña Blanca con el Principe Dõ Henriq̃ primogenito de Castilla, cuyo muy conjunto vinculo de parentela de ser primos segundos, y los de mas deudos, auiendo dispensado el Papa Eugenio

Eugenio quarto, los Principes desposados siendo de edad de cada quinze años, acordaron los Reyes consuegros de casar los en Valladolid. Para lo qual la Reyna Doña Blanca, que en las ausencias d'el Rey Don Iuan su marido gouernaua a Nauarra, se puso en todo buena orden y decencia Real, y en compañía de su hijo Don Carlos Principe de Viana, y de muchos nobles seglares y ecclesiasticos de los reynos de Nauarra y Aragon, lleuando a la Princesa Doña Blanca a la ciudad de Logroño, la entregó a Don Pedro de Velasco conde de Haro, y a Don Yñigo Lopez de Mendoça señor de Hita, y a Don Alonso de Cartagena Obispo de Burgos, que por ella auian venido. De Logroño boluió a Nauarra el Principe Don Carlos a gouernar el reyno, que siendo su ayo Don Iuan de Beaumontio de Don Luys de Beaumont, que vino a fer condestable de Nauarra, residia y se criaua ordinariamente en los palacios de las villa de Olite y Tafalla, edificios d'el Rey Don Carlos su aguelo, como queda visto. La Princesa Doña Blanca acompañada de la Reyna su madre, y de muchos caualleros Nauarros y Castellanos, llegó a Vilhorado, donde el conde de Haro hizo con ella y con todas las gentes grandes espenfas, y muy mayores en Biruiesca, porque vuo las mas estranas y marauillosas fiestas, grandezas, y inuenciones, que las gentes d'este siglo vieron. De Biruiesca passando su viaje a Burgos, la ciudad y su Obispo Don Alonso, que con la Reyna y Princesa yua, hizieron muchas fiestas: las quales acabadas, fueron a Dueñas, donde Don Pedro de Acuña señor de Buendia hizo lo mesmo. A esta villa viniendo el Principe Don Henrique, presentó a la Princesa su esposa muy ricas joyas, y ella lo mesmo al Principe. El qual auiendo hecho vna noche en Dueñas, tornó a Valladolid: y despues la Reyna y Princesa, falliendo les ambos Reyes a media legua, entraron en Valladolid con grande magestad y triumpho de Principes, y admirables fiestas, y fueron a aposentar al palacio d'el Rey Don Iuan su marido y padre. Cuyo hermano el infante Don Henrique vino de Toledo para el dia de la boda: la qual con Reales fiestas se celebró Iueves quinze de Septiembre, velando los Don Pedro de Ceruantes Obispo de Auila, Cardenal d'el titulo de Sant Pedro. Venida la noche, tal amaneció la Princesa, qual su madre la parió, comenzando el Principe Don Henrique a dar evidencias de su impotencia futura. Lo mesmo refieren, que hizo en casi de diez años, que con ella estuuó casado, tolerádo lo ella con rara y singular prudencia. Entre los otros, que se señalaron mas en estas fiestas, fue Ruy Diaz de Mendoça, que en quarenta dias mantuuó tela con lanças de hierros amolados, pero peligrado muchos, fue muerto Pedro Puerto Carrero, cauallero de Toro, por Lope de Lazcano, que era vno de los diez y nueue compañeros d'el mantenedor. De la mesma manera murió Iuan de Salazar, y fueron heridos otros de fuertes encuentros. En el dia Iueves siete de Octubre fallió la primera vez a Missa la Princesa Doña Blanca, a Sancta Maria la Nueva, lleuandola de rienda el Rey de Castilla su suegro, yendo en pie los condes de Haro, Ledesma, Benauente, y Don Yñigo Lopez de Mendoça señor de Hita, y otros muchos caualleros. Tambien el Rey Don Iuan lleuaua de rienda a Doña Maria Reyna de Castilla su hermana, y el mesmo Cardenal celebró la missa. Despues en muchos dias duraron las fiestas y banquetes, quando haziendo los Reyes, quando las Reynas, y quando el Infante Don Henrique, que hizo ordenar justas Reales.

SI el condestable de Castilla, que en estos dias residia en Escalona, priuaua mucho con el Rey de Castilla, ya en este tiempo comenzaua a hazer lo mesmo con el Principe Don Henrique Iuan Paceheco, hijo de Alonso Tellez Giron, señor

señor de Belmonte, y tanto pudo Iuan Pacheco, de cuyas cosas la historia de Castilla dió larga relacion, que apartando al Principe de la vnion d'el padre, y lleuandole a Segouia, le hizo vnir con el Rey Don Iuan su suegro, y con el infante Don Henrique, y su parcialidad. De cuya parte, y de la d'el Principe

5 Don Henrique suplicaron al Rey de Castilla, que totalmente mandasse quitar en ausencia y presençia al condestable Don Aluaro de la gouernacion: pero el Rey, en cuyo consejo restauan muchos aficionados al condestable, differiolo en respuestas no concluyentes. Por estas cosas en el año seguinte de mil y quatro

10 cientos y quarenta y vno, auendosi la Reyna de Castilla hecho parcial al Rey Don Iuan su hermano, y tambien el infante Don Henrique auiendo tornado a apoderarse de la ciudad de Toledo, començaron en Castilla grandes reuoluciones contra el condestable de Don Aluaro de Luna, y Don Iuan de Cerezuela Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas su hermano por parte materna. Estando el Rey Don Iuá en Areualo con la Reyna su hermana, y el Rey

15 Castilla en Auila, embió les el Rey de Castilla a Dō Alonso de Cartagena Obispo de Burgos, y a Don fray Lope de Barrientos, que ya era Obispo de Auila, excelentes prelados y grandes Theologos, y a otros de su consejo, deziendo, que por euitar los grandes males, que se esperauan, derramassen sus gentes, y que el nombraria dos juezes, que determinassen, si el condestable de Castilla, o

20 otros tenian culpa de tantos males, para ser los tales castigados: y si querian, que para conferir sobre esto, juntarian los tres estados de los reynos. Estos y otros partidos hazia el Rey de Castilla, a cuya embaxada no se quisieron resolver en nada, a menos que el condestable fu enemigo, que poco auia entrara en la corte de Castilla, tornasse a fallir. Vista por el Rey de Castilla esta respuesta,

25 procuró, que el Principe Don Henrique su hijo fuesse a Auila a su corte, el qual escusandose d'ello, estaua firme con la parcialidad d'el Rey Don Iuan su suegro. A cuyo ruego y al de las Reynas Doña Blanca, y Doña Maria suegra y madre, entró el Principe Don Henriq̄ en Auila, a ponerse de medio entre los vnos y los otros. Despues que con el Rey su padre habló, tornó a Segouia, deziendo, que de

30 alli escriuiria al Rey Don Iuá su suegro, y a las Reynas, para que las Reynas y das a Sancta Maria de Nieua, tratasse con ellas estos negocios. Para los quales a ruego d'el Principe Don Henrique juntandose las Reynas, y el con Iuan Pacheco su priuado en Sâta Maria de Nieua, y auiendo en dos dias platicado, y conferido de negocios, embiaró a Auila a Alonso Tellez Giron señor de Belmonte, padre de

35 Iuan Pacheco, y al doctor Valde nebro, a rogar al Rey de Castilla, se acercasse a alguna aldea de Areualo a atajar y obujar estos males, y dar ordē en la quietud.

No lo queriendo hazer el Rey de Castilla, por mala persuasion de algunos de su consejo, que de la orden de paz, que alli se daria, temian perder su priuanga, con voluntad y acuerdo d'el Rey Don Iuan, el almirante, y el conde de Bena

40 uente, y Pedro de Quiñones, y Rodrigo Manrique, pasaron con muchas gentes al reyno de Toledo, donde a los dos hermanos Arçobispo de Toledo, y condestable hizierō la guerra, q̄ en la historia de Castilla, adōde me refiero, queda escrita. Finalmente fue tal, que ellos sin hallar resistencia campal auiendo corrido la tierra, tornaron a Areualo. Despues el Arçobispo Yñigo Lopez de Mendoza,

45 cerca de Alcalá, y el condestable de Castilla de las gentes d'el infante en Grifmonda, cerca de Escalona, vuieron sendas victorias: por lo qual, y porque el condestable estaua superior en fuerças, el infante embió a pedir fauor al Rey Don Iuan. El qual y los de su opinion, auiendo congregado sus gentes en

QQQ

Ontiue-

1441

Ontiueros, fueron con mil y doziétas lanças gruesas y Ginetes, que continuando su viaje a dos leguas de Arevalo, donde el Rey de Castilla estaua, passaron al Espinar. D'este hecho pesando al Rey de Castilla, acordó de tomar las tierras d'el Rey Don Iuá, y caminó para Cantalapedra. Quádo d'esto fue certificado el Rey Don Iuan, embió vn faraute al Rey de Castilla, y halládole sobre Cátalapedra, le hizieron saber de su parte y de los de mas de la liga suya, como yuan a hazer guerra a fuego y fangre a Don Alvaro de Luna condestable de Castilla, y que le rogauan, no dando credito a algunos de su consejo, aficionadas al condestable, dexasse de hazer mal y daño a sus tierras, y en defecto d'esto protestauá buscar su remedio, mediante las Leyes de los reynos. A lo qual el Rey de Castilla respondiendo, que oya, venido de Cátalapedra a Medina d'el Campo, siendo acogido en el pueblo, no tardó en tomar su castillo, llamado Mota, dóde auian creado por alcaide a Mosen Ramon, porque hallandose en su cópañia Diego Gonzalez secretario d'el Rey Don Iuan, y otros caualleros, luego rendieron la fortaleza por falta de vituallas. El Rey de Castilla embió al Rey Don Iuan, y a los de su opinion por respuesta, en efecto, que todo lo que haziá, tomaua a deseruicio, pues los partidos, que el les auia embiado, rehusaron, y rogar al Rey Don Iuan, y mandar a los de mas, que las cédulas y mandamiétos suyos, que les auian sido notificados, obediesen, escusando mas males.

CAPITULO XIII.

De las guerras y diferencias, que el Rey Don Iuan trató en Castilla, y entrada suya en Medina d'el Campo, y sentencia, que se pronunció contra el condestable de Castilla.

DON A Leonor Reyna biuda de Portugal, hermana d'el Rey Don Iuan, muger que fue d'el Rey Don Eduardo, hallandose en estos dias en Arevalo, y deseando acomodar estos negocios, se vió con el Rey de Castilla su primo en Gomez Naharro, aldea de Medina: pero sin effectuar nada, boluió ella a Arevalo, y el Rey de Castilla vino a Olmedo, que sin atender al Rey Don Iuan, se le dió luego. D'esta manera tornó a tomar el Rey de Castilla a Medina d'el Campo, y Olmedo que eran d'el Rey Don Iuan. El qual, y su parcialidad por esto desde el oliuar de Maqueda tornaron con sus gentes a passar los puertos, cada vno dar cobro a losuyo. A esta causa almiráte antes de yr a Medina de Ruyseco, el conde a Benaunte, y el Rey Don Iuan, fueron a Arevalo: y auiendo se visto de camino en Garci Muñoz con la Reyna de Castilla, y el Principe Don Henrique, se acercaron a Medina con dos leguas, aposentandose en la Çarça. De lo qual temiendo la Reyna de Castilla, y el Principe su hijo mayor rompimiento, aunque quisieran escusar lo, el Rey de Castilla, no los quiso oyr. Casi a la mesma sazón el Rey Don Iuan, y los de la liga, cuya caualleria llegaua a dos mil y trezientos de cauallo de ambas fillas, embiádo a rogar al Rey de Castilla, los alojasse en Medina, o donde quiera que el estuuiesse, para dar orden en estos negocios: respondió, ser contento, con que fuesen sin gente armada. D'este modo gastandose el tiempo en demandas y respuestas infructíferas, los de Olmedo dexando al Rey de Castilla, se dieron al Rey Don Iuan: por lo qual la Reyna de Castilla, y el Principe su hijo, vinieron de Arevalo al monesterio de la Mejorada, y el infante Don Hérique a Olmedo. El Rey Don Iuan dádo vista a Medina d'el Campo, se alojó en Carrioncillo, y como despues se començassen nuevos medios sin efecto, aposentóse con sus gentes, Miercoles ocho de Iunio en la dehesa de Medina, a dos tiros de ballesta de la villa. En el dia

dia seguiete el Arçobispo de Toledo, y el condestable su hermano, y Don Gu-
 tierre de Soto Mayor maestre de Alcantara entrarõ a la media noche en Medina
 con mil y seys cientos de cauallo, que a tiempo llegaron al Rey de Castilla. El
 qual siêdo certificado, que el Principe su hijo quisiera apoderarse de Tordefillas,
 puso en ella recaudo con tiempo: y el Principe no siendo acogido, tornó al mo-
 nesterio de Sancta Maria de las Dueñas.

ENTRE tanto, no cessando cada dia muertes y rezias escaramuças entre las
 gentes de ambos Reyes, se mouieron nuevos conciertos por parte de las Reynas
 Doña Maria de Castilla, y Doña Leonor de Portugal, y d'el Principe Don Hen-
 10 rique, que juntos estauan en el monesterio. Al qual venido por el Rey de
 Castilla Don fray Lope de Barrientos Obispo de Segouia, començó a tratar con
 las Reynas y Principe los negocios: y buelto al Rey de Castilla, tornó al moneste-
 rio a ver de nuevo, lo q̄ demandauan. Despues que anduuieron muchas deman-
 das y respuestas, no se effectuando mas, q̄ en el primer dia, el Rey Don Iuã teniê-
 25 do trato con Aluaro de Bracamõte, y Fernã Rejon caualleros suyos, q̄ dentro de
 la villa estauã, y con otros vezinos, pudo tanto, q̄ en veynte y nueue de Junio en
 la noche, siêdo de guardia el condestable de Castilla y el Arçobispo de Toledo,
 y no haziêdo la rõda por sus personas, dierõ los d'el trato antes de amanecer en-
 trada al Rey Don Iuan por la parte de nuestra Señora de la Antigua, y puerta de
 20 Santiago. Estaua en esta sazõ muy poderoso el Rey Don Iuã, porq̄ auia en su real
 cinco mil hombres de armas y Ginetes, y muchos señores de Castilla, especial-
 mente el almirante de Castilla, y los condes de Benaucnte, Ledesma, Castro, y
 Valencia, y otros muchos caualleros, y el infante: los quales en treynta de Junio
 entrando poderosamente en Medina d'el Campo, el Rey de Castilla poniendose
 25 vnas hojas de arnes, fallió sobre vn troton y vn paje detras, y acudiêdo a diuersas
 calles, como vio, que la villa era entrada, mandó al condestable y al Arçobispo
 de Toledo y al maestre de Alcantara, que se fuesen a sus tierras, y ellos lo hizie-
 ron assi, no siendo partes, para defenderse. Y do el condestable y los de su parte,
 tampoco pelearon las de mas gentes, ni auia para que: porque el Rey Don Iuan y
 30 su parcialidad solo al condestable, y a los que auia huydo con el buscauan. Lue-
 go fueron todos ante el Rey de Castilla, primero el almirante, y despues el con-
 de de Ledesma, y luego otros, besando todos las manos al Rey, que estaua con su
 estãdarte en la plaça. A la qual no tardando en acudir el Rey Don Iuan, se vieron
 los Reyes con mucha alegria, y dexando al de Castilla en su palacio, tornaron los
 35 de mas al real, no cessando la gente de robar, quanta hazienda pudieron auer de
 los huydos. En esta sazõ entrando en el palacio d'el Rey de Castilla, las Reynas
 de Castilla, y Portugal, que eran hermanas, y el Principe Don Henrique queda-
 ron alli, y hizieron yr de la corte al Arçobispo de Seuilla, y al conde de Alua, y al
 Obispo de Segouia, con todos los officiales de la casa d'el Rey, puestos por la ma-
 40 no de condestable de Castilla.

PARA remediar estos daños, fuerõ nombrados por juezes, Doña Maria Rey-
 na de Castilla, y su hijo el Principe Don Henrique, y Don Fadrique almirante
 mayor de Castilla, y Don Garcia Aluarez de Toledo conde de Alua. Los quales
 con muy bastante poder d'el Rey de Castilla pronunciaron en tres de Julio, vna
 45 sentençia, que en efecto contenia lo seguiete. Primeramente q̄ el condestable
 Don Aluaro de Luna conde de S. Estuan estuuiesse en seys años en sus villas de
 Sant Martin de Valde yglesias, o Riaça. Que no escriuiesse al Rey sino sobre sus
 propios negocios, y trallados d'ellas embiasse a la Reyna de Castilla, y al Principe

Que durante el dicho tiempo no pudiesse hazer ninguna liga ni confederacion. Que todos los caualleros de su casa, fuesen a las fuyas, quedando solos los ordinarios criados. Que el y Don Iuan de Cerezucla Arçobispo de Toledo su hermano pudiesen tener cada cinquenta hombres de armas, durante treynta dias de la notificacion d'esta sentencia: para cuya execucion y cumplimiento dieffe en rehenes los castillos de Sanct Esteuan, Ayllon, Maderuelo, Canga, Rojas, Maqueda, Montaluan, Castil de Bayuela, y Escalona, que estuuiesen en los seys años en poder de ciertos caualleros, y con ciertas condiciones, que la breuedad de nuestro discurso no da lugar a táticas razones. Que dieffe el dicho condestable en mayor fuerça de rehenes a su hijo y credero Don Iuan de Luna, que durante los seys años estuuiese en poder d'el conde de Benaunte. Que despues de cumplir el condestable estas cosas, se restituyessen al Rey de Castilla sus tierras y rentas. Que el Rey de Castilla hiziesse lo mesmo de lo que durante estas sediciones auia tomado a particulares. Reuocaronsse las mercedes hechas por el desde primero de Septiembre d'el año de treynta y ocho, eceptando ciertas personas. Que todas las personas d'el consejo d'el Rey de Castilla de la opinion d'el condestable fuesen a sus casas, siendo los tales nombrados por el Rey Don Iuan, y por los condes de Ledesma, y Benaunte, Yñigo Lopez de Mendoza, y Ruy Diaz de Mendoza. Que toda la gente de milicia se derramasse luego. Que al Rey Don Iuan recompensasse el Rey de Castilla los daños, que durante estas comociones le auian sido hechas en sus tierras de Castilla. Que el Rey de Castilla pagasse el sueldo de la gente de guerra, que en las diferencias passadas auian juntado el Rey Don Iuã y sus partes. Estos y otros fueron los capitulos d'esta paz, los quales con otras declaratorias, que despues hizieron confirmó y aprobó el Rey de Castilla en nueue de Julio. Despues no tardó el Rey de Castilla en venir a Valladolid y Burgos, donde hizieron a ambos Reyes muy grãdes fiestas. Estando en Castro Xeriz, vino ante el el licenciado Alonso Ruyz de Villena con poder d'el condestable, acetado en su nombre la sentencia en el monesterio de S. Frãcisco en nueue de Agosto, y pidió, q̄ fuesen a recibir todos los rehenes.

CAPITVLO XIII.

De la muerte de la Reyna Doña Blanca, y lo que de su sepultura se trata.

A Reyna Doña Blanca residió en Castilla, dende que a la Princesa Doña Blanca su hija lleuó a casar la con el Principe Don Henrique, gouernando a Nauarra en su ausencia, y en la d'el Rey Don Iuan su marido, el Principe Don Carlos su hijo. Mucho sentia la Reyna las turbaciones y inquietudes de los reynos de Castilla, siendo Catholica y religiosissima Princesa, la qual durate las guerras, q̄ el Rey Dō Iuã trataua, como siépre fue muy deuota de la virgē S. Maria Señora nuestra, auia ydo en romeria al monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, y auiendo hecho su nouena, y ofrecido sus limosnas, como sus cosas erã dedicadas a la Reyna de los Angeles, queriēdo de buelta hazer otra romeria fuya, vino a visitar cō mucha deuocion al monesterio de S. Maria de Nieua: dōde, a lo q̄ se puede piadosamēte creer, permitió nuestro Señor, partiessse d'esta vida en pueblo de S. Maria, y aun de Nieua, la q̄ fue deuota a ella, y en los hechos auia sido como en el nōbre, blãca como la nieue. Sucedió tambié su muerte en dia por ella dedicado a la virgen Maria, q̄ fue primero d'el mes de Abril d'este año de mil y quatrocientos y quarenta y dos. Los q̄ platicá, q̄ falleció en quatorze de Agosto d'este mesmo año, no dudo en que se engañan. Auiēdo esta Catholica Reyna fallecido en la dicha villa de Sãta Maria de Nieua fue

fue luego en deposito sepultada en el monesterio de la mesma villa, q̄ es de la or-
 dē de los Predicadores, y enterrarō la en medio de la capilla mayor, pegado a las
 gradas d'el altar mayor. En tanto, que yo escriuia esta obra, me sucedió auer de
 passar de la villa de Valladolid a la de Madrid: y de camino entrado en el mone-
 5 terio, a encomēdar me a la Virgen Maria, hablé luego cō fray Martin de Carate
 prior d'esta deuota casa, natural de la ciudad de Victoria, y pidiēdo de su sepul-
 tura, me mostrarō el y el soprior el lugar arriba señalado, dōde agora no ay tumū-
 lo ni tumba, ni otra insignia, no solo de Real sepultura, mas ni aun d'otra qual-
 quiera persona, q̄ fuesse señalada, sino en el suelo vna en ladrilladura vieja. Cer-
 10 tificaron me por cosa muy constante, auer sido trasladada, aunq̄ no sabian adon-
 de. Tampoco ay en esta sancta casa ninguna memoria perpetua d'ella, sino que
 en vida y muerte como tan deuota Reyna hizo sus limosnas. Agora resta sola-
 mente en su sacristia vn terno de ornamentos ricos de brocado colorado, que se
 15 hizieron de vn dosel suyo, que dió al conuento, aunque en la capa, casula, y al-
 maticas están bordadas las armas d'el reyno de Ynglaterra, de los tres Leones, y
 deuifa d'el cenogil de la orden de la Gartera, que eran insignias Reales de Do-
 ña Cathalina Reyna de Castilla, hija de Dō Iuan duque de Alencastre, de quien
 la historia presente diuersas vezes ha hablado, muger de Don Iuan Rey de Ca-
 stilla primero d'este nombre, que fue la que fundó esta deuota casa, segun en la
 20 historia de Castilla queda visto.

MANDÓ la Reyna Doña Blanca por su testamento, fuesse enterrada en la
 yglesia de Sancta Maria de Vxue de su reyno, y que el priorato de Ayuar, des-
 pues de la muerte d'el q̄ a la sazón possieya, se anexasse a la dicha yglesia de Vxue,
 para que por su anima se cantasse perpetuamente vna capellania, quando el que
 25 le tenia falleciesse, pero ni su cuerpo fue trasladado a Sancta Maria de Vxue, ni
 el priorato se anexó, por la negligēcia de los Reyes sus sucesores. El cuerpo de la
 Reyna Doña Blanca es cosa cierta, que estuuó en algun tiempo sepultado en el
 monesterio de Sancta Maria de Nieua, y por escrituras autenticas se halla, auer
 se mandado por la Reyna Doña Leonor su hija, trasladar su cuerpo de Sancta
 30 Maria de Nieua para el monesterio de nuestra Señora de la Misericordia de la
 villa de Tafalla: pero tampoco se cumplió esto, porque en ningun templo de
 Tafalla está se cuerpo. Los que dicen, que en la yglesia colegial de Tudela está
 sepultada, estimo, que reciben engaño, de la equiuocacion d'el nombre d'otra
 Reyna, llamada Doña Blanca, que yaze en la capilla mayor de aquella yglesia: la
 35 qual, segun personas naturales de la mesma ciudad me han certificado, es Doña
 Blanca de Borbon Reyna de Castilla, que segun nuestra historia lo ha mostra-
 do, fue muger de Don Pedro Rey de Castilla, llamado el Cruel. En las guerras,
 que entre el y su hermano el Rey Don Henrique se trataron, los Franceses, que
 en Castilla en fauor d'el Rey Don Henrique entraron, tomando el cuerpo de la
 40 Reyna, por ser natural de Francia, le quisieron lleuar alla, y de camino le dexa-
 ron en Tudela: y por tanto escriui en la historia de Castilla, estar alli enterrada.
 Personas naturales de la mesma ciudad, me han querido certificar, que Doña
 Blanca Reyna de Nauarra está sepultada en la capilla mayor d'el monesterio de
 45 Sancto Francisco de aquella ciudad.

PO R muerte de la Reyna Doña Blanca, señora propietaria de Nauarra, vino
 la suceccion d'el reyno a su hijo y heredero Don Carlos Principe de Viana, vnige-
 nito varon y heredero de Nauarra, que en este tiempo era de edad de veynte años
 cumplidos, y auia entrado en el de veynte y vno, que se criaua en poder de la pa-

rentela de los Beaumonteses: cuya cabeça era Don Luys de Beaumonte, a quien el Rey Don Iuá vino despues a hazer su condestable, siendo el primer condestable de Nauarra de los d'este linaje. De los males y daños, q̄ de la muerte d'esta biéauenturada Reyna resultaró a Nauarra, la historia hará la relacion ordinaria.

CAPITULO XV.

De las otras cosas que al Rey Don Iuan sucedieron en Castilla, y eleccion de su hijo Don Alfonso de Aragon en maestre de Calatrava: y como se apoderó de la persona y casa d'el Rey de Castilla.

ANTES de venir a la ciudad de Burgos, estando el Rey Don Iuan rezien biudo, hizieró el y los grâdes de Castilla juramêto, de no procurar priuança con el Rey de Castilla, considerando, que d'esto nasciã todos los daños: pero Don Fadrique almirante mayor de Castilla començando a priuar, tomó le el Rey Don Iuan sospechas, no obstantes sus vniones y ligas passadas, tanto puede la ambicion en los Principes. Lo qual conociendo su constante seruidor Don Diego Gomez de Sandoual, conde de Castro, que tambien lo era de Deniã por merced de Don Alonso Rey de Aragon, y considerando el conde, que si por esto el Rey Don Iuan venia a vnirse cō el cōdestable de Castilla, se podiã suscitar mayores males que los passados, flogó su coraçõ con fanas y buenas razones, endreçadas a su seruicio, dâdo le a conocer, q̄ el almirante Dō Fadrique le auia sido fiel seruidor, y que para mayor firmeza de su amistad, y de la de Don Alonso Pimentel conde de Benauete podian el y el infante Don Henrique, pues ambos estauan biudos, casar se el con Doña Iuana Henriquez hija d'el almirante, y el infante con Doña Beatriz hermana d'el conde, hija de Don Rodrigo Alonso Pimentel, primer conde que fue de Benauente de los d'este linage. Agradando al Rey Don Iuan los consejos d'el conde, dió le mano, para tratar de estos matrimonios, los quales el conde, no tardando en concertar, començó el condestable de Castilla, que harto auia sentido la sentencia contra el dada, a tratar secretamente amistades con Iuan Pacheco, priuado d'el Principe, y con el almirante, y infante, y Rey Don Iuá. El qual, y el infante, y almirante, y toda la vnion passada, no dando lugar a ello, antes determinado de destruir le por todas las vias posibles, hizieron, q̄ de Burgos fuesse la corte a Toro, donde el Rey de Castilla, y el de Nauarra en la su villa de Medina d'el Campo tuuieron la Pascua de Nauidad principio d'el año de mil y quatrocientos y quarenta y dos. Luego el Rey Don Iuan yendo a Toro, a ordenar sus negocios contra el condestable, vinieron embaxadores d'el Rey de Aragon, que estava en Napoles, rogando al Rey Don Iuan y al infante Don Henrique, que procurassen de conseruarse con el Rey de Castilla en todo amor y paz, asistiendo en su corte. Rogaron tambien al Rey de Castilla, tuuiesse siempre a cerca de su persona al Rey Don Iuan, y al infante Don Henrique. Los vnos y los otros respondiendo con mucho amor, y siêdo los embaxadores en algunos dias festejados, tornaron a Aragon muy contentos.

EN esta sazõ en quatro de Hebrero, dia Domingo falleciendo en su villa de Talauera dela Reyna Dō Iuã de Cerezuela Arçobispo de Toledo, suplicó su hermano el cōdestable de Castilla al Rey por el arçobispado para el Obispo Don Garcia Osorio su sobrino: pero el Rey Dō Iuã, q̄ en todo era enemigo al cōdestable, y se auia recõciliado cō los d'el linage de Toledo, hizo que el arçobispado se diessè a Dō Gutierre Gomez de Toledo Arçobispo de Seuilla, tio d'el conde de Alua. No cessando el cōdestable de Castilla con grâde silêcio en tratar cō algunos caualleros sus inteligencias contra el Rey Dō Iuan, el almirante de Castilla

siendo

siendo certificado, que Don Pedro de Acuña, señor de Buendia, se entendia con el, le hizo prender en Dueñas villa suya, y despues de auer le tenido preso en el castillo de Vrueña, no tardó en soltarle. Poco despues, al Rey Don Iuan no faltando enemigos en Castilla, y ellos desseando al condestable de Castilla tornar a su priuança, hizieron en Toro vna mina, que de fuera de la ciudad yua a dar al castillo, para prender o matar al Rey Don Iuan, y al infante, y a los de mas, al tiempo que se hallassen en el consejo con el Rey de Castilla. De lo qual el Rey Don Iuan y todos los de su parcialidad recibiendo grande turbacion, vinieron con el Rey de Castilla a Valladolid. Con todo esto al doctor Per
 10 Yañez, y a Alófo Perez de Biuro, y a otros amigos d'el condestable se dió lugar, para tornar a la corte a Valladolid. El Principe Don Henrique con la Princesa Doña Blanca su muger fue de Valladolid a Segouia, y los Reyes a Madrigal, y de alli passando a Auila, se apoderó el Rey de Castilla d'el Cimorrio de la yglesia mayor, que es el campanario.

15 **D**ESPUES ambos Reyes bueltos a Arevalo, fue el Rey Don Iuan a Sancta Maria de Nieua a celebrar los cabos de años, anniuersarios y obsequias de la Reyna Doña Blanca su muger. En las quales el Rey de Castilla no queriendo ser ausente, acudió tambien a Sancta Maria de Nieua. Lo mesmo hizieron Doña Maria Reyna de Castilla, y Doña Leonor Reyna biuda de Portugal,
 20 hermanas d'el Rey Don Iuá. Tambien fue presente la Princesa Doña Blanca su hija, y muchos grandes, caualleros, y señoras, y prelados, y religiosos con grãde concurso de gètes, con q̄ se celebraron con la magestad Real, que merecia semejante señora, a cuya anima Dios tēga en su gloria. Pero Suarez de Toledo, hijo de Don Garcia Aluarez de Toledo señor de Oropesa con fauor d'el Principe Don
 25 Henrique, que inquieto andaua, se fortificó en esta fazon en la villa de Talauera: a cuyo remedio partiendo ambos Reyes, llamando al infante Don Henrique, que en Toledo estaua, fueron sobre Talauera. La qual despues de auer comenzado a combatir, se dió a partido. Dexando el Rey de Castilla el pueblo en poder de Don Fernando de Cerezuela archidiano de Toledo, fueron ambos
 30 Reyes y el infante a Toledo, auiedose visto de camino cō el condestable de Castilla, de que pesó harto al almirante, y a los de mas de la parcialidad.

LA Pascua de Nauidad, principio d'el año siguiente de mil y quatro cientos y quarenta y tres, tuuo el Rey Don Iuan en la ciudad de Toledo cō el Rey de Castilla, d'el qual alcançó, que su hijo natural Don Alfonso de Aragon, que despues
 35 fue duque de Villa Hermosa, elegiessen los comendadores de Calatraua por su maestre, a causa de estar vacante el maestrazgo por muerte de Don Luys de Guzman maestre de Calatraua, que poco auia, era fallecido. Don Fernãdo de Padilla clauero de la mesma religiõ, estando muy apoderado de su orden, especialmente teniendo preso en su poder a Don Iuan Ramirez de Guzmã comédador mayor,
 40 y a otros, le auia el Rey de Castilla embiado a mandar en fin d'el año pasado, los soltasse. No lo queriẽdo el clauero hazer, deziẽdo tocar aquello al maestre, aunq̄ el Rey Don Iuan, y el infante le auia embiado a rogar, y despues a amenazar, fue cosa infructifera: porque tuuo tanta parte en la orden, q̄ no mirando a los mandatos de su Rey, fue el mesmo clauero elegido por maestre, dexando a Don
 45 Alfonso de Aragon. De lo qual pesando mucho al Rey de Castilla, y haziendo en ello el Rey Don Iuan grãdes instãcias, embió a mãdar diuersas vezes a los comédadores, que la eleccion diessen por ninguna, por auer la hecho sin ser consultado, pero ellos respondiẽdo, auer la hecho canonicamente, no retrocedieron

en lo hecho, no bastando remouer al clauero su proprio padre Pero Lopez de Padilla, que por mandado d'el Rey fue al hijo. El qual por esto soltó al comendador mayor, auendolo primero jurado y besado la mano por maestre. Entonces el Rey de Castilla no solo hizo secrestar los bienes y rentas de la ordē de Calatraua, mandando, que no acudiesen al electo, que d'el Principe Don Henrique, y de muchos grandes de Castilla era fauorecido: mas embió contra el al infante Don Henrique con mano armada. El qual auendolo diuerfas vezes de parte d'el Rey de Castilla embiado a mandar, se dexasse de sus pretensos, no lo quiso hazer, mas antes haziendose fuerte en la fortaleza d'el conuento de Calatraua, le puso cerco el infante, a quien cada dia acudian muchas gentes. El Clauero defendiendose bien, vn dia vn criado suyo tirado vn mandron a los defuera, dió por desgracia al mesmo electo vna herida mortal, de que dentro de pocos dias falleció el clauero: cuya muerte el poeta Castellano canta en la copla dozienta y ocho, que comiença: Vi por lo alto, venir ya bolando, El anima fresca d'el Sancto Clauero, &c. Quando el electo murió d'esta manera, los de dentro encubrieron su muerte, hasta hazer sus partidos: los quales hechos, se dieron: y luego el infante auisando de todo el suceso al Rey su hermano, alcançó el Rey Don Iuan, que el Rey de Castilla tornasse a mandar a los electores de la orden lo mesmo que antes. D'esta manera Don Alonso de Aragon, hijo d'el Rey Don Iuan, fue eligido por maestre de Calatraua, aunque poco gozó d'el maestrazgo, como adelante se verá.

DE Toledo los Reyes queriendo trasladar la corte a Madrigal, fueron a Ramaga con el Principe Don Henrique, y muchos grandes, en tanto, que el aposento se hazia. Vn dia el Principe Don Henrique suplicando al Rey de Castilla su padre, juntasse consejo, siendo todos presentes, se hizo assi en el dia siguiente. En el qual el Principe siendo presentes ambos Reyes con los grandes, deziendo en presencia de todos al Rey su padre, que Alonso Perez de Biuro, y Fernan Yañez de Xerez auian cometido casos en su deseruicio y daño de sus reynos, y le suplicaua fuesen presos, y auida informacion castigados, el Rey de Castilla, aunque no lo creyó, mandó prender por los contemplar con el Principe su hijo. Con esta ocasion no solo prendieron a estos y a otros, mas todos los amigos y aficionados d'el condestable de Castilla, fueron tornados a echar de la corte. Con semejantes euentos, el Rey Don Iuan y el Principe Don Henrique su yerno, assi se apoderaron de la persona y casa Real d'el Rey de Castilla, que poniendo de su mano en la camara Real a Don Henrique Henriquez, hermano d'el almirante, y a Ruy Diaz de Mendoça, no pasaua cosa, de que luego no fuesen auisados.

CAPITULO XVI.

De las obras, que el Principe Don Carlos escriuió, y sus raras virtudes, y cosas que el Rey Don Iuan continuaua en Castilla, y segundo matrimonio suyo.



EN esta fazon, Don Carlos Principe de Viana, primogenito de Navarra, gouernando a su reyno, siendo de excelente y docil edad de veynte y dos años, no solamente resplandecia en Reales costumbres, llenas de sanctidad, mas aun florecia en letras, siendo muy buen poeta, philosopho y historiador, cosa rara entre los de su estado, en tan iuuenil tiempo. Con tales dones de natura y arte este excellentissimo Principe traduzió de lengua Latina en Castellana las Ethicas de Aristoteles, que el doctissimo varon Leonardo Aretino, que en este año presente, siēdo de edad de setenta y qua-

tro años falleció, auia los dias passados trassado de lengua Griega en Latina, con otras muchas obras de diuersos auctores Griegos. En esta traduccion, que el Principe Don Carlos hizo de las Ethicas, mostró tanta claridad de ingenio, que corrigió al mesmo Leonardo Aretino, y allende d'ello, repartió los libros por capitulos, y los capitulos por conclusiones, lo que no hizieron el ni Aristoteles, y algunas cosas escriuió con vocablos mas propios, que el vno halló en Griego, y el otro en la version Latina. Esta traslacion, dedicada a su inclito tio Don Alfonso Rey de Aragon y Napoles, comieça assi. Prologo d'el muy illustre señor Don Carlos Principe de Viana, primogenito de Nauarra, duque de Nemos y de Gandia, endreçado al muy alto y excelente Principe y muy poderoso Rey y señor Don Alfonso quinto, Rey de Aragon, y de las dos Sicilias, &c. su muy redutable señor y tio. De la traslacion de las Ethicas de Aristoteles de Latin en Romance, publicó poder en la tierra, y imagen de la diuina magestad, yo el Principe vuestro humil sobrino, mas por la deuida obediencia, que a todos vuestros mandamientos deuo, mouido, que ignorando la flaqueza de mi entendimiento fuesse de tanta presuncion cegado, deliberé la presente traduccion hazer de Latin en Romance, de aquellos libros de las Ethicas de Aristoteles, que Leonardo Aretino de Griego en Latin trasladó, &c.

TAMBIEN escriuió este sabio Principe vna chronica breue de todos los Reyes de Nauarra, sus progenitores, comenzando desde los muy antiguos tiempos de España, hasta el Rey Don Yñigo Arista, de donde continua la historia de Nauarra, hasta los tiempos d'el principio d'el reyno de su aguelo el Rey Don Carlos, aunque esta chronica anda muy deprauada y viciosa por causa de los copiadores, y no auer se jamas imprimido. Allende d'esto escriuió algunas cosas en metro, despertando su delicado ingenio en los ratos, que se hallaua desocupado de las cosas de la gouernacion: y como siempre se empleaua en virtuosos y muy Reales exercicios y obras, fue amado y muy estimado entre los Principes, siendo solamente desgraciado con el Rey su padre, porque vino a pedir el reyno que por erécia materna le pretédia. Fue siempre este Principe bien inclinado, y temeroso de Dios, gouernado al reyno con téplança, y prudécia excediente a sus dias. De muchos era venerado por bienauenturado y grande seruo de Dios, allende de reuerenciarle como Principe. En todas sus aduersidades tuuo singular paciencia, con admirable exemplo, no solo para Reyes, mas aun para qualquier estado, como se conosció despues de sus dias: porque muchos tienen por cierto auer resplandecido en milagros, que nuestro Señor obró por sus meritos.

BOLVIENDO a la continuacion de las cosas d'el Rey Don Iuan su padre, estando los negocios en estos meritos, llegó el año seguinte de mil y quatrocientos y quarenta y quatro, en cuyo principio tornaron a reboluer se ligas y confederaciones, auiendo venido los Reyes a Madrigal. Donde Don fray Lope de Barrientos, Obispo de Auila, que poco auia dexando al obispado de Segouia, tomara en trueco a Auila, con cierta recompensa de pensión, tuuo tantas formas con el Principe Don Henrique, mediante Iuan Pacheco, que siendo el Obispo grande amigo d'el condestable, traxó al Principe a su opinion, haziendole yr a Segouia con demostracion de monteria. Mas se preferió al condestable, de traer a su opinion al Arçobispo de Toledo, y a los condes de Alua, Haro, Castañeda, y al de Ledesma, que ya se llamaua de Plasencia, y a Yñigo Lopez de Mendoza, y Per Aluarez Osorio, y otros grandes. En esta sazón llegando las bulas Apostolicas de la prelacia de Toledo al Arçobispo Dō Gutierre Gomez de Toledo, hizo junta-

juntamente con su sobrino el cōde de Alua liga con el Rey Dō Iuã, pero despues que pacificamente tomó la possession d'el arçobispado, no queriendo faltar a la amistad passada d'el cōdestable, se vnieron ambos con el. Teniendo el Rey Don Iuan tã oprimido al Rey de Castilla, q̃ ya estaua en Tordesillas, que nadie le podia hablar, sin saber lo el, condoliendose d'ello el conde de Haro, y queriendo lo remediar, fue a Curiel, donde estaua el conde de Plasencia. D'esto siendo auisado el Rey Don Iuan, le quisiera hazer prender, y puesto caso q̃ el boluia por caminos desuiados, fuera preso, si a diligencia de cauallo, no se pusiera en los Balbafes; y de alli venido con grande sentimiento a sus tierras, juntó mil de cauallo, vniendose con el cōde de Castañeda, y Pero Sarmiento, repostero mayor d'el Rey de Castilla. Cōtra los quales el Rey Don Iuan embió con mil y quinientas lanças al almirante, y conde de Benauête, lleuando en su compañía al Principe Don Hérique. El qual, despues que los vnos con los otros confrontaron, poniendo se de medio los apaziguó con buenas condiciones. Con tãto el Principe Don Henrique tornando a Segouia, acabó de vnir se con el condestable, y tornaron el almirante, y el conde de Benauente a Tordesilla. Donde en tanto, que ellos se ocuparon en este viaje, llegó sobre la villa Per Alvarez Osorio con mano armada, pensando auer entrada en el pueblo: pero siendo le resistido por el Rey Don Iuan, se retiró. El Obispo de Auila, no siendo lerdo ni lisiado en su empresa, cada dia apressuraua los tratos, de los quales teniēdo el Rey Don Iuã y su parcialidad sospechas ciertas, y queriendo las manifestar, embiaron a dezir al Principe Don Henrique, viniēse a Tordesillas, a dar conclusion en la total ruyna d'el condestable, segun sus conciertos. El Principe auido con el Obispo de Auila su consejo, vino a Tordesillas, a dar parte al Rey su padre de la nueva liga, so color de venir a lo concertado con el Rey Don Iuan. El qual alegrando se con su vida, hizo grande recibimiento al Principe su yerno, y al Obispo, y Iuan Pacheco, y a los de mas que con el venian.

L V E G O que el Principe llegó a Tordesillas, concertando de yr al desposorio d'el Rey Don Iuã con Doña Iuana Hériquez, hija d'el almirante de Castilla, juntos con las Reynas de Castilla y Portugal, y los grãdes de la corte fueron a Torre de Lobaton, villa d'el almirante. En la qual el Rey Don Iuã se desposó cō la dicha Doña Iuana en primero de Septiembre dia Lunes d'este año, con grãdes fiestas, y gastos, que hizo su padre el almirante Don Fadrique Henriquez, hijo de Don Alonso Henriquez almirante mayor de Castilla, y nieto de Dō Fadrique maestre de Sanctiago, a quien su hermano Dō Pedro Rey de Castilla y Leon hizo matar en Seuilla, y visnieto de Don Alonso dozeno y vltimo d'este nōbre, Rey de Castilla. Mucho sentió este matrimonio Don Carlos Principe de Viana, q̃ desleaua gozar d'el reyno propietario de la Reyna Doña Bláca su madre, considerádo, q̃ el Rey su padre pretédia aun en segundo matrimonio gozar de Nauarra, no faltando, induzidores caualleros assistētes a cerca de su persona, q̃ mouierō mas al Principe a estos pretensos, de auer el reyno materno, especialmente de los Beaumontes. El Principe aunque en estos dias lo dissimuló, no tardó en publicar su intencion, andando el tiempo. Acabadas las fiestas d'el desposorio d'el Rey Don Iuan, boluiendo todos a Tordesillas, Fernando de Aualos camarero d'el infante Don Henrique, yendo por Doña Beatriz Pimētel, hermana de Don Alonso Pimentel conde de Benauente, la lleuó a Cordoba, donde el infante Don Hérique estaua, cō el qual casó en aquella ciudad. D'este matrimonio fue procreado Dō Henrique de Aragō, que fue llamado infante Fortuna, que vino a ser duque de Segorua:

duque de Segorue : de cuyo nascimiento, y de algunas cosas fuyas en fin de la historia d'el dicho Principe Don Henrique, que entre los Reyes de Castilla fue quatro d'este nombre, queda hablado.

CAPITULO XVII.

De los tratos, que entre el Rey Don Iuan, y el Principe su yerno passaron : y rompimiento de guerra, y pueblos, que al Rey tomaron en Castilla, y natiuidad d'el infante Don Gaston.

SIENDO muy inconstantes las pazes, treguas, amistades, reconciliaciones, ligas, confederaciones, vniones, parcialidades, y opiniones d'este tiempo por la malicia, variedad y poca firmeza de los Principes y señores, y caualleros d'este siglo, principiaron en esta fazon, mouimientos de nueuas guerras y escádalos en Castilla. El Rey Don Iuá y los de su liga y opinion comenzando en la villa de Tordesillas, a tratar de sus negocios contra el condestable de Castilla su mortal enemigo, el Principe Don Henriq̃ su yerno, siédo instruido de su maestro Dó fray Lope de Barrientos Obispo de Auila, dixó al Rey su suegro, ser necesario para tan arduo negocio, q̃ los ausentes de la liga fuesen llamados. Satisfaziendo esto al Rey Don Iuá, y viendo, q̃ en Tordesillas no pudierā haber, assignarō por lugar la villa de Areualo. Estando el Rey de Castilla en esta opresion escandalosa, el Obispo de Auila tuuo tales formas y astucias, q̃ sin ser sentidos de las guardas, vnió y cofederó a padre y hijo cō fuertes ligas, haziédo fingir al padre, q̃ estaua enfermo, y al hijo, que le yua a visitar y boluiendo el Principe Don Henriq̃ a la posada, el Rey su padre no pudiendo cubrir la alegria, luego las guardas sospechādo algun nuevo concierto, auisaron al Rey Don Iuan, q̃ siépre tenia por muy contrario al Obispo. El qual siédo preguntado por el almirante, q̃ razones eran, las q̃ auian tratado, de q̃ el Rey se auia tāto alegrado, respondió con grande dissimulacion, que burlas de las cosas passadas. Assentadas estas cosas, el Principe Don Henrique, despediendo se de los Reyes padre y suegro, boluió a Segouia en tāto, que el aposento de Areualo se hazia, y en el camino encargó al Obispo, buscasse algun desuiuo, para que el cumpliendo con el Rey su suegro, cesasse el concierto. A este efecto el Obispo ydo a Areualo, como a pueblo de su obispado, tomó diferencias con los aposentadores, deziendo, que al Principe Don Henrique aposentassen dentro de la villa con toda su gente, y lo mesmo hiziesen al Rey Don Iuan, pero a su gente en la Moreria. De lo qual siendo el Rey Don Iuan auisado, y confirmandose mucho mas en su verdadera sospecha, determinó de no yr a Areualo, recelādo no estar seguro alli. Esta era la ocasion, q̃ desseaua el Principe Don Henrique, el qual escriuiendo al Rey su suegro grandes queexas, de auer faltado en yr a Areualo, fallió el almirante a Sancta Maria de Nieua a hablar con el Principe. El qual mediante los consejos d'el sagaz Obispo de Auila, tuuo tantas cubiertas de euasiones, para apartarse de la liga d'el Rey Don Iuan su suegro, que a lo vltimo el almirante, rogandole, que si quiera a Olmedo falliesse al Rey Don Iuan, por otra parte el Obispo persuadiendole, no ser buen consejo yr a romper con el Rey su suegro dentro de su propia villa, dió el Principe escusas al almirante, el qual boluió muy descontento y ciudadioso a Tordesillas.

No contento d'esto el Obispo de Auila, fue a Alua de Tormes, y atrayendo al Arçobispo de Toledo, y al conde de Alua su sobrino a la voluntad d'el Principe Don Henriq̃, y auiendo alli acordado, que lo mesmo se hiziesse con Don Yñigo Lopez de Mendoça señor de Hita y Buytrago, boluió a Segouia el Obispo.

Cuyas

Cuyas grandes diligencias passando aun de aqui, hizo que el Principe escriuiese sobre ello a Don Yñigo Lopez: y siendole prometido, que en la diferencia, que con el Rey de Castilla traya sobre las Asturias de Santillana, le ayudarian, vino a vnirse con ellos. Estos tratos el condestable de Castilla, aun no creyera, si su amigo el Obispo de Auila, que muy apoderado estaua de la ciudad y Cimorro de Auila, no le viera certificado.

EN esta fazon el infante Don Henrique auendosi apoderado por el Rey Don Iuan su hermano, de la ciudad de Cordoba, y d'otros pueblos de Andaluzia, tenia apremiada la ciudad de Seuilla. Antes que la acabasse de tomar, el Principe Don Henrique entrado en Auila, publico yra la deliberacion d'el Rey su padre, con que no solo animandose Seuilla, dexó de venir a manos d'el infante, mas aun los cōdes de Haro, y Castañeda, y otros muchos caualleros ofrecieron su ayuda al Principe. Por lo qual, aunque el Rey Don Iuan le embió firmadas, quantas cosas el Principe auia pedido en Santa Maria de Nieua al almirante, el Principe no las acetó, no obstante, que el lleuador era vn sabio varon, llamado Aluar Garcia de Sãta Maria, q̄ escriuió mucha parte dela Chronica d'el Rey de Castilla, de cuyas cosas en la historia de Castilla queda hecha mencion. Vista la rotura de los negocios, el Rey Don Iuã, y los de su parcialidad començaron a congregar sus gentes, conosciendo los designos d'el Principe. Al qual vinieron a Auila el Arçobispo de Toledo y el conde de Alua, y el condestable de Castilla, teniendo juntados mil y quinientos de cauallo, pero con todo ello no se estimando por partes, para yr sobre Tordesillas, vinieron a Burgos, ayuntarse con los condes de Haro, Castañeda, Plasencia, y Don Yñigo Lopez de Mendoza. Viendo estas cosas el Rey Don Iuã, y auiendo juntado dos mil de cauallo, lleuó al Rey de Castilla a Portillo, y dexandole en poder d'el conde de Castro, vino hazia Burgos con determinacion de dar batalla a los enemigos, y paró en Pampliega, tierra de Burgos. De cuya ciudad falliendo el Principe Don Henrique con tres mil caualllos y quatro mil infantes, asentó el real a tiro de vallesta d'el campo d'el Rey Don Iuan, estando en medio vnos tremedales. En esta fazon por euitar el daño irreparable, que de la batalla podia resultar, interueniendo en la paz ciertos religiosos, vino el Rey Don Iuan a condescender, que dexaria en su libertad al Rey de Castilla, y a sus ministros: pero por cierta escaramuça grande, que se ofreció, cessó el concierto, y venida la noche, el Rey Don Iuan hallaudose en fuerças inferior, partió sin ser sentido, y no paró hasta encerrarse en Palençuela.

EN esta fazon el Rey de Castilla falliendo de la villa de Portillo so color de caça, llegado a Mojados, despues q̄ comió con el Cardenal Don Pedro de Cervantes, Obispo de Segouia, no paró hasta llegar a Valladolid. Entendido esto por el Principe Don Henrique, y los de su liga, embiaron le al Obispo de Auila, con quien el Rey de Castilla, holgó mucho, y prometiendo le de le hazer grandes mercedes, por lo que en su deliberacion auia trabajado, vinieron juntos al real d'el Principe, que estaua junto a Palençuela, siendo recibido con grande alegria de todos. De estas cosas recibiendo mucha pena el Rey Don Iuan, y queriendo dar lugar al tiempo, que conosciã no ser suyo, cōsultó el negocio con el almirante, y conde de Benaunte, y Pedro de Quiñones y los de mas, que con el se hallauan en Palençuela. Determinaron de yr, a dar cada vno cobro a sus estados, y proueer en lo futuro: para lo qual el Rey Don Iuan, que años auia andaua en Castilla, y queria poner cobro en el reyno, vino a Nauarra, a dar orden y quietud

quietud en algunos mouimientos que temia, y ponerse en orden, para tornar a Castilla con toda breuedad a la resistencia de sus aduersarios. Tratando d'esta retirada d'el Rey para Nauarra, dize vna historia, aunque no es obra muy autentica, que mosen Sancho de Londoño su marichal, teniêdo por el la villa de Briornes, no quiso en ella acoger al Rey, quando agora venia recogiendo para Nauarra, mas antes le echó de junto a la villa, disparando ciertas pieças de artilleria, y que entonces dixó el Rey. A fuera, a fuera, o que buen eriado: y que con tanto passó a la villa de Sant Vicente. Al tenor d'esto refiere otras cosas, no de suficiente credito para mi. El Rey Don Iuan venido a Nauarra, començo a preuenir a grande diligencia a todo el reyno, y sobre todo a los pueblos de la fronteras de Castilla, poniêdo los presidios y guarniciones necessarias, para qualquier impetu y euento, que podia resultar de Castilla. Cuyo Rey, no curando tanto d'esto, quanto de tomar los pueblos, que en sus reynos poseya el Rey Don Iuan, sabida su deliberacion se le dió la villa de Medina d'el Campo, que era suya, segun queda visto, haziendo esto, sin resistêcia alguna. A exemplo de Medina, haziendo lo mesmo la villa de Olmedo, pusó el Rey de Castilla cerco sobre Cuellar, embiando al conde de Ribadeo, y el mesmo vino sobre Peñafiel, donde estaua por alcayde mosen Iuan de Puelles. El qual siendo cercado en diez y ocho de Julio, como no se quisiêsse dar, fue tomada y saqueada la villa por fuerça en diez y feys de Agosto, y auiendo se recogido a la fortaleza, y no siendo parte para defender la, se rindió a partido. Los de Roa, donde estaua por alcayde vn cauallero Nauarro, haziendo trato con el Principe Don Hérique, le dieron entrada: por lo qual el alcayde viendose vendido, aunque se retiró a la fortaleza, por no estár fuerte ni bastecida, se dió a partido, dexando le tornar libre a Nauarra, con sus gentes y hazienda. De la mesma manera Aranda de Duero tomando la voz d'el Rey de Castilla, se dió al Principe su hijo, el qual y el códestable de Castilla fueron en seguimieto d'el infante Don Henrique, que a Ocaña auia passado, hasta le cercar en Lorca, pueblo d'el reyno de Murcia: pero sin le poder ganar, tornaron a Castilla, y el infante fue a Aragon, a juntarse con el Rey Don Iuan su hermano, que de Nauarra passando a Aragon, entendia, en ponerse orden. El Rey de Castilla recelando, que en las fronteras de Nauarra y Aragon auria algunos mouimientos, vino con mil y quinientos de cauallo a Burgos, y dandose le por trato Vilhorado, halló a los Nauarros muy quietos, por lo qual passó con tanto a Medina d'el Campo.

EL Rey Don Iuan, que siempre tenia grande liga con Don Gaston conde de Fox, poderoso señor en Frácia, auia casado a su hija la infanta Doña Leonor con el dicho conde Don Gaston, porque de las dos hijas que de la Reyna Doña Blanca le quedaron, le restaua de casar esta infanta. La qual en este año presente parió vn infante, que como el padre fue llamado Don Gaston, que segun en su lugar se señalará falleció, sin venir a eredar los estados, que eran d'el padre, ni los que la infanta su madre vino a eredar por muerte d'el Principe Don Carlos su hermano, y de la Princesa Doña Blanca su hermana. D'otros tres hijos y cinco hijas, que fuera d'el primogenito infante Don Gaston tuuieron el códe Don Gaston, y la infanta Doña Leonor su muger, la historia hará relacion.

CAPITULO XVIII.

De la entrada d'el Rey Don Iuan en Castilla, y pueblos que tomó, y batalla, que tuuo con el Rey de Castilla: y muerte d'el infante Don Henrique, y lo que despues sucedió.

R-R-R

E N

1445



N el año seguíete d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y quatro
 ciétos y quaréta y cinco, el Rey Dō Iuan con algunos señores y cau-
 lleros Castellanos de su opiniō, teniēdo hecho liga y cōfederacion,
 entró en Castilla, por las tierras de Atiēça cō quatro ciétos de cauallo,
 y feys ciétos infātes, y ganó las villas de Torija, Alcalá de Henares, Alcalá la Vieja
 y Satorcaz, a dōde llegó el infāte Dō Hériq̄ cō quiniētos hōbres de armas, auiēdo
 el Rey Dō Iuan buelto a Torija. Sabidas estas cosas por el Rey de Castilla, pasó
 a Madrid, y despues a la villa de Alcalá de Henares, la qual luego dádo se le de su
 volūtad, pasó a Guadalajara, estádo el Rey Dō Iuā cō harta tristeza, porq̄ agora
 auia fallecido sus hermanas las Reynas de Castilla y Portugal, ambas cō cuidēte
 sospecha de veneno. El Rey Dō Iuā buelto a Satorcaz, juntádo se cō el infante su
 hermano, el Rey de Castilla por ver se inferior en fuerças, tornó a Alcalá, a la qual
 villa el Rey Dō Iuā y el infante dierō vista, por la parte de Alcalá la Vieja: pero el
 Rey de Castilla no salliēdo a pelear, tornaró a Satorcaz, y tomaron el camino por
 el puerto de la Tablada, para la villa de Olmedo. Cuyas gentes auiēdole hecho
 resistēcia, entró por fuerça, y hecha la informaciō cōtra los culpados, de los qua-
 les al doctor de la Fuēte y a otros dos caualleros halládo mas culpados, fuerō de-
 gollados publicamente. En seguimiēto d'el Rey Dō Iuan, auiēdo venido el Rey
 de Castilla, fue a Arcualo, de donde vino a poner su real a los molinos de los
 Abbades, a no entera legua de Olmedo, trayendo en su compañía al Príncipe, y
 condestable, conde de Alua, Don Yñigo Lopez de Mendoza, y Don fray Lope
 de Barrientos, que ya era Obispo de Cuenca, no auiendo querido ser Arçobispo
 de Santiago, por no yr a biuir a Galizia, y luego acudió tábien el conde de Haro.
 Por lo qual el Rey Don Iuan embiando a Dō Rodrigo Manriq̄ comendador de
 Segura al almirāte y a los cōdes de Benauente, y Castro, y Pedró de Quiñones, y
 Dō Iuā de Tobar, entrarō en Olmedo cō mil de cauallo: cō los quales, y los q̄ el
 Rey, y el infante auian recogido auia en la villa dos mil y quinientos de cauallo.

ESTANDO los negocios en vispera de batalla, el Rey Don Iuā desseádo escu-
 sarla, pidió al Rey de Castilla vistas de algunos caualleros de ambas partes, y cō-
 tentádo se de ser restituydos a el, y al infante, y cōde de Castro, y a los de mas de su
 liga sus pueblos y juros, cessaua en lo de mas. Sobre lo qual de la vna parte el al-
 mirāte y cōde de Benauente, y de la otra el Obispo de Cuenca, y el cōdestable de
 Castilla, auiēdo se visto diuersas vezes, tuuo el sagaz Obispo de Cuenca tales
 formas, q̄ como dentro de siete o ocho dias esperaua el Rey de Castilla, q̄ Don
 Gutierre de Soto Mayor, maestre de Alcantara, le vernia con feys ciétos de cau-
 llo, alargó los negocios, hasta la venida d'el maestre, y despues hizo, q̄ cessassen
 los conuenios. A esta causa el Rey Don Iuā y los de su liga embiaron Lunes diez
 y siete de Mayo a mosen Lope de Angulo, y al Licenciado Cuellar chanciller
 d'el Rey Dō Iuan, a rogar y requerir al Rey de Castilla, q̄ echando al cōdestable
 Don Alvaro de la tiranica gouernacion, los oyesse en justicia en alguna ciudad,
 o villa que ordenasse, a donde yrian pacificamente solos con cada diez de mu-
 la, y en defecto, protestauan de quejar se ante el Papa, y los males y daños, que
 recreciesen, fuesen sobre el. Respondió el Rey de Castilla, que proueeria en
 ello, y tomando testimonio de todo ello, tornaron a Olmedo.

VENIDO el Miercoles siguiente, diez y nueue de Mayo, el Prin-
 cipe Don Henrique con mayor orgullo, que animo, fallió d'el real con
 vn tropel de ginetes, a dar vista a Olmedo, de cuyas gentes, falliendo otros tan-
 tos ginetes, con algunos hombres de armas en la retaguardia, fue tan enco-
 gido y pusilanimos, que luego con mas priessa, que a la yda, tornó al real. De lo
 qual

qual tomó tanto sentimiento el Rey de Castilla su padre, que luego haziendo sacar su estandarte Real, fueron ordenados los esquadrones para batalla, lleuando el condestable Don Aluaro la auanguardia con ocho ciéto hombres de armas, y la batalla el Principe Don Henrique con quatrocientos hombres de armas, y la retaguardia el Rey de Castilla con seyscientos, sin muchos ginetes, que con los vnos y los otros yuan. En esta orden el Rey de Castilla haziendo alto, aguardó vna hora a vista de Olmedo, esperando, quando saldria el Rey Don Iuan. El qual con el grande animo, que en todos trances siempre mostró, recibiendo a injuria el venir le a buscar, fallió de Olmedo, a tiempo, que el Rey de Castilla, pensando, que el no saldria, hazia retirar sus gentes: pero visto, que el Rey Don Iuan fallia, hizo boluer a los suyos. Entóces se trauó vna fuerte batalla dos horas antes de poner se el Sol, acometiédo el Rey Dō Iuan, y el conde de Castro al esquadro d'el Principe Don Henriq̄, y el infante y almirante, conde de Benauente, Pedro de Quiñones, y Fernā Lopez de Saldaña contra el cōdestable de Castilla. D'esta forma peleádo los vnos y los otros fuertemēte, estuuó largo rato dudosa la victoria, la qual a lo vltimo el Rey de Castilla, q̄ mayor numero de gēte tenia, aleaçando el Rey Dō Iuā, y el infante, q̄ cō vna punta de espada le auia herido mal en la mano ezquierda, se retirarō a Olmedo. Fuerō presos en esta batalla el cōde de Castro, y vn hijo suyo, llamado Dō Pedro de Sádoual, y mosen Alonso de Alarcon, y Dō Henriq̄ Hériquez hermano d'el almirate, y Fernādo de Quiñones, y Diego de Londoño, hijo de Sācho Londoño, y Rodrigo de Aualos, nieto de Dō Ruy Lopez de Aualos condestable q̄ fue de Castilla, y Pedro de Quiñones, q̄ se supo luego librar. Tābien fuerō presas otras muchas personas de cuenta, sin otros dozientos hombres. El conde de Benauente tiró hazia Pedraza, y el almirante, aunque fue preso por vn escudero, llamado Pedro de la Carrera, el mesmo le puso en Torre de Lobaton. De la mesma manera escaparon otros por diuersos trances y venturas, sin mucha effusion de sangre, porq̄ murieron solos veynte y siete hombres en esta batalla, que sin mucha volūtad de ambas partes se dió, por la ocasiō que en este dia auia dado el Principe Don Henrique. Despues de los heridos de ambas partes, murieron en diuersos pueblos hasta dozientos hombres: pero si la noche no los vuiera despartido, se hiziera grande mortandad.

Con este suceso antes de la media noche el Rey Dō Iuā, y el infante Dō Henriq̄ cō todo lo q̄ pudierō lleuar, fallierō de Olmedo: y caminando dias y noches fuerō por Portillo y Fuēte Dueña, hasta llegar a la ciudad de Daroca, y luego a la de Calatayud. En esta ciudad fallció el infante Dō Henriq̄ de la herida de la mano, de q̄ le auia sobre venido vna rezia calétura, q̄ dió fin a sus dias, y cō solennes y llorosas obsequias, fue puesto en la mesma ciudad de Calatayud, en la capilla de Dō Iuan de Luna, de donde fue trasladado al Real monesterio de Poblete, donde el Rey Don Fernando su padre yazia. Dexó a la infanta Doña Beatriz Pimentel su segunda muger preñada, la qual parió a Dō Henrique de Aragon, ya nombrado, llamado Infante Fortuna, que fue duque de Segorue. Grande fue el quebranto y dolor, que mostró el Rey Don Iuan de la falta, que semejante hermano le hazia a tal tiempo, lo qual sentió mucho mas, que el rompimiento de la batalla. Lo vno y lo otro le refrescauā las llagas de las muertes de las dos Reynas sus hermanas, de Castilla y Portugal. D'esta manera de todos los hijos y hijas, que Don Fernando Rey de Aragon auia dexado, quedauan solamente el Rey Don Iuan, y su hermano mayor Dō Alonso Rey de Aragon, q̄ residia en Napoles, sin tener hijos legitimos, ni adelate los tuuo, por lo qual el Rey Dō Iuā en el tiempo

que adelante se señalará, vino a reynar en Aragon. Todos los de la parcialidad d'el Rey Don Iuan, que de la batalla auian escapado, se derramaron con sus gentes, a dar cobro a sus estados, los quales el Rey de Castilla luego dando por aplicados a su coronal Real, sin referuar a ninguno, comenzó sin dilacion a tomar las villas y castillos. El Principe Don Henrique deseando, que el almirante fuesse referuado, hizo ausencia d'el exercito d'el Rey su padre, que estaua en Simancas, de donde sin su licencia ydo a Segouia, de tal manera le turbó el animo, que el Rey hizo, lo que el hijo pedia, y fue sobre algunos pueblos d'el almirante, especialmente Medina de Ruyseco. En cuya fortaleza estaua Doña Teresa de Quiñones, muger d'el almirante, con la Reyna Doña Iuana, esposa d'el Rey Don Iuan. Dió ella la fortaleza con muy fauorables partidos, que hizo para si y su marido, mediante la intercession d'el Principe Don Henrique, aunque la Reyna Doña Iuana esposa d'el Rey Don Iuan, quedó en poder d'el Rey de Castilla. El qual andando, sin hallar resistencia, tomando las villas y castillos de la parcialidad d'el Rey Don Iuan, se recogieron a Navarra el almirante, y el conde de Benaunte, y Don Diego Manrique adelantado de Leon, y Pedro de Quiñones, y Iuan de Tobar, y otros muchos caualleros Castellanos: por lo qual el Rey de Castilla vino a Burgos, por acercarse mas a las fronteras de Nauarra, recelando algun mouimiento. Passadas estas cosas Don Aluaro de Luna, condestable de Castilla ascendiendo de dia en dia en mayores estados, fue creado por maestre de Sanctiago, por muerte d'el infante Don Henrique, maestre de Sanctiago.

El Principe Don Henrique y muchos caualleros fauoreciendo las cosas d'el almirante y conde de Benaunte, el Rey de Castilla siendo Principe benigno y clementissimo, ordenó se el perdon siguiente. Que el almirante fuesse perdonado, y estuuiesse en su villa de Torre de Lobaton dos años, sin fallir de sus terminos: y lo mesmo hiziesse el conde de Benaunte en su villa de Benaunte por otros dos años. En los quales la Reyna Doña Iuana esposa d'el Rey Don Iuan estuuiesse en poder d'el conde. El qual passado este tiempo no la soltasse, sino que hiziesse, lo que el Rey Don Iuan con acuerdo d'el Principe Don Henrique mádasse, hasta que el mesmo y el almirante prestassen por si mesmos los homenages y seguridades de seruir contra todas las personas d'el mundo fielmente a su Rey, segun que las leyes de los reynos de Castilla establecen.

CAPITULO XIX.

Como el Rey de Castilla fue perdonado, a los que le auian desobedecido, y guerra que se continuó entre el y el Rey Don Iuan.

Los negocios estando en este estado, el almirante de Castilla salió de Nauarra, sin esperar a la licencia d'el Rey de Castilla su señor: y passando a la ciudad de Segouia, fue recibido bié d'el Principe Don Henrique. D'esto, aunque pesó al Rey de Castilla, como de cosa hecha sin su espresa licencia, el Principe apaziguó todo. El conde de Benaunte fue también a la villa de Nauarrete, y có licencia d'el Rey de Castilla pasado a Benaunte, le fue entregada la persona de la Reyna Doña Iuana esposa d'el Rey Don Iuan. El qual có estas rebueltas y guerras perdió al infante su hermano, y quánto ambos tenían en Castilla, auiedo lo otra vez antes perdido, y despues recuperado. No solo el Rey Dō Iuan perdió, lo q̄ en Castilla el mesmo tenia, pero aun su hijo Don Alonso de Aragon, maestre de Calatraua, por auer seguido en estas rebueltas la opinion suya, auiendose con el recogido a Nauarra, el Principe Don Henrique alcanzó

alcançó en la ciudad de Auila d'el Rey de Castilla su padre, que Don Pedro Giron su donzel, hermano de Iuan Pacheco fuesse elegido por maestre de Calatraua, priuando d'el maestrazgo de Calatraua al maestre Don Alonso de Aragon. El nueuo maestre Don Pedro Giron se apoderó de la mayor parte de los pueblos de la orden, quedando despojado Don Alonso de Aragon, q̄ solos dos años auia, q̄ era maestre. Con todo esto Don Iuan Ramirez de Guzman comendador mayor de la orden, no queriendo dar su voto a Don Pedro Giron, el mesmo se llamó maestre de Calatraua, aunque no tardó mucho tiempo en concertarse con el nueuo maestre Don Pedro Giron.

10 ESTANDO los negocios en esta forma, el Rey de Castilla con acuerdo d'el Principe su hijo, y d'el cōdestable Don Aluaro maestre de Sanctiago, y de Don Iuan Pacheco, que poco auia que en este año le hizieran marques de Villena, dió en la villa de Sanct Martin de Valde yglesias perdon con restitucion de bienes y rentas a todos los caualleros de poco estado, y escuderos, que auian seguido al Rey Don Iuan, ecepto a los, que continuamente assistian en su ordinario feruicio, y que por los de mas no intercediesen el Principe Don Hérique su hijo, ni el maestre, ni el marques de Villena. Concluydo esto, todos tres passando con el Rey a Estremadura, tomaron a Alburquerque y otras villas y fortalezas d'el infante Don Henrique, que estauan en poder de Don Fernando de Aualos, 20 hijo d'el condestable Don Ruy Lopez de Aualos. Bultos a Toledo, quitó tambien el Rey de Castilla la tenencia de aquella ciudad a Pero Lopez de Ayala, por que los años passados auiendo recibido mercedes d'el Rey Don Iuan y d'el infante, era tenido por sospechoso. En lo residuo d'este año, y en el siguiente de mil y quatro cientos y quarenta y feys, el Rey Don Iuan procuraua allegar gentes, no solo de Nauarra y Aragon, pero aun de Francia con ayuda de su yerno 25 Don Gaston conde de Fox, que en este tiempo florecia en la arte militar en feruicio d'el dicho Carlos Rey de Francia, q̄ en la conquista d'el ducado de Guiayna traya largas guerras con los Yngleses. Al Rey Don Iuan restando siempre en Castilla la villa de Atiença, que en poder de mosen Rodrigo de Rebolledo auia dexado, y la de Torija en el de mosen Iuan de Puelles, auia en sola Atiença do- 30 zientos de cavallo y quatro cientos infantes, que hazian guerra a toda la comarca, robando pueblos y cautiando gentes y ganados, haziendo quemas, y talas, y otros daños, con que al Rey de Castilla entretenian en su propria tierra, porque no acudiesse a las fronteras d'el reyno de Nauarra. Las quales el Rey Don 35 Iuan auia puesto en todo recaudo, assi por la parte de Ebro, como por las de las prouincias Guipuzcoa y Alaua. El Rey de Castilla teniendo muchas queexas de los grandes daños, que mosen Rodrigo de Rebolledo y mosen Iuan de Puelles hazian d'eitas dos villas, determinó de poner les assidio, siédo primeramente cercada la villa de Atiença, que estaua muy fuerte. Cōtra la qual embiãdo adelante 40 mucha caualleria, començaron algunas escaramuças, y hazer se todo el daño y mal que podian, como fuertes enemigos.

EL Rey de Castilla, porque tenia diferencias con el Principe Den Henrique su hijo, se concertó con el, ordenando entre las de mas cosas, que al almirante y conde de Benaute fuesen restituydos sus estados libremente, con la liber- 45 tad de sus personas y dominio antes de la guerra, y que la Reyna Doña Iuana esposa d'el Rey Don Iuan estuuiesse en poder d'el almirante su padre, el qual la guardasse, hasta que el Rey de Castilla tuuiesse por bien de restituirla al Rey su marido. Tábié fue perdonado Don Diego Gomez de Sádoual conde de Castro,

quedando sus fortalezas por dos años en poder d'el Rey de Castilla, y sus hijos fueron perdonados y restituydos, juntamente con Don Iuan de Tobar señor de Berlanga, quedando la fortaleza de Berlága en dos años en poder d'el Rey de Castilla, pero la villa de Peñafiel quedó con la corona Real de Castilla, con Medina d'el Cápo y lo de mas, que era d'el Rey Dó Iuan. A cuyo concuño mosen Yñigo Hortiz de Estuñiga, yerno d'el Rey Don Carlos, que sobre Monte Mayor tenia algunas diferencias, mandó el Rey de Castilla, le hiziesen justicia cō breuedad, porque en estas guerras no auia sido de la parcialidad d'el Rey Don Iuan.

A l qual desamparando d'esta manera los caualleros Castellanos, puso el Rey de Castilla cerco sobre Atiença personalmente. Començaron los Castellanos el primer combate contra el castillo, al que por no le poder dañar nada, dieron tan brauas combates a la villa, que mosen Rodrigo de Rebolledo viédose muy apretado, pidió socorro al Rey Don Iuan. El qual no se hallando con bastáte recado, mouió al Rey de Castilla partidos de tregua, la qual se concertó, con condicion, que el Rey Don Iuan por limitado tiempo entregasse a su cuñada Doña Maria Reyna de Aragon, hermana d'el Rey de Castilla, las villas de Atiença y Torija, para que en este medio se diessen assiento y ordé en las diferencias, que auia entre los Reyes, y si no se pudiesen concertar, que la Reyna tornasse las dos villas y castillos al Rey Don Iuan. Con este concierto entrando sobre seguro el Rey de Castilla en doze de Agosto en Atiença, quebrantó los conuenios, por que no cōtento de derribar algunas casas, dió fuego a la villa en veynte d'el mesmo. En el qual dia se quemó la mayor parte d'el pueblo, de que el Rey Don Iuan recibió tan grande pena, que el Rey de Castilla embiandole a requerir, que las dos villas cō sus castillos entregasse a la Reyna de Aragón, no solo se escusó de hazer, deziendo no ser obligado, por auer el Rey de Castilla, quebratado su palabra, mas antes mādó a los suyos, q̄ en toda la tierra hiziesse todo el daño y mal, q̄ les fuesse possible. Lo qual poniendo ellos en execucion començarō a hazer en toda la comarca tãtos males, q̄ el Rey de Castilla embió contra Atiença a Don Carlos de Arellano señor de los Cameros, marauilloso capitan con trezientos de cauallo, para defender la tierra, y a Don Alonso Carillo de Acuña, q̄ por muerte de Don Gu- tierre Gomez de Toledo Arçobispo de Toledo, auia poco que era Arçobispo de Toledo, embió con otra tãta caualleria contra Torija, donde estaua mosen Iuan de Puelles muy esforçado cauallero. El qual con solos setenta de cauallo, que tenia, no estimando en mucho al Arçobispo de Toledo, y a sus gētes, que en Guadalajara se auian aposentado, no solo hazia grandes correrias y daños por toda la tierra, mas a vezes robauan los arrauales de Guadalajara, y dauan fuego a las casas, de donde tornauan a Torija, sin recibir daño.

CAPITVLO XX.

De la guerra que se continuó entre el Rey Don Iuan y el Rey de Castilla, y tregua que se hizo, y nueuas reuoluciones de Castilla.



Mosen Rodrigo de Rebolledo sucedian a la mesma fazon al reues los negocios, porque Don Carlos de Arellano le apretó tanto en Atiença, que le compelió a la postre, a no fallir a correr la tierra, ni a escaramuçar, porq̄ de los doziētos de cauallo, q̄ dentro auia se les fueron los ciento y cinquenta, vnos a Torija, y otros a Aragon. Viendo pues el Rey de Castilla, que Torija estaua a grande recado, y hazia muchos daños, embiando al Arçobispo de Toledo doziētos de cauallo, cō ellos y las gētes de antes puso cerco a Torija. Cuyas gētes se defendierō valiētemēte en todo el resto d'este año y prin-

y principio d'el siguiente de mil y quatro cientos y quaréta y siete, en tanta manera, que en la fin d'el año passado el Arçobispo auiendo hecho muchos autos y requirimientos, le fue forçado alçar el cerco, despues que passó hartos trabajos, y escaramuças, en que le faltaron muchas gentes. A esta causa el Rey de Castilla en este año mandando a Don Yñigo Lopez de Mendoça, que ya era marqués de Sanctillana, que con el Arçobispo de Toledo se juntasse, pusieron cerco sobre Torija el Arçobispo y el marques. El assidio fallió muy largo, por ser el capitán hombre de mucho animo y prudencia, y estar a buen recado la villa, la qual fue combatida en muchos dias, no solo con trabucos y ingenios, antiguos instrumentos de la milicia, mas aun con lonbaldas de hierro, que eran las machinas de mayor espanto, que auia, por no vsar en España el bronçe en estos tiempos. Durádo largos dias el cerco, mosen Iuá de Puellas, viendose muy apretado, y q̄ todas las cosas le yuan en estremo disminuyédo, y q̄ tampoco no esperaba fauor d'el Rey Don Iuan, hallóse en rãta apretura, q̄ siendo le forçado dar se, hizo sus honrosos partidos, entregádo la villa y castillo al Arçobispo y marques. Despues tornó a Aragõ, quedádo siempre la villa y castillo de Atiéça por el Rey Don Iuan. Cuyas gentes, auiendo se escapado de Don Carlos de Arellano, continuaron de tal manera sus correrias, que vn dia tomaron vna fortaleza d'el Rey de Castilla, llamada la Peña de Alcaçar, en tierra de Soria. D'esta fortaleza tambien hazian mucho daño y robos, cuyas presas y las de Atiença vendiã en el reyno de Aragon, donde las gentes d'el Rey Don Iuan hallauan grãde acogimiento, como en tierras de su hermano el Rey Don Alonso.

EL qual, aunque estaua en Napoles, teniendo ordinarios auisos de las cosas, que en los reynos de España passauan, procuraua apaziguar las por cartas y embaxadas, siendo en todo fauorable al Rey Don Iuan su hermano, que en estos tiempos como gouernador general de los reynos de Aragon, y do de Nauarra, se hallaua celebrando cortes en la ciudad de Çaragoça. El Rey de Castilla en fin de Septiembre para hazer resistécia a las fronteras auiendo venido con mucha caualleria a Soria, embió al doçtor Çurbano y a vn alcalde de su casa y corte, a Çaragoça, a requerir al Rey Don Iuan, que segun los conuenios passados entregasse Atiença, y quejar se a los estados de Aragon, por ser en aquel reyno acogidos, los que robauan y dañauan a Castilla. Auendo los embaxadores de Castilla hecha su proposicion, y siendo les respondido por los estados, q̄ con embaxadores propios responderian, tomaron a Soria. Adonde ydos el Obispo de Taraçona, y Don Iayme de Luna, y Don Iuan de Yxar trataron la cõcordia y quietud de los Reyes, aunq̄ no se pudiendo conformar, estuuieron en Soria en algunos dias. Los embaxadores aunque fueron rogados d'el Rey de Castilla, que fuesen a Valladolid, adõde el tenia neçessidad de yr, no lo queriédo hazer, bueltos a Çaragoça, dieron su descargo ante el Rey Don Iuan y los grãdes de Aragon. De cuya parte en principio de año siguiente de mil y quatro cientos y quarenta y ocho, yendo nuevos embaxadores a Valladolid, trataron largo los negocios, resultando d'ellos tregua de siete meses, para tomar en este medio algun assiento de paz.

LA S gentes de Nauarra, no sabiendo de la conclusion d'estas embaxadas, entrando en Castilla por el mes de Enero, tomaron con escala la villa de Sancta Cruz de Campeço, que era de Lope de Rojas, al qual, y a su muger, y a otras muchas gétes prendiédo, traxieron a Nauarra. Casi a la mesma fazõ otros Nauarros entrando por Aragon a Cattilla, tomarõ en el obispado de Cuenca el castillo de Huelamo, q̄ estaua a mal recado, y ellos tãpoco poniédo le a bueno, cobrarõ los

Castellanos por trato de vn Castellano, que cō los Nauarros se halló en el casti-
llo. Quando supo el Rey de Castilla la presa de Sancta Cruz de Campeço, pe-
fando le mucho, embió a Navarra sus embaxadores al Principe Don Car-
los, y requirió a el y a las ciudades y muchas villas d'el reyno, que guardádo los
capitulos de paz, que auia entre los reynos de Navarra y Castilla, boluiesse la
villa de Sancta Cruz, y soltassen a Lope de Rojas y a su muger con todos los pri-
fioneros. Sobre ello el Principe Don Carlos, gouernador d'el reyno, auido su
consejo, soltó a Lope de Rojas y a su muger, y todos los prisioneros, y concertó
con los embaxadores de tornar la villa a Lope de Rojas d'entro de tiépo limitado.

ESTANDO el Rey Don Iuan en la ciudad de Tudela, començaron de nue-
no a reboluerse los reynos de Castilla, porque Don Aluaro de Luna condesta-
ble de Castilla, y Don Iuan Pacheco marques de Villena, siendo medianero
Don Alonso de Fonseca Obispo de Auila, queriendo tomar la absoluta gouer-
cacion de los reynos, yrdió el Obispo, que el almirante, y los condes de Benauen-
te, Alua y Castro, y Don Henrique Henriquez hermano d'el almirante, y Pedro
de Quiñones, y su hermano Suero de Quiñones, so color de ser sospechosos y
parciales al Rey Don Iuã, y que al condestable de Castilla quería matar, fuessen
presos. Esto se puso por obra la vispera de la Pascua de Penthecostes, en ciertas
vistas entre Tordesillas y Villauerde, ecepto que el almirante por hallarse enfer-
mo, y el conde de Castro por no auer querido ser presente a las vistas, escaparon
de la injusta y fea prision.

DESPUES siendo auisados, que el Rey de Castilla venia a Aguilar de Cam-
po, a prender al almirante, y el Principe a Lerma, a hazer lo mesimo d'el conde de
Castro, huieron ambos a la villa de Nauarrete, y de alli entrando en Navarra,
fueron a la ciudad de Tudela, donde el Rey Don Iuan estaua, siendo el almiran-
te, y el conde recibidos con todo amor. Con ellos el Rey Don Iuan tornando a
Çaragoça, consultaron el remedio de los males, que de la mala gouernacion de
Castilla resultauan. Para su efecto siendo de parecer, que el almirante de Casti-
lla fuesse al reyno de Napoles, a dar razon d'estos negocios al Rey Don Alonso, y
pedir, que en persona viniesse a su remedio, o diessse el fauor y ayuda de sus rey-
nos de Aragon, partió de Çaragoça el almirante, y llegado a Barcelona, passó por
mar al reyno de Napoles. Con mucha gracia y amor d'el Rey Don Alonso fue
recibido el almirante de Castilla, de cuyas villas y fortalezas, y de las d'el conde
de Castro, y de todos los presos se apoderó entre tanto el Rey de Castilla. Con-
tra el qual, no solo se escandalizaron y turbaron los grandes de sus reynos, mas
aun Don Alonso quinto y vltimo d'este nombre, duodécimo Rey de Portugal,
sobrino d'el Rey Don Iuan, hijo de Doña Leonor su hermana, Reyna que
fue de Portugal. No solo el Rey de Portugal era en esto en fauor d'el Rey Don
Iuan, mas aun los Moros d'el reyno de Granada, y su Rey Coxo. De lo que mas
se marauillaron todos, fue la prision d'el conde de Alua, que siempre auia sido
de la parcialidad de Don Aluaro de Luna condestable de Castilla.

CAPITVLO XXI.

De lo que al Rey Don Iuan sucedió en el cerco de Maulifon con el con-
de de Fox su yerno: y guerra que continuó contra Castilla, y
buelta d'el almirante de Castilla de Napoles.

EN

EN estos tiempos el Rey Don Iuan tenia amistad con Henrique Rey de Ynglaterra sexto d'este nombre, cuyos Reyes progenitores siempre auian trabajado, en tener por amigos a los Reyes de Nauarra, a los quales para mayor seguridad acostumbraron dar rehenes, por ser

 5 fauorecidos en las guerras, q̄ de ordinario tratauan con Francia. En cuyas tierras en estos dias en la prouincia de Gascuña, teniendo el Rey Dō Iuan a Maulifon, pueblo bien fortalecido, en cuya defensa tenia puesto al condestable de Nauarra, dió de repente sobre el pueblo su yerno el conde Don Gaston, marido de la

 10 infanta Doña Leonor, gouernador y capitan general de las fronteras de Guiayna por Carlos Rey de Francia su natural Principe. El cōde Don Gaston con doze mil vallesteros Foxeses y Bearneses, y tres mil de cauallo, auiendo cercado el pueblo, puso tanto espanto a los cercados, que el condestable de Nauarra, y los Yngleses haziendose fuertes en el castillo, que muy bueno y puesto sobre vna

 15 seys mil hombres, no le pareció romper con el yerno, assi por no estar ygual en fuerças, como por procurar de atajar lo con ruegos, como con yerno. Para esto pidiendo le vistas, se vieron suegro y yerno a quarto de legua de ambos reales, y rogó al yerno, tuuiesse por bien de alçar el cerco, pues aquel pueblo y fortaleza tenia su condestable por Henrique Rey de Ynglaterra su amigo. Sobre esto re-

 20 presentandole muchas razones y buenas palabras, respondió el conde, que el holgára mucho de hazer, si no estuuiera de medio la deuida y insolubile obligacion, que tenia al Rey de Francia su natural señor, por cuyo mandado hazia la guerra, y por tanto en ninguna manera podia alçar el cerco, hasta tomar el castillo, o ser echado por fuerça. Lo qual conociendo el Rey Don Iuan, sin venir a

 25 mayor rotura con el conde Don Gaston su yerno, tornó a sus tierras en este año que era de mil y quatro cientos, y quarenta y nueue: en el qual el conde continuando el cerco, tomó el castillo a partido, falliendo libres los de dentro, y despues hizo otras muchas guerras contra Yngleses. Passado el termino de la tregua, que el Rey Don Iuan tenia con Castilla, auia desde el año pasado conti-

 30 nuado la guerra, sin poderse concordar los Reyes, por lo qual las gentes d'el presidio de la villa de Atiença començaron a hazer la mas dura guerra, que les fue posible, quanta entre Christianos y infieles no se pudiera executar con mayor saña y ira. Lo mesmo hizieron los que estauan en el presidio d'el castillo de la Peña de Alcaçar. Auia se soltado en el año pasado el conde de Benauente de la

 35 prision d'el castillo de Portillo, y buelto a su villa de Benauente, y poniendo en orden sus fortalezas, auia pasado a Portugal: y el Rey Don Iuan teniendo grande contentamiento de su libertad, encomendó en este año su amparo y proteccion a Don Alonso Rey de Portugal sobrino suyo. Despues embió por la parte de Aragon a Don Baltasar hijo d'el conde de Huelua con dozientos de cauallo

 40 y quinientos infantes contra Castilla: en cuyas tierras entrando en diez de Enero por Requena y Vtiel, tomaron en la riuera de Xorquera diez mil cabeças de ganado menor, con las quales tornando a sus casas, fallieron algunos vezinos de Requena y Vtiel, a querer les quitar la presa, no obstate q̄ no era suya. Aunq̄ Dō Baltasar les rogó, pues no era suya, le dexassen yr en paz, no lo queriendo hazer,

 45 venidos a las manos, fueron vencidos los de Requena y Vtiel con muerte de treynta de cauallo, y prision de setenta, y grande destroço de todos los de mas. No cessando con esto el Rey Don Iuan, en tanto que el almirante Don Fadrique su suegro traya de Napoles la resolucion d'el Rey Don Alonso su hermano,

 embió

embrió contra la ciudad de Cuenca a su hijo Don Alonso de Aragon, maestre que fue de Calatrava, con mucha cavalleria de hombres de armas, y ginetes, y mucha infanteria, siendo capitanes Don Pedro de Vrrera, Don Iuan Fernádez de Eredia, mosen Rodrigo de Rebolledo, Dō Fernádo, y Dō Diego hijos d'el cōde de Castro, y el justicia de Aragō, y otros muchos caualleros, y tãbien Moros d'el reyno de Valencia, que por todos serian seys mil hombres, con las gentes, que Iuan Hurtado de Mendoça, y Lope de Mendoça su hermano, hijos de Diego Hurtado de Mendoça señor de Cañete alcayde d'el castillo de Cuenca, y su yerno Gomez Manrique auian lleuado primero, por seruir al Rey Dō Iuan, a causa d'estar mal con Don fray Lope de Barrientos, Obispo de la mesma ciudad. La qual siendo combatida por diuersas partes, aunque con facilidad ganaron la torre de Sant Anton, que es en la puente, hallarō grande resistencia en la puerta de Valencia, que la defendia Alonso Cherino, hijo de Fernan Alonso Cherino regidor de la mesma ciudad. Cuyo Obispo, q̄ no solo era valiente en letras Theologas y cosas de gouernacion, mas tambien diestro en esto otro, haziendo notable resistencia en la puerta, luego acudió tãbien a la yglesia de Sanct Pedro, que por la parte d'el castillo era combatida fuertemente, resistiendo con mucho animo Lope de Salazar y Iuan de Salazar herimanos. Viendo, que el Obispo se daua tan buena maña, y teniendo auiso, que el condestable de Castilla, maestre de Santiago venia al socorro con muchas gentes, tornó Don Alonso de Aragon al reyno de Aragon.

EL almirante de Castilla siendo en Napoles muy bien recibido, fue de la mesma manera bien despachado por el Rey Don Alōso, el qual aunque no pudo venir a España, a les ayudar, por estar ocupado en las cosas de aquel reyno, dió al almirante y a quantos con el passaron muchas joyas y dineros. Tambien a el y al Obispo de Lerida dió poderes y mādamientos, para que el reyno de Aragon les ayudasse cō cavalleria y infanteria, y q̄ de sus rētas reales se pagasse, quanto fuerde menester para la deliberacion de sus estados y libertad de los caualleros, que en Castilla quedauan presos. El Obispo de Lerida muriendo en el camino, nauegó el almirante su viaje a Barcelona, y de alli vino a Çaragoça, donde le esperaua el Rey Dō Iuan su yerno, el qual holgando mucho de su deseada venida y buen despacho, juntando en Çaragoça muchos grandes d'el reyno, y procuradores de algunas ciudades, les notificó las prouisiones y mandatos d'el Rey Don Alonso, de los quales suplicaron, deziendo, que Aragon tenia paz con Castilla, y la querian conseruar. Estando los Aragoneses firmes en este acuerdo, fue tanta la sollicitacion d'el Rey Don Iuan, y d'el almirante, y conde de Castro, que aunque a rompimiento de guerra no les pudieron condescender, hizieron, que diessen mucha mas moneda, de la que el Rey Don Alonso embiaua a mandar.

CAPITVLO XXII.

De las ligas, que el Rey Don Iuan tornó a conuenir en Castilla, y offerta, que le hizo el Rey de Granada y concordia, que assentó con el de Castilla.



ONOCIENDO el Rey Don Iuan, ser infructifera la instancia, que con los Aragoneses trataua, en comouer los a su voluntad para la rotura de la guerra de Castilla, tomó por vltimo remedio, a traer a su seruicio y ayuda algunos caualleros particulares de los reynos de Aragon, y con acuerdo d'el almirante y conde de Castro, determinó de tentar con grande silencio y prudencia los animos de algunos grandes de Castilla, que estauan

estauan muy indignados contra la absoluta gouernacion d'el condestable de Castilla, que la ruina de todos ellos deseaua, como de enemigos suyos. Para esto Don Pedro de Velasco primer conde de Haro, siendo muy buen cauallero, y muy poderoso, y amigo de la equidad y justicia, y le pesaua de las demasias d'el condestable de Castilla, y injusta prision de los caualleros, determinó el Rey Don Iuan, auer le de su parte, casando con hija suya al Principe Don Carlos su hijo y heredero, que en los años passados y en estos dias juntamente con el Real consejo de Nauarra gouernaua al reyno, siendo capaz para gouernar grâdes monarchias por las muchas letras y saber que en su Real persona concurrían, sin los de mas muy altos meritos. El conde de Haro dando oydos a esto, considerando el estado Real, en que a la hija ponía, còcertado el matrimonio, embiaron a Castilla con mucho silencio personas de recado y prudencia al Principe Don Henrique, y a su grande priuado Don Iuan Pacheco marques de Villena y a su hermano Don Pedro Giron maestre de Calatraua, a Don Yñigo Lopez de Mendoza marques de Santillana, a Don Pedro de Estuñiga conde de Plasencia, y a Don Rodrigo Manrique comendador mayor de Cattilla, maestre, que se llamaua de Sanctiago, grandes señores en Castilla, y a otros muchos caualleros, representando les, que guardando la preeminencia Real d'el Rey de Castilla, deuián vnirse contra su condestable, de quien procedían estos daños y injustas prisiones, destierros, y confiscaciones de bienes de tantos caualleros y personas sin culpa. Esto oydo y visto por todos ellos, se resoluieron de vnirse, y destruir al condestable.

VIENDO estas diuisiones, el Rey Moro de Granada, no contento de hazer grandes entradas en tierras de Christianos por diuersas partes de Andaluzia, robando ganados, y cautiuando Christianos, queriendo allende de sus intereses, ayudar al Rey Don Iuan, le escriuió, que entrasse en los reynos de Castilla, con el mayor poder, que le fuese possible, y que el ponia tal cerco sobre la ciudad de Cordoba, que no cesasse hasta le tomar. El Rey Don Iuan, dandole gracias de su buena voluntad, y respòndiendole, que quando entrasse, el le auisaria, y le pidiria su ayuda, quisiera entretener al Rey de Granada, hasta ver si podia auer en los caualleros de Castilla tanto fauor, quanto sin el suyo pudiese dar fin a la empresa, porque hallâdo bastante recaudo entre los Christianos, no quisiera en ninguna manera el fauor de Principe infiel.

PARA dar final conclusion en estos negocios, en veynte y seys de Iulio en la Cruña, lugar de Pero Lopez de Padilla en tierra de Aranda, se juntaró el almirante, y el conde de Haro, y los marqueses de Santillana, y Villena, y Don Rodrigo Manrique, a dar final conclusion en lostratos y liga. Cuya resolucion fue, que el Rey Don Iuan, y todos los de mas se juntasen cò el Principe Dõ Henriq su yerno, con las mas gètes q̄ pudiesse, para los quinze de Agosto. Para este dia el Principe Don Henriq con sus gentes vino cerca de Peñafiel: pero el Rey Don Iuan, y los de mas caualleros no pudiêdo tan breuemête adreçarse, el Principe aguardó algunos dias, y pareciendole, que tardauâ, fue a Roa. Aunq̄ el cõde de Haro, y el marques de Santillana acudieró por Octubre con mil de cauallo, a los Gumieles, cesaró los negocios, por no se fiar d'el todo los vnos de los otros: por lo qual el Principe Dõ Henriq tornó a cõformarse cò el Rey su padre, juntamente con el conde de Haro, y marques de Santillana. D'esta forma cesando los negocios passados, vino el año seguinte de mil y quatro ciêtos y cinquêta, en el qual estuuiêro los tratos en calma, y cesó el casamiêto de la hija d'el cõde de Haro cò

el Principe Don Carlos. El qual, segun algunos refieren, fue casado con vna señora estrangera, q̄ dizen ser hija d'el duque de Cleues, de quien no vuo hijos ningunos, pero esto no he visto referido en escritura autentica. Con todo lo hecho, el Rey de Castilla estuuu quedo, y las fronteras de Nauarra y Castilla, no se mouieron, conseruándose en reposo y quietud, aunque los, que de vnas partes a otras huyan, siépre erá acogidos y defendidos. Por lo qual en este año Pedro Sarmiento, repostero mayor d'el Rey de Castilla, q̄ en lugar de Pero Lopez de Ayala, auia sido los años passados alcaide y alcalde mayor de Toledo, siendo echado de aquella ciudad por el Principe Dō Hériq̄, por casos, que cometió, passó a Aragón, y siendo assegurado d'el Rey Don Iuá vino a la ciudad de Páplona, donde hizo su habitacion en algunos dias debaxo de la protecion y seguro d'el Rey.

A L qual el Rey de Castilla no tardó en mouer partidos, recelando, que si con el Principe Don Henrique se tornasse a vnir, le podia d'ello resultar daños, sabiendo muy bien, que muchos grandes de Castilla desseauan hazer quales quiera ligas, a fin de destruir al condestable de Castilla maestre de Santiago, cuya gouernacion generalmente era aborrecida de los grandes, y aun d'el mesmo Rey de Castilla, que por verse tan rodeado de inquietudes y continuas molestias, auia dias, que lo dissimulaua. El Rey Don Iuan dando oydos a los partidos, fue su resolucion, despues de largas diferencias, que el almirante, y conde de Castro tornassen a Castilla, y les fuesen restituydos sus bienes libremente, y tambien Don Henrique hermano d'el almirante, y Iuan de Tobar señor de Berlanga fuesen sueltos con entrega de sus bienes, y que Don Alonso de Aragon hijo d'el Rey Don Iuá fuesse restituydo en el maestrazgo de Calatraua, que gozaua Don Pedro Giron: para lo qual de parte de todos se le diessse toda la ayuda necessaria contra el maestre Don Pedro, y los de su parcialidad. Ordenadas estas cosas, antes de su execucion, Don Henrique hermano d'el almirante, que en la fortaleza de Castil Nouo de Langa, que era d'el condestable, estaua preso, se soltó en principio d'el año de mil y quatrocientos y cinquenta y vno, descolgando se con grande animo por vn cordel lleno de nudos y se puso en saluo con grandes mañas, y discrecion que tuuo para auer de librarse. El almirante, y el conde de Castro tornando en este año a Castilla, les restituyó el Rey de Castilla sus estados, y todos los de mas bienes. Tambien Don Alonso de Aragon, con desseo de cobrar el maestrazgo de Calatraua, boluiendo a Castilla con mucha caualleria y infanteria, que el Rey Don Iuan su padre le dió, tomó los despechos y recados necesarios d'el Rey de Castilla, para que en todos los pueblos y fortalezas de la orden fuesse recibido por maestre, quitando la obediencia a Don Pedro Giron, que en la villa de Almagro y mesa maestral de la orden hazia grandes aparejos, para la resistencia con ayuda d'el marques de Villena su hermano, y otros de su confederacion. Con estos recados Don Alonso de Aragon llegando a Pastrana, fue recibido en aquella villa y en toda su tierra, donde aguardó a los caualleros de la orden, pensando, que no le faltarian, y creyendo que toda via le vinierá, determinó de passar a Almagro, donde se hallaua el maestre Don Pedro Giron. El qual estaua tan poderoso, que Don Alonso de Aragon entendiendo ser superiores las fuerças d'el enemigo, determinó a la fazon de sobre ser el negocio, y boluió a Aragon al Rey Don Iuan su padre, sin llegar a Almagro. No tardaron despues d'esto el almirante, y otros muchos caualleros en tornar al Rey Don Iuan, por no se hallar seguros en Castilla.

CAPITULO XXIII.

De la guerra, que el Principe Don Henrique hizo en Nauarra: y deuifa de los lebreles, que el Principe Don Carlos tomó, y venida de la Reyna Doña Iuana a Nauarra.

5 **D**ON Henrique Principe de las Asturias, primogenito de Castilla, que con el Rey Don Iuan, su suegro y con los de mas caualleros de su liga estaua enojado, no tardó en soltar de la prision a Pedro de Quinones, aunque no al conde de Alua, y hazer guerra al reyno de Nauarra. En el qual entrando por la parte de Viana, hizo muchos daños, y
10 como quieren algunos, no pudiendo tomar a Viana, entró por la parte de Aguilar, y cercando la villa de Torralba, les dió vna mañana vn rezio rebato Don Iuan de Beaumont, prior de Sanct Iuan d'el mesmo reyno, y si los Castellanos no conosciéran, que el prior traya poca gente, se vieran en harta confusion, aunque con todo ello, como el prior metiesse socorro, alçaron el cerco los Ca-
15 stellanos. Los quales entrando por Berrueça, y andando el almirante de Castilla en compañía d'el Principe Don Henrique, no pararon hasta assidiar la ciudad de Estella, que estaua en poder de Lope de Baquedano, capitan y alcayde d'el Rey Don Iuan. Acudiédo el Rey de Castilla en ayuda d'el Principe su hijo, estu-
20 uo en el cerco de Estella con grãde poder que traxo. En esta vez estimaria yo por cierto, auerse tomado el castillo de Buradon por falta de alcayde, y arrassado se por el suelo. De lo qual el Principe Don Carlos hizo tan grãde sentimiento, de-
25 ziendo, pues a Buradõ auia perdido, q̃ toda Nauarra perderia, q̃ tomó luego por deuifa dos lebreles, royendo vn hueso, significando ser el hueso Nauarra, que siempre era royda por los Reyes de Castilla y Francia, siendo el vn lebrél el Rey
30 de Castilla, que le tomaba los pueblos de España, y el otro el de Francia, que los estados de aquel reyno, de que la historia ha dado noticia, le quitaua cada dia. El Rey de Castilla y el Principe Don Henrique su hijo, continuando el cerco de la ciudad de Estella, el Principe Don Carlos mediante sus mensageros alcançó
35 seguro, para hablar al Rey de Castilla. De quien siendo recibido muy humanamente, de tal manera el sabio Principe con sus prudentes razones hablando al Rey de Castilla y al Principe su hijo, que lo q̃ fuera difficil de hazer cõ grandes
40 esquadrones de caualleria y infanteria, obtuuo el cõ facilidad, mediãte sus sabias y discretas razones: por lo qual el Rey de Castilla, y el Principe su hijo sin hazer mas daño, tornaron a Castilla, dexando libre a Nauarra.

35 **D**IZEN algunos auctores Nauarros, que el conde de Lerin corriendo las tierras de valle de Araquil, que es de la parcialidad Agramontesa, pasó a Abarçuca, cuya yglesia combatiendo fue preso en el fosso, pero que soltandole luego las mugeres, tornó hazia al mesmo valle de Araquil, para donde acudiendo, el Principe Don Henrique y el almirante, fue tomado vn castillo, y derriba-
40 do, y parte de la villa de Huarte quemado y destruydo. Refieren mas, que de Huarte fueron a la villa de la Puente de la Reyna, la qual por ser fortalecida d'el rio Arga, no pudieron tomar, aunque estuuieron vn mes en el cerco, defendiéndolo el pueblo dos capitanes, llamados Allo y Martin de Andueça: los quales durante el cerco, no contetos de defenderse, q̃ ganaron vn castillo, que estaua por
45 el marichal. Dizen mas, que como por estas cosas el Principe Don Hérique dixiesse, a todo esto hemos venido: le fue respondido por el almirãte, harto hemos hecho, que quarenta años de guerra les dexamos, y que con tanto boluió el Principe a Castilla. Escriuen mas, que los Nauarros y Castellanos, haziendose

grandes robos, muertes y males en las fronteras, vn capitán Navarro, llamado Lançarote con casi veynte de cauallo hazia tantos robos y males en la Rioja y en los llanos de Alaua; que quando pensauan coger le en Alaua, estaua en Rioja; y quando en Rioja, en Alaua: con que a vezes corria hasta Miranda de Ebro y Bureba con extraño animo y grande forileza de ingenio, engañando a las gentes, y que con vn hombre, llamado Sancho de Camudio tomando amistad, le ofreció, de dar vna grande presa de ganado, y con engaño metiendole en termino de Castilla, en la riuera de Ebro, junto a las Conchas de Haro, fuerō muertos los suyos, y q̄ el mesmo saltando con su cauallo a Ebro, pereció. En esta relacion ay manifesto daño en referir, que el almirante de Castilla andaua en compañía d'el Principe Don Henrique: porque a de mas de ser esta guerra cōtra el Rey Don Iuan su yerno, no se hallaua el almirante en estos dias en gracia d'el Rey de Castilla, como la relacion de nuestra historia lo va manifestando. Escriuense en algunas historias, que con titulo de Chronicas de Nauarra andan entre gentes, estas y otras cosas con tanta confusion y desorden, y tan sin fundamento, q̄ muchas d'ellas pássio en silencio, por me parecer indignas de auténtica narracion por su sobrada barbaria y crassa ignorancia de sus copiladores.

1452

PASSADA la guerra precedente, llegó el año de mil y quatro cientos y cinquenta y dos, que segun parece por algunas relaciones, fue principio de las guerras ciuiles y grauissimos daños de Nauarra, resultadas de las dos parcialidades d'el reyno, que tanto daño y ruyna causaron a la tierra, quanta jamas los enemigos de fuera nunca les hizieron tanta, assi por la parte de Castilla, como por la de Aragon, y muy menos por la Francia, que son los tres reynos con que Nauarra confina, y alinda. Las cosas de Castilla sin la deuida integridad, antes con extraña inconstancia bandeauan de vna parte a otra por el odio mortal, que los grandes de aquellos reynos tenian al condestable de Castilla. Cuya ruyna y extraña declinacion se yua acercando, siendo el que en esto ponía mayor diligencia Don Pedro de Estuñiga, conde de Plasencia. En las diferencias passadas, al almirante de Castilla sucedidas, viendo, que el Rey de Castilla no le auia guardado el seguro y conciertos de paz, pues sin culpa le auia querido prender, no curó tampoco el almirante de guardar le la fe prometida, de no entregar a su hija la Reyna Doña Iuana al Rey Don Iuan su marido sin su licencia, por ver se sin causa mal tratado, por lo qual la auia entregado al Rey su marido. La Reyna Doña Iuana hallandose con el Rey su marido en vn pueblo pequeño d'el reyno de Aragon, llamado el Fresno, a quatro leguas de la ciudad de Calatayud caminó de Caragoça, se hizo preñada mediado el mes de Iulio d'este año de vn catholico y grande hijo: de cuyo nascimiento se hablará, aunque también en la historia de Castilla, queda notado. El Rey Dō Iuá auiendo estado en algunos dias en Fresno, lugar pequeño, aunque deleytoso de aguas, partió para el reyno de Valécia, antes q̄ la preñez se descubriessse, por tener en aquel reyno, q̄ hazer en pacificar grãdes sediciones y rebuestras, que auia entre muchos pueblos. La Reyna, en aquel pueblo auiedo quedado, y sentiēdo la preñez muy deseada, luego dió auiso al Rey su marido con diuersos mensageros, a quienes el Rey no solo recibió biē, mas aun les hizo las mercedes, q̄ mensageros de semejantes buenas nueuas mereciã. La Reyna Doña Iuana estuuo en Fresno hasta el mes de Octubre, en cuyo principio creciēdo la preñez, vino al reyno de Nauarra, estado su corte y justicia con el Principe Dō Carlos, en la villa de Sangüessa, cabeça de la quarta merindad de Nauarra. En esta villa juntamente con el

el Principe Don Carlos duque de Nemos su antenado, y con el regente y cōsejo començó a entender en la gouernacion d'el reyno con voluntad y acuerdo d'el Rey Don Iuan su marido, aunque no de algunos d'el reyno, especialmente de los caualleros de la parentela Beaumontesa, que muy seruidores y aficionados eran al Principe Dō Carlos su natural señor, propietario credero d'el reyno. La Reyna Doña Iuana en la villa de Sāguesia tuuo el resto d'este año, y la Pascoa de Nauidad principio d'el siguiente de mil y quatro cientos y cinquenta y tres. En el qual Don Martin de Peralta Obispo de Pamplona, natural d'el mesimo reyno, hizo y estableció el estatuto d'el ordinario de los canonigos de su yglesia.

1453

10

CAPITVLO XXIIII.

D'el nascimiento d'el infante Don Fernando , y paz que el Rey Don Iuan, asentó con el Rey de Castilla, y diuorcio, que de la infanta Doña Blanca hizo el Rey de Castilla.

A Reyna Doña Iuana estuuó en Nauarra , parte de los dias d'este año, hasta que sentiendo se muy agruada de la preñez, determinó de no parir en Nauarra, y partiendo de la villa de Sanguessa, se puso en andas, para yr al mas propinco lugar de Aragon. En espacio de tres leguas sentiendo graues dolores, los suffrió con Real grauedad, encomendandose a la virgen Maria de todo su coraçon, y llegada al primer lugar de Aragon, llamado Sos, aunque el pueblo es pequeño, parió con el fauor de Dios al mayor Principe, que hasta su tiempo vuo en los reynos de Castilla, Aragon, y Nauarra. Este infante rezien nascido fue llamado Don Fernando d'el nombre de su bien auenturado y sancto aguelo Don Fernando, de gloriosa memoria Rey de Aragon: y fue su nascimiento en diez de Marçoa las dos horas y vn tercio despues de medio dia. Algunos estimo, que reciben daño en dezir Mayo, y aun otros ponen su nascimiento tres años antes, en que sin duda se engañan. En su nascimiento vuo notables prodigios y señales, annunciantes sus futuras y grandes cosas. Entre las de mas cosas fue muy de notar, que en el mesimo año, que se perdió la ciudad y Imperio de Constantinopla, vuo de nacer este glorioso Principe, dando a entender, que el auia de sanear estas quiebras, añadiendo a la Christiandad nuevos y incognitos imperios y monarchias, como pareció por obra en el descubrimiento d'el Nueuo y no sabido mundo, que hizo descubrir y añadir al mundo Viejo en sus felicissimos dias, segun en la historia de Castilla queda visto en la vida suya. Si gente Mahometana en el año, que el nació, quitaron a los Christianos las tierras de Constantinopla, tambien el quitó a los Mahometanos todo el reyno de Granada, y aun muchos pueblos de las marinas Africanas. Tal fue el hijo, que parió en este dia la Reyna Doña Iuana, de quien el Rey Don Iuan tuuo tambien a las infantas Doña Iuana, Reyna que fue de Napoles, y Doña Marina, de quienes queda hablado.

MUCHO holgó el Rey Don Iuan d'el nascimiento d'el infante su hijo, y no le pesó nada de la prision de su enemigo Don Alvaro de Luna condestable de Castilla, y maestre de Sançtiago, que casi por estos mesimos dias fue preso en la ciudad de Burgos por mandado d'el Rey de Castilla, siendo el que le prendió Don Alvaro de Estuñiga, hijo d'el dicho conde de Plasencia. D'esta prision luego fueron auisados el Rey Don Iuan, y el almirante, y los de mas caualleros, que fuera de Castilla estauan. El Rey de Castilla, con la prision d'el condestable teniendo, voluntad de querer se concertar y poner concordia con el Rey don Iuan, y recoger al almirante, y a los de mas caualleros, dió orden, en que

SSS ij

Doña

Doña Yñes hermana d'el almirante dieffe el auiso, y les escriuiesse, q̄ se cartearssen con el Rey de Castilla. Esto puso en efecto el Rey Don Iuan, porque luego escriuio al Rey de Castilla, pero como el almirante sin mas orde entrasse en Castilla aceleradamente, el Rey de Castilla con acuerdo de los de su consejo le hizo tornar, imponiendole graues penas. Despues el cōdestable de Castilla Don Aluaro de Luna fue en este año degollado en la plaça de Valladolid publicamēte, segun en la historia de Castilla sufficientemente queda referido. Estando los negocios en estos meritos llegó el año seguíete de mil y quatro ciētos y cinquenta y quatro, en el qual el Principe Don Carlos, que desde sus tiernos años era aficionado a las letras, escriuó la breue chronica de los Reyes de Nauarra, ya dicha, continuando su historia hasta el principio d'el reyno de su aguelo el Rey Don Carlos, y comiença la obra d'esta manera. Suenen las bozes de los oradores, &c.

EST E mismo año fue el vltimo d'el reyno d'el Rey de Castilla Don Iuan el segundo, el qual falleció en su villa de Valladolid en veynte de Julio, y luego por su fin y muerte fue alçado por Rey de Castilla y Leon su hijo el Principe Don Hérique, que entre los Reyes de Castilla fue el quarto d'este nombre, marido de la Princesa Doña Blanca, hija mayor d'el Rey Don Iuan. El Rey Don Henrique deseado en el principio de su reyno, dar muestras de liberal y clemētissimo Principe, de su propio motu, sin intercessiō de nadie, no solo soltó de la prisiō a Don Garcí Aluarez de Toledo conde de Alua, que tantos tiempos auia, que le tenia preso, y lo mesmo hizo de Don Diego Manriq conde de Treuiño, mas aun deseando hazer paz con el Rey Don Iuan su suegro, y restituir a su gracia al almirante y a los de mas, le embió sus embaxadores, a los quales el Rey Dō Iuá recibiendo cō mucho amor, trataron los medios de la paz. La qual se cōcertó, dando el Rey Dō Henriq alguna suma de Marauidis de juro al Rey Don Iuá, situados perpetuamēte sobre el patrimonio Real de Castilla, restituyēdo al Rey Dō Henrique Ariēça, y la Peña de Alcaçar, q̄ en todo el tiēpo pasado auia estado en poder d'el Rey Dō Iuan. El qual también concertó ante todas cosas, q̄ el almirante su suegro, y Iuan de Tobar, y los hijos d'el conde de Castro, q̄ ya era fallecido, y los de mas caualleros fuesen perdonados, y restituydos en sus estados. Fue el conde de Castro Don Diego Gomez de Sandoual, que adelantado mayor de Castilla, auia sido, tan constante seruidor d'el Rey Dō Iuan, que no solo en vida, mas aun en muerte le tuuo constantemēte etrañable amor, como lo mostró en su fin: por que en confirmacion y documento d'ello, se hizo enterrar en Aragon, en el monesterio de S. Francisco de la ciudad de Borja, no queriendo en ninguna manera, que su cuerpo quedasse en tierra de Castilla, sino en todo caso en la de Aragón. En vida siendo preguntado, que donde se auia de enterrar? respōdió, que en ninguna manera en Castilla, pero en Aragon donde quiera. Sus sucesores se intitularon marqueses de Denia y condes de Lerma, y tuuieron el mesmo amor, y zelo, y constancia a los sucesores d'el Rey Don Iuan. De la manera, que visto queda, el Rey Don Iuan, auiendo en este año de cinquenta y quatro concertado con el Rey de Castilla la paz, el almirante y los de mas caualleros despediendo se d'el fueron a Castilla, a la villa de Valladolid, donde d'el Rey Don Henrique siendo con todo amor recibidos, les perdonó, y restituyó sus estados.

A V I A dias, que el Rey Don Henrique trataua pleyto sobre el diuorcio d'el matrimonio con la Princesa Doña Blanca su muger antes el Papa Nicolao quarto, alegando a ella la esterilidad, que en opinion comun de las gentes procedia de la impotencia d'el Rey, cuya flaqueza en esto auia dado siempre grandes

grâdes evidencias, segun en su historia de Castilla queda visto, pero el Papa Nicolao dando licencia, para dissoluer el matrimonio, la Princesa Doña Blanca tornó a Nauarra muy triste y desconsolada. Segun se tiene por cierto, tal boluió, qual la Reyna su madre la parió. Algunos dizen, auer ella mesma pedido el diuorcio, vista la inpotencia d'el Rey su marido. El qual casó en el año de mil y quatrocientos, y cinquenta y cinco en la ciudad de Cordoba con Doña Iuana infanta de Portugal, hija d'el Rey Don Eduardo, arriba nombrado, y hermana d'el dicho Rey Don Alonso, que en estos dias reynaua en Portugal. Estas dos mugeres d'el Rey Don Hérique eran primas hermanas, hijas de hermano y hermana, cõuiene a saber d'el Rey Dõ Iuan y de su hermana Doña Leonor Reyna, que fue de Portugal, de quié la historia algunas vezes ha hecho mécion. En este tiempo entre las personas, que mas entendian en las rentas y patrimonio Real de Nauarra, era vno llamado Iuan de Eguia, persona bien inteligente.

1455

CAPITVLO XXV.

15 D'el principio de las guerras ciuiles de Nauarra, entre el Rey Don Iuan, y el Principe Don Carlos su hijo.

20 **P**ARA que al Rey Don Iuan nunca faltassen cuydados, y siempre sus cosas no careciesen de guerras, agora, que muerto Don Aluaro de Luna condestable de Castilla, y hecha paz con Don Henrique Rey de Castilla, parecia, q̄ a cabo de tantas turbaciones y escandalos podia en alguna manera descansar, le sobreuinierõ mayores cuydados, que aun los passados con su propio hijo Don Carlos Principe de Viana, primogenito de Nauarra, que dos vezes estaua jurado por heredero d'el reyno, como la historia dexa notado. Al Principe Dõ Carlos sabia mal, que su madrastra la Reyna Doña Iuana gouernasse el reyno de Nauarra, perteneciente al mesmo por la Reyna Doña Bláca su madre, y q̄ el no gozasse de los estados, q̄ en propiedad y legitima erécia le pertenecia. Deseado el Principe el dominio natural d'el reyno juridico y propietario, comegó a tentar el negocio por el rigor de armas, siédo fauorecido de la parentela de los caualleros d'el linage de Beaumonte y de su parcialidad. Por esta demanda d'el Principe vinieron sobre Nauarra grandes daños y males, diuidiéndõ se el reyno en las dos parcialidades de Agramonte y Beaumonte, que en este tiempo haziendose, los de Agramonte parciales al Rey, y los de Beaumonte al Principe su hijo, echaron terribles y espantosas rayzes, en grande ruyna y disminuciõ d'el reyno, con ser ambos apellidos de su origen Fráceses, porque Beaumonte es en el ducado de Normandia, y Lusa, cuyo sucesor en el apellido fue Beaumonte, y tambien Agramõte son en tierra de Vascos: cuyos señores teniendo en los estados de Nauarra assiento, hazian cabeças de vâdo. Despues en estas guerras ciuiles Don Luys de Beaumonte, que vino a ser cõdestable de Nauarra, cauallero de animo y valor estraño, siédo cabeça de la parcialidad, que al Principe Don Carlos fauorecia, vino en lugar de Lusa, a introducir se el apellido de Beaumõte, segun queda escrito. De manera, que assi el nombre de Lusa, como el Beaumonte, y tambien el de Agramonte son nombres forasteros aduenedizos, y no d'el mesmo reyno. Los que en Nauarra vinieron en estos tiempos a hazer cabos de linage, y cabeças d'estas dos parcialidades, no eran señores d'estos pueblos y casas, mas antes, segun la historia ha notado, por linea masculina descendian ambos de la casa Real de Nauarra de sus Catholicos Reyes, como es visto, manifestar lo mesmo las insignias y deuifas, que estos dos claros linages traen en sus escudos, especialmente, que aun las cabeças de Agramonte, que

SSS iij son

son los marichales de Nauarra, marqueses de Cortes, no se intitulan de Agramonte, sino de Nauarra.

No ignóro, lo que algunos auétores d'el reyno tratan en sus obras, que al tiempo, que el almirante de Castilla huydo de Castilla estaua en Nauarra, que la Reyna Doña Iuana su hija haziendo le vn banquete Real, por mas honrar al padre, mandó al Principe Don Carlos su antenado, siruiesse de maestre sala, y que visto el manifesto agrauio, que le hazian, q̄ su ayo Don Iuan de Beaumont aconsejando al Principe, no hiziesse tal cosa, cessó esto, y que d'ello la Reyna y el almirante indignandose contra el Principe, le procuraron todo el mal, que pudieron. Estas y otras cosas d'este peso y calidad, que de las cosas d'estos tiempos 10 tratan algunos, son ficiones de gente apasionada, porque en la Reyna Doña Iuana, no viera tanto animo y desfacato, que en reyno estraño mandasse al Principe primogenito y erederero tal cosa, y muy menos el almirante Dō Fadrique, siendo tan buen cauallero, condescédiera a negocio de tanta irreuerencia y fealdad, antes segun legitima verisimilitud, fuera en escusar, quando aun en la Reyna su 15 hija viera tal pensamiento. Allende d'esto, el Principe siendo en este tiempo de edad tan floreciente, y sobre todo tan sabio, no viera en el mundo Rey ni Emperador, que tal atreuimiento, indigno aun de pensar, le viera tomado. Otras fueron las causas, que a la Reyna y almirante mouieron para el odio, que tuuieron al Principe Don Carlos, como se entenderá d'el discurso d'esta historia, y 20 lo mesmo hizo con ellos el Principe.

EL qual sentiendo grauemente, que la Reyna Doña Iuana entendiesse en el gouierno, y desseando auer el reyno al mesmo perteneciente, hizo liga, segun lo que en este tiempo se vsaua, con el condestable Don Luys de Beaumont, assi para echar de Nauarra a la Reyna su madrastra, que en la ciudad de 25 Estella estaua, entendiendo en la gouernacion, como para resistir al Rey su padre la entrada en el reyno, si viniessse de Aragon. D'estos mouimientos teniendo noticia la Reyna, fue ayudada de inosen Pierres de Peralta, cauallero de mucha estima y valor, a quien el Rey Don Iuan en estas diferencias, que sucedieron, quieren algunos, que hizo condestable de Nauarra, pero otros sienten, que 30 antes lo era. Fauoreció tambien a la Reyna Don Pedro de Nauarra, marichal d'el reyno, visnieto por linea masculina d'el Rey Don Carlos el segundo. Entonces se diuidió el reyno en dos parcialidades, deziendo el Principe y Beaumonteses, que el deuia reynar, como erederero propietario, y que allende d'esto en mudar se a segundo matrimonio auia perdido el Rey Don Iuan qual quiera 35 acion, que al reyno tenia. A lo qual respondian el Rey y los Agramonteses, que en el contrato d'el Rey y de la Reyna Doña Blanca su muger defunta auia condicion expresa, que el reynasse toda su vida, aunque la Reyna falleciesse primero, con hijos, o sin ellos, como en efecto sucedió con hijos, y que esto estaua assi jurado por los tres estados d'el reyno, y se deuia guardar. A esto replicaua el 40 Principe Don Carlos, non se auer podido hazer aquello contra su derecho y justicia, y por tanto, era de ningun efecto. Segun las leyes d'el reyno parece, que el Rey Don Iuan no pudiera reynar en Nauarra, despues d'el segundo matrimonio: porque como el hombre goza de los bienes de la muger durante biudez, y la muger d'el marido durante lo mesmo, assi de la propia 45 manera, si el que a vida queda muda estado, pierde el vsó fructo por las segundas nuptias. El Rey Don Iuan, auiendose casado segunda vez, perdia segun el fuero d'el reyno la accion de reynar en Nauarra, si no le defendia la condicion jurada

jurada d'el matrimonio, o no comprehender este articulo la ley al legislador. Dexando la determinacion d'este discrimen a los juristas, bueluo a mi officio.

CAPITVLO XXVI.

De de las guerras, que el Rey Don Iuan, y el Principe Don Carlos su hijo trataron: y passada d'el Principe a Napoles.



5 A Reyna Doña Iuana, y los Agramonteses sabiendo los designos d'el Principe Don Carlos, poniendose en orden de guerra para la resistencia, hizieron venir de Aragon al Rey Don Iuan su padre. El qual con toda la gente, con que en esta fazon se hallaua, entrando
10 en Nauarra, y halládo la rebuelta, se juntó con los Agramonteses cerca de Estella. Despues embió d'esta ciudad embaxadores al Principe su hijo, a amonestar, que dexando los siniestros consejos, que los Beaumonteses sus alligados le dauian contra Dios y su hórta, se apartasse de aquellos nuevos mouimietos, sin enfuziar la Catholica sangre de los Reyes de Nauarra, Aragon, y Castilla, y de los Chri-
15 stianissimos Reyes de Frácia, de quienes descéda. Muchas fuerõ las razones, que sobre este negocio dixieron los embaxadores al Principe, cuyo coraçon, aunque se ablandó, estauá los Beaumonteses tan firmes en su proposito, deseando le ver con su reyno, que haziendo al Principe estár constante en sus principios, dió a los embaxadores vna prudente respuesta, satisfaziendo bien a todos los casos,
20 que de parte d'el padre le eran representados. En todo, entre padre y hijo, se viuiera dado algun honesto medio, si no fuera por las cabeças de las dos parcialidades d'el reyno, que a exemplo de las rebueltas passadas de Castilla, querian valer con las turbaciones y rebueltas, incitando los Agramonteses al Rey Don Iuan, y los Beaumonteses al Principe Don Carlos.

25 EL qual despues, que despedió los embaxadores d'el Rey su padre, hizo en este año, que era de mil y quatro cientos y cinquenta y seys, llamamiento de gentes de la parcialidad Beaumontesa, assi de caualleros, como de pueblos, que seguian su boz. Pretendiendo el Principe ser Rey, daua y concedia a los pue-
30 blos de su boz y deuocion, priuilegios y franquezas, como consta de escrituras suyas, porque en veynte y ocho de Março d'este año dió priuilegio de buena villa a los de Torralba, y aun los franqueó de los derechos d'el vino, cosa que despues por la Princesa Doña Leonor su hermana, y por los Reyes Dõ Iuan y Doña Cathalina su muger les fue en sus tiempos confirmada. Tampoco el Principe Don Carlos se descuydaua, en conuocar a su fauor y ayuda gentes de
35 Castilla, porque de Aragon no auia, que esperar, por ser todolo de aquel reyno propicio y fauorable al Rey su padre. De los caualleros de Castilla algunos, que le eran aficionados, entrando por la parte de Logroño en Nauarra, como el Rey fue d'ello certificado, siendo sabio capitan, quiso desbaratar a los vnos, antes de dar lugar al ajuntamiento de todos, y dexar crecer las fuerças d'el Principe su
40 hijo. Por lo qual falliendo a los Castellanos al encuentro, peleó con ellos cerca de Viana, donde con muerte de muchos de ambas partes, alcançó la victoria el Rey Don Iuan. El qual dexando a Viana a grande recado, como a pueblo de la frontera de Castilla, tornó contra el Principe y los Beaumonteses, con quienes tuuo diuersos rencuentros, peleas, y batallas con victorias neutrales en las tierras
45 de las ciudades de Estella y Páplona, y villas de Olite y Lúbier, y en otras partes: siédo la vltima d'esta primera guerra ciuil cerca de la villa de Ayuar, pueblo bié conocido en Nauarra. En esta batalla siédo las fuerças d'el Rey superiores, coméçó cõ todo ello a mostrarse la victoria por el Principe y Beaumonteses: pero mosen

1456

Pierres de Peralta, a quié el Rey hizo su cōdestable, y mosen Lope de Dicastillo, y el y otros de la parcialidad Agramontesa, de tal manera animaron a los suyos, que la viçtoria de la batalla, que despues de medio dia a la tarde auian començado, alcançaron el Rey y los Agramonteses cerca de la noche, vencidos los Beaumonteses, con prision d'el Principe Don Carlos. El qual por mandado d'el Rey su padre siendo traydo a Tafalla, vino luego a la mesma villa el Rey, y desseando apaziguar los nuevos mouimientos, començando a tratar de medios de paz, el Principe mal acōsejado, despachó vn correo para su primo hermano Dō Alfonso Rey de Portugal con ciertos tratos y negocios: y siendo el mensajero cogido en la ciudad de Tudela, fueron traydas al Rey las cartas. Por esto, cessando los medios de la paz, fue el Principe lleuado al castillo de Montroy.

CON esto indignandose mas los Beaumonteses, començaron a hazer guerra al Rey de muchas villas y fortalezas, especialmēte de Páplona, Tiebas, Lumbier, Sanguesa, y otros pueblos y castillos, no sin mucho derramamiento de sangre porque estas dos parcialidades yuan tanto cundiendo, en los animos de las gentes, que en vnos mesmos pueblos y entre vnos mesmos vezinos auia escaramuças y muchas muertes y peleas, y grādes robos y incendios, en mucha offensa de Dios y daño d'el reyno. Los Beaumonteses, fieles seruidores d'el Principe, sentiēdo mucho mas la prision suya, que el rompimiēto y quiebra de la batalla, determinó Don Luys de Beaumontede cōde de Lerin buscar todas las formas y medios posibles para la deliberacion d'el Principe su señor, por lo qual con grādes interuenciones y seguridades alcançó d'el Rey su libertad, quedādo en rehenes por siete años el mesmo. Quādo el Principe Dō Carlos alcāçó libertad de las tiernas entrañas d'el Rey su padre, no faltaron otros, que a su Real animo induziessen a tornar de nuevo a la guerra, por tentar si podria alcançar el reyno deuido por erencia legitima, y como el deseo humano, especialmante el de los hijos de los Reyes siempre procura de reynar, assi el Principe Don Carlos, dexando al conde de Lerin en rehenes, boluió segunda vez a la guerra ciuil cō el fauor de los Beaumonteses. Entonces el Rey Don Iuan tornando a ser fauorecido y seruido de los Agramonteses, començando a resistirle, vuieron en diuersas partes d'el reyno diuersos rencuentros y escaramuças, con muertes de muchas gētes de ambas partes, y talas, y incendios, y otros graues daños, que de las guerras suelen proceder, especialmente ciuiles como esta, que los naturales d'el reyno hazian dentro de su propia tierra, siendo grandes las aduersidades, que el reyno passó en el dicho año, y en el seguinte de mil y quatro cientos y cinquēta y siete. En esta segunda guerra el vltimo trance de armas fue cerca de la ciudad de Estella, pueblo de la parcialidad Agramontesa, donde el Principe y los Beaumonteses tornando a ser vencidos, escapó el Principe, como dizen, a vña de cauallo.

CON tantos sucesos aduersos, no queriendo el Principe Don Carlos continuar mas esta guerra presente, assi por ver se disminuydo en fuerças, como por no querer adelante contrastar al Rey su padre, dexando en harta turbacion y afflicion las cosas de Nauarra, y sobre todo las de la parte Beaumontesa, partió para el reyno de Napoles a su tio el Rey Don Alfonso. En tratar estos negocios con relacion mas larga, no me detengo, assi por obseruar la breuedad d'el progreso y estilo de nuestra Chronica, como por la variedad y poca pureza de narracion, que hallo en algunos auctores, que d'estas guerras tratan, que no solo faltan en esto, que es lo mas principal, mas aun en lo tocante a la computaciō de los tiempos, cosa tan necessaria a las historias, y a su auctoridad y credito. El

Principe

Principe continuando su camino por tierra para Napoles, fue muy festejado en Francia y Ytalia, y especialmēte en la ciudad de Roma, dōde pontificaua el Papa Calixto tercero, de nació Español, natural de Xatiua, pueblo d'el reyno de Valencia, excelēte y santo Pontifice. Quando el Principe llegó al reyno de Napoles, el Rey su tio le recibió con etrañable amor, y fiestas muy Reales, estimandole por heredero suyo, por no tener hijos legitimos, como en efecto lo fuera, si de dias uiera pasado al Rey su padre. Viēdo el Rey Dō Alfonso la grāde sapiēcia y fanta grauedad d'el Principe su sobrino, marauillandose d'ello, le preciō mucho mas, palpādo con las manos las excelētes virtudes y grādes meritos, que d'el Principe Dō Carlos siēpre auia oydo, por lo qual dizē algunos, auer le festejado en estremo. Queriēdo el Rey Dō Alōso cōponer y reduzir a paz al Rey Dō Iuā y al Principe su hijo, para q̄ como verdadero padre y hijo biuiesen en la quietud y reposo, q̄ a ellos y al reyno de Nauarra cumpliera, tomādo vndia al Principe en secreto, le amonestō, quāto los hijos deuiā ser obediētes a los padres, y mucho mas los Principes como el, para dar exemplo de obediencia filial a sus subditos. Sobre lo qual el Rey deziendole muchas y fuertes razones, de sabio Principe, qual era el Rey Don Alfonso, el Principe se descargō muy bien, representandole las muchas causas y razones, que le auian mouido a procurar el reyno, que por muerte de la Reyna Doña Blanca su madre le pertenecia. El Rey Don Alfonso determinādo de dar fin y quietud a estos negocios, y componer a padre y hijo, le atajō la muerte. En este tiempo era alferes d'el pendon Real de Nauarra mosen Martin de Peralta, y juntamēte merino de Tudela, y maestre Iuā de Gulpide vicecanciller d'el reyno, y Don Iuan de Miranda alcalde de la corte Mayor.

CAPITVLO XXVII.

25 Como el Rey Don Iuan vino, a reynar en Aragon, y voluntad, que los Napolitanos y Sicilianos mostraron al Principe Don Carlos, y tratos suyos con el Rey de Castilla, y sucefsion de los Obispos de Pamplona, y Reyes de Francia.

30 **D**ON Alfonso Rey de Aragon, Sicilia, y Napoles, no teniendo hijos legitimos, que le pudiesen suceder en los reynos de Aragon y Sicilia, hallandose propinco a la muerte, nombrō en su testamēto por heredero de Aragon y Sicilia, a Don Iuan Rey de Nauarra su hermano, como a legitimo y forçoso heredero suyo, y para la sucefsion d'el reyno de Napoles, por el mesmo adquirido y conquistado, señalō a Don Fernando de Aragon, duque de Calabria su hijo bastardo. D'esta forma el Rey Don Alfonso, lleno de triūphos y victorias, falleciō en la fortaleza de Castel Nouo de la ciudad de Napoles en veynte y ocho de Iunio d'el año d'el nascimiēto de nuestro Señor de mil y quatro cientos y cinquenta y ocho. Por su muerte sucediō en los reynos de Aragon, y Sicilia, su hermano Don Iuan Rey de Nauarra, auiendo 35 treynta y dos años y diez meses, y veynte dias, que reynaua en Nauarra por fallecimiento de su suegro el Rey Dō Carlos, de buena memoria. Assi se tornaron 40 tercera vez a vnir Nauarra y Aragon, auiendo trezientos y veynte y tres años y ocho meses, que por muerte d'el Rey Don Alfonso el Batallador se auian desunido y separado. En el reyno de Napoles sucediō al Rey Don Alfonso el dicho Don Fernando de Aragon, duque de Calabria, a quien hizo harta contradicion el dicho Papa Calixto tercero, deziendo, ser aquel reyno feudatario a 45 la sedē Apostolica, y que a el pertenecia proueer de Principe en aquel reyno, como a sumo Pontifice. Sobre esto el nueuo Rey Don Fernando tuvo dificultades y diferencias, hasta que muerto Calixto, sucediendole el Papa Pio segundo, se cōpuso y concertō con el. Muchos pueblos vuo en el reyno de Napoles

1458

Napoles y algunos Principes, que vistas las turbaciones, que por muerte d'el inclito Rey Don Alonso sucedian, ofrecieron el reyno al Principe Don Carlos, assi por ser sobrino legitimo d'el Rey Don Alonso, como por ver en el resplandecer grandes y Reales meritos y virtudes: pero el, que lo que le parecia ser ageno, no queria, dandoles las gracias no acetó sus offeras. Esto fue eidentissimo argumento, de quan justo era el Principe. Dexádo el Principe Don Carlos las reuoluciones y escandalos, que en el reyno de Napoles se tentauan, passó a Sicilia, que por muerte d'el Rey Don Alonso, era d'el Rey Don Iuan su padre. Desta manera con ser antes Principe de Viana, eredero d'el reyno de Nauarra, por la Reyna su madre, vino agora a ser Principe de Girona, eredero de los reynos de Aragon, y Valécia, y principado de Cathaluña, y reynos de Sicilia, Cerdeña, Mallorca y Menorca, y otras yslas d'el Mediterraneo, por el Rey Dō Iuá su padre. Los caualleros y pueblos de Sicilia le hizieron grandes fiestas, y alli estuuó muchos dias, no solo d'el año arriba señalado, mas aun d'el seguiente de mil y quatrocientos y cinquenta y nueue. El Principe Don Carlos en el tiempo, que anduuo por aquellas partes, amó a vna hermosa muger, aunque de poca manera, llamada Capa, de quien vuo dos hijos. De los quales el mayor se llamó Don Philipe de Nauarra y Aragon, que vino a ser maestre de la orden de la milicia, llamada de Muntesa, d'el reyno de Valencia, y despues falleció en las guerras de Granada, andando en seruicio d'el Rey Don Fernando su tio, segun en la historia de Castilla queda escrito. El otro hijo se llamó Don Iuan, que tomando la via Ecclesiastica, fue Obispo de Huesca. Tuuo vna hija llamada Doña Ana de Nauarra y Aragon, que fue duquesa de Medina Celi, muger de Don Luys de la Cerda, primer duque de Medina Celi, aunque esta duquesa tengo para mi ser de diferente madre. Estuuó el Principe Don Carlos muy amado y reuerenciado de los Sicilianos, los quales tanto mas le amauan y preciauan, quanto gustauan mas de sus claras y Reales costumbres, llenas de virtud, magnificencia, y sabia conuersacion, assi en letras, como en todo lo de mas.

EN tanto, que el Principe se occupaua en Napoles y Sicilia, el Rey Don Iuan su padre entendió en pacificar las cosas de Nauarra, y despues tomar la possession de los reynos de Aragon, que por muerte d'el Rey su hermano le pertenecian de derecho. El Principe Don Carlos, siédo cada dia llamado de la parcialidad Beaumontesa, determinó de boluer a España, por lo qual embió sus embaxadores al Rey Don Iuan su padre, para alcançar perdon de las cosas passadas, y acomodar los negocios de los Beaumonteses, que toda via estauá fuertes en algunos pueblos y fortalezas. Estando las cosas en buenos meritos, el Principe partiédo de Sicilia cō muchos caualleros Sicilianos y d'otras naciones, desfenbarcó en la ciudad de Barcelona, dōde fue recibido de toda la corte y ciudad cō grādes fiestas y alegria. No solo alcáçó d'el Rey su padre perdō para si, siédo fiadores d'ello los Cathalanes, pero aun para todos los Beaumonteses, a los quales reconcilió con el. A esta causa el Rey mādando hazer solenes fiestas, acudierō muchas gētes a su corte, cō grāde contētamiēto de la vniō d'el hijo cō el Rey su padre. Entōces viédo se el Rey Dō Iuá Principe poderoso cō el aumento de los reynos de Aragon, y desseádo cobrar tātās tierras como auia en Castilla perdido, hizo liga con su sobrino Don Alonso Rey de Portugal, concertando, que el Principe Dō Carlos su hijo casasse con Doña Cathalina infanta de Portugal su prima hermana, hija tercera d'el Rey Don Eduardo, y hermana d'el Rey Don Alonso, y tambien hermana de Doña Iuana Reyna de Castilla, segunda muger d'el Rey Don Henrique.

rique. En esta liga entrauan Don Alonso Carillo de Acuña Arçobispo de Toledo, y el almiratè Don Fadrique, suegro d'el Rey y Don Pedro Giron maestre de Calatrava, y todos los Manriques de Castilla, y otros caualleros.

SIENDO la liga descubierta al Rey de Castilla por Don Alonso de Fonseca Arçobispo de Seuilla, embió con toda dissimulacion por embaxadores al Obispo de Ciudad Rodrigo, y a Diego de Riuera, para que haziendo de vna via dos efectos, con demostracion de dar al Principe el para bien de su vida y reconciliacion d'el padre, le ofreciesen su amistad, como lo hazian otros Principes, embiando sus embaxadores a Barcelona, y que para mayor firmeza tratasen con el casamiento para con Doña Ysabel, infanta de Castilla, hermana d'el Rey de Castilla, no dando parte d'ello al Rey su padre. Mucho holgó el Principe Don Carlos d'estas cosas, assi de la liga y amistad d'el Rey de Castilla para cobrar a Navarra, como de casar se con la infanta Doña Ysabel.

Quádo con el tiempo vino a entéder esto Doña Cathalina infanta de Portugal, vuo tanto sentimiento, q' luego renunciando al mundo y sus cosas, se recogió en el monesterio de Sancta Clara de la ciudad de Lisboa, y falleciendo sin casar, fue enterada en Sanct Heloy de la mesma ciudad. Este casamiento de la infanta Doña Ysabel tampoco vuo efecto, porque teniendo la Dios guardada para muger de su menor hermano el infante Don Fernando, a quien el Principe Don Carlos su hermano siempre trataua con amor y grandes caricias, cessó con la breuedad de los dias d'el Principe. Cuyo animo incitado con la secreta liga de tan poderoso Principe como el Rey de Castilla, comencó a solicitar a los Beaumontes sus constantes vasallos y seruidores, y a muchos Cathalanes, que entrañablemente le amauan.

EN este tiempo por fin de Don Martin de Peralta Obispo de Pamplona, de quien la historia algunas vezes ha tratado, administraua la yglesia de Pamplona, con titulo de perpetuo administrador Don Besarion, vnico d'este nombre, que en el numero, que nuestra chronica trae de los Obispos de Pamplona, fue el quadragesimo prelado d'esta sancta yglesia. El qual era Cardenal de la Sancta Yglesia Romana, Obispo Tusculano, el tercer Cardenal de los prelados que esta diocesi han regido, pero estrangero. Celebró, mediante sus delegados sinodo general en la ciudad de Pamplona, en el mes de Abril d'el dicho año de cinquenta y nueue, ordonando cosas tocantes al seruidio de Dios y vtilidad de su diocesi.

EN el año de mil y quatro cientos y sesenta, en veynte y dos de Julio, dia Martes, festiuidad de Sancta Maria Magdalena, falleció Carlos septimo Rey de Francia en Magdun en el ducado de Berry, auiendo reynado treynta y siete años, y nueue meses, y vn dia, y fue enterrado en el monesterio Real de Sanct Dionysio. Sucedióle en los reynos su hijo Luys, que en comun y ordinaria cuenta, contando por onzeno d'este nombre, fue quinquagesimo octauo Rey de Francia, en el numero, que nuestra chronica trae de los Reyes de aquellos reynos. El qual hallandose en Borgoña al tiempo, que el Rey su padre falleció, sabida la nueva, vino a Francia, y fue saludado por Rey, y en quinze de Agosto, dia Domingo, festiuidad de la Assumpcion de nuestra Señora d'el año siguiente fue ungido en la ciudad de Remes. Este Rey a exemplo de lo que Philippe duque de Borgoña hizo en sus estados en el año passado de mil y quatro cientos y veynte y nueue, instituyendó la orden d'el Tuysón, hizo en sus reynos en el año de mil y quatro cientos y sesenta y nueue otra orden militar, llamada de Sanct Miguel, que es muy estimada entre los grandes señores de Francia. De su muerte la histo-

ria dará relacion, como de los otros Reyes de Francia sus progenitores. Este Rey Luys era primo tercero d'el Principe Don Carlos, por ser ambos reuifnietos de Iuan Rey de Francia, por linea legitima, el Rey Luys por la masculina, y el Principe por la feminina.

CAPITULO XXVIII.

De la prision d'el Principe Don Carlos, y diligencias que los Cathalanes tentaron por su libertad, y alteraciones de diuerfas naciones contra el Rey.

ESTANDO el Rey Don Iuan en la ciudad de Barcelona, determinó de celebrar cortes, assi d'el reyno de Aragon en la ciudad de Fraga, como d'el principado de Cathaluña en la de Lerida. Partiédo de Barcelona, llegó el Rey al quarto dia en Lerida, y en el siguiente entró en la mesma ciudad su hijo Don Carlos, Principe de Viana y Girona, primogenito de Nauarra y Aragon. Como Don Fadrique almirante de Castilla auisasse al Rey Don Iuan su yerno con vn cauallero de su casa, llamado Iuan Carrillo, de los tratos, que el Principe tenia con Don Henrique Rey de Castilla, y allende d'esto le fuesse significado al Rey, que el Principe queria comouer en Nauarra a los Beaumonteses, y que tambien se entendia con los Cathalanes, fue grãde la alteracion y turbacion, que recibió. Entóces el Rey apartó a vna camara al Principe, a quien auiendo hecho vna larga platica de los grandes trabajos, que siempre le causaua, y representãdo le, auer le engēdrado para su trabajo, le hizo prender en esta sazón, que era el dicho año de mil y quatrocientos y sesenta, no sin grande tristeza y turbaciõ de toda la corte, y confusion d'el Principe. Al qual determinó de embiar en buena prision al castillo de Mirauet, pero fueron tantas las suplicaciones y ruegos y aun lagrimas de los grandes de la corte, que amauan al Principe, que el Rey mudando parecer, le embió a grande custodia a la casa de la Aljaferia de la ciudad de Caragoça con mucho sentimiento de los reynos de Nauarra y Aragon, y tambien d'el Rey de Castilla. Iuntamente con el fue preso Don Iuan de Beaumontes su grande priuado, hermano d'el condestable Don Luys.

Los que mayores diligencias hizieron en procurar la deliberacion y libertad d'el Principe fueron los Cathalanes, que en la reconciliacion hecha en Barcelona entre padre y hijo, fueron fiadores. Pareciendoles, que rompiendo el Rey el seguro y fiança por ellos hecha, le auia prendido, embiaron luego quinze embaxadores, personas de grande auctoridad, y saber, y de los mas señalados de todo el principado, siendo la cabeça para la proposicion y embaxada Don Pedro de Virea Arçobispo de Tarragona. El qual representando, marauillar se de semejante prision, suplicó al Rey entre las de más cosas, tuuiesse compassion d'el hijo, que era su propia carne, y les dixiesse la causa de la prision para lo referir a las personas, que a solo ello los auian embiado. Oyda por el Rey la embaxada, en effecto respondió, auer le prendido, por traer tratos y ligas contra el con el Rey de Castilla, y siendo este el tercer yerro, tan graue, le castigaria, como merecia, porque no sin graue culpa le auia prendido. Con esta respuesta tornando los embaxadores, fue mayor la indignacion de los Cathalanes, los quales determinando de poner sus vidas y estados por librar al Principe, embiaron setenta y cinco embaxadores de los mas principales, añadiendo sesenta a los de antes, y llegados a Lerida, a donde el Rey desde Fraga, adonde auia ydo, era buelto, propuso la oracion vn notable varon, abad de Ager.

El qual hablando con fuerte animo, representó al Rey, que cosa era Cathaluña y quan grandes y preciadas eran sus fuerças y lo auian sido siempre por tierra y mar, y dandole a entender, que si al Principe no soltaua, le harian guerra por su deliberacion y soltura, le suplicó, que sin mas largas les hiziesse la merced, 5
 Con mucha templança y prudécia respondió el Rey a esta agra embaxada, pero dió les a entender claramente, estár firme en su proposito de castigar al Principe, segun su delito. En esta sazón los Cathalanes teniendo preuenida mucha gente, y auiendo embiado sus embaxadores a la ciudad de Segouia por fauor al Rey de Castilla, aliado con el Principe, como esperassen grande ayuda suya, 10
 tenian determinado de prender al Rey, y matar a los de su consejo, como a enemigos d'el Principe, siendo los principales d'esta conjuracion Francisco Despla, Gerao Cerbellon, y Iuan Agullon. Dios no permitiendo, que tanto mal y exemplo tan feo succediesse, fue auisado el Rey, cuyo animo lleno de mayor turbacion, hizo con toda breuedad consultar el remedio de tan arduo caso. Aú 15
 que Don Pedro de Vrrea, cuyo parecer todos los d'el consejo aprouaron, era de acuerdo, que sin fallir de Lerida, se deuia resistir a los conjurados, y a todos los de mas, no aprouó el Rey su opinion, por lo qual, poniendose sin mucho tardar a cauallo, y auiendo a los suyos dado orden, fallió a media noche de Lerida por la puerta d'el monesterio de los Predicadores, o se- 20
 gun otros dizen, por vna mina secreta, que debaxo de la muralla estaua hecha. Poco despues de auerse recogido el Rey para Fraga, entrando en su palacio los principales conjurados, como no le hallaron, tornaron a sus casas, con harta tristeza, de ver descubierto su trato. A esta causa los embaxadores, que ya estauan vna vez deliberados, de seguir al Rey, mudando parecer, tornaron a sus tierras, y luego con mas gentes, boluiendo 25
 a Lerida, passaron a Fraga, que con facilidad tomaron, por auer huydo el Rey a Çaragoça.

AVIENDO pesado mucho al Rey de Castilla de la prision d'el Principe Dō Carlos, a ruego de los Cathalanes, embió para su deliberacion al comendador Gonçalo de Sahauedra, que con mil y quinientos de cauallo entró en Aragon, a hazer todo el mal y daño que pudiesse. Con este fauor, no solo creció el 30
 animo de los Cathalanes, que tambien auian prendido en Barcelona Don Luys de Requesens gouernador d'el Rey, pero muchas gentes d'el reyno de Valencia se pusieron en bullicio, y tambien las de Aragon, Sicilia, y Cerdeña, y 35
 Mallorca. Sobre todos la parcialidad Beaumontesa de Nauarra se lleuantó cōtra la Agramontesa, que siempre defendia el partido d'el Rey, causando los vnos y los otros con sus diuisiones grandes infortunios y aduersidades al reyno por sus opiniones y passiones, no dando lugar a la vnion de la razon, siendo los que mayor culpa tenian las cabeças, que los otros no hazía sino seguir los, 40
 por que si les preguntassen, por que eran Agramonteses, o por que Beaumonteses, no auia ni ay otra razon, sino por que mi padre lo fue, y si al padre le preguntáran en su tiempo, por que era Beaumontes, entiendo, que a lo sumo pudiera responder, por que mi vezino es Agramontes.

CAPITVLO XXIX.

De la libertad d'el Principe Don Carlos, y guerra que el Rey de Castilla hizo en su fauor en Nauarra, y muerte suya.



RARECIA ya en este tiempo , que el Rey Don Iuan era tocado de la mano de Dios, con las turbaciones y comociones de sus reynos, siendo medido con la medida, que en los años precedentes medió el mismo a los reynos de Castilla, y a su Rey Don Iuan el segundo, reboluiendole y inquietandole siempre sus pueblos con continuas sediciones y comociones de las ligas y parcialidades, de que la chronica ha venido dando sumaria noticia. Considerando el Rey tantas turbaciones, que de sus reynos, y de los agenos se le oponian por la prision d'el Principe Don Carlos su hijo, determinó despues de largos acuerdos, de dar le la libertad, deseado, mediante esto, pacificar y sossegar los animos de los suyos, y de los otros. En particular se inclinó a esto a consejo y mucha persuasion de vn sancto religioso de la orden de los Carthuxos d'el monesterio de Escala Dei, que es en Cathaluña, que siendo dorado d'el dóde spiritu de profecia le dixo quanto cumplia al seruicio de Dios y quietud suya, y bien de sus vasallos soltar le, representandoles los grandes daños y males, que se aparejauan, si lo dexaua de hazer. Por estas y otras muchas cosas, que el sancto religioso le dixo, y por lo que ocularmente via el mismo, le manda sacar de la Aljaferia de Çaragoça, y entregar le a los Cathalanes, que con tanta instancia le demandauan. Assi la Reyna Doña Iuana, lleuando al Principe su antenado desde Çaragoça para Barcelona, topó con los Cathalanes en Villa Franca, donde les entregó la persona d'el Principe, pero no le dexaron ellos passar a Barcelona, a menos que jurasse ciertos capitulos, que ella por no los querir aprouar, dió buelta a Çaragoça. Entre los Beaumonteses es cosa por muy constante recibida, que de la prision fallió tal al Principe, qual poco se logró su vida, por que de alli adelante nunca mas tuuo salud, sino que de dia en dia declinaua en ella, auiendo sido el instrumento vn medico estrangero. Hazen cargo en este caso a la Reyna Doña Iuana, deziendo, auer se hecho con su sabiduria y ordé, deseado, que el infante Don Fernando su hijo duque de Monblanc, viniesse a eredar los reynos de Aragon y Sicilia, y los de mas estados anexos a la corona de Aragon, como en effeto sucedió assi, segun en la historia de Castilla queda largamente visto. No es esto muy facil de creer, considerando, que la Reyna fue siempre exemplo de bondad, y marauillosa castidad, y dotada de virtudes grandes y exemplar vida, aun que los que de esto le hazen cargo, quisieron tomar por indicio y documento, el auer sido tocada la Reyna de la mano de Dios con enfermedad de cancer, que embió sobre ella.

FINALMENTE el Principe falliendo para poco lograrfe sus dias, passó cō los Cathalanes a la ciudad de Barcelona, donde fue recibido con grandes alegrías, las quales fueron tambien hechas en Nauarra por los Beaumonteses. De cuya parcialidad siendo Carlos de Artieda, se alçó con la villa de Lumbier, en nombre d'el Principe, auiendo los años passados possydo la tenencia de aquella villa, que era la mayor fuerça, que en estos tiempos auia en Nauarra. Contra esta villa embiando el Rey a su hijo Don Alonso de Aragon, duque que fue de Villa Hermosa, la cercó, y al assidio suyo, acudiendo con mas gentes el Rey Don Iuan, que de los de Sanguesa, y de otros pueblos y gentes Agramonteses era con grande voluntad ayudado, apretó mas a Carlos de Artieda. El qual pidiendo fauor al Rey de Castilla, de tal manera fue fauorecido, embiandole por vna parte mil de cauallo, y luego toda la gente d'el dicho comendador Gonçalo de Sahaedra, y con el Rodrigo de Marchena,

chena, que el Rey Don Iuan, haziendo a Don Alonso su hijo alçar el cerco, caminó hazia Monrreal, despues que con mosen Rodrigo de Rebolledo, de quien algunas vezes la historia ha hecho mencion, y mosen Martin de la Nuça, y otros capitanes tuuo diuerfos acuerdos, en razon de si daria batalla a las gentes de Castilla, que siendo muy superiores en fuerças, venian camino de Lumbier, donde los Castellanos, por diferente camino d'el que pensó el Rey Don Iuan, entraron. A esta causa el Rey dando buelta a Sanguesa, proueyó de grandes presidios a la ciudad de Pamplona y villa de Lerin, y otros pueblos Beaumonteses, de quienes no estaua seguro. Lo mesmo haziendo en algunos pueblos de la opinion Agramontesa, que tenian flacas fuerças, con tanto boluió a Calatayud, a tener cortes, y dar orden en la guerra que tenia entre manos, dexando en Nauarra a sus hijos Don Iuan de Aragon, y Don Alonso de Aragon.

EN Castilla siempre dauan Don Alonso Carillo de Acuña Arçobispo de Toledo y el almirante Don Fadrique grandes muestras de querer fauorecer al Rey Don Iuan, pero publicamente no se atreueron, puesto caso, que estauan juntos en la villa de Yepes. Don Pedro Giron, maestre de Calatraua, con dos mil y quinientos de cauallo, auiendo llegado a Aranda de Duero, vino a la ciudad de Logroño cō el Rey de Castilla en el año de mil y quatro cientos y sesenta y vno. El qual contra los Agramonteses puso tanto temor en las fronteras de Nauarra, que luego se le dieron la villa y castillo de la Guardia, y poniendo alli por alcayde a Rodrigo de Mendoça, no tardaron en hazer lo mesmo las villas de Arcos y Sanct Vicente. Con estas victorias, sin sangre, puso cerco el Rey de Castilla sobre la villa de Viana, patrimonio d'el Principe Don Carlos, donde estaua por el Rey Don Iuan mosen Pierres de Peralta condestable de Nauarra, q̄ en muchos dias defendió fuertemente la villa. En tãto q̄ estas cosas passauan en las fronteras de Ebro, y los Agramonteses y Beaumonteses se hazia todo el mal q̄ podía: el Principe Don Carlos embió al Rey de Castilla a mosen Iuã Trayllas, cauallero Cathalá por embaxador, por concluir y cerrar los capitulos d'el matrimonio con la infanta Doña Ysabel su hermana, y para que despues la viesse y visitasse de su parte. De todo esto siendo muy contento el Rey de Castilla, y auiedo cōcordado y ordenado los capitulos d'el cōtrato y de todo lo de mas, embió con el embaxador al Obispo de Astorga, para la villa de Areualo, donde la infanta estaua cō la Reyna biuda Doña Ysabel su madre, y auiedo la visto y hablado, tornó el embaxador muy satisfecho a Barcelona. Entre tãto siendo Viana cōbatida por el maestre de Calatraua cō muchos instrumētos de fuego, fue forçado al cōdestable mosen Pierres rēdirse, el qual saluado a si y a los suyos, tomado d'el Rey de Castilla patēte d'ello, sallió por vna puerta vestido de luto cō los suyos, y entrado las gētes d'el maestre de Calatraua, se apoderarō de la villa.

DVRANTE q̄ estas cosas passauã en las comarcas de Ebro, se acercó la fin d'el curso natural d'el Principe Dō Carlos, auiedo los dias passados entre los Cathalanes y la Reyna hecho cōcierto de paz, q̄ el Principe Dō Carlos quedasse cō toda la jurisdiciō de Cathaluña, y el Rey Dō Iuã su padre cō solo el nōbre de señor y Rey, mediãte lo qual fuerō sueltos de ambas partes en trueco Dō Iuã de Beaumōte, por Dō Luys de Requeses. Conosciēdo los Cathalanes allegarse la fin de los dias d'el Principe, le rogarō mucho, casasse cō la Capa, madre de sus hijos, por q̄ Dō Philipe y Dō Iuã sus hijos quedassen por erederos capaces, como hijos legitimos, mediãte subsequēte matrimonio. Esto no auiedo efeto, fuerō tãtas las

proceſſiones, y cōtinuas Miſſas, ſacrificios, oraciones, y limoſnas, q̄ por la ſalud d'el Principe ſe hazian, y tantos, y tan eſtraños los votos, y peregrinaciones y diſciplinas, que era coſa de marauillar, y de dar gracias al omnipotente Dios. Con cuya mageſtad conformandose el ſanto Principe, y en auſencia pidiendo ante teſtigos con lagrimas perdon al Rey ſu padre, y a todos lo q̄ auia offendi- do o enojado, y perdonado el meſmo a los q̄ le auia offendido, fue d' eſta vida a lo q̄ piadoſamente ſe puede creer, a la perdurable, en la ciudad de Barcelona en veynte y tres dias d'el meſ de Septiembre, dia Iueves d'eſte dicho año de ſeſenta y vno, ſiendo de edad de quarenta años y tres meſes y veynte y quatro dias. En toda Eſpaña y Sicilia fue ſentida ſu muerte, y enterraron le en el Real monaſterio de Poblete, ſepultura de los Reyes de Aragon, q̄ es en el meſmo principado de Cathaluña. Algunos autores llaman Rey a eſte Principe Don Carlos, y ſe ñalan auer reynado diez y ocho años, queriēdo le atribuir los años que corrierō desde la muerte de la Reyna Doña Blāca ſu madre, pero ſi eſtos años ſe le dieſſen, auriā de ſer veynte años, y cinco meſes, y veynte y dos dias: pero yo no le he nombrado, ni contado por Rey, por q̄ en realidad ſolo fue pretenſo Rey. Por ſu muerte ſucedió en el principado de Viana la infanta Doña Blanca ſu hermana, muger que fue de Don Henrique Rey de Caſtilla: pero por que el Rey Dō Iuan en el ſegundo matrimonio tenia hijo varon, que era el infante Don Fernando, duque de Monblanc, vino como varon a eredar los reynos de la corona de Arago, aun que no a Nauarra, por no ſer reyno propietario d'el padre, y por tanto por fin y muerte d'el Rey Don Iuan vinieron a deſunirſe Nauarra y Aragon, como en ſu lugar ſe verá. En eſte tiempo era theſorero d'el Rey Don Iuan para la corona de Nauarra Iuan Sanz de Berozpe.

CAPITVLO XXX.

De la paz que el Rey Dō Iuan aſſentó con el Rey de Caſtilla y principio de nueva guerra con Cathalanes, y fauor que el Rey de Francia embiò al Rey.



VANDO Don Henrique Rey de Caſtilla ſe certificó de la muerte de ſu primo ſegūdo Dō Carlos Principe de Viana y Girona, recibiendo d'ello mucha pena y ſentimiento, luego los Caſtellanos, q̄ en la villa de Viana ſe hallauan, alçarō pendones por el Rey Dō Hériq̄ ſu ſeñor. El qual dexādo a Iuan Hurtado de Médoça preſtamero mayor de Vizcaya por alcayde, y continuādo la guerra, puſo cerco en perſona ſobre la villa de Lerin, q̄ teniendola cercada en diez dias, y pareciēdo por ſu altura y fortaleza ſer larga y diſcil ſu tomada, ſe retiró a Logroño, auiēdo, durāte eſta guerra recibido algunas gētes ſuyas vn mal deſcalabro jūto a Abarçuça por Dō Alóſo de Arago, q̄ en guarda de Páplona y otros pueblos de Nauarra auia quedado cō muchas gētes, cō las quales corria al reyno, proueyēdo a todas partes, y haziēdo a los enemigos todo el daño y mal q̄ podia. Eſtas y otras muchas coſas paſſaron en eſte año, haſta q̄ venido el ſegūete de mil y quatro ciētos y ſeſenta y dos, interueniendo entre los Reyes el Arçobispo de Toledo, y el almirante de Caſtilla, vino el Rey Dō Iuā a la ciudad de Tudela, y el de Caſtilla a la villa de Alfaro, a dōde fue Don Iuan de Aragon ſu hijo en rehenes de Don Iuā Pacheco, marques de Villena, q̄ vino a Tudela a tratar de los medios de paz de parte d'el Rey de Caſtilla. Por q̄ luego facilmente no ſe pudieron concordar, ſe decretó entre los Reyes, q̄ el marques de Villena, fueſſe cō el Rey Don Iuā y cō la Reyna a la ciudad de Çaragoça, para dar alli los medios cōuenientes. En tātō q̄ al Rey Dō Iuā fue neceſario llegar a Cathaluña, la Reyna Doña Iuana hizo grādes fieſtas al marques, entre

entre otros regalos y caricias haziendole vn dia comer a su mesa, en el qual por mas le festejar, seruieron solas damas, sin ningū hombre. Buelto el Rey a Çaragoça, y començado a tratar de negocios, se assentó la paz, dando en rehenes el Rey Don Iuan las villas de la Guardia, Arcos, Sanct Vicente, y Larraga, y el de Castilla las villas de Lorca en el reyno de Murcia, y Cornago en tierra de Soria.

5 D'esto mostraron sentimiento algunos caualleros de Nauarra, considerando, que el Rey Don Iuan, como Nauarra no era fuya, quiso dexar mas en rehenes pueblos de este reyno, que d'el de Aragon, siendo por estas cosas siempre disminuyda Nauarra. Los Cathalanes tambien se concertaron con el Rey, y juraron por Principe de Girona, y credero de los reynos de la corona de Aragón
10 a su hijo el infante Dō Fernádo duque de Móblac, mácebo de edad de nueue años, a quié de oy mas llamaremos Principe, como a legitimo erederro de Aragón.

ESTA paz hecha cō el Rey de Castilla, y cō los Cathalanes duró poco, o por q̄ los Cathalanes, certificándose mas de la inocéte muerte d'el Principe Dō Carlos, tá mal hecha, la queriá végar, o desseando continuar la guerra començada. No tardarō los Cathalanes en hazer grâdes comociones y sediciones en Ruyfellō, y Ampurdá, y otras prouincias de Cathaluña, siendo el caudillo principal el cōde de Pallars, a quien allegándose muchas gentes, publicauá, q̄ la anima d'el Principe Dō Carlos se quexaua de noche por las calles de Barcelona, deziédo, auer le muerto la Reyna Doña Iuana su madrastra. La qual desseádo mitigar estos moui
15 miétos, fue a la ciudad de Girona, dōde el cōde de Pallars la cercó, y cōbatió al pueblo, hasta forçar a la Reyna, a encerrarse cō el Principe Dō Fernádo su hijo en la torre de la yglesia cathedral cō grâde cuidado de su salud, y mucho mayor de la d'el Principe su hijo. Entre tãto los Barceloneses echádo d'el gouierno de su republica a todos los seruidores d'el Rey, le quitarō la obediécia, determinados de dar la a Dō Hériq̄ Rey de Castilla, no siédo partes para la obuició algunos q̄ desseauá, y procurauá la tráquilidad y fosiiego de la republica, para reparo d'estas cosas. La Reyna hallándose en Girona cercada, animó a los ciudadanos y a las de mas gētes suyas, de cuyo comū acuerdo fue creado por capitá de todos mosen Puy, maestre de la ordē de Mútesa, el qual puestro caso q̄ trabajó animo
20 famosamente por defēder la ciudad, fue tá grâde el impetu d'el cōde de Pallars, y de sus gētes, q̄ entrádo por fuerça en la ciudad, pusierō cerco a la torre dōde la Reyna estaua, desseando prēder a ella y al Principe. Siédo fuertes sus cōbates, y grâdes las ascecháças y machinas q̄ cada dia inuentauá los enemigos, desmayó vn dia la Reyna, la qual buelta en sí, y yendo a la larga el assidio, los ciudadanos se dieron tal cobro, q̄ echaron fuera de la ciudad al cōde cō muerte de muchos de
25 ambas partes, y prision de algunos d'el conde. Per esta nueva guerra el Rey Dō Iuá auiendo embiado sus embaxadores a Frãcia al Rey Luys, ya nõbrado, alcãçó grâdes compañías de gēte de armas, empeñandole por trezientos mil Escudos de oro para el sueldo de la gente, y costas que en esta guerra esperaua a los cōdados de Ruyfellow y Çerdaña, y siédo dos mil y ciento de cauallo, entre quienes auia setecientas lâças gruesas, venia por general de todos Don Gaston conde de Fox y señor de Bearne, yerno d'el Rey Don Iuan, de cuyo nascimiento y
30 suceffiō en el condado de Fox y señorío de Bearne la historia dexa dada cuéta.

45 EN esta guerra de Cathaluña, que fue muy larga y trabajosa, seruieron al Rey muchos caualleros de la parcialidad Agramontesa, especialmente el condestable mosen Pierres de Peralta, y mosen Sancho de Londoño, hijo d'el marichal, y mosen Fernando de Angulo, y Esteuan de Gárro, Rodrigo de Puelles,

y el vizconde mosen Beltran de Armendariz valiente capitan, y mosen Iuan Henriquez de Lacarra, y Gil de Aualos, y mosen Iayme Diaz de Armendariz señor de Cadreyta, que despues seguíó la parte d'el conde de Lerin, y Pedro de Anfa, y el capitan mosen Iuan de Aguerri. Vn auctor Nauarro señala entre los de mas, a Sancho de Erbiti, que por cognomento dize, que fue llamado el Profiado, y que su fuerte coraçon era tan duro en las cosas que emprendia, y tan profiado en quanto dezia y hablaua, que aun preciando se mucho dello, tomó por blason y letra **QVE SI, QVE NO**. Este efforçado cauallero, siendo mas valiente que escrupuloso, refieren, que tuuo grandes bregas y debates en su tiempo, y feltentó muchos desafios y combates.

QVANDO el cõde de Pallars fue certificado de la venida d'el conde de Fox y sus gentes, alçando el cerco se retiró a sus tierras: por lo qual la Reyna Doña Iuana siendo libre de tan terribles vassallos, enemigos domesticos, juntando se cõ el cõde de Fox, hizo correr a los Frãceses por diuersos pueblos rebeldes, hasta cõpeler a muchos d'ellos a pedir humilméte perdon. El Rey embiádo adelante a Don Alõso de Aragon su hijo con mucha gête de guerra, a jútar se en Cathaluña con los Frãceses, le seguia luego el mesimo, y llegó a Tamarat, y passando para la ciudad de Balaguer, fue detenido por los regidores hasta pacificar el comun de la ciudad, que estaua alterada. Por lo qual, aun que los regidores le embiaron a llamar con manifestaciõ de lo que passaua, tuuo acuerdo de lo que deuia hazer, y siendo aconsejado de mosen Bernardo de Rocauerti, cuyo parecer fue de todos aprobado, entró en orden de guerra en esta ciudad, adonde venidos mensajeros de rendicion de la villa de Tarraga, pidiendo perdon de lo passado, llegó el Rey a Tarraga, y siendo auisado, que con Iuan de Agullõ andaua cõ mucha gête para le prender, se retiró a Balaguer, auiendo salido de Tarraga de grande madrugada.

CAPITVLO XXXI.

Como los Cathalanes dieron obediencia al Rey de Castilla, y fauor que d'el obtuuieron y guerra que el Rey Don Iuan continuò en Cathaluña.



Os de Barcelona lleuando adelante la guerra, declararon en esta fazon por su enemigo al Rey Don Iuan con publico pregõ, deziendo, auer sido homicida d'el Principe Don Carlos su hijo, y duro aduersario de sus subditos, y quebrantador de su palabra y fiança de seguridad que por el auian hecho al Principe, y violador de sus priuilegios y antiguas libertades. Todos sus autos auiendo hecho en forma juridica, se embiaron a quejar a la Sancta Sede Apostolica, donde pontificaua el Papa Pio segundo, natural de Sena, ciudad de Ytalia en la prouincia de Toscana. Tambien dando la obediencia a la casa Real de Castilla, se pusierõ debaxo de la proteciõ y dominio d'el Rey Don Hérique. Al qual embiando en habito dissimulado vn cauallero letrado, llamado mosen Copus, le propusieron venir a el de derecho, no solo el principado de Cathaluña, mas todos los estados de la corona de Aragon, como a visnieto por linea de primogenitura de Doña Leonor Reyna de Castilla, infanta de Aragon, muger d'el Rey Don Iuan el primero, hija d'el Rey Don Pedro quarto d'este nombre, y le suplicaron los recibiesse por suyos, y los amparasse, pues que por esta razon era suyo de derecho el principado de Cathaluña, y no d'el Rey Don Iuan, que solia ser su Rey, por descender el Rey Don Iuã de la linea de segundogenito de la Reyna Doña Leonor, como en efeto esto era assi, por lo qual el y el Rey Don Alonfo su hermano, y el Rey Don Fernãdo su padre

fu padre dezian los Cathalanes, auer contra derecho possedydo injustamente a-
 aquellos estados. Fueron en efecto tantas las queexas, que el embaxador propu-
 so contra el Rey Don Iuan, que por virtud de los poderes que de los tres esta-
 dos lleuaua, dandole la obediencia, el Rey Don Henrique le recibió bien, y a-
 gradeciendo su voluntad a los Cathalanes, partió de Ariença. Despues lleuan-
 do al embaxador a Segouia, juntó a los d'el consejo a tomar y oyr su parecer, y
 entre ellos auiendo diferentes opiniones, fue llamado el embaxador, y siendo
 le preguntado, que era, lo que pedia, respõdió que dos cosas. La primera, que el
 Rey los recibiese por sus vasallos, y la següda, que les ayudasse cõ gēte de guer-
 ra, para los deffender de enemigos. Lo qual oyendo los d'el consejo, y viendo,
 que el Rey se inclinaua a los ruegos d'el embaxador, acordaron de dar dos mil
 y quinientos de cauallo, con los quales embiaron a Don Iuan de Beaumonte,
 prior de Sanct Iuan de Nauarra, y con el a Iuan de Torres, cauallero natural de
 Soria, los quales partidos para Cathaluña, el Rey de Castilla por dar mayor ca-
 lor a las cosas de Nauarra y Aragon, vino a la villa de Agreda.

P A R A donde vn escudero de Nauarra, que estaua en la ciudad de Tudela,
 passando con animo de engañar al Rey de Castilla, significó a su grande priua-
 do Don Beltran de la Cueva conde de Ledesma, que despues fue duque de Al-
 burquerque, que si el Rey le hazia mercedes, le daria vna puerta y torre de la
 ciudad de Tudela. Prometiendo a este escudero ciertas rentas, situadas sobre
 Agreda, vna noche y hora assignada, entrado en Nauarra vn cauallero, llamado
 Pedro de Guzman con veynte hombres para apoderar de la puerta y torre, con
 grãde focorro q̄ luego le seguiria, fue preso cõ los veynte hõbres. De lo qual v-
 uo tãto enojo el Rey de Castilla, q̄ luego embiãdo al mesmo conde cõ mil de
 cauallo, le mandó talar a fuego y sangre toda la tierra de Tudela, cuyos vezi-
 nos viendo començada la tala, restituyendo luego a todos ellos, cessó el daño
 graue, que d'esto podia suceder a Tudela.

E N tanto que estas cosas passauan en Castilla, acudiendo con muchas gētes
 al seruicio d'el Rey Don Iuan el Arçobispo de Tarragona, y el conde de Prades,
 Don Matheo de Moncada, Don Anton de Cardona, Guillen Arnao Ceruelló,
 y otros muchos caualleros Cathalanes, fue el Rey hazia Lerida. La qual no
 tardãdo en assidiar, y siendo auisado, que los de Tarraga querian focorrer a los
 cercados, embió a su hijo Don Iuan de Aragon contra Tarraga, en cuyos cam-
 pos auiendo hecho muchas talas, y vencido a los que le querian resistir, tornó
 victorioso sobre Lerida con muchos prisioneros. El Rey siendo certificado, que
 por vna parte vn capitán, llamado Marimon con diez mil hombres, y por otra
 Iuan de Agullon con otros muchos, venian al focorro de Lerida, y que Don
 Vgo de Cardona tenia cercada la villa de Miralcampo, alçó el cerco de Leri-
 da, no tanto por la venida de los enemigos, quanto por focorrer a Miralcampo.
 Para donde caminando, siendo certificado, que Don Vgo por el enojo de las
 grãdes calores auia alçado el assidio, fue sobre la villa de Casteldas, donde auia
 cercado Don Alonso de Aragon a Iuan de Agullon. A este assidio acudió cõ los
 Franceses Don Gaston conde de Fox, yerno d'el Rey, marido de la infanta Do-
 ña Leonor, hija segunda d'el Rey, auida en la Reyna Doña Blanca su prime-
 ra muger: y porque por muerte d'el Principe Don Carlos venia la sucecion d'el
 reyno de Nauarra a la Princesa Doña Blanca, como a hija mayor, por faltar va-
 rones, y ella no tuuo hijos de Dó Henrriq̄ Rey de Castilla su marido, y desseauã,
 que adelante no los tuuiese, tratan algunos, que a esta causa fue entregada la

Princesa Doña Blanca al conde de Fox su cuñado, segun los conciertos d'esta su poderosa venida, y que siendo lleuada a Frácia, fue puesta en poder de la infanta Doña Leonor su hermana en la ciudad de Lescar. Casteldas fue de tal manera combatido, que siendo entrado por fuerça, se retiró al castillo Iuan de Agullon, el qual viendo se en estremo aprieto, quisiera rendir se a partido de solo salvar la vida fuya y de sus capitanes, pero no lo queriendo hazer el Rey, se dió a su merced y misericordia, confiando en la clemencia d'el Rey. El qual dando la tenencia de aquella villa a mosen Iuan de Londoño, capitan muy diestro, tornando a Balaguer, hizo justicia de Iuan de Agullon y de otros capitanes, que con el se auian dado a prision.

EN esta sazón vn capitan Castellano, llamado Iuan de Sarauia, que al Rey seruia, auiendo corrido el campo de Ceruera, y con mucho ganado recogiendo se a la villa de Rubinate, cargó sobre el Don Vgo de Cardona, con quatro mil combatientes de pie y de cauallo, por lo qual Iuan de Sarauia, que recogiendo se con los suyos al castillo, que muy fuerte era, auia auisado al Rey, pidiendo le fauor, fue combatido reziamente con instrumentos de fuego y otras machinas y generos de combates, hasta que no tardando en acudir el Rey con el socorro, afloxó Don Vgo. Con el qual entre otros muchos capitanes vinieran Roger de Arril, y Iofre de Castro: los quales dexando quinientos hombres para hazer rostro a los d'el castillo, se pusieron los de mas en lugar fuerte, de donde cada dia representando al Rey batalla, vinieron a ella, y auiedo estado la victoria algunas horas dudosa, pelearón tambien los d'el Rey, q̄ alcáçaron la victoria con muerte de mas de mil y cient hombres, que en la batalla y alcance matarón a los enemigos, aunque de los suyos tambien vuo mucha quiebra, a cuya causa luego se dieron los quinientos hombres, que quedarón a la mira d'el castillo de Rubinate. Con esta victoria passando el Rey para Tarraga, a fauorecer al Arçobispo de Tarragona, que los de Lerida y Ceruera tenian cercado, no solo los enemigos, dexando el cerco huyeron, mas Don Alonso de Aragon alcançó cerca de la villa de Sancta Coloma vna buena victoria. Iuntando se el Rey con Don Alonso su hijo, no tan solo se dió luego aquella villa, y tomaron por fuerça a Cerial, mas aun se rendió toda aquella comarca, estando entendiendo en lo mesmo la Reyna y el conde de Fox, que auiendo tomado por fuerça la villa de Moncada, se les auian entregado muchos pueblos.

CAPITVLO XXXII.

Como en Barcelona se alçaron pendones por el Rey de Castilla, y guerra que se continuó, y diligencias, que los Cathalanes trataron con el, y sentencia arbitraria d'el Rey de Francia entre el Rey Don Iuan y el Rey de Castilla: y suceffion de los Obispos de Pamplona.



ON el buen suceffo de las victorias passadas, el Rey Don Iuan con sus gentes juntando se en Moncada con la Reyna Doña Iuana su muger, y con el conde de Fox su yerno, con parecer de la Reyna y d'el conde, puso cerco sobre la ciudad de Barcelona en fin d'este año, contra lo q̄ el Rey sentia en ello. A esta causa los Barceloneses, auiendo les llegado el socorro de las gentes de Castilla, alçaron pendones por Don Henrique Rey de Castilla, aclamando le por señor y Principe y conde de Barcelona. Cuyos vezinos estádo fuertes, assi de gēte de pie y de cauallo, municiones y vituallas, como de murallas y torres y de todo lo de mas necessario a la guerra, dauan bravas escaramuças y rencuentros a las gētes d'el Rey, por mar y tierra hasta hazer huyr

huir a Vilage capitan de ocho galeras d'el Rey, que estauan cerca de la ciudad, porque sabia que venia en su socorro Fráncisco Pino capitan de la armada de la ciudad, a la qual Don Alonso de Aragon auiendo corrido y talado la tierra y heredades hasta Iunqueras, el Rey con acuerdo d'el conde de Fox alçó el cerco, auiendo durado el assidio veynte dias; y cargando de repente sobre Villa Franca, fue entrada por fuerça, y por dos capitanes Franceses, que al entrar de la villa fueron muertos, hizo el Rey justiciar quatro cientos hombres, vezinos de la villa. Con este hecho rendiendo se de temor muchos pueblos, cercó el Rey la ciudad de Tarragona por mar y tierra, y porque sus vezinos no fallian a pelear, hizo, que sus gentes y los Fránceses apretassen mas a los cercados, no cessando Don Alonso de Aragon en talar le los campos, que en los tiempos antiguos fueron muy preciados de los Romanos. Siendo la ciudad cōbatida fuertemente, y los de dētro defendiēdo se vallientemente, llegó en socorro de la ciudad vna grāde armada Cathalana, la qual aunque echó a tierra la gente, como los d'el Rey y los Franceses les estoruaſſen la entrada en la ciudad, fue les forçado boluer a la armada. A esta causa los de la ciudad, que fuertemente eran batidos y cōbatidos, se dierō a partido al Rey, el qual dexádo la tenēcia de aquella ciudad a mosé Rodrigo de Rebolledo, tornó para Balaguer cō su yerno el cōde de Fox.

Los Cathalanes, que por el Rey de Castilla auian alçado pendones, embiaron a la villa de Almançan dos embaxadores, el vno arçidiano de Girona, y el otro se dezia mosen Cardona: los quales juntandos con el primer embaxador, que en la corte de Castilla andaua, habló el arcidiano al Rey de Castilla, dando le obediencia, y suplicando le por mas fauor de gente. Significó le tambien, como los Fránceses les hazian graues males, y le suplicaron los embaxadores, que se intitulasse Rey de Aragon y conde de Barcelona, pues de derecho diuino y humano lo era. El Rey de Castilla siendo de muchos caualleros Aragonneses y Valencianos secretamente induzido a lo mesmo, lo quisiera mucho hazer, y consultando lo con los de su consejo, el Arçobispo de Toledo y marques de Villena, que todo lo mandauan, eran tan seruidores d'el Rey Don Iuan, que no obstante que conocian al Rey muy inclinado a esto, fue a los embaxadores respondido que si querian gente, traxiessen dineros. Puesto caso, que ellos despues de largas platicas, q̄ con el Arçobispo y el marques tuuieron, so grauamen de perder las vidas se preferieron, de dar puestos en Castilla siete ciētos mil Florines de oro dentro de sesenta dias, q̄ el Rey de Castilla se llamasse Rey de Aragon y conde de Barcelona: fuerō infructiferas sus grādes diligēcias, por no estar bien en esto el Arçobispo y el marques, porq̄ todo el cōsejo ocupauan. Entre si admirando se ambos de tan grande oferta, opulentissima para estos tiempos, por otra parte la escarnecian ante el Rey de Castilla, interpretando lo por cosa de sueño. Por esto el Rey de Castilla se retiró de sus intentos, no creyendo a otros de su consejo, que le dezian en secreto, lo que a su seruicio entendian, que cumplia. No solo cessó con esto el fauor, que los Cathalanes pretendian, mas aun el Arçobispo y el marques tuuieron inteligencias con el Rey Don Iuan, y el conde de Fox, que de parte de los Fránceses, estantes en Cathaluña, viniēſſe alguno a ver se con el Rey de Castilla, a procurar algun assiento de paz.

45 ANDANDO assi los negocios de Castilla, no cessaua en Cathaluña grande estruendo de armas, que auiendo los Franceses ydo alojar hazia Valencia a Morellas, como el conde de Pallas y el señor de Cruyllas con muchas gentes d'el comun y liga de Cathaluña tornassen a cercar la ciudad de Girona, mosen Pe-

dro

dro de Rocaberti, que era su gouernador, no tan solo les hizo alçar el cerco, mas aun en el alcance mató, y prendió muchos dellos. De la mesma manera en diuersas partes de Cathaluña passauan estos negocios, que tambien los Franceses q̄ a Morella yuan, auia sojuzgado muchos pueblos, y fortalezas d'el cōdado de Vrgel. Durante esta guerra, los Franceses conosciendo la constante liga y cōfederacion, que siempre entre los Reyes de Castilla y Francia se auia conseruado, no quisieron pelear contra el estandarte d'el Rey de Castilla, aun que vna vez con buena ocasion cerca de Yxar se auian topado, mas antes suplicaron al Rey, que por les ser assi mandado por el Rey de Francia su señor, tuuiesse por bien, que ellos se entremetiesen en apaziguar estos negocios. Los vnos y los otros entēdiēdo se cō los d'el cōsejo d'el Rey de Castilla, embiaron a Castilla con acuerdo d'el Rey vn capitán Frāces, q̄ ydo a la villa de Monteagudo el dia de año nueuo, primero de Enero, principio d'el año de mil y quatro ciētos y sesenta y tres cōcertó cō el Rey de Castilla, q̄ lo color de caça le auian traydo alli, q̄ el Rey de Frācia embiasse al Rey de Castilla vn embaxador, a le pedir vistas, para dar medio en estas guerras. Cō esto buuelto el capitā Frāces a Aragō, dió noticia d'ello al Rey, y al cōde de Fox, a cuya interuēció el Rey de Francia embiando vn embaxador a la villa de Almançan, fueron concertadas las vistas para entre Fuēterraua, villa de la prouincia de Guipuzcoa, y sãct Iuã de Lus, pueblo de Frācia. Entre tanto se assentó tregua de ciertos dias con todas las partes, para en este medio procurar la paz y concordia vniuersal, assi para Navarra y Cathaluña, como para Aragon y Castilla. Todo esto aprobando el Rey Don Iuan, con condicion que el mesmo fuesse presente a las vistas, con tanto vino a Caragoça. El conde de Fox esperando las cosas de Navarra despues de los dias d'el Rey fu suēgro por suyas, vino a Navarra, donde con sus capitanes y gentes fue muy bien recibido, especialmente de la parcialidad Beaumontesa, que con grande firmeza tenia aficion a los propietarios crederos, y no tãto de los Agramōteses, que constantemente querian guardar los juramentos que auia hecho al tiempo d'el primer matrimonio d'el Rey. De lo qual, ni de otros juramētos que despues hizieron, no curauan los Beaumonteses, teniendo atencion a los legitimos crederos d'el reyno, en cuyo daño y perjuyzio dezian no valer los juramentos.

VENIDO el tiempo assignado de las vistas de los tres Reyes, el Rey Dō Iuan por algunas causas, no quiso despues ser presēte a ellas, especialmēte sabiēdo, q̄ ante el Rey de Castilla hazia sus negocios el Arçobispo de Toledo, y el marques de Villena, y ante el Rey de Francia los parientes y amigos d'el conde de Fox su yerno. Entrado el Rey de Castilla en fin de Março en la prouincia de Guipuzcoa, passó a la villa de Sãct Sebastia, y luego a la de Fuēterrabia, y el Rey de Frācia venido a Bayona, y passado a Sãct Iuã de Luz, vierō se los dos Reyes en Endaya, primer lugar de Frācia en frēte de Fuēterrabia en principio d'el mes de Abril: y porq̄ en la historia de Castilla, a dōde me refiero, quedã suficiētemēte escritas estas vistas, referiré solamēte la sētecia q̄ el Rey de Francia, como juez arbitro, dió entre los dos Reyes. Que Dō Henriq̄ Rey de Castilla se apartasse de la epreſa y guerra de Cathaluña. Que para recōpēsa d'ello y de los gastos q̄ auia hecho, le diesse el Rey Dō Iuã en el reyno de Navarra toda la merindad de Estella cō la mesma ciudad, y cierta cãtidad de millares de Doblas, cūpliēdo lo vno y lo otro dentro de seys meses. Que para seguridad d'ello fuesse puesta la Reyna Doña Iuana en la villa de Larraga en poder d'el Arçobispo de Toledo. Que el Rey de Castilla sacasse dentro de veynte dias toda la gente que tenia en Cathaluña.

Que

Que los Cathalanes tornassen a la obediencia d'el Rey Don Iuan, y fueffen perdonados de todo lo passado. Que el Rey para esto les diesse rehenes y fianças de seguridad muy bastantes a su contento y satisfacion. Esta sentencia era en daño d'el reyno de Nauarra, y no menos fue odiosa para los Cathalanes, y de ningun honor y auctoridad para el Rey de Castilla. El qual auiendo hasta este año gouernado sus reynos con grande prosperidad y auctoridad, fueron todos los dias, que le restaron de vida de mucha infelicidad y escandalos, segun en su vida en la historia de Castilla queda visto: porque d'estas vistas nascieron a Castilla grauissimos daños de guerras y infinitas aduersidades. Los tres embaxadores Cathalanes continuando su residencia en Castilla, vinieron a estas vistas, las quales despues de la pronunciacion de la sentencia acabadas, el Rey de Castilla en Fuenterrabia deziendo les el thenor de la sentencia, recibieron tanta tristeza, que despues que mosen Copons replicó al Rey el graue sentimiento, y quan mal hazia en consentir en ella, le anunció los males futuros, que sobre Castilla vinieron, dando le a entender, ser desleales los de su consejo. Luego el otro embaxador mosen Cardona, falliendo de palacio, dixo a voces. Descubierta es la traycion de Castilla. Con tanto entró en Francia con mosen Copons su compañero, quedando en Fuenterrabia el arcidiano de Girona. El Rey de Castilla falliendo de Guipuzcoa, luego que pasó a Castilla, sacó de Cathaluña sus gentes de guerra, quedando los Cathalanes con graue sentimiento y dolor, de ver se agenos y frustrados, de lo que en el esperauan.

Por sucesion d'el Cardenal Don Besarion Obispo Tusculano, perpetuo administrador de la yglesia de Pamplona, era en este tiempo Obispo d'esta sancta yglesia Don Miguel, quinto d'este nombre, que en el numero y sucesion que nuestra chronica lleua de los Obispos de Pamplona, fue el quadragesimo primero prelado. El qual con el zelo, que los pastores son obligados a tener a las otejas catholicas de Dios encomendadas, celebrando sinodo general de su diocesi en onze de Octubre d'este año, fueron ordenadas muchas cosas d'el seruiçio de Dios, y bien de su yglesia. No se hallan d'el y de algunos predecesores y sucesores suyos en los archiuos d'esta yglesia, rã particular cueta d'el principio y fin de sus pontificados, quãto de muchos que a estos precedieron, q̃ es señal de auer sido los de aquellos tiempos mas cuydadosos en señalar sus memorias, para futura conseruacion a los posteros, que no los d'estos tiempos.

CAPITULO XXXIII.

De lo que los Nauarros y Cathalanes hizieron contra la sentencia d'el Rey de Francia, y paz con Castilla, y muerte de la Princesa Doña Blanca, y hijos de la Princesa Doña Leonor.

EN Nauarra vuo general sentimiento de la sentencia por el Rey de Francia dada, conosciendo el euidente daño, que al reyno venia en la enagenacion y desmembramiento de la ciudad de Estella con toda su merindad, que es muy principal parte d'el reyno de muchas villas, y lugares y fortalezas, como el lector podrá ver en el capitulo quarto d'el libro vigesimo primo d'esta chronica, que es principio d'esta historia de Nauarra. Para remedio d'esto, quando en Nauarra se tuuo noticia d'este aucto, juntando se los tres estados d'el reyno, hizieron sus protestos juridicos contra esta sentencia, deziendo, no ser dada por juez competente, ni contra parte, y en claro agrauio d'el patrimonio de la corona Real de Nauarra, con todas las de mas razones y cosas competentes y necessarias para la cõseruacion de su derecho. El Arçobispo

Arçobispo de Toledo vino a Navarra a entender en la execucion de la senténcia d'el Rey de Francia, y luego en la villa de Larraga le fue entregado la persona de la Reyna Doña Iuana, pero quedó el Rey de Castilla tã fétido d'esta fétécia, y formas q̄ en ello el Arçobispo de Toledo y el marques de Villena tuuierõ, q̄ conociédo ambos fu indignaciõ, pésado el marques remediar, hizo yr al arcidiano a Cathaluña, para q̄ los Cathalanes estuuiesse quedos, haziendo el Rey de Castilla al arcidiano alguna merced, y para les dar a entéder, q̄ luego seriã fcorridos de grãdes gêtes. Los Cathalanes cõ su grãde indignaciõ, conociédo, qual andauã las cosas de Castilla, elegierõ por Rey a Dõ Pedro cõdestable de Portugal, nieto de Don Iuan primero d'este nombre Rey de Portugal algunas vezes nõbrado, y hijo de Dõ Pedro infãte de Portugal y duque de Coymbra, y cõdestable d'el mesimo reyno, de quié en la historia de Portugal se hará suficiéte menciõ. Auiã los Cathalanes eligido a el por Rey, a causa de ser visnieto de Dõ Pedro quarto d'este nõbre, decimo tercio Rey de Aragõ, y nieto de su hija Doña Leonor, infãta de Aragõ, q̄ fue muger de Dõ Iayme cõde de Vrgel y vizcõde de Ajar, cuya hija en Portugal auiédo sido casada cõ el dicho infante de Portugal Dõ Pedro duque de Coymbra y cõdestable, auia procreado en ella a este cõdestable Dõ Pedro, aquié los Cathalanes auia elegido por su Principe y señor, hallãdo se a la fazon en Ceuta, ciudad maritima de Africa, en seruicio y cõpañia de Dõ Alonso Rey de Portugal, muchas vezes nombrado su primo hermano.

E l Arçobispo de Toledo, que en Larraga estaua, y el marques de Villena, hizieron venir al Rey de Castilla a Logroño, a dar conclusiõ en las cosas de Navarra, y tornãdo le a escriuir, le hizierõ entrar en Navarra, y fue aposentado en la villa de Lerin, dõde estuuõ en tres meses, engañandole cõ palabras, sin obras. Entonces mosen Pierres de Peralta cõdestable de Navarra, siédo muy buen cauallero y defensor d'el reyno, con razõ cõdoliédose, q̄ la merindad de Estella se vuiessẽ de enagenar de la corona de Navarra, como aquella ciudad era de su parcialidad Agramõtesa, no solo se apoderó de la ciudad y su castillo, so color de rebelar se cõtra el Rey Dõ Iuan, mas desseando ver al Rey de Castilla fuera d'el reyno, hazia en Lerin echar en el palacio d'el Rey de Castilla diuersas cédulas cõ secreto, deziendo, que mirassẽ por su Real persona, y se guardassẽ muy bien, porq̄ estaua en grande peligro y ventura de su vida. Con estas cosas y con ver, q̄ los negocios nunca tenian fin, tornó el Rey de Castilla a Logroño, y de alli fue a Segouia. El marques y el Arçobispo quedãdo en Navarra, coméçaron a mouer nueuos tratos, para q̄ el Rey Dõ Iuan diesse en otras cosas la recõpésa de la merindad de Estella. Aunq̄ el Rey de Castilla no daua credito a sus palabras, toda via por cõuencer su malicia, embió a Navarra Dõ Beltrã de la Cueva cõde de Ledesma, y a Dõ Pero Gõçalez de Mendoça Obispo de Calaurra, q̄ despues fue Cardenal y Arçobispo de Toledo: los quales conociédo las cautelas suyas, y siédo les respõdido por el Rey y Reyna, q̄ aquellas cosas ellos no podian cúplir, por estãr el cõdestable mosen Pierres alçado cõ Estella y su castillo, auisarõ de todo al Rey de Castilla: y el, vistas estas cosas, embiando les a mãdar, q̄ hiziesse lo mejor q̄ pudiesse, tornarõ a Castilla sin efectuar nada. Passadas estas cosas, luego en la ciudad de Pamplona en nueue de Julio d'el año de mil y quatro ciéto y sesenta y quatro se assétó tregua entre el Rey Don Iuan y el Rey Don Henrique. Juraron de parte d'el Rey Don Iuan, Don Gaston cõde de Fox su yerno, y la infãta Doña Leonor su hija, muger d'el conde: y de parte d'el Rey Don Henrique el licenciado Anton Martinez su referendario, y d'el su cõsejo.

BIVIA en estos dias la Princesa Doña Blanca en Frácia en el señorio de Bearne, haziendo su ordinaria habitacion en la ciudad de Lercar, adonde con fuerça y violencia, que le hizieron, fue llevada. No solo quieré sentir esto algunos auctores, mas aun refieren, que para obuiar los inconuenientes, que podian en la futura sucesion d'el reyno al conde y a la infanta Doña Leonor su muger resultar de parte de la Princesa, fue atossigada por mandado d'el conde y infanta, su cuñada y hermana. Puede tanto la ambicion de reynar, que si d'estos exemplos no se hallassen muchos en todos siglos, seria tan dificil de creer esto, como lo que tratan de la Reyna Doña Iuana para con el Principe Don Carlos. Antonio de Nebrixa refiere claro en la prefacion de la historia de la guerra de Nauarra, que en lengua Latina escriuió, auer sido muerta por mandado d'el conde Don Gaston, y de la infanta Doña Leonor su muger. En los auctores y relaciones que hé podido ver, no se declara puntualmente el tiempo de la muerte de la Princesa Doña Blanca, mas de quãto no tardó en fallecer, despues q̄ le dieron el veneno, pero cosa cierta es, que murió en Bearne en la dicha ciudad de Lercar en fin d'este año de sesenta y quatro, o principio d'el seguíete de sesenta y cinco. Fue enterrada en el monesterio de SanctFrancisco d'el mismo pueblo. Es cosa de notar, que esta Princesa y la Reyna Doña Blanca su madre, siédo señoras propietarias de Nauarra, sucediesse la muerte y sepultura de ambas fuera de su reyno, falleciendo la Reyna en Castilla en Sancta Maria de Nieua, dõde en su monesterio de los religiosos Dominicos fue depositada, y la Princesa en Francia, en el de los Franciscos sepultada. Por muerte de la Princesa Doña Blanca sucedió en el principado de Viana, y erécia d'el reyno de Nauarra la infanta Doña Leonor su hermana, següda señora q̄ tuuo titulo de Princesa en este reyno, cõtado por primera a la hermana mayor, y cõ ella sucedió en el titulo el cõde Dõ Gastõ su marido, següdo Principe, q̄ en Nauarra tuuo este titulo, cõtado por primero al Principe Dõ Carlos su cuñado. La Princesa Doña Leonor tuuo d'el Principe Dõ Gastõ su marido Real y amplissima generaciõ de nueue hijos, los quatro varones. El primero fue el infante Don Gaston, de cuya natiuidad queda hablado, q̄ como primogenito sucediera en Nauarra, si sus dias vuerá logrado. El següdo hijo fue el infante Dõ Iuã, y el tercero el infante Dõ Pedro, y el quarto el infante Dõ Iayme. Tuuo cinco hijas, siédo la primogenita la infanta Doña Maria, la següda la infanta Doña Iuana, la tercera la infanta Doña Margarita, la quarta la infanta Doña Cathalina y la quinta la infanta Doña Leonor. D'estos nueue infantes y infantas de Nauarra y estados y sucesiones suyas, la historia yrá dãdo noticia, especialmente quãdo se tratare de la Princesa su madre, como de Reyna de Nauarra, señalaremos algunas cosas suyas dignas, de memoria.

CAPITULO XXXIIII.

De la dura guerra que entre el Rey Don Iuan y los Cathalanes se tratò, y sucesion de los Obispos de Pamplona.



Los Cathalanes no desmayãdo por ver se desãparados d'el Rey de Castilla, auiendo, con desseo de tener cabeza, creado por señor con titulo Real Dõ Pedro infante de Portugal, hizierõ mayores diligencias para cõtinar la guerra cõ grãde animo cõtra el Rey Dõ Iuã su señor por las causas referidas, q̄ fue muy larga y rezia, como la refiere el Siculo en lengua Latina, aunq̄ primero q̄ el la escriuió en Castellana Gõçalo de Auila, cavallero Castellano, como testigo ocular, y tambien mosen Iuan de Rocaberti cavallero de la ordẽ de Sãct Iuan, Castellã de Amposta, q̄ en seruicio d'el Rey Dõ

Iuan fue prefete a ella. Començando se de nueuo la guerra, los caualleros de la ordé de Mútesa, q̄ seruiá al Rey, cōtinuádo muchos daños en los cápos de Tortosa, no solo vécierō a los Tortosanos, q̄ a la resistécia les fallierō, mas tomaron despues la villa de Esmerete, q̄ en la guerra passada auia sido ganada de Castellanos. Los quales durante la guerra alcáçaron muchas victorias, hasta el conde de Treuiño, que en Aragon hizo grandes daños a los de Tarraçona y Borja, matando quatro cientos d'ellos. Aluaro de Médoça y Hernádo de la Camara, y otros capitanes y caualleros Castellanos ganarō pueblos y hizieron otros muchos daños en las tierras d'el Rey Dō Iuá. En cuyo seruicio vn hijo bastardo d'el cōde de Cardona poniendo cerco sobre Villagarcia, los de Tortosa embiádo socorro de géte a los de la villa, véció a ellos, y reduzió al seruicio d'el Rey la villa, y tambien las tierras d'el condado de Pratas. Mosen Biurre prior de Sanct Iuan, y Fernádo de Angulo, y otros caualleros seruidores d'el Rey alcáçaron diuerfas victorias, auiendo buelto las gétes d'el Rey de Castilla a su tierra. Los Cathalanes de la mesma forma alcançauan otras victorias, especialmente siendo señores d'el mar con sus buenas armadas, auian vencido en tierra al dicho prior sobre Azenia, señalando se mucho los de Tortosa. D'esta manera ardia en guerras, llenas de muertes, y effusion de sangre, y talas, y incédios la misera Cathaluña, cuyo Rey Don Iuan yendo de Çaragoça a la ciudad de Lerida, le vinieron el Arçobispo de Tarragona, y otros nobles caualleros Cathalanes a le seruir con gentes. Lo mesmo haziendo muchos Sicilianos, ya que los Cathalanes estauan fuera de Cathaluña, entró el en ella, haziendo grandes daños y castigos, con q̄ muchos pueblos vinieron al seruicio d'el Rey, vnos por fuerça, y otros de terror. En este medio los de Lerida tornando a reuelar se, creádo por capitán a Pedro de Deça, se fortificaron bien: por lo qual el Rey en principio de Mayo poniendo les assidio, fue tanto el animo de los cercados, que acometiédo al campo d'el Rey, uieron vna batalla. En la qual alcançó el Rey la victoria, puesto caso, q̄ fueron mas, los q̄ de su parte murieron, especialmente al tiépo que d'el alcance se retirauan: y durando el cerco, con grandes escaramuças y muertes de ambas partes, casi dos meses, fue tanta la hambre de la ciudad, que despues de infinitos trabajos se dieron al Rey, saluando sus vidas y aun haciendas: porque el Rey queriendo se mostrar clementissimo, lo tuuo por bien. El Rey dexando en Lerida por alcayde a vn cauallero de la prouincia de Guipuzcoa, llamado Iuan de Lazcano, de quien mucho fiaua, partió contra Cerbera, ébiando adelante a sus hijos Dō Alfonso y Don Iuan, no se descuidando de los Barceloneses. Los quales embiádo sus embaxadores a la ciudad de Ceuta, con offerta d'el principado de Cathaluña, traxieron a Barcelona al dicho Don Pedro condestable de Portugal: y el jurádo les sus fueros y priuilegios, fue alçado de los Cathalanes por Rey de Aragō y conde de Barcelona, y jurado cō las cerimonias q̄ los Reyes de Aragō acostubran. A este Dō Pedro cōdestable de Portugal se auian jútado sin los Cathalanes y los Portugueses q̄ cō el auian venido, algunos caualleros Castellanos, q̄ en la tierra auia quedado. El Rey Dō Iuan cercando a Ceruera y Tarraga, determinó Dō Pedro de Portugal socorrer a Cerbera, pero llegado a Ygualada, étediédo por sus espías, no ser parte, tuuo épacho de tornar a Barcelona. A esta causá Dō Pedro ydo a las tierras d'el cōde de Pratas, cō desfigno, q̄ el cōde dexádo el cerco de Tarraga, q̄ fuerteméte combatia, vernia a defender sus tierras, y vécido a el, yria con menos dificultad al socorro de Cerbera, a este fin haziendo en las tierras de Pratas muy grandes daños y destruciones, fue

fue d'ello informado el Rey, que en Tarragona estava, y embió contra el al dicho conde, dexando el cerco de Tarraga. En su ayuda embió tambien con muchas gentes d'el cerco de Ceruera al Principe Don Fernando su hijo, que desde su juuentud professaua la arte militar, por lo qual y por descuydo de su padre, aũ
 5 que el Principe era de buen ingenio y grande memoria, careció de la légua Latina, puesto caso que vna vez la principió. El Principe alcançando al conde de Pratas, llegaron a la villa de Calaf, que dista a poco mas de legua de Pratas, dõde estava Don Pedro de Portugal en compañía de muchos capitanes Cathalanes, Nauarros, Castellanos, Portugueses, y aun Borgoñones, que serian los vnos
 10 y los otros hasta seys mil y quinientos combatientes. Con los quales mostrando grande animo, sallió de Pratas, buscando las gentes d'el Principe, a quien acercando se cerca de Calaf, parecieron en el ayre tantas cigueñas, que siendo cosa de espanto, turbó los animos de ambas partes, teniendo por prodigio, anunciante algun cuento dudoso.

15 ESTANDO los dos exercitos muy cerca, y teniendo en medio vn cãpo raso, propio para pelear, ordenó cada vno sus esquadrones, y les hizo sus razonamientos, para entrar en la batalla. La qual no siendo muy reñida, fue vécido Dõ Pedro de Portugal, que con la noche yendo a bueltas de los que seguían el alcãce, se metió en Pratas, donde auia dexado buen presidio. En esta batalla, llamada de Calaf, fue presente entre otros caualleros de la parte d'el Rey, aquel Don
 20 Henrique de Aragon, llamado Infante Fortuna, duque de Segorue, hijo d'el infãte Dõ Henrique, q̄ dexãdo a la infãta Doña Beatriz Pimentel su muger preñada, murió de la herida de la mano esquierda, que en la batalla de Olmeda le dierõ. Grãde fue el contento y gusto, que el Principe recibió con esta victoria,
 25 que fue de poca effusiõ de sangre de los suyos, y mucha la tristeza de Dõ Pedro de Portugal, q̄ se llamaua Rey. El qual desãparãdo a Pratas, caminó hasta la ciudad de Márresa, y embiando de alli a vn capitã, llamado Beltrã de Almédrales en socorro de Ceruera, el mesino entró en la prouincia de Ampurdan. Dõde ya q̄ vuo recogido mucha gente, socorrió de la villa de Besalu, y poniendo cerco
 30 sobre Tibrana, a puros cõbates rediẽdo se leã partido, cobró Dõ Pedro de Portugal tãta audacia, q̄ poniendo cerco sobre Bisbal, la apretó tã fuertemẽte, q̄ Pedro de Torellas, q̄ tenia la tenecia de aquella villa, auisãdo al Rey d'el trabajo en q̄ se hallaua, les embió socorro, mãdãdo a los de Girona hazer lo mesino. Los vnos y los otros entrarõ jutos en Bisbal vna noche, y despues q̄ Dõ Pedro
 35 de Portugal, pretẽso Rey de Aragon, vuo dado a la villa grãdes baterias con su artilleria, dexãdo el cerco, se puso sobre Poblin, de dõde embiãdo socorro a los de Cerbera, cuyas tierras corria el Principe Dõ Fernãdo, vinieron las gẽtes d'el Rey a Poblin, dõde despues de algunas escaramuças, vinierõ a batalla en siete de Julio d'el año de mil y quatro ciẽtos y sesẽta cinco en amaneciẽdo. Otra vez
 40 el Dõ Pedro, q̄ tenia hasta quatro mil infantes y mil de cauallo, tornó a ser vencido con muerte de mil infantes y dozientos y sesẽta de cauallo, auiendo sido la batalla tan profiada, que largo tiempo estuuo incierta la victoria.

CONTIENESE en algunas relaciones de cosas d'estos tiẽpos, q̄ en esta fazon, auiedo sede vacãte en la yglesia de Pãplona, por el Obispo Don Miguel, ya nõbrado, y al tiẽpo hallãdo se en curia Romana el cõdestable mosen Pierres de Peralta familiar y seruidor d'el Papa Paulo segũdo, de naciõ Veneciano, q̄ en treynta de Agosto d'el año passado auia sido elegido en sumo Põtifice, le suplicó el condestable, le hiziesse gracia de proueer el obispado de Pamplona en vna

persona benemerita, deudo suyo, q̄ se llamaua Don Nicolas de Echauarri natural d'el mesmo reyno. El Papa Paulo cōdescēdiendo a los ruegos d'el cōdestable, se refiere, q̄ alargádo la mano cō señal de la cruz, le tomó juramēto si Don Nicolas era deudo suyo, y el jurádo, q̄ si, luego hizo la gracia, y fuerō despachadas las bulas. Dō Nicolas, ya electo de Páplona, no siēdo deudo d'el cōdestable, y el negocio estádo asegurado, refiere se mas, q̄ fue el cōdestable al Papa, y dixo. Beatissimo padre otra merced: y q̄ respōdiēdole el Papa, q̄ era lo q̄ queria, replicó el cōdestable, absoluciō d'el juramēto pasado: porq̄ el electo de Páplona no es mi deudo, sino amigo, aquíe mas q̄ a pariete precio, y amo: y q̄ sobre esto el cōdestable deziēdo le algunas razones de cauallero sabio y gracioso, todo lo tomó a bien el Papa, y le absoluió. D' esta manera Dō Nicolas de Echauarri, vnico d' este nōbre tratá q̄ vino a ser quadagesimo segūdo Obispo de Páplona, el qual era de muy buen linage. Despues el cōdestable mosen Pierres de Peralta, que le hizo, tambie le deshizo hasta le priuar de la vida, como la historia lo mostrará.

CAPITULO XXXV.

Como el Principe Don Gaston tomò a Calaorra, y cerco que puso sobre Alfaro, y cosas que en ello sucedieron.



N tanto q̄ estas cosas passauan en Cathaluña, el Principe Dō Gaston cōde de Fox, y su muger la Princesa Doña Leonor residia en Nauarra, entēdiēdo en la gouernaciō d'el reyno, y hallaua se la Princesa en la villa de Tafalla, dōde en diez y ocho dias d'el mes de Agosto d' este año de sesēta y cinco hizo merced a la ciudad de Estella de la Aluala d'el pan q̄ fuesse cozido y en grano, por los muchos seruicios q̄ hizierō sus vezinos a la corona Real, especialmēte por q̄ su castillo defēdieron de los Castellanos, quādo la cercarō despues de la sentēcia q̄ el Rey de Frācia, dió adjudicādo su merindad al Rey de Castilla, y por esta mesma orden gouernaua a ella cō su auctoridad el reyno. En estos dias andādo muy rebueltos los reynos de Castilla, donde auia dos Principes, q̄ se llamauā Reyes, el verdadero Rey Dō Hérrique, y su hermano el Principe Dō Alōso, quiso el Principe Dō Gastō, preualiēdo se d' esta ocasion, tomar algunas tierras de Castilla en recōpēsa de los pueblos de Nauarra, la Guardia, Sanct Vicēte, y Arcos, y otros q̄ aū estauā en poder de Castellanos, siendo a esto induzido de los caualleros rebeldes, q̄ en Auila auia alçado por Rey al Principe Dō Alōso, q̄ tenia su ēbaxador en la corte de Nauarra. Para lo qual el Principe Dō Gastō entrādo en Castilla cō gētes de guerra, vuo cō facilidad la ciudad de Calaorra, sin efusiō de sãgre, ni largo cerco, y aū casi sin cōbate. Cō todo ello desseādo cōseruar la paz y tráquilidad de Castilla, embió sus mēfageros al Rey Dō Hérrique, suplicādo le, ēbiasse algunas personas, cō quiē tratasse los negocios, sobre la entrada q̄ en Castilla auia hecho. El Rey de Castilla luego ēbió al licēciado Diego Hérriquez de Castilla d'el su cōsejo, y su chronista: y el venido a Calaorra, propuso su ēbaxada áte el Principe Dō Gastō, y la Princesa Doña Leonor, haziēdo les cō animo audaz grãde cargo de auer se atreuido a tomar aquella ciudad, rōpiēdo la paz. A las cosas q̄ el ēbaxador de Castilla propuso, respondierō los Principes cō mucha templãça, deziēdo la auer tomado por hazer prēda de los pueblos de Nauarra, q̄ el Rey de Castilla tenia, y para acomodar estos negocios le auia embiado a pedir persona co quiē lo tratar. En estos dias los Principes gouernādo se por consejo de Dō Nicolas de Echauarri Obispo de Páplona, el Obispo se ētremetió en estos negocios, y despues de muchas altercaciones y respuestas, fue acordado, q̄ vn licēciado, criado d'el Obispo, fuesse

fuesse al Rey de Castilla a rogar le tuuiesse por bié de restituir les sus pueblos, y dexaria la ciudad de Calaoorra, y le ayudaria con cierta géte de guerra en todo el tiempo q durasse la guerra con sus subditos rebeldes. Con esto, y có prometer los Principes, de no jútar se con los caualleros rebeldes de Castilla, tornó el embaxador de Segouia al Rey Dō Henrique, ante quien el licenciado embaxador de los Principes proponiéndolo suso dicho, fue contéto el Rey Don Henrique, con condiciō q para seguridad dello y de lo de mas que se cócertasse, diessen los Principes en rehenes al infante Don Iuã señor de Narbona, y a la infanta Doña Maria sus hijos. Ambos embaxadores tornádo a Logroño, traya el de Castilla treziétos de cauallo, para lleuar los rehenes. De Logroño entró en Nauarra el embaxador de los Principes, a los quales referiéndolo que passaua, fue el Principe Dō Gastó a la villa de Corella, y embiádo a llamar al embaxador de Castilla, se vió có el en el cápo: pero el Principe, q de los caualleros rebeldes de Castilla, era importunado, no quiso tomar assiétto ninguno. A esta causa el embaxador colegiendo de las palabras d'el Principe, q a Alfaro queria cercár, hizo meter de noche con todo silencio en aquella villa ciento de cauallo, y muchas municiones, y las vistas se deshizieron, sin efectuar nada, con que el Principe Don Gaston tornó a Tudela, a preuenir se para el cerco de Alfaro.

D E S P V E S el Principe embió a Alfaro al doctor mosen Menaut d'el su consejo, y al marichal de Bearne, para que al embaxador de Castilla traxiessen a Tudela, y venido, cometió la ordenacion de los negocios al Obispo de Painplona, y a mosen Martin de Peralta, y al dicho doctor, y a los marichales de Bearne y Fox. Los quales tratando de negocios con el embaxador, a cuya parte estauan favorables Don Iuan de Beaumont prior de Sanct Iuan, y su sobrino Dō Luys de Beaumont conde de Lerin, no hizieron nada, si no de razón en razón venir se a desfabrir el Obispo, y el embaxador. El qual por la poca reuerécia có q el Obispo hablaua d'el Rey de Castilla, le replicó táras y tá buenas razones, q como las aprobase y cófirmasse Don Luã de Beaumont prior de S. Iuan, quedó el Obispo tá atajado q luego cófessó su culpa, aun q có todo ello estando el Obispo muy parcial y aficionado a los caualleros rebeldes de Castilla, no se efectuó nada. Por lo qual el embaxador hablando a los mesmos Principes, q cópliesse lo prometido, le fue respóddido, q no darian rehenes, mas átes si el Rey de Castilla no les queria boluer sus pueblos, pornia cerco sobre Alfaro. Sobre esto auiedo entre el Principe y el embaxador passado algunas razones asperas, tornó el embaxador de Castilla a la villa de Alfaro, la qual, en quatro dias q alli estuuó, auiendo bastecido, fue a tierra de Soria, a lleuantar gentes para el socorro.

E N este medio el Principe Dō Gaston sacando al campo sus gétes, puso cerco sobre Alfaro, la qual siendo combatido con mucha artilleria, derribó gráde parte de las murallas, y dió dos fuertes cóbates por quatro partes, pero como aquella villa está en medio de las ciudades de Tudela y Calaoorra, dōde auia gráde presidio de hōbres de armas Fraceses y otras gétes, hallaua se tan a recado, q las gétes q estaua en guarniciō, y los vezinos de la villa, no solo hōbres, mas au mugeres, lo hizierō tan animosaméte, q el Principe Dō Gaston por mucho que profió nūca la pudo ganar. Por esto y por q el embaxador de Castilla auia jútado d'entro de doze dias mil y treziétos de cauallo, y cinco mil infantes, siédo general de todos Dō Alófo de Arellano, señor de los Cameros, q có el cápo acudió a vista d'el real, alzó el cerco el Principe Dō Gaston. El qual boluiédo a la ciudad de Tudela, no passará muchos dias, en lleuatar se la ciudad de Calaoorra cótra el,

y matando los Franceses, que estaua en guarnicion, tomaron la voz d'el Rey Don Henrique, y hecho grande estrago en los Franceses, quedaron enemistades entre Nauarros y Fráceses. Mucho pesó d'estas cosas a mosen Pierres de Peralta condestable de Nauarra, que vió claramēte, que si el Obispo de Pamplona, que con los caualleros rebeldes de Castilla se entēdia, no uiera estoruardo los conuenios passados, uiera el reyno de Nauarra cobrado sus villas, por lo qual tomó tanta enemistad al Obispo, que como adelante se verá, fue por el muerto: y d'esta manera los dichos pueblos, de q̄ la historia algunas vezes ha hecho mencion, perdió Nauarra, y hasta oy día los goza y posee Castilla.

CAPITVLO XXXVI.

De la guerra que el Rey Don Iuan continuó en Cathaluña, y muerte de Don Pedro de Portugal, pretensó Rey de Aragon, y nascimiento d'el infante Don Francisco Phebo, y continuacion de la guerra, y matrimonio d'el Principe Don Fernando.



El Rey Don Iuan estado en Tarragona, siendo auisado de la batalla, q̄ juto a Poblin auian vécido sus gētes, holgó grādemēte: y viniendo le muchos pueblos de la prouincia de Ampurdá, a dar la deuida obediēcia, los recibió, perdonando los cō benignidad. Queriendo en todo caso tomar a Cerbera, puso en persona el assidio, haziendo venir alli a Dō Alóso de Aragō su hijo, q̄ auia vécido la batalla de Poblin, y a la Reyna, q̄ estaua sobre Valdecona, pueblo a vna legua de Tortosa. En tātō q̄ los negocios d'el cōbate se aparejaúa, Dō Alóso de Aragon sabiēdo, q̄ la villa de Ygualada estaua diuisa en parcialidades, queriēdo los vnos al Rey y los otros a Dō Pedro de Portugal, fue sobre ellos, y en tātō q̄ dētro de la villa los vnos cō los otros peleauā, rōpió las puertas, y tomādo cō facilidad al pueblo, perdonó a los de la parcialidad cōtraria. Buelto sobre Ceruera, villa fuerte por natura y arte, q̄ por el Rey era fuertemēte batida, pusierō la en tātō aprieto, q̄ se dió a partido, siēdo perdonados y en sus fueros y priuilegios obseruados. Dādo el Rey la tenēcia de aquella villa a Iuā de Carraxona, fue sobre la villa de Pratas, por auer se alli recogido Dō Pedro de Portugal, pretensó Rey de Aragō, quādo vltimamēte fue vécido, pero certificado de la yda d'el Rey, dexādo a Pratas, fue a Barcelona. Entōces los de Pratas dādo se a partido, y el Rey queriēdo yr en seguimiēto de Don Pedro de Portugal, tomó a partido la villa de Rodona, auiēdo la dos dias batido. Despues embiado adelāte al Principe Dō Fernādo caminó hazia Tortosa: y aū q̄ Ebro traya grādes aguas, passādo le por barcos, assētarō su real sobre Amposta, pueblo fuerte, puesto en la ribera de Ebro, cerca de Tortosa. El cerco de Amposta fallió al Rey muy dificil, assi en los cōbates, como en el tiēpo, por ser muy adelāte el Inuierno, cuya frialdad fue tā excessiua, q̄ no solo los lobos y otros quadrupedes siluestres acudiā al cāpo, mas aū muchos generos de serpiētes con grā mansedūbre andauā dētro d'el real. Lo qual y oyr todas las noches vnas tenebrosas bozes, q̄ parecía humanas, ponía tātō terror a qualquiera, por valiēte q̄ fuesse, q̄ el Rey tuuo necesidad de animar a los suyos cō largo razonamiēto de mucha y Real prudēcia, y tomādo mano para la respuesta vn cauallero Siciliano, llamado Scipiō Patela, respōdió cō palabras copiosas q̄ no le faltariā hasta la muerte. Todos los caualleros confirmārō lo dicho por Scipiō Patela, de lo qual alegrādo se mucho el Rey, dió ordē, para q̄ con más furia fuesse combatida la villa y su castillo, q̄ era muy fuerte, y despues de dos dias de brauos cōbates fue étrada por fuerça: y haziendo justicia de algunas cabeças, perdonó a los de mas, vsando de la mesma clemēcia cō el alcaide d'el castillo, y cō los otros q̄ cō el se auia recogido a la fortaleza.

A L.

ALCANÇADA esta victoria por Marçõ d'el año de mil y quatro ciẽtos y sesenta y seys, y queriẽdo el Rey tomar a Tortosa, embiõ adelante a Don Alonso de Aragon su hijo a talar los campos de aquella ciudad, cuyos vezinos vista la venidad d'el Rey, anticipandose, embiaron quarenta vezinos principales de la ciudad, y suplicaron al Rey, mandasse cessar la tala, ofreciendo se, que quãdo los de mas pueblos se reduziessen a su seruicio, harian ellos lo mesmo cõ mucha presteza, y haziendo lo contrario, le representaron, que considerasse, quando Amposta auia hecho tan grande resistencia, quanto mayor la podian ellos hazer. Con todo esto el Rey conosciendo su temor, como les respondiesse, que se diesse luego, o los castigaria, ellos embiando le ciertos capitulos, para se los confirmar, y el Rey no lo queriendo hazer, ni ellos a menos queriendo se dar, fueron cercados, y començaron la bateria con muertes de muchos de ambas partes. Don Pedro de Portugal sabiendo el cerco de Tortosa, quiso socorrer la, y hallãdose en la villa de Granol, que es a cinco leguas de Barcelona, con gentes para este efecto, succediõ la fin de sus dias repentinamẽte, cõ manifesta sospecha de veneno, cosa vsada en este siglo. Como quiera q̃ esto vuisse passado, el acabõ sus dias, llamãdo se Rey de Aragon y conde de Barcelona, auiedo sido antes de esto condestable de Portugal, por su primo hermano Don Alonso Rey de Portugal, quinto de este nõbre, sobrino d'el Rey Don Iuan. Al qual como alegrõ la muerte de su aduersario, assi entristeciõ y turbõ los animos de los Barceloneses, y mucho mas de presente de los de Tortosa. Los quales siendo fuertemente combatidos, no esperando socorro, luego se dieron al Rey a partidos honestos.

EN estos tiempos florecia en armas y mucha nobleza de caualleria y otros actos de Principe Don Gaston infante y heredero de Nauarra, hijo primogenito d'el Principe Don Gaston, y de la Princesa Doña Leonor su muger. Auia el infante Don Gaston casado con Doña Magdalena infanta de Francia, hija de Carlos Rey de Francia, contado comunmente por septimo d'este nõbre, de quien la historia diuersas vezes ha hecho mencion, por lo qual el infante era cuñado de Luys Rey de Francia, onzeno d'este nõbre, que como la historia lo ha mostrado, reynaua en estos dias en Francia, y reynõ muchos años despues, hasta el tiempo que adelante se verá. El infante Don Gaston vuo de la infanta Doña Magdalena su muger vn hijo, llamado el infante Don Francisco Phebo, cuyo nascimiento fue en el año de mil y quatro cientos, y sesenta y siete, y segun la historia mostrarã vino, primero a ser conde de Fox y señor de Bearne, y despues Rey de Nauarra, aun que la temprana muerte arrebatõ sus dias en edad juvenil. Mas vuo el infante Don Gaston de la infanta Doña Magdalena su muger a la infanta Doña Cathalina, que segun se verá, por muerte d'el Rey su hermano, que sin hijos falleciõ, fue Reyna de Nauarra, y casõ con Don Iuan de Labrit, hijo de Amhan, señor de Labrit. En estos dias la villa de Viana estaua restituyda a la corona de Nauarra, auiendose cobrado de poder de Castellanos por diligencias d'el Obispo de Pamplona y conde de Lerin. Governando el reyno de Nauarra la Princesa Doña Leonor, hallaua se en esta sazõ en la ciudad de Estella, donde en diez y nueue de Octubre d'este año de sesenta y siete hizo merced de franqueza y priuilegio a la villa de Viana de vn dia de mercado franco cada semana, señalando los dias Miercoles, en satisfacion de muchos seruicios, y de seys mil y setecientos y quarenta y tres libras Carlinas, que se aueriguõ, auian sus vezinos dado en bastimientos y otras cosas, al tiempo que la mesma villa se recuperõ de poder d'el Rey de Castilla. D'esta mes-

ma manera hazia la Princesa otras mercedes y priuilegios a los pueblos y gentes d'el reyno, con bastante auctoridad que tenia para ello por sí y por el Rey Don Iuan su padre.

Los de Barcelona por muerte de Don Pedro de Portugal, a quien llamauan Rey, tuuieron grâdes diuisiones, queriendo los vnos reduzir la ciudad, a modo de gouerno de republica, como algunas grâdes ciudades de Ytalia, y otros desseauã, con parecer mas sano, boluer al seruicio d'el Rey, pero a lo vltimo no se effectuãdo lo vno, ni lo otro, eligieron por Rey, a Renato, señor de Marsella, cauallero de la sangre Real de Frácia. El qual aũque en edad viejo, con desseo de titulo Real, especialmente de Aragõ, sin curar de la amistad q̄ tenia con el Rey Don Iuã, alcãçado licencia de Luys Rey de Frácia su deudo, para passar los exercitos por su tierra, embió con muchas gentes a su nieto Iuã duque de Anjous a España. El duque passãdo los Pireneos, se juto en Manresa con los Cathalanes, y ganãdo las volũtades de muchos pueblos de Ruifellon, puso cerco sobre Gironã, donde estaua Pedro de Rocauerti, antes nombrado. El qual dãdo auiso al Rey de todo lo q̄ passãua: el Rey por hallarse a la fazon muy doliente y ciego de los ojos, no pudiendo yr en persona al socorro, embió dende Tortosa al Principe Don Fernãdo su hijo con grande numero de gente y caualleros, a los quales encomendó con mucha instãcia la salud d'el Principe, mãdando les preferir esto a todo lo de mas, y como la Reyna Doña Iuana su madre le amasse tã entrañablemente, le seguiuó otro dia. Con su llegada, el duq̄ de Anjous alcãdo el cerco, y rēcogiendose a vna villa, llamada Demat, passó solo y secretamente a pedir socorro a Barcelona, y boluió con el mesmo silencio. En tãto el Principe despues de auer entrado en Gironã, corrió las marinas de Ampurias, tomãdo pueblos y fortalezas. En esta fazon Luys Rey de Frácia embiãdo cõ muchas gentes al cõde de Arremeñac en fauor d'el duque de Anjous, se jutaró estos Frãceses con los otros en Demat. A esta villa acudiendo el Principe, a dar vista a los enemigos, como tenia desseo de batalla, y los Frãceses y Cathalanes no la rehusando, arremetierõ con grãde denuendo los vnos cõtra los otros, y fue vencido el Principe, cuya persona el duque de Anjous trabajó harto de prender en el alcance, mas mosen Rodrigo de Rebolledo por salvar al Principe, resistió tãto a los enemigos, q̄ el mesmo fue preso, y lleuado a Barcelona, despues con hartas dificultades fue suelto por diez mil Florines. El Rey con las nueuas, d'este suceso, passãdo con grãde armada a la costa de Ampurias, donde estaua el Principe, en saltãdo a tierra en Boraca, cobró milagrosamente la vista, y luego con grãde alegría caminó con sus gentes y las d'el Principe cõtra los Frãceses, que estauã en la villa de Demat. De cuyos vezinos no se fiãdo los Franceses, vinieron a la villa de Perpiñan, q̄ desde el empeño passãdo era possyda d'el Rey de Frácia, y alli dexãdo a los suyos, tomó el duq̄ de Anjous a Frácia por mas gentes. El Rey cõ la retirada de los Frãceses, assentãdo su real en la villa de Figueras, alojó allien todo el Inuierno. En este año de sesenta y siete en Castilla sucediendo en la villa de Olmedo otra batalla entre el Rey Don Henrique y el Principe Dõ Alfonso su hermano, hizo algunas diligencias mosen Pierres de Peralta, cõdestable de Nauarra, por obuiar la, hallãdose a la fazõ en Olmedo en cõpañia de Dõ Alõso Carillõ de Acuña Arçobispo de Toledo, como en la historia de Castilla se notó.

En el año seguinte de mil y quatrocientos y sesenta y ocho, el duque de Anjous auiendo alcançado d'el Rey de Frácia fauor de diez mil hombres, venido con ellos a Perpiñan, fallió d'el pueblo, desseandõ hallar al Rey, que estaua a

cinco

cinco leguas en Figueras. D'este pueblo sacandó el Rey sus gentes, dió vista a los enemigos en orden de batalla, falliendo les a dos leguas, a la parte donde se auian alojado. Por algunas ocasiones dexando a los Franceses, el Rey yédo a cercar la villa de Peralada, y siendo sus murallas con grande ruydo de artilleria batidas, el duque de Anjous con mucho silencio acercandose le vna noche, dió a la mañana con grande impetu sobre el campo d'el Rey, sin sentir las centinelas que dormian y fue tan repentino y grande el rebato d'el duque, que las gentes d'el Rey turbadas, no se pudiendo defender, huyeron los mas como mejor podian. Lo mesmo hizo el Rey, que la cabeça descubierta, fue a mas andar para Figueras con harto peligro de su persona. Con todo esto algunos pocos, a cuyo cargo eran las municiones d'el campo, resistieron, entre los quales fue de grande magnanimidad vn cauallero de la prouincia de Guipuzcoa, llamado Don Iuan de Gamboa, vezino y originario de la villa de Motrico, que peleando con grande fortaleza, mató con su lança tres hombres de armas Franceses, sin otros muchos que descalabró y maltrató varonilmente, estando rodeado de muchos enemigos. Los quales matando le el cauallo, y viendo se a pie, les hizo siempre rostro, hasta que escapó con onze heridas. Despues el Rey por sus grandes seruicios le armó cauallero, y le hizo noble de Aragon, de su Real consejo, sin otras muchas mercedes, como en la historia de Castilla en la vida d'el Rey Don Fernando su hijo lo referimos. Tambien se señaló en esto Luys de Mudarra, cauallero Castellano, que peleó esforçadamente, y lo mesmo haziendo Scipion Patela, cauallero Siciliano, fue muerto. Con todo esto los Franceses no se pudieron apoderar d'el campo d'el Rey, el qual buuelto con mas gentes al exercito, y no cessando en los combates, tomó la villa de Peralada, de donde embió a desafiarse a batalla a los Fráceses. Los quales sin curar de responder, como victoriosos pusieron cerco a la ciudad de Girona, la qual sin dificultad ganádo, boluió el duque de Anjous a Barcelona, y alli estando muy ocupado en jútar mas gentes, le sobreuino tal calentura, que fue de esta vida, con grande dolor de toda la ciudad y pueblos de su liga.

Pocos dias auia, que Doña Ysabel infanta de Castilla, hija d'el segundo matrimonio d'el Rey Don Iuan el segundo, y hermana d'el Rey Don Henrique, q̄ agora reynaua, cerca d'el monesterio de Guisando entre las villas de Zebros y Cadalhaso auia sido jurada por Princesa credera de los reynos de Castilla, hallandose sin casar, y como en la historia de Castilla queda visto, pidiendo la muchos Principes por muger: al cabo se concertó con el Principe Don Fernando, siendo los que solicitaron particularmente este matrimonio Don Alonso Carillo de Acuña Arcobispo de Toledo, y Don Fadrique almirante de Castilla, aguelo d'el Principe. El qual para con mayor autoridad poder contraer este matrimonio, fue hecho por el Rey su padre Rey de Sicilia, y ordenaron otras muchas cosas, de que en la historia de Castilla sumariamente se haze mención. De todo lo qual, ni de ninguna cosa d'este matrimonio mostrando plazer el Rey Don Henrique, mas antes reprobandolo, hizo los negocios, que en la dicha historia quedan escritos. Con todo ello siendo el Principe lleuado a Castilla en habito disfraçado, celebró su desposorio en Valladolid en diez y ocho de Octubre d'el año de mil y quatrocientos y sesenta y nueue, siendo de edad de diez y seys años y medio cumplidos: y por que en la vida d'el Rey Don Henrique su cuñado y primo segundo, tengo dada alguna cuenta de los trabajos y desasosiegos, q̄ cō el tuuo, me releuaré aqui, refiriendo me, a lo q̄ alla queda escrito.

El Rey Dō Iuã ya quetomó a Peralada fue sobre Ampurias, cuyo castillo y otras fortalezas y pueblos de aquella tierra auiendo tomado, boluió a Figueras, y certificandose de la muerte d'el duque, embió cōtra Perpiñan al cōde de Prades, d'el qual auiedo los Franceses grande miedo, y viendose por la muerte d'el duque de Anjous sin caudillo, tornarō a Francia. Cō tal sucefo el Rey quedando mas poderoso, fue tanto el temor de los Cathalanes, que no tardaron muchos caualleros y personas Ecclesiasticas en reduzir se al seruicio d'el Rey, auiendo alcarçado perdon. Lo mesimo haziendo la ciudad de Girona, y Don Pero Iuan Ferrer su Obispo, y el vizcondado de Cabrera, vino el Rey contra la villa de Martorellas, la qual siendo ganada, embió a Don Alonso de Aragon con mil de cauallo y cinco mil infantes, a correr el territorio de Barcelona, y el mesimo buelto a Ampurias, se le dieron Sanct Felices, Palamos y Vergues, sin otros muchos pueblos de aquella prouincia.

CAPITVLO XXXVII.

De la guerra que el Principe Don Gaston mouió en Nauarra, y concordia que tomò con el Rey Don Iuan su suegro, y muerte de la Reyna Doña Iuana, y d'el infante Don Gaston.



NTANTO q̄ el Rey Dō Iuã estaua embaraçado en las guerras de Cathaluña, no auia faltado en Nauarra hartos desasosiegos y inquietudes entre Beaumōteses y Agramōteses, especialmēte Dō Gastō Principe de Viana, y conde de Fox, despues que de la guerra passada tornó a Francia, auia buelto con gente de guerra a Nauarra, y siendo fauorecido de la parcialidad Beaumontesa, pretendia auer el reyno, perteneciente a la Princesa Doña Leonor su muger, viendo al Rey Don Iuan su suegro muy ocupado en las cosas de Cathaluña. Aprovechando se de esta comodidad, se apoderó el Principe de mucha parte d'el reyno, y vltimamente auiendo cercado a Tudela, ciudad de la parcialidad Agramontesa, y siendo d'ello auisado el Rey Don Iuan, caminó a Nauarra con su exercito harto exercitado en los años passados en guerras, para socorrer a los cercados. Durante estas guerras Don Luys de Beaumont conde de Lerin se apoderó de la ciudad de Pamplona, por ser la mayor parte de los vezinos suyos de su parcialidad Beaumontesa, y aun refieren algunos, que hizo rezia guerra, no solo a los Agramonteses de Nauarra, mas que aun corria las tierras de Aragon, hasta Iaca y Exea de los caualleros, siendo le grande compañero Carlos de Artieda. Continuando el conde las guerras contra los Agramonteses, refieren, que tomó al Condestable mosen Pierres la villa de Andosilla, y a Don Yñigo de Estuñiga conde de Nieua, la villa de Mendauia, y que tambien se apoderó de la villa de Artaxona, y aun Olite, y otros pueblos y fortalezas, teniendo grande auctoridad en el reyno, por tener la ciudad de Pamplona casi apropiada, siendole muy parcial y beniuola. En los mesimos tiempos vn famoso ladron, llamado Sancho Rota, recogiedose en las Vardenas d'el Rey, que son vnos grandes montes de pinares, no lexos de la ciudad de Tudela, escriuē, que corria la tierra, haziendo grandes daños en Aragon, con treynta de cauallo q̄ tenia, aunque con todo ello trataua bien a los q̄ tomaua, haziendo en estos tiēpos de tanta turbaciō, cosas señaladas. Tratá mas, q̄ el Rey Dō Iuan para obuiar los daños d'el conde de Lerin, embió a mandar a la ciudad de Iaca, y a los pueblos y caualleros de aquellas partes, que entrando en Nauarra, le hiziesen guerra, y como ellos lo quisiessen poner por obra, fue d'ello auisado el conde. El qual embiando a su encuentro muchos Nauarros cō Carlos de Artieda, y Machin de Gongorra señor de Ciordia, y Iuan de Ayanç, y Fernando

Fernando de Ayarç, con otras muchas personas principales de su parcialidad Beaumontesa, toparon con los Aragoneses cerca de Sâguessa en vna puente d'el rio Aragon, y que apeando se de sus caualllos, por tener se mas seguros en sus pies, no solo defendieron el passo a los Aragoneses, pero aunque eran mas copiosos en numero, los desbarataron, y que con tanto los enemigos tornaron a sus tierras. Ay en la narracion de estas cosas no menos confusion, que en otras de estos tiempos, que carecen de la verdadera luz y documento. Los Agramonteses sabiendo la venida d'el Rey, fueron tan alegres, quanto los Beaumonteses tristes, y conosciendo el conde de Lerin y los de valia, no ser partes para resistir al Rey, aconsejaron al Principe Don Gaston, que dando lugar al tiempo, se recôciliasse cõ el Rey su suegro, pues no teniêdo suficiencia para llevar adelante su empresa, era falta de prudencia, tentar los negocios, sin esperança de victoria, y pues al Rey por ser viejo, le restauan pocos dias, y sabian, que su determinada voluntad era por su fin dexar el reyno a la Princesa Doña Leonor, era bien, dar paz al reyno, y el mesmo tomar descanso. Con este sano consejo el Principe Don Gaston conde de Fox, embió sus embaxadores al Rey su suegro, de quien siendo muy bien recibidos, concordaron, que el Rey despues de sus dias dexasse el reyno de Nauarra a la Princesa Doña Leonor, condesa de Fox su hija libre y desengargado, y que en los dias restantes de su vida le gozasse el Rey.

DE esta manera el Rey buelto a la ciudad de Tarragona, y en esta sazón, estando de partida para yr a ayudar a su hijo Don Alonso de Aragon, que hazia Barcelona auia ydo, la Reyna Doña Iuana que de cierto especie de cancer, que en Tafalla auia tiempos que sentiera, padecia trabajo, adoleció de su vltima enfermedad, sobreueniendo le vna mortal calçtura, que acordandose d'el Principe Don Fernâdo su hijo, refieren, que le hizo diuersas vezes dezir, o hijo, quã caro me cuestras. La Reyna viendose cercana a la muerte, confessó y comulgó christianamente, y ordenó su testamento, siendo presente el Arçobispo de la mesma ciudad de Tarragona, el qual la confortó al transito de esta vida con muchas razones consolatorias, necessarias en aquella hora. Lo mesmo hizo el Rey, pero platican algunos ancianos por tradicion, que por via de confessiõ veniendo a entender, que la Reyna auia sido en ordenar la muerte de su hijo Don Carlos, Principe de Viana, antenado de ella, fue tanto el graue dolor, que sentiõ, que recogiendo a vna camara, no la quiso mas ver. La Reyna partiõ de este siglo, con grande ansia de ver a su hijo Don Fernando Rey de Sicilia, y fue enterrada en el monesterio de Poblete, segun su testamento.

EL infante Don Gaston primogenito d'el Principe Dõ Gaston, y de la Princesa Doña Leonor su muger continuaua muchas vezes la corte de Luys Rey de Francia su cuñado, de quien por sus grandes merecimientos, no tan solo era amado, pero muy estimado. El Rey Luys auiedo tratado largas questiones y diferencias con su hermano Carlos duque de Berri, vino a concertarse con el, dándole el ducado de Guiayna, que pocos años auia, que en tiempo de Carlos Rey de Francia padre de ambos se auia ganado de poder de Yngleses. Con esta concordia veniendo Carlos duque de Berri, nueuo duque de Guiayna, a tomar la posesiõ d'el nueuo estado, hizieron le compañía muchos grandes de Francia. Entre los quales siendo el superior en auctoridad su cuñado el infante Dõ Gaston, antes de llegar a la ciudad de Burdeos, cabeça de Guiayna, pararon todos en Liburna, donde ordenaron muy solennes fiestas, en las quales el valeroso infante Don Gaston se señaló mas que otros, siendo desde la niñez muy incli-

inclinado a las cosas de la caualleria. Entre las de mas fiestas ordenádo vnas justas Reales, en ellas preferiêdo se el infante a todos los de mas, fue herido mortalmente de vna hastilla de su propria lâça, de que murió luego con grande dolor d'el duque su cuñado, y de todos los presentes. Fue su muerte en Liburna en veynte y tres de Nouiembre, dia Viernes d'el año de mil y quatrocientos y setenta, ⁵ siendo de edad de veynte y seys años. Poco despues su cuerpo fue traydo por el duque su cuñado con grande veneracion a la ciudad de Burdeos, donde con Reales obsequias le enterraron en la yglesia metropolitana de la dicha ciudad que es de la aduocacion d'el glorioso Apostol Sanct Andres, siendo presentes a su enterramiento y obsequias el mesmo Carlos duque de Guiayna, y los de ¹⁰ mas caualleros y grandes de su acompañamiento, llenos de luto y tristeza. De esta manera la infanta Doña Magdalena embiudó, quedandose le vn hijo y vna hija, conuiene a saber al infante Don Francisco Phebo, y a la infanta Doña Cathalina, q̄ en este mesmo año d'el fallecimiento paterno nasció, a quienes en sus dias vio Reyes de Nauarra. Como no era marauilla, el Principe Don Gastó ¹⁵ padre d'el infante, y la Princesa Doña Leonor su madre, y la infanta Doña Magdalena su muger hizieron grande sentimiento de su muerte, cargando sus personas y criados de mucho luto y amargura, y despues el Principe su padre no biuió mucho, como luego se verá.

CAPITVLO XXXVIII.

D'el capitulado que el Rey y la Princesa Doña Leonor su hija hizieron para paz y sosiego d'el reyno. 20



^{147 I} **V**ENDO el Rey Don Iuan, y la Princesa Doña Leonor su hija, quã en grande declinacion yuan las cosas de Nauarra, a causa de las fediciones y guerras ciuiles, y desseando obuiar tantos males, determinaron ²⁵ de concordar entre si de nueuo, creyendo, ser este el medio mas acertado. Para esto hallandose el Rey y la Princesa en la villa de Olite por el mes de Mayo d'el año de mil y quatrocientos y setenta y vno, concertaron el seguien ³⁰ te capitulado en ausencia d'el Principe Don Gaston, que estaua en Francia. Primeramente ordenaron, que el Rey Don Iuan fuesse obedecido y seruido por Rey de Nauarra en todos los dias de su vida, por todos los naturales y habitates en el reyno de qualquier estado y condicion. Que el Rey y los Principes ma ³⁵ rido y muger guardassen los fueros y libertades d'el reyno, segun se auia vsado y guardado. Que los tres estados del reyno jurassen, y hiziesse homenaje, de recibir por Reyes a los Principes despues de los dias d'el Rey, dando por ningunos quales quier homenajes, que en contrario estuuiesse hechos, y q̄ esto se hiziesse, congregando los estados del reyno. Que los Principes fuesse perpetuos ⁴⁰ gouernadores d'el reyno, en todos los dias d'el Rey, sin que esto se les pudiesse reuocar, saluo que la gouernacion suya cesasse, las vezes que el Rey se hallasse en persona en el reyno. Que el Rey jurasse, de no enagenar el reyno de Nauarra, ni patte suya, y lo mesmo jurassen los Principes. Que los tres estados de vna conformidad jurassen, que serian vnos, en hazer, guardar, y conseruar al Rey y Principes todo lo suso dicho, y serian con el deuido esfuerço, contra los que lo contrario tentassen, haziendo los punir. Que el Rey y los Principes jurassen, ⁴⁵ que guardarian todo lo sobre dicho, y que por dar al reyno cumplido reposo y quietud de proprio motu perdonauan generalmente a qualesquiera personas, assi ecclesiasticas, como seglares de qualquier estado y suerte, quales quier crímenes y excessos que vuiesse perpetrado, por grandes y enormes que fuesse, hasta

hasta esta venida, que el Rey auia hecho al reyno, y que cada pueblo o persona
 pudiesse facer este perdõ, y alegrarse, y los restituya de plenitud real a sus passa-
 das famas, honrras y bienes, reuocando quales quiera sentencias dadas en cõ-
 trario. Que todas las villas, castillos y torres, y otras quales quiera tenencias, y
 5 haziendas, y officios ecclesiasticos y seglares, que dende que se tomó el castillo
 de Morillo, hasta esta jornada d'el Rey auian estado presas y ocupadas de los v-
 nos a los otros, fuesen dentro de siete meses restituydas a sus primeros poseedo-
 res, saluo los fructos y bienes muebles gastados, y que quales quiera donacio-
 nes o enagenaciones que el Rey, o los Principes, o otros uiessen hecho, dauan
 10 por ningunas, pero q̄ en esto no se cõprehendia las diferencias de entre el cõde
 de Lerin y Dõ Iuan de Beaumont y Carlos de Artieda, cõ el cõdestable mosen
 Pierres de Peralta, y el marichal Don Pedro de Navarra, y que ellos dentro de
 doze dias de la publicacion de esto, viniessen a la obediencia de los Reyes, para
 que por justicia se determinassen sus diferencias, y no lo haziendo assi, se decla-
 15 rasse por cõtinaces, y se procediesse como cõtra perturbadores de la paz pub-
 lica y bien d'el reyno y rebeldes a la corona Real. Que quales quiera personas,
 que durante las comociones y rebueltas passadas despues d'el sobreseimiento
 hecho entre el Arçobispo de Çaragoça, hijo d'el Rey en nõbre de su alteza y los
 Principes, auia sido presos indeuidamente, fuesen sueltos, pagando las costas
 20 de sus despensas. Que las treguas dadas por ellos y por sus capitanes, fuesse guar-
 dadas a los estrangeros y naturales en sus personas y haziendas. Y ten que las
 prendas y reprendas cõtra el dicho seguro hechas de la vna parte a la otra, fues-
 sen restituydas libremente a sus dueños, y los presos fuesen sueltos sin rescate,
 pagando la costa de la despensa. Que los naturales que en razon d'esto uiess-
 25 sen hecho entre si quales quiera obligaciones, y otras escrituras, o fiças, o pro-
 metimientos de palabra despues d'el dicho sobreseimiento, no las cumplies-
 sen, antes las declarauan por de ningun valor, y que los ordinarios ecclesiasti-
 cos fuesen amonestados, los absoluiessen de quales quiera juramentos y fes
 prometidas, a causa de la libertad de las dichas prisiones, y que ninguno vinie-
 30 sse contra esto, so pena de caer en mal caso, y de pagar dos mil Reales de oro pa-
 ra los cofres d'el Rey, y que quales quier prisioneros que tuuiesen, soltassen
 dentro de quinze dias de la publicacion de esto, poniendo los en su libertad.
 Que considerando, que el castillo de Leguin, que era d'el prior de Ronces Val-
 les, auia sido tomado los otros dias con muchos bienes suyos, y d'el moneste-
 35 rio suyo, y de otras personas, fuesse todo restituydo a sus dueños, o su valor, si
 los bienes no se hallassen, atento que el prior auia estado siempre en seruicio
 d'el Rey, y de los Principes. Que el Rey y los Principes jurassen solenemente,
 de hazer executar con eficacia todos los capitulos sobre dichos, de modo que
 se lleuassen a deuida execucion.

40 ESTAS cosas fueron pronunciadas por el Rey y la Princesa en vna cama-
 ra d'el palacio de la villa de Olite en treynta de Mayo, dia Iueues d'el dicho año,
 y se publicaron por Iuan de Sanct Iordi escriuano d'el Rey, y juraron en ma-
 nos de Don Garcia Obispo de Oloron, de las assi guardar y cumplir. Despues
 la Princesa Doña Leonor en Tafalla en virtud d'el dicho juramento se obligó,
 45 que dentro de doze dias el Principe Don Gaston su marido aprouaria cõ jura-
 mēto los dichos capitulos, cuya copia para este effecto embiaria autética y sel-
 lada d'el dicho Principe al Rey su padre. Fuerõ a esto presentes cõ Dõ Garcia O-
 bispo de Olorõ, Dõ Pedro señor de Ros embajador d'el Principe, y Don Fray

Bernat, Hugo de Rocabert castellan de Amposta, y mosen Rodrigo de Rebolledo, y Don Gomez Suarez de Figueroa, y mosen Iuan Pajes viceçanciller d'el Rey. Luego la Princesa con poder bastante d'el Principe su marido, dado en los vaños de Aguas Caldas en el val Dofan por presencia de maestre Ramon Coterer su secretario, juró en Olite en su nombre en manos d'el dicho Obispo de Oloron, de guardar y cumplir todo lo suso dicho, siendo presentes los dichos castellan de Amposta y mosen Iuan Pajes, y con ellos Don Fernando de Baquedano vicario general de la yglesia de Pamplona.

CAPITULO XXXIX.

De las cosas que en Cathaluña sucedieron, hasta que el Rey hizo la paz, y hijos de Don Alonso de Aragon, hijo del Rey. 10



El capitulado que el Rey Don Iuan y la Princesa Doña Leonor hizieron, no fallió de tanta eficacia, que bastasse a quietar y pacificar las sediciones y guerras d'el reyno de Navarra, las quales passaron adelante por algunos tiépos. En tãto que las cosas referidas de la muerte de la Reyna Doña Iuana passauan en Tarragona, Don Alonso de Aragon, en cuya compañía estaua el conde de Prades, poniendo sus gentes cerca de Barcelona, junto al rio Beson, que corre cerca a la ciudad, hazia a los Barceloneses todo el mal y daño que podia, corriendo les hasta las puertas de la ciudad, talando les sus huertas y campos de la comarca. Antes que el Rey con sus gentes acudiesse, adonde estaua su hijo Don Alonso de Aragon, comenzaron Don Alonso y el conde a batir vn castillo fuerte de la riuera d'el dicho rio, por lo qual Iayme Galiot gouernador de la ciudad y su capitan, queriendo hazer les resistencia, fallió al campo con mucha caualleria, y quatro mil infantes, trayendo en su compañía muchos varones señalados, especialmente Dionysio de Portugal, y Gracian de Aguirre, y llegando a vista de las gentes de Don Alonso, hizieron señal, desafiando los a batalla. La qual no rehusando Don Alonso de Aragon, antes encomendando el gouerno de las gentes a Gil de Heredia y Martin de la Nuça y otros caualleros, arremetieron los vnos contra los otros, y facilmente fueron vencidos los de Barcelona con perdida de mucha caualleria y infanteria, y prision d'el mesmo Iayme Galiot y de Dionysio de Portugal, que siendo malamente heridos, fueron presos con mucha gente, y la que escapó, parte huyó a la ciudad, y parte a las sierras. Esta victoria como dió grande animo a Don Alonso de Aragon y a sus vencedoras gentes, a quienes fue remate de sus largos trabajos de guerras tan trabajosas y sangrientas, assi fue grauißimo quebranto y estrema declinacion a la ciudad de Barcelona. En esta fazon el Rey acudiendo con muchas gentes, adonde el hijo estaua, fue mayor la turbacion y miedo de los ciudadanos, que en tanto numero de años militando fuera de su seruicio, le auian causado tantas guerras y trabajos, pero con todo esto queriendo hazer emienda de lo passado, y teniendo cierta esperança de misericordia en la Real clemencia, no tardaron en implorar perdon, por que el Rey con su exercito apoderando se d'el arrual de Valdonzellas, y cercando la ciudad por tierra y mar, donde tenia veynte galeras y diez y feys naues llenas de gente, y municion, y vituallas, de tal manera comenzó a batir los muros de la ciudad, que no tardaron los affligidos ciudadanos, en pedir treguas de tres dias, para entender en este medio en algunos partidos. 45

PARA esto la ciudad deputando ciertas personas, fallieron a hablar al Rey, siendo

siendo el que propuso la embaxada Luys Setente, de nacion Florentin, el qual con larga oracion confessando las culpas de la ciudad, y conosciendo ser el Rey clementissimo, sin tratar de ningun partido, le dió con grandes lagrimas y mucha fe de su misericordia las llaues de la ciudad. Las quales tomando el Rey, dió la mano a los embaxadores, muy al reues de lo que algunos pensauan, y vsando de mucha benignidad, no solo perdonó a la ciudad y a sus confederados las culpas passadas, pero aú les hizo merced de sus bienes, priuilegios, y fueros, de que solian gozar antes d'el comienço de la guerra. En el dia siguiente el Rey no acetando la triumphal entrada, que con carro le ofrecia la ciudad, entró por la puerta de Sanct Anton en vn cauallo blanco, y proueyó la ciudad de todo genero de vituallas, de que padecian mucha necesidad los vezinos. Cuyas quiebras passadas se sanearon con esta sancta y necessaria paz, auiendo, segun algunos autores, durado esta guerra diez años y quatro meses. Lo qual si quieren entender desde la muerte d'el Principe Don Carlos, fue la paz vniuersal de Cathaluña, y rendicion de Barcelona en el año de mil y quatro cientos y setenta y vno, o vno despues, a lo que yo tengo por mas cierto. Si en esta guerra de Cathaluña, en que Balaguer, Girona, Poblin, Bisbal, y Monblanc fueron los pueblos que mas constantes estuuieron con el Rey, no he ydo en todo señalando tiempos, ha sido por culpa de los auctores, de quien estas cosas he ydo recopilando, y reduziendo a la breuedad possible, que aun lo que d'el año de sesenta y tres en adelante se ha señalado en lo tocante a la guerra de Cathaluña, mas ha sido mouidos por alguna razon, que por autores, a quien en ello se ha podido seguir.

DE esta manera vuo fin la guerra de Cathaluña, en la qual el que mas seruió al Rey Don Iuan, fue su hijo Don Alonso de Aragon duque de Villa Hermosa, Principe digno de grande gloria y fama. El qual despues en seruicio de su hermano el Principe Don Fernando Rey de Sicilia, quando en Castilla vino a reynar, auiendo hecho notables cosas, segun de muchas d'ellas en la historia de Castilla queda hecha mencion, falleció en Linares pueblo de Castilla, dexando por eredero a su hijo Dō Alonso de Aragon duque de Villa Hermosa cavallero de la orden de Santiago, y a su hija Doña Maria de Aragon, que casó con el Principe de Salerno. Tambien dexó algunos hijos fuera de matrimonio, a Dō Iuã de Aragō duq de Luna y castellan de Amposta, y a Dō Alóso de Aragō, que seguiendo el estado ecclesiastico, vino a ser Obispo de Tortosa, y despues Arçobispo de Tarragona, y a Don Fernando de Aragon, prior de Sanct Iuan de Cathaluña, y a Doña Leonor de Aragon, muger d'el conde de Albayda. Con esta concordia tan necessaria quedó el Rey por pacifico señor de Cathaluña.

CAPITVLO XL.

Como los Agramonteses tentaron, de entregar la ciudad de Pamplona a la Princesa Doña Leonor, y resistencia de los Beaumonteses, y muerte d'el Marichal Don Pedro.



EN ESTOS dias Iuan de Athondo, oydor de comptos Reales, vezino de Pamplona, y Miguel de Ollacarizqueta, y otros seruidores d'el Rey y de la Princesa Doña Leonor, vezinos de la mesma ciudad, de la parcialidad Agramontesa, trataron secretamente con la Princesa, de entregar le vna puerta de la ciudad, llamada de la Iureria, o Capateria, o torre de la puerta Real, rompiendo la cerradura antes de amanecer, con que con grande golpe de gente de guerra fuesse en persona la Princesa. Trasose mas, que en abriendo la puerta, el marichal Don Pedro de Nauarra

se apoderasse con ciertos escuderos, de dos torres, que estauan en vnas casas cerca de la ciudad, y que luego la Princefa entrasse con grande golpe de gente. La Princefa para la ora assignada acudiendo de noche con sus gentes, y los Agramonteses abriendo le las puertas, entró ella acompañada de prelados, y caualleros d'el consejo, y gentes de guerra, llevando la auanguardia el marichal con setenta escuderos, con los quales apoderando se de las torres, y comenzando, a ser sentidos de los Beaumonteses, apellidaron los Agramonteses biua biua la Princefa. Los Beaumonteses, no obstante que se turbaron con el impensado rebato, pero como estauan señores de la ciudad con gentes y presidios ordinarios de guerra, fueron partes, no solo para defender el resto de la ciudad, mas tambien para compeler a la Princefa, a fallir de la ciudad, a causa de auer se detenido vn Capitan en las puertas, sin entrar, con la gente que auia de seguir a la Princefa, la qual con animo de muger compadeciente el daño, que conosciá recibir a los suyos, vuo de fallir. El conde de Lerin y los de su parcialidad, que dentro se hallauan, assidiaron las dichas torres, donde el marichal Don Pedro auia quedado, y aun que la Princefa embió a dezir y requerir al conde y a sus gentes, que el marichal, pues por su mandado estava apoderado de las torres, no hiziesen mal alguno a el y a sus gentes, y que a ella diessen libre entrada en su ciudad, no lleuó efecto, por que rogándole, y requeriéndole, se apartasse de alli, deziendo q̄ assi conuenia a su seruicio y bien d'el reyno, començaron con artilleria y otros pertrechos a batir las torres. El marichal conosciendose por no parte, para las defender, refieren algunas relaciones de las cosas de estos tiempos, que dando oydos a los partidos, que le offrecian los Beaumonteses, concertó, que dexando las torres, falliesen de la ciudad libres con sus armas el y los suyos, sin que daño alguno en hecho ni dicho se les hiziesse. Hecho este concierto, refiere se alli, que el marichal con esta seguridad descendiendo con los suyos, para fallir de la ciudad, fue preso contra lo concertado, y con los suyos lleuado preso a la casa y torre Real de la ciudad, dōde el y ellos fuerō muertos feamente, no bastádo a estoruarlo las justfiones, que la Princefa auia embiado para lo contrario. Visto he algunos papeles que refieren, que el marichal Don Pedro fue muerto por manos de Dō Philipe de Beaumont, hermano d'el conde de Lerin.

MUCHO sentió este hecho la Princefa Doña Leonor, la qual por caso tã feo, no solo mandó llamar a aquella puerta la de la Traycion, como hasta oy dia le permanece su nombre, mas procediendo contra el conde y Dō Iuan de Beaumont prior de Sanct Iuan, çanciller que fue d'el reyno, y contra el dicho Don Philipe y hermanos suyos, y Don Iuan señor de Lusa, y Carlos de Artieda y sus hijos, y Arnaut de Ozta, yalcaldes, y jurados de Pamplona, y los de mas de su confederacion, los declaró por aucto publico con auctoridad y acuerdo d'el Rey su padre por reos d'el crimen lese magestatis, cō decreto y sentencia d'el consejo, condenádo los a muerte y priuacion de honores y confiscación de bienes. Estas cosas se refieren copiosamente los Agramonteses en vna carta, que pocos años ha, escriuieron cō cierta ocasion a la Serenissima Princefa de Portugal Doña Iuana, infanta de Castilla, gouernadora de los reynos de España. El tenor de aquella parece, que al conde de Lerin aliuia algo la culpa en la muerte d'el marichal, por auer le ydo a buscar, y tomar le la ciudad, de que en estos tempestuosos tiempos estava apoderado, aun que con todo ello estava obligado, aguardar su palabra. En defensa d'esto el conde y los suyos fulminaron proc-

processos contra los Agramonteses, especialmente abridores de la puerta, y hizieron las diligencias, que mas fanas les parecieron para descargo suyo. El Rey Don Iuan en vn instrumento suyo que despues dió en Çaragoça en diez y ocho de Deziembre d'el año futuro de setenta y cinco, se quexa mucho d'el conde y de sus aliados con graues palabras, deziendo, que por asegurarse mejor de la ciudad, auian echado d'ella a los seruidores de la corona Real, y metido gente de guerra contra sus mandatos, y que para su mantenimiento echauan quarteles y otros derechos, vsurpando la jurisdiccion Real, y que detenian a los menfajeros, que los mandatos Reales les yuan a notificar, y vexauan las tierras d'el reyno. Dize mas, que los Guipuzcoanos con lombardas y otros instrumentos militares derribaron las fortalezas de Larraun, Lecumberri, Leyça, y Gorriti, con su fauor y ayuda, y que siendo llamados a cortes d'el reyno por la Princesa Doña Leonor por diuersas vezes, nunca la auian querido obedecer. Dize mas, que siendo por el Principe Don Gaston embiados, los infantes Don Iuán y Dó Pedro sus hijos, a les rogar y persuadir, viniesen a la obediencia d'el Rey, nunca lo auian querido hazer, mas antes tomaron muchas fortalezas, que en su seruicio estauan, y que tampoco auia querido obedecer las jussiones d'el Papa Paulo y sus censuras. D'esta manera va el Rey dando otras queexas suyas cō palabras muy agrauadas y de grande sentimiento.

EL Rey Don Iuan por la entrada sobre dicha, que Iuan de Athondo auia dado a la Princesa su hija, le hizo despues merced de vn quarto de las armas Reales de Nauarra, para que en el primer quarto de su escudo pudiesse traer con las de mas insignias suyas, en remuneracion y recordacion perpetua d'ello. Hizo le tambien merced de ciento y veynte Florines d'el cuño de Aragon cada año para el y sus legitimos erederos en recompensa de los daños que le auian resultado en su hazienda. A Miguel de Ollacarizqueta no estoy certificado de la merced, que le resultó, por lo q̄ en esto y en lo de mas le auia seruido, pero el hizo en este dia su deuer en seruicio d'el Rey y Princesa, como buen hidalgo, originario d'el reyno. De este apellido de Ollacarizqueta se hallan instrumentos antiguos d'el reyno d'el tiempo d'el Rey Don Sancho el Fuerte, y de mas otras, especialmente es muy conosciado Furtado de Ollacarizqueta en tiempo d'el dicho Rey Don Sancho, y d'el Rey Don Theobaldo su sobrino. Esto sucedió en Pamplona en fin de este año de setenta y vno.

CAPITULO XLI.

De la muerte d'el Principe Don Gaston, y lo que al Infante Fortuna sucedió en el casamiento de Doña Iuana, hija de la Reyna de Castilla, y muerte d'el Obispo Don Nicolas de Echauarri.

En estos dias el Principe Don Gaston conde de Fox y señor de Bearne estaua en Francia, auiendo buuelto despues de la guerra de Nauarra, a visitar sus estados, y entender en los de mas negocios, que tenia en aquel reyno, siendo vno de los mas estimados señores, q̄ en su tiempo vuo en Francia, donde y en otras partes era muy emparentado por casamientos de sus hijos y hijas. Boluiédo el Principe para Nauarra, pasó los montes Pyreneos por Sanct Iuan de Pie d'el Puerto, y llegado a Roncesualles adoleció de su vltima enfermedad, de la qual auiendo treynta y seys años, que era cōde de Fox, falleció en la mesma villa de Roncesualles en el año de mil y quatrocientos y setenta y dos, siédo de edad de cinquenta años. Su muerte fue sentida, no solo en Nauarra, mas aun en Francia, y en otras partes, donde era querido y

1472

estimado de las gentes por sus grandes virtudes. Al Principe Don Gaston sucedió en el condado de Fox y señorío de Bearne su nieto el infante Don Francisco Phebo decimo septimo conde de Fox, que quedó de edad de solos cinco años por muerte d'el Principe su aguelo. El cuidado de su tutoria y administracion tuuo la infanta Doña Magdalena su madre, y con ella su aguela la Princesa Doña Leonor, que muy lastimada quedó con la muerte d'el marido. De esta manera embiudó la Princesa, la qual teniendo la gouernacion d'el reyno, se intitulaua de la manera següiente. Nos Doña Leonor por la gracia de Dios Princesa de Nauarra y heredera, y infanta de Aragon y de Sicilia, y lugarteniente general por el serenissimo señor Rey, mi muy reduptable señor y padre en este su dicho reyno de Nauarra &c.

ESTAVA Don Henrique Rey de Castilla tan desccontento d'el matrimonio d'el Principe Don Fernando Rey de Sicilia con la Princesa Doña Ysabel su hermana, por auer se hecho cōtra su voluntad, q̄ por muchas desculpas q̄ los Principes le representaron por sus embaxadores, no pudieron alcanzar su gracia y beneuolencia, mas antes a Doña Iuana, a quien las gentes por nombre oprobioso llamaron Beltraneja, hija de la Reyna Doña Iuana su segunda muger, a quien constantemente el Rey de Castilla siempre llamó hija, procuró de dexar los reynos, sobre que passaron las rebueltas y cosas, que en la historia de Castilla quedan vistas. El Rey de Castilla a lo vltimo haziendo jurar por Princesa a Doña Iuana, trató de casar la con el dicho Carlos duque de Guiayna, hermano d'el Rey de Francia, pero el duque falleciendo antes de poder contraer el matrimonio, determinó de casar la con Don Henrique de Aragon, hijo d'el infante Don Henrique, maestre que fue de Santiago. A este Don Henrique de Aragon, aun que no era hijo d'el Rey, sino de infante, quiso el Rey Don Iuan su tio, que le llamassen infante, por que vn dia sus caualleros Aragoneses preguntandole, pues no tenia mas de solo vn hijo, a quien ternian por infante de Aragon, llamó el Rey al dicho Don Henrique su sobrino, y respondió les, deziendo. Este es, y terneys le por infante de Aragon. A esta causa fue desde en adelante llamado, infante de Aragon. Este ercelēte infante Don Henrique, llamado de otra manera Infante Fortuna, residiendo en la corte d'el Rey Don Iuan su tio: en estos dias se hallaua en la ciudad de Barcelona, y el Rey Don Henrique sabiendo muy bien, que de este matrimonio pesaria mucho al Rey Don Iuan, por ser en daño de su hijo Don Fernando Rey de Sicilia y Principe de Girona, le embió mensajeros secretos con la offerta d'el matrimonio, y sucession de los reynos. De lo qual siendo el infante Don Henrique muy alegre, pasó en grande silencio con la infanta Doña Beatriz Pimentel su madre al reyno de Castilla en el año de mil y quatro cientos y setenta y tres: pero Don Iuan Pacheco maestre de Sanctiago, y antes marques de Villena, dió al negocio tantos desuios, que el matrimonio dexó de effectuarse, y el vino a ser duque de Segorue, y Doña Iuana nunca casó, mas antes acabó sus dias en religion, auiendo se vna vez desposado con su tio el dicho Don Alonso Rey de Portugal, a quien costó muchas aduersidades este desposorio, segun en la historia de Castilla dexamos escrito.

DE Don Nicolas de Echauarri Obispo de Pamplona, grande priuado de la Princesa Doña Leonor, no se manifesta en las relaciones, que he podido ver, en que año vuisse sucedido su desgraciada muerte, mas de quanto, segun algunas coniecturas, me mueuen, deuio passar, no muy lexos de este año

año presente. La Princesa Doña Leonor celebraua estados d'el reyno en la villa de Tafalla, donde acostumbro tener su corte y ordinaria assistencia, y por la mucha sangre que en tiempo de las guerras ciuiles passadas se derramó, estando aun enconadas las llagas de los Beaumonteses y Agramonteses, venieron en estas cortes a reñir mal en estados el condestable mosen Pierres de Peralta, y

5 Don Luys de Beaumont conde de Lerin, y el dicho Obispo Don Nicolas, sobre cosas tocantes a los negocios passados. Fueron tan asperas y lastimosas las palabras, que entre el Obispo Don Nicolas y el condestable mosen Pierres se dixieron, que el condestable determinando de matar le, fue tanto el temor

10 d'el Obispo, quien el condestable auia amenazado de muerte, que por ello estuuu recogido en su casa a grande recado, sin osar fallir de su posada. Durante estas diferencias, la Princesa Doña Leonor, quien en mucho pesaua d'estos mouimientos y graues escandalos, estaua en nouenas en el monesterio de Sanct Sebastian, de la orden de Sanct Francisco en la mesma villa de Tafalla,

15 porque siempre a aquella casa hizo muchos bienes y limosnas, por particular amor y deuocion que tenia. Estâdo la Princesa en este monesterio, y desseando mitigar el nueuo y ardiente fuego, que en el reyno se tornaua a encender, no auindose aun bien apagado el primero, quiso poner de medio su autoridad: por lo qual embió a llamar al Obispo Don Nicolas con mosen Rebolledo vn

20 priuado suyo, dando le fe y palabra de seguridad, que ninguno le haria mal. Con todo ello el Obispo, que d'el mal que le vino, temia, no se atreuiendo a fallir de la villa para el monesterio, le embió la Princesa nueuos mensajeros, que eran mosen Fernando de Baquedano, y otro cauallero, llamado mosen

25 Hugo, los quales yendo a la posada d'el Obispo con gente de guarda, y de parte de la Princesa tornando le a assegurar, no escusó de yr ante la Princesa. Caualgando el Obispo a mula, y teniendo le los suyos compañia, de tal manera cegó la ira y passion al condestable, que sin mirar, que la palabra Real de la Princesa quebrantaua, ni a lo de Dios, que era lo principal, fue muerto el Obispo, segun algunos, a lançadas a tiro de piedra de la villa de Tafalla. Otros dizen,

30 auer sido la muerte a puñaladas, aun q̄ creo, se yerrá en ello. Fue esta escandalosa muerte d'el Obispo Don Nicolas de Echauarri, en veynte y tres de Nouiembre, dia de Sanct Clemente, quedando el condestable descomulgado por algunos dias. La causa d'esta muerte quieren algunos auer sido la sospechosa conuersacion que el Obispo tenia con la Princesa, auiendo murmuración, y publicidad, de no ser la Princesa tá honesta y recogida, quanto a su honor y Real autoridad conuenia. Siendo esto cierto, parece, que en Nauarra auia la mesma concurrencia casi que en Castilla, como en su historia queda visto. D'esta muerte,

35 aunque fea, vuo en Nauarra muchos que holgaron, porque este prelado, siendo el vltimo Obispo de Pamplona de los naturales d'el reyno, en la grande priuança passada que tuuo con la Princesa y con el Principe Don Gaston su marido, se vuo en muchas cosas no como deuia, segun queda visto, quando el Principe puso cerco sobre Alfaró, no auiendo querido dar lugar a los buenos medios, a que el Rey de Castilla auia condescendido. Mucho sentió la Princesa Doña Leonor este mal y sacrilego caso, donde su Real palabra y seguridad auia

40 sido quebrantada, pero no le siendo posible remediar, començaron de nueuo a rebiuir las parcialidades passadas, tomando ocasion de la muerte d'el Obispo. Al qual sucedió en el obispado Don Alonso Carrillo, natural de Castilla, vnico d'este nombre, y en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona el quadra-

gesimo tercio. Esta muerte d'el Obispo Don Nicolas, pone Piscina, durante los breues dias d'el reyno de la Princesa Doña Leonor, quando en Nauarra al Rey Don Iuan su padre falleció, pero recibe engaño en ello, como tambien se hierra en llamar le Don Pedro.

CAPITULO XLII.

De la guerra que el Rey Don Iuan tuuo con los Franceses, y grandes trabajos que los de Perpiñan padecieron en dos cercos con terrible animo.



CABADA la guerra de Cathaluña, en que el Rey Don Iuan se auia mostrado excelente capitan, y clementissimo Principe, quádo pensó tener algun reposo y quietud en su restante vejez, andando sus dias en setenta y seys años passados, le sobreuinieron nuevos cuidados de guerras con el Rey de Francia, por los de Perpiñan, villa d'el condado de Ruysellon, puesto entre las ciudades de Girona y Narbona, que desde el empeño, de que arriba queda hecha mencion, no eran tratados de los gouernadores y capitanes Franceses, con la templança y amor que solian ser regidos d'el Rey Don Iuan su natural señor, a cuya causa desseando ser restituydos a su dominio, pidiendo la proteccion d'el Rey, sentieron los capitanes Franceses. Los quales auisando d'ello a Luys Rey de Francia, vinieron de su parte embaxadores al Rey Don Iuan, pidiendo le vna de tres cosas: o que le pagasse las trezientas mil Coronas que le prestó, o le diese el condado de Ruysellon en propiedad, y en defecto de lo vno o de lo otro, le diese fiadores en Francia, para le pagar el dinero a cierto tiépo. En cuidado puso al Rey esta embaxada, a la qual respondiendo con prudentes razones, no se hallar al presente con posibilidad para la paga, ni menos podia enagenar, lo que era de la corona Real, y que tan poco auia necesidad de dar fiadores en Francia, pues tantos pueblos tenia en prendas y rehenes, y junto con esto deziendo, que con toda la breuedad possible cumpliria con el, tornaron descontentos los embaxadores. Con estas cosas los de Perpiñan, que gemian por fallir de la sujecion d'el Rey de Francia se encendieron mucho mas, en no querer obedecer a los gouernadores Franceses, los quales dando cada dia auisos al Rey de Francia, y el temiendo perder los pueblos empeñados, embió muchas gentes a España en el año de mil y quatro cientos y setenta y quatro contra la villa de Perpiñan. Cuyos vezinos antes de la llegada de los Franceses, certificando su poderosa venida al Rey, que en Barcelona se hallaua, le suplicaron, que si en algo tenia sus vidas, los socorriese, porque primero querian morir, que sufrir mas a los Franceses. Embiando este auiso los de Perpiñan, y comenzando a poner se en orden para resistencia d'el exercito Frances, que sobre ellos venia, los Franceses habitantes en la villa, recogiendo se al castillo, que era muy fuerte, comenzaron a cañonear la villa. Los de Perpiñan estando en esta tribulacion y combates de la villa y castillo, entró el Rey en aquella villa con alguna gente de caualleria y infanteria, y aun que procuró con buenas razones apaziguarlos, y reduzirlos a la obediencia d'el Rey de Francia, fue la diligencia tan infructifera y aun dañosa, que juntamente con ellos vuo de ser cercado en la villa por el exercito Frances, cuyo numero de gente llegaua a quarenta mil combatientes. Los quales por vna parte, d'el real, y por otra los d'el castillo comenzaron con mucha furia a combatir la villa, que toda la ceñian a la redonda. En quasi quatro meses que duró el cerco, fueron grandes las valentias y hazañas, que hizieron las gentes d'el Rey, y los vezinos de la villa, no faltando

faltando hasta las mugeres y mochachos de ocupar se muy de veras, en quanto se offrecia, haziendo en todo mucho al caso la presencia d'el Rey que personalmente acudia a todo, no curando a vezes d'el decor y autoridad Real.

Q V A N D O supo estas cosas su hijo el Principe Don Fernando Rey de Sicilia, que con la Princesa Doña Yfabel Reyna de Sicilia su muger estaua en Castilla, congregó las gètes, que segun el tiempo y oportunidad, pudo, y haziendo lo mesmo en Aragon y Cathaluña, por donde quiera que passaua, llegado a Girona, y caminando para Perpiñan, fue tan grande el espanto de los Franceses, que siendo mayor la fama que el numero de la gente d'el Rey de Sicilia, alçaron a media noche el real, y antes de amanecer, passaron a suelo de Francia, deziédo ser toda Castilla y Aragon sobre ellos. Venida la mañana, los de Perpiñan conociédo la huyda de los enemigos, fue gráde la alegria de todos: y sospechando el Rey, que uiessen ydo contra el Rey su hijo, le embió auisos, pero siendo certificado, que a Francia eran bueltos, fallió a dos leguas a recibir al hijo, el qual anticipando se con los ginetes, se abraçaron con grande amor, y juntos boluieron a Perpiñan. A cuyos vezinos tornando les a mandar, que boluiesen a la obediencia d'el Rey de Frácia, respondieron, q̄ antes padecerian cient mil muertes, o en defeto les diese otras tierras, dóde biuir, o licencia para desnaturalarse a estrañas regiones. El Rey vista su loable cōstancia, dexádo les por capitã a Don Luys de Requesens, boluió con el Rey su hijo a Barcelona. Antes que el Principe Dō Fernãdo Rey de Sicilia tornasse a Castilla, falleció su cuñado Don Henrique Rey de Castilla en la villa de Madrid en el mes de Deziembre d'este año, y siendo auisado de su muerte, como los reynos de Castilla y Leon viniesen a la Princesa Doña Yfabel Reyna de Sicilia su muger, fue luego a Castilla, dóde en la ciudad de Segouia fue alçado y jurado por Rey de Castilla y Leon.

T A N poco faltaron trabajos en el año siguiente de mil y quatro cientos y setenta y cinco al Rey Don Iuan, el qual puesto caso que recibió grande contentamiento en ver Rey de Castilla a su muy caro hijo el Rey Don Fernando, no cessarõ las guerras con los Franceses. Cuyo alcayde de la fortaleza de Perpiñan, auisando al Rey de Francia, como los Reyes padre y hijo auian buuelto con sus gentes a Barcelona, y que siempre era combatido de los de Perpiñan, fue tanta la indignacion, que el Rey de Francia recibió de la floxa retirada de su poderoso exercito, que en las tierras de Narbona estaua alojado, que luego con grandes amenazas embiando a sus capitanes para la prouincia de Ruysellon, tornaron a assidiar a Perpiñan, con animo de antes morir, que alçar el cerco, sin tomar la villa, siendo les mandado, que so pena de muerte no tornassen a Francia, sin su espresa licencia. Con este riguroso mandato de su Rey, tornaron los capitanes Franceses a Ruysellon, y cercando de nueuo la villa de Perpiñan, le dieron tan brauas baterias, que los cercados en la ausencia d'el Rey, mostrando aun mayor animo, se defendian con tanta fortaleza, quanta no parecia de hombres humanos, porque fuera de querer defender la libertad de su patria, les compelia a ello las crudas muertes, que esperauan, si por su grandé desventura eran vencidos. Por lo qual sufrierõ en ocho meses, q̄ el cerco duró, tantos trabajos quantos pueblo de España no uiesse padecido mayores en muchos centenas de años passados, que quasi se pueden comparar con los que passaron los Hebreos en la ciudad de Hierusalem, quando por Tito Vespasiano, hijo d'el Emperador Flauio Vespasiano fueron cercados, porque dexando a parte los de mas trabajos, de armas y velas, y guardias, que las guerras consigo traen,

traen, fue tanta la hambre que padecieron, que no solo comieron hasta los gatos y perros, y ratones, tornádo se les mas que fayfanes, mas aun forçados de la estrema hambre comian los cuerpos de los Franceses q̄ matauan, y aun de los que entre si morian. Lo de mayor espanto es, lo que refieren, que algunas madres comieron a sus propios hijos, criados en sus entrañas. Los Franceses viendo la fortaleza mas que humana de los de d'etro, muchas vezes estuuierõ para alçar el assidio, pero temiendo la yra y punicion de su Rey, y conociendo, que el Rey Don Iuan no les embiaua ningun socorro de gente, ni otra cosa, insistieron tanto en su cerco, que al cabo compeliaron a la villa a rendicion. Esto muchas vezes les auia escrito el Rey, auisando les claro, que no les podia socorrer, y se diessen. Al cabo aquellos fuertes varones de la villa de Perpiñan, naturales y gente de presidio, dignos de perpetua fama y renombre, se dieron, compellidos de la estremada hambre, auiendo hecho todo lo possible, hasta lo vltimo de potencia humana. Con todo ello sacaron muy honrosos partidos, de ser perdonados todos los vezinos, y que las gentes d'el presidio falliesen libres cõ sus armas. D'esta manera la villa de Perpiñan tornó a poder d'el Rey de Frãcia.

CAPITVLO XLIII.

De la concordia que el Rey de Castilla puso entre el condestable y el conde de Lerin, y como el conde se reduziò al seruicio d'el Rey Don Iuan.



A guerra passada de los Franceses fue la vltima que el Rey Don Iuan tuuo en el resto de su vida, biuiendo casi todos los de mas dias en la ciudad de Barcelona, siendo muchas vezes fatigado de la gota. Por estos dias no faltando grandes odios y enemistades en Nauarra entre el condestable mosen Pierres de Peralta, y Don Luys de Beaumonte conde de Lerin, començó el conde en el año de mil y quatrocientos y setenta y seys a tentar tratos en Castilla, con el Rey Don Fernando, que andaua muy ocupado en guerras con Don Alonso Rey de Portugal su primo hermano, segun la historial o ha mostrado. Hallando se el conde de Lerin apoderado de la ciudad de Pamplona, y de otras villas y fortalezas de la parcialidad Beaumontesa con otros caualleros que seguian sus partes, como en este tiempo despues de la guerra de Perpiñan los Franceses, por hazer plazer al Rey de Portugal, cercassen diuersas vezes en Guipuzcoa a Fuenterrauia, sucedió les lo mesmo que en Perpiñan en alçar cercos y tornar se a la ciudad de Bayona, y con amenazas y mayores socorros de su Rey boluer sobre Fuenterrauia, aun que les fue infructifero porque no la pudieron tomar. Con todo esto el Rey Don Fernando desseando en la resistècia hazer demostracion personal, vino a la prouincia de Alaua, a la ciudad de Victoria, para dõde fueron algunos caualleros de Nauarra de la parte d'el conde de Lerin, ofreciendo se a su seruicio, y allende d'esto por ser hijo d'el Rey Don Iuan su señor, le querian entregar la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, y otras villas y fortalezas que en su poder y en el de los de su opinion se hallauan a la fazon. En estos dias la Princesa Doña Leonor, hallando se en la ciudad de Estella, pueblo Agramõtes, el Rey Don Fernãdo recibió muy bien a los caualleros Beaumõteses, a los quales agradecièdo su buena volûtad, les respõdió, que ninguna cosa d'el reyno de Nauarra queria, por pertenecer de derecho a la Princesa Doña Leonor su hermana, y en su falta al infãte Dõ Frãisco Phebo conde de Fox y señor de Bearne nieto de la Princesa su hermana, y le pesaua de las diferencias y grandes enojos, que auia entre el conde de Lerin y el con-

y el condestable mosen Pierres de Peralta, y los caualleros y pueblos de sus parcialidades. Por lo qual deseando remediar los grandes daños y ruynas, que sobre el reyno de Navarra auian muchos años que corrian, queria poner se de medio, y hazer los amigos, determinando por su persona los debates y differencias, que entre ellos auia. Con tan sanctos deseos de catholico y justo Principe, que lo ageno no pretendia, recibió Don Fernando Rey de Castilla a los caualleros de Navarra, lo qual es grande argumento y evidencia de lo futuro, que quando a Navarra en el tiempo que adelante se señalará, conquistó: fue con legitimas ocasiones, que para ello tuuo, pues agora queriendo le dar la ciudad de Pamploña con otras villas y fortalezas d'el reyno, no quiso recibir nada. El Rey de Castilla queriendo reconciliar al condestable y conde, hizo yr a ambos a Victoria con otros muchos caualleros de sus sequelas, y alli dando les a entender, lo que cumplia al seruicio de Dios, y d'el Rey Don Iuan su padre, y al bien d'ellos mesmos y de todo el reyno, y su yniuersal quietud, los puso en treguas, determinando entre ellos algunas diferencias, que tenian de largos años passados, con que auian destruydo el reyno con batallas, muertes, quemas, y incendios, estando todo en ventura de perecer totalmente.

Con esto començó Navarra, a gozar de alguna quietud, si quiera en el año de mil y quatro cientos y setenta y siete, teniendo harta necesidad de sosiego y descanso, assi los Agramonteses, como los Beaumonteses, que con sus parcialidades, destruyan al misero reyno en grande deseruicio de Dios nuestro Señor, y daño de sus criaturas, no auiendo en Navarra verdad, ni justicia, ni otra cosa, que a caridad casi oliesse, sino robos de haziendas, muertes de hombres, destruyones de campos y assolaciones de pueblos, y sacrilegios de templos, por las quales cosas nuestro Señor embiaua pestilencias y carezas de tiempos y otros açotes, con que ordinariamente castiga al mundo. No se puede negar, que para Navarra no fueron de grande trabajo los años que el Rey Don Iuan reynó despues d'el segundo matrimonio, que hizo, sin cõsultar, ni dar parte al reyno. Ultimamente vinieron las cosas de Navarra a mejor estado, porque el Rey Don Iuan embiando vn capitán suyo a Navarra al conde Lerin, le embió grandes firmezas y seguros, para que libre de toda sospecha pudiesse yr a la ciudad de Çaragoça. El conde, que deseaua restituyr assi ya los suyos, al seruicio y gracia d'el Rey, dexando los pueblos y fortalezas de su parcialidad a grãde recado, entró en Aragõ, acompañado de mucha gente de guerra, y llegado a Çaragoça, le fallió el Rey a recibir, y le dió paz. Despues trató el Rey con el conde de los medios de la paz y tranquilidad de Navarra, y siendo perdonados todos los casos passados, y para mayor firmeza de todo, dando el Rey al conde por muger a su hija bastarda Doña Leonor de Aragon, se concluyó la paz. Desta manera la Princesa Doña Leonor, gouernadora d'el reyno, cobró pacificamente sus pueblos, que no le obedecian, ecepto la villa de Caseda, que se tomó por fuerza, muriendo en el combate el profiado Sancho de Eruti, siruendo a la Princesa como valiente capitán. Despues passado algun tiempo, vino el Rey a Navarra, donde reposó algunos dias, auiendo alguna quietud entre las dos parcialidades, gouernando el reyno la Princesa Doña Leonor, la qual era contenta, que el Rey su padre gozasse d'el reyno, los dias que de vida le restauan, porque se tenia por assegurada, que despues no pretendria hazer le agrauio. Gozando el Rey Don Iuan de mucha paz y tranquilidad, al tiempo que residió en Barcelona, començó en su senectud, a amar vna donzella muy hermosa,

llamada

1477

llamada Francina Rosa, de cuyos amores, por su mucha gracia y belleza, gozaua y se deleytaua, holgando mucho de su conuersacion de dulces platicas y abrazos, y aũ que esto passaua, lo de mas por la senerud d'el Rey cessaua: por lo qual quãdo casó, hallando la su esposa virgen, le dió las arras y dote de su limpieza, con q̄ se verificó mas la honestidad q̄ el Rey tenia cō ella. En este año en diez y siete dias d'el mes de Deziembre Don Alonso Carrillo Obispo de Pamplona, successor d'el Obispo Don Nicolas de Echauarri, celebró sinodo en la ciudad de Estella, donde fueron ordenadas muchas cosas d'el seruicio de nuestro Señor y bien vtilidad de las animas, y buen gouierno d'el obispado.

CAPITULO XLIII.

Como el Rey Don Iuan se vió con el Rey de Castilla su hijo, y muerte suya.



EL Rey Don Iuan desseando en su senerud, dar alguna ordē en los negocios tocantes a los reynos de Nauarra, Aragon, Sicilia, y a los de mas estados suyos, desseó, antes que d'esta vida fuesse, ver se cō su hijo Don Fernando Rey de Castilla, que siempre andaua muy ocupado en guerras con su primo Dō Alonso Rey de Portugal. En esta sazón teniēdo cerco sobre Castronuño, y estãdo en la Andaluzia el mesmo, le embió a rogar, le salliesse a la ciudad de Victoria, de lo qual holgado mucho el Rey su hijo, vino a Victoria antes q̄ el Rey su padre. El qual siēdo viejo y cano, tãbien lleuó de caualleros de Nauarra, y Aragon y de otras partes tãta senerud de venerables capas ancianas, q̄ fue cosa notable y marauillosa, ver su autoridad: porque el de menos dias, passaua de sesenta años, y todos con diferentes diuissas y adreços. El hijo, que primero auia venido, saliendo a recibir al padre, se encontraron vn dia Martes d'el mes de Agosto d'el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho con mucho amor, y el hijo queriendo besar al padre las manos, no dió a ello lugar, mas antes como tãbien a la mano ezquierda se le quisiesse poner el hijo, no lo consentiēdo el padre, entrarō los Reyes en Victoria, yendo a la mano ezquierda el padre, a cuya posada yendo derechos, se apearon los Reyes, pero el padre al punto que conoció ser suya aquella posada, dixo al hijo. Vos hijo, que soys señor principal de la casa Real de Castilla, de donde yo vengo, soys aquel, a quien todos los que venimos de aquella casa, somos obligados de acatar y seruir como a señor nuestro y pariēte mayor, y los honores que yo os deuo en este caso, han mayor lugar, que la obediencia filial, q̄ vos me deueys como a padre, por tanto tornad a caualgar, y yo yré con vos a vuestra posada, porque assi lo quiere la razon. Entoncēs el hijo importunado de los muchos ruegos d'el padre, caualgó y, ambos Reyes fueron a la posada d'el hijo, el qual quedando en su posada, boluió el padre a la suya. En veynte dias, que los Reyes padre y hijo estuieron en Victoria, el padre siempre prefirió al hijo en el assentar, lleuantar, hablar, andar, escreuir, y en los acompañamientos, y en todos los de mas actos de cortesia, y de preferimiento que entre Reyes se suelen acostumbrar, sobre lo qual entre los caualleros se mouieron platicas y argumentos, si el padre hazia bien en dar todos los honores al hijo, como a Rey de Castilla, y si el hijo hazia mal en recibir los, pues fuera de ser le padre, le era huesped: sobre este caso auiendo entre los curiosos diferentes opiniones, vn jurista, que juntamente era leydo en historias antiguas, de donde la verificacion d'estos negocios siempre se saca, referió tales exemplos de Romanos, y de otras naciones, y de cosas de España, q̄ aprobando lo que ambos Reyes hazian, satisfizo de tal manera a todo, q̄ fue aprouado todo, lo q̄ passaua entre los Reyes, padre y hijo.

Los

Los quales en aquellas vistas trataron, cosas d'el reyno de Nauarra, tocantes a la futura suceſſiõ de la Princesa Doña Leonor, y de su nieto el infante Dõ Francisco Phebo, conde de Fox, a quien para despues de los dias d'el Rey Don Iuan su visaguelo y de la Princesa Doña Leonor señalaron a Nauarra, como de derecho le pertenecia. Quieré algunos auer se conuenido en estas vistas algunas cosas perjudiciales a Nauarra, deziendo, que por las costas que el Rey de Castilla auia hecho en el socorro de Perpiñan le dieron las villas y fortalezas de Sanct Vicente, Guardia, Bernedo, Arcos, Larraga, y Miranda de Arga, con condicion, que en sus priuilegios y fuero de Nauarra fuesſen guardados, y que el Rey de Castilla quitando los alcaydes Nauarros, puſo Castellanos. Tambien dizen, auer contradezido a esto las dos parcialidades d'el reyno, especialmente el conde de Lerin. Estas villas Sanct Vicente, Guardia, y Arcos, antes d'este tiempo se hallauan en poder de los Reyes de Castilla, segun la historia ha mostrado, y en caso que tal uieſſe paſſado, seria reualidar cõ esto los pretẽſos paſſados, no cabiendo en razon alguna, que las costas de la guerra de Cathaluña pagasse Nauarra. Tambien trataron los Reyes de cosas tocantes a los reynos de Aragon, y Sicilia, y otras yſlas, y tierras de la corona de Aragon, y auiendo en todo dado orden, tornó el Rey Don Iuan a sus tierras, y el Rey de Castilla su hijo, boluió al cerco de Castronuño, y de aqui adelante nũca mas se vieron los Reyes padre y hijo, siendo estas sus vltimas vistas.

PASSADOS estos negocios el Rey Don Iuan auiendo ordenado otras cosas tocantes a Nauarra, y tambien Aragon, tornó a la ciudad de Barcelona, donde siendo siempre trabajado de su gota, le sobreuino vna calentura mortal, que acercó la fin de sus dias. Conosciendo el Rey estár propinco a la muerte, confesó y comulgó, y hizo todas las de mas obras, q̄ era obligado vn Catholico Principe, y ordenó su testamento, dexando por su vniuersal heredero a su hijo Don Fernando Rey de Castilla y Sicilia, Principe de Girona, primogenito de Aragõ, y mandó, que el reyno de Nauarra uieſſe su hija Doña Leonor Princesa de Viana, proprietaria heredera de Nauarra. Ordenó otras muchas cosas, como a tan alto Rey conuenian, y mandó que su cuerpo fuesſe enterrado en el monestrio Real de Poblete. Al quinto dia que la calentura le tomó, conociendo la partida d'esta vida, escriuió al Rey su hijo, haziendo le saber estár para la otra vida, y dandole la bendicion paternal, juntamente con la Reyna Doña Yſabel su muger, le amonestó muchos saludables cõsejos, encomẽdandole sobre todas las cosas la honrra de Dios. Viẽdo se en el articulo de la muerte, tomó cõ mucha deuocion la estremavncion, y con grandes sospiros dió a entender publicamente, auer conocido tarde al mundo, y quanto mas quisiera auer sido vn pobre pastor que Rey poderoso, y encomendádo su anima a todos los presentes, abraçó vna cruz, estando le deziendo vna Missa. D'esta manera auiendo cinquenta y tres años y quatro meses y doze dias que reynaua en Nauarra, y veynte años y seys meses y nueue dias en Aragon, falleció en la ciudad de Barcelona, al punto de la comunion de la dicha Missa en diez y nueue de Enero, dia Martes, principio d'el año de mil y quatro cientos y setenta y nueue, siendo de edad de ochenta y vn años y siete meses y veynte dias, y fue enterrado en el Real monestrio de Poblete.

LIBRO VIGESIMO

NONO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS
 CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS
 reynos d'España, donde se escriuen las vidas de la Reyna Doña
 Leonor, y de los Reyes Don Francisco Phebo, y Don
 Iuan de Labrit. Continuase la suceffion
 de los Reyes de Francia.

*HISTORIA DE DOÑA LEONOR, TRIGESIMA
 quarta Reyna de Nauarra, eredera proprietaria del reyno,
 quinta muger que eredó a Nauarra.*

CAPITULO PRIMERO.

Como vino a reynar en Nauarra, y separacion fuya de Aragon, y cosas señaladas d'el
 Principe Don Gaston, marido que fue de la Reyna.

Eslo fue en
 la Era de
 1517



DOÑA Leonor, que entre las proprietarias Reynas
 de Nauarra, fue vnica d'este nombre, sucedió al Rey
 Don Iuan su padre en el dicho año d'el nascimiéto
 de mil y quatro cientos y setenta y nueue. Auia nu-
 eue años que la Reyna Doña Leonor estaua biuda
 d'el Principe Don Gaston cōde de Fox su marido,
 quando por muerte d'el Rey Don Iuan su padre al-
 cançó el reyno, que de legitima suceffió le venia, co-
 mo a hija de la Reyna Doña Blanca proprietaria se-
 ñora de Nauarra, y nieta d'el excelléte Don Carlos,
 pacifico Rey de Nauarra. Fue alçada por Reyna Doña Leonor en la ciudad de
 Tudela en veynte y ocho de Enero, dia Iueues al noueno dia d'el fallecimiento
 d'el Rey su padre, y juró la obseruácia de los fueros, y su mejoramiéto, segú los
 Reyes y Reynas sus predecesores en tales actos acostumbrarõ jurar. Esta Rey-
 na entre todos los Reyes y Reynas de Nauarra, fue la que menos reynó, como
 presto se verá, y por que el Rey Don Iuan su padre tenia eredero varon, auido en
 el segundo matrimonio, que era Don Fernádo Rey de Castilla, no vino la Rey-
 na Doña Leonor a eredar los reynos de la corona de Aragon, por preferirse a la
 hembra el varon, aunque de segúdo matrimonio, que a falta de varó ella como
 eredó de la madre a Nauarra, vuiera eredado d'el padre a Aragon. A esta causa
 Nauarra y Aragon, auiedo andado vnidos en veynte años y seys meses y nueue
 dias, que fue el tiempo que el Rey Don Iuan reynó en Aragon, se tornaron a di-
 uidir, y separarse, començando la Reyna Doña Leonor a reynar en Nauarra, y
 su hermano Don Fernando Rey de Castilla, en Aragon, en cuyos tiépos y dias
 se tornaron a vnir vltimaméte en vn Principe Rey de Nauarra, Castilla y Ara-
 gon, como la historia lo mostrará, venido a los tiempos d'el Rey Don Iuan ter-
 cero d'este nombre, llamado de Labrit. Por el matrimonio de la Reyna Doña
 Leonor, tornó a saltar la linea y suceffion de los Reyes de Nauarra al reyno de
 Francia a la casa de Fox, al conde Don Gaston Principe de Viana, ya muerto, y
 a su prinogenito el infante Don Gaston, que como queda visto, falleció pri-
 mero

mero que el padre, y por su muerte al infante Don Fráncisco Phebo su hijo conde de Fox, nueuo Principe de Viana, erederero legitimo d'el reyno de Nauarra, que ya andaua en los onze años cumplidos de su edad, criando se con grande cuidado de la infanta Doña Magdalena su madre, y aun de Luys Rey de Frácia tio d'el Principe, sin el de su aguela la Reyna Doña Leonor. De cuyos hijos y Real posteridad, como es razon, y lo dexamos prometido, hablaremos tratádo primero de algunas cosas d'el padre, por que no parezca, que muy senzillaméte hemos passado en sus cosas. Don Gaston conde de Fox y Principe da Viana, vnico marido de la Reyna Doña Leonor, de cuyo nascimiento y suceffion en el condado de Fox, y casamiento, y hijos, y fallecimiento, y de otras muchas cosas fuyas queda hablado, fue singular cauallero, y muy estimado d'el dicho Carlos septimo, Rey de Francia, en cuyo seruicio hizo notables hazañas en el ducado de Guiayna contra los Yngleses, especialmente desde el año pasado de quarenta d'el centenario presente en adelante, hasta que totalmente los Yngleses fueron echados de su antiguo ducado de Guiayna.

ESTE Principe se señaló primeramente sobre Tartax, tierra tocante al estado de Labrit, y despues sobre sanct Seurier, o Seuerino, cabeça de Gasuña, que sin mucha dificultad se tomó. Lo mismo hizo luego sobre la ciudad de Dacx, cuyo cerco puesto caso que fallió largo y aspero por la grande resistencia que los Yngleses hizieron, tal maña se dió el conde Don Gaston, que entrando por fuerza en la ciudad, hizo cruel carniceria en los Yngleses y en las de mas gentes, eceto en mugeres y enfermos, y en los que la tierna edad defendia. En todo fueron presentes el Dalphin Luys, y su padre el Rey Carlos, el qual dando al conde Don Gaston la tenencia de Sanct Seurier, y la de Dacx al vizconde de Allomania, hijo d'el conde de Armeñac, tornó a Francia. El conde Don Gaston fue a Fox, dexando en el pueblo a el encomendado buen presidio de gentes, pero algunos dellos entendiédo se cō los enemigos, cobraron los Yngleses al pueblo, sobre el qual veniendo el conde, con cerco y fuerza de armas, le tornó a su poder, y castigó a los culpados, y a los Yngleses. Cuyo gouernador de Burdeos poniendo en el mesmo tiempo cerco sobre Tartax, que estaua en poder d'el señor de Labrit, le tuuo cercado en siete meses, y al cabo el conde Don Gaston acudiendo al focorro, fue concertado entre todos que auiendo treguas entre los vnos y los otros, fuesen libres los comercios a ambas naciones, y el pueblo quedasse por los Franceses en poder de Carlos hijo d'el señor de Labrit.

LA historia dexa hecha mención de Mattheo cōde de Conuenas, tio d'el cōde Don Gaston, el menor de los hermanos d'el conde Iuan su padre. En las grádes guerras y rebueltas q̄ en los años passados vuo en Frácia entre Fráceses y Yngleses, le fue tomado el condado de Conuenas al cōde Mattheo, por mádado d'el Rey Carlos, y le posséya Dō Rodrigo de Villandrado, primer cōde de Ribadeo, q̄ en sus trabajos y aduersidades seruió fielmente al Rey Carlos, y aun el conde de Armeñac, cuya casa siēpre en estos tiempos y en los passados fue seruidora de los Reyes de Castilla, y muy aficionada a la nació Castellana, siēpre cōfederada cō la Francesa, fauorecia al cōde Don Rodrigo, aū que el mesmo cōde de Armeñac pretendia pertenecer a su casa el condado de Conuenas. De manera q̄ Mattheo conde de Conuenas viendo se despojado d'el estado, tuuo por vltimo remedio pedir fauor a su sobrinó el cōde Don Gastó. El qual condoliédo se d'el tio, le fauoreció de tal manera, que con mano armada tomando todos los pueblos d'el condado, restituyó al cōde Mattheo su tio en todo su estado, dōde el cōde Dō

Gastó, derramó mucha sangre, de algunos que auia estado muy duros, y derrocó el castillo de Rupefort, que era de Pierres Ramó, seneçal d'el cõde Mattheo, por auer tenido tratos con Don Rodrigo de Villandrado, y el cõde de Armeñac.

El qual tratando de casar a vna hija suya con Henrique sexto de este nombre Rey de Ynglaterra, hijo de Henrique quinto, pesó dello al Rey Carlos, por lo qual embiando al Dalphin Luys su hijo, con demostracion que yua huyedo d'el, a la proteccion d'el conde, prédió al conde de Armeñac, y le tomó su estado, y no menos hizo d'el condado de Conuenas, deziendo el Rey, pertenecer a el. El conde de Armeñac siendo seruidor de los Reyes de Castilla, intercedió en su libertad Don Iuan segundo d'este nõbre Rey de Castilla, segú en su historia queda escrito, y a el ayudando el conde Don Gaston, q̄ de Perpiñan, dõde se hallaua, fue a solo ello a la corte de Frãcia, fue suelto el cõde, y restituydo en sus estados, falliendo el conde Don Gaston por fiador, q̄ el conde de Armeñac seruiria fielmente al Rey Carlos. Cuyo coraçon conociendo el valor y prudencia d'el conde Don Gaston, le hizo luego gouernador y capitán general de las fronteras de Guiayna contra los Yngleses. En esta sazón Renato, Rey que se llamaua de Napoles, deudo propinco d'el Rey Carlos, boluiendo de Ytalia para la corte de Frãcia, dõde se le hizieron grãdes fiestas de torneos y otros juegos militares, el que a juyzio de los dos Principes, y de toda su corte excedió entre los grandes señores de Francia, fue el conde Don Gaston, cuyo fuerte coraçon a muchos, que sobre fuertes cauallos corrian, tendió en el suelo. Acabadas estas fiestas, el conde Don Gaston por mandado d'el Rey Carlos con tres mil de cauallo y doze mil ballesteros de las tierras de Fox y Bearne cercó en el año de quarenta y nueue a Maulifon, pueblo de Gasuña, que por los Yngleses estaua en poder d'el condestable de Nauarra, y como en la vida d'el Rey Don Iuan su suegro queda escrito, no cessó hasta tomar el pueblo. Despues entrado por las tierras de Labrit, y por otras que eran de Yngleses, hizo tan cruda guerra a sangre y fuego, que con espantable miedo, tomando vnos pueblos por fuerça, y otros de grado, todo lo consumia a fuego y fuerça, no dexando ni vna casa, que pareciesse algo fuerte, donde despues los Yngleses se pueden recoger.

CAPITVLO II.

De otras muchas cosas señaladas d'el Principe Don Gaston, conde de Fox, y de su hermano Pedro vizconde de Lautrecho, fundador de la casa de Lautrecho en Francia.



VANDO el conde Don Gastó anduuo en estas guerras, le fue adyudicado por sentència d'el Real Parlamento de Paris el vizcondado de Villemur, que estaua en poder d'el Rey, por accion que el fisco Real pretedia al vizcondado, por erècia de mosiur de Montalto, cauallero natural de Auuernia. En esta sazón el conde embiado cõtra Guices, castillo fuerte d'el territorio de la ciudad de Bayona, q̄ estaua en poder de mosiur de Labrit a su hermano Pedro Lautrecho, y al bastardo de Fox llamado Bernardo, fue assiadiado el castillo, para dõde no tardado el cõde en venir en persona, dio tã espãtosa bateria ala fortaleza, que Georgio Soltint, natural de las tierras de Labrit, gouernador de Bayona, tuuo necesidad de embiar por el rio de Bayona arriba grãde socorro con el condestable de Nauarra. De cuya llegada siendo con tiempo auisado el conde Don Gaston, se puso en emboscada, y desbarató a las gètes d'el socorro con muerte y prision de mas de mil Yngleses. Poco tiempo despues el mesmo gouernador rompiendo por medio de los Franceses, y metiendo algun socorro, no tardó en ser preso, falliendo de noche para boluer a Bayona. Los Yngleses

glefes viendo se tan affligidos, hizieron ciertos cōciertos, y al cabo rendieron la fortaleza, la qual reparádo, y dexádo en ella gráde presidio, tornó el conde a las tierras de Fox, despues q̄ hizo quartos al gouernador Georgio, por que auiedo antes seruido al Rey de Frácia, se auia passado a los Yngleses, siédo natural Frances. Despues estas guerras de Guiayna continuaron muchos capitanes Fráceses, cercando en vn mesmo tiempo diuersos pueblos, siendo vno d'ellos el cōde de Armeñac, y tambien mosiur de Labrit, cuyo hijo el cōde Doruallo auia pocos dias, que en la riuera de Garona con poca gente venciera al gouernador de Burdeos, que tenia nueue mil hōbres, acometiédole de improuiso. D'esta manera procediédno en gráde acrecentamiéto las cosas de los Fráceses, la ciudad de Burdeos cabeça de Guiayna se dió al Rey de Francia en Iuues veynte y quatro de Iunio fiesta de Sanct Iuan Baptista d'el año cinquéta y vno d'el presente centenario. En el mesmo año el cōde Don Gaston, que en esta guerra auia sido ausente, compró por grande dinero el vizcondado de Narbona, y otras tierras, para cuya paga vendió en Cathaluña ciertas acciones y cosas que tenia en Vic de Osona. Este vizcondado dió a su segundo hijo el infante Don Iuan, que por ello fue llamado señor de Narbona, de quien adelante se hablará mas.

No cessando la guerra contra Yngleses, y restando les en Guiayna sola la ciudad de Bayona, fue tambien cercada de Franceses, siendo vno de los principales capitanes el conde Don Gaston. El qual y los de mas capitanes haziendo cosas señaladas en el cerco, ganaron el arrual de Sanct Leon, y luego se apoderaron de la puente de Madera de la parte de Sancti Spiritus, por dōde los Yngleses fallian a hazer les mucho daño, siendo su capitan y gouernador de la ciudad Iuan de Belmonte, cauallero d'el orden de S. Iuan. Los Franceses alcáçando estas y otras victorias, compelieron a los Yngleses a pedir partidos al conde Don Gaston, con quien concertádo, que el gouernador y las gentes d'el presidio falliesen libres, y los vezinos de la ciudad fuesen perdonados, pagádo quarenta mil Escudos de oro, fue rendida a los Franceses la ciudad de Bayona, dia Lunes veynte y tres de Agosto d'el año de cinquenta y dos. D'este modo totalmente perdieron los Yngleses el ducado de Guiayna, que en tan largos años auian gozado por el matrimonio, que en la vida d'el Rey Don Sancho Ramirez, hijo d'el Rey Don Garcia Ramirez se apuntó, deziendo, como Doña Leonor señora proprietaria de Guiayna, hija y heredera de Guillermo, duque de Guiayna, auiendo sido casada con Luys Rey de Francia, y siendo repudiada se auia casado con Henrique Rey de Ynglaterra, que en ella vuo a su hijo Ricardo, llamado Coraçon de Leon, que muerto el padre, vino a reynar en Ynglaterra, heredando al padre el reyno, y a la madre el dicho ducado de Guiayna y otros estados de Francia.

EL conde Don Gaston dexando buen presidio en la ciudad, a cuya yglesia mayor en memoria d'esta victoria ofreció algunas dones, tornó a sus tierras, quedando en la conseruacion de Guiayna el conde de Claramonté, hijo d'el duque de Borbon. Contra el qual conjurando los de Burdeos, hizieron venir de Ynglaterra grandes gentes, las quales aunque al principio cobraron muchos pueblos de Guiayna, fueron despues rebatidos por el Rey Carlos, siendo Cadiillac el vltimo pueblo, que por industria y fuerças d'el conde Don Gaston y d'el conde de Armeñac, que eran ya grandes amigos, les fue quitado. Hizo cortar la cabeça a vn capitan Bearnés, llamado Galhardet, que aquel pueblo auia entregado por dineros a los Yngleses.

EN todas estas guerras y otras que el conde Don Gaston tuuo, fue ayudado noblemente de su hermano Pedro de Fox vizconde de Lautrecho, el qual despues falleció en el año de cinquenta y seys en Bridera, pueblo de Francia, herido de peste, yendo en compañía de su hermano Don Gaston, que yua a la corte de Francia. El vizconde dexó en dias de parir a su muger, la qual en vn pueblo de Francia, llamado Miranda, parió vn hijo, que le fue puesto por nombre Iuan de Fox vizconde de Lautrecho, que es el segundo varon, de los que en esta familia se llamaron d'este nombre. Iuan Lautrecho tuuo tres hijos, y el primero fue llamado Odeto de Fox, que siendo vizconde de Lautrecho, fue capitán muy conocido en guerras de Lóbardia y Napoles, y en otras partes. El segundo hijo se llamó Andres de Esparroso, llamado de muchos mosiur de Vasparros, que fue el que en tiempo de las comunidades de Castilla, cercó a Logroño, como adelante se verá. El tercero hijo se llamó Thomas Lescunio, muy estimado entre los caualleros Franceses. Odeto de Lautrecho o Fox tuuo vn hijo, llamado Henrique de Lautrecho, que entre todos los hermanos fue el que biuió mas. D'esta manera Pedro de Lautrecho, hermano d'el cōde Don Gaston, y hijo d'el conde Iuan, dió origen a esta clara y nobilissima familia de los Lautrechos, llamados de otra manera Lutreques.

EN este mesmo año veniendo a Francia embaxadores de Ladislao Rey de Vngria, siendo en la corte con solenidad recibidos, pidieron a la infanta Doña Magdalena, hija d'el Rey Carlos, para muger d'el Rey Ladislao. Entonces siendo muy solennes las fiestas, que a los embaxadores fueron hechas, especialmente se señaló en ellas el conde Don Gaston en Sanct Iulian de la ciudad de Turs, haziendo les tan Reales fiestas de vn splendissimo y admirable combite, y tantos juegos y inuenciones, y tantas cosas nuevas y estrañezas, que assi los embaxadores Vngaros, como todos los de mas grandes y gentes se admiraron mucho: pero como Dios tenia guardada a esta infanta Doña Magdalena para muger d'el infante Don Gaston, primogenito d'el mesmo conde, cessó el matrimonio d'el Rey Ladislao, porque durante estas fiestas, se supo la nueva de su muerte, y assi despues vino a casar ella con el infante Don Gaston, como queda visto. Auia pocos dias, que Iuan duque de Alanfon se auia querido desnaturar de Francia, vendiendo sus bienes, tomando ocasion de sentir enojado al Rey Luys por sospechas q̄ le tomó, de q̄ traya tratos con los Yngleses: y otros dizen, porque el Rey vudiesse hecho matar al conde de Armeñac su deudo propinco. Antes que el duque, cuya intencion era yr al duque de Borgoña, pudiesse ausentar se, siendo preso, para la determinacion de su crimen juntó el Rey de Francia cortes en Vendosma, pueblo de Francia, que comunmente dezimos Vandoma, donde mandó el Rey de Francia que por los doze caualleros de Francia, llamados Pares, que dizen auer sidos instituydos por el Emperador Carlos Magno, fuesse juzgado y sentenciado la culpa d'el duque de Alanfon. Para el numero de los doze faltando vn voto, que en los tiempos antiguos solia ser de los condes de Tolosa, y a la fazon auia muchos años que el condado de Tolosa estaua reduzido a la corona Real, fue creado el conde Don Gaston por Par de Francia en la silla antigua y voto de los condes de Tolosa. De la qual por esta razon trassladando se esta preheminencia a la casa de Fox, quedaron perpetuamente los condes de Fox por vno de los doze Pares de Francia.

ES T E excelente conde Don Gaston, Principe de Viana, cō estas y otras muchas cosas honrró su clarissima casa de Fox, a la qual no solo añadió las cosas

y com-

y compras arriba señaladas, comprando tambien en el año de setenta al conde Dunense toda la accion que tenia en las tierras de Capdolat, mas aun mediante su casamiento vino a vnir se la casa de Fox con el reyno de Nauarra. Si al Rey Don Iuan su suegro viera alcançado de dias, venia derechamente a reynar con la Reyna Doña Leonor su muger, pero ya que el no reynó, ni tampoco el infante Don Gaston su hijo, por auer aun antes que el padre fallecido, vino a reynar su nieto el Principe Don Francisco Phebo, hijo d'el infante Don Gaston, y de la infanta Doña Magdalena su muger.

CAPITVLO III.

De los infantes de Nauarra Don Gaston primogenito, y Don Iuan vizconde de Narbona, hijos de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaston, y sucession Real de los dos infantes.



TRAS muchas cosas se pudieran escriuir d'el Principe Don Gaston conde de Fox, pero por parecer me, que para la breuedad presente basta esto, con lo que en la vida d'el Rey Don Iuan su suegro queda referido, passaré a dezir algo de la inclita posteridad, que tuuo, la qual, dudo, si jamas tuuo conde, no solo en Nauarra y Francia, mas aun por ventura en la Europa. Primeramente queda escrito, que el y la Reyna Doña Leonor tuuieron por hijo primogenito al dicho infante Don Gaston, casado con la dicha infanta Doña Magdalena hija d'el dicho Carlos Rey de Francia, y hermana d'el Rey Luys su hijo, el qual dió en dote a la hermana el condado de Viana en Francia con el infante Don Gaston. D'este matrimonio nascieron el Principe Don Francisco Phebo, y la infanta Doña Cathalina, que fueron ambos Reyes de Nauarra, ella en falta d'el: de manera que de este hijo la Reyna Doña Leonor y el Principe Don Gaston su marido tuuieron nieto y nieta Rey y Reyna de Nauarra. El segundo hijo d'el Principe Don Gaston ya queda dicho ser el infante Don Iuan, a quien el padre dió el vizcondado de Narbona, que segun queda visto, el mesmo auia comprado. Este infante Don Iuan vizconde de Narbona, llamado comunmente señor de Narbona, fue excelente varon, y en su juventud auiendo se criado en la casa y seruicio d'el dicho Luys Rey de Francia, dió muestras de tan insigne cauallero, y despues hizo cosas tan señaladas, que el Rey Luys le casó con su prima Madama Maria, hermana de Luys duque de Orleans, que vino a ser Rey de Francia, contado comunmente por duodecimo d'este nombre, por morir sin hijos varones el Rey Carlos, contado tambien por octauo, hijo d'el dicho Rey Luys, en cuyo seruicio y casa se crió el infante Don Iuan. El qual tuuo de su muger Madama Maria vn hijo y vna hija, que nascieron en Maseria, pueblo d'el condado de Fox, de los quales el hijo como el aguelo se llamó Don Gaston de Fox, que fue excellentissimo capitā, y siendo general de los Fráceses y duq de Nemos, vino a dar fin a sus dias en la famosa batalla de Rauena, segun en la historia de Castilla en la vida de su cuñado y tio el Rey Dō Fernādo el Catholico queda visto. La hija se llamó Madama Germana, q̄ fue Reyna de Aragón, seguda muger d'el dicho Rey Dō Fernādo su tio, como en la dicha historia de Castilla queda mas copiosamente referido. D'esta manera el Principe Dō Gaston y la Reyna Doña Leonor tuuieron otra nieta, Reyna tan poderosa, auí que despues ella declinó d'esta magestad, casandose con Don Fernando de Aragon duque de Calabria, hijo legitimo de Don Fadrique, Rey que fue de Napoles, de quienes tambien en la historia de Castilla queda hablado. D'el segundo marido, que falleció, siendo virrey de Valencia, no tuuo hijos, pero d'el primero vno, llamado Don Iuā, que si bi-

uiera fuera Rey de Aragon, pero como nasciendo en Valladolid, falleciesse presto en la mesma villa, fue enterrado en el monesterio de Poblete.

TORNANDO a hablar mas d'el infante Don Iuan vizconde de Narbona, el dicho Rey Luys vndecimo palpando sus grandes meritos, le hizo gouernador d'el dalphinado de Viena, y despues d'el ducado de Guiayna, haziendo le tambien cauallero de la deuifa y orden de milicia de Sanct Miguel, que el mesmo Rey auia instituido. Señalóse tanto en las guerras, que trató contra los Yngleses, que pugnauan por cobrar sus estados de Francia, que con mucha razón Eduardo Rey de Ynglaterra, auiedo esperimétado su gráde valor en las guerras de Normandia, preferió su fortaleza y grádes partes a la de todos los caualleros de Frácia, no eceptádo a ninguno. Lo qual comprobó en muchas guerras el infante Dō Iuã, especialmēte quádo el dicho Rey Carlos octauo hijo d'el Rey Luys vndecimo, siēdo llamado d'el duq de Milã, passó a Ytalia, y con mucha presteza cōquistó el reyno de Napoles, eceptos algunos pocos pueblos maritimos. En este viaje, dōde lleuó el primer lugar despues d'el Rey, auiedo en yda, eftada, y buelta hecho cosas notables, tornó a Frácia cō el Rey Carlos. Despues en otras guerras y negocios hizo cosas señaladas, quádo su cuñado Luys duq de Orleás vino a reynar en Frácia, y en su tiēpo eestado en Estápas cō el Rey Luys su cuñado falleció, y en el mesmo pueblo fue enterrado, cō la grandeza q̄ merecia.

CAPITVLO IIII.

De los infantes de Nauarra Don Pedro Cardenal y Don Iayme, hijos vltimos de la Reyna Doña Leonor, y del Principe Don Gaston.



EN G A M O S al tercero hijo de la Reyna Doña Leonor y d'el Principe Don Gaston que fuē el infante Don Pedro, cuyo nascimiento siendo en el año pasado de quarenta y nueue en Pau, pueblo de Bearne, se dió a las cosas ecclesiasticas, dádo le a criar al dicho Cardenal de Fox llamado Pedro, tio d'el cōde Dō Gastō su padre. Siēdo este infante Dō Pedro de quinze años, falleció el Cardenal tio suyo y de su padre, en el año q̄ que da escrito, por lo qual dos años despues en el año pasado de setēta y seys en cōpañia de la infanta Doña Maria su hermana, que yua por muger de Guillermo marques de Mōferrara, de quienes adeláte se hablará, fue a Ytalia, desseádo estu- diar ambos derechos, no cōtento cō la vniuersidad de Tolosa, y passó a Pauia, ciudad d'el ducado de Milã, lleuádo en su cōpañia a Godofre Basiliaco Obispo de Riues, y otros varones de gráde autoridad. Siendo recibido el infante de Fráncisco Maria Sforcia duq de Milã cō mucho amor y fiestas, estudió tres años en Pauia, de dōde fue a Ferrara por oyr de Felino Sandeo, q̄ en estos tiēpos floreció en letras sobre todos los juristas de su tiempo, leyendo cō publico estipendio en la aquella ciudad. De cuyo duque y de toda la vniuersidad y ciudad el infante Don Pedro fue recibido con muestras de alegria y beneuolencia, y de esto el duque de Ferrara aun no contento, mandó en la ciudad, y en todos los pueblos de su estado, que ningun derecho se pagasse de todo quanto el infante Don Pedro y su casa y criados vuiessen menester, y le fuesen libres todas caças, mōterias y pescas, y gozáse el infante de todos los priuilegios y esempciones q̄ la propia persona suya. Auiedo dos años, q̄ estudiaua en Ferrara, quiso el infante Don Pedro obtener el grado Doctoral, por lo qual, despues de precedidos todos los actos, aprobaciones, y ceremonias acostūbradas en aquella vniuersidad de Ferrara, tomó el grado de mano d'el dicho doctor Felino Sandeo, en ambos derechos. Despues oyendo la sagrada Theologia, fue muy erudito en ella el infante. El qual yendo a Roma, con desseo de visitar al Papa Paulo segun-

segundo, y ver la curia Romana, si en los pueblos de Ytalia, por dōde passó, auia sido magnificamente recibido, no menos lo fue en Roma. Dōde en el palacio sacro ante el Papa y el colegio de los Cardenales hizo tal oraciō, que admiró a todos tātō saber en años tan tiernos, y auiendo recibido d'el Pōrifice muchos dones y gracias, tornó a Ferrara. En esta ciudad el infante Dō Pedro, despues que estuuo algunos tiēpos, sabiēdo, que el infante Dō Gastō su hermano auia fallecido en las fiestas y justas de Liburna, fue grāde su tristeza , la qual cō palabras consolatorias el duque de Ferrara aliuandole, vino a Francia , a ver al Principe su padre, que cō Carlos duque de Guiayna hermano d'el Rey Luys estaua en Mōdemarfan, y siendo recibido cō mucha alegria d'el padre y d'el duq̄, era cōcuño d'el infante, no tardó en yr a visitar a Luys Rey de Frācia, de quiē siendo cō mucho amor recibido , fue t̄bien a visitar su cuñado Frācisco vltimo duque de Bretaña, casado cō la infanta Doña Margarita su hermana. El duque de Bretaña y la duquesa Doña Margarita infanta de Nauarra su muger, no solo recibierō cō muchas caricias al infante , mas aū mediāte su diligencia fue hecho Obispo de Vennes en Bretaña, y tambien Adurense, con otras abadias y prouentos ecclesiasticos, dignamente merecidos. Vltimamente venidos los tiempos d'el Papa Xisto quarto, que en el año de setenta y vno por muerte d'el dicho Papa Paulo ascendió al sumo sacerdocio, fue elegido el infante Dō Pedro por Cardenal de nuestra sancta madre Yglesia Romana, en el titulo de los sanctos Cosme y Damiā, en la qual dignidad el Papa Paulo tenia antes determinado de le erigir. El capelo fue traydo a Lescar, ciudad de Bearne , dōde le recibió cō grande reuerencia y solenidad, siendo presentes su cuñada la infanta Doña Magdalena, y sus hijos el Principe Dō Frācisco Phebo, y la infanta Doña Cathalina, cō grande acōpañamiēto de prelados, clero, y caualleros. Despues que el Cardenal Dō Pedro infante de Nauarra ascendió a esta tā suprema dignidad de la sagrada purpura , hizo officios dignos a semejáte prelado y Principe de la Yglesia, en procurar la paz y tranquilidad de la republica Christiana , especialmente de los reynos de Nauarra y Francia. Donde passados algunos dias , que el capelo recibió, se puso de medio a apaziguar algunas diferencias , que auia entre Francisco duque de Bretaña su cuñado , y el Rey de Francia, a cuya corte fue a ello. De algunas otras cosas , y fallecimiento d'este reuerendissimo Cardenal infante de Nauarra, adelante se hablará mas.

A G O R A digamos algo de su menor hermano el infante Dō Iayme, como lo dizen los Aragoneses, o segun los Frāceses Iaques, o como los Castellanos Diego, hijo quārto de la Reyna Doña Leonor y de su marido el cōde Dō Gaston. El infante Don Iayme vltimo hijo de los varones , fue solo, el que nasció en el reyno de Nauarra, donde en mucho tiempo fue criado en compañía de la Reyna Doña Leonor su madre, siendo ella Princesa , y a vezes en Francia en las tierras de Fox, y por ser inclinado a la milicia, comēçó desde su niñez a exercitar se en los actos de armas. A esta causa, sabidas sus cosas, Luys Rey de Francia le pidió a sus padres, deziendo, quererse seruir d'el infante. El qual por mandado d'el padre yendo con mucha compañía a la corte d'el Rey Luys , no solo fue muy bien acogido, mas aun luego como al infante Don Iuan vizcōde de Narbona su hermano , le hizo cauallero de la orden de la milicia de Sanct Miguel, con otras muchas mercedes. Conocido por el Rey su alto y belicoso animo , le dió ciēt lanças gruesas, para que fuesse su capitan, y seguiesse la arte militar. En cuyos exercicios y juegos se auia criado entre capitanes de mucho nombre , a

quienes

quienes sus padres la persona d'el infante desde su juventud auia encomendado, conociendo su alto animo, venir encaminado a la milicia. En la qual en Lombardia y en otras partes hizo por su persona cosas señaladas, y a tiempo que se esperaua, que su virtud auia de anteceder a la de todos los capitanes sus contemporaneos, le atajó la temporana muerte, cortando el hilo de sus dias a los treynta años de su vida, sin dexar hijos legitimos, sino naturales. No escriuen, auer sido casado, y los hijos que dexó, seguieron la via ecclesiastica, y alcanzaron los vltimos años d'el reyno de Francisco, primero d'este nombre Rey de Francia, en cuyo seruicio tuuieron preheminentes officios.

CAPITULO V.
De las infantas de Nauarra Doña Maria marquesa de Monferrara, Doña Iuana condesa de Armeñac, y Doña Margarita duquesa de Bretaña, hijas de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaston, y en especial la sucession Real de la infanta Doña Margarita.



Estos fuerón los quatro infantes de Nauarra, hijos de la Reyna Doña Leonor y de su marido el Principe Dó Gaston cōde de Fox y señor de Bearne, y Par de Frácia, los quales casi podemos traer a la cuenta y cōferencia de los cinco infantes de Aragó, que el vno d'ellos fue su aguelo el Rey Dó Iuá, y los otros quatro sus hermanos, escrito queda quienes fuerón. Restá nos agora escriuir, quienes erá las cinco infantas de Nauarra, hermanas de los quatro infantes. D'estas infantas, que todas fueron muy hermosas damas y de singular virtud y gracia y altos meritos: la primera era la infanta Doña Maria, que fue marquesa de Mōferrara, casada con Guillelmo marques de Mōferrara, que entre los Principes Ytalianos de su tiempo assi respládecio, como el Sol entre las estrellas. Auia el marques Guillelmo comenzado a gozar d'el estado de Monferrara en el año passado de sesenta y cinco, por fallecimiento de su hermano el marques Iuan, que en el dicho año falleció sin hijos. Siendo este Principe Guillelmo cauallero muy humano, jamador de la justicia y de la religion christiana, exercitó la arte militar con mucha gloria y honrra, estimado le por digno, no solo d'el estado de Monferrara, mas aun d'el imperio de toda Ytalia. Fue este marques grueso de cuerpo, alegre de rostro, y rá placentero y beniuolo a todos, que en forma recibia pesar, quando alguno yua triste d'el, y tan amigo de las religiones, que fuera de reedificar y reparar muchos monesterios de monjas y frayles, como la villa d'el Casal de Sanct Enuasio, cabeza de su estado, vuesele engrandecido y fortalecido con muros de ladrillo, y hecho ciudad, eregió su yglesia en episcopal con auctoridad Apostolica, donando muchos prouentos y rentas para sus ministros y fabrica. Pues con este Principe, en quien concurrieron tantos dones y excelencias, fue casada la infanta Doña Maria, la qual fue lleuada a Ytalia en el año passado de mil y quatrocientos y sesenta y seys, haziendole compañia el infante Don Pedro su hermano, que antes de ser Cardenal, yua a la sazón a estudiar a Ytalia, segun queda visto. Fueron en su acompañamiento Godofre Basiliaco Obispo de Rines, y Iuan Aulense, que despues fue Obispo de Coserrano, y Pierres de Supra uilla, y otros graues varones, y Bernardo de Fox, llamado el Bastardo de Fox, de quien algunas vezes queda hablado, y con ellos cinqueta caualleros sin mucha nobleza de las tierras de Fox y Bearne, q' assi en Languedoc y en la Prouença, y Dalphinado, y en las de mas tierras de Francia, como en Saboya y Piamonte siendo bié venidos, llegaron al dicho Casal de Sanct Enuasio, y siendo d'el marques y de los vezinos recibidos con grandes fiestas, se celebró la boda. Si el

marques

marques Guillermo era tal, como queda referido, no menos era la infanta Doña Maria su muger, en quié a comú pregó de las gêtes resplandecierō jutos notablemente, hermosura de cuerpo, y anima, y mucha prudencia, y grãde fortaleza, eredada de los suyos, y dulce cōuersaciō, con todas las de mas buenas partes que en vna Princefa se pueden dessear. Acabadas las bodas, el infante Dō Pedro passó a estudiar a Pauia, segun queda visto, y los de mas boluieron a Frácia cō muchos dones que el marques les dió. D' este matrimonio no vuo hijos varones, y de las hijas la primogenita casó con Aloisio, o Luys, hijo de Thomas marques de Saluzo. El marques Guillermo falleciendo, despues de auer en diez y nueue años gozado d' el estado, no eredó la hija el marquesado de Móferrara, sino vn hermano suyo, como adelante lo mostraremos.

LA segūda hija de la Reyna Doña Leonor y d' el Principe Dō Gaston su marido, fue la infanta Doña Iuana cōdesa de Armeñac, casada cō el cōde de Armeñac, hijo d' el que arriba hizimos menciō, auer sido por mādado d' el Rey de Frácia muerto, y por ello se auia indignado su deudo el duque de Aláson. De este matrimonio pesando mucho al dicho Luys Rey de Frácia, fue tã perseguido el cōde de Armeñac, que le fue necesario por saluar su vida, huir a los reynos de Castilla. En la villa de Madrid en el año de setenta, fue muy bien acogido d' el Rey Don Henrique el quarto, segun queda visto en su historia, y mandando le aposentar bien, y haziendole otras muchas mercedes, estuuó el conde algunos dias en Madrid, hasta que el Cardenal de Albi, que muchas vezes auia ydo a Castilla por embaxador d' el Rey Luys a la corte d' el Rey Don Henrique tuuo falsos tractos con el conde de Armeñac, y cō seguro y ruego d' el Rey Luys buuelto el conde a Francia, fue muerto a traycion a puñaladas crudamente. Por lo qual la infanta Doña Iuana auiendo sin hijos embiudado, tornó a Bearne, y despues falleciendo en Pau, fue enterrada en Lescar. El Cardenal de Albi, que auia rodeado esta traycion y fea muerte d' el conde de Armeñac, a quien partiendo la ostia d' el Corpus Christi por medio, y consumiendolo ambos, le auia asegurado de parte d' el Rey de Francia, no quedó sin el castigo que merecia, por que nuestro Señor, a cuyo sacratissimo Cuerpo auia tomado tan grande atreuimiento, le hirió con fuego saluaje, tan incurable y sin remedio, que murió desesperado, no sin grande admiracion de las gentes, que dezian ser justo juyzio de Dios.

LA tercera hija de la Reyna Doña Leonor y d' el cōde Dō Gastō, fue la infanta Doña Margarita, duquesa de Bretaña, casada cō Francisco vltimo duq̄ propietario de Bretaña, el qual embiādo a los padres d' ella diuersas embaxadas, le fue otorgada por muger. Era el duque Francisco el mayor Principe que auia en Frácia fuera de la persona Real, y su estado, cuya cabeça es Nantes, principal ciudad episcopal de mucho comercio de la ribera de Luera, poderoso rio de Francia, por ser tan grande, y caer en las marinas comarcas al mar de Ynglaterra, era muy respectado el duque, y aun temido, por tener a los Yngleses por tan vezinos. De cuyos faouores los duques de Bretaña, sus predecessores se auian preualido en tiempos, que en Francia con el Rey, o con algunos grandes tenian guerras. La infanta Doña Margarita, siendo muy hermosa dama, y no menos virtuosa, fue embiada a Bretaña con mucho acompañamiēto de caualleros y nobles de Fox y Bearne, y se hizieron las bodas cō la grãdeza y magestad, que mereciã semejātes Principes. De cuyo matrimonio no vuo ningunos hijos varones, sino dos hijas, de las quales la primogenita, q̄ vino a eredar el estado

ftado paterno, se llamó Madama Anna, cuyo nascimiéto fue en el año passado de setēta y seys. Esta excelēte señora credera propietaria d'el estado de Bretaña, nieta de la Reyna Doña Leonor, fue la mas hermosa dama, que en su tiempo v-
 uo en Frácia, donde fue potentissima Reyna, casada cō dos inmediatos Reyes
 de Frácia, segū la historia declarará adeláte. D'el segūdo marido, que fue el Rey 5
 Luys duodecimo, tuuo dos hijas llamadas, Madama Claudia, q̄ fue credera de
 Bretaña, y Madama Ranea, llamada de otra manera Renata, q̄ fue duquesa de
 Ferrara, casada cō Hercules de Este, primogenito y credero de Alóso de Este, du-
 q̄ de Ferrara. La primogenita Madama Claudia, visnieta de la Reyna Doña Leo-
 nor, estádo confertada de casar cō el Principe Don Carlos, q̄ despues fue Rey de 10
 España y Emperador, padre d'el Catholico Rey Dō Philipe, que agora reyna en
 España, casó despues con Fráncisco de Valoes duque de Anguilema Dalphin de
 Francia, que por muerte d'el suegro, como credero varon mas propinco a la co-
 rona Real, vino a reynar en Francia, siendo primero de los Reyes de Francia de
 este nombre. El Rey Francisco como por muerte d'el suegro heredó al reyno de 15
 Francia, assi por la muger la Reyna Madama Claudia vuo al ducado de Breta-
 ña, que por este casamiento se incorporó en la corona Real. D'este matrimo-
 nio entre otros hijos nasció Henrique segūdo d'este nōbre Rey de Fran-
 cia, re-
 uisnieta de la Reyna Doña Leonor, que en el reyno y ducado de Bretaña suce-
 dió a los Reyes sus padres, que fue padre de Francisco Rey de Francia, segundo 20
 d'este nōbre, y d'el Rey Carlos, segun la comun cuenta noueno d'este nombre,
 cognominado Maximiliano, que oy reyna en Frácia, y de la Catholica y Chri-
 stianissima Reyna Doña Ysabel muger d'el dicho catholico Rey Don Philipe,
 y de otros hijos y hijas, q̄ por breuedad dexó para su lugar, que todos son, co-
 mo vulgarmente dizen en España, tartaranietos de la Reyna Doña Leonor. 25

CAPITVLO VI.

De las menores infantas de Navarra Doña Cathalina condesa de Candalla, y Do-
 ña Leonor, hijas de la Reyna Doña Leonor y d'el Principe Don Ga-
 ston, y Real sucession de la infanta Doña Cathalina, y
 muerte de la Reyna Doña Leonor.



AL E s fueron y son las Reales y bienaventuradas sucession de la 30
 Reyna Doña Leonor, señora propietaria de Navarra, y d'el Principe
 Dō Gastō su marido. Los quales tuuierō por quarta hija a la infanta
 Doña Cathalina condesa de Cádalla, casada con el conde de Cádalla,
 vno de los grādes caualleros de Frácia. De quien vuo dos hijos varones, y suce-
 diendo el primogenito al padre en el condado, y el segūdo tomādo la via eccle 35
 siastica, fue Arçobispo de Burdeos, prelado de mucha auctoridad. Vuierō mas
 vna hija, llamada Madama Anna, señora de muchos meritos, q̄ vino a ser Rey-
 na de Vngria y Bohemia, casandose cō Vladislao Rey de Vngria, y Bohemia, hi-
 jo de Casimiro Rey de Polonia y de su muger la Reyna Ysabel, hermana de V-
 ladislao Rey de Vngria, que falleció en Praga, ciudad de Bohemia, estando cō- 40
 certado casamiento con la infanta Doña Magdalena, madre d'el Principe Dō
 Francisco Phebo, segun lo dexamos notado. Reynó Vladislao primero en Bo-
 hemia, por muerte de Poggio Braccio Rey de Bohemia, aun que en ello le hizo
 harta contradicion Mathias Rey de Vngria, que fue casado con la Reyna Do-
 ña Beatriz, llamada de Aragon. La qual quedando biuda por muerte d'el Rey 45
 Mathias su marido, los Vngaros la queriā rāto, que casando la de su mano con
 Vladislao Rey de Bohemia tomaron al Rey Vladislao por su Rey y señor en el
 año de nouenta d'este cētenario. D'esta manera el Rey Vladislao vino a reynar
 en Vngria

en Vngria y Bohemia, pero como las cosas de la Reyna Doña Beatriz de Aragón le diessen grande desgusto, especialmente pareciendo le, que desacataua su persona y honor Real con flaquezas de muger, hizo diuorcio. De esto la Reyna Doña Beatriz se quejó al Papa Alexandro sexto y al Emperador Maximiliano el qual por ruegos y el Papa por censuras, puesto caso, que procuraron la vnion y vida maridable suya, nunca pudieron acabar con el Rey Vladislao, porque dexando totalmente a la Reyna Doña Beatriz de Aragón, casó con la dicha Madama Anna, hija d'el conde de Candalla, y nieta de la Reyna Doña Leonor. Esta Princesa, nueua Reyna de Vngria y Bohemia en el año que adelante la historia señalará, siendo lleuada con grande auctoridad a Ytalia, en las tierras de Milán fue recibida con grandes fiestas, que le hizieron los Franceses, residentes en aquel estado, que a la fazon era polleydo d'ellos. Siendo de Milan lleuada a la ciudad de Venecia, republica que grande amor y confederacion tenia con el Rey Vladislao su marido, fue tambien recibida con solennes fiestas, que el excelente Principe Leonardo Lauretano, septuagesimo septimo duque de Venecia, sucessor de Augustino Barbadico, con todo el senado y ciudad le hizo, recibiendo la en su insigne naue, llamada Bucentuaro. Dóde aquella Republica vsa desposar cada año a su duque con el mar, que es costumbre introduzida en aquella celeberrima señoria, desde los tiempos de Iuan Delphinno, quinquagesimo nono duque de Venecia, sucessor de Iuan Grandenico. La Reyna Anna estuuó algunos dias en Venecia, por no estar seguro de Turcos el camino de Vngria, y quando la señoria se certificó de la yda de los Turcos, fue lleuada con Real acompañamiento a Vngria, y se celebraron las bodas con grande magestad. De este matrimonio d'el Rey Vladislao y de la Reyna Madama Anna nasciendo vn hijo, llamado Luys, que fue visnieta de la Reyna Doña Leonor, y sucediéndolo al Rey su padre en los reynos de Vngria y Bohemia, fue casado con Doña Maria infanta de Castilla, llamada la Reyna Maria, hija de Don Philipe, primero de este nombre Rey de Castilla, aguelo d'el dicho Catholico Rey Dō Philipe. Tambien nasció vna infanta visnieta de la Reyna Doña Leonor, que como la Reyna su madre fue llamada Madama Anna, la qual casó con Don Fernando infante de Castilla, hijo d'el dicho Rey Don Philipe el primero. El Rey Luys falleciendo, en vna batalla que dió a los Turcos, y de la Reyna Doña Maria su muger, que despues fue en muchos años gouernadora de Flandes, no dexando hijos, le sucedió en los reynos de Vngria y Bohemia su hermana la infanta Madama Anna nueua Reyna. La qual d'el Rey Dō Fernando su marido, que despues por muerte d'el Emperador Don Carlos su hermano vino a ser Emperador, vuo entre otros hijos al Principe Maximiliano, reuifnieta de la Reyna Doña Leonor, que agora es Rey de Vngria y Bohemia, y Emperador, casado con la Emperatriz Doña Maria infanta de Castilla, hija d'el dicho Rey y Emperador Don Carlos su tio.

ESTA es la muy clara y Real sucession que procedió de la Reyna Doña Leonor y de su marido el Principe Dō Gastó, cōde de Fox. Los quales tuuieró otra hija, llamada la infanta Doña Leonor, que estando desposada en Castilla con el duque de Medina Celi, que por linea de varó descendia de la mesma casa de Fox, falleció virgen en tierna edad, y estos fueró los excelétes nueue infantes y infantas de Nauarra y su sucessiō. En quienes fue cosa de notar, q̄ en vn mesmo tiempo se viesse en la Christiandad quatro potētissimas Reynas, primas hermanas, nietas de la Reyna Doña Leonor, las dos descendidas por linea de

varó, y otras dos por feminina. Assi fue, que al tiempo que la Reyna Doña Cathalina, que era vna d'ellas, reynaua en Nauarra con el Don Iuan de Labrit su marido, reynauan en Aragon la Reyna Madama Germana, y en Frácia la Reyna Madama Anna, y en Vngria y Bohemia la Reyna, tambien llamada Madama Anna. Cosa es esta rarissima, y creo en la Christiandad pocas vezes antes vista, de que al reyno de Nauarra redunda tanta gloria y magestad, quanta el prudente lector puede pensar.

Con tanto bolueremos a tratar de la fin de la Reyna Doña Leonor, para cuya historia mouidos por algunas razones, reseruamos estas cosas, de las quales algunas se pudieran auer escrito antes y otras despues: pero en dezir las aqui juntas, creo auré agradado a los lectores. Fue tan poco, lo que reynó la Reyna Doña Leonor, que nos relieua d'el trabajo de escriuir sus cosas, q̄ si sus dias fueran mas largos, de creer es, que no vuiera faltado matheria, mas cō cessar su vida, cessó tambien lo de mas. No me resta sino señalar su muerte, la qual dize Picina auer causado la desgraciada muerte d'el Obispo de Pamplona Don Nicolas de Echauarri, a quien el llama Don Pedro, pero como ya dexamos referido, este auctor, como en otra infinidad de cosas, se engaña tambien en esto. Despues que la Reyna Doña Leonor se coronó en Tudela, estuuó en aquella ciudad los pocos dias, que le restaron de vida, y sobreueniendole vna mortal enfermedad, que dió fin a su curso natural, sucedió su muerte, auiedo solos veynte y quatro dias, que por muerte d'el Rey Don Iuan su padre sucediera en el reyno, y quinze que fuera alçada por Reyna. Falleció breuemente en la dicha ciudad en doze d'el mes de Hebrero, dia Viernes d'el dicho año de mil y quatro cientos y setenta y nueue, y por su mādado fue enterrada en el monesterio de Sanct Sebastian de la villa de Tafalla de la orden de Sanct Francisco. Despues este monesterio fue derribado con las murallas y fortalezas d'el reyno, quando por mandado d'el Cardenal Fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, gouernador de los reynos de Castilla, por que pareció, que la fabrica d'este monesterio era cosa sobradamente fuerte, y estár fuera de la villa.

HISTORIA DE DON FRANCISCO PHEBO,
trigesimo quinto Rey de Nauarra.

CAPITULO VII.

D'el cognomento suyo de Phebo, y diffensiones que començaron en el reyno, y natiuidad de Doña Iuana infanta de Castilla.

Esto fue en
la Era de
8517



ON Fráncisco, vnico de este nōbre, cognominado Phebo, sucedió a la Reyna Doña Leonor su aguela en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatro cientos y seteta y nueue, corriente el año duodecimo de su edad. Este Rey fue decimo septimo cōde de Fox, y señor de Bearne, el qual es cognominado Phebo, por dos causas: la vna como de renōbre patronimico, q̄ segun queda visto, algunos Principes deudos suyos le tuuierō, y la otra por que el era tan hermoso y gracioso, y de cuerpo tan resplandeciente, que le quisieron atribuyr el nombre d'el Sol, a quien los poetas llamauan Phebo, adorandole la antigua gentilidad entre muchas naciones por vno de sus Dioses vanos, y d'el mesmo nombre algunas naciones llamauan a esta planeta, la mas excelente de todas siete. A este Principe en Nauarra dizen, Don Frances, nombre deriuado de la lengua Francesa, en la qual, como en Castellano dizen Francisco, pronuncian François. Al tiempo que la Reyna Doña Leonor falleció, hallóse en Francia el Rey Don Francisco Phebo, criandose en sus tierras

tierras d'el condado de Fox y señorio de Bearne debaxo de la custodia de la infanta Doña Magdalena su madre, a quien de aqui adelante llamaremos Princesa, y d'el Cardenal Don Pedro su tío, hermano d'el infante Don Gastó su padre. Despues estuuó alli tres años y ocho meses passados, sin venir a Nauarra, por que algunos caualleros d'el reyno, vista su iuuentud, teniendo sobrados altos sus pensamientos, y queriendo con su ausencia executar sus passiones y tiranias, no dieron lugar a su venida, hasta el tiempo que adelante se señalará, cō que estuuó algunos dias sin Rey Nauarra. La qual por fallecimiento de la Reyna Doña Leonor, de tal manera tornó, a sus dissensiones y guerras passadas, segun quieren algunos, tomando ocasion de la muerte d'el Obispo Don Nicolas de Echauarri, que despertandose las parcialidades d'el reyno, que los dias passados auian gozado de alguna poca quietud, començaron tan grandes muertes, robos y incendios, que ningú natural ni estrágero era seguro en caminar, sino en orden de guerra, quedando el campo, por el que mas podia. Con todas estas turbaciones tenia voz de Rey en Nauarra, solo el legitimo Rey Don Francisco Phebo, el qual de sus estados de Francia, donde se hallaua, no dexádo a algunos pueblos de hazer mercedes, y conceder sus priuilegios, y assi a los vezinos de Aoyz les dió en diez y siete dias d'el mes de Septiembre d'este año de setenta y nueue, que fue el primero de su reyno, priuilegio de franqueza d'el alcuala d'el vino, y lo mesmo vsaua con otros pueblos.

EN estas sediciones Dō Luys de Beaumóte conde de Lerin se fortificó en la ciudad de Páplona, teniēdo su voz muchas tierras de las mōtañas d'el reyno, cō otros pueblos, especialmēte de la meñidad de Páplona. Al cōdestable mosen Pierres de Peralta seguiá la ciudad de Estella, y las villas de Sanguessa y Olite, y mucha parte de Tudela y otros pueblos d'el reyno, siendo de su parte el marichal Dō Pedro, andádo el reyno muy tēpestuoso y vario, no solo en lo tocante al biē de la republica, mas lo mesmo se puede afirmar de las cosas, q̄ d'ello escriuē algunos auctores, tratando las cō tal confusion y desorden, q̄ los vnos repugnan a los otros. Esto passa en tanta manera, que hasta la muerte d'el marichal Don Pedro de Nauarra, de que en su lugar deuido se hizo relacion, cuentan con tanta confusion, que dizen, que hallandose el reyno de Nauarra en esta miseria y calamidad, y no cessando personas de auctoridad, en procurar la paz y vnion y necessaria concordia, se concertaron vistas entre el conde de Lerin, y el marichal para la ciudad de Pamplona. Tratan mas, que como durante las vistas, donde de la paz se auia de tratar, se pusiesen treguas: el marichal entró en Pamplona, y que los Beaumonteses no le guardando la palabra, cargaron sobre el, hasta le compeler a retirar a vn corral, en el qual peleando valientemente, refieren, auer le muerto con quatro escuderos suyos. Dizen mas, que de este caso tan feo, escaparon Don Philipe de Nauarra su hijo, y mosen Iayme Velez de Medrano, y mosen Tristan, y otros caualleros Agramonteses, que librandose a vña de cauallo, tomaron el camino de Tafalla, y que Machin de Gongora, señor de Ciordia, antes nombrado, siguiendo les con cinquenta de cauallo Beaumonteses, llamaua a Don Philipe, deziendo a voces. Esperad, esperad Don mochacho, y que Machin con sobrado animo adelantandose de los suyos, se metió tras los Agramonteses en Berafoayn, patria d'el insigne doctor Martin de Azpilcueta, llamado Doctor Nauarro, honrra y ornamento d'el reyno de Nauarra, y que alli fue muerto de los Agramonteses que con el huyan. Refieren mas, que los Agramonteses llegados a Tafalla,

y recogida su gente, celebraron las obsequias del marichal Don Pedro, y que luego començaron a preuenir se contra el conde de Lerin, a quien auia pesado de la muerte de Machin de Gongora. Sin duda se engañan, en referir d'esta manera la muerte d'el marichal Dō Pedro, por que pasó, de la forma que se escriuió en la vida d'el Rey Don Iuan, de cuyo instrumento Real, en el mesmo lugar notado, consta aquello.

MVERTA la Reyna Doña Leonor, la Princefa Doña Magdalena su nueva vino a Navarra en nombre d'el Rey Don Francisco Phebo su hijo, y entrada en Pamplona, estuuó en esta ciudad, segun parece por priuilegios dados en ella por el mes de Nouiembre d'este año, y procuró la quietud d'el reyno, aun que tornó a Bearne, sin poder efetuar nada. De Francia la Princefa, y el Cardenal Don Pedro su cuñado, y aun Luys Rey de Francia tio d'el Rey Don Francisco, embiauan a Navarra personas de auctoridad, a procurar la paz y tranquilidad d'el reyno. De Aragon y Castilla venian muchos prelados, caualleros y religiosos, condoliendose de la miseria fuya, a procurar la paz, siendo todo infrutifero con la dureza y obstinacion de ambas partes. Especialmente el marichal Don Pedro, viendo al conde de Lerin, no solo apoderado de la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, mas tambien casado con hija d'el Rey Don Iuan, hermana d'el Rey de Castilla y Aragon, refieren, que le tomó sospechas, que queria ser Rey de Navarra, y que por esto creciendo mas las enemistades, vinieron mayores daños al reyno.

ESTANDO Navarra en estas inquietudes y trabajos, Doña Ysabel Reyna de Castilla parió en seys de Nouiembre d'este año, que el Rey Don Fráncisco començó a reynar, vna hija en la ciudad de Toledo, que fue llamada Doña Iuana, de cuyo nascimiento se haze este apuntamiento en esta historia, por que segun la historia lo mostrará, vino a ser Reyna de Navarra, en vno con el Rey Don Fernando su padre. En este año y en el seguíete, de mil y quatro ciētos y ochenta, el Rey Don Francisco Phebo se halló en Francia en sus estados, sin que la Princefa Doña Magdalena su madre y los infantes sus tios y los de mas, a quienes la conseruació de su persona Real y estados incúbia, pudiesen hallar lugar a su venida a Navarra, por las sediciones y males que passauan, sin bastar para su remedio las diligencias passadas y otras muchas.

CAPITULO VIII.

Como la villa de Viana vino a poder d'el Rey de Castilla, y recuperacion fuya, y muerte d'el marichal Don Philipe. y absolucion d'el condestable mosen Pieres, y muerte fuya.



OLVIENDO a las differēcias y sediciones passadas, el marichal Don Philipe continuádo las guerras, que el marichal su padre auia principiado, dizē, que fue de tal manera ayudado de mosen Lope de Dicastillo y otros caualleros Agramōteses, q̄ ganó la villa de Viana, aunq̄ no pudieron auer la fortaleza, q̄ estaua en poder de vn cauallero de los d'el linaje de Gongora en nōbre d'el conde de Lerin. Durante estas guerras, estando en la ciudad de Logroño Don Iuā de Riuera y el capitā Mudarra, y otros caualleros por frōtereros de Navarra, como el marichal Dō Philipe de Navarra viesse, no fer parte para tomar el castillo de Viana, era tātō el odio, q̄ tenia al conde de Lerin, q̄ a trueco de deposseer le d'el castillo de Viana, refieren, q̄ determinó de perder el mesmo la villa, y q̄ concertádo se cō los dichos capitanes, les dió y entregó la villa de Viana. De cuya perdida pesando mucho al cōde de Lerin, no tanto por-

to porque el marichal se la tomára, quáto por auer la dado a los Castellanos, te
miendo, que el Rey de Castilla se quedaria cō ella, tratá, que el cōde en el mayor
peligro, añadiendo mas la diligencia, hizo tanto, que no solo cobró de los Ca-
stellanos la villa de Viana, mas prosiguiendo las guerras, hizo lo mesmo de la
de Larraga, que estaua en poder de Castellanos desde los años passados. Lo
5 mesmo tratá, que hizo, no solo de la villa de Miráda de Arga, echádo los alcay-
des al rio Arga, mas aũ desseádo hazer otro tãto de las villas de Sãt Vicente, Gu-
ardia, y Arcos, trabajó lo possible, especialmente cō Iuan de Oloyo alcayde de
Sãt Vicente, por el cōde Vreña, pero que no siendo parte, por andar enbuelto
10 cō los Agramōteses, quedarō estas villas cō Castilla. Si el cōde de Lerin, de quié
escruien, que el que a la mañana comia cō el, no sabia dōde auia de cenar, fuera
tã poderoso en fuerças, quãto esforçado y sabio capitan, no solo fuera parte pa-
ra cobrar a Nauarra, quanto era suyo, mas era bastantissimo cauallero, para
conquistar reynos, por que ninguno jamas trauó con el guerra, ni diferencia,
15 que no quedasse peor que primero.

ANDANDO el reyno de Nauarra en tãta calamidad, Dō Fernãdo Rey de Casti-
lla y Aragō acertó a hallarse en la ciudad de Çaragoça, y como a la mesma sazō
el marichal Dō Philipe, que trataua inteligencias cō los Castellanos, estuuies-
se en la ciudad de Tudela, y cō el ciertos criados d'el Rey Dō Fernãdo, comen-
20 çaron algunos d'ellos a tratar medios entre estos dos caualleros, que con sus
enijos y enemistades echauan a perder el reyno. Siendo el que en esto trabajó
mas vn predicador d'el Rey Dō Fernãdo, llamado el maestro Abarca, natural
de la ciudad de Yaca, trató casamiento entre el marichal Dō Philipe y vna hi-
ja d'el conde de Lerin, pareciendole, que con esto quedarian firmes y seguros,
25 los negocios de la quietud y fosiiego d'el reyno, tã trabajado y lleno de afficiō.
Para dar cōclusion a estos negocios, fuerō puestas treguas, y aũque el marichal
Don Philipe holgaua d'el matrimonio, muchos caualleros Agramōteses, siēdo
de contraria opinion, estoruando se lo, quedó muy sentido el code de Lerin. El
qual no tardó mucho en hazer d'el hijo, lo que en Pãplona auia hecho d'el pa-
30 dre, porque en esta sazón el marichal Dō Philipe partiēdo de la villa de Sãgue-
sa para Villafrãca, a verse con el dicho Dō Iuan de Riuera, tratá, que el cōde de
Lerin, q̄ d'ello tuuo auiso, temió, que de aquellas vistas verniã nuevos daños a
Nauarra, especialmente a sus Beaumōteses, por lo qual saliendo dissimulada-
mente al camino con gente armada, refieren, que mató algunos Agramōteses,
35 que con la tregua yuan descuydados, y que el marichal por falta d'el cauallo no
pudiendo saluar se, el conde de Lerin le alanceó, deziēdo Viana: Viana, que es de
Viana mal cauallero. Muerto d'esta manera el marichal Dō Philipe de Nauarra,
quedaron los Agramonteses mas lastimados, viendo, que el conde de Lerin
derramaua tanta sangre noble suya, matando primero al padre y despues al hi-
40 jo, al qual sucedió en la casa y officio su hermano Dō Pedro de Nauarra, q̄ fue
el quarto marichal de los d'este linage, de quien algunas vezes queda hablado.
Sobre esta segūda muerte contiene vna carta y relacion escrita por los Agramō-
teses las palabras seguiētes. Por muerte d'el marichal Don Pedro de Nauarra, q̄
los Beaumonteses mataron en Pãplona, como está dicho, sucedió en su casa y
5 officio Dō Philipe de Nauarra su hijo, el qual teniēdo paz y treguas cō el dicho
conde de Lerin y Beaumonteses, partió de la villa de Sanguesa para el lugar de
Villafranca, donde el y Don Iuã de Riuera capitã general d'el Rey Catholico en
la frontera de Castilla, auia concertado de ver se, y como el cōde de Lerin supo,
que

que el marichal yua a aquellas vistas, y q̄ yria muy descuydado, o no muy apercibido por la tregua y paz q̄ tenia, puso se en vn grande barráco con mucha gente de pie y de caualllo, muy escondido, por dóde el marichal auia de passar, y alli le mató, por cuya muerte sucedió en su officio y casa su hermano el marichal Don Pedro de Navarra, &c. En estas relaciones, por no se señalar los tiempos, ni tampoco apuntar algunas substanciales circunstancias, ay grande daño, para proceder en el hilo de la historia con la deuida composicion y orden.

EN estos dias andando fuera de Nauarra el condestable Mosen Pierres de Peralta, y despues de grádes dificultades alcançando absolución d'el Papa Xisto quarto de la muerte de Don Nicolas de Hechauarri Obispo de Pamplo-
na, hizo por su mandado penitencia publica en la yglesia mayor de la ciudad de Valencia. D'espues d'esta absolucion no tardádo en fallecer el condestable, sucedió le en la casa y estado su hija y credera Doña Iuana de Peralta, muger de Troylos Carillo de Acuña, hijo de Dō Alonso Carillo de Acuña, Arçobispo de Toledo, memorado muchas vezes en esta chronica. Esta casa de Peralta segū la historia ha mostrado es de la Real stirpe de los Reyes de Nauarra, aunque en el condestable feneció la linea masculina, y en el mesmo cessó por algunos dias la condestablia, intitulado se sus sucesores condes de Sant Esteuan y camareros mayores de los Reyes de Nauarra. La condestablia obtuuo agora Don Luys de Beaumont conde de Lerin, pero despues por desposseymiento fuyo le vuo el conde Don Alonso, nieto d'el cōdestable Mosen Pierres, como la historia mostrará. Vltimamēte los señores d'esta casa se intitularon marqueses de Falces, villa de Nauarra. No consta en memorias, que yo aya visto, el tiempo de la muerte d'el condestable, ni tampoco el de Troylos Carrillo su yerno, ni se haze mencion en su propria sepultura, que está en la capilla d'el capitulo d'el monesterio de Sant Fráncisco de Alcalá de Henares, donde están estos metros. *Lleuó la muerte consigo: Quien nunca muere conmigo.* Esta sepultura en el principio d'el fallecimiento de Troylos Carrillo solia estar en la capilla mayor d'el monesterio en la pared de la parte de la Epistola, pero porque en medio de aquella capilla el Arçobispo como fundador fuyo yazia, pareciēdo despues al Cardenal Don fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo, ser indecente, q̄ tan colateralmente estuuiese el tumulo d'el hijo, le hizo trasladar a la dicha capilla.

CAPITULO IX.

De las cosas que los infantes Don Pedro Cardenal y Don Iayme trataron en Çaragoça, y despues en Tafalla por el Rey Don Francisco Phebo, y lo que referen, como el conde de Lerin tentó matar al marichal.



STANDO Nauarra en esta tribulaciō con muertes de marichales y Obispos y otros caualleros y nobles gētes, q̄ a cada parte eran alcançados y asateados, vinieron de Frãcia para Aragon de parte d'el Rey Don Fráncisco Phebo sus tios el Cardenal Dō Pedro y el infante Don Iayme, hijos de la Reyna Doña Leonor, a querer apaziguar al reyno lleno de robos y effusiō de sãgre. Esta venida suya fue en principio d'el año de mil y quatrocientos y ochēta y vno a la ciudad de Çaragoça, donde estaua su tio Don Fernãdo Rey de Aragon y Castilla, dando orden, para q̄ su hijo el Principe Don Iuã fuesse jurado por credero de los reynos de Aragō. El Cardenal Dō Pedro y el infante Don Iayme siēdo biē recibidos d'el Rey Dō Fernãdo su tio, q̄ era hermano de la Reyna Doña Leonor su madre, el Cardenal cō su eloquēte légua, auida licēcia, propuso ante el Rey su tio en el dia seguiēte despues de su llegada vn largoy

go y prudente razonamiento, representádo le, que la edad y Reales condiciones d'el Rey Dó Fráncisco Phebo su sobrino, deuiá mouer a su alteza, para dar le todo fauor contra los caualleros de Nauarra sus rebeldes vasallos, q̄ cō el reyno le estauan tiranicamēte alçados, deziendo y jurádo, que nūca le recibriá por Rey, y quáto peor ellos hazian, tanto mas era de condoler se d'el Rey despojado de su reyno, y su alteza sabia muy bien, como le partenezia de derecho, y que a los poderosos Reyes, especialmente a el como a tio suyo, tocaua mas q̄ a ningun Principe condolerse d'este negocio, procurádo el remedio, pues el mesmo Rey Don Fráncisco Phebo por su tierna edad, no era parte para exercitar la guerra personalmente. Por lo qual de su parte, y de la Princesa Doña Magdalena su madre, y de la propia fuya le suplicauan, pues todas estas cosas estauá en su poder, quisiessē proueer de remedio, o por el rigor de las armas, o con embiar, a mandar a los caualleros de Nauarra, dieffen la obediēcia a su natural Rey y señor, pues de qualquiera manera no osarian ellos exceder de mandamiento de Rey tan poderoso, antes sin contradicion ninguna obedecerian todo, lo que les embiasse a mādár.

El Rey Don Fernando oyendo la embaxada y justa peticion d'el Rey Don Francisco y de sus embaxadores, Principes de mucha auctoridad, respondió, plazer le de mucha volūtad, hazer, que el Rey su sobrino fuesse restituydo en el reyno que de derecho le pertenezia, y que el haria, que en breue fuesse obedecido, castigando seueramēte a los rebeldes, que lo contrario quisiessen hazer, y que trabajassen en adreçarse para la guerra, porque el les proueeria de dineros, armas y vituallas, y venidos a Nauarra ante todas cosas procurassen mitigar a los caualleros y pueblos con blanda persuasion.

CON la respuesta de tan liberal y benigno Principe por orden fuya partiendo de la ciudad de Çaragoça el Cardenal Don Pedro y el infante Dó Iayme, vinieron luego a Nauarra, acompañados de caualleros d'el Rey Don Fernádo, para que todos juntamente entēdieffen en la pacificacion. Para cuya mejor expedició, llegados a la villa de Tafalla, por virtud de los poderes que d'el Rey Don Fráncisco Phebo trayá, conuocarō luego cortes generales de los tres estados d'el reyno para la dicha villa, y segun escriuen algunos, para la ciudad de Pamploña, pero reciben engaño. En esta villa debaxo de la saluaguardia d'el Cardenal y d'el infante Don Iayme se juntaron los caualleros d'el reyno ecclesiasticos y seglares y vniuersidades. A los quales siendo les expresada su venida, como también Luys Rey de Francia los dias passados a los vnos y a los otros vuiessē por sus cartas rogado lo mesmo, encargando les el seruicio d'el Rey su sobrino, y la quietud d'el reyno, respondieron vniformemente, que los vezinos de aquel reyno nunca auian deshechado el dominio d'el Rey Don Francisco Phebo su natural Rey y legitimo señor, mas antes siempre auian temido, por su tierna edad no fuesen enagenados, o entregados a la gouernacion de algunos estrangeros, que con tiranias y nueuas imposiciones fuesen vexados, priuando les de sus libertades y priuilegios antiguos, y que en lo de mas, siendo les esto guardado, estauan con mas gana de dar se le, que el de recebir los, y que muy en buena hora viniessē, que seria recibido con grande alegria, porque el reyno tenia mucha necessidad de su presencia. Dixieron mas, q̄ si los dias passados algunos auian estoruado su venida, no se auia hecho de voto y comun consentimiēto de todo el reyno, sino de algunos particulares caualleros, que por ventura con inuidia d'el Rey y desseo de reynar, se auian puesto en ello, confiados en los tiernos dias d'el Rey. Grande fue el contento que los embaxadores recibieron con

tan buena y deseada respuesta, la qual embiaron a dezir al Rey Don Fernando y tambien al Rey Don Francisco Phebo.

El Cardenal Don Pedro y el infante Don Iayme considerádo, que si el cõde de Lerin y el marichal no quedauan amigos, podiá resultar a la venida d'el Rey Dõ Fráncisco Phebo nuevos incõueniētes, procuraron su reconciliaciõ, y aunq̃ hallaron las cosas muy enconadas cõ passiones encendidas y ardiētes, cõ ser el Cardenal Dõ Pedro prelado de tãta auctoridad, quãto queda visto, y el infante Dõ Iayme su hermano quiē era, no fuerõ al principio partes, para los pacificar, hasta que despues de largas contenciones y debates, se ordenó la recõciliacion. Para mayor confirmaciõ d' esta paz, celebrãdo se las dichas cortes en la villa de Tafalla por la Quaresma d'el dicho año, el Cardenal hizo, q̃ en la Semana Sãta el Iueves santo de la Cena d'el Señor, recibiesen el marichal, y el conde partida por medio la hostia d'el sacratissimo Cuerpo verdadero de nuestro Señor en el monesterio de Sant Sebastian de aquella villa, con que pareció al Cardenal, y al infante, que no solo ellos serian buenos amigos, mas todo el reyno, quedaria con reposo y paz. Tampoco durando esta reconciliacion, el conde de Lerin, no contento de matar a los marichales padre y hijo, pareciendole por ventura, que si al marichal Don Pedro mataua, casi sin enemigos, y por vniuersal señor de la tierra quedaua, dizen, que determinando de hazer lo mesmo d'el en el dia seguinte Viernes Santo de la Cruz, el marichal Don Pedro caminando de Tafalla, vnos dizen para la ciudad de Tudela, y otros para el monesterio de Oliua, yendo en su acompañamiento el conde de Sant Esteuán, sucesor d'el condestable de Navarra mosen Pierres de Peralta, que sin passar mucho tiempo, vino a suceder en la condestablia, aguardó al marichal de baxo de Añorbe muy escondido, para le matar. Dios, que no permitia, que en semejante dia pasasse cosa tan fea, refieren, que la emboscada descubriendo el marichal Don Pedro, que con la paz el dia antes con tan santa solemnidad hecha, yua descuydadõ, se saluó con harto trabajo a buen correr d'el cauallo, y que si no se acogiera en la yglesia, le uieran muerto, siendo, el que trabajó sobre todos los caualleros de su compañía en su defensa mosen Arnao, alcaide de Vnçue. D' esta manera aunque el marichal Don Pedro escapó de las sangrientas manos d'el conde de Lerin, escriuē, que en este dia mató a mosen Leon de Garro el bastardo, y al arcipreste de Mendigorria con otros de la parcialidad Agramontesa, y que dexãdo por muerto a mosen Iuan de Velez de Medrano, hijo de mosen Iayme Velez, arriba nombrado, tornó a sus tierras, quedãdo muy escandalizado d' este caso el reyno. Donde en el mesmo tiempo los d'el linaje de Artieda por ciertas enemistades, matando a traycion a ciertos primos suyos d'el linaje de Ayanç, y los facinorosos siendo acogidos d'el conde de Lerin, los d'el linaje de Ayanç, que en todas las guerras passadas auian sido de la parcialidad Beaumontesa, passaron a la Agramontesa al marichal Don Pedro, sobre lo qual resultaron en el reyno muchos alborotos y combates. Estas cosas se refierē de algunos por esta orden, pero no lleuan demostracion de credulidad, si se consideran bien las circunstancias de la narracion, especialmēte que estando el Cardenal Don Pedro y el infante Don Iayme presentes, a cuya interuēcion la recõciliacion se auia hecho, que perdido el respeto y reuerencia a semejantes Principes infantes d'el reyno, se precipitasse el condestable a crimen tan feo y extraño, auiendo se reconciliado en el precedente dia, y sobre todo effectuãdo se la paz, poniēdo de medio la comunion d'el Cuerpo verdadero de Dios nuestro Señor.

No dudo en estas cosas, vviessen sucedido algun tiempo despues, segun toda buena verisimilitud, especialmente despues d'el fallecimiento d'el Rey Don Francisco Phebo, quando eredo el reyno la Reyna Doña Cathalina.

CAPITVLO X.

Como el Rey Don Francisco Phebo vino a Nauarra, y coronacion
suya, y fallida a visitar el reyno.



10 L Cardenal Don Pedro y el infante Don Iayme su hermano auiendo ordenado las cosas de Nauarra, como mejor el tiempo, y injuria d' este siglo dió lugar, y dexando las cosas en mayor muestra de rotura, que de paz y tranquilidad, antes que a mas viniessen, fueron a Ara-
gon, y consultando sus cosas con el Rey Don Fernâdo su tio, fue el acuerdo de todos, que el Rey Don Francisco Phebo con mano armada de mucha gente de guerra viniese a Nauarra con toda breuedad, antes que las volúrades d'el reyno se mudassen mas con las alteraciones de los tiempos. Con esta resolució los
25 embaxadores bueltos a Francia, referieron al Rey Don Francisco y a la Princesa Doña Magdalena su madre lo que en Nauarra y Aragon auian hecho, y dexauan ordenado, y significando les, que toda la esperança d'el bien suceso consistia en la breuedad, luego hizieron conuocacion de gentes de milicia de las tierras de Fox y Bearne y de otras partes, y con mil y quinientos de cauallo, y otras
20 gentes partió de Francia el Rey Don Francisco Phebo, veniêdo en su compañía la Princesa Doña Magdalena su madre y al Cardenal Don Pedro su tio, y llegado a los confines de Nauarra, fue recebido con alegria de los caualleros y de todo el reyno. Aunque el cõde de Lerin mostró, pesar le de su venida, no pudo dexar de dar a su Rey natural obediencia, assi por venir con mucha gente de guerra, como por ver, que no solo por vna parte el Rey Don Fernando su cuñado la era tio, mas tambien por otra el Rey de Francia en grado, aun mas propinco, y que todos le fauorecian, por lo qual allanando se, entregó al Rey la ciudad de Pamplona. Con Real acompañamiento y muchas fiestas, fue traydo el Rey a la ciudad de Pamplona, entrando con general contento en tres de
30 Nouiembre, dia Domingo d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, y fueró con toda presteza aparejadas las cosas necessarias para la coronacion, y sacra vnció. Venido el Miercoles seguiête, seys de Nouiembre, auiedo se para la venida suya juntado los tres estados d'el reyno, y estando en ordê todas las cosas, para tal acto Real necessarias, fue lleuado el Rey Don Francisco Phebo a la yglesia mayor de la ciudad, acompañado de sus caualleros y el Cardenal y muchos prelados, y los embaxadores d'el Rey Don Fernando y d'el Rey Luys sus
35 tios y de otros Principes. En cuya presencia segun la costumbre de los Reyes sus progenitores juró los fueros, y luego con grâde solennidad y cerimonias competentes, fue vngido, coronado y alçado por Rey de Nauarra en este dia, siendo de edad de quinze años. Acabadas estas cosas cõ mucha alegria de todos, y siêdo presentes el marichal y los condes de Lerin y Sant Esteuan, y otros muchos caualleros de Nauarra y de los reynos de Castilla, Aragon y Francia, especialmente de Bearne y Fox, con la Princesa Doña Magdalena, que junto al Rey su hijo auia estado de baxo vn rico dosel, acompañada de muchas señoras, y con el Cardenal Dõ Pedro muchos prelados, tornó el Rey a palacio. Despues
40 fueron grandes las fiestas, que en la ciudad se hizieron, assi de torneos y justas Reales, señalando se mucho los caualleros Franceses que auian venido con el Rey, como de otros muchos generos de fiestas.

1482

PASADA S las fiestas de la coronacion, el Rey Don Fráncisco Phebo teniendo los negocios d'el reyno en mediana quietud, determinó de visitar personalmente las ciudades y algunas villas y fortalezas, assi por ver la orde de la gouernacion, y proueer de remedio en lo necesario a la administracion de la justicia, como por conoseer sus intenciones, si eran firmes en su seruicio, y por tomar a los pueblos y alcaydes personal homenaje y para mayor quietud de los tiempos futuros, hizo pregonar en su corte y en todo el reyno, que ninguno so pena de la vida fuesse osado apellidar Agramonte y Beaumonte. Al conde de Lerin por tener mas grato y beneuolo a su seruicio, le confirmó la condestablia, que antes auia gozado el códestable mosen Pierres de Peralta, ya muerto, y cótra los fueros d'el reyno, por mas le obligar, le hizo merced de la villa de Larraga, y los de mas pueblos, que de poder de Castellanos, auia cobrado, excepto de Viana, que por ser cabeça de principado, siédo patrimonio de los primogenitos de Nauarra, referuó para los Principes erederos d'el reyno, dando le el castillo en tenécia. Tambien considerando, que al templo, dóde auia sido coronado y vngido, era razón particularmēte respectar, entre los de mas bienes y limosnas dió a la yglesia mayor de Pamplona el priuilegio de ser libres de huespedes, otorgado en la villa de Tafalla en veynte y ocho dias d'el mes de Enero d'el año presente: però porque es de fecha de año de Encarnacion, q̄ dura hasta veynte y cinco de Março, reza año de ochenta y dos, que todo es vno. De la mesma manera se vuo el Rey con otros caualleros y personas particulares, segun los meritos de cada vno, y con pueblos y yglesias y monesterios y otras casas pias d'el reyno vsó de Real magnificencia y largueza, haziendo a vnos mercedes, y a otros confirmádo sus priuilegios, y a todos procurando mediante justicia agradar y contentar, preuallendose por sus tiernos años de la grande prudencia de la Princesa Doña Magdalena su madre, y d'el Cardenal Don Pedro su tio y de otras personas de letras y experiencia, que en su Real casa y corte traya.

CAPITVLO XI.

De los dos matrimonios que al Rey Don Francisco Phebo trataron, y buelta suya a Francia, y su muerte.

ESTANDO el Rey Don Francisco Phebo, entendiendo en componer y gouernar su reyno, Don Fernádo Rey de Castilla y Aragō, tio suyo trató, de querer le casar cō su segūda hija la infanta Doña Iuana, cuya natiuidad queda señalada, que despues vino a ser su vniuersal eredera que en estos dias era de poca edad. Algunos dizē, auer passado esto cō la infanta primogenita Doña Ysabel, però reciben daño, porque la infanta Doña Ysabel al tiempo q̄ los dias passados se hizo paz entre Castilla y Portugal, fue prometida por esposa de Don Alóso Principe y eredero de Portugal, hijo d'el Rey Don Iuan, segundo d'este nóbre, segun en la historia de Castilla queda visto. El casamiento d'el Rey Don Fráncisco Phebo con la infanta de Castilla, que era prima hermana d'el infante Don Gastō su padre, no vuo effecto, a causa de la Princesa Doña Magdalena su madre, que por cumplazer al Rey de Francia su hermano lo estoruó, como, segū presto se verá, hizo lo mesmo el Rey de Francia en el casamiento de la infanta Doña Cathalina su hermana, quãdo al tiempo que por muerte d'el Rey su hermano veniendo a suceder en el reyno, queriédolo la el Rey Don Fernando su tio para muger d'el Principe Don Iuan su hijo, eredero designado de los reynos de las coronas Reales de Castilla y Aragon.

QVERIA el Rey de Francia otros negocios, de que no solo a Nauarra, mas aun a toda Francia y España podian venir grandes daños, porque tratádo secretamente

tamente de querer hazer al Rey Don Fráncisco Phebo su sobrino Rey de Castilla y Leon casando le con la Doña Iuana, q̄ por mal nōbre fue llamada la Beltrañeja, hija de Doña Iuana Reyna de Castilla, muger segūda de Don Henriq̄ Rey de Castilla quarto d' este nōbre, cognominado el Impotēte. Para este effecto auia
 5 el Rey de Frácia embiado sus mēfajeros a Don Alōso Rey de Portugal, quinto d' este nōbre, q̄ en este año vino a fallecer, siendo cosa, que no se podia hazer, sin grāde escandalo porque Doña Iuana, a quien en Portugal llaman Reyna excelente, era ya en estos dias religiosa profesa en el monesterio de Santa Clara de la ciudad de Coymbra, aunque haziendo la sacar de religion, pretendia el Rey de
 10 Francia casar la cō el Rey Don Fráncisco su sobrino, teniēdo muchos respetos y fines. Primeramente q̄ el Rey Don Francisco Phebo llamado se Rey de Castilla y Leon pornia diuision en aquellos reynos, y cō esto el Rey Don Fernādo no le quitaria, ni demādaria el cōdado de Ruyssellon, que desde el empeño arriba señalado possēya, sin querer restituir. Allende d' esto, que mediante los fauores
 15 grandes que de sus reynos de Francia le podia dar, haria que con la diuision de Castilla, y fauor que el Rey de Portugal daria a la infanta su sobrina, que el Rey Don Francisco Phebo alcançasse los reynos de Castilla, deziēdo, la Doña Iuana ser hija d' el dicho Rey Don Henrique, sobre que n' ascieron entre Castilla y Portugal las grandes guerras, que en la historia de Castilla quedā escritas. Con-
 20 sideraua mas, que mediante esta guerra, que por Nauarra se auia de hazer, venido el Rey Don Francisco Phebo su sobrino a alcançar los reynos de Castilla y Leon, quedaua el mēsmo Rey de Frácia tan poderoso, que no solo bastaria a resistir a los Ingleses, que a Frácia solia venir a hazer le guerra, mas les yria a buscar, siēdo necesario, a la ciudad de Londres. Estas y otras erā las cōsideraciones
 25 de Luys Rey de Frácia, para estoruar el matrimonio de Doña Iuana infanta de Castilla, y procurar, que el Rey Don Fráncisco Phebo casasse cō la Doña Iuana, que llamando se hija d' el Rey Don Henrique dezia ser eredera de los reynos de Castilla, mas ordenó lo Dios de otra manera, assi cō abreuiar los desseados dias d' el Rey Don Francisco, como no venir en ello Don Alonso Rey de Portugal,
 30 ni menos su hijo el Rey Don Iuan, que en los reynos le sucedió.

ANDANDO el Rey en la visita d' el reyno, y siēdo Principe de mucha gracia y hermosura, se mostraua en tā poca edad tan cuerdo, dādo grandes documētos y euidēcias de cosas futuras, q̄ era tā amado y biē querido, que las gētes, cansadas de los males y daños passados, dauā gracias a Dios, por auer les dado Rey natural tā bueno y de tātos meritos y deudo tā propinco de los mayores Reyes de
 35 toda la Christiandad. Por sus pocos dias tenia la gouernacion la Princesa Doña Magdalena su madre, la qual en tiēpo de las tutorias d' el Rey su hijo de la manera seguiēte se intitulaua en los despachos y negocios d' el reyno. Nos Doña Magdalena fija y hermana de los Reyes de Francia, Princesa de Viana, tutriz y
 40 gouernadora de nuestro muy caro y muy amado hijo Don Frances Phebo por la gracia de Dios Rey de Nauarra, &c. Escriue algunos, q̄ el Rey Don Fráncisco Phebo andando en la visita d' el reyno, entró en los terminos de Castilla y q̄ en vėgança de los daños, q̄ los dias passados los Castellanos auian hecho en Nauarra cerco a Alfaro, cuyos vezinos se defendierō valientemēte, peleādo hasta
 45 las mugeres cō esfuerço varonil, y q̄ no pudiēdo tomar a Alfaro, fue sobre Ocō, villa entre las ciudades de Logroño y Calaorra, que era d' el duque de Nagera, y que ganado a Ocon pueblo puesto en vn cerro muy alto, tornó a Nauarra, y entre tāto el duque de Nagera ganó en Nauarra a Vexeneuilla y Cabredo y otros pueblos. En el cerco de Alfaro se yerran, porque passó en tiēpo d' el Rey Don
 Iuan,

Iuan, segun sufficientemente queda escrito con lo de mas que a esto precedió, no passando en los breues dias d'este Rey Don Francisco Phebo.

EL qual andando visitando su reyno, fue grãde la aficion, que tomó a su reyno, donde quisiera estar mas que en Fox y Bearne, pero como los medios y tratos d'el dicho matrimonio de la infanta de Castilla no cessassen, y la Princesa su madre por cõplazer a Luys Rey de Francia su hermano, lo quisiese totalmente estoruar, tomó por el vltimo y mejor remedio, lleuar al Rey su hijo a Bearne. Para dõde despues de hecha la visita d'el reyno, y despues que todo estaua en buena forma y orden, boluiendo el Rey Don Francisco Phebo, nunca mas vió a Navarra, porq̃ no tardó en fallecer, pareciẽdo, como algunos refieren d'el, a la rosa, que parece a la mañana, y se seca a la tarde. Auiendo poco, que en Bearne era llegado, el Rey siendo muy aficionado a la musica de la flauta, que tocaua muy bien, pidió vna flauta, la qual auiendo algo tocado, sentiõ repentinamente mortal dolor, que con manifesta sospecha de veneno, acabó sus dias, sin dar lugar a que los medicos pudiesen adereçar ningunos medicamentos, ni remedios. El Catholico Rey Don Frãcisco viendo se cercano a la muerte, refiere Bertrando Helia Apamiense, que dixo aquellas palabras, que el Rey de los Reyes dixó a Poncio Pilato, segun parecen por capitulos decimo octauo de Sant Iuã, deziendo. Mi reyno no es d'este mũdo, por tanto dexo al mũdo, y no os turbeys porque voy al Padre. Dichas estas y otras santas razones consolatorias a la triste Princesa su madre, y a todos los caualleros que presentes se hallauan, espiró, auiendo quatro años, menos treze dias, que por muerte de la Reyna Doña Leonor su aguela reynaua, y vn año y dos meses y veynte y quatro dias, que fuera coronado. Fue su muerte en el castillo de la villa de Pau, en dia Iueves treynta d'el mes de Enero d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y tres, siendo de edad de diez y seys años. Segun se halla por ciertas relaciones, murió por el mes de Março, y tambien dizen auer fallecido en el castillo de Pamplona, y que fue enterrado en la yglesia mayor de la mesma ciudad, pero tienẽ en esto daño, porque el falleció en la Pau en Bearne, y fue enterrado en el mesmo señorío en la yglesia cathedral de Santa Maria de la ciudad Lescar, siendo el septimo Rey de Navarra, que en Francia se sepultó.

1483

HISTORIA DE DON IVAN DE LABRIT, Trigesimo sexto Rey de Navarra, con la Reyna Doña Cathalina su muger, heredera proprietaria de Navarra, quinta muger, que heredó el reyno.

CAPITULO XII.

De las cosas que por muerte del Rey Don Francisco Phebo sucedieron, y como los Reyes de Castilla pretendieron casar al Principe Don Iuan su hijo con la Reyna Doña Cathalina, y sucession de los Reyes de Francia.

Eslo fue en
la Era de
1521



ON Iuan, tercero y vltimo d'este nombre, cognominado de Labrit, y la Reyna Doña Cathalina su muger sucedieron al Rey Don Francisco Phebo su cuñado y hermano, la Reyna en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatrocientos y ochenta y tres, y el Rey despues en el tiempo, que la historia señalará. La Reyna Doña Cathalina, que con el Rey Don Iuan de Labrit se cuentan por decimos octauos condes de Fox y señores de Bearne, era de edad de treze años, quando por muerte d'el Rey su hermano sucedió en el reyno de Navarra en este tiempo, por no dexar hijos el hermano. El qual, segun queda en su breue historia visto, falleciendo sin casar, el

far, el reyno de Nauarra por falta de varones, saltó a linea de muger, siendo la Reyna Doña Cathalina la quinta muger, que eredó a Nauarra, como la continuacion de la historia ha venido mostrando. Luego que el Rey Don Francisco Phebo falleció, la Princesa Doña Magdalena su madre y el Cardenal Don Pedro, llenos de amargura, y lastima, considerando, que si con breuedad no proueyan en las cosas d'el reyno, de donde estauan ausentes, podrian suceder nueuas guerras, despertando se las parcialidades passadas, acordaron, que el mesmo Cardenal y mosiur de Abenas, hermano de Aman, señor de Labrit viniesen a dar cobro al reyno, y juntar estados, para tomar los juramentos y
 10 homenages por la Reyna Doña Cathalina. Con este acuerdo venidos a Nauarra, el Cardenal haziendo juntar los tres estados d'el reyno, hizo, que mosiur de Abenas fuéssé admitido por virrey, siendo en todo ello muy contrario el condestable Don Luys de Beaumont conde de Lerin, que con su cuñado Don Fernando Rey de Castilla y Aragon se entendia, auisando le de los sucesos d'el reyno. Este virrey era muy principal cauallero, y muy leydo, discreto, y auisado, y como tal, gouernó el reyno en mucha paz y sosiego, hasta, que la Reyna Doña Cathalina casando se, en el tiempo, que adelante se señalará, con Don Iuan de Labrit, sobrino d'este virrey, vino personalmente a regir el reyno.

20 EL condestable Don Luys de Beaumont, auiendo se apoderado de la ciudad de Pamplona, y de otras muchas villas, y fortalezas d'el reyno, luego que supo la muerte d'el Rey Don Frances, embiado sus mēfageros a la villa de Madrid, donde el Rey Don Fernando estaua, refieren, que mediante sus auisos los Reyes de Castilla marido y muger, consultado este negocio con Dō Pero González de Médoça Cardenal d'España y cō otros de su consejo, acordarō, de tratar matrimonio de la Reyna Doña Cathalina con el Principe Dō Iuā, primogenito de Castilla y Aragon, hijo suyo, desicando cō este casamiēto vnir a Nauarra con Castilla. Allende d'esto deliberaron de embiar a las fróteras de Nauarra gentes de guerra, para apoderarse de los pueblos, que comodamēte pudiesen, si el Rey
 30 de Frácia tentasse de enseñorearse d'el reyno con color y voz de la Reyna Doña Cathalina su sobrina. Para este efecto el doctor Rodrigo Maldonado d'el consejo de los Reyes de Castilla, passando a Bearne con esta embaxada, representó de parte de sus Reyes a la Reyna Doña Cathalina, y a la Princesa Doña Magdalena su madre, lo mucho que les auia pesado de la muerte d'el Rey Don Francisco Phebo, y despues de auer las consolado, y dado el para bien de la sucession de la Reyna, el embaxador de Castilla propuso el dicho matrimonio, representando a la madre las grandes utilidades, que d'el se le seguian, casando a la Reyna Doña Cathalina su hija con el Principe, primogenito de los reynos de Castilla, Aragon y Sicilia, y otros reynos y yslas, y despues Reyna de tanta magestad, con
 40 que Nauarra y todo lo demas le seria tan llano, quanto ninguno tentasse desobediencia. La Princesa Doña Magdalena conosciendo ser todo verdad, mostró muy grande voluntad, deziendo, que holgaua mucho de aceptarlo, y dar orden, para que con el fauor de Dios se concluyesse, pues en toda la Christianidad no podia auer tan alto y poderoso matrimonio, como el d'el primogenito de Castilla, y por todos los de mas bienes, que a Nauarra se le seguian: pero que primero, como era razon lo auia menester cōsultar con el Rey de Frácia su hermano, y entonces responderia con la final resolucion.

Los Reyes de Castilla embiando a Nauarra, a Don Iuan de Riuera con

mucha gente, se juntó con el condestable Don Luys, a defender la ciudad de Pamplona, y los de mas pueblos de Beaumonteses, parciales al condestable, en cuya compañía estuuó muchos dias la gente de armas de Castilla. En tanto, que la Princesa Doña Leonor trataua estas cosas con el Rey de Francia su hermano, Doña Ysabel Reyna de Castilla en compañía d'el dicho Cardenal d'España, vino de Madrid a la ciudad de Sancto Domingo de la Calçada, de donde pasó a la de Victoria, para dar mayor calor a este matrimonio. Luys Rey de Francia, no siendo de parecer, que este casamiento se deuia hazer, lo estoruó, persuadiendo a la Princesa su hermana, que en ninguna manera lo hiziesse.

EN estos dias acercando se la muerte d'el mesmo Luys Rey de Francia, y teniendo grande deuocion al sepulchro d'el glorioso Apostol Sanctiago de Galizia, dió diez mil Escudos de oro para hazer en aquella Sancta yglesia las mayores y mas hermosas campanas, que vuisse en todo el mundo, y una fuerte torre donde se sustentassen, y fuera d'el dinero, embió mucho metal y maestros para las labrar. Allende d'esto, auiendo en su testamento mandado otras muchas obras pias, falleció en Plesiac, en Turs en treynta de Agosto, dia Sabado d'este año de ochenta y tres, o segun otros en veynte y quatro d'el mesmo mes, auiendo reynado veynte y tres años y seys dias, y fue enterrado en el monesterio de Sancta Maria de Clerio, que el mesmo auia edificado. Sucedió le en el reyno su vnico hijo varon Carlos, que segun la cuenta comun, siendo octauo d'este nombre, es cognominado el de la Grande Cabeça, que fue quinquagesimo nono Rey de Fracia, el qual siendo de doze años, o segun otros treze, vino a reynar en Francia. Estuuó el Rey Carlos algun tiempo en tutorias, gobernado el reyno por su poca edad su hermana Madama Anna, señora de Bel Ioco, de lo qual indignando se Luys duque de Orleans, pretësor de la tutela y curaderia d'el Rey, començaron muchas diuisiones y escandalos, hasta que en el año futuro de ochenta y cinco fue coronado el Rey por el mes de Junio, entrando en el año decimo quarto de su edad. En el mesmo año de ochenta y tres falleciendo Eduardo, quarto, Rey de Inglaterra, fueron mayores las diuisiones de aquel reyno entre su hermano Ricardo, tercero pretensor d'el reyno, y Henrique septimo, hasta que el Henrique quedó con el reyno.

CAPITULO XIII.

De las cosas, que la Reyna de Castilla continuó en Nauarra, y maestrazgo de Montesa de Don Philipe de Nauarra y Aragon, y guerras, que a la Reyna Doña Cathalina sucedieron en Francia.



LA Princesa Doña Magdalena, auido su acuerdo en el matrimonio de la Reyna Doña Cathalina su hija con el Principe Don Iuan primogenito de Castilla y Aragon, respondió al embaxador de los Reyes de Castilla y Aragon, que ella vuiera tenido a mucha buena fuerte, el cótraer este matrimonio, si la disparidad de los dias, no lo excusára, por ser la Reyna su hija de edad de poder cótraer matrimonio, y el Principe Dó luá niño, a cuyos dias en aguardar, corria mucho peligro y vëtura el reyno de Nauarra y los estados de Fox y Bearne, aguardando a matrimonio, q̄ tãto era menester differir. Con todo esto Doña Ysabel Reyna de Castilla, con pretensio de effectuar este matrimonio, se detuuó en Victoria mucha parte d'el año siguiente de mil y quatro cientos y ochenta y quatro. En el qual falleciendo el excelente Principe Guillelmo, marques de Monferrara, como de su muger Doña Maria infanta de Nauarra, no dexasse hijos varones, sino hijas, sucedió le en los estados su hermano Bonifacio Paleologo, buen Principe y marauilloso capitan, que siendo

siendo viejo, vino ser marques de Monferrara, quedando las hijas de la infanta Doña Maria sin el estado paterno. El marido de la primogenita, que como queda escrito era Aloisio, hijo d'el marques de Saluzo, tuuo muchas contiendas sobre su proprio estado de Saluzo con Carlos duque quinto de Sauoya, sucesor de Philiberto duque quarto d'este estado, hijo de Amedeo duque tercero. Este Carlos duque de Sauoya quitandole el marquesado de Saluzo despues de muchas guerras con fauor de Luys Esforcia duque de Milan, estuuó el marques Aloisio tres años despojado d'el, hasta que muerto el duque Carlos, haziendo al duque de Milan de enemigo muy amigo, le cobró.

- 10 D O Ñ A Ysabel Reyna de Castilla conosciédo, que el matrimonio de la Reyna Doña Cathalina y d'el Principe Don Iuan su hijo escusaua la Princefa Doña Magdalena, por agradar y tener contento al Rey de Francia, de donde grandes cosas y ayudas le eran prometidas, y que determinaua de casar la con Don Iuan de Labrit, cauallero Frances, hijo d'el dicho Aman señor de Labrit, prin-
- 15 cipal señor de Francia, cuyo estado de Labrit es en Gascuña, dexó en el reyno de Nauarra y en sus fronteras algunas gentes con Don Iuan de Riuera su capitan general para sus intentos, y resistir a los Franceses, si tentassen algunos mouimientos, de querer entrar en los terminos de Castilla. Para mejor effecto d'esto hizo sus ligas con algunos caualleros d'el mesmo reyno y muchos hombres
- 20 principales y pueblos, especialmente pusieron gentes en el castillo de Tudela, que estaua por los Castellanos. Lo mesmo hizieron en otros pueblos de Nauarra, donde Don Iuan de Riuera auia tomado la villa de Viana, y el castillo de Sanct Gregorio, y el de Yrureta y otras tierras d'el reyno, en el qual en estos dias auia hartos mouimientos y escandalos, y temor de mayores males, que
- 25 sospechauan, segun las muestras de las cosas presentes. Las quales mosiur de Abenas virrey d'el reyno con su prudencia procuró templar, trabajando, que todos biuiesen en paz, y estuiesen en el seruicio de la Reyna Doña Cathalina su natural señora.

- L A historia ha hecho arriba mencion de los hijos naturales, que dexó Don Carlos Principe de Viana, de los quales al vno, llamado Don Philippe de Nauarra y Aragon, como su tio Don Fernádo Rey de Castilla y Aragon le quisiessé dar estado competéte, acordó, por muchos respetos hazer le maestre de la orden de la fanta milicia de nuestra Señora de Montesa d'el reyno de Valencia, para lo
- 30 qual en ocho de Abril d'este año le alcançó d'el Papa Sixto quarto el maestrazgo d'esta religiõ, quitádo lo al maestre Philippe Boyl, q̄ año y medio auia, q̄ era electo conuentualmente. D'esta manera Don Philippe de Nauarra y Aragon vino a ser
- 35 decimo maestre de la orden de Montesa, de que gozó quatro años y tres meses, y sucedió le despues en el maestrazgo el mesmo maestre, que tornó a ser elegido conuentualmente. De la muerte d'este maestre, hijo d'el Principe Don Carlos, queda hablado en la historia de Castilla en la vida d'el dicho Rey Don Fernádo su tio, y yaze en el conuento de Montesa, auiendo dado fin a sus dias en guerras
- 40 contra Moros, siendo muerto d'ellos, en vna escaramuça cerca de la ciudad de Baça de vn escopetazo, que los Moros le dieron.

- B I E N será, que antes de passar adelante, se diga algo de las cosas, que en Francia passauan en las tierras de Fox, y Bearne, donde no faltauan diferencias menos, que en Nauarra, porque el infante Don Iuan, vizconde de Narbona, de quien queda algunas vezes hablado, dezia, y alegaua, que por auer el Rey Don Francisco Phebo su sobrino fallecido sin hijos, venian a el las

tierras de Fox, y Bearne, por no ser heredera capaz la Reyna Doña Cathalina, a causa de ser muger, y que a el como a hijo segundogenito de la Reyna Doña Leonor y de su marido el Principe Don Gaston conde de Fox y señor de Bearne venian los estados de Francia, como a varon. Sobre esto vuo en Fox, y Bearne y en las de mas tierras a ellas anexas, y suffraganeas hartas guerras y trabajos, fauoreciendo vnos a la Reyna Doña Cathalina, y otros al infante Don Iuan. De cuya parcialidad primero, que otros, començo a ser Ispar de Villemur, seneçal de Fox, alcayde de la fortaleza d'el mesmo pueblo, que en falleciendo el Rey Don Francisco Phebo, entregó luego las llaues y lo de mas, que era a su cargo a la Princesa Doña Magdalena, y se auia pasado al infante Don Iuan, que estaua en Malborguet. Al qual en el año presente, juntando se Iuan de Fox, y Iuan de Castrouerdun, señor de Calmonte, y otros muchos caualleros y gentes de guerra de pie y quinientos de cauallo, entró en las tierras de Fox, y cercando a la villa de Maserios, la tomó por traycion de vn vezino de la ciudad, llamado Romengaso, que arrebatando las llaues a Iuá de Prat regidor d'el pueblo, abrió las puertas al infante, el qual despues, que se apoderó d'el pueblo, yendo a hablar al alcayde d'el castillo, llamado Ademaro Syurano, le engañó, porque haziendo le abrir la puerta con muestras de hablar le vn soldado, detuuó de tal manera las puertas, que el infante entrando dentro, se apoderó de la fuerça. Luego con facilidad hizo lo mesmo d'el castillo de Montalto, cuya tenencia possieya Bernardo Vignal, señor de Spinassio. Despues el infante Don Iuan fue sobre la ciudad de Appamia, cuyos vezinos haziendo le grande resistencia, puesto caso, que a su persona, como a hijo de las casas de Nauarra y Fox le querian acoger pacíficamente, no querian admitir dentro su gente de guerra, porque no se alçasse con la ciudad contra la Reyna Doña Cathalina, a quien ellos reconocian, y tenian hecho homenaje y juramento de fidelidad. A esta causa el infante Don Iuan muy enojado, fue a Sancto Anthonio, donde es la Cathedral, no lexos d'el pueblo, y echando de la yglesia al Obispo, llamado Pascual, puso en su lugar a Matheo Artigalu, que sobre el obispado competia con el. Buelto a la ciudad, llegó a la puerta, llamada Vlnmet con sus gentes, pero hallando siempre a los vezinos constantes en la fe de la Reyna Doña Cathalina, tornó a Maserios, de donde el a la ciudad de Appamia y la ciudad a ellos se hizieron muchas guerras y males.

1485 PARA cuyo remedio y guarda de las tierras de Fox, la Princesa Doña Magdalena embió en el año de mil y quatrociétos y ochenta y cinco a Iuan Lautrecho con muchas gentes de Bearne y d'el condado de Bigorra, para que tambien cobrasse las tierras, que el infante auia ganado. Caminando Lautrecho su viaje, le fallió al camino Ramon Lordat, señor de Rodel, suplicando le de parte de los de Sauardun, que al infante Don Iuan se auian dado los dias passados, le pluguiesse de les perdonar, que ellos, si al infante se auian dado, era por temor de su yra, y carecer de fuerças para poderse defender, y no por falta de voluntad de querer con toda su posibilidad y haciendas seruir a la Reyna Doña Cathalina su natural señora, cuya voluntad, si assi era, ellos querian primero padecer mil muertes, que estar mas en poder d'el infante: por tanto que con la mayor breuedad, que pudiesse, fuesse, que con facilidad y muy grande voluntad seria cogido. Vista la offerta, Lautrecho caminó a priessa, de lo qual el infante Don Iuan teniendo auiso, entró en el pueblo por la puerta de la Puente casi a la hora

hora q̄ Lautrecho entraua por la puerta de Vlmet. D' esta manera viédose ambos dentro, se cataron tanto respecto y cortesia, que no se atreuiendo venir a las armas, trataron medios y conciertos, los quales se hizieron a ventaja d' el infante Don Iuan vizconde de Narbona, que durante esta guerra, auia ganado muchos pueblos y fortalezas d' el condado de Fox, ynos tomando por fuerça, y otros de grado, dando se le de voluntad, y otros por tratos, como cauallero, que pretendia toda Fox y Bearne y los de mas estados a ellos anexos, siendo para ello ayudado siempre de algunos caualleros Franceses amigos y deudos suyos. Los medios d' esta concordia fueron, que el infante Don Iuan quedasse con el mesmo pueblo de Sauardun, Maferia, Montalto, y Sanct Epartio, muy buen pueblo de los confines de Fox, y tambien con la yglesia de Sanct Anthonio, y el castillo Heremen, y Montagudo, y otras villas y fortalezas, con que acrecentó su estado. Despues este concierto, como injusto, no se guardando, passados algunos meses Hodeto Dandien se senecal de Carcasona cobrando a Montalto y Sanct Anthonio, los reduzió al poder de la Reyna Doña Cathalina. Lo mesmo hizo Iuan Lautrecho en cobrar a Montagudo y Sanct Eparcio y el castillo de Heremen, que le hizo derribar y arrasar por el suelo. Estas y otras cosas passauan en Fox, y Bearne en los principios d' el reyno de la Reyna Doña Cathalina, como Bertrando Helia las refiere, y duraron las guerras muy largos tiempos, de que no pesaua a todos caualleros de Nauarra, q̄ tenian intelligéncias y ligas con los Reyes de Castilla, y se apoderauan mucho mas d' el reyno, no siendo parte para lo impedir d' el todo el virrey Mosiur de Abenas, aunque de su parte se hazia todo lo possible, siendo ayudado de los leales d' el reyno, seruidores de la Reyna Doña Cathalina. Aquien y a la Princesa Doña Magdalena su madre no faltauan hartos trabajos, no solo en los estados d' España, mas aun en los de Francia, no obstante, que en Francia reynaua el dicho Rey Carlos, sobrino de la Princesa, y primo hermano de la Reyna Doña Cathalina su hija.

CAPITULO XIII.

De las guerras, que se continuó entre la Reyna Doña Cathalina y el infante Don Iuan su tio, y passada d' el Cardenal Don Pedro a Roma.

30 **E**N el año siguiente, d' el nascimiéto de nuestro Señor de mil y quatrocientos y ochenta y seys, no cessando las turbaciones de Nauarra, ni las guerras de Fox, el infante Don Iuan continuando sus tratos y intelligencias, y guerras, juntó muchas gentes, con las cuales
35 embiando a Mosiur de Lauellanet sobre la ciudad de Appamias, abriendole de noche con grande silencio ciertas puertas, se apoderó de mucha parte de la ciudad de la banda d' el castillo en quatorze de Julio, y siendo sentidos, aunque se esforçó el pueblo, por defender se, como los enemigos eran muchos, y ellos entre si no conformes, por auer algunos vezinos parciales al infante, fue perdida la ciudad, donde tambien faltaua mucha géte, que los dias passados auia fallecido de peste. Mucho pesó de la perdida d' esta ciudad a la Reyna Doña Cathalina y a la Princesa su madre, la qual tratando sus intelligencias con algunos vezinos, que mouidos con zelo de fidelidad desseauan tornar a su seruicio, embió muchas gentes de Fox y Bearne y d' otras partes con vn cauallero, llamado
40 Pierres Buferio muy buen capitan. El qual llegando de noche con su gente cerca de la ciudad, estuuó con silencio entre las huertas, hasta que vn cerrajero con vna llaue contrahecha le abrió secretamente la puerta de Cosirano, por donde, siendo consentientes muchos vezinos, entrando Pierres Buferio, como a las
AAA a iij gentes

1486

gentes d'el presidio hallasse dormiendo, mató muchos d'ellos, siendo vno el mesmo mosiur de Lauellanet, que turbado con esto repentino salto fue muerto, estando adreçandose para fallir de casa a la resistencia de Pierres y de sus soldados. Los quales con facilidad apoderando se de la ciudad, robaron quanto era de los enemigos, aunque no con tanto cessaron estas guerras, que durando muchos mas tiempos, causaron hartos trabajos a Fox y Bearne hasta el tiempo, que adelante se dirá.

DVRANTE estas rebueltas la Princesa Doña Magdalena no obstante, que se le ofrecia tan poderoso casamiéto, como era el d'el Principe Don Iuá, primogenito de Castilla y Aragon, casó a la Reyna Doña Cathalina su hija con Don Iuan, hijo de Aman señor de Labrit, ya nombrado. De no auer hecho este matrimonio d'el Principe de Castilla, vinierō graues daños al reyno de Nauarra, dōde puesto caso, q̄ algunos caualleros trayā sus intelligéncias y tratos cō Castilla, pero tãpoco desseauan este casamiento, mas antes lo estoruauan, mouidos de no ver dominio de poderoso Rey, conosciendo, que si Nauarra se juntasse con Castilla, no se les dissimularian y suffririan los excessos y desordenes, que cada dia cometian, y adelãte cometieron, en menosprecio de sus naturales Principes, por no estimar sus fuerças en el grado, que fuera razon. En estos mesmos dias no faltauan en Francia entre Francisco duque de Bretaña marido de la infanta Doña Margarita, y otros grandes de su parcialidad muchas guerras y diferencias cō el Rey Carlos, y las mesmas auia en el reyno de Napoles entre el Rey Don Fernando y muchos caualleros de su reyno y la sançta sede Apostolica.

EL Papa Inocencio octauo, sucesor de Xisto, desseando apaziguar las cosas de Napoles, y sabiendo, que el Cardenal Don Pedro infante de Nauarra, tio de la Reyna Doña Cathalina, era prelado de mucha auctoridad y letras, le llamó a Roma con acuerdo d'el sacro colegio de los Cardenales, para le embiar a Napoles, por su legado, a tratar la paz. El Cardenal Don Pedro recibiendo el mandato d'el Papa, le obedeció con mucha humildad, y luego ydo a la ciudad de Auiñon, se puso en orden para su viaje, el qual començó en fin d'este año, llevando en su compañía a los Obispos de Carpentorac y Taiba, siendo el primero de la familia de los marqueses de Saluzo, y el otro de la casa de Aura, con los quales y con nouenta de cauallo partió para la ciudad de Roma, donde entró por el mes de Enero d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y siete, con recibimiento de mucha honrra y grandeza. Siendo el Cardenal aposentado en Santa Maria de Populo en el monesterio de los religiosos de la ordē de Sant Augustin, en la mesma noche fue visitado de muchos gouernadores de la ciudad y gente de la familia Ursina y de muchos prelados. En el siguiente dia queriendo yr al sacro palacio, a visitar al Papa, vinieron a tenerle compañía diez y siete Cardenales, y el Papa por mas le honrar, le embió su guarda, allende de los otros Obispos y Arçobispos y los embaxadores de los Reyes y potentados de la corte Romana, y muchos caualleros de las dos parcialidades de la ciudad, que son la Columnesa y Ursina. Con tal cōpañia fue el Cardenal Don Pedro cō grande magestad a Sanct Pedro, y entrando donde el Papa con sançto acompañamiento estaua, le honrró mucho, falliendo le a recibir en la aula d'el consistorio, y le tomó con grande amor. Despues que trataron de negocios, el Cardenal despediendose d'el Papa, fue en compañía de muchos Cardenales, y caualleros al palacio de los Ursinos, que es vna insigne casa en el campo Floreo, y de alli el Papa con acuerdo d'el sacro colegio, le embió a Napoles cō potestad de Legado a latere,

latere, a tratar entre la sede Apostolica, y el Rey Don Fernando los negocios de la paz. Sobre esto auiendo hecho dos viajes al reyno de Napoles, la concluyó despues de muchas dificultades, cosa que otros muchos legados los dias antes no lo auian podido effectuar, y determinar. En estas y otras cosas estuuó el Cardenal infante en Roma y Napoles hasta la fin de su vida, que adelante se señalará, y nunca mas tornó a Nauarra ni Francia.

CAPITVLO XV.

Delas cosas, que a Aman señor de Labrit, padre d'el Rey Don Iuan sucedieron en Nauarra, Valencia y Breña.

10



EN el reyno de Fracia auia en estos dias hartas diferencias, y guerras, vniendose contra el Rey Carlos el duque de Breña, y Aman señor de Labrit, padre d'el Rey Don Iuan, y Luys duque de Orleans, y otros muchos mosiures con Maximiliano Rey de Romanos, y archiduque de Austria, que a la sazón gouernaua los estados de Fládes y Borgoña por muerte de su primera muger Madama Maria señora, propietaria de Flandes y Borgoña, hija de Carlos duque de Borgoña. Por esta liga todos estos caualleros están en desobediencia de Carlos Rey de Francia: el señor de Labrit, considerado por vna parte, q̄ estaua en la indignación de su Rey, y q̄ por otra Don Iuan de Riuera capitán general de los Reyes de Castilla insistia en la guerra a las tierras de Nauarra, que por casar se con la Reyna Doña Cathalina era d'el Rey Don Iuá su hijo, vino a Nauarra. Despues auiendo se visto con el virrey mosiur de Abenas su hermano, y con Don Iuan de Riuera passaron ambos a la ciudad de Valencia, en la qual estaua a la sazón el Rey Don Fernando, de quien siendo el señor de Labrit con grande amor y respeto recibido, como era su deliberada voluntad, poner en la protección de los Reyes de Castilla su persona y el reyno y los de mas estados d'el Rey Don Iuá su hijo: propuso vna oración ante los Reyes de Castilla y Don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal d'España y otros grâdes, deziendo en efecto, que aunque sentia pena en dar les trabajos antes de comenzar a seruirles, estaua de tal manera injustamente de sus tierras por el Rey de Francia despojado, que por auer los dias passados fauorecido al Rey Don Iuan su hijo, a quien el Rey de Francia le queria desposeer de sus tierras, se hallaua mas seguro en las tierras d'otros, que en las propias suyas. Por lo qual les suplicaua, recibiesen en su amparo a la persona d'el Rey Don Iuan su hijo con su reyno de Nauarra y estados y a la suya mesma, y a Francisco duque de Breña, y a Luys duque de Orleans y sus estados, los quales todos le ayudarian de buena gana, a cobrar el condado de Ruysellon y las de mas tierras, que desde el empeño, de que la historia ha hecho mención, estauan en poder de Franceses. Quando los Reyes de Castilla en este año, q̄ era de mil y quatrocientos y ochenta y ocho, oyeron su proposición, en la qual dió grandes quejas d'el Rey de Francia, no solo al mesmo señor de Labrit, haziendole mucha honrra, le dieron de sus dones y joyas, pero fuera de mandar a Don Iuan de Riuera su capitán general, que al Rey Don Iuan boluiesse la villa de Viana y todo lo demas, que d'el reyno de Nauarra auia los dias passados tomado, proueyeron a la prouincia de Guipuzcoa, y señorío de Vizcaya por vna buena armada, para passar a Breña en fauor d'estos caualleros. Los quales de la mesma manera auiendo solicitado a Henrique septimo d'este nombre Rey de Ynglaterra, de quien queda hecha mención, comenzaron en las marinas de Ynglaterra a prepararse algunas gentes y nauíos.

1488

A D E R E C A D A la armada de Guipuzcoa y Vizcaya, y el reyno de Nauarra, auiendo cobrado sus tierras, passó a Bretaña con la armada el señor de Labrit, yendo por general vn cauallero Cathalan, llamado mosen Gralla, maestre sala d'el Rey de Castilla. De Ynglaterra acudió el conde de Escalas, no dormiendo el Rey de Francia, el qual teniendo auiso d'estas cosas, no solo ganó la ciudad de Orleans y otras tierras d'el duque de Orleans, mas descendió a Bretaña con potentissimo exercito, y ganando vnos pueblos, y destruyendo a otros, vinieron a vna fuerte batalla. La qual con grande poder venciendo el Rey de Francia, fueron presos el general mosen Gralla y el duque de Orleans, y otros caualleros, no sin grande effusion de sangre. El señor de Labrit viendo el rompimiento de los suyos, escapó d'esta batalla, que fue cerca de Sanct Albino, que d'otra manera dizen Santobin, pueblo de Bretaña, cuya batalla, llamada de estos nombres, fue muy famosa. Luys duque de Orleans, que estaua casado, con hermana d'el Rey Carlos, siendo el mas propinco deudo, que por linea de varon tenia la corona Real de Francia, fue lleuado preso al castillo de Berri, de donde despues a ruego de la duquesa su muger, que con el Rey su hermano intercedió, fue suelto, y aun despues vino a reynar en Francia, como en su lugar se mostrará. D'este rompimiento vuo Francisco duque de Bretaña tan grande pesar, que de puro enojo vino a fallecer, y segun en la vida de la Reyna Doña Leonor dexamos escrito, no dexó hijos varones de Doña Margarita infanta de Nauarra su muger, hija de la Reyna Doña Leonor, sino dos hijas. De las quales la primogenita, Madama Anna, era la heredera proprietaria d'el ducado paterno de Bretaña, cuyos caualleros y pueblos, viendo las enemistades y guerra, que con el Rey de Francia tratauan, determinaron de casar a la duquesa Madama Anna su natural y legitima señora con Maximiliano Rey de Romanos, futuro Emperador y archiduque de Austria, arriba nombrado, hijo d'el Emperador Federico tercero y vltimo d'este nombre, de quien nuestra historia ha hablado en diuersos lugares.

1489 E S T A N D O Maximiliano Rey de Romanos biudo, seys años auia, de Madama Maria duquesa de Borgoña y condesa de Flandes su primera muger, como era Principe de tanta auctoridad y magestad, y se esperaba, que en succion paterna forçosamente, como Rey de Romanos, auia de imperar, y tambien como en las guerras passadas auia sido de la liga d'el duque Francisco y de sus confederados, cōcertaron el dicho matrimonio de la nueva duquesa su hija con el Rey de Romanos. De lo qual siendo certificado Carlos Rey de Francia, que con Madama Margarita, hija d'el dicho Rey de Romanos, que despues casó con el Principe Don Iuan, primogenito de Castilla y Aragõ, estaua desposado, aunque ella siendo niña estaua en Paris, acordó en este año, que ya era de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, de dexar a Madama Margarita, hermana de Don Philippe Rey de Castilla, primero d'este nombre, y auer a la duquesa Madama Anna, dama de grande hermosura, y gracia sobre todas las Princesas de su tiempo, y auer el ducado de Bretaña, mediante este matrimonio. Los Bretones, que siempre se auian esforçado a escluyr el dominio Frances, sabiendo los designos d'el Rey de Francia, pidieron nuevas ayudas a los Reyes de Castilla, y al dicho Henrique Rey de Ynglaterra y al mesmo Rey de Romanos. Por lo qual los Reyes de Castilla, mediante la diligencia de los Guipuzcoanos y Vizcaynos, haziendo nueva armada, embiaron a Bretaña a Don Diego Perez Sarmiento conde de Salinas, y a Pero Carillo de Albornoz y otros muchos caualleros y capitanes con mil hombres de armas y mucha infanteria de ballesteros y lanceros, y algunos escopete-

escopeteres, que los auétores d'estos tiempos llaman espinguarderos. Con los
 quales el conde de Salinas passando en la armada a Bretaña, se juntó con los
 Bretones y con algunos Yngleses, que el Rey de Ynglaterra, auia embiado, no
 tanto con desseo de hazer guerra al Rey de Francia, quanto por dar muestras de
 5 ser enemigo de Fráceses, por complazer y agradar en ello a los Yngleses sus vasal
 los, temiendo, que si le sentian no ser enemigo de Franceses, le quitarian la obe-
 diencia y tomarían otro Rey. El Rey de Francia congregando nueuo exercito,
 descendió a Bretaña, y puso muy fuerte assedio sobre la ciudad de Nantes, don-
 de, como en cabeça d'el estado estaua la duquesa Madama Anna, cuyos amores
 10 y desseo de auer d'el ducado suyo, fueron sin duda tan grande estimulo al Rey
 Carlos, que trayendo muchos tratos con algunos vezinos de la ciudad, a quie-
 nes como Príncipe prometia grandes mercedes, vuo en su poder la ciudad de
 Nantes por trato de algunos de dentro. Entonces el Rey Carlos, apoderando se
 de la duquesa Madama Anna, celebró con ella en haz de la yglesia su matri-
 15 monio por el mes de Deziembre d'este año. D'esta manera la duquesa Madama
 Anna, hija de la duquesa Doña Margarita infanta de Nauarra y nieta de la Rey-
 na Doña Leonor vino a ser Reyna de Francia. En este tiempo reynauan dos
 primas hermanas nietas de la Reyna Doña Leonor, la Reyna Doña Cathalina
 en Nauarra, y la Reyna Madama Anna en Francia y de las otras dos primas her-
 20 manas Reynas adelante se señalarán los tiempos, en que casaron, mouiendo
 me a lo passado, y a esto, por descender estas quatro Reynas de la cepa, y stirpe
 Real de Nauarra.

CAPITULO XVI.

D'el nascimiento de Don Gaston, hijo d'el infante Don Iuan, y muerte d'el
 25 infante Don Pedro Cardenal, y cómo el condestable Don Luys
 estaua apoderado de Pamplona.

EN el dicho año de ochenta y nueue Madama Maria, muger d'el in-
 fante Don Iuan, vizconde de Narbona, parió en la villa de Maseria,
 pueblo d'el condado de Fox vn hijo, que d'el nombre d'el Príncipe
 30 Don Gaston conde de Fox, su aguelo paterno fue llamado Dō Ga-
 ston, el qual era nieto de la Reyna Doña Leonor, como queda escrito, y segun
 adelante se verá, vino a ser duque de Nemos, estado perteneciente a los Reyes
 de Nauarra, como en la vida d'el Rey Don Carlos el tercero queda escrito. El
 dicho Don Gaston y su hermana Madama Germana, Reyna que vino a ser de
 35 Aragon, fueron criados en sus tiernos años en el castillo de Maseria, con todo
 cuidado de los infantes su padre y madre, siédo seruidos de los vezinos d'el pue-
 blo con mucho amor. De sus cosas adelante yremos dando alguna noticia, hasta
 la muerte de Don Gaston, que fue en la batalla de Rauena, siendo capitan gene-
 ral de Francia su tio. En todo este tiempo y en algunos años despues, estu-
 40 uieron el Rey Don Iuá y la Reyna Doña Cathalina sin venir a Nauarra, gouer-
 nando se el reyno por el virrey mosiur de Abenas, por estar los Reyes en Fran-
 cia muy ocupados, assi en guerras, que tenian con el infante Don Iuan su tio, co-
 mo por el poco sosiego, que con el Rey de Francia passauan. Por estos mesmos
 dias el Cardenal Don Pedro infante de Nauarra, falleció en Roma en el palacio
 45 de los Vrsinos en el año de mil y quatro cientos y nouenta, siendo de edad de
 quarenta y vn años. El Papa Inocencio, que siempre presidia en la Yglesia de
 Dios, siendo presente a sus obsequias, acópañado d'el colegio de los Cardenales
 y curia y pueblo Romano, con la decencia, que semejante Príncipe merecia, fue
 enter-

enterrado en el monesterio de los religiosos Augustinos, donde como queda dicho, auia pasado la primera vez, quando en esta yda vltima auia entrado en Roma. Fue este Cardenal infante, Principe de mucha prudencia y grande templança, y afabilidad, de muchas letras y doctrina de alto y profundo juicio, dotado de dones de natura y arte, con que aprouechó mucho a la republica Christiana en la paz y tranquilidad, especialmente a Nauarra y Francia, segun queda breuemente referido. De cuya muertela Princesa Doña Magdalena su cuñada y su yerno el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina sobrina d'el Cardenal recibieron mucha pena, como no era marauilla, porque perdieron tal deudo, Principe de la Yglesia de tanto valor. 10

1491 GOZAVA Nauarra de quietud con Castilla, despues que el señor de Labrit, padre d'el Rey Don Iuan, venido al mesimo reyno, passó a la ciudad de Valencia, donde estauá los Reyes de Castilla, de quienes auia alcáçado la restitucion de la villa de Viana, y de todo lo de mas, que despues de la muerte d'el Rey Dō Francisco Phebo auian tomado los Castellanos. Con todo esto el condestable Don Luys de Beaumonte, no solo estaua hecho fuerte en muchos pueblos y fortalezas d'el reyno, que con las reuoluciones ciuiles auia tomado en los años pasados, y en el de mil y quatrocientos y nouenta y vno, pero aun en algunos de adelante teniendo en Pamplona, casi la voz d'el Rey, en tanta manera estaua señor de la ciudad, que los publicos pregones de cosas, assi ciuiles, como criminales habluauan por el condestable, como suelen hablar en nombre y voz d'el Rey, siendo de los Beaumonteses d'esta ciudad cabeça d'el reyno, tan quisto y amado, que no se hazia en ella ninguna cosa fuera de su voluntad, porque como era amado de los suyos, era temido de los enemigos Agramonteses. Los quales se hallauan vnidos con el virrey mosiur de Abenas, y muy desseosos de ver en Nauarra al Rey Don Iuan, y a la Reyna Doña Cathalina, para le dar y entregar llanamente los pueblos y fortalezas, que en su poder se hallauan. Para el mesimo effecto diuersas vezes les auian embiado a suplicar, viniessse a Nauarra a coronarse, y visitar y regir personalmente el reyno, aunque como con Castilla tenian paz, pareciendole, que a tiempo serian, para allanar al condestable, se detenia 20
30
40
50
60
70
80
90
en Francia por muchas ocupaciones y embaraços, que tenian en lo tocante a los estados de alla, porque aun con la Princesa su madre tenian bien, que hazer, quanto mas con la ausencia.

1492 EN tanto, que estas cosas assi passauan, embiudó el infante Don Iuan vizconde de Narbona de su muger Madama Maria, que falleció en la villa de Maseria en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y con mucha veneracion fue sepultada en la yglesia parochial de la mesma villa, con grande tristeza, y dolor d'el infante su marido. Sucedió la muerte d'esta señora, seys años antes, que viniessse a reynar su hermano Luys duque de Orleans, el qual tambien la sentió mucho, como de hermana, a cuyos hijos Don Gaston y Madama Germana hizo grande fauor y mercedes, despues que vino a reynar, tratando los como a sobrinos, que mucho preciaua. Estos hermanos Don Gaston y Madama Germana criando se tambien despues de la muerte materna en el castillo de Maseria, fabrica muy fuerte y hermosa, de obra Real, sucedió vn dia tal desgracia, que por poco el infante Don Iuan, su padre, como sin muger, viera quedado sin hijos, porque vna mugercilla descuidadamente lleuando de noche lumbre, encendió se en la fortaleza tal fuego, que cundiendo por las puertas y postigos y escaleras, se vieron los hermanos en tãto estremo y manifesto peligro de perder las vidas, que 35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
que

que si con mucha diligencia y presteza rompiendo la pared d'el castillo, no los uieran sacado, perecieran quemados, mas nuestro Señor, que para grâdes cosas tenia referuadas sus personas, los guardó de tan terrible peligro, sucediendo esto en el año siguiente d'el fallecimiento materno, que fue de mil y quatro cientos y nouenta y tres.

1493

CAPITULO XVII.

De la venida d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina a Nauarra, y coronacion suya, y sucecion de los Obispos de Pamplona, y muerte de la Princesa Doña Magdalena, y vistas de los Reyes con los de Castilla.

10 **N** este mesmo año de nouenta y tres el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina auiendo ordenado los negocios de las cosas de Fox y Bearne y de los de mas estados suyos de Francia, acordaron de venir a su reyno de Nauarra, juntaméte con la Princesa Doña Magdalena su suegra y madre, a cabo de diez años, q̄ estâua el reyno sin Rey, gouernâdo
 15 se por virrey despues de la muerte d'el Rey Dō Frâncisco Phebo. Para poder venir a Nauarra con menos cuydado de las cosas de Francia, asentaron cōcordia y paz con su tio el infante Don Iuan, vizconde de Narbona, haziendo conuencion, que al infante quedassen las villas de Sabardun, Maseria, Mōtalto, y Gibelo, que
 20 no a condescender a esto, assi por estâr el infante apoderado de los mesmos pueblos, como por dar paz a la tierra, y sobre todo por venir a Nauarra a visitar el reyno, que estaua en necesidad grande de su preséncia personal. Sabiendo bien los Reyes, que el cōdestable Don Luys estaua en desobediencia suya, como era belicoso capitán, y bien quisto y amado de su parcialidad, acordaron de venir
 25 con gente de guerra. Para cuyo effeeto conuocando muchas gentes de Fox y Bearne y de otras partes, partieron para Nauarra en fin d'este año, y siédo recibidos con mucho amor, y voluntad de los Agramonteses, passaron a la ciudad de Pamplona, con intento de ser alli coronados y vngidos a exemplo de los Reyes sus predecessores: pero en Sabado veynte y vno de Deziembre, fiesta d'el Ap-
 30 stol Sancto Thomas, llegando a las puertas de la ciudad, les fue differida la entrada por el condestable y Beaumonteses, que mostrando, no holgar de su venida, era visto, que quisieran, que como auian estado los diez años passados sin venir a Nauarra, uieran por ventura hecho lo mesmo mucho mas. D'esta fea desobediencia recibieron grande desgusto el Rey y Reyna y Princesa su madre
 35 y todos los de mas de su Real acompañamieto, pero no siendo partes al tiempo, para entrar por fuerça en la ciudad, como estauan en vispera d'el Pascua, alojaron los Reyes en vn lugar, llamado Egues, donde con grande sentimiento tuuieron la Pascua de Nauidad, principio d'el año siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y quatro.

1494

40 **D**E S P V E S el condestable, como era razón, venido a la deuida obediencia, haziédo sus partidos, entregó a los Reyes su ciudad de Páplona, dōde fuerō juntados cō toda breuedad los tres estados d'el reyno. Los quales y los embaxadores de algunos Principes Christianos, especialméte de los Reyes de Castilla y Francia y la Princesa Doña Magdalena y muchos Obispos abades ycaualleros y grâde cō-
 45 curso de gétes siédo presentes, fuerō el Rey Don Iuã y la Reyna Doña Cathalina coronados y alcados por Reyes en la yglesia mayer de Páplona en Domingo doze d'el mes de Enero d'este año auiédo primero jurado la obseruaciade los fueros y priuilegios d'el reyno, segun la costūbre antigua de los Reyes sus passados:

Entre

Entre los prelados, que presentes se hallaron, fueron Don Iuã de Barreria Obispo de Bayona, Don Beltran de Voyria Obispo de Baça, Don Iuan de Eugues prior de Roncesuales, Don Fray Pedro de Herafo abad d'el monesterio de la Oliua, Don fray Salvador Caluo abad de Sant Saluador de Leyre, Dó fray Diego de Vaquedano abad de Yrançu, y Don fray Miguel de Peralta abad de Hitero. De los caualleros mas principales d'el reyno, el condestable Don Luys de Beaumonte conde de Lerin, Don Pedro de Nauarra, marichal d'el reyno, Don Alfonso de Peralta conde de Sanct Esteuan. En este Real acto los Reyes Dó Iuan y Doña Cathalina se intitularon Reyes de Nauarra, y duques de Nemoux Gaudia, Monblanc, y Peñafiel, y condes de Fox, y señores de Bearne, y condes de Begorra, Ribagorça, Pontibre y Puyregor, y vizcondes de Limojes y Par de Francia, y señores de la ciudad de Balaguer, &c. El lector, que esta coronacion quisiere ver mas copiosa, lea las ordenanças de leyes de visita y aranzeles y pragmaticas d'este reyno, recopiladas por los licéciados Balança y Pasquier, personas notables y d'el consejo Real d'el mesmo reyno, y alli hallará suficiente relacion Estos Reyes fueron los vltimos Reyes, que en Nauarra hasta nuestros tiempos se han coronado, porque los Reyes que despues han reynado, como han sido Reyes de Castilla, no há curado de cõtinuar la coronaciõ, ni sacra vnciõ, y eleuacion como los Reyes passados vsaron, porq̃ contentãdose con el juramẽto de los tres estados por Reyes naturales, han escusado estas otras cerimonias y actos Reales. Grandes fueron las fiestas, que se hizieron en esta coronacion d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina. La qual andando a la fazon en edad de veynte y quatro años, era Reyna de grãde valor y prudencia y de mucha magnanimidad, con cuya ayuda el Rey Don Iuan entendió en apaziguar el reyno, y quitar las diferencias passadas, a vezes ocupandose personalmente en las cosas de la gouernacion, con que cessó el virreynado de su tio mosiur de Abenas, que en los diez años passados auia con grande peso tractado los negocios, en quanto la malicia d'estos turbados siglos le dió lugar.

EN este mesmo año, o cerca d'el, Don Cesar de Borja, vnico d'este nombre de nacion Valenciano, Cardenal de nuestra Sancta madre Yglesia Romana, que despues se llamó duque Valentin, que quiere dezir Valenciano, hijo d'el Papa Alexandro sexto, por muerte d'el Obispo Don Alfonso Carrillo, y concession d'el dicho Papa Alexandro, tomó mediante procurador, en doze de Março, dia de Sant Gregorio la possessiõ de administrador perpetuo de la yglesia de Pamplona, aunque nunca fue consagrado, como adelante se mostrará, pero en el numero nuestro de los Obispos y administradores de la yglesia de Pamplona, fue el quadragesimo quarto.

LA Princesa Doña Magdalena, auiedo en edad no madura embudado, como antes desde Bearne auia entendido en la gouernacion d'el reyno, assi agora personalmente se ocupaua siempre en reformar lo de Nauarra, y Francia con grande amor y cuydado, que siempre tuuo de sus hijos, primero d'el Rey Don Francisco Phebo, y despues de la Reyna Doña Cathalina. En esta sazõ venido el año siguiente de mil y quatro cientos y nouenta y cinco, a esta excelente Princesa, auiendo veynte y cinco años, que por muerte d'el infante Don Galton su vnico marido, obseruaua inuiolable biudez, se acercó la fin de sus dias en la ciudad de Pamplona. Despues de auer hecho sus cosas como Catholica y Christianissima señora, falleció en la mesma ciudad en veynte y quatro de Enero dia Sabado, d'este año, y con magestad Real y notable sentimiento de la Reyna su hija y d'el Rey

Rey su yerno y de toda la corte, ciudad y reyno, fue enterrada en la yglesia mayor de la mesma ciudad, dōde yaze en medio de la capilla mayor con su tumba, que no ay otra dētro de aquella Real capilla de la yglesia mayor. Cuya hermosa fabrica, que en tiempo d'el Rey Don Carlos el tercero se auia comenzado, se
5 acabó en el d'estos Reyes en la magestad y grandeza, que agora tiene.

PASSADOS algunos dias despues d'el fallecimiento de la Princesa Doña Magdalena, estando el Rey y Reyna en mucha quietud, concertó la Reyna con los Reyes de Castilla vistas para la villa de Alfaro, pueblo por donde los Reyes de Castilla passaron desde la ciudad de Burgos para el reyno de Aragon, y prin-
10 cipado de Cathaluña. En estas vistas fueron grandes las caricias, que passaron y si antes en ausencia los vnos con los otros auia mostrado amor y voluntad, confirmó se esta vez con mayor integridad cō la presencia personal, en especial siendo la Reyna Doña Cathalina deuda tan propinca d'el Rey de Castilla, por ser nieta de su hermana, sin los de mas parentescos, y vinculos anteriores de con-
15 sanguinidad por la parte de Castilla y Aragon, con el Rey de Castilla su tio y con la Reyna de Castilla su muger. No se escriue, que en estas vistas vudiesen tratado de negocios, sino de sola vista personal de congratulacion y amor, como buenos Principes deudos. Segun la historia de Fox en el año seguinte de mil y quatrocientos y nouenta y seys el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Catha-
20 lina hizieron paz con el infante Don Iuan su tio, con el dicho conuenio de quedar las quatro villas arriba señaladas al infante. Esta historia recibe daño en el tiempo, segun aun d'ella mesma se colige: porque la venida de los Reyes a Nauarra, señala despues de la paz, ni es verisimil, que a cabo de tantos años, los Reyes partieran de Francia, sin acomodar la paz de lo de alla, y su venida y coro-
25 nacion auer passado en los tiempos señalados, es cosa muy cierta.

1496

CAPITVLO XVIII.

Como el condestable Don Luys de Beaumontē fallió de Nauarra, y fue hecho en Castilla marques de Huescar, y sucesion de los Reyes de Francia.



30 L condestable Don Luys de Beaumontē en los tiempos de los reynos d'el Rey Don Iuā el segundo y de la Reyna Doña Leonor y d'el Rey Don Francisco Phebo, y despues agora en el de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina auiedo estado apoderado diuersas vezes de la ciudad de Pamplona, como a los Reyes presentes vudiese hecho la resistencia, arriba señalada, siendo grāde su justa indignacion, y de los de la parcialidad Agra-
35 montesa muy calumniado, consta auer representado a los Reyes algunas cosas passadas, a cuya causa, o por otros negocios, que no declarā los auctores, que yo he podido ver, fue tanto perseguido por el Rey Don Iuā, y aun quierē, que mucho mas por la Reyna, q̄ determinaron, de quitar le, no solo aquello de q̄ con las turbaciones passadas se auia apoderado, mas aun su proprio estado, seruiendose
40 en esta guerra, assi de los Agramōteses, como de muchos Franceses: de manera, q̄ tornándose a reboluer el reyno, como al cōdestable tomauā pueblos y fortalezas, assi el pugnaua en hazer lo mesmo. Tratan algunas relaciones, q̄ entre otros pueblos tomó a Olite, si esto no se ha de entēder por la otra vez, q̄ antes dexamos señalado, auer tomado la mesma villa. Estando los negocios en mucha rotura y
45 ruyna d'el condestable, interuino en dar algun medio el Rey de Castilla, el qual concluyó, q̄ el cōdestable su cuñado falliesse d'el reyno de Nauarra, y fuesse a Castilla por cierto tiēpo de treguas, y q̄ las tierras perteneciētes al estado d'el cōdestable, quedassen en poder y terceria d'el mesmo Rey de Castilla. El qual lleuado

BBBb

a Casti-

1497

a Castilla al condestable, le dió doblada renta en el reyno de Granada, ha-
ziendo le marques de Huescar, que es vno de los buenos pueblos d'el rey-
no de Granada, sin otras mercedes y bienes, que le hizo. Con la fallida d'el cõde-
stable, como la parte de los Beaumonteses quedó en poca gracia y beneuolen-
cia de los Reyes, assi permanecieron los Agramonteses muy señores d'el reyno,
y seruidores de los Reyes. Los quales en el año de mil y quatrocientos y nouenta
y siete y en otros años adelante, puesto que estuuieron en paz y grãde amor con
los Reyes de Castilla, no auia en el reyno mucha justicia, porque las gentes, en
los tiempos passados mal auezadas, cometiã muchos insultos y excessos, toman-
do ocasion de los mesmos Reyes.

10

DE los quales, se refiere por tradicion, que despues vinieron a hazer se par-
ciales contra lo, que a la auctoridad y ministerio Real, y descargo de su officio
conuenia, mostrando se el Rey fauorecedor a los Beaumonteses y la Reyna a
los Agramonteses, q̄ sabia, q̄ siẽpre auia amado su seruicio. Los discretos lectores
puedẽ biẽ cõsiderar, quãdo el Rey y la proprietaria Reyna andauã en opiniones,
puesto caso, q̄ no tuuiesse guerra, como se pudiera libre y rectamente executar
la justicia, especialmẽte en reyno a costũbrado a muertes robos y cõtinuos insul-
tos, no siẽdo casi ninguno pacifico señor de su hazienda, ni aun de la persona. El
cõdestable Dõ Luys de Beaumõte, auiedo passado a Castilla, residió alli algunos
años, en los quales seruió a los Reyes de Castilla con su persona y industria, en
guerras de rebeliones, que cõ los Moros habitãtes en el reyno de Granada se les
offreciã en estos tiẽpos, q̄ puesto caso, q̄ en el año passado de nouenta y dos auian
acabado de cõquistar totalmẽte aquel reyno, offrecierõ se les despues grãdes re-
beliones de muchos pueblos en diuersos tiẽpos, segun en la historia de Castilla
quedan sumariamẽte notadas. En estas guerras de los Moros de Granada seruió
el condestable, y no en las cõquistas primeras de aquel reyno, como algunos lo
platican, porque durante aquellas, siempre residió en Nauarra.

20

25

1498

EN tanto que estas cosas passauan en Nauarra, Carlos Rey de Francia, que los dias
passados auia buuelto a sus reynos, de conquistar el reyno de Napoles, siendo de flaco subje-
to, muy delicado, y esto diminuyendo mucho mas los excessos de la lasciuia, vn dia estãdo en
la villa de Ambues, mirando al juego de la pelota, le tomó vna subita apoplezia, de que falle-
ció en seys de Abril, dia Viernes d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, auiendo
reynado quatorze años y ocho meses y siete dias, siendo de edad de poco mas de veynte y
seys años, y con Reales obsequias fue enterrado en la yglesia de Sant Dionysio en treynta
y vno de Abril. El Rey Carlos, porque de la Reyna Doña Madama Anna duquesa de Bre-
taña, no dexaua hijos, aunque tuuieron tres, sucedió le en el reyno Luys duque de Orleans
muchas vezes nombrado, segun la ley Salica, por ser el deudo mas propinco, que la corona
Real de Francia tenia por linea de varon, y como tal vino a reynar, siendo segun la comun
cuenta annumerado por dozeno d'este nombre, sexagesimo Rey de Francia, de cuyas cosas
la historia yrã haziendo algunos apuntamientos necessarios, por auer sido la causa, de venir
estos Reyes a perder su reyno. El Rey Luys fue vngido en Remes en veynte y siete de Ma-
yo, dia Domingo d'este año, segun la costumbre, de los Reyes sus predecessores.

30

35

40

EL Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina hizieron grande sentimiento de la
muerte d'el Rey Carlos, por ser primo hermano suyo, y por la biudez de la Reyna
Madama Anna prima hermana de la Reyna, la qual como era prima d'el Rey Carlos
por parte de la madre, assi era prima en el mesmo grado por parte d'el infante Don Gaston
su padre con la Reyna Madama Anna, a la qual, mediante embaxadores, consolaron, dan-
do tambien el para bien al nueuo Rey Luys. Cuyo animo haziendo de vna causa dos effe-
ctos,

45

tos,

Etos, no differiendo en hazer diuorcio de Madama Iuana hermana d'el Rey Carlos su primera muger, que era gibosa y fea, a quien en recompensa dió el ducado de Berri, caso con la Reyna biuda Madama Anna, con quien no solo vno hermosa muger, mas aun el ducado de Bretaña, que a ella pertenecia. Despues que el Rey Luys començó a reynar, no tardó en tomar en su casa y poder a sus dos sobrinos, hijos de Don Iuan infante de Nauarra y viz conde de Narbona, su cuñado, que eran Don Gaston y Madama Germana, y a Don Gaston en trueco d'el vizcondado de Narbona, que caya en las fronteras de Cathaluña, le dió en el tiempo, q̄ en su lugar se señalará el ducado de Nemos, y a Madama Germana dentro de los ocho años següentes hizo Reyna de Aragon, como adelante se verá. De la manera que visto queda, la Reyna Madama Anna, duquesa de Bretaña nieta de la Reyna Doña Leonor caso con dos inmediatos Reyes de Francia Carlos y Luys.

CAPITVLO XIX.

De la buelta de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina a Francia, y pretensos suyos a algunas tierras de Cattilla y sucesion de los Obispos de Pamplona, y yda d'el Rey Don Iuan a Seuilla, y buelta d'el condestable a Nauarra.



Los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina auiendo ordenado las cosas d'el reyno como sucedió la muerte de Carlos Rey de Francia, donde por no dexar el hijos, se aparejauan ocasiones para grandes novedades, dieron en lo que en Nauarra, restaua la mejor orden, que pudieron para la quietud y gouierno suyo, y por boluer a Francia a la assistencia de los negocios de alli. Las cosas de aquel reyno tuuierõ toda concordia en la sucesion d'el Rey Luys, que como legitimo heredero fue admitido por Rey, segun queda visto. En la Primavera d'el año de mil y quatrociētos y nouenta y nueue, los Reyes se hallauā en el señorio de Bearne, entēdiendo assi en la gouernacion suya, y en la de los de mas estados de alli, como en las cosas, que ocurrían de Nauarra. Estando en la su villa de Pau, acordaron de embiar a los Reyes de Castilla sus embaxadores con intento de procurar lo restitucion de algunas tierras, que Nauarra pretendia ser suyas, especialmente las villas de la Guardia, los Arcos, Sanct Vicente, y Bernedo, y los castillos de Toro y Herrera, y otras tierras de la Sosierra, que solian ser de Nauarra. Allende d'esto el Infantazgo de Castilla y ducado de Peñafiel y señorio de Lara, y otros muchos pueblos de los reynos de Castilla y Aragon, que pretendia pertenecer a su corona de Nauarra, por el contrato matrimonial d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Blaca su muger, sus visaguelos, con mas quatrocientos y veynte mil y ciento y doze de Florines d'el cuño de Aragon, y seys Sueldos y ocho Dineros, que el Rey Don Iuan recibió en dote. Para esto en cinco de Mayo d'este año de nouenta y nueue dieron en Pau sus instrucciones y cartas de creencia a dos religiosos de la orden de Sanct Francisco, personas de auctoridad, que eran fray Iuan de Vadre guardian de Corella, o Cortes, y fray Iuan de Ro, guardian de Tafalla, para que ante los Reyes de Castilla informassen bien de su derecho. Esta diligēcia y otras diuersas, que en este mesmo caso hizieron siempre los Reyes, nunca surtieron effecto, porq̄ los Reyes de Castilla con respuestas graciosas de esperança de buen suceso, entrēteniendo a los Reyes, sin effectuar la cosa, passó esta vez lo mesmo.

1499

En este año el Cardenal Don Anthonio, primero d'este nombre, de nacion Ytaliano, d'el titulo de Sanct Praxedes, que en la gouernacion de la yglesia de Pamplona, auia sucedido al Cardenal Don Cesar de Borja, celebró synodo, mediante procurador, en la ciudad de Páplona, en veynte y ocho de Abril, donde se ordenaron muchas cosas d'el seruicio de Dios. D'esta manera yuati sucediendo

en la yglesia de Pamplona, muchos Cardenales, quales naturales, y quales estrangeros, siendo este Don Antonio en el numero nuestro de los Obispos y administradores de la yglesia de Pamplona, el quadragesimo quinto prelado.

EN este tiempo, no tardaron los Reyes en boluer de Francia, a Nauarra, residiendo el condestable Don Luys de Beaumont en Castilla, y refiere se por tradicion, que el Rey Don Fernando ofreció al condestable su cuñado grandes mercedes, si le queria renunciar la acción y derecho, que tenia al condado de Lerin, y a las de mas tierras suyas d'el reyno de Nauarra, con offerta de recompensas tan excedientes, que refieren, que holgára de dar le por vno tres. Aunque el cōdestable, assi por la afficion que tenia a su tierra, como por el deu-
do y natural zelo suyo, y también por ventura, por querer antes ser cabeça de
su naturaleza, que miembro inferior de tierras estrañas, donde auia muchos,
que fueran mas poderosos, que el, dizen, que no pudo ser atraído a ello,
perseuerando muy constante, en no querer condescender a los partidos, que le
eran ofrecidos, quándo el Rey Don Iuán y la Reyna Doña Cathalina fueron au-
sados d'estas negociaciones, tomaró alteracion, receládo, perder por estas intelli-
gencias algunos pueblos de su reyno, sabiēdo, q̄ si los Reyes de Castilla se ponian
en ello, sería partes para executar sus intētos por el poder de las armas, segun eran
grandes sus estados de tantos reynos, que poseyan, y desconfiando, que el con-
destable, como cauallero, que de su patria andaua desnaturalado, haria a caso al-
gun concierto, de que a su reyno redundassen incomodos, difficiles de reme-
diar, determinaron ambos, que el Rey Don Iuan fuesse personalmente a la corte
de Castilla, para atajar estos negocios, y reualidar la paz y amor, que tenian con
los Reyes de Castilla. Auiendo venido la historia, dando cuenta de los nascimien-
tos de muchos infantes y Principes, que obtuuiéron el reyno de Nauarra, es bien,
que señalemos el nascimiento d'el infante Don Carlos, que vino a reynar en
Nauarra. Al qual en Flandes en la ciudad de Gante parió la infanta Doña Iuana,
hija de los Reyes de Castilla en veynte y quatro de Hebrero, dia Martes, fiesta
d'el Apostol Sanct Mathia d'el año centesimo de Iubileo y de Bissexto de mil y
quinientos d'el nascimiento de nuestro Señor.

DESPUES que este infante Don Carlos nasció, el Rey Don Iuan queriendo hazer su viaje de Castilla, quedó por gobernadora la Reyna Doña Cathalina, y por lugar teniente de los Reyes en ausencia y presencia, la infanta Doña Cathalina, y fray Pedro de Erasmo, abad d'el monesterio de nuestra Señora de la Oliua. El Rey Don Iuan acompañado de muchos caualleros Nauarros y Franceses partió a su viaje, el qual era largo, porque los Reyes de Castilla estauan en la ciudad de Seuilla, en la qual entró el Rey treynta de Abril, dia Lueves, a la tarde d'este año con grandes y Reales fiestas, que los Reyes de Castilla y los grandes de su corte, y aquella a insigne ciudad le hizieron, y por mayores caricias fue aposentado en el alcaçar, donde posauan los mismos Reyes. Los quales tratando con el condestable Don Luys, que no entrasse en palacio, por mostrar mas mesura y reuerencia a su natural Principe, como vn dia el duque d'Alua dixiesse al cōdestable, que le parecia, como su Rey estaua en Castilla, dizen, que respondió el condestable, que si el fuera su Rey, nunca tal estuuiera. Los Reyes de Castilla hizieron al Rey Don Iuan, no solo muchas fiestas, mas aun le presentaró grādes y Reales presentes de ricos aparadores de plata y tapicerias y otras joyas d'el seruicio de su casa y caualllos y otros muchos dones. Entre las de mas cosas d'este viaje, tratá, que los Reyes de Castilla representando,
al Rey

al Rey Don Iuan, que por los pueblos, que al condestable pertenecian en Nauarra, le darian cierta grande suma de dinero, porque quedassen para Castilla, no agradando la offerta al Rey Don Iuan, con todos los desabrimientos passados, embió sobre ello a pedir consejo al condestable, y que como cauallero aficionado a su patria y naturaleza, doliendo se d'el daño, que d'ello venia a Nauarra, embió por respuesta al Rey, que no deuiã trocar almenas por plata. Con esta respuesta d'el condestable, y otras cosas que passaron, no vuo effecto el desseo de los Reyes de Castilla, con quienes el Rey Don Iuan reualidando sus pazes, y ordenados los de mas negocios, recibió al condestable en su gracia y seruicio, perdonando le todo lo passado, y despues, que diez y siete dias hizo en Sevilla, fallió de buelta para Nauarra, en Sabado diez y seys de Mayo por la mañana, y con grandes calores caminó de especio a Nauarra. El condestable venido tambien al reyno, dizen, que el Rey le embió algunos cauillos y otras mercedes de regalo, y que estuuieron en paz hasta que vino a Nauarra el duque Valentin Don Cesar de Borja. Lo cõtrario se colige de algunas escrituras auctéticas, por donde se manifiesta, que los Reyes de Castilla, vinieron a ser juezes en las diferencias, q̄ auia entre los Reyes Don Iuã y Doña Cathalina y el condestable, antes de la venida a Nauarra de Don Cesar de Borja.

EL qual en el año seguinte de mil y quinientos y vno, auiendo los años passados con titulo de administrador de la yglesia de Pamplona gozado de las rentas d'el obispado, renunció el capelo de Cardenal, teniendo, dias auia, el obispado de Páplona el dicho Cardenal Dõ Antonio. Agora no solo renunció la sacra purpura, mas tambien las de mas dignidades y cosas de la Yglesia, que le restauan, queriendo professar el estado seglar. Este Principe siendo mancebo de alto spiritu y animo, y muy aficionado a la arte militar, fue creado por el Papa Alexandro su padre por capitán general de la Yglesia, y duque de toda la prouincia Flaminia, que es en Ytalia, y fue llamado duque Valétin. El qual vino despues a casar con Madama Apodora de Labrit, hermana d'el Rey Don Iuan.

CAPITVLO XX.

De los hijos d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina, y como Madama Anna, nieta de la Reyna Doña Leonor vino a ser Reyna de Vngria, y muerte de los Pontifices Alexandro, y Pio, y elecion de Iulio segundo, y embaxada que los Reyes embiaron a Castilla.

EN el principio d'este año por el mes de Hebrero la Reyna Doña Cathalina se sentió preñada de vn hijo, que parió en la ciudad de Pamplona, en quatorze d'Octubre, dia Iueues, entre las siete y ocho de la mañana, el qual se llamó Don Andres Phebo, que siendo Principe de Viana, falleció niño, como presto se verá. Primero que este Principe Dõ Andres Phebo, nasció otro hijo, llamado, d'el nombre paterno Don Iuan, Principe tambien de Viana, que antes d'el nascimiento d'este Principe su hermano, murió. Despues el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina tuuieron otros hijos, con amplissima generacion, que de la Reyna procedió notablemente, porque agena de esterilidad, cõcibió quatorze hijos y hijas, y dos vezes mal parió, aunq̄ pocos se lograron. Despues de los Principes Don Iuan, y Don Andres Phebo, parió al Principe Don Henrique, que en los estados de Fox, y Bearne y los de mas señorios de Francia les sucedió, de cuyo nascimiento no se tardará en mostrar. Tuuieron mas al infante Don Carlos, que en guetras de la ciudad de Napoles despues d'el sacro de Roma, falleció luego en tiempo de Lautrecho, y mas a las infantas Doña Cathalina, Doña Anna, Doña Quiteria, Doña Magdalena, y Doña

Ysabel, y de cinco hijos varones restantes cumplimiento a los quatorze hijos y hijas, no se haze cuenta, porque fallecieron de tierna edad. D'estas infantas, Doña Anna fue desposada con el conde de Candalla, y la infanta Doña Ysabel, casó en Bretaña, con el vizconde de Ruan, que en aquella tierra he visto llamar Principes de Bretaña a los poseedores d'este estado. En el año siguiente de mil y quinientos y dos Vladislao Rey de Vngria y Bohemia, que en guerras contra Turcos estaua de ordinario ocupado, pidió a Luys Rey de Francia, mediante embaxadores, hallandose el Rey en la ciudad de Lion, entre otras cosas, que con el trató, le diesse por muger alguna señora de su parentela. El Rey Luys queriendo condescender a petición tan justa de Principe, que tan amigo se le mostraua, y tratando el negocio con la Reyna y los de consejo, señaló a instancia de la Reyna para este matrimonio a Madama Anna, hija d'el conde de Candalla, y de su muger Doña Cathalina, infanta de Nauarra, tia de la Reyna. D'este matrimonio se haze aqui mencion, assi por lo que tengo ofrecido, como por ser cosa tocante a Nauarra, a causa de auer procedido esta Reyna Madama Anna de la stirpe Real de Nauarra, por ser nieta de la Reyna Doña Leonor, hija de hija suya. Con este matrimonio auia en este tiempo tres Reynas nietas de la Reyna Doña Leonor, entre los Principes Christianos, la Reyna Doña Cathalina en Nauarra, la Reyna Madama Anna en Francia, y esta Reyna Madama Anna en Vngria y Bohemia. El Rey Luys d'ado muchos dones y presentes, no solo a la Reyna de Vngria, que en figura de hija la auia constituyendo en este matrimonio, mas tambien a los embaxadores, con quienes y con la Reyna en especial auia hecho lo mesmo la Reyna su muger, embió de Francia a la nueva Reyna de Vngria y llegada al ducado de Milan, que en este tiempo, poseya el Rey Luys, hizieron le los Franceses, residentes en aquel estado grandes fiestas, y mayores los Venecianos, quando continuado su viaje, llegó a aquella ciudad, de la qual, passados algunos dias, fue a Vngria.

NAVARRA dando a la Christiandad tantas Princesas y Reynas, llegó el año siguiente de mil y quinientos y tres, en el qual el Principe Don Andres Phebo, siendo de edad de solo vn año, y seys meses y tres dias, falleció en la villa de Sangüessa en diez y siete d'el mes de Abril dia Lunes, y fue enterrado en el Real monesterio de Sanct Salvador de Leyre, quedando el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina sus padres con mucha tristeza, y pena de su fallecimiento. Al tiempo, que el Principe Don Andres Phebo falleció, estaua en dias de parir la Reyna Doña Cathalina su madre, la qual ochos dias despues parió en la villa de Sangüessa en veynte y cinco d'el mesmo mes de Abril, dia Martes, fiesta de S. Marcos Euangelista entre las ocho y las nueue de la mañana vn hijo, que fue llamado Don Henrique, con cuyo nascimiento los Reyes sus padres quedaron consolados. En otras memorias halló, auer nascido Miercoles veynte y seys de Abril a las onze horas de medio dia, y que su natiuidad fue tres dias despues de la muerte d'el Principe Don Andres su hermano. Este Principe Don Henrique, fue bautizado al tercero dia de su nascimiento, dando le los Reyes sus padres por mayor deuocion, por padrinos dos romeros, naturales de Alemania, que passando en peregrinacion para Santiago de Galizia, se acertaró hallar en la corte, que estaua en la dicha villa de Sangüessa, el vno llamado Henrique, y el otro Adam, nombre d'el primer padre d'el genero humano, y por los romeros padrinos, fue puesto al Principe el nombre de Henriq. Esto parece, que fue casi anuncio y prodigio al rezien nascido Principe, en significacion, que siendo los Reyes sus

sus padres despojados d'el reyno, auia de permanecer peregrino de la corona Real de Nauarra, con solos los estados de Francia.

EN diez y ocho de Agosto, dia Viernes d'este año falleció en Roma el Papa Alexádro sexto, auiedo pontificado onze años y ocho dias, y fue enterrado en el 5 sagrario de la yglesia de S. Pedro. Por su fin sucediéndolo vn mes y tres dias de sede vacante, fue elegido por treynta y seys Cardenales en veynte y dos de Septiēbre, dia Viernes d'el mesmo año el Cardenal Francisco Todeschino Picolhomineo, d'el titulo de S. Eustachio, natural de Sena, electo Arçobispo de la mesma ciudad de Sena, q̄ en el pontificado llamado se Pio tercero, nõbre d'el Papa Pio segundo 10 su tio, hermano de Laodomia su madre, fue coronado en ocho d'Octubre, dia Domingo. Este Põtifice Pio segundo, presidió poco en la Yglesia de Dios, porq̄ auiedo solos veynte y seys dias, q̄ põtificaua, falleció en Roma en diez y ocho de Octubre, dia Miercoles a la media noche d'este año, en edad de sesenta y quatro años y cinco meses y diez dias, y fue enterrado en S. Pedro cerca d'el Papa Pio 15 segundo su tio. Por muerte d'el Papa Pio sucediéndolo quatorze dias de sede vacante, fue creado en Roma por treynta y siete Cardenales en primero de Nouiēbre, dia Miercoles d'este año el Cardenal Iuliano de Ruuere, d'el titulo de S. Pedro ad Vincula, obispo Albano, y despues Ostiēse, natural de Saona de la riuera de Genoua, que en el pontificado llamando se Iulio segundo, fue coronado en ve- 20 yente y seys de Nouiembre, dia Domingo. Este Papa Iulio era sobrino d'el Papa Xisto quarto, hijos de Raphael su hermano, y su muerte se notará en su lugar.

EN este año Luys de Armeñac, duque de Nemos, siendo vencido y muerto en batalla por el Gran Capitan Don Gonçalo Hernandez de Cordoba en el reyno de Napoles, no tardó Luys Rey de Francia, en dar el dicho ducado de Nemos a su sobrino Don Gaston vizconde de Narbona, en trueco d'el vizcondado. En el año seguinte de mil y quinientos y quatro, en que Nauarra padeció 25 grande falta de pan, los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tuuieron nueva lastima de muerte de hijos, porque en la villa de Medina d'el Campo, donde a la fazon estaua la corte de los Reyes de Castilla, falleció por el mes de Mayo la infanta Doña Magdalena su hija, que se hallaua en aquella villa con el Rey Don Fernando su tio, y con la Reyna Doña Ysabel. 30

EN este año en doze de Septiembre estando los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina en la ciudad de Páplona, y sabiendo, que Doña Ysabel Reyna de Castilla estaua dolienta, embiaron por su embaxador a Don Martin de Rada d'el su 35 consejo, y alcalde de la corte mayor con cartas de creécia y su instrucción, representando a los Reyes de Castilla el sentimiento de su dolécia, y porq̄ ellos quería passar a las tierras de Fox y Bearne, donde por su larga ausencia, auia necesidad de su presencia, les rogauá, mirassien por su reyno, y q̄ segū antes en diuersas ocasiones y embaxadas, especialmente quando al prior de Roncesualles y a otros con el les 40 embiaron por sus ambaxadores, auia pedido, les restituyessē las villas y lugares d'el principado de Viana, q̄ eran los Arcos, y la Guardia, S. Vicente, Vernedo, Labraça, y los castillos de Toro, y Herrera con las otras aldeas y lugares de la Sotierra, embiaron agora a les pedir lo mesmo. Juntamente pedieron las tierras, que en los reynos de Castilla y Aragon solian ser d'el Rey Don Iuan visaguelo de la Reyna 45 Doña Cathalina, padre d'el Rey Catholico, y mas los quatro cientos y veynte mil y ciento y doze Florines y seys Sueldos, y ocho Dineros de Aragõ, q̄ en vno con las dichas tierras perteneciá a la corona de Nauarra, por el contrato matrimonial celebrado entre el dicho Rey Don Iuá y la Reyna Doña Blanca su muger, hija y

credera d'el Rey Don Carlos el tercero. Rogauan les tambien, que en ninguna manera diessen fauor ellos ni ningunos subditos suyos al códestable Don Luys de Beaumont en las cosas, que contra ellos intentaua, y que en los negocios, que entre ellos y el códestable erá, los Reyes de Castilla como juezes diputados, hiziesen, segun los procesos, la deuida declaracion, ymas les rogauan, que atento que el año presente estaua Nauarra faltosa de pan, permitiesen, dar saca de alguna buena cantidad de trigo d'el reyno de Aragon, donde auia abundancia. Mas les rogaron, que los nauios, que los naturales d'el reyno de Nauarra traxiesen con trigo a los puertos de la prouincia de Guipuzcoa, sin embaraço, libremente pudiesen meter el trigo en Nauarra. Estas y otras cosas, que por breuedad no se refieren, contenia la embaxada, la qual en lo de mayor importancia no fue de efecto, porque las villas, arriba nombradas, no se restituyeron al reyno de Nauarra, antes en fin d'este año falleciendo Doña Ysabel Reyna proprietaria de Castilla, quedaron los negocios muy confusos con la biudez d'el Rey Don Fernádo su marido, pero conseruaua se paz, gozando d'ella Nauarra en este año, y en el seguinte de mil y quinientos y cinco, y en otros algunos, ecepto, que en el mesmo reyno notardaron, en comouerse guerras ciuiles.

CAPITVLO XXI.

De las condiciones y llaneza grande d'el Rey Don Iuan, y como en este tiempo reynaua en la Christiandad quatro Reynas de la stirpe Real de Nauarra.



SCRIBE se en algunas memorias, que los tiempos, en que los Reyes Don Iuá y Doña Cathalina reynaró, fueron de ordinario abundosos de todos y frutos manteniuiéctos, sucediendo, ser pocos los años, que la tierra padecia sterilidad, y que a esta causa el reyno solia estar tan barato, quanto era marauilla, y que los Reyes tenian su casa y corte tan auetorizada de caualleros d'el reyno, y Franceses, que bastaua para otro reyno, mayor en distrito. D'el mesmo Rey Don Iuan refieren, que fue muy amigo de lectura, teniendo particular afficion a la philosophia natural, y que a esta causa juntó vna grande libreria de los auctores, que en estos tiempos se podian auer. Tambien dizen, q fue afficionado a entéder cosas de antigüedades y dependencias de linajes, procurando de saber muy particularmente las progenies, abolorios, y dependencias de los caualleros de su reyno, informando se hasta de sus deuizas y blasones. Tratá mas, que el mesmo armó caualleros a muchos nobles de su reyno, y de los estados de Francia, dando armas y deuizas a muchos, que no las tenian, y merecian. Refieren, que fue Principe tan hermoso y gentil hombre, quanto era marauilla, y de muy humana condicion, y tan affable y llano, que mas parecia cópañero y hermano comun de sus vassallos, que Rey. Cuya llaneza fue tanta, que muchas vezes acostumbraua dançar y baylar publicamēte en las plaças y campos de los pueblos de su reyno con las donzellas y mugeres, segun el uso y costumbre de cada tierra. Yo he comunicado con hombres ancianos de Guipuzcoa, que ydos a su corte con negocios d'esta prouincia, le hallaron dançando con las donzellas en el Chapitel de Pamplona, que es la plaça principal de la ciudad. Con ser el Rey Don Iuan d'estas condiciones tan humanas, no dexan de hazer le cargo, que en alguna manera contraueniēdo a los antiguos fueros d'el reyno, que en su coronacion auia jurado, daua algunos officios a personas estrangeras de Francia, especialmēte de las tierras de Fox y Bearne, que eran de la Reyna, de que se sintieron muchos caualleros, haziendo demostracion, de ser les quebrantados los fueros contra razon y justicia, teniendo el Rey jurado

no solo la obseruancia suya, mas aun su mejoría, y que no obstante, que sobre esto le hizieron algunos auctos y diligencias, pidiendo en estados agrauios, no se pudo remediar, porque por ventura parecia al Rey, que ninguno bastaua a offenderle, por tener paz y estrecha amistad con los Reyes de Castilla y Francia, y también con el de Ynglaterra, dóde toda via reynaua el Rey Henrique septimo. El Rey Don Iuan siendo de las condiciones, arriba referidas, era tan dado a conuersacion y passatiempos, que remitiendo muchas vezes la gouernacion a otros, se daua a todos plazer y entretenimientos, siendo en esto tan sobrado su estremo, que muchas vezes sucedia combidar se el mesmo con vezinos de sus
 10 pueblos, y a vezes subir en persona a las casas de algunos, y pedir colacion. Con semejantes condiciones, sobradamente llanas para persona Real, vnos le amaua, aun mas que a Rey, y otros le menospreciaban, estimandole en poco, por su excessiua blandura, la qual eredó en Francia, donde los Principes son muy manuales, y agenos de la sobrada altieuez de algunos caualleros d'España, aunque la
 25 honesta grauedad, mesura y templáça antes se deué aprobar, y parece muy bien en todos los hombres, especialmente Principes, y sobre todo en los Reyes, que es justo sean reuerenciados y acatados, como personas constituydas por la mano de Dios en tan alto trono y magestad, para juzgar y gouernar al mundo.

Las dichas tres Reynas primas hermanas, procedidas d'el stirpe Real de
 20 Nauarra reynando en la Christiandad, venido el año siguiente de mil y quinientos y seys començó la quarta a reynar en Aragon, que era Madama Germana, hija d'el infante Don Iuan vizconde de Narbona, y hermana de Don Gaston duque de Nemós, sobrinos de Luys Rey de Francia. El qual los años
 25 passados auiendo tratado en el reyno de Napoles grandes guerras y disensiones con el Rey de Castilla, y su Gran capitán Don Gonçalo Hernandez de Cordoba, y auiendo le despojado de aquel reyno, vinieron despues de largas diferencias, a hazer pazes, concertando, que el Rey de Castilla casasse con Madama Germana, sobrina d'el Rey de Francia, que tambien era sobrina d'el mesmo Rey de Castilla, por ser nieta de la Reyna Doña Leonor su hermana. Dispensando el
 30 vinculo de la consanguinidad el Papa Iulio segundo, sucesor de los pontifices Alexandro sexto, y Pio tercero, se concluyó el matrimonio, y Luys Rey de Francia, embiádo a Madama Germana su sobrina a Castilla con el acompañamiento, que era razon, se hizo la boda en la villa de Dueñas, en diez y ocho de Março d'este año. La Reyna Madama Germana sucediédolo d'esta forma, a ser Reyna
 35 de Aragon, casando se con Don Fernando propietario Rey de Aragon, vino el reyno de Nauarra a gozar en vn mesmo tiempo, de quatro Reynas, primas hermanas, hijas de infantas de Nauarra, y nietas de la Reyna Doña Leonor, porque en este tiempo reynaua en Aragon la Reyna Madama Germana, casada con el Rey Don Fernando su primer marido, y en Francia la Reyna Madama Antia,
 40 duquesa de Breña, casada con el Rey Luys su segundo marido, y en Vngria y Bohemia la Reyna Madama Anna, muger d'el Rey Vladislao, y en Nauarra Doña Cathalina proprietaria Reyna. D'esta manera reynauan en esta sazón estas quatro primas hermanas Reynas, siendo poderosas Princesas, y d'ellas descendió inclita generacion, segun queda visto, excepto de la Reyna de Aragon Madama Germana, que aunque tuuo vn hijo, de cuyo naseimiento en la historia de Castilla queda hablado, falleció sin dexar hijos d'el primer marido, ni d'el segundo, que fue Don Fernando de Aragon, duque de Calabria, hijo de Don Fadrique, Rey que auia sido de Napoles.

De la guerra, que el Rey Don Iuan hizo contra el condestable Don Luys, y muerte
d'el duque Valentin Don Cesar de Borja.



OMENÇARON en estos dias a naser hartos trabajos de guerras
y desafosfuegos en Nauarra, a donde en este año auia venido hu-
yendo el duque Valentin Don Cesar de Borja, marido de Madama
Apodora de Labrit, hermana d'el Rey Don Iuan, a cuya proteccion
era llegado, porque siendo preso en Ytalia, fue traydo a España, y por mandado
de los Reyes de Castilla puesto en prision en la Mota de Medina d'el Cápo, y sol-
tado se, de alli aportó a la prouincia de Guipuzcoa, y de aqui pasado a Nauarra,
fue acogido d'el Rey Don Iua su cuñado. En esta fazon, refiere se por tradicion,
q̄ a los Reyes marido y muger, hallando el duque parecia les, haziendose el Rey
fauorable a la parte Beaumontesa, y la Reyna a la Agramontesa, pudo tanto
con ellos, que inclinó al Rey a la parte de la Reyna. D'esto en el reyno co-
mençó a auer tanto descontento entre Beaumonteses, que refieren, que vn
dia los Reyes embiando a notificar al condestable Don Luys cierto manda-
miento con vn oficial Real suyo, el condestable no contento de no obedecer,
hizo dar de palos al oficial, y meter le en el castillo de la villa de Larraga,
donde le tuuo algunos dias. Con este feo hecho, dizen mas, que el Rey se
enojó contra el condestable, y que con reminiscécia de las desobediencias pas-
sadas, tuuo tanta indignacion, que determinó de destruir le totalmente, al qual
aunque algunas vezes embió a llamar, no se atreuió a parecer en su presencia,
porque de Don Alonso Carrillo de Peralta, conde de Sanct Esteuan, hijo de
Troilos Carrillo, hijo de Don Alonso Carrillo de Acuña, Arçobispo que fue
de Toledo, puesto caso, que era d'el vando contrario, era auisado, que no lo hi-
ziesse, certificandole, que si venia, corria peligro su vida.

ENTONCES el Rey procediendo contra el por el rigor de las leys y armas,
no tan solo por el crimen Lesa maiestatis le sentenció a perdimiento de vida, y
priuacion de honrras y officios, y confiscacion de bienes, pero constituyendo
al duque Valentin su cuñado capitán general, lleuantó las gentes de su reyno.
Dizen auer se començado la guerra en onze de Hebrero d'el año de mil y qui-
nientos y siete, en el qual siendo cercada la villa de Larraga, donde estaua por
alcayde vn hidalgo principal, llamado Oger de Verastegui, fue defendido
el pueblo despues de largos combates. Por lo qual el Rey Don Iuan y el du-
que Valentin, pasando con su exercito a Viana, se enseñorearon d'el pueblo,
pero el castillo haziendo por el condestable grande resistencia, y a los de den-
tro faltado vituallas, el cōdestable, refierē, q̄ determinó de focorrer los. Para este
effecto tomando mucha gente, q̄ algunos dizen ser dozientos de cauallo, vino a
la villa de Médauia, y acoteció, que en onze dias d'el mes de Março en la noche
llouiesse de tal manera, que el duque Valentin no sospechando, que el conde-
stable vernia a Mendauia, ni se atreueria a focorrer el castillo, hizo meter en a-
quella noche dētro de la villa de Viana toda la guarda, que fuera solia tener con-
tra el castillo. Sucedió le al reues, porque el condestable embiando la mes-
ma noche tenebrosa alguna caualleria, que algunos dizen ser de sesenta de ca-
uallo, con sendos sacos de arina en las ancas, y algun pan cozido para focorrer la
hambre d'el castillo, teniēdo la fortaleza al campo vna puerta falsa, metierō por
ella estas vituallas ciertos hombres, que con todo silencio, siendo ayudados de
la noche tempestuosa, pudieron entrar diuersas vezes, cargados de ciertas alfor-
jas,

jas, donde con harto peligro de sus vidas passauan las vituallas, desde donde hizieron alto los de cauallo al castillo.

VENIDA la mañana, los de cauallo, ya que muy a su saluo querian boluer de Viana, refieren, que vieron venir de hazia los terminos de la ciudad de Logroño algunas gentes de Castilla, que assomauan, a la mira de lo que passaua, y que ellos pensando, ser gentes d'el duque de Nagera, que ayuda de trezientos de cauallo auia ofrecido al condestable, que començaron a appellar Beaumonte, Beaumôte. Por lo qual siendo sentidos d'el duque Valérin, mandando tocar arma, pidió de priessa vnos ricos vestidos y armas a vn criado suyo, llamado Iuanicot, que primero auia seruido al cōdestable, y deziendo, este condezuelo donde es? que oy le tengo de matar, o prender: juró a Dios, de no parar, hasta destruyr al condestable, no dexando anima biuiente en su estado, sin perdonar a gatos ni perros. Era tanta la soberuia d'este valiente y animoso duque, q̄ dizen, q̄ haziendo fallir de la villa hasta mil de cauallo y mucha infanteria, mandó que caminassen hazia Médauia. Con ser estas cosas y muerte d'el duque Valentin, que luego se referirá, tan frescas, y que ay muchos hombres ancianos, que de todo ello se acuerdan, se halla tanta variedad de diferentes relaciones, que es de confusion grande, pero en lo passado y en lo que resta, voy notando, lo que mas cierto y autentico me ha parecido, por lo qual quando los lectores oyeren algunas cosas referir, por ventura algo diferente, no se marauillen, que lo mesmo ha succedido a mi.

EN Médauia auia estado el condestable, teniendo puesta por la cãpaña cierta gente, para descubrir a los enemigos, y recoger a los suyos, si necessario fuesse, y platicã, que el duque solo sobre vn poderoso cauallo, rucio trapado, cortadas las narizes y vna larga y gruesa lança de dos hieros caminando con ferocidad, y siguiendo el alcãce a los sesenta de cauallo, dezia: esperad, esperad caualleros, y que ellos aun sin le conoscer, pensando, que muy cerca le deuia venir algun socorro, no osaron parar, hasta donde estaua el condestable. El qual viendo assi venira animosamēte a vn solo cauallero, dixó a todos. No auia algunos de los mios, que a aquel cauallero le saliesse al encuentro? y que oyendo esto de la boca d'el condestable, tres gẽtiles hõbres de la cõpañia suya, el vno d'ellos de los Garceses de Agreda, q̄ d'otra manera era su appellido Esquerro, y otros dizẽ, que el vno se dezia Pedro de Allo, le fallieron al camino, y que esperãdole entre Viana y Mendauia en vn barranco algo hõdo, a manera de fosso, dõde el duq̄ mal se pudiera reboluer y valer de su grãde animo y diestreza, le mató el Garces, porq̄ al tiẽpo, que el duque alçó el braço para herir con la lança al vno, le dió el Garces tal lançada por el sobaço derecho, que descubrió, que falseãdo le el arnes, le passó todo el cuerpo de costado a costado, de q̄ luego cayó muerto el duque Don Cesar en Viernes, doze de Março por la mañana, fiesta de Sant Gregorio Papa d'este año. Cosa fue de notar, no careciẽte de misterio de lo alto, q̄ este Principe, segun queda visto, auiedo tomado la possession de la administracion perpetua de la yglesia de Pãplona, en dia de S. Gregorio, que en tal dia succediessẽ su muerte en el propio reyno. En esto pareció, mostrarse la mano d'el Señor, manifestãdo, ser offendida su yglesia, de los q̄ auiedo tenido primero vezes pastorales en ella, retrocedian, con escandalosas traslaciones de mal exẽplo, viniendo de Cardenales de la Catholica Yglesia, a ser capitanes de guerras, especialmẽte tanto fue esto de mayor nota y escandalo, quãto en vna mesma tierra, los q̄ antes auian visto su nombre con vezes de Obispo, cognoscierõ agora la persona cõ ministerio de capitani

Los que mataron al duque Valentin, desnudandole luego de sus ricas armas y los de mas ornamentos de su persona, le dexaron en carnes, echando el cuerpo en el suelo, y cubriéndole con vna piedra los genitales, fuerō con la presa d'el cauallero armas y vestidos al condestable, q̄ se yua retirado, no conociendo con todo esto, quien era el muerto, mas de quanto segun el despojo, era principal hombre. Quando el duque se adelantó de los suyos, seguia le algo a tras su criado Iuanicot, que aquella mañana le auia vestido y armado, y como yendo tras el, se le desapareciesse, trató, q̄ tomó Iuanicot diferente camino, pensando, q̄ por alli auia ydo el duque su amo, y acertado a ser preso de algunos d'el condestable, q̄ corrian el campo, fue llevado ante el condestable. El qual deziendo le, que como andaua contra el, le respondió, q̄ seruia al duque su amo, y el condestable preguntando le, si conoceria a vn cauallero, que poco auia q̄ los suyos auian muerto: respondió, q̄ si por ventura? y mostrándole las armas y vestidos, dixo, q̄ al duque su señor auia muerto, por que aquella mañana el mesmo le auia vestido y armado de todos aquellos vestidos y armas. Entōces el condestable recibiendo mucha pena, porq̄ mas le quisiera prender biuo, para le presentar al Rey de Castilla, dixo a Iuanicot, q̄ fuese a los suyos, y les dixiese, como el duque era muerto, el qual boluendo hazia dōde caminaba el exercito, en cuya retaguardia venia el Rey, fue grāde la tristeza de todos con la impēfada muerte d'el duque. Cuyo cuerpo tomado, y echándole vna capa de grana boluierō hazia Viana con el llenos de tristeza, y lastima d'el Rey. El qual le hizo enterrar en la capilla mayor de la yglesia parrochial de Sancta Maria de la mesma villa de Viana, y en su sepultura, escriuen, contenerse estos metros.

*Aqui yaze en poca tierra
El que toda le temia,
El que la paz y la guerra
Por todo el mundo hazia.*

*O tu, que vas a buscar,
Dignas cosas de loar.
Si tu loas lo mas digno,
Aqui pare tu camino.
No cures de mas andar.*

CAPITULO XXIII.

Como el Rey Don Iuan tomó las tierras d'el condestable, y sucesiones diuersas de los Obispos de Pamplona, y muerte d'el condestable, y cosas que despues sucedieron.

MVERTO el duque Valentin Don Cesar de Borja, fue mucho mayor la indignacion, que tomó el Rey Don Iuan contra el condestable Don Luys, de cuyas ocasiones auia resultado la muerte, siendo tal su yra, que los deudos d'el condestable, que estauā en su seruicio, especialmente cerca de su persona Real, no osaron parar. No tomó agora el Rey el castillo de Viana, aunque le vinieron grandes ayudas, de Don Bernardino de Velasco, condestable de Castilla y duque de Frias, y tambien en esta guerra fue ayudado d'el conde de Nieua, con quien y con el conde de Aguilar, siempre tuuo particular amistad y familiaridad. El Rey Don Iuan, para executar su indignacion, pasando a las propias tierras d'el condestable, fueron grandes los daños, que d'esto resultaron a la villa de Lerin, porque taló y destruyó en su territorio los oliuares y campos, y cercó la villa, la qual tomando mediado el mes de Iunio, hizo muchos daños, hasta deshazer, y derribar vn sepulchro de los progenitores d'el condestable, que de maravillosa obra estaua en la yglesia de Lerin, donde tambien le derribó sus palacios, y hizo otros muchos daños en toda la tierra y villa, de donde de tal manera corrió las de mas tierras d'el condestable, que compeliendo le a fallir d'el reyno, y yrse a Castilla, al Rey Don Fernando su cuñado, le tomó dentro de dos meses todas sus tierras y fortalezas,

fortalezas, dando se por su auſenica los caſtillos de Larraga y Viana, y rendiendose a la boz y poder d'el Rey vnos pueblos antes y otros despues, le tomó a Miranda de Arga, Sefma, y Andosilla. En cuyo cerco, que fue duro, mataron al Rey el paje de la lança, y al cabo tomado el caſtillo fue ahorcado el alcaide con vn hermano ſuyo. En eſte año en tres de Mayo, noche de Santa Cruz, heló tan fuertemente, que las viñas caſi ſe destruyeron, ſiendo a eſta cauſa el año preſente faltoſo de mantenimientos. Allende d'eſto, vuo caſi general peſte en Eſpaña. Eſtando los negocios d'el reyno en eſtos meritos, falleció en fin d'el mes de Nouiembre el Cardenal Don Antonio, Obiſpo de Pamplona, y por ſu fin el Papa Iulio ſegundo proueyó en el obiſpado a Don Facio, vnico d'eſte nombre, Cardenal d'el titulo de Santa Sabina, que en el numero nueſtro viene a ſer quadrageſimo ſexto Obiſpo de Pamplona: pero como el cabildo de la meſma ygleſia vuiſſe elegido y pedido por Obiſpo al Cardenal Don Aman de Labrit, o Amhaneo, Cardenal d'el titulo de Sant Nicolas in Carcere Tulliano, hermano d'el Rey Don Iuan, fue hecha reſiſtencia al Cardenal de Santa Sabina, por lo qual fue puesto en todo el reyno entredicho Papal el dia de la Paſcuade Naudad, principio d'el año de mil y quinientos y ocho.

1508

EL condeſtable Don Luys de Beaumont, auiendo huydo d'el reyno, quedó ſu eſtado perdido, y la parcialidad Beaumontefa muy declinada y aſtigida, aſſi por lo ſuſo dicho, como porque fuera d'el condeſtable fallieron d'el reyno algunos caualleros Beaumontefes, de que no pequeño contentamiento quedó a los Agramontefes, que en eſte tiempo eſtauan muy encumbrados, caſi ſeñores de ſus contrarios. Para mayor acrecentamiento de ſus coſas, no ſolo conſeruaron la marichalia en el marichal Don Pedro, pero por merced de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tuuieron la condeſtablia, de la qual por deſpojo d'el condeſtable Don Luys auian los Reyes hecho merced a Don Alonſo Carillo de Peralta, conde de Sant Eſteuan, nueuo condeſtable de Nauarra. El condeſtable Don Luys viendo ſe en ſu vejez priuado d'el eſtado y condeſtablia y los de mas officios, no tardó en morir a cabo de vn año, que fuera de Nauarra andaua, falleciendo en Aragon en la villa de Aranda, y fue depositado ſu cuerpo en el monaſterio de Veruela. Su muger Doña Leonor de Aragon, hermana d'el Rey de Fernando falleció en Cathaluña en la ciudad de Tortoſa. Despues andando el tiempo el cuerpo d'el condeſtable fue traſladado a la villa de Lerin, donde yaze agora, auiendo vn cuerpo pequeño obrado grandes coſas, ſegun algunas d'ellas quedan ſumariaméte eſcritas, desde los tiempos d'el Rey Don Iuan el ſegundo, haſta aqui. Al condeſtable Don Luys de Beaumont, quando ſin paſſar largos años, conquistó el Rey de Caſtilla a Nauarra, ſucedió en la condeſtablia y condado de Lerin, y en los de mas eſtados y officios de la caſa Real de Nauarra, eſpecialmente en el titulo de çanciller mayor d'el reyno ſu hijo y erederero Don Luys de Beaumont, que por la linea materna era nieto d'el dicho Rey Don Iuan el ſegundo, y ſobrino de Don Fernando Rey de Caſtilla y Aragon.

DIZEN algunos, que el condeſtable muerto, viendo ſe perſeguido de los Reyes, auia tratado en Francia con el Rey Luys grandes tratos y intelligencias, para que viniſſe a conquistar el reyno de Nauarra para ſu ſobrino Don Gaſton duque de Nemos, pues era nieto de la Reyna Doña Leonor, dandole a entender, que era empreſa, con que facilmente podia fallir, porque el haria, que

CCCc

toda

toda la parcialidad Beaumontesa le ayudasse . Aunque el condestable hizo estas y otras cosas de desobediencias , no se halla auer negado su fe al trono Real , procurando, que Principes estrangeros , agenos de la linea Real de Navarra reynassen , sino naturales, aunque no fuesen propietarios erederos . De su hijo Don Luys de Beaumonte , refierē, que trató lo mesmo con el Rey de Francia , para donde, como de Navarra andauan huydos, dizen, que fueron el mismo Don Luys y Don Frances de Beaumonte y Don Pedro Menat de Beaumonte y otros caualleros de la mesma parcialidad a la solicitacion : pero el Rey de Francia por causas legitimas, y tambien por estar ocupado en guerras, especialmente con la ciudad de Genoua , que auiendo se le encomendado , se auia rebelado los dias passados, se excusó d'esta empresa , no queriendo trabajar en desposseer injustamente al Rey Dō Iuan, y a la Reyna Doña Cathalina de su legitimo reyno. Don Luys de Beaumonte y Don Pedro Menat de Beaumonte sin hazer nada tornaron a Aragon , dexando a Don Frances en seruicio de Luys Rey de Francia, dōde estuuó algunos dias , hasta que su padre Dō Iuā de Beaumonte, teniendo cierta requesta con Amador de Lezcano, y siendo Dō Iuā de Beaumonte requestador, por su vejez, hizo en tiēpo d'estos Reyes venir de Francia a su hijo Don Frances, para que combatiēse por el, aunque venido el dia y hora d'el cōbate, cessó el negocio por diferencia de cierta arma , que Amador de Lezcano alegaua , que Don Frances traya sobrada, y Don Frances que no, passando el dia en replicas y respuestas.

1509 EN el año seguinte de mil y quiniētos y nueue, auiendo durado vn año entero en todo el reyno y obispado entredicho general, se alçaró las cēsuras el dia de la Pascua de Nauidad, principio d'el año, dexando el Rey tomar pacifica possession al dicho Don Facio Cardenal de Santa Sabina, siendo por el Papa dada por ninguna la eleccion , que por el cabildo de Pamplona auia sido hecha en la persona d'el Cardenal de Labrit, hermano d'el Rey . Estando el Cardenal, Obispo de Pamplona en la curia Romana, tomó la possession d'el obispado , mediante procurador, y sin gozar d'el en mucho tiempo, acertando fallecer en la mesma curia, luego fue proueydo en el obispado el mesmo Aman Cardenal de Labrit, vnico d'este nombre, que en el numero nuestro de los Obispos de Páplona es el quadagesimo septimo. A este Cardenal sucedierō muchos inmediatos Obispos Cardenales en la yglesia de Páplona, en cuyas dignidades, siendo la de mayores prouentos la d'el arcidiazgo de la Tabla, sin passar muchos dias , le vuo Don Iuan de Beaumonte , para su hijo , Don Iuan de Beaumonte, hermano de Don Frances de Beaumonte. El qual quando adelante de Francia boluió, fue muy bien recibido d'el marichal Don Pedro, que en este tiempo tenia grande autoridad, cerca de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina.

DESPUES que el Rey Don Iuan echó de Navarra al condestable muerto, andando tambien fuera su hijo Don Luys, llamando se conde de Lerin, y condestable , estuuó el reyno de Navarra en mucha quietud , porque con quedar los Agramonteses con todo el poder , y faltar les con quiē contender, cessauan las diferencias y guerras , biuiendo no sin grande lastima los Beaumonteses, que no eran tratados con mucho regalo, antes siendo algunos d'ellos no bien respetados, crecia su dolor, y desseo, de ver algun dia , que fuyo fuesse, el qual no tardó muchos años en venir . El Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina hazian sus ordinarias diligencias , desseando , que las villas y fortalezas tocantes a su principado de Viana , que años auia se hallauan en poder de los Reyes

Reyes de Castilla, les fuesen restituydas, y para mejor conseguir esto, no dexaron de buscar medios y interuenciones de Principes amigos suyos, por lo qual representando mediante mensajeros de autoridad al Emperador Maximiliano el agrauio, que en esto recibian, pusieron de medio la interuencion d' este Principe. El qual queriendo agradar a los Reyes de Nauarra, que por muy amigos los tenia, escriuió al Rey de Castilla y Aragon su cõsuegro en feys dias d' el mes de Março d' el año de mil y quinientos y diez vna carta en lengua Latina, donde les rogaua mucho en recomendacion de los Reyes, por la restitucion de los Arcos y la Guardia, y por las de mas villas y fortalezas tocantes al principado de Viana, que auiendo sido de la corona de Nauarra, las tenia y poseya el reyno de Castilla. Esta diligencia de interuencion d' este excelente Emperador, ni otras muchas que antes y despues hizieron no aprouecharon, ni fueron de ningun fructo. En estos dias Don Luys de Beaumont, hijo y erederero d' el condestable, llamandose conde de Lerin, y condestable de Nauarra residia en Castilla, procurando con el Rey Don Fernando su tio la interuencion, y amparo suyo, para ser restituydo en los estados y officios paternos. El Rey de Castilla hazia por su respeto algunas diligencias, aunque no surtian el effecto, que el desseaua, porque en los Reyes no se auia olvidado la indignacion, que contra el padre y sus deudos y amigos tenian por las desobediencias passadas.

1510

CAPITVLO XXIIII.

De la schisma que el Rey de Francia causó en la Yglesia, y embaxada que los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina embiaron al Rey de Castilla.

En este tiempo ya se acercauan a los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina las causas de la ruyna suya, y enagenacion d' el reyno de su poder y suceßion Real, nasciendo la ocasion de Luys Rey de Frãcia, el qual en los años passados auiendo tratado grandes diferencias y guerras en toda Ytalia, quando en Napoles contra los Reyes de Castilla, y quando en Milan contra sus duques y quando contra Genoueses, y despues con Venecianos, a lo vltimo paró despues en hazer la contra el Papa Iulio. Sucedió en estas ocasiones, que vn cauallero principal de la ciudad de Bolonia, llamado Iuan Bentiuolo, vsurpando aquella ciudad, que es de la santa sede Apostolica, el Papa pidiendo ayuda al Rey Luys, fue echado con su fauor el tirano, y la ciudad restituyda a la Yglesia. Despues d' esto el Rey Luys auiendo guerreado y atraydo a su voluntad a los Genoueses, no tardó con grandes diligẽcias, en querer destruir a los Venecianos totalmente, para cuya mejor expedicion, tuuo tantos medios y formas con los Principes Christianos, especialmente con el Papa Iulio, y con el Rey Don Fernando, y con el Emperador Maximiliano, que viniendose todos quatro, hizieron tal guerra a los pueblos d' el estado Veneciano, que estuuó aquella republica en condicion de casi perecer y extinguir su potencia. Quãdo los Venecianos q̄ siẽpre se preciaron de verdaderos republicos, se vieron tan fuertemente combatidos de quatro Principes, los mayores de toda la Christiandad, conosciendo su grande y euidente peligro, acordaron de remediar con maña, lo que no podian a fuerça, porque al Rey Don Fernando restituyendo le ciertos pueblos maritimos d' el reyno de Napoles nombrados en la historia de Castilla, que desde el tiempo de las guerras passadas de Napoles estauan por via de empeño en su poder, y al Papa Iulio haciendo lo mesmo de otras tierras de la Yglesia, afloxaron ellos en este año presente. El Rey de Francia, auiendo tomado a los Venecianos en Lombardia las

ciudades de Bergamo, Bresa, Cremona, Crema, Brixia y otras tierras, recibió de esto tanta indignacion cōtra el Papa, que pareciédole, pues Bolonia el auia hecho restituir a la Yglesia, el Papa, no contento de hazer paz con los Venecianos, procuraua cō los demas Principes lo mesmo, le era ingrato, determinó de perseguir al Papa y a las tierras de la sede Apostolica con todas sus fuerças, y las de sus amigos y valedores. Procuró primero el Rey de Francia atraer con ruegos al Papa a la guerra, y no le pudiendo condescender a ello, començó en el año de mil y quinientos y onze, a hazer cruda guerra a las tierras de la Yglesia, nõbrando por capitan general a Don Gaston duque de Nemos, su sobrino, hijo d'el infante Don Iuan. Todo esto a respeto de lo de mas no fuera de tanta importancia, si el Rey Luys con su passion y ira no turbára la Christiandad, poniendo schisma en la Yglesia de Dios, para grandes perturbaciones y trabajos suyos y de muchos, especialmente de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina.

Los quales en este tiempo auian ydo a visitar las tierras, que possieyan en Francia, donde importaua su presencia, assi por lo mucho que los años passados auian temporizado en Nauarra, como por otros respectos y causas de dar assiento y reformacion en las cosas de aquellos estados. Desseando tener siempre grande aliança con su tio el Rey de Castilla y Aragon, y con esto assegurar las cosas de Nauarra, y procurar ser restituydos en las tierras q̄ pretēdiã, embiauan al Rey su tio diuersas embaxadas. Con este intento en este año en seys dias d'el mes de Hebrero, hallandose en Bearne en el castillo de la villa de Pau, despacharon por su embaxador al doctor Don Iuan de Iassu, señor de Pavierre, y con el a Ladron de Maulcon y Martin de Iaureguiçar prothonotario, que eran d'el consejo, para dar assiento en las diferencias y cosas de restituciones, que auia entre Nauarra, y Castilla y Aragon, porque auiendo poco tiempo antes embiado a lo mesmo al dicho Ladron de Maulcon, auia traydo buena esperança, de que el Rey de Castilla y Aragon su tio queria contentar los, de modo que no tuuiesse tanto reclamo y quejas. Con este assiento pretendia el Rey de Castilla, que Don Luys de Beaumont su sobrino, condestable que se llamaua de Nauarra, y otros que con el andauan fuera de Nauarra, fuesse restituydos en sus estados y officios, siēdo cosa, a que muy mal dauan oydos los Reyes. Los quales en sus instrucciones encargaron tambien a los embaxadores, que si entre el Rey de Castilla y el de Francia se tomasse algun nueuo assiento de paz, procurasse el de Castilla, que en las condiciones d'el assiento, quedassen las cosas de Nauarra y lo tocante a sus estados de Francia con grande seguridad y reposo, de modo que daño ni demasia no se les hiziesse. Mandaron les tambien, hiziesse grande instancia, en que las villas de Sant Vicente, los Arcos, Guardia y Bernedo y las de mas tierras de la Sosserra, que a Nauarra pertenecian, les fuesse restituydas, pues lo auia assi los dias antes prometido el Rey de Castilla, y auia mandado lo mesmo la Reyna Catholica Doña Ysabel su muger en la fin de sus dias. Mandóse les, que tambien pidiesse, como cosas pertenecientes a Nauarra, los ducados de Gandia y Monblanc, y el condado de Ribagorça, y la ciudad de Balaguer, y ducado de Peñafiel, y el Infantazgo de Castilla, y las villas de Cuellar, Castro Xeriz, Haro y Villalon y otras tierras, con mas los quatrocientos y veynte mil y ciento y doze Florines y seys Sueldos y ocho Dineros de Aragon, que el Rey Don Carlos el tercero auia dado en dote al Rey Don Iuan su yerno. Esta embaxada rampoco mas que las passadas siendo de effecto, los Reyes Don Iuan y Doña

Doña Cathalina no tardaron mucho tiempo en boluer a Nauarra, yendo adelante las guerras de Ytalia.

CAPITVLO XXV.

De la schisma que el Rey de Francia causó en la Yglesia, y liga de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina con el, y como el Papa transferió el derecho de su reyno y estados en el Rey de Castilla.



5 V y s Rey de Francia lleuando adeláte sus propositos de guerras cōtra el Papa Iulio, conuocó en su fauor, como Principe poderoso ciertos Cardenales y otros prelados, con cuya ayuda vsurpando ellos las vezes Papales, publicó concilio general con razones demostrantes justificación de sus intétos, assignádo por lugar a Pifa, ciudad de Ytalia. Perseuerádo este Principe en sus intentos, no solo cō voz d'el falso cōcilio, rogó y requirió a los Principes Christianos, que embiaffen alli sus prelados y embaxadores: pero como los prelados schismaticos no se teniêdo por seguros en Pifa, pásassen a Milan, que el la possieya, fue tanta su ceguedad, que en ruyna y daño de sus animas y grande escandalo y perturbacion de la republica Christiana, se atreueron a citar al mesmo Papa, requiriendo le, que pareciesse en la congregacion de Milan, que ellos falsamente, llamauan verdadero concilio. Para cuya extirpacion, y reconuencimiêto de sus erroneos designos, el Papa Iulio publicó legitimo concilio para Roma, assignando por tiempo el seguinte año, y por lugar a la yglesia de Sant Iuan de Letran de la mesma ciudad. El Rey Luys continuando su passion y emulacion, que contra el Papa Iulio tenia, ganádole la ciudad de Bolonia, y haziendo guerra a otras muchas tierras de la sede Apostolica, necessitó y compelió al Papa a pedir ayuda y proteccion a todos los Principes Christianos y potentados, de la manera, que en los tiempos antiguos el Papa Adriano primero d'este nombre pidió fauor a Carlos Magno Rey de Alemania y Francia contra Desiderio vigesimo segundo y vltimo Rey de los Lōgobardos, que destruya a Rauena y otras ciudades de la Yglesia, como agora lo hazia el Rey Luys. En estas guerras y perturbaciones de la Yglesia, entre los Principes Catholicos el que dió mayores fauores a la sede Apostolica para recuperar y defender sus tierras, y obuiau la schisma, fue Dō Fernádo Rey de Castilla y Aragon, a quien el Papa a esta causa con especial cognomento de Catholico le honrró y nombró por su breue, estando en Burgos el mesmo Rey. El qual no curando de diuersos llamamiêtos, que el Rey Luys y los prelados schismaticos sus complices le hizieron para el falso cōcilio, embió a Ytalia por mar mucha gēte en fauor de la Yglesia, como en lo de Castilla se escriue más largo.

35 EN estas turbaciones el Rey Dō Iuã y la Reyna Doña Cathalina comēçaron a ser tenidos por sospechosos y parciales al Rey Luys assi por los estados de Fox y Bearne y las de más tierras q̄ en sus reynos teniã, como por ser el Rey Don Iuã natural d'ellos y por otras cōsideraciones y respectos. Como en los dichos tiempos passados el dicho Desiderio Rey de los Lōgobardos assi agora el Rey Luys en el año de mil y quiniêtos y doze cercádo la mesma ciudad de Rauena, patrimonio de la Yglesia, viniêro las gētes d'el Papa y d'el Rey Dō Fernádo al socorro a los cercados, por lo qual Dō Gastō duq̄ de Nemos capitã general d'el Rey futio, salliendoles al encuentro, uierō batalla no lexos de Rauena en onze de Abril, Domingo, dia de la Pascua de Resurrecion cō grande derramamiêto de sangre de ambas partes, segū más copioso queda escrito en la historia de Castilla, a donde me refiero. En esta batalla fue muerto el mesmo duque Dō Gaston,

siendo mancebo de edad de solos veynte y tres años , y con grande magestad
 fue enterrado en la yglesia mayor de la ciudad de Milan entre las sepulturas de
 los duques de aquel estado. Desde el tiempo de la schisma y guerras, el Papa Iu-
 lio precediendo las exhortaciones y moniciones en derecho establecidas , a-
 uiendo declarado al concilio de Pifa y a sus coadyutores por schismaticos y a-
 un hereges, entendió se d'el Rey Don Iuan , que al Rey Luys fauorecia oculta-
 mente. Sucedió en esta ocasiõ, que el Rey de Castilla como fauorecedor d'el vi-
 niendo de la ciudad de Seuilla para la de Burgos con intento de hazer guerra al
 Rey de Francia, pidió al Rey Don Iuã, le ayudasse en esta guerra, dando le libre
 passõ para Francia por Nauarra, y allende d'esto para mayor seguridad le diessse
 en rehenes los castillos de Estella y Maya en Nauarra, y el de Sant Iuan d'el Pie
 de Puerto de la otra parte de los montes Pireneos en los vertientes de Francia.
 En beneficio y gratificacion d'esta buena obra le prometia, de boluer las villas
 de Arcos y Guardia y otros pueblos de la Sossierra , tocantes al principado de
 Viana, que como queda visto, perteneciendo a Nauarra, auian hecho los Reyes
 Don Iuan y Doña Cathalina grandes diligencias en el pretẽso de su restituci-
 on. Los Reyes, aunque estauan más inclinados al Rey Luys, tãpoco desseando
 defagrar al Rey de Castilla, quisieran excusar se de ambos Principes , por no
 perder a Nauarra, condescendiendo a la voluntad d'el Rey de Francia, ni los e-
 stados de Frãcia, por conuenir con el Rey de Castilla. Estando con esto fluctuã-
 do en tan grande cõflicto, su propio tio Amã de Labrit, señor de Obal, embaxa-
 dor d'el Rey de Francia, hizo con los Reyes tãtas instancias, no solo representã-
 do les, que si al Rey de Castilla se juntassen, perderian los estados de Frãcia, pe-
 ro aun prometiendo grãdes expectatiuas de fauores , si los Castellanos entra-
 ssen en su reyno, q̃ les vino a inclinar totalmẽte a la liga y cõfederacion d'el Rey
 de Frãcia. La qual assentaron y renouaron , como escriue Arnoldo Ferron, auc-
 tor Frances, oydor d'el parlamento Real de Burdeos en la vida d'el mesmo Rey
 Luys en la adicion que hizo a la historia de Paulo Emilio . D'esta manera , por
 assegurar los estados de Francia , que aun, segun este auctor, estauan por otros
 derechos y causas en juyzio contencioso, los Reyes vniendo se con el Rey de
 Francia, dexaron al Rey de Castilla, no bastando los medios y diligencias , que
 su embaxador Mondoñedo, hombre de senectud y grande prudencia, hizo cõ
 ellos, significãdo les en defecto d'esto los daños, que despues les vinierõ por cõ-
 templacion d'el Rey de Francia. Dize este mesmo auctor que Estean Põche-
 ro y Pedro Viachio juezes arbitros escogidos, dando les de nueuo la aprehen-
 sion de Bearne, quitando d'el Rey Luys por decreto d'el parlamento el vso d'el
 pretensõ passado , que a este estado tenia, vinieron a hazer la liga y cõfederaciõ.
 D'estas cosas el Rey de Castilla no tardando en tener auisos , se quexó al Papa
 Iulio , el qual desseando a los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina apartar de
 la liga d'el Rey de Frãcia, no solo los persuadió a ello por sus letras Apostolicas,
 mas aun a lo vltimo, viendo, que no queriã dexar la amistad d'el Rey de Frãcia
 fueron en el sacro consistorio, con consulta de los Cardenales declarados por
 schismaticos y hereges por su pertenacia, y priuados ellos y sus hijos y posteridad
 d'el reyno de Nauarra, y de todos sus bienes , transferiendo el derecho su-
 yo en el Rey de Castilla, como lo escriue Antonio de Nebrixa en los capitulos
 segundo y tercero d'el libro primero d'esta mesma guerra de Nauarra.

VIENDO el Rey Don Iuan el peligro grande, en que entre dos Principes tã
 poderosos se hallaua, y desseando resistir al Rey de Castilla, si alguna nouedad
 tentasse,

tentasse , juntó los tres estados d'el reyno en la ciudad de Tudela , y hizo otras diligencias, embiando a Burgos al condestable Don Alonso Carrillo de Peralta conde de Sant Esteuã , y al marichal don Pedro de Nauarra a estoruar estos mouimientos. Sabidas estas cosas per los tres estados d'el reyno quãdo el condestable y el marichal tornaron a Nauarra , que quieren algunos, auer buelto huyendo , ofrecieron a los Reyes en las cortes de Tudela de morir por su seruiçio y defensa d'el reyno , como la obligacion natural les forçaua a ello. Por otra parte Don Luys de Beaumont, que se llamaua conde de Lerin , y los caualleros deudos suyos y de su parcialidad, q̄ con el andauan desnaturados d'el reyno, viendo esta legitima ocasion para poder ser restituydos en sus estados honras y officios, solicitauã al Rey de Castilla ala conquista de Nauarra, siendo este su vltimo remedio, y para su mejor suceso trayan muchos tratos en Nauarra, cuya corte acabados los estados de Tudela auia venido a Pamplona. El Rey de Castilla, para la guerra de Francia auiendo hecho venir a los puertos de la prouincia de Guipuzcoa muchos Yngleses d'el Rey Henrique octauo, hijo d'el septimo, para cobrar el ducado de Guiayna pretenso suyo, determinó primero conquistar a Nauarra y luego ayudar a los Yngleses, para lo qual, como sabio Principe, echando desegno de yr sobre la ciudad de Bayona, y passar por Guipuzcoa, embió ala ciudad de Victoria sus gentes, constituyendo por capitán general a Don Fadriç de Toledo duque de Alua , en cuya compañía venia Don Luys de Beaumont conde de Lerin. Por hazer los negocios con mayor justificacion , tornó el Rey de Castilla a rogar y requerer al Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina, le entregassen los tres castillos, y en defecto les auisaua, que por virtud de la sentencia d'el Papa le tomaria , no solo el reyno de Nauarra, mas aun quanto en Francia poseyan.

CAPITVLO XXVI.

Dela entrada d'el exercito Castellano en Nauarra , y da de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina a Francia, y condiciones de la rendicion de Pamplona.

MALLANDOSE los negocios d'el rompimiento y guerra tan adelãte, aunque el Rey Don Iuan estaua declarado por el Papa por schismatico y herege, y fauorecedor de schismaticos, no acabaua de persuadirse, q̄ el Rey de Castilla vernia contra el a tanta rotura, por no le tener offendido en ningun negocio, dexando de condescender a lo d'el passo, por cõtemplacion d'el Rey de Francia , de donde todo su daño y total ruyna vino a resultar, siẽdo por otra parte en las cosas de la guerra muy remisso , sin quererse apartar de la amistad d'el Rey de Francia, q̄ grãdes cosas le prometia. Con esto, no dando lugar a los rehenes de los castillos de Estella , Maya , y Sant Iuan d'el Pie de Puerto, embió de Burgos el Rey de Castilla mandato al Duque d'Alua, que dexando el camino de Guipuzcoa, entrasse luego en Nauarra a la cõquista suya. El duque en cumplimiento de lo que por su Principe le era mandado, con seys mil infantes y mil y quinientos de cauallo , y esperaça de los naturales d'el reyno de la parte Beaumontesa entrando de repente en Nauarra, q̄ la tenia conjunta, se vió el Rey Don Iuan en estrema afficiõ, como Principe mal proueydo, creciendo esta angustia mucho mas, sabiendo, que algunos pueblos, q̄ amauã al conde de Lerin, se dauan sin resistencia al duque. Cuyo exercito caminando para la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, el Rey Don Iuan tomó por vltimo remedio , recoger se a Francia, desamparado el reyno con intento de bueluer a su recuperacion con fauor d'el Rey de Francia, por cuya amistad y se de

amor le resultauan estos males. La Reyna Doña Cathalina, Princesa de cora-
 çon varonil, a quien como a señora propietaria d'el reyno lastimaua mas este
 daño, refieren, que trabajó con el Rey su marido, por obuiar tanta pusilanimi-
 dad, y que quisiera esperar primero a qualquier euento y trance, que dexar des-
 amparado de aquella manera a su reyno, en especial la ciudad de Pamplona y
 todo su territorio, dandole a entender, estar prestos para morir en su seruiçio.
 Con todo esto el Rey, agora fuesse, por no se fiar táto d'ellos, por ser la mayor
 parte suya aficionada al conde de Lerin, o por presumir, que no serian bastan-
 tes para la resistècia dela defensa, o por otras causas, que su coraçon no assegu-
 rauan, se resoluió en la yda, deziendo, segun por tradicion platican algunas gè-
 tes, que mas queria biuir en montes y sierras, q̄ ser preso en sus tierras. Siendo
 esta la resolucion d'el Rey, los jurados y otros vezinos principales dela ciudad
 de Pamplona, que bien sabiá, que el exercito Castellano yua a aquella ciudad,
 preguntádo al Rey, pues los dexaua solos, qua harian? dizen, auer respondido,
 que se defendiessen lo mejor q̄ pudiessen, y quando no fuesen partes para ello,
 hiziesen los mejores partidos, q̄ les fuesse possible, porque el bolueria presto de
 Francia con mayor exercito, que trayan los Castellanos. Con tanto el Rey Don
 Iuan con coraçon turbado y triste fallió de Pamplona, dia lueues, veynte y dos
 de Julio, fiesta dela Magdalena d'este año, y con lagrimas de sus ojos passando
 los montes Pireneos por el val de Baztan por el castillo de Maya, se recogió a
 Francia a la corte d'el Rey Luys, quedando aun en Pamplona la Reyna Doña
 Cathalina su muger. La qual considerádo también, que el Rey su marido auia
 huydo, no obstante que quisiera hasta la muerte no dexar en tal estado a su rey-
 no, aunque se detuuo en la ciudad dos dias mas que el Rey, como los Caste-
 llanos viesse, q̄ ya auian entrado en la Cuenca de Pamplona, tomó al Principe
 Don Henrique su hijo y tres hijas, y se fue a Francia en seguimientto d'el Rey
 su marido. He oydo referir de personas antiguas, que alcançando al Rey, le
 dixo con angustioso coraçon, Rey Don Iuan, Rey Don Iuan, Iuan de Labrit fue-
 ristes, y Iuan de Labrit fereys, porque vos ni vuestros suceßores nunca mas go-
 zarán d'el reyno de Nauarra: que si vos fuerades Reyna y yo Rey, nunca se per-
 diera Nauarra, q̄ por ser vos demasiado de bueno, os han tenido los vuestros
 en poco, con que a vos y a vuestro reyno auays perdido. Con los Reyes fueron
 el marichal Don Pedro y muchos caualleros Agramonteses, que eran constá-
 tes feruidores suyos.

Don Luys de Beaumonte conde de Lerin, q̄ se llamaua condestable, tenia
 tales intelligencias en la corte y ciudad de Pamplona, q̄ sin dificultad, siendo
 auifado de todo lo q̄ passaua, el duque d'Alua ayudado de los Beaumonteses, q̄
 los años passados auia biuido no bien respectados, se puso con el exercito Ca-
 stellano a dos lleguas de Pamplona. Cuyos vezinos viédo se sin Rey ni socor-
 ro, ni sabiendo como se poder defender, embiaron al duq̄ sus mesajeros a tratar
 de partidos. Los quales no siendo a gusto d'el duque, respondió, que los ven-
 cedores solian dar leyes a los vencidos, y no los vencidos a los vencedores, y
 que se pusiessen en sus manos, o esperassen de padecer las muertes y daños,
 que suelen suceder en las ciudades tomadas por el rigor delas armas. Con esta
 dura respuesta los mensajeros bueltos ala ciudad, y considerando sus vezinos,
 el peligro en que estauan, concertaron con el duque de darse, con que fuesen
 mantenidos y guardados en los fueros y priuilegios, q̄ siempre les guardaron
 los Reyes passados de Nauarra. Entre las otras condiciones, que con el duque
 concer-

concertaron, fueron las mas principales. Que el valor de tres piezas grandes de
 artilleria, q̄ auia en la casa Real, se diessse a los Reyes Don Iuan y Doña Catha-
 lina, o a quien su poder uieesse. Que en los casos honrosos y prouechosos, q̄ la
 ciudad pidieesse adelante a los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Iuana,
 5 les ayudasse el duque, siendo buen tercero. Que a los que quedassen por vasa-
 llos y seruidores de los Reyes Catholicos, seles guardassen sus priuilegios y offi-
 cios, y gozassen de quales quiera rentas y juratos, salarios y mercedes, que de los
 Reyes passados tuuieessen. Que a los q̄ lo contrario auian hecho tan solamente
 se les pagasse, lo que corriesse hasta la entrega de la ciudad. Que en lo tocante a
 10 los quarteles y alcaualas y otras rentas Reales, las cogieessen los mesmos recep-
 tores de antes, con que en la ciudad de Pamplona residieessen. Que se pagassen
 sus salarios a los d'el consejo y alcaldes de corte mayor y oydores de comptos y
 otros oficiales y ministros de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, con que
 tambien residieessen en la ciudad. Que a los vezinos y moradores de la ciudad
 15 q̄dassen libres sus bienes raizes y muebles, con q̄ fuesen fieles seruidores de los
 Reyes Catholicos, y lo mesmo se entendieesse, de los que andauan en seruicio de
 los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, si dentro de treynta dias dela publica-
 cion d'estos capitulos venian al seruicio de los Reyes Catholicos. Que los ve-
 zinos y moradores dela ciudad no fuesen obligados, de dar posada a ninguno,
 20 sin paga, segun lo hazian en las ciudades de Caragoça, Valencia y Barcelona.
 Que quales quier gentiles hombres y hijos dalgo, que dentro de treynta dias
 acudieessen al seruicio de los Reyes Catholicos, fuesen bien tratados en sus
 personas y haciendas, perdiendo todo enojo de qualesquier crímenes, q̄ en los
 tiempos passados uieessen cometido a causa de las parcialidades de Agramôte
 y Beaumôte. Que en lo q̄ tocava al fallir por sus personas ala guerra, seles guar-
 25 dasse qualesquier priuilegios, vsos y costumbres, q̄ tuuieessen de los Reyes passados.
 Que qualesquiera deudas de bastimieços y cosas de paños, sedas, dineros,
 y otras cosas, que los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina deuieessen a vezinos
 dela ciudad, q̄ fuesen seruidores de los Reyes Catholicos, se les pagassen, mo-
 strádo dentro de ocho dias sufficientes recados. Que qualesquiera talas y otros
 30 daños, que la gente de guerra uieesse hecho en los campos, huertos y viñas de
 la dicha ciudad, pagassen a los vezinos y moradores de la ciudad a estimacion
 de personas, q̄ por ambas partes para ello se nombraron. Que si algo d'estos ca-
 pitulos, fuesse en perjuizio de tercera persona, quedasse la determinacion d'ello
 a los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Iuana su hija. Todo esto el duq̄
 35 d'Alua como capitán general juró con poder d'el Rey, siendo testigos el cōde-
 stable Don Luys de Beaumôte y Don Antonio de Acuña Obispo de Cuenca,
 Pero Lopez de Padilla, Fernan Suarez de Toledo y otros caualleros. La ciudad
 de Pamplona pidió algunas otras condiciones, q̄ el duque no quiso otorgar,
 remitiendo otras al Rey Don Fernando, el qual parte aprobó y parte denegó,
 40 segun mas conuino a su seruicio y ala conseruacion d'el reyno, que se conqui-
 staua. Todos los capitulos y condiciones se pudieran poner, sino fuera por la
 prolixidad fuya.

Estas cosas passaron en veynte y quatro de Julio, dia Sabado, y porq̄ no pare-
 cieesse, que repentinamente sin atender a nada, se dauá, alcançaron d'el duque, q̄
 45 no entrasse hasta otro dia, pues la plaça estaua segura, a causa de no aguardar
 ellos ningun fauor de Francia, para temer mudança, pero Don Luys de Beau-
 monte, siendo ya condestable de Nauarra, y conde de Lerin, que con la auan-
 guardia

guardia d'el exercito Castellano auia venido, entró en el mesmo dia Sabado, con q̄ se asseguraron mas los tratados. D'esta manera el dia seguiete Domingo veynte y cinco de Julio, fiesta d'el glorioso Apostol Sãtiago, saliendo fuera los jurados y magistrados de la ciudad, se dierõ en nombre de la ciudad a Don Fadrique de Toledo duq̄ d'Alua, capitan general d'el exercito Castellano. Con tãto el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina fuerõ despojados d'el reyno de Nauarra, auiedo la Reyna veynte y nueue años y quatro meses, q̄ por muerte del Rey Don Frãscisco Phebo su hermano reynaua, y diez y ocho años y seys meses y treze dias, q̄ los Reyes marido y muger fuerã coronados en Pamplona. En la qual en el dicho dia de Sãtiago d' este año de mil y quinientos y doze entrando el duque, y tomando por Don Fernando y Doña Iuana Reyes de Castilla la posesiõ dela ciudad, vuo fin el reyno delos Reyes Dõ Iuan y Doña Cathalina, de cuya muerre se tratarã adelãte con sus sepulturas. En todas las guerras y diferencias q̄ este reyno desde el principio de la institucion de su corona Real trató hasta este dia con los Reyes de Castilla y Aragõ, sola esta vez se halla, auer se rendido la ciudad de Pamplona a Principe de Castilla, o Aragon.

LIBRO TRIGESIMO

DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS REYNOS d'España, donde se tratañ las cosas, pertenecientes ala historia de Nauarra, delos tiempos d'el Rey Don Fernando y de la Reyna Doña Iuana su hija, y d'el Emperador Don Carlos, y Rey Don Philipe. Continuase la suceßion de los Reyes de Francia, y fin d' esta historia.

CAPITULO PRIMERO

De Don Fernando el Catholico, trigesimo septimo Rey de Nauarra y la Reyna Doña Iuana su hija, y suceßion delos Reyes de Francia, y muerte d'el Rey Catholico.

Eslo fue en
la Era de
1550



ON Fernãdo, vnico d' este nõbre entre los Reyes de Nauarra y quinto entre los de Castilla y Leon, y segũdo ètre los de Aragõ, cognominado el Catholico y la Reyna Doña Iuana su hija, sexta muger q̄ vuo a Nauarra, sucedieron al Rey Don Iuan y ala Reyna Doña Cathalina su muger, sobrina d'el Rey Dõ Fernando en el reyno de Nauarra en el dicho año d'el nascimiẽto de mil y quiniẽtos y doze. De la manera q̄ visto q̄da, siendo los Reyes Dõ Iuan y Doña Cathalina excluydos d'el reyno, y sucediendo en el el Rey Don Fernando y la Reyna Doña Iuana, tornó la corona de Nauarra ala rodilla masculina de Dõ Iuan el segũdo, Rey q̄ fue de Nauarra y Aragõ, padre d'el Rey Dõ Fernãdo, permaneciẽdo dẽde en adelãte el reyno de Nauarra cõ los Reyes de Castilla. Auiedo quatrociẽtos y setẽta y ocho años, q̄ en tiẽpo d'el Rey Dõ Sãcho el Mayor por su fin y muerte desunieran Nauarra y Castilla se tornaron en este año segũda y vltima vez a poder de vn Rey ãbos reynos. Porq̄ en la historia de Castilla en la vida d'el mesmo Rey Dõ Fernãdo tẽgo dada sumaria cuẽta delas cosas y guerras q̄ despues en este

en este año passaron en Nauarra, non quiero aqui repetir lo escrito antes, por que en vn mesmo Rey, aunque alli le contamos por de Castilla, y aqui por de Nauarra, no sonaria bien reiteracion de lo vna vez escrito. Referiendo me alo antes mostrado, solo diré aqui, q̄ el Rey Don Iuan con muchas gétes de Francia y el marichal Don Pedro y otros caualleros y gentes q̄ a Francia auia passado, boluió en fin d'este año sobre Pamplona, dōde encerrádose el duq̄ d'Alua, tornó frustrado de sus pensamientos a Francia, sin poder tomar la ciudad, acudiendo al socorro Don Pedro Manrique duq̄ de Nagera con grandes gétes de Castilla. En este infructifero viaje perdido la artilleria el Rey Don Iuan, tomádo se la los Guipuzcoanos en la sierra de Belate y Leyçondo. A estas cosas y al socorro de Pamplona el Rey Don Fernando auiendo venido ala ciudad de Logroño, fue jurado por Rey de Nauarra en la mesma ciudad por el condestable Dō Luys, y por los tres estados d'el reyno, q̄ casi todos eran Beaumonteses. Muchos Agramōteses, se afirma tambien, q̄ le juraron en ausencia, en la villa de Vxue, no teniendo de los Beaumonteses tanta sospecha, quāto d'ellos por ser reputados por constantes seruidores d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina. Con esta transmutacion d'el reyno a poder d'el Rey Don Fernando, cobró Don Luys de Beaumontes su sobrino el cōdado de Lerin, y las de mas tierras q̄ d'el condestable su padre solian ser juntamente con el officio de la cōdestablia, quitando la a Don Alonso Carillo de Peralta conde de Sant Esteuā que juntamente con el marichal Don Pedro y otros caualleros Agramonteses auian passado a Francia, no queriendo conoser por Rey de Nauarra al Rey Don Fernando contra el juramento q̄ antes en fauor de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tenian hecho. Muchos Beaumonteses, que de Aragon y otras partes auian con esta mudança de tiempo buuelto a Nauarra, no solo cobraron lo que suyo solia ser, mas como antes los Agramonteses auian estado apoderados de algunas haziēdas suyas, assi ellos agora hizieron lo mesmo d'otras de los ausentes y dos a Francia alas tierras de Bearne y Fox.

D'esta manera el primer virrey de Nauarra por los Reyes de Castilla fue el mesmo conquistador Don Fadrique de Toledo, duque d'Alua y marques de Coria y conde d'el Barco, el qual poniendo en orden algunas cosas d'el reyno, boluió a Castilla. Sucedióle en el cargo en fin d'este mesmo año Don Diego Fernandez de Cordoba, alcayde de los Donzeles, que despues vino a ser primer marques de Comares, segundo virrey, en cuyo tiempo en el año seguinte de mil y quinientos y treze, estando el entendiendo en las cosas de la tráquilidad y pacificacion d'el reyno, tuuo Nauarra alguna quietud, y la mesma sucedió en los tiempos que el gobernó. En veynte y vno de Hebrero, dia Lunes de este año falleció en Roma el Papa Iulio segundo en edad de setenta años, auiendo gobernado la Yglesia de Dios en nueue años y tres meses y veynte y vn dia, y fue enterrado en Sant Pedro. Por su muerte vacádo la silla Apostolica diez y ocho dias, fue elegido por veynte y tres Cardenales en tres de Março, Dia Viernes d'este año el Cardenal Iuan Medices d'el titulo de Sāta Maria in Dominica, de nacion Florentin, q̄ en el pontificado llamando se Leon decimo, fue coronado en Sant Pedro en diez y nueue de Março die Sabado, cuya muerte se señalará en su lugar. Durante el virreynado d'el marques de Comares, falleció en Bles Madama Anna Reyna de Francia y duquesa propietaria de Bretaña, nieta de la Reyna Doña Leonor en ocho de Enero, dia Domingo, principio d'el año de mil y quinientos y quatorze, y fue enterrada en Sant Dionysio y porq̄ pre-

1513

1514

tenemos

tendemos dar breue noticia de todos los Virreyes, que hasta nuestrs dias han gouernado a Nauarra, y de otras algunas cosas, tocantes al reyno, siempre yremos continuandola suceffion de cuenta, de los principios y fines de los Reyes de Francia, y tambien de los suceffores de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, y de otras algunas cosas q̄ nos parecieren hazer al proposito.

1515 SIENDO el mesmo marques de Comares Virrey de Nauarra, Luys Rey de Francia, de quien diuerfas vezes se ha hablado, auiendo hecho paz con el Rey Don Fernando, murió en la ciudad de Paris en primero de Enero, dia Lunes, d'el año de mil y quinientos y quinze, auiedo reynado diez y seys años y ocho meses, y dos dias, y fue enterrado en Sant Dionysio al lado de la Reyna Madama Anna su muger. Sucedió le en el reyno Francisco, primero d'este nombre, duque de Angulema, sexagesimo primero Rey de Francia, que por no dexar el Rey Luys hijos varones, vno en virtud de la ley Salica el reyno, como deudo mas propinco de la corona Real por linea de varon, estando casado cō Madama Claudia, duquesa de Bretaña, hija de los Reyes precedentes, que era visneta de la Reyna Doña Leonor, y nieta de su hija Doña Margarita, infanta de Nauarra, y duquesa de Bretaña, según queda euidentemēte visto. Fue consagrado el Rey Frãisco en la ciudad de Remes en veynte y cinco de Enero, dia Domingo, fiesta de la Conuersion de Sãt Pablo d'el mesmo año.

EN este año estãdo el Rey Catholico en la ciudad de Burgos, el reyno de Nauarra se incorporó cō el reyno de Castilla, vniendo se ábos reynos, como hasta agora andan. En el mesmo año vno en Nauarra grande fama, que el Rey Don Iuan con muchas gentes tornaua sobre el reyno, dondē y en Castilla puesto q̄ se commençaron a hazer las preuenciones necessarias para su resistēcia, cessó la venida. El Rey Don Fernãdo en este año embió a Nauarra por Virrey a Don Fadrique de Acuña comendador de Montemolino de la orden de Santiago, hermano d'el conde de Buendia, q̄ fue el tercer Virrey, siendo proueydo, mediante particular instancia y medios de personas, que priuauan con el Rey Don Fernando. Estando Don Fadrique de Acuña por Virrey de Nauarra, sucedió la muerte d'el Rey Don Fernando, el qual auiendo tres años y quatro meses y veynte y nueue dias q̄ en Nauarra reynaua, falleció en Madrigalejo en veynte y tres de Enero, dia Miercoles d'el año de mil y quinientos y diez y seys, y fue enterrado en Granada, como en la historia de Castilla queda visto.

HISTORIA DE LO TOCANTE A NAVARRA,

de Don Carlos Maximo, trigésimo octauo Rey de Nauarra, que fue Emperador, y la Reyna Doña Iuana su madre, sexta muger que erodó a Nauarra.

CAPITULO II.

De las cosas que en el principio de su reyno sucedieron, y prision d'el marichal Don Pedro, y muertes de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina.

Estofue en
la Era de
1554



ON Carlos, quarto y vltimo d'este nombre entre los Reyes de Nauarra, y vnico entre los de Castilla y Aragon, cognominado Maximo, y la Reyna Doña Iuana su madre sucedieron al Rey Don Fernando su aguelo y padre, en el dicho año d'el nascimiento de mil y quinientos y diez y seys. La Reyna Doña Iuana estando en Castilla en la villa de Tordefillas, y el Rey Dō Carlos su hijo en Fládes, y por su ausencia, y estar la Reyna impedida de su persona, quedó en el gouicrno de Castilla por testamēto d'el

d'el Rey Don Fernando el Cardenal Don fray Fráncisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, como se mostró en la historia de Castilla, tratando d'el testamento d'el Rey, y por poderes d'el Rey Don Carlos, que de antes d'el fallecimiento d'el Rey Don Fernando tenia secretamente traydos, era el segúdo gouernador el doctor Adriano, deá de Louayna, maestro d'el Rey Don Carlos, que despues por muerte d'el Papa Leon decimo, vino a ser Papa, aunque el Cardenal Don fray Francisco Ximenez daua poca mano en la gouernacion al doctor Adriano. El Rey Don Carlos, en las primeras cartas q̄ de Fládes escriuió a los gouernadores y al consejo de Castilla, se intituló Principe, pero por consejo de algunos, considerádo, que la Reyna Doña Iuana su madre no estaua libre de su persona para la gouernacion, luego se llamó Rey. Sobre lo qual puesto caso que los d'el cōsejo, mediante cartas, le persuadieron lo contrario, despues el Cardenal y el doctor Adriano, el almiráte, el duque d'Alua, los marqueses de Villena y Denia y los Obispos de Burgos, Siguença y Auila y algunos d'el consejo platicádo mas en Madrid en el negocio, fue el Cardenal de parecer, que el Rey continuasse su nombre adeláte, porque no parecia bien, que de Rey se diminuyesse su titulo, tornando se a llamar Principe, por lo qual luego en la mesma villa el Cardenal hizo alçar pendones por el nueuo Rey Don Carlos. El qual a causa de muchos meritos, es cognominado Maximo, cognomento puesto por la santa sede Apostolica, pontificando Paulo tercio, q̄ quiere dezir muy grande, porque como a ambos mundos Viejo y Nueuo manifestamente es notorio, fue Principe Maximo en sus cosas.

5 Mi intencion no es en este lugar tratar la historia d'este Principe, si no señalar en suma las cosas mas notables, que en su tiempo sucedieron en Nauarra, assi en la prouisiō de los Virreyes y Obispos, y muertes de las personas de mayor cuenta d'este reyno, como en algunas guerras y otras cosas dignas de annotacion, q̄ se han ofrecido, haziendo lo mesmo en la suceccion de los Reyes de Fráncia, de que la historia ha venido dádo relacion. Fuera d'esto, quádo en las cosas tocantes a Nauarra, o en las que d'ellas resultarō, no vuiere materia suficiente para la cōtinuacion de los años hasta la fin d'esta historia, no dexaremos para suplemento suyo y ornato d'el discurso, de apuntar en semejantes materias, tocantes a la historia d'el Emperador, que en tales años sucedieron. En todo se vsará de suma breuedad, aunque en los capitulos octauo, noueno, decimo y vndecimo será la relacion mas estendida, por la causa que se referirá.

35 EN tanto que las cosas precedentes y otras d'ellas resultantes passauan en Castilla, vuo en Nauarra tanta fama de la venida d'el Rey Don Iuan ala recuperacion suya con grandes gentes, que causó mucho cuydado al Virrey Don Fadrique de Acuña, y mucho mayor al Cardenal, que no teniēdo en todo assentada la gouernaciō de Castilla, le faltauan las fuerças necessarias para la resistencia, recelando, que la autoridad d'el Virrey, no bastaria para suplir estas cosas. A esta causa siendo muchos señores de Castilla requeridos, q̄ aceptassen la gouernacion de Nauarra, solo Dō Antonio Manrique de Lara, segundo duq̄ de Nagera, hijo d'el duque Don Pedro, ya muerto, la aceptó a mucho ruego de los gouernadores, q̄ considerádo, q̄ por tener el duq̄ Dō Antonio sus estados cerca de Nauarra, podia mejor q̄ otro gouernar y defendera Nauarra, a donde vino, en el tiempo q̄ luego se dirá. Por las nouedades y yalteraciones, que en esta fazon se mouieron en Nauarra, dicen por tradicion, que el Cardenal fue de parecer, que no solo se deuián derribar, y echar por el suelo las fortalezas y murallas

d'el reyno, mas assolar a todo, dexando la tierra para pastos de ganados para los Veranos, pero que ya que despues se hizo lo d'el derribar, era lo d'el assolamiento, cosa de grauissima inhumanidad y intolerable daño, porque destruyr a reyno tan antiguo y catholico, y deshazer tãtas y tan principales poblaciones, siendo no solo deseruicio d'el Rey, mas aun de Dios nuestro Señor y de sus criaturas, cessó este parecer tan terrible, como era razon.

LA venida d'el Rey Don Iuan paró en sola la fama, aunq̄ el marichal Don Pedro siendo incitado de diuersos caualleros d'el reyno, en q̄ algunos tãbien quieren cargar la mano al condestable Don Luys y a otros caualleros Beaumonteses, q̄ de los Agramõteses no auia tanto q̄ dudar, vino de Bearne con algunas gētes por la parte d'el castillo de Maya y Ysaia, que es en val de Roncal y siendo desbaratado, fue preso en veynte y vno de Março, dia Viernes Sãto, por el coronel Villalua, natural de la ciudad de Plasencia. Tambiẽ fueron presos cõ el Don Antonio de Peralta, hijo y erederero d'el conde de Sant Esteuan, y Don Pedro Henriquez de Lacarra y otros caualleros y gentes Agramontesas, y el marichal fue lleuado preso a Castilla a la fortaleza de la villa de Atiença, de donde despues le trasladaron a Simancas. En vnos cofres, q̄ el coronel tomó al marichal, dizen, q̄ se hallarõ ciertas cartas d'el cõdestable. Otros dizen, q̄ la cõdesa Doña Brianda Mãriq̄ su muger, hermana d'el dicho Dõ Antonio Manriq̄ duq̄ de Nagera, q̄ al marido auia hurtado algunos papeles, quiso mostrarse tã feruidora de los Reyes Dõ Carlos y Doña Iuana su madre, que luego auisando d'ello al Cardenal, vino orden al Virrey Dõ Fadriq̄, para ser preso el cõdestable, el qual vn dia passeando se en Pãplona por el campo, le quiso prender el capitã Piçarro, mas hallãdo se sobre vn buen cauallo, se valió de su diligēcia, y pasó a Aragon. Esto de la condesa su muger es de dura credulidad. En este tiempo Dõ Antonio Manriq̄, duque de Nagera, cuñado d'el cõdestable, vino a Nauarra al exercicio de su cargo, siendo el quarto Virrey despues de su conquista, y en su virreynado refieren, q̄ boluió el cõdestable a Nauarra, y se oluidarõ los negocios passados porque los cuñados estuuieron muy cõformes, aunque dizen, q̄ la condesa Doña Brianda por los auisos q̄ dió, nunca se atreuió mas a biuir cõ el condestable su marido. El qual se cree, auer tãbien abreuado por lo mesmo los dias d'el coronel Villalua, porq̄ vn dia passando por junto a Lerin para Estella le fallió al camino, y haziendo, q̄ casi por fuerça fuesse su cõbidado, se sentió achacoso en acabãdo de comer, y llegado a Estella, no tardó en morir, cõ grande sospecha de veneno. Dela venida d'el duq̄ de Nagera a Nauarra por Virrey hizo harta cõtradicion y protestos Dõ Yñigo de Velasco cõdestable de Castilla, porq̄ el duq̄, nueuo Virrey, siendo adherido a la parte Beaumontesa, recelaua, que los Agramõteses, de cuya parte se hazia el mesmo, q̄ en estos dias estauã declinados y affligidos, serian no bien tratados y respectados de Virrey d'el bãdo cõtrario.

EL Rey Don Iuan teniendo grãde quexa d'el Rey de Francia, deziendo auer perdido por el Rey Luys el reyno, se hallaua triste en sus tierras a Bearne, y con el graue pesar, que su lastimado coraçon padecia, por auer perdido a Nauarra, se acereó la fin de sus dias. Viendo se cercano a la muerte, ordenó sus cosas, y hizo testamento, mandãdo en el, q̄ su cuerpo fuesse enterrado en la Yglesia cathedral de Santa Maria de la ciudad de Pamplona, y auiedo tres años y nueue meses y veynte y tres dias, que d'el reyno estaua despojado, falleció en este presente año en diez y siete de Junio, dia Martes, a hora de Visperas en el castillo de Esgarrabaca, y otros dizen en Muñen, y fue cõ auetos de deposito enterrado

su

su cuerpo en la Yglesia cathedral de Santa Maria de Lescar en Bearne, dōde yazen los Principes, de q̄ arriba se haze mēcion, siendo el Rey Don Iuan el octauo y vltimo delos Reyes de Navarra, que en Francia fueron sepultados.

EL Virrey Don Antonio duq̄ de Nagera congregando los tres estados d'el reyno, juró mediante poder, en nōbre d'el Rey Don Carlos y dela Reyna Doña Iuana, los fueros y priuilegios d'el reyno, cuyos procuradores luego juraron tambien por Reyes naturales a los Reyes Doña Iuana, y Don Carlos, el qual confirmó el juramento d'el Virrey en Bruselas, ciudad d'el ducado de Brabante en diez de Julio d'este año. Durante la gouernacion d'el duque Don Antonio, siendo gouernador de Castilla el mesmo Cardenal, començaron en el año seguinte de mil y quinientos y diez y siete a derribar se las fortalezas y murallas de las ciudades y villas d'el reyno, no sin grande lastima, y como adelante se verá, solo fuerō referuadas la ciudad de Pamplona, para vniuersal defenſa d'el reyno, y el castillo de la ciudad de Estella, y las villas de Lumbier y Puente de la Reyna, alcançado el cōdestable Don Luys de Beaumōte d'el Virrey su cuñado lo de las dos villas.

LA Reyna Doña Cathalinabiua tambien en Bearne con hartas lastimas y afliciones por la perdida de su propietario reyno, las quales doblando se le con la muerte d'el Rey Don Iuan, su marido, biuió solos ocho meses menos cinco dias, despues que el falleció, y viendo se cercana ala muerte, ordenó su testamento, dexando por eredero al Principe Don Henrique su hijo, y a exemplo d'el Rey su marido, en conseruacion d'el pretenso d'el reyno de Navarra, que suyo auia sido, mandó, q̄ su cuerpo fuesse enterrado en Santa Maria de Pamplona. De esta manera hizo muy buena fin, y auiedo quatro años y cinco meses y quinze dias, q̄ su propietario reyno auia perdido, falleció en sus palacios en Modemarsan en doze de Hebrero, dia lueues, d'este año, siendo de edad de quarenta y siete años, y con el cuerpo d'el Rey su marido fue el suyo enterrado en forma de deposito en la mesma yglesia de Santa Maria de la ciudad de Lescar. Sucedió le en el cōdado de Fox y señorío de Bearne, y las de mas tierras de Fracia su hijo el Principe Don Henrique de Labrit, decimonono conde de Fox y señor de Bearne, que era de edad de quatorze años, al qual de aqui adelante llamaremos Principe de Bearne, haziendo mencion de algunas cosas suyas, aunque el mesmo continuó el titulo de Rey de Navarra, sucediendo en el pretenso de la Reyna su madre.

CAPITULO III.

D'el tratado de Mompeller entre el Rey Don Carlos y el Principe de Bearne, sobre la restitució de Navarra, y elecion d'el Rey Don Carlos en Rey de Romanos, y su coronacion.

EL Rey Don Carlos, antes de la partida de Flandes para España, desſeando dexar ordenadas en quietud y seguridad las cosas de aquellos estados, donde se auia criado dende su natiuidad, asentó paz cō Francisco Rey de Fracia en Noyon, ciudad episcopal de Picardia, dela frōtera y distrito de Francia. En esta paz se concordó entre las demas cosas, sin cōsultar con los estados de los reynos de Castilla, q̄ el Rey Don Carlos hiziesse con Dō Henrique Principe de Bearne, Rey que se llamaua de Navarra, la satisfacion, que deuiessē: de manera q̄ el Principe tuuiesse causa de contentar se razonablemente, y luego en este año, el Rey Don Carlos, viniendo a España

por mar, desembarcó en Villauiciosa, pueblo d'el principado delas Asturias en diez y nueue de Septiēbre, dia Domingo, y en diez y ocho de Deziēbre dia Sado el Cardenal Dō Fray Frácisco Arçobispo de Toledo, auiedo fallido a su recibimiento falleció en Roa, y fue enterrado en la capilla de su collegio mayor de Sant Yllefonso de la vniuersidad de Alcala de Henares. En el año seguiete de 1518 mil y quiniētos y diez y ocho el Rey Don Carlos haziendo juntar cortes de los tres estados en Valladolid, fue jurado por Rey de Castilla y Leō, y aunq algunos grandes, por biuir la Reyna Doña Iuana su madre, dificultaron este juramēto, al cabo lo hizieron todos. Despues q el Rey Don Carlos celebró estas cortes, y visitó algunos pueblos delos reynos de Castilla, entró a los mesmos negocios a los de Aragon, y como para el negocio que tocava a Don Henrique de Labrit Principe de Bearne, fuesse instado, que se entendiesse en ello, determinó de embiar al lugar assignado, q era Mōpeller, ciudad de Frácia a mosiur de Xebres, y al grande çanciller, llamado Iuan Saluaje, natural de Brujas, y a Don Antonio de Estuñiga, vno de los priores de Sant Iuan, y al comédador mayor de Castilla y al doçtor Carbajal, d'el cōsejo Real de Castilla, y otros caualleros y letrados, y mucha noble compañia. Cuya yda a Mompeller muchas personas de autoridad tuuieron por graue cosa, auer de yr a ciudad de Francia, donde no se podria libre y yualmente tratar ni ordenar lo que tocava al Rey Don Carlos. El qual 1519 toda via los embió desde Barcelona en el principio d'el año de mil y quinientos y diez y nueue,

En el qual en Miercoles doze d'el mes de Enero en Velsio en Bauiera falleció el Emperador Maximiliano, primero d'este nombre, aguelo d'el Rey Don Carlos. Por cuyo mandado el marichal Don Pedro, q en el castillo de Atiença estaua preso, fue lleuado ala ciudad de Barcelona, para q al Rey Don Carlos jurasse por Rey, por lo qual le prometian, no solo libertad de su persona, mas aun restitucion d'el estado, honrasy oficios, pero cō todos sus trabajos, por ser constante seruidor de los Reyes passados, no lo queriendo hazer le boluieron a Castilla, donde estuuó en la fortaleza de Simácas hasta su muerte, q adelante se señalará. Los que a la dieta de Mompeller fueron, trataron de negocios de Navarra, con los presidentes de Frácia y procuradores de Dō Henrique Principe de Bearne, y despues de largas disputas y razones theologas, canonicas, morales y ciuiles de ambos derechos diuino y humano, no se hizo nada, porq durante esta congregacion, falleciendo les el mayor domo mayor de Francia, con su muerte, se dissoluió la dieta, con grande peligro, de ser presos. Estos caualleros diputados tornaron a España con diligēcia y presteza, q se creyó auer les valido, y si se tuuo por cosa de mal acuerdo, auer assignado por lugar a Mōpeller, estimó se en opinion de hombres discretos por peor, yr al negocio mosiur de Xebres y otros estrangeros, porq se dezia, q todo era fingimēto, para buenamente dar el reyno de Navarra al Principe de Bearne, o a caso al Rey de Francia si no se vuieran atajado los inconuenientes con aquella muerte.

Quando el Rey Don Carlos supo la muerte d'el Emperador Maximiliano su aguelo, como Principe de alto coraçō, luego puso sus pensamientos en suceder le en el imperio, para cuya mejor expedicion determinó de partir se d'España, para Fládes. Tábien el Rey de Francia desleando auer el imperio trabajó cō los electores en que fuesse elegido, pero fue mas parte el Rey Dō Carlos. El qual en Alemaña en Frácoforte, ciudad fráca d'el imperio, pueblo para semejates actos assignado, fue elegido con voluntad de todos los electores por Emperador en

veynte y ocho de Junio, dia Martes d'este año, siendo vno de los, que cō mayor voluntad votó el duque de Saxonia, no bastando los crecidos dones, que el Rey de Francia prometia, vencer a los electores d'el imperio. Los quales en esta eleccion canonica, no solo miraron los meritos, assi d'el electo, como de los muchos Cesares progenitores suyos, mas aun la honra y decor del reyno de Alemaña, y de la nacion Germana, de dōde por la casa de Austria, descēdia el nueuo electo Rey de Romanos Dō Carlos Rey d'España. Al qual la ciudad de Barcelona, dōde en este año celebró la fiesta de la milicia d'el Toyson, le vino la ēbaxada de los electores, llamando le Rey de Romanos, y certificandole de su eleció le pidierō, q̄ luego partiese para Alemaña, a tomar la corona y' posesiō d'el imperio, para donde, poniendose en ordē, partió de Barcelona. Auiendo en la Coruña, puerto notable de Galizia congregado vna buena armada, hizo vela de alli en veynte de Mayo, dia Domingo d'el año de mil y quinientos y veynte, y desbarcando en Flandes, no tardó en subir a Alemaña y luego con grande cōtentamiento de la nacion Tudesca recibió la primera corona d'el imperio en veynte y dos de Octubre, dia Lunes d'este año por mano d'el Arçobispo de Colonia en Aquisgran, ciudad Fraca d'el imperio, pueblo assignado para estas cosas.

CAPITULO IIII.

Como el Rey de Francia embió contra Navarra a Mosiur de Sparroso, y fallida d'el Virrey, duque de Nagera, y como al tiempo se halló en Pamploña el Santo Varon Yñigo de Loyola.

ON la ausencia, que por las causas en el capitulo precedente notadas, hizo d'España el nueuo Emperador Don Carlos, luego se figuieron en ella las guerras ciuiles, llamadas ordinariamēte comunidades por ser gēte d'el comun, la que en ellas se comouió, con voz de ser les quebrantados sus priuilegios y leyes, segun de ordinario suelen suceder estas cosas con semejantes demonstraciones de pretensos. En esta sazón continuaua la gouernacion de Navarra el Virrey Don Antonio, duque de Nagera, teniendo por compañero y coadyutor al doctor Don Rodrigo de Mercado, Obispo de Auila, natural de la villa de Oñate, que despues fue fundador d'el colegio y vniversidad de Oñate, siendo su asistencia en Navarra, para que en las necesidades que pudiesen ocurrir, como prelado, que su naturaleza tenia en Guipuzcoa, se pudiesse preualer d'el fauor d'estas tierras. Gouernauā a los reynos de Castilla Don Yñigo Fernādes de Velasco condestable, de los mesmos reynos y Don Fadrique Henriquez, almirāte mayor, presidiendó en la Yglesia de Dios el Papa Leon decimo, sucesor d'el Iulio segundo, y ambos Pontifices cada vno en su tiempo, confirmaron y reualidaron por auctoridad Apostolica a los Reyes de Castilla la conquista, retencion y derecho del reyno de Navarra, para que con mas justo titulo pudiesen ellos y los Reyes sus sucesores poseer y gozar le. Andaua Castilla tan rebuelta con las guerras ciuiles de las comunidades, cuyos caudillos principales eran Iuan de Padilla, cauallero natural de Toledo y Don Antonio de Acuña Obispo de Camora, y otros caualleros d'el reyno de Leō y de la Andaluzia, y en cada pueblo multitud de gēte soez y plebea, q̄ a los Virreyes pusierō en tãta necesidad, q̄ no cōtentos cō las gētes y municiones de Castilla, pidieron la artilleria, gēte y otras cosas d'el presidio de Navarra, cō q̄ algunos caualleros y pueblos del reyno, cō la natural aficion heredada que a los Reyes passados tenian, començaron a tratar y mouer intelligēcias en Bearne con Don Henriq̄ de Labrit Principe de Bearne y cō los

caualleros y otras gentes Agramōtesas, q̄ en su seruicio assistian dende los años passados, porq̄ tomādo ocasion de ver rebueltos los reynos de Castilla, y estār ausente d'España el Emperador Don Carlos, estimaron por facil la recuperaciō d'el reyno para el dicho Principe, segū generalmēte le estaua inclinado el reyno.

1521

Venido el año de mil y quinientos y veynte y vno, auiedo cō diuersas cédulas y iustiones d'el Emperador, a mal cōsejo de todos, lleuado el presidio d'el reyno, y estādo Nauarra vazia de toda defēsa necessaria, y los animos dela mayor parte muy inclinados al Principe Dō Hēriq̄: el Rey de Frācia viēdo, q̄ las vistas de Mōpeller, auia fallido sin el efecto por el desfeado, ēbió cō exercito cōtra Nauarra a Andres de Fox, señor de Sparroso, llamado comúnmente mosiur de Sparroso, cauallero Frāces, descēdiēte de la casa de Fox y Bearne, q̄ como la historia dexa declarado, era hermano menor de Odeto de Fox, señor de Lautrecho, llamado mosiur de Lautrecho, q̄ en estos tiēpos florecia en armas ētre los caualleros de Frācia.

SABIDA en Nauarra la venida d'el capitā general Sparroso, no solo se juntarō los Agramōteses, de quienes no auia tāto q̄ dudar, mas aun muchos Beaumōteses passādo los Pireneos, le fallieron a recibir a tierra de Vascos. En esta sazón certificādo se en Páplona q̄ Sparroso auia tomado el castillo de Sāt Iuan d'el Pie de Puerto, luego la ciudad, estando casi sin presidio ni defēsa, se comouió, tomando la voz d'el Principe Dō Henrique, viendo tābien las turbaciones grādes de Castilla. Por lo qual en Viernes diez y siete dias d'el mes de Mayo vuo de fallir de Pamplona el Virrey Dō Antonio Manrique duq̄ de Nagera, siendo tambien echados los pocos soldados, que auia en el presidio, y el virrey harto triste, robada y saqueada su casa, vuo de boluer a Castilla, a buscar socorro. Entre los demas caualleros y gentiles hombres, q̄ en este tiempo en seruicio d'el Emperador y guarda y conseruacion d'el reyno residian en Nauarra, era vno el notable y santo varō beato Yñigo de Loyola y Oñez, fundador q̄ vino a ser de la orden de los religiosos dela compañía de Iesus. El qual siendo cauallero, mācebo de edad florociente, y en imitaciō de las pisadas de sus nobles progenitores, professando la arte militar, se halló en el castillo de Páplona al tiēpo, q̄ al Virrey fue forçado desamparar la ciudad y reyno, y siendo soldado tā animoso y fuerte, quāto por su grāde valor era de todos tenido y respectado en mucho precio, refieren d'el, auer tomado tāta pena, de lo q̄ passaua, q̄ se afirma, q̄ en el castillo, deliberó de morir primero en seruicio d'el Emperador, q̄ ver aquella fortaleza en poder de Frāceses. Refierē mas, q̄ hallando se el fuerte varon en el castillo, tiraron alo alto, donde el sucedió estār, vna pieça de artilleria, cuya bala, dando en vna piedra dela muralla, la sacó con tal furia, que rompiendo le la vna pierna, y maltratando le la otra, cayó d'el castillo a baxo. Dōde casi muerto, siendo acogido, como el omnipotente Dios le tenia reseruado por tan singular obrero, para plantar en su viña nueuo genero de cepas de fructo suauē y dulcissimo, fue seruido de alli a largos dias de guarecerle, permitiēdo, alo q̄ piadosamente se puede creer, para q̄ en cada passo, q̄ hiziesse, tuuiesse recordacion y reminiscēcia de su omnipotēcia, aunq̄ la coxedad fallió tā poca, q̄ fino era mirādole a tino y sobre auiso, no se le conosciā. Auiedo d'este santo varō venido a hablar, escriuirē en este lugar en suma algunas cosas suyas, q̄ mas a mano me ocurrieren con la instituciō y fundacion de su religiō dela cōpañia de Ihesus.

CAPITULO V.

Dela fundacion dela religion dela cōpañia de Ihesus, y algunas cosas d'el santo varō el padre maestro beato Yñigo de Loyola su instituydor, y como estos religiosos no son Teatinos, y quienes son los Teatinos.

AVIENDO



VIENDO en el capitulo precedente la narracion de la historia dado nos oca-
 sion, de venir a hablar d'el bie naueturado padre beato Yñigo de Loyola y O-
 ñez, fundador de la orden de la compañia de Ihesus raxon es, que de semejate
 varon santo, tan grãde padre, y de la fundacion de su religion, se diga algo, por
 que quando este venerable padre, digno de perpetua recordacion, no fuera natural de los
 reynos d'España, y en ellos de la prouincia de Guipuzcoa; patria mia, tenia obligaciõ de ha-
 zer lo, por que auiendo assi en la historia de Castilla, como en lo a ella precedente, dado noti-
 cia de las fundaciones de tantas ordenes y religiones de nuestra Iglesia militante, no fuera
 raxon, que d' esta, llena de tanta humildad, caridad, grande exemplo y doctrina se dexara
 de hablar, y para mayor luz d'el negocio y utilidad de los lectores, tomare el negocio de su
 principio, aunque serẽ breue. En el año passado de mil y quatrocientos y nouenta y cinco
 nascio el padre maestro beato Yñigo de Loyola y Oñez, cuyo padre fue vn noble cauallero,
 llamado Beltran de Loyola y Oñez, señor de las nobles casas de Loyola y Oñez, que
 son en la prouincia de Guipuzcoa, en jurisdiccion de la villa de Azpeytia, que en los anti-
 guos tiempos se llamó Miranda de Traungui, y no en Vizcaya, como algunos auctores con
 ignorancia grande han escrito: assi esto, como tambien dezir, que Loyola es villa, siendo casa
 insigne de parientes mayores, y sita ella y la casa primitiua suya de Oñez en el medio y rriõ
 de toda Guipuzcoa, y el mesmo engaño han recibido, los que llamando a esta casa Loela, di-
 zen ser en la prouincia de Alaua. Al padre beato Yñigo auiendo criado sus padres en su ju-
 uentud en buena reõtitud de costumbre, acudiõ a la corte de Castilla, con desseo de assistir
 en ella, de donde despues cambiando la corte por la disciplina y arte militar, a que mas se
 hallaua inclinado, vino a la ciudad de Pamplona. En la qual hallandose Dõ Antonio Mä-
 rrique duque de Nagera por virrey y Don Rodrigo de Mercado Obispo de Auila por su co-
 adjutor, sucediõ la venida d'el dicho Andres de Fox, señor de Sparoso, capitan general d'el
 exercito de Frãcia, y resultãdo le en el castillo de la mesma ciudad el descalabro, en el capitulo
 precedente escrito, fue, mediante amigos, que en aquel grande trabajo le deparõ Dios,
 llevado a su paterna casa de Loyola. Donde despues de vna vez desauziado, siendo nuestro
 Señor seruido de dar le cõualecẽcia, mudaron se le los pensamiẽtos passados terrenales en ce-
 lestiales. Por lo qual recuperando la salud, fue derecho en romeria a la deuota casa de nue-
 stra Señora de Monserrate, y auiendo primero dado a los pobres todo aquello, con que se
 hallaua, hizo alli vna nouena en mucha penitencia, confesion y comunion. De Monserra-
 te fue el sancto varon a las montañas de Manrresa, y alli auiendo en siete meses en vida he-
 remitica hecho grande penitencia, durante la qual començõ a obrar los exercicios spiritua-
 les, que agora, siendo por la sede Apostolica confirmados, vsa la orden suya, partiõ para Bar-
 celona, y de alli por mar passando a Venecia, nauegó cõ los de mas peregrinos a la tierra Sã-
 ta, cuyas ordinarias estaciones, especialmente d'el santo sepulchro, despues que con grande
 deuocion y heruor visitõ, quisiera permanecer en la santa ciudad de Hierusalem: pero el
 guardian de la orden de Sant Francisco d'el monesterio de nuestra Señora d'el Monte Siõ
 de la santa ciudad compeliendole con censuras, boluiõ a Venecia. Carecia el seruo de Dios
 de letras, como quien en la juventud auia diferentes exercicios professado, por lo qual
 principiãdo la gramatica Latina en la ciudad de Barcelona, y despues passando a la vniuer-
 sidad de Alcalá de Henares, començõ a estudiar, andando descalço, segun lo mesmo auia he-
 cho, desde que començõ a renunciar el mundo. Escãdalizando se d'ello algunos, que sus cosas
 tenian por temerarias, le dettaron ante el vicario general de aquel pueblo, que era el in-
 signe varon doctõr Iuan de Figueroa, que despues vino a ser presidente d'el consejo Real
 de Castilla, por cuyo mandado siendo preso, fue despues suelto con sola sentencia, que no an-
 duuiesse descalço. Acuerdome auer oydo de mi padre Esteuán de Garibáy, varon de mucha
 integridad y exemplo y deuoto de las religiones, que el le conosciõ, y conuersõ en Alcalá, pa-

deciendo hartas persecuciones de gētes. De Alcalá de Henares, fue a la vniuersidad de Salamanca, donde siendo mucho mas molesto, y no pudiendo por estas cosas comodamente y con quietud dar se a las letras, passó a Francia en el año de mil y quinientos y veynete y siete a la vniuersidad de la ciudad de París. En la qual cō desseo de grãde aprouechamiento oyó jūtamente artes y theologia, siendole preceptor de las artes liberales vn señalado maestro, llamado Pedro Fabro. En París tambien començó a ser perseguido de hartas gentes pero como en Alcalá, fue tambien allí dado por libre por el maestro Ori, juez en la causa, y muchos doctores theologos, que su grande virtud y santidad començaron a palpar, se allegaron a su cōuersacion, siendo los que mas se le acercaron, dando se le por discipulos en la doctrina de la saluacion, los maestros Pedro Fabro, a quien de preceptor suyo en las artes liberales tomó por discipulo en la sciēcia de los santos, y doctrina de Christo, y Diego Laynez, Claudio Gayo, Pascual Broet, Francisco Xabierre, Alonso Salmeron, Simon Rodriguez, Iuan Coduri y Nicolas de Bouadilla, theologos. A los quales teniendo en su santa disciplina y doctrina y todos auiendo hecho voto de perpetua pobreza y castidad, boluio el padre beato Iñigo a España, despues q̄ en la sagrada theologia recibió el benemerito grado de magisterio en la vniuersidad de París, y llegado a la villa de Azpeytia, patria suya, fue a posar, no a la torre de Loyola su casa originaria, y auolenga, sino al hospital, donde los mendigos y pobres se recogen. Sin dar se a conoscer, començó de tal manera a predicar, assi en la yglesia parochial de Sant Sebastian de Soreasu de aquella villa, cuyos patronos son y hã sido los señores de la casa de Loyola, como en otras partes, y aun hasta en las calles y campos, que admirando se las gentes, siendo muy seguido, fue conosciado de vn clerigo, natural de Nauarra, que en París le conosció. El qual manifestando lo a vna seruieta d'el hospital, donde el santo varon posaua, vino a ser mas conosciado de algunas gentes, entre quienes andaua pidiendo limosna, y siendo los de la casa de Loyola auisados d'ello, fue allí lleuado, y aunque con grandes increpaciones procuraron de apartar le de aquella via de mendigo, no teniendo conosciados ni bien tanteados sus santos y admirables designos, fueron por de mas las grandes instancias suyas.

DE las quales no curado, mas antes estando muy firme y constante en el amor de Dios, boluio a sus compañeros, que en ocho de Enero d'el año de mil y quinientos y treynta y siete llegaron a Venecia, con quienes auia dexado concertado el viaje y peregrinacion de la santa ciudad de Hierusalem, y llegando por la Quaresma a Roma, alcançaron d'el Papa Paulo tercio licencia y bendicion Apostolica, para passar a la santa peregrinacion, y limosna para el viaje, y bueltos a la ciudad de Venecia, hallaron embaraçado el mar por la guerra, que en este año los Venecianos tratauan contra los Turcos, enemigos de la santa Fe. A cuya causa parando los siervos de Dios en Venecia, començaron con grande heruor, a exercitarse en las obras spirituales, en las quales ocupando se, aunque como el santo varo primero en Alcalá y París, fuerō allí todos detratados de maleuolos, dió los por libres el doctor Gaspar Dottis, juez de la causa, sin que el seruo de Dios en ninguna causa d'estas quisiese jamas dar algun descargo: porque confiado en Dios, sabia, que no resultarian, contra el las cosas, de que le querian calumniar. Deseando auer mayor augmento, fueron algunos d'ellos ordenados de Missa por Verallo, Arçobispo de Rosano, que como legado Apostolico residia en Venecia por el dicho Papa Paulo. El qual la falta d'el patrimonio de los siervos de Dios, dispensó a titulo de perpetua pobreza, de que en los pies d'el legado tornaron, a hazer voto, siendo les concedido facultad de poder oyr las confesiones. Despues que el santo varon y sus benedictos compañeros obraron en Venecia muchas cosas de grande caridad y doctrina, hizieron vna dispersiō, yēdo los vnos a vnas partes d'el estado de aquella republica, y otros a otras, estimado, a diuina providēcia, el estoruo d'el mar y començaron a predicar la palabra de Dios, amonestado penitēcia y frequēcia de la cōfesi-

en, y comunion y exercicio de las obras de caridad, y enseñar a las gentes, especialmente ignorantes la doctrina Christiana, y ayudar a morir, y visitar los hospitales y gente miserable. En esta dispersion, vino a Roma, cabeça de la Yglesia Catholica, el santo varon Yñigo con los sieruos de Dios el maestro Pedro Fabro, y el maestro Diego Laynez, donde exercitando se en lo mesmo, se juntaron todos en aquella ciudad en el año de mil y quinientos y treynta y ocho, y despues de largas consultas y acuerdos, encomendando siempre todo a Dios, se resoluieron de pedir al Papa confirmacion de su modo de biuir, y statutos que auian hecho. Entre los de mas puntos, por muy esencial auian consultado, si era bien, que su compañia se acabasse en ellos mesmos, o se perpetuasse, tomando instituto y religion, y conueniendo todos en la perpetuacion, suplicaron al Papa Paulo, con interuencion d'el Cardenal Gaspar Contareno, passados algunos dias, que en aquella ciudad se ocupauan en muchas obras de caridad, le pluguiesse, de confirmar su orden y modo de biuir, recibiendo los en la proteccion de la santa sede Apostolica.

PARA con mayor fundamento condescender a su suplicacion, haziendo se las necessarias diligencias de la informacion de su vida y costumbres, permitió Dios, que se hallassen en Roma a la sazón el doctor Iuan de Figueroa, y el maestro Ori, y el doctor Gaspar Dotis, que en los años passados auian examinado en Alcalá, Paris, y Venecia a las cosas y pifas d'el santo varon, de cuya integridad y pias cosas dieron el testimonio necessario. El Papa confirmó la primera vez a estos mesmos benditos varones su modo de biuir en el año de mil y quinientos y treynta y nueue de palabra, o como en los breues Apostolicos suelen dezir viue vocis oraculo, pero la expedicion de la perpetuacion remitiendo el Papa al Cardenal Guidicione, de nacion Luques, que poco antes auia publicado vna obra, tratado, que no se deuiaran multiplicar mas religiones en la Yglesia Catholica, vieron se en cuidado el santo varon y sus compañeros, creyendo, que por ventura el Papa auia hecho aquello, por despedir los con modo de buena excusa en la remission d' este Cardenal, que tenia tantas prendas para la denegacion. El padre beato Yñigo y sus compañeros conociendo, que para venir el Cardenal a la parte afirmatiua, era menester, que Dios obrasse, encomendaron esta causa a su omnipotencia, haziendo celebrar muchas Missas y oraciones, y segun lo d'el capitulo vigesimo primo de los Prouerbios, no auiendo sapiencia, prudencia, ni consejo contra el Señor, el Cardenal vino despues, no solo a ser solicitador de su causa, mas aun a tener grande deuocion a la compañia. Entonces pareciendo al Papa, ser esta vocacion de Dios, dixo aquello d'el octauo capitulo d'el Exodo. Digitus Dei est hic. El dedo de Dios es aqui. Su santidad cognosciendo su vida y religion, y considerando la grande vtilidad, que d'ello a la militante Yglesia podia seguir, la confirmó en Tibuli, a seys leguas de Roma en primero de Octubre, día Viernes, d'el año de mil y quinientos y quarenta, debaxo de titulo y nombre de la Compañia de Ihesus, con condición, que pudiesen recibir hasta sesenta personas, en tanto que la sede Apostolica ordenasse otra cosa. Esta confirmacion, por la qual el padre beato Ignacio y sus compañeros y discipulos dieron muchas gracias a nuestro Señor, traxó de Tibuli a Roma el padre doctor Antonio de Araoz, natural de Vergara, villa de Guipuzcoa, deudo cercano d'el padre beato Yñigo, de cuya religion, vino a ser el onzeno professo.

CONTINUANDO estos sieruos de Dios las obras de caridad y exercicios de su religion, fue auisado Don Iuan tercero d'este nombre Rey de Portugal de Don Pedro Mazcarenas su embaxador en corte Romana de la grande vtilidad, que entre los Christianos hazian estos nuevos religiosos, por lo qual el Rey de Portugal suplicando a Papa Paulo, le embiassse algunos d' estos padres, embió el santo varon Yñigo a Portugal en el año de mil y quinientos y quarenta y vno a los benditos religiosos los maestros Francisco Xauierre, natural d'el reyno de Nauarra, y Simon Rodriguez d'el mesmo reyno de Portugal. D'estos dos

dos padres quedando el maestro Simon Rodriguez en compañía d'el Rey de Portugal, pasó el santo varon Francisco Xavierre a la Oriental India, a predicar el Santo Euangelio, donde dió fin a sus bienaventurados dias, como esta historia de Nauarra mostrará en su lugar. Venido el año de mil y quinientos y quarenta y tres, considerando el Papa Paulo la utilidad, que d'esta nueua religion se seguia a su Yglesia, confirmó en quatorze de Março, dia Miercoles de nueuo su orden, cõcediendo, que pudiesen recibir, quantos viniessen a la santa religion, y en el seguinte de quarenta y cinco en tres de Junio, dia Miercoles, les cõcedió todas las gracias, facultades y priuilegios, q̄ las de mas ordenes y religiones tenían y gozauan. Don Iuan Rey de Portugal auia tomado tanta aficion a estos religiosos, que como en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro casasse a la infanta Doña Maria su hija con el Principe Don Philipe, primogenito de Castilla, Nauarra y Aragon, pidió al Papa Paulo mas religiosos d'esta orden para embiar los con la infanta su hija para su particular consuelo. Entonces vinieron a Castilla el maestro Pedro Fabro, y el dicho doctor Antonio de Araoz en el año seguinte de quarenta y cinco: pero el maestro Pedro Fabro boluiendo para el concilio Tridentino, falleció en Roma. D'esta manera quedó solo en Castilla el doctor Antonio de Araoz, y començó a introducir se esta religion en estos reynos, donde por la bondad de Dios de tal manera en suma breuedad de tiempo se ha multiplicado, que ya, a la hora que esto se escriue, ay en España mas de seteta casas y colegios d'esta cõpañia. El dicho Papa Paulo falleció en Roma en diez de Nouiẽbre, dia Domingo d'el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, sucedió en el pontificado Romano el Cardenal Iuan Maria de Monte, cuya elecion siendo en siete de Hebrero, dia Viernes d'el año de mil y quinientos y cinquenta, se llamó Iulio tercero, el qual considerando la grande bondad y perfeccion d'estos religiosos confirmó de nueuo su orden en el año mesmo de su elecion en veynte y vno de Iulio, dia Lunes.

EN el qual año Don Francisco de Borja y Aragõ duque de Gandia y marques de Lombay, que mediante la conuersacion d'el padre doctor Antonio de Araoz auia tomado grande deuocion a esta cõpañia, siendo instrumẽto su muger la duquesa Doña Leonor de Castro, de nacion Portuguesa, que aun primero que el duque su marido auia tomado amor a esta religion, partiò en compañía d'el mesmo doctor, que fue el primer provincial de Castilla y despues comissario general en los reynos d'España y India de Portugal, para la ciudad de Roma, donde deliberando, de dexar los estados temporales, fue por el santo varon el padre beato Yñigo admitido para religioso de la compañía. El duque y el doctor Antonio en el año seguinte de mil y quinientos y cinqueta y vno dierõ buelta a España y en el colegio de la cõpañia de Ihesus de la villa de Oñate en fin de Abril, o principio de Mayo d'este año renunciado el duque sus estados en su hijo primogenito Dõ Carlos de Borja y Aragõ, que agora es duque de Gandia, tomó el habito de la compañía de mano d'el mesmo padre doctor Antonio de Araoz. Luego, con breue de su santidad, fue en el mesmo colegio ordenado en tres dias de todas ordenes por vn Obispo de gracia, de los que el vulgo llamade Anillo, y por la deuocion que este seruo de Dios, ya no llamado duque, sino padre Francisco tenia a la casa de Loyola, como a paterna d'el padre beato Yñigo, no solo en primero d'el mes de Agosto, dia Sabado, fiesta de la Vincula de Sant Pedro d'este mesmo año celebrò en la capilla de la mesma casa la Missa nueua, mas aũ este amor desseando con nueuos vinculos ligar y reualidar, se celebró en el año seguinte de mil y quinientos y cinquenta y dos matrimonio entre su hijo segundo Don Iuan de Borja y Aragon, comendador de la Reyna, de la orden de Santiago y Doña Lorença de Loyola y Oñez su muger, hija primogenita y heredera de Don Beltran de Loyola y Oñez, señor que fue de la casa, sobrino d'el padre beato Yñigo.

EN el qual, llegado el año de mil y quiniẽtos y cinqueta y tres, con consulta y grande fauor d'el Cardenal Iuã Moronio, Obispo Prenestino, edificò en Roma el colegio Germanico para ense-

enseñar a los mancebos naturales de Alemania las artes liberales, theologia y religion, para que estos como hombres de aquella region, y que sabian su lengua, pudiesen con mas comodidad predicar a las gentes sectarias la palabra de Dios, para extirpacion de sus errores. Ya en estos dias se hallaua esta santa compañia muy estédida por la Christianidad, donde el padre beato Yñigo, antes que d' esta vida pasasse, vió diez y seys provincias de su institucion, cōciento y setenta casas, que dentro de treze años se fundaron. Despues se ha multiplicado por labondad de Dios de tal manera, que quando esto se escriue, ay en la Christiãdad muy muchas mas casas y colegios sin las de la India de Portugal. Auia treynta años, que el santo varon beato Yñigo dexando al mundo, auia comēçado a seguir la via de la religion, quando nuestro Señor siendo seruido de llevar le d' esta vida a la perdurable, dió su anima al criador en la su casa de Santa Maria de la Estrada de Roma, en Viernes treynta y vn dias d' el mes de Julio d' el año d' el nascimiēto de nuestro Señor de mil y quinientos y cinquenta y seys, siendo de edad de sesenta y vn años, y su venerable cuerpo sepultaron en la mesma casa, que es la cabeça de la orden. Fue el padre beato Yñigo de mediana statura, y de buen aspecto, aunque algun tanto coxo, por la lision señalada, y en su conuersacion de mansa grauedad, y tan modesto y spiritual, que solo el mirar le, prouocaua grande deuocion. Este sieruo de Dios no solo como muchos fundadores de religiones hizo reglas y constituciones de su orden, assi generales, como particulares para cada vno, pero aun las dexò ampla y extensamente declaradas, segun las guardan agora sus religiosos, siendo en vida suya cōfirmadas por la sede Apostolica. Tambien escriuió vn notable libro de Exēplos spirituales, assi para los religiosos, como seglares, de modo que cada vno se ha de reformar en su estado, y esta obra fue tambien confirmada por la sede Apostolica.

POR la bienauenturada fin d' el padre maestro beato Yñigo, la cōgregaciō de la ordē eligió por general al santo varō el padre maestro Diego Laynez, natural de Almazan, villa d' el obispado de Siguença, en cuyo tiēpo crecieron mucho estos religiosos en poco mas de ocho años, que fue muy digno proposito general. El qual auiendo trabajado diligentemente largos años en esta viña d' el Señor, falleció en la mesma casa de Santa Maria de la Estrada en Viernes diez y nueue dias d' el mes de Enero d' el año de mil y quiniētos y sesenta y cinco, y fue sepultado en la mesma casa.

POR su santo fallecimiento, la congregacion de la orden en Lunes dos dias d' el mes de Julio d' el mesmo año creó por general al sieruo de Dios el padre Frãcisco de Borja y Aragon, que fue duque de Gandia, benemerito general que agora por la bondad de Dios rige y modera esta santa compañia de Ihesus. El qual le tenga de su bendita mano, para aumento de nuestra santa Fe y gloria suya, y ampliacion d' esta religion. En la qual ay tres maneras de casas, vnas de professos, que renta no pueden tener, y otras de aprobacion, que la pueden tener, otras llamadas colegios, que tambie la pueden tener, y en los tales colegios enseñan lenguas, artes y theologia.

EN Castilla y tambien en Italia a estos religiosos, llamados de la compañia de Ihesus, nombre por la santa sede Apostolica siempre confirmado, llaman con crassa ignorancia Teatinos, los quales son tambien religiosos, pero de diferente orden, que esta, siendo la causa, por donde las gentes vinieron a recibir el engaño, esta. Quando el Papa Clemente septimo immediato predecessor d' el Papa Paulo tercero, ya diuersas vezes nombrado, presidia en la Yglesia de Dios, ciertos varones sieruos d' el Señor, habitantes en Roma, queriendo siempre ocupar se en exercicios spirituales, se apartauan de la conuersacion d' el vulgo, ocupando se en cantar hymnos y psalmos y otros semejantes actos de grande recogimiento, y estos sieruos de Dios llamando se de la compañia d' el Diuino amor, se allegó a ellos Iuan Pedro Garrafa, natural d' el reyno de Napoles, Obispo de Cheti, quien segun el stilo de la curia Romana llamauan Monseñor Chetino, y de otra manera corrumpiendo algo el nombre

nombre Monseñor Teatino, que todo es vno, como a algunos prelados d'España residiendo en Roma, llamarian al Arçobispo de Valècia Monseñor Valentino, y al Obispo de Siguença Monseñor Seguntino, y al de Plasencia Monseñor Plazétino, y al de Palencia Monseñor Palentino, y a otros de la manera. Pues este Iuã Pedro Garrafa Obispo de Cheti, llamado en corte Romana Monseñor Teatino, abraçando se con aquella religion, dexò el obispado, y como persona insigne y illustre, que auia sido Obispo, siendo de las gentes tenido por cabeça d'estos religiosos de la compañia d'el Diuino amor, vinieron las gentes a llamar a los tales religiosos Teatinos. A los quales el Papa Clemente septimo en el año de mil y quinientos y veynte y quatro, auiendo confirmado su regla, a la sazón que sucedió en tiempo d'el dicho Papa Clemente el sacro de Roma, baxaron al puerto de Hostia, donde estauan ciertas galeras Venecianas, en las quales trasladando se a Venecia, pararon y hizieron su asietto en aquella ciudad. Auiedo onze años, que estos religiosos, llamado les las gètes Teatinos, residia alli, llegaron en la mesma ciudad el padre beato Yñigo y sus santos compañeros en el año arriba señalado con desseo de passar en romeria a la tierra Sãta. Cuyo viaje por la causa escrita escusando se, como el padre beato Yñigo y sus compañeros tornaron a Roma, vinieron las gentes a creer y tener por cierto, que estos religiosos, que despues fueron llamados de la Compañia de Ihesus, y los que antes se llamauan Teatinos, eran vnos mesmos, sin asignar distincion y diferencia alguna, de lo qual nasció la ignorancia, primero en Roma y despues en el resto de Ytalia, de donde cundió lo mesmo a Castilla. Desta manera incongrua y indewidamente son por esta ocasion llamados Teatinos los religiosos de la Compañia de Ihesus, y no solo ellos mas aun los mesmos, que se diz en Teatinos, no quieren oyr este nombre, que por la causa, ya vista, les surtió de Iuan Pedro Garrafa Obispo de Cheti, su religioso. El qual en veynte y tres de Mayo, dia Iueues d'el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco por muerte d'el Papa Marcello segundo, ascendiendo al sumo sacerdocio, vino en el pontificado a llamar se Paulo quarto, y procurò con el padre Beato Yñigo, que ambas religiones se vniesen, pero no vno effecto, excusando se le cõ causas pias y catholicas. De los llamados Teatinos ay solamete en Ytalia las casas de Venecia, Napoles, Pauia y Roma, y no creo, auer otras en parte alguna, pero d'estos de la compañia de Ihesus en toda la Christiandad, y esto baste para desfengañar se las gentes.

TAMBIEN es de aduertir, que a los mesmos de la compañia de Ihesus nõbrã en Aragon Yñiguistas, d'el nõbre d'el padre beato Yñigo, y en Portugal Apostolos: pero en Flãdes, Alemania y Frãcia llamã los cõgruamete de la cõpañia de Ihesus, segũ en las bulas y breues de la santa sede Apostolica son llamados de todos los Papas de la Yglesia de Dios. Ninguno deue pensar, que este nombre, de llamarse esta santa religion de la Compañia de Ihesus, tomó esta orden por algun genero, o specie de arrogãcia, sino por deuocion y mayor humildad, queriendo su instituydor ocultar su nombre, en cuya mayor demostracion, llamó aũ Compañia a su institucion y no religion y el Papa Paulo tuuo por biẽ, precediẽdo sanẽtas consideraciones, de cõfirmar este mesmo titulo y nõbre en sus breues Apostolicos, y lo mesmo cõ pia deuociõ hà hecho los de mas Põtifices Romanos successores suyos en sus cõfirmaciones. En lo que tienẽ noticia de las cosas antiguas de las instituciones de las religiones de la Yglesia de Dios, no serã semejãtes cosas en catholicas orejas de offensa ninguna, sino de mayor deuociõ, por que si biẽ considerarẽ, hallarã, como en la Yglesia Catholica ay religio debaxo de titulo de la Sãtissima Trinitad, a cuyos religiosos, llamamos comũmete Trinitarios. Otras religiones ay debaxo d'el titulo de Iesu Christo, como en el reyno de Portugal, la orden militar de Iesu Christo, de grande autoridad. Otra religion confirmó el Papa Urbano quinto con el mesmo nombre de Iesus. Otras religiones tomaron el nombre de nuestra Señora, comola de nuestra Señora de la Merced, cuyos religiosos son llamados comunmente Merce-narios, y los de monte Carmelo, tienen su institucion debaxo d'el titulo de nuestra Señora, llamandolos

llamando los Carmelitas. La religion militar de los Teutonicos tiene su titulo debaxo d'el nombre de nuestra Señora. En Valencia los caualleros de Montesa tienen tambien el titulo de nuestra Señora, con regla Cisterciense. En Aragon a los religiosos Menores de la obseruancia, llaman frayles de Ihesus. En Ytalia ay religion debaxo de titulo de Sancto Salvador, que es Christo, llamandose sus religiosos de Sancto Salvador de Sena, como nuestra chronica ha venido manifestando copiosamente estas cosas, tratando de sus sanctas instituciones. Sin en referir las cosas señaladas, que los padres d'esta religion han hecho por el vniverſo en augmento y exaltacion de nuestra santa Fe Catholica, qualquier escriptor, por diligēte que fuese, se vuisse de detener, q̄ puedo con gr̄ade verdad afirmar, que primero le faltaria tiempo y vida, que matheria. En la institucion suya tenia yo mucho mas alargada la pluma, pero alguno de la mesma compania, que para ello era parte conmigo, fue causa de que solo esto se dixiesse, referuando lo de mas para otro lugar y tiempo, siendo d'ello seruido Dios, en cuya honra y gloria, y deuocion de los lectores, plega a el, redunde nuestro trabajo. Auiedo escrito esto poco, de tanto como resta, doy fin a esta breue narracion de la fundacion d'esta sancta compania, en cuyas deuotas oraciones y sacrificios encomendando me, bueluo a la continuacion de mi historia.

CAPITULO VI.

Como mosiur de Sparroso se apoderó de Navarra, y cerco de Logroño, y batalla de Noayn, y recuperacion d'el reyno, y sucesion de los Virreyes, y Obispos de Pamplona,

NO se, si a los lectores auré sido algo digressiſo con la largueza d'el capitulo precedente, que es de los mayores, que ay en todo lo que en esta chronica queda escripto, y lo mesmo sera para todo lo que resta: pero biē creo, que puesto, que a algunos pareciesse ser assi, que a lo menós en lo que en el se trata, se aurá dado a todos gusto y contentamiento: porque de las cosas, que en el se han tratado, aunque son modernas y de nuestros tiempos, tienen pocos suficiente noticia, sabiēdo a los mas su origen y principio confusa y inciertamente. Agora con lo poco, q̄ se ha escripto, podrá tener noticia de las cosas d'esta deuota religion y cōpañia, y de su instituydor el sancto varon beato Yñigo de Loyola. Tornando a nuestra historia, despues que en el dicho año de mil y quinientos y veynte y vno al Virrey Don Antonio Mārique duque de Nagera fue forçado de amparando a la ciudad de Pamplona, y reyno de Navarra, boluer a Castilla, y ya que Pamplona tomó la boz de Don Henrique de Labrit Principe de Bearne, Rey que se llamaua de Navarra, refieren, que en esta comocion y rebuelta fue creado por capitan de la ciudad el señor de Orçoyen, que auia sido capitan, d'el catholico Rey Don Fernando, y que sabiendo, que Andres de Fox señor de Sparroso passaua los montes Pireneos con su exercito para descender a Navarra, luego falliendo algunos jurados a Roncesualles a la raya de los reynos, le prestaron la obediencia, dandole larga cuenta de todo lo que en seruicio d'el Principe Don Henrique, a quien nombrauā Rey, auian hecho. En estas turbaciones, tambien refieren, que el condestable Don Luys de Beaumont se quisiera ver con el, pero por no poder alcançar saluo conduto para boluer, sino para yr, lo dexó. Luego Sparroso continuando su viaje, entró en Pamplona, y se apoderó de la ciudad en Lunes veynte de Mayo, segundo dia de la Pascua d'el Spiritu Sancto.

No halló Sparroso en Navarra en naturales ni en otras gentes resistencia, sino llana entrada, assi por las guerras ciuiles de Castilla, como porque los naturales teniā reziente el amor y afficion a los Reyes passados, y sus progenitores,

por lo qual con felicidad apoderandose d'el reyno, determinó de passar a Castilla, de donde por los comuneros, con quienes trataua muchas inteligencias, era llamado. A esta causa con las gentes, que de Francia traya, y otras que en Nauarra se le juntaró, como capitán mas animoso, que cuerdo, passando a Ebro, puso cerco sobre la ciudad de Logroño, cuyos vezinos usando de su acostumbrado valor y fidelidad, siédo ayudados de Don Pero Velez de Gueuara, que se encerró con ellos, resistieró animosamente al exercito de Francia. En esta sazón los comuneros de Castilla, fueró vencidos en batalla en la de Villalar de los Virreyes de Castilla y de los caualletos leales de su parcialidad, por quienes, a causa, que por auer sacado de Nauarra la gente y lo de mas vino a suceder la perdida presente d'el reyno, dixieron aquellos metros: *Caualleros de Castilla: Bien os podéis alabar: Que perdistes a Nauarra: Por ganar a Villalar, &c.* Los Virreyes de Castilla, y el duque Dó Antonio, que a ellos auia ydo, veniendo con su exercito vencedor contra los Franceses, hizieron lleuantamiento de las gentes dende Burgos hasta el mar. De las gentes de la prouincia de Guipuzcoa fue coronel Don Iuan Manrique de Lara, mancebo de edad de quinze años no cumplidos, hijo d'el duque Don Anthonio. D'el señorio de Vizcaya fue de los, que con mayor presteza y animo acudieron Gomez Gonçalez de Butron, señor de las casas de Muxica y Butron con muchas gentes. De las prouincias de Alaua acudieron tambien muchas gentes. Lo mismo hizieron de Bureba y sus comarcas, y sobre todo de la Rioja, donde los Franceses se hallauan cargaron muchas, sin las de algunas prouincias de Castilla. Por lo qual los Franceses y su capitán general Sparroso, no auiendo podido tomar la ciudad, antes auiendo recibido algunos descalabros, alçaron el cerco en doze d'el mes de Junio, dia Miercoles, y abaxo de la ciudad vadeando a Ebro, por passo conoscido, entraron en Nauarra, donde de tal manera los guió el conde de Sant Esteuã, que despues fue marques de Falces, y agora se llamaua cōdestable de Nauarra, que como cauallero Agramontes andaua con Sparroso, que casi los tres Virreyes de Nauarra y Castilla alojando mañana, donde oy los Franceses, eran los Virreyes tan presto en Esquiroz, como los Franceses en Tiebas.

QVANDO Andres de Fox señor de Sparroso vió, que los Virreyes de Castilla le andauan en los alcances, començó a marchar a grande diligencia la via de Pamplona, y llegado a Noayn, aldea a vna legua de Pamplona, viendo cerca a las gentes de Castilla, començó a jugar con su artilleria, y cometió despues muchos yerros irreparables. Especialmente en vn quartago llegando en persona a reconocer el exercito Castellano, parecióle estar tan desconcertado, que sin mirar, a que mucha parte de sus gentes tenia en Tafalla con el señor de Ollaoquy, y muchas mas en Pamplona, determinó de dar luego la batalla, sin aguardar allende d'esto a seys mil hombres d'el mesmo reyno, que en el dia siguiente venian a juntarse con el, para ayudar le. La caualleria Fracesa arremetiendo a los Castellanos, hizo al principio muy bien su deuer, pero echando a huyr la infanteria, que la mas era Gascona, fueron vencidos los Franceses y Nauarros de su parcialidad, con muertes, segun algunos lo refieren, de cinco mil hombres. Entre los quales murió de los caualleros de Nauarra Don Carlos de Mauleon y Don Iuan de Sarasa, y el capitán Sanct Martin, y Charlos de Nauasquez, y otros algunos de cuenta, y muchos Franceses. Cuyo capitán general Sparroso, peleando en el mesmo quartago, en que auia fallido a reconocer al exercito Castellano, fue herido con vna maça en la frente

por

por vn hombre de armas de la compañía d'el conde de Alua de Liste, y corriendo le sangre, se rindió, vnos dizen, al mesmo hombre de armas, y otros a Don Frances de Beaumont. Con quien tratando yo en Pamplona, esta dificultad, me certificó a ley de cauallero, auer se le a el rendido: porque como ellos se conosciessen d'el tiempo, que los años passados estuuó el mesmo Don Frances en Francia, afirmó, que viendose ciego, como de antes le vuisse visto, le dixó, que a el se rendia. Esto lleva demostracion de grande verisimilitud, por ser estilo de generales, rendirse a caualleros conosci-dos. Fue tambien preso Mosiur de Tornay con otros caualleros y capitane-
 10 nes y gentes: y entre los, que valiendose de su diligencia, passaron a Francia de las gentes de Navarra, fueron Don Pero de Navarra, que despues vino a ser marichal, hijo y erederó d'el marichal, que en Simancas estaua preso, y Don Arnaldo de Agramonte, y Don Fadrique de Navarra y otros muchos, especialmente Agramonteses. Esta batalla, que por auer se dado junto a
 15 la aldea de Noayn, es llamada comunmente la de Noayn, la qual algunos por auer passado no lexos d'el puerto de Reñiega, dizen la de Reñiega: passó en Domingo treynta de Iunio, fiesta de Sant Marcial, desde las dos de despues de medio dia hasta passadas las cinco de la tarde. Los Virreyes de Castilla victoriosos con la perdicion d'el exercito Frances, passando en el dia seguíente a Pam-
 20 plona, luego se les entregó la ciudad, sin ninguna resistencia. Lo mesmo, a exemplo de la ciudad, matriz y cabeça, hizo el resto d'el reyno, obedeciendo al vencedor, excepto algunos castillos de hazia los montes Pireneos. Don Frances de Beaumont, lleuando a su prisionero Sparosso a vna casa suya, que en vna aldea de Pamplona tenia, le hizo curar, y vn dia preguntandole, pues se
 25 auia visto inferior en fuerças, que causa le auia mouido, a acometer a los enemigos, yendo los buscar: respondió, que viniendo en persona a reconocer al campo Castellano, los auia visto tan mal ordenados, que los tuuo por rotos y vencidos. Aunque esto fuera assi, el no hizo como capitan de esperiencia militar, porque si se supiera guerrear, no tuuiera, que buscar batalla, sino encerrarse en
 30 Pamplona, donde pudiera estar seguro, sin miedo de ninguno. Este capitan hizo dos yerros notables, el primero y mayor, quando tomó a Navarra, en passar a Castilla, y el segundo, que fue en su total ruyna, en acometer y dar esta batalla a la retirada. Dezia el mesmo, que si a lo segundo le mouió la suso dicha razon, al passar sobre Logroño, le induzió, assi el ver rebuelta a Castilla, y ser
 35 inportunado de los caualleros comuneros, como tambien esperar de Francia muchas mas gentes. Finalmente Don Frances, sin curar de lo que los Virreyes le auian mandado, lleuó a Sparosso a Aragon, de donde, segun se dize, concertando el rescate en diez mil y quinientos Escudos, le embió a Francia, escapando por poco, de tomar, a ser preso de las gentes, que los Virreyes embiauan
 40 en su alcance, sabido lo que passaua.

TRATANDO d'el suceßo d'esta batalla, el conde de Aguilar referió al Emperador en Bruselas, auer huydo la auáguardia, pero el duque de Nagera, auiendo le informado de todo en contrario, el conde escriuió al duque, mostrando querer defender lo por el dicho. Quando estas cosas passauan en Bruselas, hallandose en aquella ciudad Don Pero Velez de Gueuara, que tambien en la batalla se auia hallado, no solo testificó al Emperador, auerle informado siniestramente, quienquiera, que aquello le auia dicho: mas sabido, que el conde de Aguilar inquiria, por saber quien era, el que aquello auia refe-

rido al Emperador : escribió al conde en la mesma ciudad vna carta de su mano de data de veynte y ocho de Abril d'el año seguiete de veynte y dos, con titulo de muy magnifico señor y cortesía de señoria, deziendo, que el era, y defenderia ser verdad, lo que el dezia, estimandose por cauallero de poca fortuna, si otro antes que el tomasse la defensa de aquella verdad. El conde respondiendo en el dia seguiete veynte y nueue de Abril, con titulo de magnifico señor, y en lo de mas de vos, se escusó de venir a discrimen con Don Pero Belez, deziendo, estar prendado sobre lo mesmo con el duque de Nagera. Entonces Don Pero Belez aunque lo d'el duque, hasta ver la d'el conde, auia ignorado, respondiendo en primero de Mayo, con el titulo pasado, y vna vez señoria, y en todo lo de mas de vos, no solo se afirmó en lo pasado, deziendo, que con las armas en la mano se lo probaria, auer en ello hecho cosa fea, mas aun entre las de mas razones, le dixó por vltimas, que dentro de cinco dias aguardaua su respuesta, la qual diessen a Don Iuan de Mendoza en la posada d'el mesmo Don Pero Belez. Esta diferencia, y su certamen de duelo cessó, sin venir a execucion, escusando se el conde con Don Pero Belez, y lo mesmo sucedió despues con el duque, quedando el Emperador satisfecho de la verdad que auia pasado. En este negocio cabia mas parte, que a ninguno a la nacion Bascongada, que se halló en la auanguardia, y para documento de lo que pasó, refiere cierta parte de vnos hermosos metros, que vn gentil poeta, criado d'el marques de los Velez ordenó, escriuiendo esta batalla, como hombre, que se halló en ella, que por breuedad no refiere todos ellos, mas de quanto continuando su discurso por los caualleros y naciones, que en ella se hallaron, dize lo seguiete algo antes d'el medio de las coplas.

ESTE Gutierre Quixada: Cuya fama siempre biua: Que en la delantera yua: De continuo su pendon. Y el buen Gomez de Butron. Como valiente guerrero: La vida puso al tablero: Por mas honrar a Vizcaya: Y alla dentro en la raya: Estaua la pronuncia noble: Que hizo valer al doble: A Castilla en el encuentro: Porque se mostraron dentro: Como valientes guerreros, &c.

DE manera que por testimonio de muchos nobles caualleros y hijos dalgo, que en esta batalla se hallaron, y tambien d'el tenor d'estos metros consta, auer hecho lo que deuián, cumpliendo con su obligacion. Vencida esta batalla, y cobrado el reyno, no queriéndose Dō Antonio Manrique duque de Nagera estar mas por Virrey de Nauarra, los Virreyes de Castilla proueyeron en su lugar a Don Francisco de Estuñiga y Auillaneda, conde de Miranda, cuyo poder auiendo ordenado en este año, fue el quinto Virrey y gouernador de Nauarra.

EN este mesmo año falleció Don Aman de Labrit Obispo de Páplona, y Cardenal de titulo de Sanct Nicolas in Carcere Tulliano, hermano d'el Rey Don Iuan, ya muerto, auiendo doze años poco mas o menos gozado d'el obispado de Pamplona. E cuya yglesia fue proueydo Don Alexandro Cesarino, natural de Roma, Cardenal de la santa Yglesia d'el titulo de Sata Maria in Vialata, que fue vnico d'este nombre, y en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona, el quadragesimo octauo.

CAPITULO VII.

De la perdida d'el castillo de Beoyuia y villa de Fuenterrabia, y ruyna de las murallas y fortalezas de Nauarra, y traslacion de los monesterios de Pamplona al cuerpo de la ciudad, y elecion d'el Papa Adriano, y como se ganó el castillo de Maya.

CONTI-



ONTINVANDO los discursos y contractos de algunas cosas, que nascieron d'estas guerras de Navarra, especialmēte d'el rompimiento de la batalla de Noayn, y recibiendo mucha pena Francisco Rey de Francia, acordó de embiar vn poderoso exercito, y muy mayor, que el pasado contra la prouincia de Guipuzcoa, porque auia sido certificado, que la villa de Fuenterrabia seria facil de tomar, por estar muy faltosa de mantenimientos, y d'otras cosas de guarnicion y presidio. Los Guipuzcoanos siendo auisados de su venida, embiaron sus procuradors a los Virreyes de Castilla, que estauan en Burgos, pidiendoles vituallas, y preueniendoles de la poderosa entrada de los Franceses, cuyo exercito, lleno de artilleria, era fama, qua passaua de veinte y cinco mil hombres de pie y de cauallo. Oydo he afirmar de vn hidalgo anciano, persona de mucha auctoridad, que a esta demanda respondieron los Virreyes, que si dineros lleuauā para comprar, y bestias en que acarrear, selo mandarian dar, aunque para señores tan valerosos y cuerdos, como eran los Virreyes, me parecē palabras, no faciles de creer. Con esto boluiēdo harto tristes los mensajeros, quedó Fuenterrabia en efecto sin ser bastecida de ninguna cosa, y el exercito Frances trayēdo por capitā general a Guillermo Gomferio, llamado Boniueto, almirante de Frācia, en cuya cōpañia venian muchos Agramonteses, en pisando la tierra d'España, lo primero que hizo, fue cercar el castillo de Beoyuia, que desde el primer passo d'España está a tiro largo de arcabuz. Esta fortaleza auia siete años, que se fabricāra, para la defensa de aquel passo, pero como estaua a tan mal recaudo como Fuenterrabia, y quando lo estuuiera, no era bastante para resistir a semejante exercito, fue tomada. El almirante Guillermo puso en ella por alcayde a vn valiente soldado, natural de Azcayn, pueblo de Frācia a vna legua de Sanct Iuan de Lus, llamado Beofiz, en cuyo poder estuuó hasta su recuperacion, que no fue larga.

Q V A N D O los Franceses tuuieron en su poder el castillo de Beoyuia, passó el almirante con su exercito a Fuenterrabia, la qual en toda la orden de la disciplina militar d'este siglo fue assidiada en feys d'el mes de Octubre, dia Domingo d'este año, y hallaron la con sola la muralla vieja, que oy dia vemos tan flaca, como en esta sazón tenia. Estaua por alcayde de Fuenterrabia Diego de Vera, el qual cō las turbaciones passadas de Navarra, y Castilla, acertó a tener la villa tan mal proueyda de mantenimientos, q̄ puesto caso, que la mesma prouincia guarneciō de gentes a las villas de Sanct Sebastian y a esta de Fuenterrabia, començó al tercer dia d'el assidio, a sentir se hābre. Por lo qual, passados algunos pocos dias, despues de auer aguardado a tres assaltos, en que de los Franceses murieron mas de mil hombres, y de los de dentro muy pocos, Diego de Vera, compelido de la falta de vituallas, dió oydos a los partidos, que tentaua el almirante de Francia. De lo qual pesando a los Guipuzcoanos, que dentro se hallauan, queriendo primero morir por hambre, o armas, que ver perdida aquella villa, que sus passados siempre con mucha effusion de sangre defendieron, hizieron a Diego de Vera en razō d'ello sus auctos de requirimientos y protestos, no solo de palabra, mas aun en juridica y militar forma por presencia de Iuan Ybañes de la Plaça escriuano de su magestad d'el numero de la mesma villa de Fuenterrabia, tomando testimonios en publica forma. Con todo esto Diego de Vera, viendo la estrema necesidad, y segun algunas personas fide dignas, que dentro se hallaron me han certificado, respōdiendo, que por saluar a ellos de muerte, que no se les escusaua, lo hazia, que a el no auian de matar, trató de los partidos.

Los quales concertando se concordó en otras cosas de salir con sus armas a banderas tendidas, y entregó la villa al dozeno dia d'el cerco en Viernes, diez y ochod'el mes d'Octubre, fiesta de Sant Lucas Euangelista d'este año de veynte y vno. No escusaua de perderse Fuéterrabia, q̄ si dos dias se detuuieran mas, nunca 5
 uiera venido en manos d'el Rey de Frácia, mas q̄ en los siglos passados, porque cayeron luego aguas Septentrionales tan impetuosas, q̄ sin falta pereciera el exercito de los enemigos, o el cerco auia de alçar forçosamente. El almirante de Francia, apoderádose de la villa, la bastesció de todo lo necessario, y hizo a mucha diligencia reparar los daños, que auia hecho, y con presidio de tres mil Gafcones dexó por alcaide y gouernador suyo a mosiur de Luda, cauallero natural 10
 de Aubernia, capitán muy cursado y pratico en la guerra, de quien adelante tornaremos a hablar. Los Virreyes de Castilla, visto el daño, proueyeron por capitán general de la prouincia de Guipuzcoa a Don Beltran de la Cueva, cauallero floreciente en el exercicio militar, y de mucho peso y auctoridad, que despues vino a ser duque de Alburquerque, al qual encomendaron la guarda de la villa 15
 de Sanct Sebastian, y defensa de las de mas tierras de la frontera.

DURANTE estas guerras, el Emperador siendo aconsejado, que por euitar adelante nuevas rebeliones, se deuián derribar las murallas de las ciudades y villas d'el reyno de Nauarra, y las fortalezas suyas, dió en Bruselas en veynte y dos de Nouiembre d'este año vna cedula para el Virrey conde de Miranda, para que las acabasse de arruynar. El qual por virtud d'esta cedula continuando, lo 20
 que en tiempo d'el duque de Nagera se auia comenzado, hizó derribar, lo que restaua, ecepto los muros de la ciudad de Pamplona, y de las villas de Lumbier y Puente de la Reyna, y el castillo de Estella, que por el Emperador fueron mandados reseruar por algunas causas. No he podido ser informado d'el tiempo 25
 cierto, pero por querer fortificar y assegurar mas la ciudad de Pamplona, fue tambien acordado, que parte de los monesterios, que estaua fuera de la ciudad, se metiesen dentro, no queriendo dexar ninguna casa, donde los enemigos se pudiesen reparar. El monesterio de Sanctiago, que es de la orden de los Predicadores, solia ser, donde agora está el castillo, y trasladaron le al sitio presente, 30
 junto a la puerta de la Rocha, de baxo d'el palacio, entre las parrochias de la yglesia mayor y Sant Cernin. El monesterio de Sancta Olalla de la orden de los Mercenarios solia estar en el campo de la Taconera, y trasladaron le a la calle de la Iuderia en la parrochia de la yglesia mayor. El monesterio de Sanct Francisco solia estar en el mismo campo de la Taconera, cerca d'el monesterio de Sancta 35
 Olalla en el mercado, y trasladaron le a la calle de la Cuchilleria, que es de la parrochia de Sant Cernin. Todauia quedaron fuera dos monesterios de monjas, el vno dela aduocaciõ de Santa Engracia, de religiosas obseruantes de la ordẽ de Sant Francisco: y el otro llamado S. Pedro de Ribas, de la orden de los canonigos de Sanct Augustin, pero están en partes, que no offenden a la fortificacion de la 40
 ciudad. Donde antes d'estos monesterios auia dentro el de religiosos hermitaños de Sanct Augustin en la parrochia de la yglesia mayor, en cuya parrochia tambien estaua el monesterio de nuestra Señora d'el Carmen de religiosos, junto a la puerta d'el Abreuador.

EN dos de Deziembre, dia Lunes d'este año falleció en Roma el Papa Leon 45
 decimo, en edad de quaréta y cinco años y onze meses y veynte y vn dias, auiendo regido la yglesia de Dios en ocho años y ocho meses y veynte dias, y fue in-
 terrado en la mesma ciudad en la yglesia de Sanct Pedro, y despues trasladado al moneste-

monesterio de Minerua , de la orden de los Predicadores de la mesma ciudad. Por su fin vacando la silla de Sanct Pedro vn mes y siete dias , fue elegido en ausencia por treynta y nueue Cardenales en nueue de Enero , dia Iueves d'el año de mil y quinientos y veynete y dos el Cardenal Adriano d'el titulo de los Santos Iuã y Paulo, Obispo de Tortosa y gouernador de los reynos de Castilla, en vno cõ los dichos señores, natural de Vtrecht, ciudad metropolitana de Holãda en los estados de Flandes, llamada en Latin Traiectum, que por gracia y concession de su immediato predecessor auia obtenido la sagrada pùrpura. Fue su eleccion, siẽdo de edad de sesenta y vn años y diez meses y veynete y seys dias, auiendo precedido su natiuidad en su patria mesma en siete de Março, dia Martes d'el año passado de mil y quatrocientos y cinquenta y nueue , cuyo padre se llamó Florencio. En el pontificando no mudó el nombre, llamando se Adriano sexto, y gozó poco de la silla de Sanct Pedro. Con la perdida de Fuenterrabia los Virreyes auiendo venido con la corte a Victoria, hallaua se al tiempo de su eleccion en aquella ciudad , aposentado en las casas de Iuan Saez de Bilbao en la calle de la Cuchilleria, de donde se trasladó al monesterio de Sanct Francisco. Siendo este Pontifice sanctissimo varon, y de grandes letras theologas, gouernó la yglesia catholica con grande zelo y diligencia en los pocos dias, que de vida le restaron. Despues el sancto Pontifice partiendo de Castilla para Aragon , passó con grande armada a Ytalia, y entrando en Roma en treynta de Agosto, dia Sabado d'este año, fue coronado en la yglesia de Sant Pedro en el dia siguiente, treynta y vno d'el mes, dia Domingo.

EN este mesmo año , el conde de Miranda se halló por Virrey de Nauarra, y lo mesmo hizo en algunos años despues, y durãte su officio, d'el castillo de Maya fortaleza, de las que en Castilla llaman casas Motas ; cerca d'el territorio de Bayona, que con fuerte presidio estaua en poder de Don Henrique Principe de Bearne, dozientos gentiles hombres Agramonteses, cuyo capitan y alcayde de la fortaleza era mosen Iayme Velez de Medrano: hazian muchas correrias y daños en las tierras de la montaña , por lo qual el virrey con grandes gentes, acompañado d'el condestable Don Luys de Beaumonte, conde de Lerin, y de su parcialidad Beaumõtesa fue en este año sobre el castillo. El qual por su fortaleza y asperidad d'el sitio, y esfuerço de los Agramonteses, que d'entro estauan, de tal manera se defendió a los primeros combates ; que vn dia el condestable , diziendo al Virrey, que aquellos Nauarros eran? fue tanta su saña, que haziendo la combatir mas fuertemente, y con mina de poluora derribando el mas fuerte cubo, refieren personas fide dignas, que en el mesmo dia se perdió y ganó tres vezes, y al cabo mosen Iayme Velez contra la voluntad de su hijo Dõ Luys Velez de Medrano se dió a prision por el mes de Mayo, y otros dizen Iunio. Luego fue derrocada aquella fortaleza ; y mosen Iayme Velez con los de mas prisioneros de cuenta traydos a Pamplona, murieron padre y hijo en la prision dentro de quatorze dias . Con esto en Nauarra, de los montes Pireneos, hazia los vertientes d'esta parte no restó ninguna fortaleza ni pueblo al Principe de Bearne; pretense Rey de Nauarra.

CAPITVLO VIII.

De vna notable victoria, que los naturales de la frontera de la prouincia de Guipuzcoa alcançaron de las gentes, d'el Rey de Francia entre Ojarçun y Fuenterrabia, y como el castillo de Beoyuia se cobró de su poder.



VY cotinas erã las escaramuças y rencuétros y otros trances y ardidés de armas, entre las gentes, que el Rey de Francia tenia en Fuenterrabia y Bayona, de donde todo lo tocante a estas fronteras, se gouernaua, y los naturales de la prouincia de Guipuzcoa, especialmente d'el pueblo y tierra de Yrun Vrançu, que está a menos de media legua de Fuenterrabia, y los d'el valle de Ojarçun y villa de la Renteria, que están a cada dos leguas, y otros de su territorio circumueztino, porque tenian tan apremiados a los Franceses, que no eran señores, para salir de Fuenterrabia vn tiro de ballesta, sino en mucha orden de guerra, porque ellos y sus ganados eran luego presos, o muertos. Assi fueron muchas las victorias, que los Guipuzcoanos vüieron de los capitanes y gentes d'el Rey de Francia, que muy ocupados andauan en la fortificacion de Fuenterrabia, hasta no dexar a la villa, sino sola puerta, y aquella hazia la parte d'el reyno de Frácia. De las muchas victorias, cuyos procesos serian de largo discurso, me ha parecido escriuir algunas, que fueron muy notables y señaladas, que en este año se alcançaron sin effusion de sangre propria, que parece cosa tan rara, quanto por tal se deue estimar. Entre las de mas casas de la tierra de Yrun, de las mas principales, es la de Arançate, cuyo señor era en este tiempo Pedro de Vrdaniuia, persona valerosa, que conrespondiendo a su nobleza, se señaló siempre en todos los hechos de armas de tal manera, q̄ succedieron, que Don Beltran de la Cueva, que despues vino a ser duque de Alburquerque, que por el Emperador siendo embiado por general d'esta frontera, residia de ordenario en Sanct Sebastian y Renteria, era muy estimado, haziendo d'el mucho caudal en todos los casos de importancia.

A VIA teni. lo los años passados Pedro de Vrdaniuia, señor de Arançate en el regimiento de Yrun rezias palabras con Iuan de Aeça, dueño de la casa de Ybarrola, que es en la mesma tierra de Yrun, que fue criado d'el Rey Catholico, a quien auia seruido de dezir algunas gracias y donaires, de que el Rey gustaua, y tales fueron las razones, que atrauesaron, que el señor de Arançate dió vn bofetón en publico regimiento a Iuan de Aeça. El qual aunque al principio dió muestras de querer vengar la injuria recibida, despues con el tiempo no dexaron de reconciliarse exteriormente. Era Iuan de Aeça por linea paterna de nacion estrangero, porque su padre, siendo Frances, auia venido por matrimonio a la casa de Ybarrola, y como vió a Fuenterrauia en poder de Franceses, siendo punzado de la sangre de sus passados, determinó de passar, a seruir al Rey de Francia, y mediante esto, tomar vengança de su enemigo. En este tiempo, hallado se en Castilla, vino con este designo a Ojarçun, donde a la fazon con su muger y hijos se hallaua el señor de Arançate, al qual por le assegurar mas de sus traças y pensamientos, no solo le habló, mas aun le mostró alegre y familiar rostro, y luego pasó a su casa de Ybarrola. Donde a penas se detuuó quatro o cinco dias, quando se supo, que auia passado a Bayona, cuyo gouernador por el Rey de Francia, que era mosiur de Lautrec, le auia hecho capitan de vna banda de quinientos Gascones y Nauarros, con los quales no tardó, en venir a encerrar se en Fuenterrabia. Teniendo los Franceses mucho desseo, de atraer a su opinion y al seruicio de su Rey al pueblo y tierra de Yrun por las continuas infestaciones q̄ les causaua, y por assegurar se mas de la villa de Fuenterrauia, no solo embiaron presos a Francia a muchos vezinos suyos, los mas principales de la villa, los quales estuuieron alla, en todo el tiempo, que a esta villa possayeron, dando alli aun algunos fin a sus dias, mas aun con estas y otras vexaciones ordinarias, los dias passados

passados a algunos vezinos, q en la villa auian permanecido, les hizieron fuerza, de tomar su insignia y deuisa militar de las bñdas blñcas, y con harto dolor de sus coraçones les apremiarõ, a q venissen, a requerir y amonestar a los de Yrun, reci biesse la mesma insignia por vasallos d'el Rey de Francia: pues Yrun y su tierra 5 erã de la jurisdiciõ de Fuenterrabia, q poseya este Principe. Siendo estas diligen cias de infrutifera operaciõ, y los de Yrun continuado sus cosas en seruicio d'el Emperador y defensa de su patria, Iuan de Aeca por tomar vengança de su inju ria, dando a entender al gouernador de Bayona, que toõo el efecto d'este nego cio colgava, de prender a Pedro de Vrdanitia, señor de Arançate, que era el que 10 entre todos tenia mas auctoridad, obtuvo licẽcia d'el gouernador, para efectuar este hecho, que con mucho encarecimiento le era representado.

SABIENDO Iuan de Aeca, que su interior enemigo el señor de Arançate estaua de asiento en Ojarçun, y no ignorado la casa, dõde posaua, salhiõ de Fuen terrabia vna noche en fin d'el mes de Enero d'este año de veynte y dos con seys- 15 cientos soldados de su cõpañia y d'otras, y marchõ con tal silẽcio, que caminado vna legua sin ser sentidos, hasta vna casa llamada Vreder, sucediõ, que los perros de la casa al bullicio de la gẽte ladrassen mucho. El dueño d'esta casa, que era vn cafero, llamado Pedro de Tompes, admirado de tanto ladrar, saltõ de la camã en camisa, a ver lo que podia ser, y al instante mesmo siendo preso, le llevaron ma niatado, y continuãrõ su camino en buena ordẽ, hasta llegar a Orjaçun. Don- 20 de ante todas cosas acudiendo a las cãpanas de la yglesia parrochial, que por no estar hecha la torre, estauan junto al suelo de prestado, pendientes en vnos ma deros, cortaron les los vadajos, porque siendo sentidos, si acudiesse a repicar las para alborotãr y poner en armas la gente de aquella valle de Ojarçun, que es 25 mucha, no lo pudiesse hazer, a falta de los vadajos. Con esta preuenciõ, que fue de maduro consejo, fuerõ derechos a la casa, dõde el señor de Arançate po sauã, la qual siẽdo rodeada de la gente, como el se viõ en este aprieto, añadiendo animo y diligẽcia a mal tan manifesto, que le auia sido rodeado, se diõ tal maña, que como fuesse hombre, no solo animoso, mas tambien muy suelto de su per- 30 sona, se les escapõ, sin ser partes, para le prender. Iuan de Aeca y sus Franceses vi endo se frustrados de su empresa, como por temor de la gente de la tierra no se atreuiessen, a hazer daño alguno: acordaron de dar la buelta con tanto. Esto les fuera sano consejo, pero a la sazõ, auiendo alli ciẽrras cargas de mercaderias, que con saluo conduto venian de Lion de Francia, para Medina d'el Campo, co- 35 mẽçaron a robar de aquella hazienda, en que perdieron algun tiempo: aunque su capitan Iuan de Aeca les daua priessa, por sacar los de alli, para marchar, por que como hombre que sabia la tierra y el valor de aquella gente, conosciã el pe ligro y ventura, que de la demora podia resultar.

EN este medio el señor de Arançate, que con mucha ventura se auia librado 40 de aquel peligro, començõ a apellidar, auer enemigos en la tierra, y para su me jor efecto, llegando a las campanas, como hallasse cortados los vadajos, re picando las con vnas piedras, que mas a mano hallõ, començõ a alborota r la gente, y saltar de sus camas, y trayendo vna muger vna hacha de seruicio de casa, fue adelante el repicar de las campanas. Iuan de Aeca sacando de Ojar- 45 çun sus Franceses, caminando en orden de guerra de buelta para Fuenterra bia, el señor de Arançate con la obscuridad d'el noche cõ cinco o seys hombres de los primeros, que se le juntaron, los siguiõ, y para quando a vn quarto de legua llegaron: los de juntandose hasta vna dozena de hombres, con solos 50 ellos,

ellos, començó ante el dia a escaramuçar por detener los, porque la gente de Ojarçun cargasse. Tenian creydo los Franceses, que la gente era mucha mas al principio, pero despues poco a poco juntandose les otros muchos: quando ya amaneció, llegado a tierra de Yrun, siendo los de Ojarçun bien dozientos hombres, o dende arriba, arremetieren contra los Franceses con tal denuedo, que dentro de vn quarto de hora, que la batalla pudo durar, fueron muertos bien quatrocientos hombres, y muchos presos, y los de mas huyeron con su capitan Iuan de Aeça, que siendo guiado de dos sobrinos suyos, que aun mejor, que el sabian la tierra, escapó por la parte de la montaña de Iazquiuel, y con tanta desgracia y infelicidad boluió a Fuenterrabia, dexando al señor de Aranzate su enemigo tan notable victoria. Cuyas gracias se deuen a el y a los hijos dalgo d'el valle y vniuersidad de Ojarçun, que en este dia se señalaró, como valientes hombres, no fiédo muerto d'ellos mas de vn solo hombre y algunos pocos heridos. Aquel Pedro de Tompes, que a la yda auia sido preso en camisa, vengo bastantemente en esta madrugada la injuria de su prision: porque al tiempo, de la pelea pudiendose soltar, derramó mucha sangre de los enemigos, haziendo su deber, como hombre animoso. Esta fue vna notable victoria, que a poca costa se alcançó de los Franceses d'el presidio de Fuéterrabia, donde ellos permanecian a mucha costa d'el Rey de Francia, y a harta effusion de su sangre propria. De los bienes de Iuan de Aeça obtuuó la merced el capitan Ambulodi por cedula d'el Emperador dada en Valladolid en primero de Abril d'el año seguíete de veynte y tres, referédada por Pedro de Quaçola su secretario, natural de la villa de Azcoytia, de la mesma prouincia, que despues vino a ser su tesorero general y d'el cõsejo de guerra: pero como la muerte d'el capitan Ambulodi sucedió por Iulio d'el año de veynte y cinco, cessó la merced, por no se auer en vida suya discedido el pleyto, puesto contra su persona y bienes.


GRANDE auia sido el sentimiento, que generalmente en Castilla se auia hecho por la perdida de la villa de Fuenterrabia, que a poder de los Franceses auia venido por la reuolucion de los reynos, y poca vigilancia, que auian tenido en la conseruacion suya aquellos, a cuyo cargo era, y muy mayor se hizo en la prouincia de Guipuzcoa, la qual lo sentió a grande quebranto por diuersos respectos, auiendo sus padres y aguelos defendido la otras vezes de mayores exercitos de los Reyes de Francia, como en la historia de Castilla queda visto en la vida de los Reyes Catholicos. Esto acrecetaua y doblaua el auer se tambien perdido el castillo de Beoyuia, que era llaue de la entrada d'el camino Real y passo d'estos reynos a los de Francia, porque cõ hallarse esta fortaleza en poder de los enemigos, estaua prohibido el poder passar a Francia, a hazer las correrias y ordinarios saltos y entradas, que los naturales de la frontera muy a honra suya acostumbrauan hazer en tiempo de guerras. Junto con esto, como por ninguna otra parte los Franceses puedan meter a las partes de Guipuzcoa artilleria, era aquel castillo el verdadero propugnaculo y defensa d'el passo, porque si exercitos han de entrar en esta prouincia, este solo es el passo de su transito, y no ay otro ninguno, porque Fuéterrabia queda a media legua desuiada d'el camino Real, puesta sobre el mar.

Los Franceses d'el castillo eran tan apremiados de las gentes de la tierra, que no eran partes, para fallir a algunos hechos, o saltos, porque de vna emboscada, donde algunos soldados fueron presos y maltratados, quedaron escarmentados, y pareciendo a mosiur de Luda alcáyde de Fuenterrabia, y no menos al capitan

pitán Beofiz alcayde de la mesma fortaleza, que el castillo no se podia conseruar en poder suyo por largo tiempo, y q̄ era mucha la costa ordinaria, q̄ el Rey de Francia tenia en su guarda, acordaron de asolar antes, que a poder de Españoles tornasse. Para cuyo mejor expediente, determinando de derribar le con fuego, comenzaron a picarle con todo silencio, no dexando como solia acercarse a ninguno de la tierra al castillo, por no ser sentidos. No paró el capitán Beofiz en picar al castillo de dia y de noche a toda diligencia, y a tiempo, q̄ fuesse menester, para asegurar a los que en la obra entendian, puso sus maderos oradados, para sostener el peso, y despues de auer minado y picado lo necesario, dar les fuego con poluora, para que la fabrica de las paredes suyas y de sus tres cuuos, que en ellos quedaria sustentado, cayesse. Entendiendo los Franceses en esto, sucedió, que vn artillero d'el mesmo castillo, natural de Liborna de Francia, llamado Iuan, que por su mucha statura era llamado el Gran Iuã, tuuiesse cõ vn soldado cierta pendencia, por lo qual venido a Don Luys de la Cueva, hermano d'el capitã general Don Beltran de la Cueva, le auisó d'ello, y Dõ Luys hasta certificarse, prendiendole, fue alla, y conosció ser verdad, lo q̄ le era dicho. Quando el capitán general Don Beltrã entendió estas cosas, luego hizo llamamiẽto de las gentes de la frontera de Guipuzcoa, y con los q̄ primero acudir pudieron de los pueblos mas circumvezinos, y con parte de las gentes, cõ que el mesmo se hallaua, sobreueniendo al remedio: halló, que los Franceses auian sacado toda la artilleria y mucha parte de las municiones, y sintiendo, que se les acercauan sus aduersarios, echaron a huyr, desamparando el castillo. El qual con la llegada de la gente, que sucedió a tiempo comodo, fue remediado, atajando el fuego, que los Franceses, entendida la venida de las gentes de la tierra, auian puesto en ciertas mechas artificiales. D' esta forma se cobró el castillo de Beoyuia en principio d'el Verano d' este año de veynte y dos entre la Pascua de Resurreccion y d'el Spiritu sancto de poder de las gentes d'el Rey de Francia, y todo el daño por ellos hecho, se reparó a grande diligencia. Don Beltran puso en el por alcayde al capitã Ochoa de Asua con cient soldados, los quales con el fauor de la gente de la tierra parecia ser bastante presidio, para la defensa suya.

CAPITVLO IX.

De la batalla de Sanct Marçal, que los naturales de la frontera de Guipuzcoa alcanzaron de las gentes d'el Rey de Francia, cerca d'el castillo de Beoyuia, y venida d'el Emperador a estos reynos.

35  VN QUE la villa de Fuenterrabia era posseída de Franceses, el castillo de Beoyuia, auendosi cobrado de su poder por la orden sobre dicha, estaua por alcayde el dicho capitã Ochoa de Asua, cõ algunos soldados, los mas d'ellos jubilados por ser de edad, de los q̄ los Romanos llamauã, Emeritos, segun esta dición se expuso en la historia d'el Emperador
40 Octauiano Cesar Augusto, tratando de la fundacion de la ciudad de Merida, llamada en su principio Emerita Augusta. Los Franceses arripisos de lo passado, desseauan tornar a su poder al castillo de Beoyuia, porque a de mas d'el daño y estoruo, que en el passio Real de Francia para estos reynos les causaua, sentian a oprobrio, que teniendo ellos a Fuenterrabia, vuisse tornado a poder de
45 Españoles a media legua de aquella villa esta fortaleza, guardada con tan poca gente, por las espaldas y fauor que los naturales de Yrun Vrançu, en cuyo distrito cae aquella fortaleza, les hazian. Queriendo los Franceses tomar otra vez este castillo, y despues passar adelante a quemar y talar la tierra: junta-

juntaron mil hombres de las gentes de la mesma frontera fuya de la tierra, que llaman de Labort , d'el apellido de las casaf de Ortubia y Semper , que son las mas principales de parientes mayores de aquel a tierra de Francia. Algunos estiman , que estas gentes passauan de mil hombres , y son la mejor infanteria , que el Rey de Francia tiene en todos sus reynos : sin hazer agrauio a ninguna otra nacion Francesa . Con estos se juntó vna coronelia de siete vanderas de Alemanes de soldados viejos , que días auia , militauan a sueldo d'el Rey de Francia : en que realmente auia tres mil y quinientos hombres , de gente muy luzida , aunq̄ visto he auctores , que en lugar de escriuir siete vanderas de a cada quinientos hombres , que de tantos era cada compañia Tudescas , escriuen ser cinco mil Alemanes , recibiendo engaño: porque andando en persona , informádome d'estas cosas en las partes mesmas , dóde sucedieron , he sido certificado de la realidad de la verdad . Estas gentes Francesas y Tudescas , trayendo la auanguardia los Franceses , cuyos capitanes eran los señores de Ortubia y Semper , echaron en el ryo Vidafo , que diuidiendo a España y Francia , corre por cerca d'el castillo , dos barcas muy grandes , de las que en esta tierra llaman gauarras , de extraordinaria grandeza , donde auia ciertas pieças gruesas de artilleria , para batir al castillo . Tentaron el passaje de aquel vado en veynte y ocho de Junio , dia Sabado d'este año de veynte y dos : pero como por vna parte el alcayde Ochoa de Asua con su gēte y artilleria , y por otra los mesmos naturales d'el pueblo de Yrun , y su tierra les defendiessen valerosamente el passo , no fueron partes , para vadear el ryo , antes los compeliaron a retirarse a dentro .

MVDANDO los Franceses y Alemanes el camino , por tener le por imposible , subieron a vn lugarejo de Francia de ocho casaf , llamado Biriagua , que está alli conjunto , y dexando las pieças de gruesas de batir , que por el nueuo camino , que auian acordado de tomar , era imposible passar por la aspereza de las montañas , que para llegar al castillo , les era forçoso atrauessar , tomaron hasta diez pieças de campo , muy bien encaualgadas . Quando la media noche llegó , començaron a caminar los Franceses y Alemanes con todo silencio , porque sin ser sentidos de los naturales de la tierra , pudiessen , si quiera passar por aquella parte el vado , que se dize , Arizmacurra , que por vn roble corbado , que alli solia auer , tomó este nombre , que en lengua de la mesma tierra quiere dezir , roble coruado . Por este passo , que por la riuera d'el rio Vidafo arriba , está a vn quarto de legua d'el castillo de Beoyuia , pudieron a la media noche atrauessar a tierra de Guipuzcoa los Franceses y Alemanes , sin ser estoruados , ni sentidos , y luego subieron a vna montaña muy alta , predominante toda la comarca , en cuyo pie está el castillo , en vn campo llano , y quedando aqui los Franceses , descendieron con la artilleria los Alemanes por la montaña abaxo hasta acercarse al castillo . En este dia , que era Domingo , veynte y nueue d'el mes , plantaron luego la artilleria , que tenian contra el castillo , creyendo , que luego se rendiera el alcayde , el qual y sus gentes les hizieron animoso rostro .

EN esta fazon se hallauan en Yrun dos capitanes , que entretenian a la gente de la mesma tierra y de Fuenterrabia , la que andaua fuera , y de Ojarçun , y Renteria y de su comarca a sueldo d'el Emperador con cada quatrocientos hombres , y el vno se dezia Iuan Perez de Azcue , vezino y natural de Fuenterrabia , de los mas animosos y arrisgados capitanes , que en este tiempo , auia

auia en la nacion Española, que auiendo defamparado su patria y hazien-
 se hallaua en seruicio de su natural Principe . El otro se dezia Miguel de Am-
 bulodi, vezino de Yrun, y natural de Ojarçun, en el percedente capitulo nom-
 brado, buen soldado, y que siempre fue hombre señalado. Estos dos capitanes
 5 viendo dentro en la tierra a los enemigos , que a quarto de legua seles auian
 acercado, y considerado, si el castillo de Beoyuia, puesto en aquel peligro, se per-
 dia, querrian los enemigos passar adelante, a quemar y talar la tierra , quisieran
 dar en ellos con sus gentes, con animo y ardid: pero sin licencia d'el capitan ge-
 neral Don Beltran de la Cueva, no lo queriendo intentar, fueron a comunicar
 10 felo a Sant Sebastian , donde Don Beltran se hallaua. El qual en este caso, que
 para la dispusicion de la poca gente con que se hallaua , que serian menos de
 dos mil infantes , y dozientos cauallos ginetes , d'ellos algunos hombres
 de armas , pareciendo le difficil negocio , estuuó a tras, respondiendo , auer
 le embiado el Emperador, mas a defender la villa de Sant Sebastian , que a la
 15 tierra llana , ya esta causa, Don Beltran no tenia en esta fazon de sueldo or-
 dinario mas gente que esta . Entonces los capitanes replicando , despues
 de largas persuasiones que le hizieron , que si el no lo queria hazer , que ellos
 por seruir a su Principe , y defender sus mugeres y hijos y patria lo harian: Dō
 Beltran viendo su valeroso animo, passó a la Renteria , donde de nueuo con-
 20 sultaron la dificultad de la empresa , que ardua era . Con esto Don Beltran,
 mas por ver el animo de las gentes de la tierra, que por conseguir su parecer, sa-
 llió de la Renteria con la mayor parte de sus soldados , y obra de ciento y cin-
 cuenta hombres de a cauallo , haziendo este numero los veynte y quatro gi-
 netes, que Ruy Diaz de Rojas tenia en Yrun, y llegado a Ojarçun , tornaron a
 25 nueua consulta , y como hallasse alli aun mas animo en las gentes, passó a la
 tierra d'el termino de Yrun, donde en vn valle, llamado Alçui de Legarra , le
 mostraron el camino de las sierras, por donde seguramēte podia caminar, a dar
 sobre los enemigos, sin ser visto, ni sentido. En este puesto vn viejo de la mesma
 tierra, llamado Pedro de Burutarán , aconsejó a Don Beltran , que subiesse la
 30 motaña, atadas las lenguas a los cauallos , por que cessando con esto su relin-
 char, no fuessen sentidos de los enemigos. Assi se hizo, como lo dixo el viejo.

PARA esta fazon ya las gentes de la tierra de las cōpañias d'el sueldo de los
 dichos dos capitanes Azcúe y Ambulodi, y las de mas de la tierra de Yrun y
 Ojarçun y Renteria, que los vnos y los otros sin las gentes de Don Beltrá serian
 35 obra de mil y quinientos hombres: estauā cō grāde animo cōgregados. A boca
 de noche començando a caminar con tal denuedo, q̄ parecia mostrar el trium-
 pho de la victoria, que esperauan, marcharon dos leguas hasta otro valle, lla-
 mado Saroya de Aguinaga, donde llegados dos horas antes d'el dia, tornó Dō
 Beltrá a cōsultar el negocio , q̄ siēpre se le figuraua mas difficil, que le presenta-
 40 uā. Para engañar en el designo a los enemigos, mosen Pedro Hiriçar clerigo, ve-
 zino de la Réteria, q̄ tenia officio de tenedor de bastimiētos, auia cōprado aque-
 lla noche mas de quatrociētas hachas de palo, de las q̄ en toda esta tierra, para ca-
 minar de noche se vsan, porq̄ cō su grāde luz se puede caminar a plazer en qual
 quier tiempo. Toda esta noche mosen Pedro, por orden q̄ se le auia dado, por
 45 dar a entender a los enemigos, que catgaria gente por la parte de Yrun, y hazer
 los descuydar por la , que el daño seles armaua , anduuó por el camino Real
 con estas hachas ardiendo, con meços y mugeres que las trayan , dende lo alto
 d'el camino Real , que diuide los caminos de Ojarçun y la Renteria, hasta la

plaça de Yrun, que es distancia de vna legua, resultando este ardid y cautela en mucha utilidad: porque como despues los mesmos enemigos confesaron, todo su recelo era por la parte de Yrun, y no por lo alto de la montaña, de donde les vino el daño.

QVEDANDO Don Beltrá en Saroya de Aguinaga, y mosen Pedro por otra parte no cessando en el camino Real de yr, y boluer con moços y mugeres cõ sus hachas ardientes, los capitanes Azcuey Ambulodi passaron cõ sus gentes adelante, con la obscuridad de la noche a reconocer a los Franceses de los señores de Ortubia y Semper, que en lo alto de la montaña estauan, a quarto de legua: y quando los Franceses de la Sierra sentieron, el fospirar de los cauallos, que por tener atadas las lenguas, no podian relinchar, y despues conosciéron mas, el ruydo que los cauallos en el caminar hazian entre los pedregales, començaron a huyr, sin esperar a ninguna pelea ni escaramuça, creyendo, pues a tal hora, y en sitio tan fragoso y alto los yuá a buscar con el silencio possible, eran mas gentes, o auia traycion. En este alcançe fueron muertos de armas algunos Fráceses, y obra de treynta presos, y entre ellos el señor de Semper, que viendo la huyda y daño de los suyos, se metió en vn varranco entre vnos alifares, cerca d'el castillo de Beoyuia, donde fue tomado por vn traginero d'Yrun, llamado Martin de Mancia, y de dos compañeros suyos. El qual le conosció, y por la vida ofreciendole quinientos Escudos, le lleuó secretamente preso a la casa de Alçuide, que era de vn suegro suyo, dõde le puso recaudo, por ventura con mas desseo de los quiniétos Escudos, q̄ d'el prisionero. D'este principio de tan buen suceso, fue auisado Don Beltran, el qual cobrando mayor animo, començó dende aquel lugar a marchar con los que con el auian quedado, y llegado a la piedra, llamada de Aldaue, tornó a consultar, lo que restaua: porque los Alemanes aũ no auian sentido nada, por no auer amanecido. En esta consulta, no obstante el buen suceso de la huyda de los Franceses, no siendo de parecer Don Beltran, que los Alemanes, hasta mas reconocer los, fuesen acometidos, por no auer amanecido, dixó el capitán Ambulodi, que el con quatrocientos hombres reconoceria a los Alemanes, y que dende lo alto de la sierra de la dicha piedra de Aldaue estuuiesse a la mira con las demas gentes.

PARECIENDO bien esto a Dõ Beltrá, el capitán Ambulodi, ya q̄ rõper queria la alua d'el dia, començó a descender la mōtaña, y matádo a las cétinelas, dió cõ sola esta orden en los Alemanes, q̄ estauá descuydados de aquel suceso. Aũ que al primer soltar de las vallestas, hizieron en los Alemanes mucha matáça: como ellos los reconocieron, ser tá pocos, estimádolos, en menos de lo q̄ deui era, començarõ a subir la sierra para ellos, q̄ esto procurauá y desleauan, fingiendo, que se retirauan, assi por cansar los, por la cuesta arriba, especial a esta nacion de grandes y pesados cuerpos, como por mas acercar los a sus gentes, para despues de repente dar todos en ellos. Entre los demas soldados, que en lo alto de la montaña quedaron, auia otro capitán, llamado Lope de Yrigoen, natural d'el mesmo pueblo de Yrun, hombre muy valiente y determinado, a quien yo bien conosci, el qual en esta sazõ estádo haziendo el esquadriõ de las gētes, q̄ en lo alto auian quedado, entendida la subida de los Alemanes, acometiõ con su gente, tirádo de las ballestas y espingardas, q̄ yuan en la auanguardia de la piqueria y de las láças y rodelas q̄ en este dia y en los demas obrarõ siépre mucho. Guiaua en este tiempo a los Alemanes vn cauallero Navarro, señor de la casa de

Sant Martin, que animandolos en su lengua Tudesca, yua el primero, y luego fue muerto junto a vn grande peral, subiendo la montaña, y lo mesmo hizieron de vn alferes Aleman, que lleuando su bandera bien alçada, subia lleno de denuedo delante de todos. Los Alemanes reconociendo la infanteria, que de repente contra ellos descendia, aunque vieron muertos al señor de Sanct Martin y al alferes, bien vueran poruentura aguardado a la infanteria: pero los de su mesma retaguardia como en lo alto de la montaña reconocieron la caualleria, y que los Franceses auian huydo, boluieron las espaldas, y a su exemplo hizieron lo mesmo los de mas. Tal apretura dieron en esta fazon a los Alemanes, que para quando baxaron a lo llano d'el camino Real, donde tenian su alojamiento, fueron muertos mas de dos mil y ocho cientos Alemanes, assi por armas como ahogados en el rio Vidafo, queriêdo huyr a Francia, y con ellos murió su coronel, cuyo nombre no he alcançado. Los que a vida quedaron, siendo hasta setecientos Alemanes, hizieron junto al castillo vn esquadron, tan cerrado, que ninguno podia llegar a romperlos, aunque el alcayde d'el castillo jugaua con la artilleria, hasta que el general Don Beltran descendiendo dende la casa de Aldaue, los rompió con la caualleria, y fueron luego presos todos. Todo esto se hizo, antes que el Sol falliesse, siendo cosa muy de notar, que en batalla, donde vuo tanta effusion de sangre, que solo vn Español muriesse, el qual aun no fue muerto de los enemigos, sino de los suyos, pensando ser enemigo, por auer se vestido las ropas de vn Aleman de los muertos. Tambien murió vn hombre de armas ahogado en el rio Vidafo, por tener el cauallo desbocado. Sucedió tambien otro notable caso, que vn soldado Castellano, de officio çapatero, llamado Pedro Ladron, siendo muy desbocado y blasfemo, fue herido de vna vala de espingarda en la lengua, que fue juzgado por diuina permission, aunque la herida no fue mortal.

Los naturales de la tierra, no contentos de victoria tan señalada y necesaria, alcançada sin effusion de sangre propria, quisieron entrar en Francia, especialmente vn vezino de la mesma tierra, llamado Iuan Perez d'el Puerto, dueño de la casa de Aguirre, pasó el ryo Vidafo contra algunos Franceses, que de la otra parte de la riuera parecian, y llegado en la ysleta, llamada de los Fayfanes, que el ryo haze junto a la orilla de Francia, halló en ella vna pieça pequeña de artilleria de campo, que los Franceses tenian alli, pretendiendo desde el principio d'esta impresa passar con mas gentes a la ruina de la tierra, quando los Alemanes desembaraçassen el passo. Este hidalgo, siendo de grande animo, qual en este dia manifestamente lo auia mostrado, subió sobre aquel tiro, y començó a incitar a los suyos al passar alla, dando grandes bozes, Santiago, Santiago, España, España, victoria, victoria, y todos quisieran passar a la otra parte: pero Don Beltran, como sabio capitan, considerando los sucessos de la guerra, donde muchas vezes los vencedores por soberuia, de estimar poco a los enemigos, vienen a ser vencidos, mandó so pena de la vida, que ninguno passasse el ryo Vidafo. Viendo Don Beltran el peligro grande, en que aquel hombre por su sobrado animo estaua, le mandó boluer, y en su ayuda passando hasta doze hombres, de los que mas a mano se hallaron, traxieron por el vado aquella pieça, sin que los Franceses de la otra parte les estoruassen, mas antes viendo passar a los pocos, hecharon a huyr, temiendo, que todos pretendian hazer lo mesmo, cumpliendose en todo, lo que auia mandado Don Beltran. El qual mandando tambien, hazer

reseña de los Alemanes presos, que los más d'ellos estauan heridos, hallaron ser hasta setecientos hombres, a los quales mandó aposentar y curar, aunque algunos murieron, y a los muertos enterrar. Passando de Francia vnatambor de los enemigos, a saber si el señor de Sant Martin era biuo, o muerto, como vuisse sido muerto, dió Don Beltran licencia, para buscar el cuerpo, que en lo alto auia quedado, junto a vn peral, y hallando le, fue lleuado a Francia a su tierra, donde le sepultaron, y los de mas muertos fueron enterrados, junto al castillo en vnas hoyas grandes de cinquenta en cinquenta, poco mas o menos, como en esto Frances se suele hazer.

ESTA señalada victoria fue alcançada Lunes a la madrugada treynta dias d'el mes de Junio, fiesta de Sant Marçal de este año de veynte y dos, a mucha honra de la nacion Guipuzcoana y de su capitán general Don Beltran de la Cueva. El qual despues en lo mas alto de aquella montaña, en memoria d'este triumpho vino a començar hazer vna hermita, de la aduocacion de Sant Marçal, por auer en su fiesta alcançado la victoria d'esta batalla, a la qual por este llamaron, la de Sant Marçal, y el pueblo de Yrun vino despues a acabar la hermita, como agora está, con vna casa pegada a la yglesia, donde bien de ordinario dos o tres beatas, para el seruicio y guarda suya. Al pie d'esta montaña en lo mas baxo d'ella en vn humilladero d'el camino Real, que va de Yrun para Francia, que está antes de llegar al castillo, permanecen oy dia algunos pedaços de caxcos de las cabeças d'estos Alemanes, que dieron fin a sus dias en esta batalla. De cuya gloria la mayor parte se deue a los capitanes Azcue y Ambulodi, como solia dezir el mesmo Don Beltran, el qual ya que con sus gentes desde la riuera de Vidafo, y pasó de Beoyuia boluia a Yrun muy triumphante: entre otras razones que hablaua a los capitanes, ya las de mas gentes, honrando a cada vno, segun lo auia merecido aquella madrugada, y dando les de parte de su Magestad gracias, con offerta de remuneracion de mercedes, dixo a mosen Pedro de Hiriçar. A señor mosen Pedro, no podra dezir el Emperador, que en este dia nos da de balde de comer. Con esto entrando de camino en el castillo de Beoyuia, y dexando el recaudo necesario, vino a Yrun, y despues de comer, pasó a Sant Sebastian a su estancia ordinaria. Como tampoco al señor de Semper hallassen en Francia, veniendole a buscar, y no le pudiendo descubrir, dixo el traginero a vn primo suyo, llamado Martin de Beraun, natural de Yrun, que el le tenia en casa de su suegro por prisionero, y que se le queria descubrir, y el Beraun ydo a la casa de Alcubide, habló con el señor de Semper, y a consejo suyo, lleuando le a Sant Sebastian, donde estaua Don Beltran, selo entregaron, y a penas le dieron cinquenta Escudos por tal prisionero, el qual despues se dió en trueco de Don Henrique Henriquez, que estaua preso en poder d'el Rey de Francia. Los Alemanes presos, ya que se curaron, fueron pedidos en gracia a Don Beltran por el Papa Adriano, para la guarda de su sancta persona, para passar a Ytalia a la ciudad de Roma, assiento de la silla de Sant Pedro, y todo se hizo, como su santidad pidia. Las siete vanderas de los Alemanes tambien vinieron a poder de Don Beltran, aunque la vna d'ellas, que el capitán Lope de Yrigoen auia tomado, selo retuuvo en sí algunos dias. Tomóse tambien aquella artilleria de campaña, con que al castillo pensaron espantar. Esta victoria se alcançó de las gentes d'el Rey de Francia en el mesmo dia que en el año pasado en Nauarra se alcançó la de Noayn de las mesmas

mas gentes d'el Rey de Francia, como queda escrito.

PARA ordenar las cosas d'España, el Emperador acordó de dar buelta a estos reynos, para los quales partiendo de Flandes con poderosa armada, llegó a la villa de Santander en Miercoles diez y seys dias d'el mes de Julio d'este año, siendo esta la segunda venida suya a los reynos d'España, por donde determinó de hazer guerra al Rey de Francia.

CAPITVLO X.

De tres señaladas victorias que los mesmos naturales de Guipuzcoa alcanzaron de las gentes d'el Rey de Francia junto a Fuenterrabia, y como en la primera fue muerto Mofur de Chanfarron su general, y otras cosas notables.



N este año de veyntey dos se hallaua por capitán y gouernador de la villa de Fuenterrabia, mosiur de Luda, ya nombrado, el qual siendo de tal manera infestado de las gentes de la tierra, que hasta a los soldados, que haziendo guardia tenia, le matauan en las garitas, y padeciendo otros trabajos y inquietudes continuas, pidió al Rey de Francia nuevas gentes de guarnicion, o que proueyesse de otro capitán y gouernador para la tenencia y guarda de aquella fuerza, que a grande diligencia de dia en dia fortalecian mas. Con esto el Rey de Francia, por los respectos que le parecieron, embió en su lugar a vn animoso capitán, de nacion Gascon, llamado mosiur de Chanfarron, soldado viejo, hijo de vn frayle, dandole mil hombres Gascones de su nacion, con los quales por el mes de Nouiembre d'este año partió de Bayona, donde, durante estas guerras, estaua siempre por gouernador mosiur de Lautrec, ya nombrado. En el dia siguiente, que mosiur Chanfarron entró con estas gentes de refresco en Fuenterrabia, que fue vn dia Domingo, preguntando a mosiur de Luda, mirando al pueblo de Yrun, si aquel era el lugar, de donde tantas molestias y daños recibian cada dia los Franceses de Fuenterrabia? como el le respondiése, que si, afirmandole, que era gente de capotes de sayal, que casi trayan habito pastoril, y que a los principios nunca se mostrauan en las escaramuças, sino dos o tres, pero que despues se juntauan en breue espacio a centenares, y hazian cosas muy señaladas: replicó mosiur de Chanfarron, afirmando con juramento, que otro dia siguiente el quemaria al pueblo. Mosiur de Luda, por no mostrar alguna pusilanimidad, respondiendole, que si tal era su voluntad, el le ayudaria, le aduertió, que mirasse bien, lo q' emprendia, porque no conoscia bien aquella gente, pero mosiur de Chanfarron no estimando a los enemigos, en el grado que era razon, fallió otro dia Lunes d'el dicho mes con sus mil hombres a las diez horas antes de medio dia por la parte de la ribera, por donde agora está el camino Real para Yrun, y mosiur de Luda hecho con quinientos hombres por la parte de la montaña, por donde a la sazón era el camino Real.

A ESTA hora el capitán Iuan Perez de Azcue con seys soldados de la tierra estaua atalayando de tras de la casa de Mendelo, que de Fuenterrabia está en distancia de tres tiros de arcabuz, desseando como otras vezes, hazer alguna presa de los Franceses. A los quales viendo fallir por aquella orden, y recelando de su designo, embió al instante a mucha diligencia a vn mensajero, apellidar las gentes de Yrun, donde se hallaua Ruy Diaz de Rojas con veynte y quatro cauallos ginetes, y a hazer lo mesmo en Ojarçun, donde estaua el capitán Ambulodi, y no menos a la Renteria, a la defensa de la tierra, y offensa

d'el enemigo , mosiur de Chanfarron ordenando su esquadron, se puso el primero en la auanguardia de su gente , y comencó a caminar la buelta de Yrun en orden militar, trayendo su pica en el hombro, y llegado a la riuera d'el rio Amute, que poco mas abaxo entra en Vidafo , halló al capitan Azcue de la otra parte de la ribera con sus seys compañeros . A los quales Chanfarron en alta voz preguntó , si auia entre ellos algun gentil hombre, que es lo mesmo, que en Español hidalgo , que con el quisiessé combatir de pica. Respondiole el capitan Azcue , que si auia , no solo a pica , pero si quisiessé a lança y rodela, y aun a montante , a lo que el mas diestro y desleoso se hallasse, el le combateria . Entonces siendo preguntado por mosiur de Chanfarron , quien era el : como le replicasse, ser el capitan Iuan Perez de Azcue , dixo Chanfarron , que passasse a la otra parte d'el rio , y combatirian, siendo su intencion de combatir con pica, o poruentura prender le.

Fue el capitán Azcue mas auisado, que Mosiur de Chanfarrón, al qual deziendo, que el passasse a esta otra parte, pues tenia tanta gente, y el se hallaua con los seys compañeros , y le daua palabra de hidalgo , que solo el combateria con su persona, y feria de los otros muy seguro, le entretuuo tan largos espacios en las respuestas y replicas de las razones, que sobre esto discutierón , que toda la tierra de Yrun, tuuo lugar, de poderse juntar. De esto su cedió el daño y perdicion de mosiur de Chanfarron , porque en este medio llegó Ruy Diaz de Rojas con sus veynete y quatro ginetes, y pasando el vado de Amute , con las gētes de la tierra que le seguian, fue tanto el espanto de mosiur de Chanfarron , y mucho mayor el de sus Gascones, que auia oydo la fama d'el valor d'estas gentes , que sin esperar a mucho ruydo de rōper lanças y picas, no pudiendo a los primeros encuentros sufrir la furia de las gētes de la tierra y de los de Ojarçū y Réteria, q̄ ya a grande diligencia auian llegado, comēçarō a huyr a mayor priessa, de la q̄ auia traydo. El capitán Azcue auiendo tenido ojo a mosiur de Cháfarron, le siguió, y caminado en el alcāce, le dió con la espada tal herida en el hōbro izquierdo, q̄ le abrió el cuerpo hasta la anca, y luego casi muerto cayó en el lodo, pero el sin curar más d'el, pasó adelante en el seguimiēto de la victoria, haziendo mucha carniceria en los Frāceses. Quando mosiur de Luda conosció ser perdidas las gentes de Cháfarrō, y vió la cosa tan mal parada, boluió con sus gētes a Fuēterrabia, a guardar la fuerça, y a los de mosiur de Chanfarron seguirō los vencedores hasta las murallas de Fuenterrabia. Cuyos Frāceses por temor , q̄ a bueltas de los suyos, no entrassen los enemigos, y se apoderassen de la fuerça, cerrarō las puertas, con tinuando el disparar de la artilleria , que desde el principio de la rotura de los suyos auian comēçado a tirar , desseando hazer retirar a los vencedores , en quienes ningun daño acertó a hazer. Fueron muertos en este rencuentro y batalla mas de trezientos Franceses, y presos mas de quatro cientos, con los quales y con su capitan Chanfarron boluieron estos hidalgos triumphantes a Yrun al poner d'el Sol , dexando a los Franceses de Fuenterrabia muy quebrantados con tal daño, resultado de soberuia. Venia mosiur de Cháfarrō mortalmente herido, y assi falleció en el dia siguiente Martes al romper d'el dia , y luego con mucha honra fue enterrado solennemente en el cimiterio de la yglesia parochial d'el mesmo pueblo. Alcançaron las gentes de la frontera de Guipuzcoa esta victoria, estando por capitan general en Sant Sebastian el dicho Don Beltran de la Cueva , el qual de que se certificó d'esto, holgó mucho, aunque se effectuó , sin auer lugar , de solo comunicar, porque la breuedad d'el

d'el tiempo no dió espacio para ello, y ninguno dellos fue muerto, mas que en el rencuentro primero.

5 QVANDO el Rey de Francia fue certificado d'este suceso, y que mosiur de Chanfarron, a quien para remedio delas quiebras passadas auia embiado a Fuenterrabia, era no solo vencido con talrotura, mas aun muerto, y que mosiur de Luda procuraua, dexarla tenencia y gouernacion d'esta villa proueyó en su lugar otro cauallero Gascon, capitan muy curfado en guerras, llamado Mosiur de Franget, con mayor presidio de gentes de refresco y muchas vituallas y municiones, y por su coadyutor y lugarteniente vn hermano suyo, mayor en 10 dias, que era coxo, y con esta gente entraron muchos Agramonteses, de los que con Don Pedro de Nauarra andauan en Frãcia. Con tanto mosiur de Luda fallió de Fuenterrabia con su gente, harto destrozada y perdida, y si las cosas en el tiempo suyo sucedieron tales, no fueron mejores las dela gouernacion y tenencia de mosiur de Franget su sucessor, vltimo gouernador de Fuenterrabia. 15 Era el capitan Iuan Perez de Azcue tan belicoso, que aun de noche procuraua de molestar a los Franceses de Fuenterrabia, matando las guardas y centinelas, que estauan en las murallas, resultandole d'el sobrado animo la muerte, porque vna noche yendo al fosso de Fuenterrabia, a semejantes efectos, mandó a vn soldado de su compañía, llamado Iuan Perez de Cigarroa, que tirasse con la escopeta a vn Frances, que hazia guardia en la muralla, y al 20 tiempo d'el disparar, có la obscuridad atrauessandose le el capitan por delante, le passó con la vala la cabeça, y murió al punto en el mismo fosso con grãde sentimiento de todos. Con el cuerpo muerto venidos a Yrun, fue general la lastima, que las gentes hizieron, por la falta que a tal fazon les hazia este valiente capitan, cuyo cuerpo en el dia siguiente fue enterrado en el cimiterio dela yglesia d'el mesmo pueblo de Yrun, con la solenidad deuida a semejante hidalgo y capitan. Muerto el capitan Iuan Perez de Azcue, fue proueyda su compañía en Sãcho de Alquiça su alferez, natural de Fuenterrabia, persona dispuesta y bien animoso, el qual dió su vanderã a vn hermano suyo, llamado 25 Iuan de Alquiça, hombre de robusta statura, y tan animoso, que quãdo no contentia con sus enemigos, no estaua con entero contentamiento.

Los Franceses d'el presidio de Fuenterrabia eran en todo tiempo tan apremiados, que los naturales dela tierra andauan tras ellos, sacandolos por vias y formas diuersas, sin los dexar sossegar. Assi sucedió, que vn dia veynte y 35 cinco de Março, fiesta dela Annunciacion de nuestra Señora d'el año de mil y quinientos y veynte y tres, partiendo de Yrun antes de fallir el Sol el alferez Iuan de Alquiça con seys compañeros por el camino derecho de la caseria, llamada Percaça, que para casa de habitacion es harto fuerte, con intento de coger desde alli como otras vezes algunos prisioneros Franceses, mataron al alferez con vna bala de escopeta, que le tiró vn Frances 40 dela compañía d'el capitan Vasco, de nacion Gascon, que con trezientos hombres estuuó toda aquella noche emboscado, en el camino que ellos lleuauan, sabiendo, que ala cõtinaua hasta cinquenta compañeros solian passar por aquel camino, a hazer sus ordinarios saltos. Muerto el alferez, los seys soldados reconociendo la emboscada, saltaron a mucha priessa, assi por escapar se dela prision, porque les seguian, como por appellidar la gente de Yrun, donde siendo d'esto sabidores, fue acordado, que con todo silencio fuesen cient hombres por lugares secretos a la dicha caseria de Percaça,

para q̄ ellos defendiendo la buelta de los enemigos a Fuenterrabia : los de más de la tierra , que juntarse pudiesen , diessen en ellos , por coger los en medio. Para cuya mejor expedicion se les dió orden , que algunos d'ellos los acometerian , para los desemboscar , y sacar a escaramuça , por hazer los acercar , donde el cuerpo de todos estaria congregado , y que entóces pornian en vna lança vn lienço blanco , para q̄ reconociendole , falliesen de improuiso a cogerles las espaldas. Con esta orden fueron los cient hombres al lugar assignado , de veynte en veynte , sin ser sentidos , y los de mas quádo entendieron , que ya estos estauã allí , fallieron hasta dozientos hombres , y llegados ala emboscada , començaron a escaramuçar , acometiendo a los Frãceses , y los enemigos otras vezes a ellos , en lo qual los entretuvieron , hasta que mas numero se juntasse , y siendo ya todos hasta trezientos hombres , hizieron la señal a los cient emboscados de la casa de Perçaça. En esta sazón fueron los enemigos acometidos de golpe por las gentes de la tierra , y trauose vna rezia escaramuça : pero los Franceses començando a retirarse hazia Fuenterrabia , que estaua a dos tiros de vallesta , hazian siempre rostro a los contrarios , pero encontrando por las espaldas con los que venia de la emboscada , y dende a poco sucediendo los de la tierra matar a su capitán , que muy valiente hombre se auia mostrado en toda la pelea : luego los de mas Franceses teniendo se por perdidos , fueron muertos todos trezientos , sin escapar ninguno de las gentes de la tierra. Fueron heridos hasta cinquenta , pero muerto ninguno , y con el cuerpo defunto d'el alferes Iuan de Alquiça boluieron a Hirun para las tres despues de medio dia , y aquella tarde le enterraron honradamente en el cimiterio de la yglesia parochial de Santa Maria d'el mismo pueblo.

No dexando los Frãceses de tétar algunas emboscadas , vn dia Domingo antes de las Quatro temporas de Sãt Miguel de Septiẽbre d'este año de veynte y tres , se emboscaron mas de dozientos Gascones y Nauarros de la parcialidad de Agiamontesa , junto a vna fuente , llamada Laburader , q̄ está a dos tiros de vallesta de Fuenterrabia , pensando coger a las gētes de la tierra , q̄ de ordinario passauã por allí , a emboscar se. En el dia seguiẽte Lunes de la semana de las Quatro tẽporas , cõtinuando estos soldados su emboscada , y acertando a passar junto a ellos doze hõbres de la tierra , cõ intẽto de hazer sus acostubradas presas y saltos , fallieron les los emboscados , creyendo cogerlos : mas ellos viendo su daño , se dieron tal diligencia , q̄ con su ligereza escaparon , sin ser ningno preso ny herido. Estos hombres dãdo a entender a su pueblo de Yrun , lo que auia pasado , se dió ordẽ , que en el Miercoles seguiẽte para amanescer , en la casa de Vrdaniua , q̄ está a quarto de legua de Fuenterrabia , juntãdo se hasta dozientos y cinquenta hõbres , se emboscassen cerca de la dicha caseria de Perçaça , q̄ está a tres tiros de vallesta , de Fuenterrabia , para q̄ como de parte vistosa , si alguna gente saliese de Fuẽterrabia , a hazer algunos saltos en la tierra , los pudiesen reconocer , y si les pareciesse ser partes para la empresa , los acometiesen. Sucedió , que con el desigño pensado falliendo hasta trezientos Gascones y Nauarros , q̄ claramente d'el sitio , donde estauan , los pudierõ conoser , y aun casi contar , caminaron por medio de la emboscada , sin sentir los , dexãdo los passar , hasta q̄ topassen con los q̄ mas atras estauã emboscados. Los quales viendo el tiempo oportuno , y q̄ los enemigos estauan harto adelãte , començaron de repẽte a apellidar : a ellos , a ellos , Santiago , Santiago , y los Franceses Sant Dionysio , Sãt Dionysio , y luego los otros , q̄ las espaldas les tenian cogidas , como respondiẽdo a los

los suyos, apellidassen Santiago, Sãtiago, de tal modo se trauó la pelea, q̄ en cõ-
 tinua batalla estuieron dos horas, haziendo cada vno su deuer por la vida y
 victoria, hasta q̄ para las ocho dela mañana los Gascones y Nauarros fuerõ pa-
 sados a cuchillo, ecepto veynte y quatro Gascones, que al principio se redie-
 ron. Fue tambien preso vn escudero de Navarra, llamado Victor de Mauleon,
 que escondido entre vnas carças le hallaron, desieando escapar se dela prision.
 Delas gentes de la tierra murieron seys hombres, y fueron heridos hasta do-
 ze, y dende en adelante quedaron los Franceses de Fuenterrabia tan encogidos
 y pusillanimos, que es publica fama en toda la tierra, que no osauan fallir de su
 fuerte, por ocasion alguna que sucediesse.

SIN estas eran de ordinario muchas las victorias, que los naturales de la
 tierra ganauan siempre contra los Franceses, assi de dia, como de noche, especi-
 almente se señalaron en saltos y correrias cõtinuas veynte y quatro compañe-
 ros de la tierra, q̄ fueron delas compañías de Ambulodi y Azcue, a quien agora
 auia sucedido Sancho de Alquiça. En el tiempo que Fuenterrabia permaneciõ
 en poder d'el Rey de Francia, la prouincia de Guipuzcoa entró padre por hijo
 quatro vezes a Sant Iuan de Lus cõ su capitã general a Dõ Beltran dela Cueva,
 lleuando artilleria de campo, para echar de alli a los enemigos, quãdo se certifi-
 caua, auer en aquel pueblo numero de gente de guerra. Algunas vezes passaron
 mas adelante, corriendo la tierra hasta cercarse a Bayona, y la gēte de la propia
 frontera entró otras muchas vezes, haziendo presas de ganados y gentes y otros
 effectos, q̄ en semejantes viajes se suelen hazer: pero los Frãceses nunca se auen-
 turarõ a entrar a esta parte. Si en la relaciõ d'estas victorias, de q̄ el Emperador
 resultó mucho seruicio y honor ala nacion Española, me he detenido: ninguno
 piense auer lo hecho tãto, por ser prosperos sucesos dela naciõ Guipuzcoana,
 quanto por no auerse celebrado todos por los chronistas d'el Emperador, assi
 Mexia en lo que hasta el año de mil y quinientos y veynte y seys escriuió, como
 por otros muchos que su chronica emprédieron en Latin y Romance, los mas
 en prosa, y algunos en metro.

CAPITVLO XI

Dela muerte d'el marichal Don Pedro de Navarra, y d'el Papa Adriano, y venida d'el
 Emperador a Pamplona, y entrada d'el exercito Español en Francia,
 y recuperacion de Fuenterrabia, y alcaydes suyos, y sucesiõ
 delos Virreyes, y reduzimiento delos Agramon-
 teses, y prision d'el Rey de Frãcia.

EN este año de veynte y tres Don Francisco de Estuñiga y Auella-
 neda, conde de Miranda, parece, que tuuo al reyno de Navarra en
 alguna quietud, aunque Agramonteses no dexauan de yr y venir de
 Francia con diuersas intelligencias de Navarra, que lleuauan y tra-
 yan, por estãr alli Don Pedro de Navarra y otros caualleros y gentes
 principales dela parte Agramontesa, que posponiendo a sus estados, patria y
 haciendas, y aun todo descanso y quietud, no podian olvidar aquel amor, que
 restringido con juramentos tenian a los Reyes passados sus naturales Principes
 y a sus sucesores. Mas que otro ninguno estaua firme en este proposito el ma-
 richal Don Pedro, q̄ en la fortaleza de Simancas se hallaua preso, no queriendo
 prestar el juramento y obediencia al Emperador por Rey de Navarra, y pareci-
 endole, q̄ injustamente estaua detenido, y no bien tratado, cayó en tanto mal,
 que es publica fama, cierta, o incierta, que se mató a si mesmo, heriendo se con
 vn cuchillo pequeño por la garganta, de q̄ en este año falleció. Es cosa de notar,
 que este

que este marichal Don Pedro y su hermano el marichal Don Philipe, y su padre el marichal Don Pedro acabassen sus dias, dela manera q̄ está visto. Que dó por sucessor fuyo su hijo el dicho Don Pedro de Nauarra.

EN quatorze de Setiembre, dia Lunes d'este año falleció en Roma el Papa Adriano, auiendo presidido en la silla de Sant Pedro solo vn año y ocho meses y feys dias, y fue enterrado en Sãta Maria de Anima delos Teutonicos dela mesma ciudad, siendo de edad de sesenta y quatro años y ses meses y tres dias. Por su fin despues de dos meses y quatro dias de sede vacante, fue elegido en diez y nueue de Nouiẽbre, dia Iueues d'este año por treynta y ocho Cardenales el Cardenal Iulio de Medices d'el titulo de Sant Lorẽço in Damaso, çancellario dela yglesia Romana, de nacion Florẽtin, electo Arçobispo de Florencia, patria suya que enel põtificado llamandose Clemente septimo, fue coronado en la yglesia de Sant Pedro en veynte y feys de Nouiembre, dia Iueues de este año, auiendo sido electo en edad de quarẽta y quatro años y cinco meses, y veynte y tres dias, edad comoda para tan grãde carga.

EN fin d'este año vino el Emperador al reyno de Nauarra, cõtinuando le las guerras de España y Francia, y entró en Pamplona en nueue de Octubre, dia Viernes, vispera de Sant Fermin, patron y hijo natural y Obispo dela mesma ciudad, donde posó en las casas de Lope Cruzat y Iuan Cruzat, y se detuuvo en esta ciudad todo el resto d'este año. En el qual en principio de Diciembre Don Yñigo Fernãdez de Velasco, octauo cõdestable de Castilla, en vno cõ el Principe de Oranje y otros muchos caualleros fallió por su mãdado dela prouincia de Guipuzcoa cõ exercito, q̄ se estimaua, ser de veynte y quatro mil Españoles, de gẽte muy luzida, sin mezcla de otra nacion alguna, siendo los dos mil de a cauallo, de lanças gruesas y ginetes. El condestable entró por el passo de Bayouia con este exercito enel reyno de Francia, sin hallar resistẽcia alguna, con estar por los enemigos Fuenterrabia, y caminarõ derechos a Saluatierra de Bearne, lleuando fama, de yr ala conquista d'el señorio de Bearne y las de mas tierras de Francia, pertenecientes a los Reyes passados de Nauarra. Otros presumian, que todo pararia sobre la ciudad de Bayona, q̄ d'el passo está a cinco leguas, por ser plaça fuerte. Tardó el exercito siete dias, en llegar a Saluatierra, y en veynte y quatro varcas, que en carretas lleuaron, hizieron luego vna puente para passar el ryo, que corriendo por aquella villa, cuyo sitio es dela otra parte dela ribera, baxa a Bayona, heriendo le las murallas dela parte de Francia. En llegando el exercito, se rindió luego la villa de Saluatierra, sacando condicion, de no se les hazer ningun daño, por lo qual el condestable cumpliendo su palabra, no permitió, q̄ aun ninguno entrasse enel pueblo, sino el mesmo, que con alguna compañia entró algunas vezes a ver la villa. Era fama enel exercito, que por aquella ribera auian de descender contra Bayona, cosa generalmente deseada por toda la gente d'el campo, aunque la asistencia de la Cefarea persona d'el Emperador en Pamplona, parecia, que daua a entender, ser la expedicion y empresa de aquel viaje contra los estados d'el Principe de Bearne. Otros juzgauan, que aquello no se hazia a fin de lo vno ni delo otro, sino con intento, que las gentes d'el presidio de Fuenterrabia acudiendo al socorro de Bayona, hallassen menos defensa en Fuenterrabia, para luego assidiar la, para menos difficil opugnacion suya. En la ciudad de Bayona hizo meter mosiur de Lautrec su gouernador mucha gẽte y vituallas, temiendo el cerco, y preuino a mosiur de Frãget gouernador y alcayde de Fuenterrabia, estuuiesse en orden, teniendo

teniendo atencion al efecto, q̄ el exercito Español querria hazer, porq̄ no se podia entender aquel designo, de yr contra Bearne, dexando en las espaldas a Fuenterrabia y a Bayona. Auia quatro dias, q̄ el condestable estaua en Saluatierra, quãdo estando las gentes vacilando en estas ymaginaciones, hizo quemar las
 5 barcas, y començaron a caminar la buelta de Guipuzcoa, y llegado ala villa de Vidaxona, q̄ es d'el señor de Agramonre, porq̄ su castillo hizo resistencia, se detuuieron tres dias sobre aquella fortaleza, donde auia trezientos soldados de guarnicion. Los quales con la fortaleza de tal modo fueron quemados por su temeraria resistencia, q̄ muchos d'ellos apremiados delas grandes llamas d'el
 10 fuego, q̄ biuos los quemaua, se echauã dende los muros y ventanas d'el castillo sobre las picas, queriendo mas acabar assi sus vidas, q̄ no con el tormento d'el fuego. Destruyda la fortaleza de Vidaxona, sin que en este viaje sucediesse otra cosa notable, el cōdestable cōtinuó su viaje en toda la ordē dela disciplina militar, y entró en Guipuzcoa en principio d'el año de mil y quiniētos y veynte y
 15 quatro a los veynte y quatro dias q̄ d'ella auia fallido. Como el viaje se auia hecho enel riñō d'el Inuierno, y por tierras tã frias como aquellas, dōde puesto caso q̄ vituallas no faltarō, auia poco abrigo para el reparo delos rezios tiēpos, murierō de frialdad algunas gētes, cuya naturaleza era de tierras caliētes, y muchos adolescierō, q̄ llegado a esta parte murierō, por lo qual vino a faltar casi la quarta
 20 parte, y haziēdo en Yrun reseña general de todo el exercito, seles hizo la paga.

EN los primeros dias d'el mes de Enero d'este año, el Emperador por algunos justos respectos, y porq̄ luego determinaua poner cerco sobre Fuenterrabia, fue aconsejado delos suyos, se mudasse de Navarra, y vino a la ciudad de Victoria, de donde començó a tratar la continuacion dela guerra de Francia.
 25 Hallãdose los negocios en estos meritos, y auiēdo se reparado el daño d'el exercito con nueuas gentes: el condestable Don Yñigo Fernãdez puso cerco sobre Fuenterrabia en principio d'el mes de Hebrero d'este año, asistiēdo en todo el Principe de Oranje, con otros caualleros y personas de cuenta. La bateria se le plantó por la parte, q̄ nombran de Mirãda, por donde los Franceses auia hecho
 30 lo mesmo, cōtra el cubo, llamado dela Reyna, y cōtinuóse el tirar dela artilleria en todo tiempo, entendiēdo en persona el cōdestable, hasta enel traer faxina y tierra para los cestones dela bateria, y no menos hazia el Principe de Oranje, q̄ fue capitán riguroso en la disciplina militar. Sin los Españoles auia enel exercito tres mil Alemanes, cuyo coronel era Guillermo Rocandolpho, capitán
 35 q̄ despues en la guerra dela sierra de Espadan d'el reyno de Valencia, y en otras muchas, seruió al Emperador. Cō toda la bateria, jamas se dió assalto ninguno, porq̄ la intencion d'el condestable era tomar la fuerça, sin effusion de sangre, apremiando a los enemigos con hambre, o por otra via, aunque el cerco acertasse a fallir largo, tratando siempre sus intelligēcias en Fuenterrabia, dōde con
 40 muchos Agramonteses se hallaua su sobrino Don Pedro de Navarra, que por muerte d'el marichal su padre, era llamado delos suyos marichal de Navarra. Los Franceses no dexaron de intentar en esta apretura, a auenturarse por mar, a meter vituallas, hasta embiar vna noche muy obscura siete zabras de Mearriz, lugar pequenō dela marina de Frãcia, cerca de Bayona, cargadas y de pan y
 45 tocino, y pescado cezial y otras vituallas: mas siendo sentidos por las guardas d'el real, se dió fuego alas zabras, dōde las vituallas y gentes fueron quemadas, auiēdo en cada vna bien treynta hombres, delos mas arrisgados, y de animo de aquella fronrera de Francia.

Encl

EN EL viaje de Saluatierra de Bearne se hallaron muchas gêtes de la prouincia de Guipuzcoa, pero en este cerco de Fuenterrabia toda ella generalmente padre por hijo, y el real era grande, y espantoso a qualquiera que le mirasse, especialmente a los cercados, y estaua muy proueydo de todo lo necesario, como bien sabian los Franceses. Cuyo general mosiur de Fráget, viendo el poderoso campo de los Españoles, y la continua bateria que dauan ala villa, y que el Emperador se hallaua en persona en la ciudad de Victoria, assi tiendo ala ordenación de las cosas d'esta guerra, cō determinacion de no lleuatar el cerco, hasta tomar la villa, y junto con esto cōsiderando, que mosiur de Lautrec, gouernador de Bayona no era parte, para le dar socorros, y muy menos para hazer alçar el asedio, dió oydos a los partidos de la restitucion de la villa, que por el condestable de Castilla le era pedida. Don Pedro de Navarra, que muerto el marichal su padre, era muy rogado por el condestable su tio, viniesse al seruicio d'el Emperador, de quien allende de la restitucion d'el estado de sus passados, podia esperar mayores mercedes, que d'el Rey de Francia, inclinó a mosiur de Franget ala rendicion de la villa, porq̄ por los muchos trabajos sin premio, q̄ en seruicio d'el Rey de Frãcia el y sus Agramonteses auian padecido los años passados, estauã cãfados y desseosos, de restituyr se a su patria y naturaleza. Passaron en esto grãdes intelligencias y tratos de todas partes, de que yo no tengo entera satisfaccion de algunas cosas, para me determinar, a encomẽdar las por agora a pluma: mas de quanto concertãdo, que los Franceses y Nauarros, que dentro se hallauan, pudiesen, salir libres con sus armas y banderas tendidas, como fallieron los Españoles, fue rendida la villa por mosiur de Franget. El qual la entregó al condestable veynte y cinco dias d'el mes de Março, dia Viernes, fiesta de la Annunciacion de nuestra Señora d'el dicho año de veynte y quatro, auiendo dos años y cinco meses y siete dias que estaua en poder d'el Rey de Francia. Mosiur de Fráget passó con sus gentes a Bayona, y Don Pedro de Navarra quedó aqui con las fuyas, haziendo el Rey de Francia grande sentimiento d'estas cosas, por lo qual el gouernador Franget estuuo largos dias preso en Bayona, y quãdo fue suelto, no quiso el Rey de Frãcia, admitirle en su seruicio. Dexaron los Franceses harto fuerte a Fuenterrabia, y con mucha artilleria y municiones, y grandes fabricas de pozos, que antes nunca uuo, para el seruicio de la villa, y vn buen molino artificial, que antes tampoco auia, y otros reparos publicos de mayor fortificacion suya.

EL condestable auiendo cobrado la villa de Fuẽterrabia, puso en ella toda la guarniciõ necesaria, vituallas y municiones y todo lo demas, q̄ para su reparacion y conseruacion cõuenia. Dexó tambien por alcayde de Fuenterrabia y capitã general de Guipuzcoa Sãcho Martinez de Leyua, hermano de Antonio de Leyua, q̄ en este tiẽpo florecia en Ytalia en la arte militar en la naciõ Española, como otro Quinto Fabio en los siglos antiguos entre los Romanos. A Sancho Martinez de Leyua sucedió en este cargo su hijo Dõ Sãcho de Leyua, capitã biẽ conosciado en nuestro tiẽpo. A Dõ Sãcho sucedió Dõ Diego de Carbajal, seõor de Xodar, cauallero Andaluz muy auisado y buẽ poeta. A Dõ Diego sucedió Dõ Iuan de Acuña, q̄ agora es capitã general de Guipuzcoa, y alcayde de Fuẽterrabia, cauallero zelador d'el seruicio de su Principe. Sãcho Martinez tuuo lo q̄ ninguno de sus sucessores, porq̄ en algũ tiẽpo, fuera de los officios de la guerra, fue corrigidor de la mesma prouincia, satisfaziendo por su grande virtud a ambos cargos, cō loor, assi de los pueblos de su gouernaciõ, como de las gêtes de guerra.

EN

EN este año el Emperador proueyó por presidente para reformar y gouernar al reyno de Nauarra a Dō Diego de Abellaneda, Obispo de Tuy, el qual en tres años que estuuó en Nauarra, ordenó muchas cosas, auiendo hecho la felenidad d'el juramento en presencia de Don Martin de Cordoba y Velasco, conde de Alcaudete, capitán general de Nauarra, y de los d'el cōsejo y corte y siédo el sexto Virrey de Nauarra, administró mucha justicia, durante el tiempo de su gouernación. Cobrada Fuenterrabia, Don Pedro de Nauarra y los caualleros, escuderos y hidalgos, y las de mas gétes de la parcialidad Agramōtesa, q̄ en los años pasados, despues q̄ el Rey Don Iuā y la Reyna Doña Cathalina perdierō el reyno, andauā en Frácia desnaturalados de Nauarra, se reduzierō al seruicio d'el Emperador Dō Carlos. Al qual jurado por Rey de Nauarra, les fuerō restituydos sus bienes, hōras y officios, y Dō Pedro de Nauarra obtuuó la marichalia de Nauarra de sus antepasados, y el marquesado de cortes, siédo cōstituydo en el estado d'el marichal su padre. Era este marichal Dō Pedro reuifnieto por linea masculina de Dō Leonel de Nauarra, hijo d'el Rey Dō Carlos, segūdo d'este nōbre, segū la historia lo ha mostrado, y fue quinto marichal de los d'este Real linaje, y en el se acabó la linea masculina de Don Leonel, de la sangre Real. Quando el conde de Sant Esteuan vino al seruicio d'el Emperador, le fue dado titulo de marques de Falces, y le hizieron otras mercedes, y se le confirmó el officio, de camarerōs mayores de los Reyes de Nauarra. Despues que d'esta manera el nueuo marichal y los de mas Agramōteses, q̄ le seguia, vinieron al seruicio d'el Emperador Dō Carlos, siépre el reyno de Nauarra ha estado en quietud y sosiego, sin q̄ lleuātamiētos y comociones se ayā hecho, puesto q̄ algunos particulares por sobornos, o por otras liuiādades de poco feso, de quādo en quādo han tētado algunos tratos, y hecho algunas flaquezas y excessos, pero en lo general siempre ha auido reposo, sin bullicio ni escandalo manifesto.

EN el año seguinte de mil y quiniētos y veynte y cinco en veynte y quatro de Hebrero, dia Viernes, fiesta d'el Apostol Sant Matthia fue preso en batalla Francisco Rey de Frácia en Ytalia, teniendo cerco sobre la ciudad de Pauia, sucediendo su prision en el parco de aquella ciudad, que es vn grande cercado y bosque de recreacion de los duques de Milan. Prendiole vn hombre de armas de la compañía de Don Hugo de Moncada, llamado Iuanes de Vrbieta, natural de Hernani, villa de la prouincia de Guipuzcoa. La mayor prez y gloria, d'el castillo de Pauia, soltando se por infidelidad, d'el que le tenia en guarda, huyó a Francia. Murió en la batalla el almirante Guillermo Gonferio Boniueto, conquistador de Fuenterrabia. Venido el año seguinte de mil y quinientos y veynte y seys, se concertó casamiento entre el Emperador Don Carlos y Doña Ysabel, infanta de Portugal, hija de Don Emanuel, vnico d'este nombre, decimo quarto Rey de Portugal, y a recibit a la infanta, fueron Don Alōso de Fonseca, Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, y Dō Fernando de Aragō duque de Calabria. Los quales con mucha magestad, trayendola a la ciudad de Sevilla, donde estaua el Emperador, se celebró el desposorio en la mesma ciudad, en tres de Março, dia Iueves con solennissimas y muy grandes fiestas, quales era razon, que en bodas de tan poderosos Principes se hiziesen.

1525

1526

CAPITULO XII.

D'el nascimiento d'el Principe Don Philipe, y suceſſion de los Virreyes
y condeſtables, y diſcurſos de la hiſtoria d'el Emperador y
ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona, y
muerte de la Emperatriz.



1527

ALLANDOSE el Emperador Don Carlos con ſu corte en Vallado-
lid, la Emperatriz Doña Yſabel parió en eſta villa en veynte y vno
de Mayo, dia Martes a las quatro horas deſpues de medio dia d'el año
de mil y quiniētos y veynte y ſiete vn hijo primogenito de los reynos
que d'el nóbre d'el Rey Don Philipe ſu aguelo paterno fue llamado Dō Philipe. De cuya deſſeada natiuidad fueron grandes las alegrías que ſe hizieron, no ſolo en la corte, mas tambien en todas España y en los de mas reynos y eſtados ſuyos. Fue baptizado en Sant Pablo de Valladolid por Don Alonſo de Fonſeca, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas. En eſte año en lugar de Don Diego de Auellaneda Obispo de Tuy, que en tres años auia gouernado a Nauarra, fue proueydo por Virrey Don Martin de Cordoba, y de Velasco conde de Alcaudete y ſeñor de la caſa de Monte Mayor, el qual los años paſſados auiendo reſidido en Nauarra por capitán general le vino la cedula de Virrey a la villa de Tafalla, donde a la façon ſe hallaua, ſiendo el ſeptimo Virrey y gouernador de Nauarra en nueſtra cuenta. En fin d'eſte año, Don Henrique de Labrit Principe de Bearne caſó con hermana d'el Rey de Francia, llamada Madama Margarita, la qual fue primero caſada con Carlos duque de Alañon, que en el año, en que el Rey de Francia ſu cuñado fue preſo, falleció en la ciudad de Lion de Francia repentinamente en veynte y ſiete de Março. D'eſta Princeſa dizen, que fue amiciffima de letras, en las quales ſe afirma, auerſe entremetido mas que a juyzio y vaſo de muger conuenia. No parió d'el Principe Don Henrique ſu marido ningū hijo varon, ſino ſola la vnica hija, llamada Madama Iuana de Labrit, que fue la vniuerſal heredera de Fox, Bearne y Labrit, y los de mas eſtados. En el año ſeguiete de mil y quinientos y veynte y ocho en diez y nueue d'el mes de Abril, dia Domingo fue el Principe Don Philipe hijo y vniuerſal heredero d'el Emperador Dō Carlos jurado por Principe de las Aſurias y heredero de Caſtilla y Leon en el monaſterio de Sāt Hieronimo d'el Paſſo de la villa de Madrid, donde la corte de Caſtilla eſtaua, ſiendo al juramento preſentes el Emperador Don Carlos ſu padre, y la Emperatriz Doña Yſabel ſu madre. Auia ſe detenido el Emperador en España en las coſas de ſu gouernación, y en lo de mas q̄ pendia d'el en el orbe Criſtiano, como monarca ſuyo, no ſolo en el mundo viejo, pero aun en el nueuo, dōde ſus capitanes y gētes hazian grandes conquiſtas, euangelizando a aquellas gentes y dolatras, carecientes de la lumbré de gracia, la carrera y ley, de la ſaluacion, auiendo permanecido en tantos ſiglos en grandes ſuperſticiones y illuſiones d'el demonio, cegados d'eſte enemigo d'el linaje humano, como claro lo mueſtran las hiſtorias de las conquiſtas que los Eſpañoles han hecho en ſus ampliſſimas regiones, incognitas a nueſtros paſſados, ſegun queda viſto, quando tratando de la conquiſta ſuya, referimos por ſus tiēpos y lugares en ſuma lo perteneciēte a eſto, haſta el año, en q̄ de la hiſtoria de aquel reyno alçamos la mano. Ordenadas las coſas d'España el Emperador, deſſeando a exemplo de los Ceſares Germanos ſus predeceſſores recibir de mano d'el Papa Clemente la vltima corona Imperial, y dar aſſiento en las coſas de Ytalia y Alemaña con viſta perſonal, paſſó por mar a Ytalia

1528

cho en diez y nueue d'el mes de Abril, dia Domingo fue el Principe Don Philipe hijo y vniuerſal heredero d'el Emperador Dō Carlos jurado por Principe de las Aſurias y heredero de Caſtilla y Leon en el monaſterio de Sāt Hieronimo d'el Paſſo de la villa de Madrid, donde la corte de Caſtilla eſtaua, ſiendo al juramento preſentes el Emperador Don Carlos ſu padre, y la Emperatriz Doña Yſabel ſu madre. Auia ſe detenido el Emperador en España en las coſas de ſu gouernación, y en lo de mas q̄ pendia d'el en el orbe Criſtiano, como monarca ſuyo, no ſolo en el mundo viejo, pero aun en el nueuo, dōde ſus capitanes y gētes hazian grandes conquiſtas, euangelizando a aquellas gentes y dolatras, carecientes de la lumbré de gracia, la carrera y ley, de la ſaluacion, auiendo permanecido en tantos ſiglos en grandes ſuperſticiones y illuſiones d'el demonio, cegados d'eſte enemigo d'el linaje humano, como claro lo mueſtran las hiſtorias de las conquiſtas que los Eſpañoles han hecho en ſus ampliſſimas regiones, incognitas a nueſtros paſſados, ſegun queda viſto, quando tratando de la conquiſta ſuya, referimos por ſus tiēpos y lugares en ſuma lo perteneciēte a eſto, haſta el año, en q̄ de la hiſtoria de aquel reyno alçamos la mano. Ordenadas las coſas d'España el Emperador, deſſeando a exemplo de los Ceſares Germanos ſus predeceſſores recibir de mano d'el Papa Clemente la vltima corona Imperial, y dar aſſiento en las coſas de Ytalia y Alemaña con viſta perſonal, paſſó por mar a Ytalia

Italia en el año de mil y quinientos y veynete y nueue, auiendo se ordenado la paz y concordia en Cambray, entre el Papa y el Emperador y los Reyes de Vngria y Ynglaterra, mediante congregacion de personas de grande auctoridad. 1529

5 ESTAVAN en esta sazón las cosas de Navarra en mucha tranquilidad y sosiego, gozando sus naturales y habitantes de mucha justicia y paz, muy diferente de lo que se vfo en los siglos passados sin justicia. En este tiempo el condestable Don Luys de Beaumont conde de Lerin, auiendo adolecido de su vltima enfermedad, hizo los remedios posibles spirituales y temporales, por alargar sus dias, hasta hazer se llevar a nuestra Señora de Legarda, 10 que es casa de grande deuoción, cerca de la villa de Mendauia: pero no se escusando de acabar su curso natural, falleció en fin d'el mes de Enero d'el año de mil y quinientos y treynta, y fue enterrado en la yglesia de su villa de Lerin. Sucedióle en los estados su hijo Don Luys de Beaumont, conde de Lerin, 15 nuevo condestable de Navarra, visnieto por linea feminina de Don Iuan Rey de Navarra y Aragon, por cuya parte era primo segundo d'el Emperador Don Carlos, porque las madres eran primas hermanas, según d'el tenor de lo que en esta historia en diuersas partes queda visto, se puede facilmente entender. Por tanto el Emperador en las cartas que le escriuia, y en todos los de mas 20 negocios le trató con mucha cortésia y amor, como a deudo y pariente tan propinco. Segun adelante se verá, pereció en este condestable la linea masculina legitima de los condes de Lerin.

1530

25 EN este mesmo año de treynta en veynete y quatro d'el mes de Hebrero, dia Iueves, fiesta de Sant Mathia, fue el Emperador Don Carlos coronado por el Papa Clemente septimo en la ciudad de Bolonia de Lombardia en la yglesia de Sant Petronio, con muchas oraciones, y muy sanctas y diuersas ceremonias en tal caso acostumbradas, y no menos con grandes y muy solenes fiestas de mucho concurso de Principes, assi Españoles, como Alemanes y Ytalianos y d'otras naciones, que al seruicio suyo acudieron. Lo mesmo se puede dezir de los Principes ecclesiasticos, Cardenales, Patriarchas, Arçobispos y Obispos, 30 y otras diuersas dignidades, que a la curia d'el Papa y d'el Emperador acudieron. En el año seguinte de mil y quinientos y treynta y vno, el Cardenal Don Alexandre Cesarino, Obispo de Pamplona, celebró sinodo, mediante procurador en la ciudad de Pamplona en quinze de Deziembre. En estos años passados, como todos los Obispos eran Cardenales, no hazian asistencia personal en su yglesia ni diocesi, siendo la principal causa, no ser naturales d'España, de q se seguían graues inconuenientes, con sus ausencias, porque parecian pastores, para llevar los fructos d'el redito d'el ganado de la Yglesia, y no para gouernar las ouejas personalmente.

1531

40 EN este mesmo año de treynta y vno en cinco de Enero, dia Iueves, fue elegido en la ciudad de Colonia por los electores d'el Imperio Don Fernando Rey de Vngria y Bohemia, hermano d'el Emperador, por Rey de Romanos, futuro Emperador, y despues fue coronado en Aquisgran. En el año seguinte de mil y quinientos y treynta y dos, sucediéndolo al nuevo Rey de Romanos guerra cō Solimano Rey de los Turcos, que personalmente con potētissimo exercito auiedo por Mayo partido de Constantinopla, vino a Vngria: el Emperador acudió a su offensa y resistēcia, auiendo tenido cortes y dieta de los Principes d'el Imperio en Ratisbona, cō tan poderosa mano, que aquel Principe infiel, bié informado 45

1532

d'esto, no solo perdió los pensamientos, con que ymaginando grâdes conquistas y effectos de su viaje auia venido, mas aû hizo retirada sin reputacion, muy agena de la que el mesmo y algunos de los Reyes sus primogenitores en otros viajes estauâ acostumbrados de hazer por aquellas partes, quedando a esta causa la prouincia de Auftria y otras regiones de Alemania libres de cuydado, en que se hallauan. D'este viaje resultó mucha gloria al Emperador, estando el Rey de Francia a la mira d'el suceso. Por mar, siendo general de la armada, embió el Emperador al Principe Andrea de Oria, a hazer guerra a las tierras maritimas d'el Rey Soliman, y ganó en la Morea, no solo a la ciudad de Coron, mas tambien a Pratas, alcançando otras victorias.

1533

EN el año de mil y quinientos y treynta y tres, Francisco Piçarro, natural de la ciudad de Trugillo, que auia años, que residia en las Indias, descubrió despues de hartos trabajos de mar y tierra, las ricas y fertiles y grandes prouincias d'el Peru, por lo qual entre las de mas mercedes, con que despues el Emperador Don Carlos le honrró, le hizó marques de Atauillos. Por ser tan señalado este descubrimiento d'el Peru, de donde cada dia vienen, y han venido tantas riquezas a España, fue muy notable y señalado este año. En el qual en nueue d'el mes de Março, dia Domingo, nació el auçtor d'esta obra en la villa de Mondragon, patria suya, donde esta historia se escriue, y en el Christianismo le fue puesto el nombre, que consta d'el titulo d'esta obra, que fue de su padre. En este año de treynta y tres, el Papa Clemente venido personalmente a Francia a Marsella, pueblo maritimo, se vió con el Rey de Francia, y trataron diuersas cosas, especialmente de la recuperacion d'el estado de Milan, que el Rey de Francia deseaua por todas las vias posibles, concordando, para mayor corroboracion y firmeza de sus pretensos, matrimonio entre Madama Cathalina de Medices, sobrina d'el Papa, y Henrique duque de Orleans, hijo segundo d'el Rey Francisco. Buelto el Papa a Ytalia, falleció en Roma en veynte y cinco de Septiembre, dia Viernes d'el año siguiente de mil y quinientos y treynta y quatro, siendo de edad de cinquenta y seys años y quatro meses, auiendo pontificado diez años y diez meses y siete dias, y fue enterrado en Sant Pedro, y despues trasladado al monesterio de Minerua de la ordé de los Predicadores, donde el Papa Leon su tio estaua sepultado. Por su fin, despues de diez y siete dias de sede vacante, fue elegido en treze de Oçtobre, dia Lunes, por treynta y quatro Cardenales, Alexandro Farnesio Cardenal, Obispo de Ostia, que antes auia tenido diuersos titulos, siendo el primero el de los Sâtos Cosme y Damian, de nacion Romano, hijo de Pero Luys Farnesio. Su eleccion siendo de edad de sesenta y seys años y ocho meses y treze dias, fue coronado en Sât Pedro en tres de Nouiembre, dia Martes. En este año Henrique Rey de Ynglaterra, apartandose de la obediencia de los Romanos Pontifices, y de su Catholica Yglesia, cayó en grandes apostasias y errores, llamandose cabeça de la Yglesia de Ynglaterra. Mostróse en el principio de su reyno, y muchos años despues Principe tan obediente de la Yglesia Romana, que contra los errores de Martin Lutero auiendo publicado vn hermoso libro: vista la doctrina en el contenido, el Papa Leon decimo le llamó por excellencia, Defensor de la Fe Catholica: pero este marauilloso cognomento fue extinguido en breue, començando, y pereciendo en el mesmo.

1534

EN el dicho año de treynta y quatro por el mes de Agosto entró en la ciudad de Pamplona por Virrey Dó Diego Hurtado de Médoça, marques de Cañete,

ñete, q̄ en el numero nuestro es el octauo Virrey, cuya gouernació duró muchos dias, en los quales no dexó de tener algunos desgustos con los d'el reyno, y los d'el reyno con el, especialmēte en los vltimos años cō los jurados y vezinos de Pamplona. En el año següiente de mil y quinientos y treynta y cinco el Emperador Don Carlos, auiedo juntado poderosa armada en las marinas d'España y Ytalia y en otras partes, partió de Barcelona con grande poder a la guerra Africana en treynta de Mayo, dia Domingo, contra Haradyn Barbaroxa, Rey de Alger, grande pirata y enemigo d'el nombre Christiano, que en el año antes con la armada Turquesa auia despojado d'el reyno de Tunez con muchas astucias y cautela a Muleazan Rey de Tunez. Siendo grande la magestad y potencia nual que lleuó el Emperador, qual a su auetoridad y expedicion d'el viaje conuenia, no solo despues de grande bateria de tierra, y agua, la mayor que en vn dia hasta entōces se dió a fortaleza, ganó en quatorze de Iulio, dia Iucues el castillo maritimo de la Goleta, con assalto, pero despues haziendo huyr al enemigo a Bona, vino la ciudad de Tunez sin resistencia a su poder en veynte y vno de Iulio, dia Miercoles, auiendo se primero rebelado con la alcaçaua, fortaleza de la ciudad, los christianos, que d'entro se hallauan captiuos. Entonces el Rey de Tunez quedando por vasallo d'el Emperador, y de los Reyes d'España sus sucessores, se hizo reparar la Goleta, la qual dexado en poder de Don Bernadino de Mendoça con grāde presidio de mil soldados Españoles, dió el Emperador la buelta a Sicilia, aunque algunos fueron de parecer, que antes se hizieran otros effectos. En este medio el Rey de Francia, vista la ausencia Africana d'el Emperador, se apoderó de la ciudad de Turin y de otras tierras de Sauoya y principado de Piamonte, tomandolas a Carlos Philiberto, duque de Sauoya.

AVIENDO el Emperador desembarcado en Palermo, pasó despues a Mecina, y de alli a visitar al reyno de Napoles, y visto lo que el Rey de Francia auia hecho en su ausencia con determinacion de hazer le guerra, fue a Roma, donde con grande solemnidad, siendo recibido d'el Papa Paulo, se quexó en publico consistorio en el segundo dia de Pascua, llamada de Flores del año de mil y quinientos y treynta y feys d'el Rey de Francia, mostrando grandes causas, de las ocasiones q̄ daua a la perturbacion d'el bien y tranquilidad de la republica Christiana. Sallió de Roma el Emperador a los treze dias que en ella entró, y cōgregando grande exercito, pasó cōtra Francia, guiando la suma de la guerra Antonio de Leyua, y entrado por la Prouença hasta Afaes y Marsella, fuerō diuersos y varios los sucessos d'esta viaje, por lo qual assentando se tregua de diez meses, vuo fin esta guerra, no falliendo las cosas a gusto d'el Emperador. En esto mesmo año siendo muerto con traycion de grandes astucias y traças Alexandre de Medices, primer duque de Florencia, yerno d'el Emperador, marido de Madama Margarita su hija, sucedió en el estado de Florencia Cosme de Medices, deudo suyo, segundo duque de Florencia, cuya suceffion vino a aprobar el Emperador, teniendo atencion a diuersas cosas. En este mesmo año en Alemania en la ciudad de Colonia se celebró vn celeberrimo concilio prouincial, en el qual se ordenaron muchas cosas santas para la reformation y doctrina ecclesiastica, presidiēdo en el Hermano Arçobispo de la mesma ciudad, a grādes diligēcias de Iuā Groppero, arçidiano de la mesma yglesia, que despues fue creado Cardenal por el Papa Paulo. Esta santa sinodo se celebró, desleando remediar los grandes errores, que en Alemania crecian de dia en dia, aunque de aqui a siete años, vino el Arçobispo a caer en la secta Lutherana.

1537 VENIDO el año siguiente de mil y quiniētos y treynta y siete, el Papa Paulo desseado remediar y atajar las perturbaciones y graues trabajos de la Yglesia Catholica, infestada de tantas heregias y schismas, determinó de cōgregar concilio general para la ciudad de Mantua, pareciendole ser este lugar comodo: pero despues por algunas causas, mudado parecer, señaló a Vicencia, y alo vltimo nombró ala ciudad de Trento, pueblo de los confines de Alemaña en la frontera de Ytalia, por ser este mas acomodado que los demas para la nacion Germana, de donde los males se esparzian a todas partes. El Papa Paulo, y el Emperador y el Rey de Frácia tuuieron vistas en Niça, ciudad de la Prouença, desseando componer y ordenar sus diferencias, y despues de largas concertaciones, no se pudiendo concordar los Principes ala paz, asentaron treguas de diez años, mediante la auctoridad d'el Pontifice, comenzando desde este año que era año de mil y quinientos y treynta y ocho. El Papa y el Emperador y Venecianos haziendo en este año liga contra los Turcos, juntaron vna poderosa armada, cuyos designos, aunque fueron de grandes medios y traças, con pretensos vtiles ala republica Christiana, no fueron los sucessos correspondientes por las diuisiones, que entre los capitanes nauales nascierō, auiendo se visto con ocasion comoda, para reportar a sus constituyentes grande gloria. A este viaje suelen comunmente llamar el dela Preuefa.

1538 EL dicho Cardenal Dō Alexádro Cesarino d'el titulo de Sánta Maria in Via Lata Obispo de Páplona, siēdo seruidor d'el Emperador, obtuuo prelacia de mayor renta: porq̄ en este año de treynta y ocho fue de Pamplona trasladado ala yglesia de Cuenca, siendo el vltimo Cardenal, ha auido en la prelacia de Pamplona. En la qual, segun queda visto, han tenido el gouierno siete Cardenales: el primero Don Martin de Calba: el segūdo, su sobrino Don Miguel de Calba: el tercero, Don Cesar de Borja, q̄ no fue Obispo, sino electo: el quarto Dō Antonio: el quinto, Don Facio: el sexto, Don Aman de Labrit: el septimo, este Don Alexandro Cesarino. Al qual sucedió en la yglesia de Pamplona Don Iuan tercero d'este nombre, llamado de Remia, de nacion Veneciano, q̄ en el numero nuestro de los Obispos de Páplona, fue el quadagesimo nono, que auiedo sido Obispo de Alguer, ciudad de Cerdeña, gozó poco d'el obispado de Pamplona, porq̄ luego falleció en Castilla, en la ciudad de Toledo en diez y ocho de Hebrero, dia Lunes d'el año de mil y quiniētos y treynta y nueue, y fue éterrado en su sancta yglesia de Pamplona. A este Obispo Don Iuan de Remia sucedió en el obispado, Don Pedro quinto d'este nombre, llamado Pacheco, de nacion Castellano, q̄ auia sido Obispo de Ciudad Rodrigo, q̄ en el numero nuestro de los Obispos de Páplona fue el quinquagesimo, d'el claro linaje de los Pachecos, cuyas cabeças en Castilla son los duqs de Escalona, llamados marq̄ses de Villena.

1539 EN este año en primero d'el mes de Mayo, dia lueues, fiesta de los bienauenturados Apostoles Sant Philipe y Sántiago el Menor, falleció en la ciudad de Toledo la Emperatriz Doña Isabel, Reyna de Nauarra, Castilla y Aragón, y de otros muchos reynos, y quedando el Emperador Dō Carlos su marido, y toda España, cō grāde tristeza y dolor, fue su cuerpo lleuado ala ciudad de Granada, dōde la depositarō en la capilla Real. Dexó esta Catholica Emperatriz d'el Emperador su carissimo marido al Principe Dō Philipe su vnico hijo varon, y dos hijas: la primera la infanta Doña Maria, que agora, como la madre, es Emperatriz y Reyna de Vngria y Bohemia, y archiduquesa de Austria, muger de su primo hermano Maximiliano, segūdo y vltimo d'este nombre Emperador de Roma, y Rey

y Rey de Vngria y Bohemia, y archiduque de Austria: La segunda, la infanta Doña Iuana, Princesa de Portugal, que fue casada con su primo hermano, el Principe Don Iuan, primogenito de Portugal, hijo d'el Rey Don Iuan el tercero. Despues el Emperador no tornando a casar mas, vuo durante su biudez a su hijo Don Iuan de España y Austria, Principe muy esclarecido, que comienza a florecer en la arte militar, a quien hasta la hora de su muerte ocultó, haziendo le criar con raro silencio en la custodia de Luys Quixada, señor de Villa Garcia, notable cauallero.

CAPITVLO XIII.

De la passada d'el Emperador por Francia a Flandes, y algunos successos suyos con los Flamencos, Alemanes, Moros, y Franceses, y succession de los Virreyes, Obispos de Pamplona, y Reyes de Francia, con otras cosas.



Os vezinos de la ciudad de Gáte, tomãdo ocasiõ, de no les ser guardados sus priuilegios, hizierõ tal comociõ, que no solo perdierõ la verguença a la Reyna Doña Maria gouernadora de Flandes, mas aũ mãtãdo a algunos hõbres d'el magistrado y gouierno de la ciudad, trataron con el Rey de Frãcia, de dar se le, rebelãdo se al Emperador. El qual a esta causa, para mas breue remedio de tãto mal, determinando de fiarse d'el Rey de Francia, entrõ por la prouincia de Guipuzcoa en Frãcia, dõde se le hizierõ grãdes recibimiẽtos y fiestas por el Rey Francisco, y sus hijos, cauallerõs y pueblos por dõde passaua. No se estimõ este viaje, por de maduro cõsejo, porq̃ no faltãdo al Rey de Frãcia personas, que le induzierõ a su detenciõ, hasta el effecto de sus intentos, estuuõ en manifesto euento, aũque a peligroso principio sucediẽdo, mediante buenas formas, el successo desseado, passõ libre. Los Ganteses luego en el año de mil y quinientos y quarenta fueron punidos, haziendo se en los principales de la rebelion las justicias de personas, y confiscaciones de bienes, y anulacion de priuilegios de la ciudad, que en tales casos de rebeliones y desobediencias establecen las leyes. A esta causa, el Emperador no solo hizo estos castigos exemplares, mas aun para freno y obuiacion de las cosas futuras, fabricõ el castillo suyo, a costa de los vezinos en el sitio dõde estãua el monestrio de Sant Bauon, por ser aquel lugar el mas oportuno y necessario para el effecto. D'esta rebeliõ resultõ su grande ruyna a la ciudad de Gáte, cabeça de Flãdes, que tan insigne pueblo, y de tanta magnificencia, poder y auctoridad auia sido en los siglos passados. En este año falleciendo Iuan Vayuoda, pretenso Rey de Vngria, fueron grandes los daños que hizieron los Turcos, con ocasiõ de fauorecer a Stephano su vnico hijo, continuando el hijo el mesmo pretenso contra Don Fernando Rey de Romanos, legitimo Rey.

ANDANDO Vngria opri mida de guerras de infieles, y Alemania llena de errores, procurõ siempre el Catholico Emperador, resistir a los vnos, y corregir a los otros, desseando reduzir los a la vnion y obediencia de la Sãta Yglesia. Para este effecto, siendo grandes y continuas las diligencias que hazia, fue en el año de mil y quinientos y quarenta y vno el marques de Brandenburg por capitã general con grandes gentes contra los Turcos a Vngria, falliendo su viaje, antes dañoso que vtil, por sus aduersos successos. Primero se auia tenido dieta en Ratisbona para esto y para la reformation de los errores, sin poderse effectuar la reconciliacion de los sectarios, mas de alargar sus cosas, remitiendo se al concilio general, aũque interuino a la dieta el Cardenal Gaspar Contareno, legado de la sede Apostolica. En este año el Emperador baxando de Alemania a

Ytalia, se vió por el mes de Septiembre en la ciudad de Luca con el Papá Paulo y auiendo juntado grande armada contra infieles, fue personalmente a Alger, passando por Corcega, Cerdeña y Mallorca, y llegado en veynte y tres de Octubre, dia Domingo a las Caxinas, puerto a dos leguas de Alger, desembarcó en el dia siguiente Lunes. Aunque en el dia Martes començaron a descargar las municiones para el asedio de la ciudad, lleuantóse tan estraña tempestad, que puesto caso, que los Españoles fallieron a la resistencia de los Turcos y Moros, que Hacen Haga, Rey de Alger, renegado, de nacion Sardo embió contra ellos, fue necessario passar al Emperador a Metifus, puerto a quatro leguas de Alger, y despues reparó en Bugia, auiendo se perdido mas de ciēt naos gruesas y quinze galeras, sin otros nauios. De Bugia vino el Emperador a la ciudad de Carthagenaharto triste, con tal desgracia, especialmente auiendose hecho este viaje contra el consejo d'el Papa, y de muchos capitanes practicos en la nauegacion, por estar el tiempo muy adelante.

1542 En el año siguiente de mil y quinientos y quarenta y dos, el Papa Paulo publicado ccõilio general para Trento, nõbró por legados de la sede Apostolica, para presidir en el a Pedro Paulo Parisio, y Iuan Moron, y Reginaldo Polo, Cardenales de la sancta Yglesia. En este año el Rey de Francia haziendo todo lo de humana potencia, rompió la guerra contra el Emperador, acometiendo sus estados por diuersas partes, tomado ocasiõ de auer matado en el año pasado en vn barco d'el rio Po, d'el territorio de Pauia, ciertos Españoles a Cesar Fregoso Geneues, y a Antonio de Rincõ Español, rebelde a su Principe, que en Turin auiendose disfrazado en el habito, passauan ocultamente por sus embaxadores para Venecia y de alli a Turquía. En esta guerra siendo grande la gente, q̄ el Rey de Francia embió contra los estados de Flandes, fue muy mayor, la que con el Dalphin Henrique su hijo passando a España, cercó a Perpiñan, cuyas gentes, assi d'el presidio, no sufficiente para resistencia de tan grande exercito, como naturales, hizierõ tal ostentaciõ, q̄ allende de deffender el pueblo, enclauandoles la artilleria, comecó despues a caminar tanta gente, de Castilla y Aragón y de la mesma tierra, q̄ al Dalphin, siédole mas prouechofo retirar, q̄ hõroso esperar a su venida, boluió a Frãcia. Despues fuerõ grãdes las guerras q̄ por tierra y mar trataron estos dos Principes, q̄ no son dados a mi, a notar en este lugar.

Al Marques de Cañete, Virrey, sucedió en el cargo por Mayo de este año Iuã de Vega, señor de Grajal, cauallero de mucha auctoridad y peso, q̄ en el numero de los Virreyes q̄ nuestra chronica lleua, fue el noueno. En el mesmo año Don Fernando Aluarez de Toledo duque d'Alua, nieto d'el duque Don Fadrique, conquistador d'el mesmo reyno, hizo derribar los muros de la villa de Lúbier, q̄ hasta agora auia sido reseruados, segũ parece por relaciones fuyas. Vino en el mesmo año el Emperador a visitar a Nauarra, especialmente a reconocer las fronteras, las quales anduuo en persona, y entrando en Pamplona en quinze de Iunio, estuuu en las octauas de Corpus Christi, posando en la casa de los Obispos, llamada comunmente Palacio. El Virrey Iuan de Vega lleuantando en este año las gētes de Nauarra, y juntandose con Don Sancho de Leyua alcaide de Fuenterrabia y capitán general de Guipuzcoa, que tãbien lleuantó las de esta prouincia, cuyo coronel era Don Philipe de Lezcano, señor de la casa de Lezcano de la mesma prouincia, entraron ambos en Frãcia, dõde auiedo quemado al pueblo de Sant Iuan de Lus, tornó Iuan de Vega a Nauarra, y Don Sancho a Guipuzcoa. Estuuu poco tiempo Iuan de Vega por Virrey de Nauarra

Navarra, de donde a la embaxada ydo a Roma, y de alli proueydo por Virrey
 de Sicilia, vino a lo vltimo a Castilla por presidéte de su cōsejo Real por muer-
 te de Don Antonio de Fonseca, Obispo q̄ fue de Pamplona, de quien luego se
 hablará. Por el mes de Septiēbre d'el año seguiēte de mil y quinientos y qua-
 5 renta y tres entró en la ciudad de Pamplona por Virrey Don Luys de Médoça,
 marques de Mondejar, que en el numero de nueſtra chronica es decimo Vir-
 rey, el qual como a luá de Vega sucedió imediatemente en el virreynado de Na-
 uarra, assi tãbien acertó a suceder le en orden imediata en la presidencia d'el
 10 mesmo consejo Real de Castilla, siendo con el, tres las personas que en Nauarra
 auiendo tenido cargos, auian ascendido a aquel supremo trono, q̄ son Don
 Antonio de Fonseca Obispo, y estos dos vltimos Virreyes. D'el quarto, que al
 mesmo lugar ascendió, se hablará en fin d'esta historia. En quinze de Septiēbre
 15 dia Lunes d'el año seguiēte de mil y quinientos y quarēta y quatro Don Pe-
 dro Pacheca, Obispo de Páplona, auiedo celebrado en la mesma ciudad sino-
 do general, luego en este año fue trasladado a la yglesia de la ciudad de Iaen, de
 donde despues passó a la de Siguença, y siendo Cardenal vino a fallecer en Ro-
 ma Obispo de Siguença. En la yglesia de Páplona por la traslacion d'el Obispo
 20 Don Pedro Pacheco, fue proueydo el dicho Don Antonio de Fonseca, segun-
 do d'este nombre, que en el numero nueſtro de los Obispos y administradores
 de la yglesia de Páplona fue el quinquagesimo primero, natural de Toro, ciu-
 dad d'el reyno de Leon, q̄ era prior de Roncesualles. El Papa Paulo por las grã-
 des perturbaciones y guerras, q̄ en la christiandad en los precedētes años oc-
 currieron, no auiedo bastado sus diligencias para la paz, auia suspendido la cō-
 gregaciō d'el sancto concilio general Tridentino, no obstante la publicacion:
 25 pero sin mas differir, como cosa tan necessaria a la Yglesia Catholica, hizo prin-
 cipiar en el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, embiando por legados
 de la sede Apostolica a Iuan Maria de Monte, Obispo Prenestino, y a Marcello
 Ceruino y Reginaldo Polo, Cardenales de la Sãta Yglesia, de los quales, los dos
 primeros venieron imediatemente a ser Papas. Duró esta Santa synodo cinco
 30 años, aunque por los grãdes trabajos y dificultades de guerras, no se continuó
 siempre con la assistencia necessaria. En este año de quarenta y cinco, en ocho
 de Julio, dia Miercoles la Princesa Doña Maria infanta de Portugal, muger pri-
 mera d'el Principe Don Philipe, parió en Valladolid al infante Don Carlos, q̄
 despues fue Principe jurado de Castilla. De alli a quatro dias en Domingo do-
 ze de Julio falleció la Princesa su madre d'este parto, y su cuerpo lleuado a Gra-
 35 nada, fue enterrado en la capilla Real. En el año seguiēte de mil y quinientos y
 quarenta y seys Don Aluar Gomez Manrique de Mendoza conde de Castro
 entró en Pamplona por Virrey y gouernador, siendo el onzeno Virrey de Na-
 uarra, que, como Iuan de Vega, estuuó en Navarra en poco tiempo.

40 EN Francia, segun queda visto, reynaua en los años passados el Rey Francisco, primero
 d'este nõbre, el qual auiendo gozado de sus reynos treynta y tres años y dos meses y veynte
 dias, falleció cerca de la ciudad de Paris en el castillo de Rambouillet en veynte y vno d'el
 mes de Março, dia Lunes, d'el año de mil y quinientos y quarenta y siete, siendo de edad
 45 de cinquenta años, y otros añaden quatro mas. Su cuerpo lleuado a Santa Maria d'el Cã-
 po d'el arraual de la ciudad de Paris, fueron traydos alli los cuerpos de sus hijos el Dal-
 phin Francisco, que siendo el primogenito, auia tenido titulo de duque de Bretaña, y Car-
 los duque de Orleans, que antes que el Rey su padre auian fallecido, y con los cuerpos de
 los hijos fue lleuado el suyo a la yglesia Real de Sant Dionysio, donde fueron enterrados.

Sucedióle

1543

1544

1545

1546

1547

Sucedióle en el reyno su hijo Henrique, segundo y vltimo d' este nombre, mancebo de edad de veynte y ocho años cabales, sexagesimo segundo Rey de Francia, fuerte y belicoso Principe, cuya coronacion fue en Remes en veynte y cinco de Julio, dia Lunes, fiesta de Santiago d' este mesmo año. Pocos dias antes que el Rey Francisco, falleció Henrique Rey de Inglaterra sin conciliar se con la Yglesia Catholica, y sucedióle en los reynos su hijo Eduardo, sexto d' este nombre, de edad de ocho años.

EN este año vino por Virrey de Nauarra Dó Luys de Velasco, duodecimo Virrey y gouernador, segú nuestra cuéta, q̄ no estuuo mucho tiépo en el cargo. Durante su virreynado, Don Henriq̄ de Labrit Principe de Bearne y códe de Fox y la Princesa Madama Margarita su muger, siédo cópelidos por el Rey de Frácia casaron a su vnica hija y credera Madama Iuana en el año de mil y quiniétos y quarenta y ocho con Antonio de Borbon, duq̄ de Vandoma, Par de Frácia. Este matrimonio se concertó en Molins en veynte de Octubre, dia Sabado, auiendo sido ella primero en el año passado de mil y quiniétos y quarenta y vno prometida por muger a Guillermo duq̄ de Cleues, quãdo en el mesmo año venido a Frácia en defobediencia y rebeliõ d' el Emperador, hizo liga y confederacion cótra el con el Rey de Frácia, de dõde resultó, quando en el año passado de mil y quiniétos y quaréta y tres, passando el Emperador d' España a Ytalia, y de alli subiendo a Alemaña, hizo la guerra, q̄ llaman de Dura a este duque de Cleues, hasta le compeler a personal rēdicion. Auiendo en los años passados de quaréta y seys y quarenta y siete el Emperador cõ el rigor de las armas domado a Iuã Federico duque de Saxonia, y a Philippe Lantgrauio de Hestia, Principes sectarios y a otros cóplices suyos, y a muchas ciudades y pueblos Alemanes de su liga y conjuraciõ, celebró cortes a los Principes y pueblos de la mesma naciõ, en la ciudad de Augusta en este año de quaréta y ocho, desleãdo sobre todo reformar las cosas de la religion. Publicaron se treynta y seys capitulos sobre el modo que auia de biuir, hasta el concilio general, no bastãdo las guerras passadas, y otras muchas diligencias d' el Emperador y de sus catholicos ministros, para reduzir a los sectarios a la obediencia de la sancta Yglesia. Cõcluydos estos negocios, el Emperador baxó a Flandes, trayẽdo en prision al duque de Saxonia, y al Lantgrauio, q̄ durãte su guerra resultó su prision, de la qual pensó Lantgrauio soltarse en Malinas, pueblo entre Anueres y Bruselas, donde fue puesto, si las traças, q̄ tenia echadas, no fueran atajadas a buena sazõ. En este año Don Antonio de Fõseca Obispo de Pamplona celebró sinodo en la ciudad de Estella. La dicha Princesa Madama Margarita falleciendo en el año seguinte de mil y quiniétos y quarenta y nueue, quedó biudo el Principe Don Henrique, que despues dela muerte de sus padres se llamó siempre Rey de Nauarra, no queriendo dexar al titulo Real pretenso de sus passados aunque nunca gozó d' el reyno En este año se celebraron en Alemaña concilios prouinciales en las ciudades metropolitanas de Colonia, Maguncia, y Treueri, cuyos prelados son electores d' el Imperio, desleãdo reformar el clero de la propria nacion Germana: y de la mesma manera se celebrauan en otras prouincias otras sanctas sinodos para reparacion de los errores, que cundian mas de dia en dia.

EN diez de Nouiembre, dia Lunes d' este año falleció en Roma en el monte Quirinal el Papa Paulo, despues que gouernó la naue de Sant Pedro en quinze años y veynte y ochos dias, y fue enterrado en Sant Pedro, auiedo sucedido su fin en edad de ochenta y vn años y ocho meses y diez dias. Despues vacando la sede Apostolica dos meses y veynte y nueue dias, fue elegido por quarenta y seys

seys Cardenales en seys de Hebrero, dia Viernes d'el año de mil y quinientos y cinquenta Iuan Maria de Monte, de nacion Aretino, Cardenal d'el titulo de Sant Vital y Arçobispo de Siponto, y despues Obispo Preneestino, siendo de edad de sesenta y vn años y quatro meses y veynte y siete dias, que en el pontificado llamandose Iulio tercio, fue coronado en Sant Pedro en veynte y dos de Hebrero, dia Domingo, fiesta de la Cathedra de Sant Pedro. En este año en lugar d'el Virrey, Don Luys de Velasco, entró en Pamplona en el mesmo cargo de Bernadino de Cardenas duque de Maqueda, que en el numero que nuestra chronica trae de los Virreyes, fue el decimo tercio.

1550

10 EN este año de cinquenta, que fue año de Iubileo quinquagesimo, Don Antonio de Fonseca Obispo de Pamplona renunció espontaneamente el obispado de Pamplona, queriendo se recoger a su patria, por seruir mejor a Dios, sin cargo de tantas animas. Esto era de grande exemplo, si despues no le sucediera, por huyr de la sarten, caer en las brasas, porque dexando el obispado
15 de Pamplona, pareciendole cargoso, vino despues a aceptar el presidentazgo d'el consejo Real de los reynos de Castilla, que le fue reputado, no a sobrada sanctimonia, y murió en aquel cargo, tan supremo. En el obispado de Pamplona fue proueydo en su lugar Don Alvaro Moscoso, vnico d'este nombre, que en el numero nuestro de los Obispos y administradores de la yglesia
20 de Pamplona fue el quinquagesimo segundo, doctor theologo Parisiense, natural de Caceres, capellan de su Magestad, que al tiempo que hallandose en la villa de Valladolid le fue embiado de Flandes la cedula d'el obispado, estaua ageno de su prouision. El qual en el año seguinte de mil y quinientos y cinquenta y vno en quatro d'el mes de Iunio celebró en la ciudad de Pamplona
25 sinodo. Durante el virreynado d'el duque de Maqueda en estados, que en la villa de Tafalla se celebraron, fue jurado por Principe de Viana, erederero de Nauarra en veynte de Agosto, dia Iueues, d'el año presente Don Philippe Principe de las Asturias, hijo y erederero d'el Emperador Don Carlos, y le recibieron los tres estados por futuro Rey, para despues de los largos dias paternos, auiendo primero jurado la obseruancia y mejoría de los fueros d'el reyno, y de
30 sus priuilegios y esempçiones. En este año tornó el Papa cōuocar concilio general para Trento, nombrando por su legado de la sede Apostolica al Cardenal Marcello Crescencio.

1551

CAPITULO XIII.

35 De la marauillosa muerte d'el sancto varon, el maestro Francisco Xauierre Nauarro, de la compañía de Iesu, y suçession de los Virreyes, y testamento d'el Emperador, y muerte de la Reyna Doña Iuana, y del Principe de Bearne, y renunciacion que el Emperador hizo de los reynos.



40 VANDO de la institucion de la religion de la compañía de Iesu se trató, se hizo dos vezes mencion d'el santo y bienauenturado padre el maestro Francisco Xauierre, de quien en este lugar es razon, que algo se diga, assi por ser este glorioso sieruo de Dios natural de Nauarra, como por otros justos respetos. Era este sancto varon hijo de la noble
45 casa de Xauierre, que es cerca de la villa de Sanguessa, y al tiempo, que como queda escrito, fue en el año en su lugar señalado, por mandado d'el Papa Paulo tercio embiado a Portugal a suplicacion d'el Rey Don Iuan el tercero, partió luego a las Indias Orientales, donde residió hasta su santa muerte en diez

diez

diez años. En los quales fueron grandes las marauillas , que por la gracia d'el señor obró, predicando a los paganos y dolatras y a los Moros el sancto Euangelio , siendo innumerables las gentes , que por su predicacion recibieron la agua d'el sancto baptifimo , como d'ello nos dan claro testimonio muchas cartas de ditierfos hermanos de la compañía , que de aquellas regiones escriuie-
ron aqui , que algunas andan impresas , quales en Latin , y quales en len-
gua Castellana , y muchas en Portuguesa . Los milagros tan manifiestos,
que nuestro Señor tuuo por bié, de obrar por los grandes meritos d'este su sier-
uo, y el don de spiritu de prophecia, de que le dotó , y las vezes que le vieron
arrebarado en spiritu , fue para alabar a la magestad diuina. La qual querien-
do confirmar estas cosas en su fin , fueron y son grandes las marauillas y gran-
dezas, que tuuo por bien de obrar ; que yo por breuedad no me paro a con-
tar muchas d'ellas . En vltimo viaje de los suyos , este glorioso padre parti-
tiendo d'el colegio de SantPablo de Goa de la mesma compañía, fue a Japon,
con intencion de passar al reyno de la Chyna, a predicar el sancto Euangelio.

S O L O fin ninguno de la compañía partió de Japon en diez y siete de Abril
1552 d'el año de mil y quinientos y cinquenta y dos , y en vna nao, en que yua Die-
go de Pereyra , embaxador d'el Virrey de la India , que al Rey de la China lle-
uaua comiffion de encomendar los negocios d'el sieruo de Dios , llegó a Ma-
laca , donde por ocasiones, siendo al embaxador Portugues forçoso detener
se, continuó su nauegacion el sancto varón . El qual con la ayuda diuina lle-
gado a Canton, populosa ciudad y puerto de la China, halló, que por statutos
d'aquel reyno , ningun estrangero podia so graues penas entrar en la tierra,
sin licencia d'el Rey , ni ser metido por los naturales , pero como la demanda
y negocio que lleuaua, era de Dios , cuyos mandatos, establecientes, que al v-
niuerso se predique el santo Euangelio , era razon fuesfen preferidos a los de
vn Rey temporal , determinó el sancto varon de entrar en la tierra . Para e-
sto cō vn mercader natural de la mesma tierra cōcertádo de le dar mucha cáti-
dad de pimienta , porque le metiesse: el mercader como quedasse de boluer a
cierto dia por el , retiró se entre tanto el sieruo de Dios a vna montaña altif-
sima de grande arboleda , a hazer penitencia en vida solitaria . Siendo nue-
stro Señor seruido , de lleuar le a la vida perdurable, cayó el bienauenturado
sieruo fuyo Francisco Xauierre en dolencia de calenturas , de las quales dió su
santa anima al criador en dos d'el mes de Deziembre, dia Viernes d'el dicho
año de cinquenta y dos en aquella sierra, cerca de la ciudad de Canton , que-
dando muy desconsolados los Portugueses, que alli se hallaron.

Los quales assi como le hallaron, le enterraron con los mesmos vestidos
que tenia , con determinacion, que en gastando la tierra las carnes, trasladariá
los huesos al colegio de Goa. En el tiempo que les pareció, que las carnes esta-
rian consumidas , le desenterraron , y nuestro Señor, que aun en esta vida que
ria honrar a su sieruo , permitió, que el cuerpo hallassen tan entero y fresco,
como en la hora que espiró , y en mas gloria fuya, sucedió, que los Portu-
gueses sintiendo mucho el dexar le alli , vno d'ellos , que al padre auia en vida te-
nido mucha deuocion , no queriendo que entre infieles y en tierra tan remota,
quedasse aquel cuerpo , se preferió de traer en su nao . Para este , metiendo el
cuerpo en vna caxa, llena de cal , que las carnes consumiesse mas presto, hi-
zieron vela d'el puerto de Canton , y llegados a Malaca, siendo con solenidad
y processiones recibidos , le enterraron de baxo de tierra , pero llegado vn
venc-

venerable padre de la compañía llamado el maestro Gaspar, le hizo desenterrar, para le traer al colegio de Sant Pablo de Goa, y todauia hallando el Santo cuerpo tan entero, como primero, y que daua muy suaue olor, acabaron las gentes de conofcer las marauillas, que Dios obraua por los meritos de su grande seruido, por lo qual a la omnipotencia de la diuina bondad, dando gracias y loores infinitos, vieron las grandezas fuyas.

10 CON esto, el padre maestro Gaspar metió al sancto cuerpo en vna caxa aforada de damasco, y cubierta de brocado, que Diego Pereyra embaxador dió para ello, y entrando en el mar, començaron a nauegar para Goa, obrando el misericordioso Dios muchas marauillas, y porque en Goa se auia sabido estas cosas fallió les en vna fusta al camino vn padre de la compañía, llamado el maestro Melchior. El qual tomando de la nao a la fusta, fue traydo el venerable cuerpo a la ciudad de Goa, y siendo por el Virrey y por todo el clero y pueblo recibido con grandes processiones y imensas alegrías, fue por la Quaresima colocado con grande reuerencia y deuocion al lado d'el altar mayor d'el colegio de 15 Sanct Pablo de la compañía de la mesma ciudad: a cabo de diez y seys meses, que diera su anima a Dios, y a grande instacia de todo el pueblo, fue el santo cuerpo mostrado a la gente de Goa, donde permanece en mucha deuocion de los fieles Christianos, para su remedio y consuelo. Afirmá estár oy dia el santo cuerpo tan 20 entero y incorrupto, que no parece, sino q̄ a la hora acaba de dar la anima al criador. Tiene se especaçã, que el Catholico Don Sebastian Rey de Portugal le hará canonizar, como no se puede esperar menos de semejante Principe, tan beneuoloy fauorable a la sancta religion de la compañía de Iesus, en cuya virtud suceden estas marauillas. Toda España, y en particular el reyno de Nauarra, puede 25 gloriarse en el Señor, por auer en nuestros dias dado tan sancto y glorioso varon, natural Español de Nauarra.

DESPVES d'el duque de Maqueda vino por Virrey de Nauarra Don Beltran de la Cueva, duque de Alburquerque, de quien la historia dexa hecha inecion, tratando de la batalla de Sant Marcial, ganada en el passo de Beoyuia. Començó 30 el duque de Alburquerque la gouernacion de Nauarra en el dicho año de mil y quinientos y cinquenta y dos, siendo decimo quarto Virrey, en el numero de nuestra chronica, y sucedió larga su gouernacion, y aun muy vtil a la republica, en comun opinion. En el año siguiente de mil y quinientos y cinquenta y tres falleciendo Eduardo Rey de Ynglaterra, Principe sectario, 35 cedió en aquellos reynos su hermana Doña Maria, Princesa catholica y muy religiosa, que a falta de la suceffion d'el Rey su hermano, que falleció en edad de juuentud, obtuuo la suceffion Real. Esta Reyna Madama Maria era prima hermana d'el Emperador, hija d'el Rey Henrique octauo, y de su primera muger la Reyna Doña Cathalina, infanta de Castilla, hija quarta de los Reyes Catholicos, hermana menor de la Reyna Doña Iuana, madre d'el Emperador, y vino a casar luego con el Principe Don Philipe, primogenito d'España, hijo y vniuersal heredero d'el Emperador su padre. No me detengo en referir las cosas, que en esto passaron, porque allende de ser dignas para historia propria, mi inteto en este lugar, solo es dar relacion de las cosas mas principales de Nauarra, y como 45 por suplemento de años tocar algunas cosas memorables, quãdo en las proprias de Nauarra no ocurre materia, digna de anotacion.

EL Emperador Don Carlos, viendo se cargado de continuas dolencias, y como Principe catholico, queriendo ordenar sus cosas, hizo su testamento y vlti-

1554 ma voluntad en Bruselas en feys d'el mes de Junio, dia Miercoles d'el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro ante su secretario Francisco de Erasso, comendador de Moratalaz, de la orden de Calatrava, y d'el consejo de estados, y para cumplir sus descargos, nombró por testamentarios para las cosas d'España y Ytalia al Principe Don Philipe su hijo, y a Don Fernando de Valdes Arçobispo de Seuilla y inquisidor general, y a Don Antonio de Fonseca, Obispo, q' auia sido de Pamplona, que a la sazón era Patriarcha de las Indias y presidente d'el consejo Real de Castilla, y al padre Francisco de Borja, religioso de la compañía de Iesus, duque que auia sido de Gandia, y al doctor Iuan de Figueroa d'el su consejo y camara, que despues vino a ser presidente d'el consejo Real de Castilla, y a Iuan Vasquez de Molina secretario suyo, y al licenciado Diego de Biruiesca y Muñatones, que al tiempo era alcalde de su casa y corte, y despues d'el consejo y camara. Para lo tocante a los descargos de los señorios de Fládes y tierras baxas, nombró por testamentarios a su hermana Madama Maria Reyna, que fue de Vngria, muger biuda, que segú en la historia de Castilla queda visto, fue casada con Luys Rey de Vngria y Bohemia, y al Principe D^o Philipe su hijo, y a Antonio Perrenot, Obispo de Arras, d'el cōsejo de estado, y a D^o Luys de Fládes, señor de Praet, y a Charles de la Layn, conde de la Layn, y a Iuá de Lanoy señor de Molébeys, y a Ordardo de Berfaques su limosnero mayor y preuoste de Sant Thome, y a Charles señor de Barlamont, d'el consejo de la hazienda en los estados de Fládes. Las cosas, q' ordenó en este testamēto son tan catholicas, quáto de semejante Principe se esperauan, las quales por su gracia y beneuolencia me comunicó para este intento Martin de Gaztelu, secretario de su Magestad, como persona aficionada a los profesores de historias, natural de la ciudad de Tudela.

1555 EN veynte y tres de Março, dia Sabado d'el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco falleció en Roma el Papa Iulio tercero, en edad de sesenta y siete años y feys meses y quatorze dias, auiendo pontificado cinco años y vn mes y diez y feys dias, y fue enterrado en Sanct Pedro. Por su fin auiendo vacado la silla de Sant Pedro en diez y siete dias, fue elegido por treynta y feys Cardenales en nueue de Abril, dia Martes el Cardenal Marcello Cernino, de titulo de Santa Crux en Hierusalem, Obispo de Neocastro, de nacion Toscano, que en el pontificado no mudando el nōbre, fue coronado en el dia seguiere, Miercoles onze de Abril en S. Pedro, siendo segundo d'este nōbre. Regió pocos dias la Yglesia el Papa Marcelo, porq' auiendo solos veynte y vn dias, que pōtificaua, falleció en la mesma ciudad en primero de Mayo, dia Miercoles, siendo de edad de cinquenta y quatro años y onze meses y veynte y cinco dias, y fue sepultado en Sant Pedro. Vacado la silla Apostolica por muerte d'el Papa Marcelo veynte y dos dias, fue elegido por quarenta y quatro Cardenales, en veynte y tres de Junio, dia Lunes, fiesta de la Ascension Iuan Pedro Carrafa, de nacion Napolitano, Arçobispo de Napoles y Cardenal Obispo de Ostia, que en el pontificado, llamando se Paulo quarto, fue coronado en Sant Pedro en veynte y feys d'el mesmo mes, dia Domingo. A este Pōtifice llamarō el Papa Paulo el Guerrero, por algunas guerras, que trató durante su pontificado, aunque no sucedió largo, como presto lo mostraremos. Antes de Cardenal auia sido religioso, de la orden, que comunmente llaman de los Teatinos, como se referió en fin d'el capitulo quinto d'este libro, mostrando ser diferentes religiones la suya y de los Iesuitas.

GOVERNANDO a Nauarra el duque de Alburquerque, sucedió la muerte de la Reyna Doña Iuana, la qual auiendo quarenta y ocho años y cinco meses y

onze

onze dias, que estaua biuda por muerte de Don Philipe Rey de Castilla, y archiduque de Austria, duque de Borgoña y conde de Flandes, su vnico marido, y quarenta y dos años y siete meses y diez y nueue dias, que en Nauarra reynaua, despues de su conquista, falleció en la villa de Tordesillas en quatorze de Abril, dia Viernes Sancto, a las seys de la mañana d'este año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, siendo de edad de setenta y cinco años y cinco meses y siete dias, y fue depositado su cuerpo en el monesterio de sancta Clara la Real de la mesma villa de Tordesillas. Con la muerte de la Reyna Doña Iuana, el Emperador Don Carlos su hijo quedó por solo Rey de Nauarra.

- 10 EN el mes seguíete, Don Henrique Principe de Bearne y conde de Fox, pretésó Rey de Nauarra falleció en este año en Pau, en veynte y nueue de Mayo, dia Miercoles, auiendo treynta y ocho años y tres meses y diez y siete dias, que por muerte de la Reyna Doña Cathalina su madre gozaua de Fox y Bearne. A exemplo de los Reyes sus padres se mandó enterrar en la yglesia mayor de Páplona, por lo qual con auetos y modo de deposito fue sepultado en Sáta Maria de Lescar con los cuerpos de los Reyes sus padres. Fue su muerte, siédo de edad de cinquenta y dos años y vn mes y quatro dias, y como nasció dia Miercoles, falleció tambien dia Miercoles. Sucedióle en Fox y Bearne su vnica hija y erederá la dicha Madama Iuana de Labrit, Princesa sectaria, casada con el dicho Antonio de Borbon, duque de Vandoma, que fueron vigésimos condes de Fox y señores de Bearne, el qual y la Princesa su muger començaron luego a continuar el título de Reyes de Nauarra por muerte d'el Principe su suegro y padre.

20 EL Catholico Emperador Don Carlos viendose enfermo y muy impedido y viejo de su persona, y que segun sus flaquezas y trabajos continuos, con que cada dia era mas fatigado, no podia satisfazer bien a tanta carga y peso de negocios, dando sanctissimo exemplo, procedido de Principe que a Dios temia, en veynte y cinco de Octubre, dia lueues d'este año de cinquenta y cinco, auiedo dias, que se hallaua en los estados de Flandes, renunció todos sus reynos y estados propietarios en Bruselas en su hijo y erederó el Principe Don Philipe, que en el mesmo pueblo se hallaua. D'esta manera auiendo treynta y nueue años y nueue meses y dos dias, que por muerte d'el Rey Don Fernando su aguelo reynaua en Nauarra, vuo fin su reyno en este dicho año. De la renunciacion d'el imperio, y muerte y sepultura presente setratará luego.

35 HISTORIA DE LAS COSAS TOCANTES A NAUARRA, de Don Philipe, trigésimo nono Rey de Nauarra.

CAPITULO XV.

De diuersas cosas tocantes a la historia de Nauarra, y venida d'el Emperador a España, y muerte suya, y sucesion de los Reyes de Francia.

- 40 **D**ON Philipe, quarto y vltimo d'este nombre entre los Reyes de Nauarra, y segundoy también vltimo entre los de Castilla, y vnico entre los de Aragon: sucedió al Rey y Emperador Don Carlos su padre en el dicho año d'el nascimiento de mil y quinientos y cinquenta y cinco, siendo de veynte y ocho años y cinco meses y quatro dias, edad por cierto muy floreciente y apta, para començar a tomar la graue carga d'el peso de tantos reynos y estados, como vino a eredar. Si con atencion queremos notar, tuuo el Emperador Don Carlos tal successor en el Rey Don Philipe su hijo, qual el Rey Dauid en el Rey Salomon su hijo, porque quien contéplare los re-

Esto fue en la Era de 1594

1556 quistos y partes, assi d'el Emperador, como d'el Rey su hijo, hallará, q̄ esta cõparacion viene muy proporcionada, y assi podemos dezir, q̄ el Emperador Dõ Carlos parecia al valeroso Rey Dauid, y el Rey Dõ Philipe al sapiétissimo Rey Salomon su hijo y suceffor. En el año seguiete de mil y quiniétos y cinqueta y feys Domingo de Lazaro por la mañana veynte y dos dias d'el mes de Março, Dõ Pedro de Nauarra, marques de Cortes, y marichal de Nauarra, presidente d'el consejo Real de las ordenes de Castillas falleció en la ciudad de Toledo en los palacios que fueron d'el conde de Melito, que ala sazón eran d'el Cardenal Don Iuan Martinez Siliceo, Arçobispo de la mesma ciudad. A la qual el mariscal auia ydo por el Rey, a dar orden en la empresa, que el dicho Cardenal tra-
 10
 15
 20
 25
 30
 35
 40
 45

LA RENVNCIACION que el Emperador Don Carlos hizo de sus reynos, llegada a Nauarra, donde Don Beltran de la Cueva duque de Alburquerque estaua por Virrey, fue el Rey Don Philipe alçado por Rey de Nauarra, por los tres estados d'el reyno en la ciudad de Pamplona, en diez y nueue dias d'el mes de Abril, Domingo de Casi modo d'este año. En el qual Don Francisco de Nauarra Obispo de Badajoz, hermano d'el dicho mariscal, muerto, ascendió a ser Arçobispo de Valencia por presentacion, hecha por su Magestad, y bula Apostolica, dada por el Papa Paulo quarto, en Sanct Pedro de Roma en siete dias d'el mes de Mayo d'este año. Assi vino a ser octauo Arçobispo de Valencia, sucediendo en aquella silla a Don fray Thomas de Villanueva, religioso de la orden de Sãt Augustin, natural de Villanueva de los Infantes, que es en Castilla, pueblo de la orden de Sanctiago en el cãpo de Montiel, y la muerte d'este venerable prelado Don Francisco de Nauarra se referirá adelante. En el mesmo año el Emperador Don Carlos partió de la ciudad de Gante en veynte y ocho de Agosto, dia Viernes a Gelandá, para venir a descansar a España en los dias, que le restauan, trayendo en su compañía a las Reynas sus hermanas, Doña Maria de Vngria, y Doña Leonor de Francia, que primero lo fue de Portugal. Antes de su entrada en el mar, continuando sus santos y catholicos des-
 40
 45

DESPVES auiendo esperado en aquel pueblo, hasta adereçarse la armada, se embarcó en Fleselingas en quatorze de Septiẽbre, dia Lunes a las quatro de la tarde,

tarde, y por calmeria y sospecha de tormenta, boluiendo a Fleselinga, començó de nueuo su nauegacion en diez y siete dias d'el mesmo mes de Septiembre, dia Iueues con mejor viento, y llegado a Porlan, puerto de Inglaterra, se detuuo alli vna noche por tiempo contrario, el qual mejorando, y continuando su nauegacion, llegó en España en el puerto dela villa de Laredo en veynte y ocho d'el mes de Septiembre, dia Lunes, a las quatro de la tarde, auiedo tardado en el viaje onze dias. De Laredo passando el Catholico Emperador a la ciudad de Burgos, y auiedo hecho en el monesterio de Sanct Augustin en el sancto crucifixo, vna nouena, passó a Valladolid, y de alli fue a la villa de Xarandilla, en la qual llegó en diez dias d'el mes de Nouiembre en la noche, estuuo en aquel pueblo, hasta tres d'el mes de Hebrero, dia Miercoles d'el año seguinte de mil y quinientos y cinquenta y siete. En el qual dia entró este monarcha en el monesterio de Sant Iusto de la orden de Sant Hieronimo de la Vera de Plazencia, a reposar, y dar glorioso fin a sus bienauenturados dias. En este monasterio biuió en grande recogimiento y sanctidad los pocos dias que de vida le restaron, ocupando se tan solo en obras espirituales, y recrear su cuerpo, para entretenimiento de su salud, de que tenia grande falta. En treynta y vno de Mayo dia Lunes d'este año falleció en la ciudad de Toledo en los palacios arçobispales el dicho Cardenal Don Iuan Martinez Siliceo Arçobispo de Toledo, y por su fin, a presentacion de su Magestad fue por el mesmo Papa Paulo quarto proueydo por Arçobispo, Dñ fray Bartholme de Carança de Miráda, natural d'el reyno de Nauarra, de la villa de Miráda de Arga, religioso de la ordé de los Predicadores, cuyo prouincial de la prouincia, que llaman de España, auia sido. Entre los Arçobispos de Toledo y Primado de las Españas, hállo auer auido dos naturales d'el reyno de Nauarra: el primero, el Arçobispo Don Rodrigo Ximenez, que escriuió la historia d'España hasta su tiempo, de quié nuestra chronica en diuersas partes d'esta obra ha hablado: y el segundo ha sido este prelado.

1557

Passados estos dias, el Rey Don Philipe y el dicho Henrique Rey de Francia, tratando grâdes guerras, hizo el Virrey Don Beltran de la Cueva Duque de Alburquerque vna entrada en Frâcia, lleuantando las gentes de Nauarra y sus ordinarios presidios en compañía de las gêtes de la prouincia de Guipuzcoa, cuyo general y alcaide de la villa de Fuenterrabia era Don Diego de Carbajal, señor de Xodar, y coronel nombrado por la mesma prouincia, el comendador Don Iuan de Borja, señor de la casa de Loyola de la mesma prouincia. Entrarõ ambos generales y el coronel en Francia en fin de Iulio d'el año de mil y quinientos y cinquenta y ocho, cada vno por su tierra, y anticipandose los Guipuzcoanos, se apoderarõ en Lunes primero de Agosto, fiesta de Sãt Pedro d'el pueblo de Sant Iuan de Lus, sin hallar resistencia. De alli a dos horas llegado el Vierrey al mesmo pueblo, estuuieron nueue dias, destruyendo el lugar, y talando la tierra, excepto el Çarrio, llamado Çubiburu, donde los Guipuzcoanos se alajaron, que por mucho que la junta de los procuradores de Guipuzcoa instó, embiando desde Yrun Vrançu por mar a Martin de Muxica hõbre principal de la mesma prouincia, vezino de Villa Franca, y otros procuradores, a rogar y requerir le, nunca el duque quiso consentir. Con tãto el duque tornó a Nauarra en nueue de Agosto cõ los suyos, y lo mesmo hizierõ a su tierra en el mesmo dia los Guipuzcoanos. Los quales en este año por Março passado auian hecho otra lleuantada, aunque llegados a la frontera, tornaron a sus casas, por no auer dado lugar a otra cosa Don Diego de Carauajal su general.

1558

EN tanto, que duraua la guerra de Francia, el Emperador Don Carlos residiendo en el monesterio de Sant Iusto, llegó a vltimo de su curso natural, y conociendo, qua ya se le acercaua su fin, otorgó su codicillo y vltima voluntad en el mesmo monesterio en nueue de Septiembre, dia Miercoles en presencia de Martin de Gaztelu su secretario. Sobre los testamentarios, que en el testamento hecho en Bruselas auia señalado, tornó en el codicillo a nombrar de nuevo a Luys Quixada, señor de Villagarcia su mayordomo, y a fray Iuan de Regla su confessor, religioso de la orden de S^{at} Hieronymo, y al mesmo Martin de Gaztelu su secretario. Despues por fallecimieto de algunos testamentarios, y impedimiento y ausencia de otros, el Rey Don Philippe su hijo por virtud de vna clausula d'el testamento nombró para entender en los descargos a Don Diego de Espinosa, presidente d'el consejo Real de Castilla, y inquisidor general, y a Don fray Bernardo de Fresneda, Obispo de Cuenca y su confessor, de la orden de Sanct Francisco, y al licenciado Gaspar de Xaraua d'el mesmo consejo Real de Castilla. D'esta manera auiendo doze dias, que este Catholico y grande Principe auia ordenado su codicillo, vino a fallecer d'esta presente vida, de la qual, segun piadosamente se deue creer, pasó a la perdurable en veynte y vno d'el mes de Septiembre, dia Miercoles, fiesta d'el glorioso Apostol Sant Matheo a las tres horas de la mañana, siendo de edad de cinquenta y ocho años y seys meses, y veynte y ocho dias. Fue depositado su cuerpo en la yglesia d'el mesmo monesterio de Sanct Iusto en lo hueco d'el altar mayor, donde está al presente, hasta que el Rey Don Philippe ordene otra cosa, porque assi fue la voluntad d'este glorioso monarca, cuya anima descanse en el Señor. Está entendido, tener el Rey Don Philippe proposito y voluntad, que el cuerpo se trasláde al Real monesterio de Sanct Lorenço de la mesma orden de Sanct Hieronymo, que de Reales obras, edificios y prouetos funda el mesmo en el Escorial, adonde tambien está creydo, que con el mesmo proposito se traerá el cuerpo de la Emperatriz Doña Ysabel su muger, que en la capilla Real de Granada está depositado, para que esten juntos, como en vida lo tenian acordado.

Los Franceses teniendo se por injuriados de la quema y tala de Sanct Iuan de Lus, y queriendo tomar vengança de los daños, que los Nauarros y Guipuzcoanos les hizierõ, determinaron de entrar poderosamente, a hazer lo mesmo en tierra de Guipuzcoa, por lo qual el Virrey duque de Albuquerque, y D^o Diego Carbajal lleuataron por Octubre las gentes passadas, y aun Guipuzcoa acudió padre por hijo a la frontera a la defensa y offensa de los enemigos. Los quales sabido esto, no se atreuiendo passar a esta parte, tornaron atras, casi de la raya, por lo qual el Virrey con los suyos boluió a Pamplona, y lo mesmo hizieron los Guipuzcoanos a sus casas en fin d'el dicho mes. En diez y siete de Noviembre dia Iueves d'este año falleciendo Doña Maria Reyna proprietaria de Ynglaterra, muger segunda d'el Rey Don Philippe, fue enterrada en la ciudad de Londres, en la yglesia donde yazen los Reyes de Ynglaterra, y tornó a embiudar el Rey Don Philippe.

1559 EN el año siguiente de mil quinientos y cinquenta y nueue asentando paz Henrique Rey de Francia con el Rey Don Philippe, concertó casamiento de Doña Ysabel su hija mayor con el Rey Don Philippe, y antes que esta Christianissima Princesa, causadora de la quietud de la republica Christiana, partiesse para España, falleció el Rey Henrique su padre, que con su fuerte animo justando en las fiestas de su hermana Madama Margarita, que se casaua con Emanuel Philiberto duque de Sauoya y Principe de Piamonte, fue

fue herido desgraciadamente en postrero de Junio, dia Viernes en el ojo derecho con diez hastillas de la lança, en que encontró. A los onze dias d'el descalabro, que fue mortal, auiendo doz e años y tres meses y nueue dias, que reynaua, falleció de la ciudad de Paris en diez de Julio, dia Lunes d' este año, siendo de edad de quarenta años, y andando en el de quarenta y vno, y fue enterrado en Sanct Dionysio con grande sentimiento de los suyos y estraños. Sucedióle en los reynos su hijo el Dalphin Francisco de edad de diez y seys años, segundo d' este nombre, sexagesimo segundo Rey de Francia, que en el mesmo año fue coronado, cuyo reyno fallió muy breue.

CAPITULO XVI.

10 De la elecion d'el Papa Pio quarto, y sucefsion de los Virreyes de Nauarra, Reyes de Francia y Obispos de Pamplona, y cathalogo de todos los prelados de Pamplona, y fin de lo tocante a los condes de Fox.

15 **E**N DIEZ y ocho de Agosto, dia Viernes d' este año de cinquenta y nueue falleció en Roma el Papa Paulo quarto, en edad de ochenta y tres años y vn mes, y veynte y dos dias, auiendo pontificado quatro años y dos meses y veynte y siete dias, y fue enterrado en Sanct Pedro. Por su fin vacando la silla Apostolica quatro meses y siete dias, fue elegido por quaréta y quatro Cardenales en veynte y seys de Deziembre, dia Martes, fiesta de Sanct Esteuan prothomartyr, principio d'el año d'el nascimiento de mil y
 20 quinientos y sesenta Iuan Angelo de Medices, Cardenal d'el titulo de Sancta Prisca, de nacion Milanés, que en el pontificado llamando se Pio quarto, fue coronado en seys de Enero, dia Sabado, fiesta de la Epiphania, llamada de los Reyes. En el año pasado de cinquenta y nueue Don Beltran de la Cueva, duque de Alburquerque Virrey de Nauarra, dexádo el cargo d'el reyno a su segundo hijo
 25 Don Gabriel de la Cueva, pasó a Castilla, y dentro de breues dias falleciédo en Toledo, quedó con la gouernacion el hijo, que en el número que nuestra chronica trae de los Virreyes de Nauarra, fue el decimo quinto. Doña Ysabel Reyna d'España partiédo de Francia, caminó para estos reynos, acompañada de Antonio de Borbon, Principe de Bearne, y duque de Vandoma el qual auiendo
 30 pasado los montes Pireneos por Sanct Iuan d'el Pie d'el Puerto, entregó la Reyna en los vertientes d'España en la villa de Roncesuallés en quatro de Enero, dia Iucues d' este año de mil y quinientos y sesenta al Cardenal Don Francisco de Mendoza, Obispo de Burgos, y a Don Yñigo de Lopez de Mendoza, duque quatro d'el Infantazgo, que a su recibimiento auian venido a Nauarra.
 35 La Reyna entró en Pamplona, en siete d'el mesmo mes, dia Domingo, haziendo la ciudad muy noble recibimiento, qual conuenia para semejäte acto Real, y al quarto dia, que fue Miercoles diez d'el mesmo mes, falliendo de Pamplona, continuó su camino por este reyno a la ciudad de Tudela, que lo mesmo hizo. Con tanto pasó a Castilla, y continuó su viaje a la ciudad de Guadalajara, donde con grandes fiestas se celebraron las bodas en veynte de Hebrero, dia
 40 Martes d' este año.

1560

EN el qual Francisco Rey de Francia, adoleció de mortal enfermedad en la ciudad de Orleans, por que haziendo se le vn catarro mortal, que le abaxó a la oreja, y manándole mucha materia, açabó sus dias en cinco de Deziembre, dia Iucues d' este año en la mesma ciudad, auiendo reynado solo vn año y quatro meses y veynte y tres dias, y fue enterrado en S. Dionysio. Vino a morir en iuuetud, siédo de edad de diez y ocho cumplidos. Sucediólo en los reynos su hermano Carlos, que conforme a la cuenta comun, es anumerado por noueno d' este nombre, cognominado Maximiliano, segun nuestra computacion y anu-

HHHh iij meracion

meracion es sesagesimo quarto Rey de Francia, que oy reyna, y le dexee Dios reynar largos años en el ensalcamiento de la sancta Fe catholica, y estirpacion de los errores, de que al presente tiene tan affligido su reyno. Con tanto concluyó con la sucession y narracion, que en la historia presente de Nauarra he hecho de todos los Reyes, que hasta nuestros dias ha auido en Francia, que como queda Visto, son sesenta y quatro, el qual numero algunos diminuyen, a sesenta y vno, y otros podrian acrecentar, pero lo que escrito queda, se puede tener por mas firme.

1561 AVIA diez años, que el doctor Don Alvaro de Moscoso regia su yglesia de Pamplona, quando en el año de mil y quinientos y sesenta y vno, siendo rraslado a la de Camora, fue en su lugar proueydo por Obispo de Pamplona Don Diego Ramirez Sedeño de Fuenleal, vnico d'este nombre, q̄ en el numero nuestro de los Obispos y administradores de la yglesia de Páplona, es el quinquagesimo tercio, doctor en ambos derechos Pontificio y Cesarco, que a la fazon era inquisidor de Toledo, y canonigo de la mesma ciudad, natural de Villa Escusa de Haro, pueblo cerca de la ciudad de Cuenca, donde primero fue inquisidor. Este prelado rige y gouierna agora la yglesia de Pamplona, y le dexee Dios gouernar muchos años. En este lugar se era bié, que para mas breue claridad de los Obispos de Pamplona, de quienes la historia ha venido dando noticia, hagamos vn epilogo de sus nombres. El primero, cõtamos a Don Guillefindo, vnico. El segundo, Don Ximeno, primero. El tercero, Don Basilio, vnico. El quarto, Don Biuas, vnico. El quinto, Don Galindo, vnico. El sexto, Don Blas, primero. El septimo, Don Sisebuto, vnico. El octauo, Don Ximeno, segundo. El noueno, Don Sancho, primero. El decimo, Don Sancho, segundo. El vndecimo, Don Iuan, primero. El duodecimo, Don Blas, segundo. El decimo tercio, Don Pedro primero, que en la yglesia de Pamplona, pufo la orden canonica de Sant Augustin. El decimo quarto, Don Guillermo, primero. El decimo quinto, Don Sancho tercero. El decimo sexto, Don Lope, vnico. El decimo septimo, Don Biuiano, vnico. El decimo octauo, Don Pedro, segundo. El decimo nono, Don Martin primero, que fue electo, y no consagrado. El vigesimo, Don Garcia, vnico. El vigesimo primo, Don Iuan, segundo. El vigesimo segundo, Don Sparago, vnico. El vigesimo tercio, Don Guillermo, segundo, de otra manera, Guillen. El vigesimo quarto, Don Ramiro, vnico. El vigesimo quinto, Don Pedro, tercero. El vigesimo sexto, Don Pedro, quarto. El vigesimo septimo, Don Armengol, vnico. El vigesimo octauo, Don Miguel, primero. El vigesimo nono, Don Miguel, segundo. El trigesimo, Don Arnaldo, primero. El trigesimo primo, Don Ximen, segundo. El trigesimo segundo, Don Arnaldo, segundo. El trigesimo tercio, Don Miguel, tercero. El trigesimo quarto, Don Bernardo, vnico. El trigesimo quinto, Don Martin, segundo, que fue el primer Cardenal. El trigesimo sexto, Don Miguel, quarto, segundo Cardenal. El trigesimo septimo, Don Lanceloto, vnico. El trigesimo octauo, Don Sancho, vnico. El trigesimo nono, Don Martin, tercero. El quadregesimo, Don Besarion, vnico, tercer Cardenal. El quadregesimo primo, Don Miguel, quinto. El quadregesimo segundo, Don Nicolas, vnico. El quadregesimo tercio, Don Alonso, vnico. El quadregesimo quarto, Don Cesar de Barja, quarto Cardenal, y electo Obispo, y no consagrado. El quadregesimo quinto, Don Antonio, vnico, quinto Cardenal. El quadregesimo sexto, Don Facio, vnico, sexto Cardenal. El quadregesimo septimo, Don Aman, vnico, septimo Cardenal. El quadregesimo octauo, Don Alexandro, vnico, octauo y vltimo Cardenal. El quadregesimo nono, Don Iuan,

Iuan, tercero. El quinquagesimo, Don Pedro, quinto. El quinquagesimo primo, Don Antonio, vnico. El quinquagesimo segundo, Don Alvaro, vnico. El quinquagesimo tercio, y hasta agora vltimo, D^o Diego, vnico, que agora es Obispo. Estos son los venerables y reuerendissimos prelados de la fanta yglesia de Pamplona, de quienes la historia ha venido haziendo mencion en sus tiempos y lugares, segun queda visto. Don Diego Ramirez, Obispo, que al presente es, celebró sinodo en la ciudad de Pamplona en ocho de Mayo d'el año de mil y quinientos y sesenta y dos.

1562

EN este mesimo año de sesenta y dos, en las guerras, que Carlos Rey de Francia tenia con los apostatas sectarios y rebeldes de sus reynos, fue cercada la ciudad de Roan, cabeça de Normandia por Anthonio de Borbon, Principe de Bearne y duque de Vandoma, capitan general d'el Rey de Francia. Durante el assidio d'esta ciudad, este Principe, llamado comunmente mosiur de Vandoma, pretenso Rey de Navarra, estando delante d'el fuerte de Sancta Cathalina, fue herido mortalmente en quinze dias d'el mes de Octubre, y de alli a onze dias, en veynte y seys d'el mesimo mes fue tomada la ciudad de Roan, donde en el dia siguiente veynte y siete se hizo meter. Ganada Roan, este Principe saliendo de la ciudad en quinze de Nouiembre, entró en vn barco sobre Sena, rio de la mesma ciudad, y estuuó en aquella riuera en el dia siguiente diez y seys de Nouiembre, y lo mesmo hizo en el siguiente diez y siete, que fue dia lueues. En el qual falleció dentro d'el barco, en vn lugar de aquella riuera, llamado Andoli, a las nueue de la noche, y en el dia siguiente diez y ocho de Nouiembre, sacaron d'el barco su cuerpo, y puesto en vna caja, le depositaron en vna abadia d'el mesimo pueblo de Andoli, que es a ocho leguas de Roan. Por esta muerte de Anthonio de Borbon, Principe de Bearne quedó la Princesa Madama Juana de Labrit su muger biuda, con sus estados propietarios. En este lugar se haze fin a la sucession, que la historia ha venido mostrando de los condes de Fox, y señores de Bearne, progenitores de los Reyes passados de Navarra, que fueron Principes tan señalados, quanto d'el discurso d'esta historia queda notado.

CAPITULO XVII.

De la muerte de Don Francisco de Navarra Arçobispo de Valencia, y los vltimos marichales, Virreyes y condestable de Navarra.

STANDO en la gouernacion de Navarra, el Virrey Don Gabriel de la Cueva, en diez y seys de Abril, dia Viernes d'el año de mil y quinientos y sesenta y tres Don Francisco de Navarra, Arçobispo de Valencia, falleció en Torrent, lugar a vna legua de esta ciudad, auiendo ydo alli, con desseo de conualecer de enfermedad, y fue enterrado en el coro de la yglesia mayor de su yglesia de Valencia, en vna nueva sepultura, auiendo sido excelente prelado. Sucedióle en el arçobispado Don Ascisclo Moya de Contreras, Obispo de Vic, de nacion Castellano, natural de Pedroche, cerca de Cordoba, y fue noueno Arçobispo de Valencia. En este mesimo año en quinze de Agosto, dia Domingo en la noche falleció en el monesterio de Sancta Maria de Yrançu el marichal Don Iuan de Benauides, marques de Cortes y comendador de Socuellamos de la orden de Sanctiago, y poco antes d'el fallecimiento auiendo le dado la encomienda de Ornachos, no gozó nada, y fue enterrado en la ciudad de Estella, en Sant Pedro, en la sepultura de los marichales de Navarra.

1563

Pocos

P O C O S dias despues, el Virrey Don Gabriel de la Cueva, auiedo tres años, y algo mas, que a Nauarra gouernaua, partió de Pamplona, para las cortes de Monçon, donde fue promouido al gouierno d'el estado de Milan. Dexó la gouernacion d'el reyno en su ausencia assi en las cosas de justicia y gracia como en las d'el gouieno y guerra al licenciado Miguel Ruyz de Otalora, regēte d'el consejo Real d'el mesmo reyno, que en el officio de la regencia auia sucedido a Don Diego de Espinosa, presidente, que es d'el consejo Real de Castilla, y agora juntamente inquisidor general de los reynos d'España. Licenciado Otalora, regente, d'esta manera fue gouernador de Nauarra, hasta que en fin el mes de Nouiembre d'el año, de mil y quinientos y sesenta y quatro, auiedo treze meses, que 10 gouernaua a Nauarra, entró por Virrey en Tudela Don Alonso de Cordoba y Velasco, conde Alcaudete, que por gouernador de Oran auia estado. El conde de Alcaudete, siendo decimo sexto Virrey de Nauarra, en el mesmo dia, que en manos d'el regente juró en Tudela, luego dió y cometió sus vezes al mesmo regente, y gozó solos tres meses el conde de la gouernacion 15 de Nauarra, sucediendo su muerte, sin venir a Pamplona. Nació este Virrey en Nauarra, en la villa de Tafalla, al tiempo que Don Martin de Cordoba conde de Alcaudete Virrey, su padre residió en Nauarra, y acertó tambien a morir en Nauarra, porque viniendo thyfico y muy flaco, no tardaron en abreuuiarse sus dias.

E N este tiempo Don Luys de Beaumonte condestable de Nauarra, y conde de Lerin, de quie la historia diuersas vezes ha hecho mēcion, falleció en la villa de Lerin en nueue de Enero, dia Martes entre las siete y las ocho de la tarde d'el año de mil y quinientos y sesenta y cinco, auiedo treynta y cinco años, q̄ al condestable su padre sucediera, y fue enterrado en la yglesia de Lerin en la grada 25 d'el Euangelio, en sepultura, de la q̄ fue siempre madre de pobres, la condesa Doña Aldonça de Cardona su muger. Por el mesmo mes de Enero en la ciudad de Estella, la marichalesa Doña Hieronyma de Nauarra, marquesa de Cortes, biuda, tornó a casar con Don Martin de Cordoba y Velasco, hermano d'el Virrey Don Alonso de Cordoba, cōde de Alcaudete, y casó los el dicho Obispo de Pamplona. Este nueuo y septimo marichal de Nauarra y marques de Cortes, a quie 30 su Magestad ha hecho merced de la dicha encomienda de Ornachos, es aquel fuerte cauallero, que en el año passado de sesenta y tres hizo en el castillo de Maçalquiuir aquella y memorable resistencia contra todo el poder d'el Rey de Alger y de sus Moros y Turcos, enemigos de la sancta Fe. El condestable 35 Don Luys de Beaumonte no auiedo dexado hijos varones legitimos, sino dos hijas, la primogenita, llamada Doña Brianda de Beaumonte, condesa de Lerin, le fue sucesora en los estados, en la qual la linea de los condestables de Nauarra, vino a saltar en hembras. La condesa Doña Brianda, en este año presente despues d'el fallecimieto d'el cōdestable su padre, casó en veynte y quatro de Março, Sabado vispera de nuestra Señora, por manos d'el dicho Obispo con Don Diego de Toledo, ya cōde de Lerin y cōdestable de Nauarra, hijo de Don Fernãdo Alvarez de Toledo, duque de Alua, mayordomo mayor de su Magestad.

E L Virrey Don Alonso de Cordoba conde de Alcaudete en principio d'este año celebró estados d'el reyno en la ciudad de Tudela, los quales con la diligencia d'el licenciado Otalora regente fueron acabados. Entre las de mas cosas d'el seruicio de su Magestad y bien d'el reyno, fue ordenado, que en la ciudad de Estella se hiziesse vn colegio y vniuersidad, para que los d'el reyno, sin fallir 45 fuera,

fuera y pudieffen estudiar qualesquiera ciencias y facultades. Acabados los estados, falleció el Virrey en la mesma ciudad en veynte y siete de Hebrero, dia Miercoles d'este año, y su cuerpo fue lleuado a Andaluzia, donde en la villa de Alcaudete fue enterrado. Dexó sus vezes al mesmo regente, el qual auiendo de nueuo gouernado a Nauarra, hasta siete de Mayo, dia Martes d'el mesmo año, vino a Pamplona por Virrey Don Iosephe de Gueuara, que es el decimo septimo Virrey, que agora gouierña el reyno.

CAPITVLO XVIII.

10 Dela venida de la Reyna Doña Ysabel a Nauarra, y entrada suya en Guipuzcoa, para Francia, y recibimiento, que se le hizieron, y diputados suyos.



15 L Virrey Don Iosephe de Gueuara gouernado a Nauarra, sucedió, q̄ auiendo los dias passados, durate la gouernaciõ d'el licenciado Orlora regente, concordado entre el Rey Don Philipe y su hermano y cuñado Carlos Maximiliano Rey de Francia, que en Bayona, ciudad de Francia, se viesse Doña Ysabel Catholica Reyna de España, y el Rey de Francia su hermano, y su madre Madama Cathalina, Reyna de Francia, que agora se viuiesse de effectuar estas vistas. Para las quales la Reyna Doña Ysabel en fin de la Quaresma d'este año, partiendo de la villa de Madrid, tomó su camino para las villas de Arcualo y Medina d'el Campo y Valladolid, en la qual, y en especial en Medina, donde tuuo la fin de la Paseua de Resurrection, y despues en Valladolid fue recibida con palio y grãdes fiestas, que era razon, se hizieffen a tan poderosa Reyna. La qual despues, que algunos pocos dias estuuo en Valladolid, tomó su camino para Burgos, que con solenissimos y triumphales aparejos de grandes costas y espensas auia dias, que estaua preueniendo se para el recibimiento, tanto deseado por esta ciudad. Sucedió, que de tal manera el pueblo se inficionasse de grande peste, de que despues resultaron muertes de muchos millares de personas, que por ello la Reyna llegada a Tardajos, pueblo a dos leguas de Burgos, determinó con consulta de su Magestad y parecer de los suyos tomar el camino d'el reyno de Nauarra, para entrar en la prouincia de Guipuzcoa, y passar a Bayona. Traya la Reyna acuerdo de pasar desde Burgos por la Bureba a la prouincia de Alaua, que para el mesmo recibimiento estaua preuenida: pero assi por lo de Burgos, como por la mesma peste, que en la ciudad de Victoria, que tambien estaua para el recibimiento muy bien preuenida y adreçada, començó a picar, se dexó este camino, y desde el dicho lugar de Tardajos continuó su viaje hazia la tierras de Soria.

ENTRÓ en Nauarra la Reyna por la parte de la ciudad de Tudela, la qual con la breue y repentina llegada suya, hizo el mejor recibimiento, que la suma breuedad d'el tiempo dió lugar. Por Tudela, donde hizo vna noche, pasó la Reyna a Ebro, y haziendo sendas noches en las villas de Valtierra y Caparroso, donde pasó el rio Aragon, y otra noche en Tafalla, entró en la ciudad de Pamplona en Miercoles seys dias d'el mes de Junio d'este año, haziendo se le tambien el mejor recibimiento, que con la breuedad y no esperada llegada se pudo ordenar. Otro dia lueues, la Reyna partiendo de Pamplona, vino a la villa de Huarte Araquil, y reposando alli en esta noche, pasó el Viernes para Alfasua, vltimo lugar de Nauarra, donde reposó vna noche, haziendo se le en estos pueblos y en los de mas de Nauarra, por donde la Reyna pasó, sus recibimientos, segun la breuedad d'el tiempo y dispusicion

de

de las tierras . Las quales por la grande diligencia d'el Virrey y regente y de los d'el consejo Real d'el mesmo reyno estauan tan proueydas de virtuallas y de todo lo de mas necessario, que puelto caso, que era grãde el concurso de las gentes, abundauan, aunque el numero fuera doblado.

DESDE Alfasua partió la Reyna Sabado por la mañana, que fueron nueue de Junio d'este año, y entró luego en tierra d'esta prouincia de Guipuzcoa, en termino y jurisdiccion de la villa de Segura, donde estauan aguardando su venida los diputados de la prouincia, con mucha gente adreçada de arcabuzeros y piqueros en orden de guerra, segun esta prouincia vsó siempre recibir a sus Principes . Eran nueue los diputados, los quales yuan vestidos con capotes Tudescos de terciopelo negro, guarnecidos de franjas de plata, y en buenos caualllos bien enjaezados, y con muchos pajes y moços de espuelas, vestidos de libreas, y acompañados de muchos parientes, principales hidalgos, yendo adelante la gente, que la villa de Mondragon embió al recibimiento, que todos eran arcabuzeros con sus celadas, passaron en este dia al lugar de Çegama, y topando alli con la Reyna, que en vn palafren caminaua, se apearon, y todos nueue en nombre de la prouincia besaron las manos por esta orden Don Pedro de Çuaçola, cauallero de la orden de Sanctiago, el comendador Don Iuan de Ydiaquez de la mesma orden, Domingo de Orbea, Ferminde Atodo, Bernardino de Çatuala, Francisco de Elexalde, Martin Perez de Çauala, Thomas de Escorça, Pero Martinez de Ondarça . Auiedo besado las manos, propuso la platica Don Pedro de Çuaçola, a quien auia sido encomendado este negocio, como a cauallero de mucha prudẽcia, el qual en vn compendioso razonamiento dió a su Magestad el para bien de su desicada y felice venida, representandole, que d'esta venida suya, y vistas que cõ los Christianissimos Rey y Reyna de Francia su hermano y madre yua a tener, se esperaua, no solo grande enfalçamiento de la sancta Fe, pero aun vnion perpetua de los reynos d'España y Francia, y tambien mucha memoria y gloria a esta prouincia. Concluydo este acto, la Reyna continuó su viaje, y topando en el camino muchas gentes, que al recibimiento fallieron en orden de guerra, entró en la villa de Segura este dia a las doze horas de medio dia . En el dia seguiete, Domingo diez de Junio, primer dia de la Pascua d'el Spiritu Sancto, la Reyna reposó en Segura, en cuya yglesia parochial, como Princesa tan Catholica, se confesó y comulgó, y oyó la Missa pontifical, que celebró Don Diego Ramirez Obispo de Pamplona, que de Navarra venia en su acompañamiento, teniendo hechas grandes espensas en aquella villa, que es de la diocesi de Pamplona. Las cosas, que assi en Navarra y Guipuzcoa, como primero en Castilla, y despues vltimamente en Bayona en la corte de Francia passaron, fueron tantas, que por diuersos respectos, no es este el proprio lugar de escriuir las, por lo qual si a alguno pareciere, que en esta narracion lleuó sobrada breuedad, no se marauille, porque se haze a esta causa: pero lleuando la mesma breuedad, diré algo de los dias, que la Reyna se detuuo por estas partes de Guipuzcoa, Navarra y Francia.

EL LVNES onze de Junio, segundo dia de la Pascua, partió la Reyna despues de medio dia de la villa de Segura, y llegada ala de Villa Franca de la mesma prouincia, donde los procuradores de los caualleros hijos dalgo de las villas y alcaldias de la prouincia estauan congregados en junta general, en vno con el licenciado Francisco Maldonado de Salazar corregidor d'ella,

d'ella, y vezino de Granada, se le hizo el segundo recibimiento con mucha gente de guerra. Como antes los nueue diputados en nombre y voz general de toda la prouincia besaron las manos a la Reyna: assi agora los procuradores de las villas y alcadias se las besaron en particular, cada vno en nōbre de su pueblo, haziendo se este acto Real por la orden y preheminencia, que cada pueblo tiene en las juntas de la general gouernacion suya. Luego la Reyna prosiguiendo en este dia su camino, llegada al termino de la villa de Tolosa, se le hizo el tercero recibimiento de mucha gente de guerra, y anochecido, entró en Tolosa. De donde en el dia seguiēte, que fue Martes, treze de Junio, vltimo dia de la Pascua d'el Spiritu Sancto la Reyna auiendo de mañana en la yglesia parochial de Sancta Maria de aquella villa oyda Missa, partió luego, y porque en este dia su hermano Alexandro Eduardo, duque de Orleans, que agora es de Anjous con muchos nobles caualleros Franceses venia a su recibimiento, fue ordenada la comida en la villa de Hernani. Casi media legua antes de llegar a Hernani, topó la Reyna con el duque su hermano, de cuya vista alegrandose mucho, passados a Hernani, comieron alli juntos. Aqui se le hizo el quarto recibimiento de Guipuzcoa. Despues de comer partieron la Reyna y el duque su hermano para la villa de Sant Sebastian, en cuyo espacioso arenal se le hizo en este mesmo dia el quinto recibimiento de la prouincia, de mucha y muy luzida gente de guerra. En esta villa hizieron grande salua de artilleria, assi de las naues d'el mar, como de las murallas, y tambien d'el castillo. Los soldados d'el presidio de la villa hizieron por si su recibimiento en las puertas de la villa. La salua de la artilleria haziendose buen rato antes, que la Reyna baxasse al arenal, los catialleros Franceses, que todos en vno con el duque venian en cuerpo, vestidos de terciopelo carmesi, guarnecidos de muchas frájas de plata: era tãta la alegria, que de la salua, que la artilleria començó, mostraron, que como testigo de vista puedó certificar, que dexada la grauedad y decor suyo, corrieron en sus quartagos a la riuera d'el mar, a ver la salua, que las naues principiaron. Lo mesmo hizieron los diputados, con quiēnes a ver y tomar razon ocular d'estas cosas, me hallaua a la fazon en el mesmo puesto.

CAPITULO XIX.

De los prelados, señores, caualleros y señoras de mas cuenta, que en este viaje acompañaron a la Reyna, y como continuando su viaje por Guipuzcoa, passó a Francia, y recibimiento de los Reyes de Francia su hermano y madre, y llegada a Bayona.

NTES de passar adelante, fera bien nombrar algunos prelados y caualleros, que en compañía de la Reyna venian. De los prelados eran Don Iuan de Quiñones, Obispo de Calorra y la Calçada, que en algunos pueblos de Guipuzcoa tenia hecha mucha costa de vituallas, y otras cosas, y Don Diego Ramirez Sedeño de Fuenleal Obispo de Pamplona, de quien queda hablado. Entre las de mas personas Ecclesiasticas de cuenta, acudió también a este viaje, el maestro Don Gregorio Gallo Obispo de Origuela y maestro escuela de Salamãca. De los señores y caualleros fuerón Don Hernádo Aluarez de Toledo duque de Alua, mayordomo mayor d'el Rey, que esta mesma tarde alcanzó por la posta en Sant Sebastian a la Reyna, auiendo se detenido en Nauarra en la villa de Lerin con su nuera Doña Brianda de Beaumonte, condesa de Lerin. Venia tambien el conde de Benauente, que en este dia por la mañana alcanzó en Tolosa a la Reyna por jornadas apressuradas por la mesma via

de Nauarra, y pasó a Ebro en termino de la ciudad de Calaorra, donde en el Miercoles y lueues pasado fue muy festejado por el licenciado Andres Martinez de Yuarra, inquisidor Apostolico d'este distrito y reyno de Nauarra, natural de Maya, villa d'esta prouincia de Guipuzcoa, persona de grandes meritos, cuyo compañero en el sancto officio en este mesmo distrito es el notable varon licenciado Pero Fernandez de Temiño, inquisidor Apostolico, persona de grandes partes y merecimientos. Sin estos caualleros venian con la Reyna el duque de Osuna, y su cuñado el duque de Nagera, Don Hernando de Toledo, prior de Sanct Iuan, hijo d'el dicho duque de Alua, y Don Iuan Manrique de Lara, mayordomo mayor de la Reyna, de quien nuestra historia dexa antes hecha mencion. Venian el conde de Saldaña y los marqueses de Falces, Poza, y Velada, con otros caualleros de mucha cuenta y entre ellos Don Fadrique de Portugal cauallero mayor de la Reyna. Venian tambien muchas señoras, entre las quales eran las principales la condesa biuda de Vruña, camarera mayor de la Reyna, y su nuera la duquesa de Osuna, y la marquesa biuda de Cenete, y tambien Doña Anna Fajardo, muger d'el mayordomo mayor de la Reyna, sin otras señoras y damas Francesas, y Doña Madalena Giron, hija de la condesa de Vruña, a quien sola entre todas las damas Españolas fue permitido venir a este viaje.

Fue grande la alegria, con que general y vniuersalmente era la Reyna recibida en todas partes, a cuya tan deseada vista sin las gentes, que Guipuzcoa señaló para los ocho recibimientos, que ordenó, concurrían de diuersas partes, no solo hombres y mugeres, pero aun donzellas, moçacos y moçachas con sus padres y deudos, con que todas las tierras estauan tan pobladas de gentes, que los caminos parecían pueblos. Hallauan las gentes, donde quiera tanta abundancia de todo genero de vituallas, assi de tierra, como d'el mar, que aunque el concurso de las gentes fuera doblado, uieran sobrado mantenimientos de todos generos, porque como en todo lo de mas, assi tambien en esto proueyó Guipuzcoa con tiempo, y toda orden.

La Reyna partió de la villa de Sanct Sebastian en el Miercoles siguiente despues de medio dia, que fue treze de Iunio, y caminando para la villa de la Renteria, se le hizo el sexto recibimiento de Guipuzcoa, dande esta villa graciosamente de comer y beuer a quantos quezieron. Luego la Reyna proseguendo su viaje, se le hizo en este dia el septimo recibimiento en el termino de la tierra de Ojarçun, y caminando en el mesmo dia, se le hizo el octauo recibimiento en el termino de la tierra de Yrun Vrançu, jurisdiccion de la villa de Fuenterrabia. Cuyo alcayde Don Iuan de Acuña capitan general d'esta prouincia hizo en Fuenterrabia disparar tanta artilleria, y tan largo el espacio que duró, que fue cosa muy señalada, y digna a tan grande Princesa, adornando mucho este remate a los ocho recibimientos de la prouincia. En esta noche la Reyna estuuó en Yrun, donde auia muchos aposientos ricamente adreçados por mandado d'el Rey, que para esto algunos dias antes auia embiado los aparatos necesarios. Otro dia lueues, quatorze de Iunio, la Reyna despues de comer partió de Yrun su camino para Francia, y llegádo a la riuera d'el rio Vidafo, que por la parte d'esta prouincia la chronica ha mostrado diuersas vezes, diuidir a los reynos de España y Francia, se apeó, y con grande amor y humildad abrazó a la Reyna su madre, que auiendo pasado el rio por vna puente, que sobre barcos estaua hecha, se hallaua en la parte de la riuera de Guipuzcoa. En la de la parte de Francia auia rato, que estaua apeado el Rey de Francia, que con gente muy

muy luzida, assi de cauallo como de apie, y con Cardenales y Obispos, y muchos musiores, esperando a la Reyna su hermana. La qual con la Reyna su madre, passando de la otra parte, fueron grandes las reuerencias y documentos de grande amor, que el Rey y Reyna hermanos se hizierõ. Aunque el Rey de Francia no pisó la tierra d'España, no dexó de tocar en cosa a ella perteneciente, por que en vna de las dos puentes de barcos, que sobre el rio auia hechas, entró dos o tres passos en el rio, el qual es de Guipuzcoa, assi en possession, como propiedad, segun en otras partes d'esta obra queda escripto.

EL REY y Reynas y los de mas caualleros en aquel campo de la riuera, llamado Margiria, que estaua enramado, recibiendo colacion, continuaron su camino, yendo en vna hilera el Rey de Francia, y las Reynas y el Dalphin en esta forma. Ambas Reynas yuan a la mano derecha, y el Rey y el Dalphin a la izquierda, yendo en la orilla de la mano derecha la Reyna madre, y en la de la izquierda el Dalphin, y en medio a la mano derecha la Reyna hija, y a la izquierda el Rey su hermano. En la mesma orden caminando los prelados y caualleros Españoles entre prelados y caualleros Franceses, alojaron esta tarde y noche en Sanct. Iuan de Lus, pueblo de que antes se ha hecho mencion. Otro dia en la tarde, Viernes, quinze de Iunio, entrando los Reyes en la ciudad de Bayona, fueron recibidos con mucha alegria, hallando en las puertas y murallas y otras partes de la ciudad, puestas las armas Reales d'España. Las grâdes fiestas y cosas señaladas y admirables espensas, que el Rey de Francia hizo en Baoyna, no se podrian encomendar a esta breuedad, con dezir, que este Principe, no solo mostró su grâdeza y Real magnanimidad en la diuersidad de fiestas y regozijos de tierra y agua que hizo, mas aun manifesto su Real esplendor y liberalidad en dar abundantissima y continua espensa a todos los caualleros Españoles. Los quales si fueran mas, y el numero de los criados muy mayor, hazia dar de su Real espensa graciosamente todas quantas vituallas eran menester, y quisiessen, aunque en todo lo de mas estuuo carissima la ciudad. A la qual, en todo el tiempo, que antes y despues estuuo alli el Rey de Francia, fueron innumerables las gentes, que por tierra y mar acudieron d'España, a tomar su vendicion para el remedio de los Lamparones.

CAPITVLO XX.

De la buelta de la Reyna Doña Ysabel a Guipuzcoa; y cosas que en ella y Nauarra le sucedieron, y elecion d'el Papa Pio quinto, y nascimiento de la infanta Doña Ysabel Clara Eugenia, y fin d'esta historia de Nauarra.

ET VVO se la Reyna Doña Ysabel en la ciudad de Bayona en diez y siete dias, desde el dicho dia quinze de Iunio, hasta Lunes dos d'el mes de Iulio, en el qual partió de Bayona, y acompañada d'el Rey de Francia y de la Reyna su madre y d'el Dalphin vino a Sanct. Iuan de Lus. En el siguiente dia, Martes, tres de Iulio viniendo todas las personas Reales, hasta la ribera d'el rio Vidafo, se despedió el Rey de Fracia, y boluió a Sanct. de Lus, y la Reyna acompañada de la Reyna su madre, y d'el Dalphin, entró en vn barco muy hermoso, que Guipuzcoa para ello tenia adreçado. En el estauan los diputados suyos en vno con el general Don Iuan de Acuña, y las Reynas entrando en el barco, habló Don Pedro de Çuaçola en nombre de la prouincia, representando, assi las grandes mercedes y fauor que Guipuzcoa sentia con la buena buelta de sus Magestades, como en ver tanta gloria y honra en esta prouincia, la qual esperaua, que de los negocios, que sus Magestades auian tratado, sucediera vniuersal vtilidad a toda la Christtandad. Las

Reynas en passando el rio, entraron en vn coche, y fueron a Yrun, y estuuieron alli en esta noche en vno con el Dalphin, y otro dia Miercoles, quatro de Julio, auiedo comido jutos, tornarō las Reynas y el Dalphin a la mesma riuera, y aunq̄ la Reyna Doña Ysabel hizo grande instancia, por passar el rio en cōpañia de la Reyna su madre, nunca cōsentiō la Reyna madre. La qual cō hartas y biē tiernas lagrimas, causadas de la despedida de la Reyna su carissima hija, que lo mesmo hazia, passō el rio en el barco de Guipuzcoa, acompañada de los diputados. Los quales saltando en la orilla de la otra parte, se despidieron con mucho amor de la Reyna de Francia, y luego tornando a passar el rio, seguieron el alcance de la Reyna su señora, que en cōpañia d'el Dalphin caminaua a toda diligencia la via de Sanct Sebastian. De camino en la villa de la Renteria de nueuo recibieron graciosamente de comer y beuer quantas gentes passauan, assi de España, como de Francia, y esta noche tuuo la Reyna en Sant Sebastian.

BIEN quisiera la prouincia de Guipuzcoa, hazer a la buelta los mesmos ocho recibimientos, de la venida, y durante, que la Reyna estuuō en Bayona, lo procurō, pero por no auer querido su Magestad, dar lugar anueuas costas, cessō, asistiendo en su nombre los diputados, que en todo el tiempo, que en venida y yda se detuuō en Guipuzcoa, seguieron su acompañamiento. En este dia a las seys de la tarde, la Reyna, que auia visto en la yda y buelta de Bayona las aguas d'el Oceano de Cantabria, desseando, entrar en el mar a las seys horas de la tarde falliō en vn barco muy a proposito adornado con sus damas, y anduuō en el mar harda vna hora, holgando se, y despues buelta a tierra, reposō esta noche en la mesma villa de Sanct Sebastian. De la qual otro dia lueues cinco d'el mes de Julio continuō su camino con el Dalphin su hermano, y parando a comer en la villa de Hernani, passō este mesmo dia a la villa de Tolosa: de modo, que por esta orden boluia por las jornadas mesmas, que vino. De Tolosa partiō la Reyna el dia siguiente, Viernes, seys d'el mes de Julio, y continuando su camino, tuuo desseo de ver labrar alguna herreria de hierro, por conocer la machina y artificio de las fundiciones, y entender la forma d'el conuertir el metal en hierro, por lo qual como viessē cerca a vno de los diputados, que era Domingo de Orbea, embiōle a llamar, algo antes de llegar a la villa de Villafranca, y preguntandole, si auia cerca alguna herreria, para ver labrar: respondiō, que se informaria. Luego en este negocio se diō orden, haziendo adreçar la herreria de Iarça, por donde la Reyna auia de caminar. Al passar de la villa de Villafranca, se despidiō de su Magestad la junta de los procuradores d'esta prouincia, suplicandole, les perdonassē las faltas, que auia auido. Luego la Reyna proseguendole su camino, llegó a la herreria de Iarça, y apeandose d'el quartago, y haziendo lo mesmo las damas y señores y caualleros, que a la fazon alli se acertaron, entraron en la herreria, que ya labraua, y auiendose detenido hasta vn quarto de hora, mirando el artificio de la fundicion, falliō, y tomó camino para Segura.

SVCEDIÓ mas, que los vezinos d'el valle de Areria, que es jurisdiccion y vna de las alcaldas d'esta prouincia, no auiendo querido venir al recibimiento, que a la Reyna a la venida se le hizo en Villafranca, para donde la prouincia les auia assignado lugar, y la causa d'el no querer venir, siendo, pues la Reyna auia de passar por fuerça por parte de tierra, perteneciente al valle de Areria, querer

querer sus naturales en su proprio suelo y territorio hazer el recibimiento, sin passara Villa franca, como sobre esto se mouiesse entre Villafranca y Areria grande debate y question, no bastaron los mandatos y medios d'el corregidor, para que esto surtiesse en effecto. Por lo qual desleando obuiar los da-
 5 ños, que d'ello resultar podian, no solo cessó su venida a Villafranca, mas aun les fue prohibido, que a la passada de la Reyna no hiziesen ningun recibimiento. D'esta manera el valle de Areria, quedó sin hazer recibimiento, el qual agora, auida licencia, hizieron en su territorio a la buelta fuya entre las villas de Villafranca y Segura, de modo, que con este de Areria fueron nueue los recibimientos de Guipuzcoa. Los quales se hizieron,
 10 facando en cada vno vna bandera con las armas y deuifas de Guipuzcoa por la vna parte, y con las d'el tal pueblo, donde se hazia el recibimiento, por la otra. Debaxo d'estas nueue banderas fallió toda la gente, que esta prouincia señaló para el recibimiento, auiendo se a todos los pueblos muchos dias antes de
 15 la venida de la Reyna, dado orden d'el numero de la gente, que auian de embiar, y quales pueblos a que partes auian de acudir con la gente, que les cabia, y les auia sido señalada.

DE la parte donde los de Areria hizieron su recibimiento, passando la Reyna a la villa de Segura, reposó alli esta noche, y en el dia siguiente, Sabado
 20 siete dias d'el mes de Iulio, fallió de Segura, y a obra de dozientos passos en el camino de Navarra se despidió d'el Dalphin Alexandro Eduardo duque de Orleans su hermano, mandando al corregidor d'esta prouincia, le tuuiese en toda ella compañia, y le seruiesse, y assi se hizo, y el duque siendo acompañado d'el dicho prior de Sanct Iuan, que hasta Francia boluió con el, y guiado
 25 por el corregidor, boluió por sus jornadas para Francia. La Reyna proseguió su camino para el reyno de Navarra, acompañada de los diputados de la prouincia, y subiendo por el puerto de Çegama, que era el mesmo camino, que auia traydo, ya que a la raya y mojon de la prouincia y Navarra llegaron, se apearon los diputados, y en territorio de Guipuzcoa le habló Don
 30 Pedro de Çuaçola, representando, quan obligados quedauan los caualleros hijosdalgo de Guipuzcoa por las muchas mercedes y faouores, que de su Magestad auian recibido, y suplicando le en nombre de la prouincia, tuuiesse memoria, assi en mandar a la prouincia cosas de su Real seruicio, como en hazer en lo que se offreciesse siempre mercedes, concluyó su habla, dando por rema-
 35 te, que a nuestro Señor pluguiesse, que con salud llegasse, auer se con su Magestad. En este puesto los diputados besaron vltimamente las manos a la Reyna, por esta orden. Don Pedro de Çuaçola, Domingo de Orbea, Fermín de Atodo, Don Iuan de Ydiaquez, Bernardino de Çabala, Pero Martinez de Ondarça, Tomas de Escorça, Francisco de Elexalde, y Martin Perez de
 40 Çauala no se halló presente.

CON tanto la Catholica Reyna entró en Navarra, y otro dia Domingo, ocho d'el mes de Iulio partió de Alsafua, y passó aquel dia a la villa de Huarte, de la qual en el dia siguiente, Lunes nueue de Iulio, partiendo, entró en la tarde en la
 45 ciudad de Páplona, y otro dia Martes, q̄ fuerō diez de Iulio, la Reyna anduuo en vn coche por toda la ciudad, con general contento de todo el pueblo, y gentes, q̄ auer la, acudieron, y fue muy feltejada por el Obispo de la mesma ciudad en la yglesia mayor, en cuyo refectorio tomó vna cena, y a la tarde partió de Páplona, y por las grandes calores caminó de noche, continuando sus jornadas por las

villas de Tafalla, Caparroso y Valtierra, y ciudad de Tudela. De donde siendo en todas partes, como era mucha razón, muy seruida: entró en tierras de Castilla, y pocos dias despues fue nuestro Señor seruido, de hazer grandes bienes a los reynos d'España en hazer se preñada en fin d'este año de sesenta y cinco.

EN el qual auiendo fallecido el doctor Iuan de Figueroa, presidente d'el consejo Real de Castilla, sucedió en su officio el licenciado Diego de Espinosa, d'el mesmo consejo, que fue regente d'el consejo Real de Navarra, el qual, segun consta de lo escripto, es la quarta persona, de los que primero en Navarra auiendo tenido cargos, han ascendido a aquella silla de tanta magestad, en la qual con quanta satisfaccion y contento de su Magestad preside, no conuiene, que aqui se diga, pues a todos es notorio y euidente.

EN diez de Deziembre, dia Lunes d'este año falleció en Roma el Papa Pio quarto en edad de sesenta y seys años y ocho meses y diez dias, auiendo gouernado la yglesia de Dios cinco años y onze meses, y cinco dias, y fue sepultado en Sant Pedro. Durante su pontificado se auia dado fin en el año passado de sesenta y tres al sancto concilio general Tridentino, auiendo se en el celebrado veynte y cinco sessiones en la vnion y gracia d'el Spiritu Sancto, que por el mesmo Pontifice se confirmaron. Por su fin sucediendo veynte y nueue dias de seed vacante, fue elegido por cinquenta y dos Cardenales en siete de Enero, dia Lunes d'el año de mil y quinientos y sesenta y seys el Cardenal fray Miguel Gisserio, d'el titulo de Sancta Maria sobre Minerua, Obispo Sutрино, y Nepesino, reliгиозo de la orden de los Predicadores, y general inquisidor en Roma, de nació Lóbaro, de la villa de Boscho, d'el obispado de Alexandria, en el estado de Milan. Cuya elecion siendo en edad de sesenta años y onze meses y veynte y vn dias, fue coronado en diez y siete d'el mesmo mes, dia Lucues, fiesta de S. Antonio, en el mesmo dia, q nasció, cõpliendo sesenta y vn años de su edad, y no sesenta y dos, como algunos refierẽ: y tomádo el nombre de su predecessor, se llamó en el pontificado Pio quinto. El qual modera y rige agora la Yglesia Catholica con el zelo y vigilancia, q de tan santissimo varó esperaua el sacro colegio, quando por diuina disposicion se hizo en el la santa y canonica elecion.

GOVERNANDO a Navarra el Virrey Dõ Iosephe de Gueuara, en este año de sesenta y seys entrando las grãdes calores d'el Estio, començó en la ciudad de Páplona, tan grande peste, que como las diligencias d'el Virrey, regẽte y consejo y Obispo y jurados de la mesma ciudad, no bastassen para el remedio, necessitó la terrible enfermedad, a q no solo el Virrey, regẽte y los d'el cõsejo y el Obispo falliesen de la ciudad, dexádo grãde recaudo de viruallas y de todo lo de mas en el castillo: mas aun compelió a los mesmos vezinos y naturales a desamparar sus casas y patria, y duró la dolencia mucha parte d'el Inuicrno. El mesmo daño y dolencia vuo en la ciudad de Estella, y en la villa de Viana, de donde se tiene entendido, auer cundido a Pamplona, y Estella, en la qual primero, que en otra parte començó a cessar, y por esto venieron despues la corte y consejo a trasladarse a la villa de Tafalla.

EN este año estando el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Ysabel su muger en el bosque de Segouia, a passar las calores d'el Verano: la Reyna parió en la casa Real d'el mesmo bosque vna hija, cuya felicissima y deseada natiuidad fue en dia Lunes doze d'el mes de Agosto, fiesta de la gloriosa virgen Sãta Clara, d'este año, despues de la media noche. Esta infanta fue llamada Doña Ysabel Clara Eugenia: conuiene a saber, Clara, por auer nascido en dia de Sancta Clara, y Ysabel

y Yfabel, nombre de la Catholica y Emperatriz su aguela paterna, y no menos por la Christianissima Reyna su madre, y Eugenia por la grande deuoció de los Reyes sus padres al glorioso martir y Pontifice Sant Eugenio, primer Arçobispo de Toledo. Sobre su baptismo nasciendo, diferencias entre el Arçobispo de Sanctiago, que como capellan mayor de los Reyes de Castilla, que es cura de la casa y corte de los Reyes, la queria baptizar, y el Obispo de Segouia, como Obispo, en cuya diocesi se celebraua el christianismo, queria lo mesmo hazer, tomó la mano Don Iuan Baptista Castaño, Arçobispo de Rosano, nuncio Apostolico en los reynos d'España. El qual por obuiar esta diferencia, baptizó en la mesma casa d'el bosq a la infanta en veynte y cinco d'el mesmo mes de Agosto, dia Domingo, fiesta de Sanct Luys Rey de Francia en vna pila de plata, que para ello mandó hazer su tia la Princesa Doña luana, infanta de Nauarra y Castilla, siendo padrinos el Principe Don Carlos, hermano de la mesma infanta, y la mesma Princesa, hermana d'el Rey, y señor nuestro Don Philipe. Al qual dexando por remate d'esta historia de los Catholicos Reyes d'este reyno, se da fin a esta su historia de Nauarra.

FIN D'EL LIB. XXX.



Y yndicados de los Catholicos y de los de Navarra en sus reynos y en las
por la Christianissima Reyna su madre y Señora de Navarra, de Navarra, de
Reyes sus padres el gloriosissimo y Christianissimo Rey Don Juan Segundo, primer
de Toledo. Sobre un capitulo de un tratado de un Arceobispo de
Sanctigo, que como se ve en el Rey de Navarra, que es en la
casta y corte de los Reyes, la guerra de Navarra, y el Duque de Segovia, como
Obispo, en cuya diocesis se celebrava el christianismo, y en el mismo
como la mano Don Juan Baptista Casiano, Arceobispo de Bolonia, y como
fisco en los reynos de Navarra. El qual por obviar esta guerra, partio en la
misma casa el bode a la instantia en veynte y cinco del mes de Mayo de
don Domingo, fisco de San Luis Rey de Navarra, en veynte y cinco de
ello mandó hacer en sus reynos de Navarra, de Navarra, de Navarra
y Castilla, siendo padrinos el Principe Don Juan de Navarra,
mano de la christianissima y la misma Reyna,
hermanos del Rey y soberanos de Navarra,
que Al qual dexando por remate desta
historia de los Catholicos Reyes
de este reyno, se da fin a esta
historia de Navarra.

FIN DEL LIB. XXX.

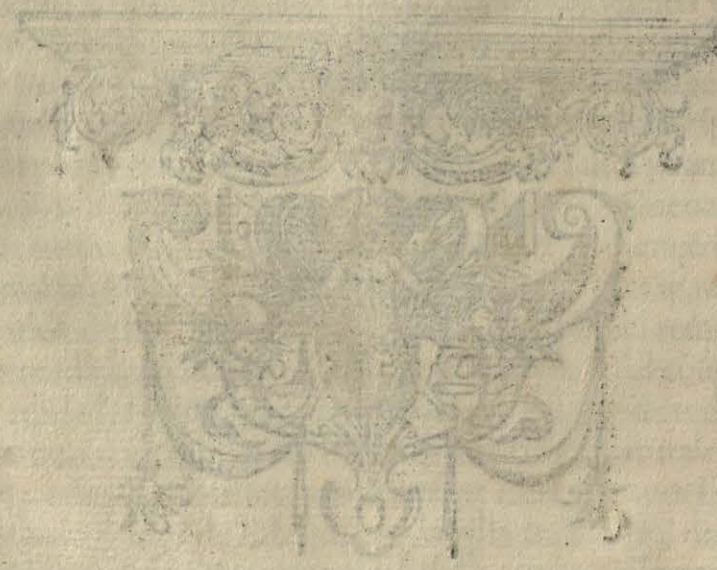


TABLA DE LOS DIEZ LIBROS, DENDE EL
VIGESIMO PRIMO, HASTA EL TRIGESIMO, DONDE SE
contienen las historias de los Reyes de Navarra, cuyo primer
numero denota el Capitulo, y el segundo la Plana.

LIBRO VIGESIMO PRIMO.

- Capitulo 1. Dela causa por q̄ despues de la historia de
Castilla se escriue la de los Reyes de Navarra, y los
auctores mas conocidos, q̄ de las cosas d' este reyno
há escrito, cuya doctrina se hallará en toda esta chro-
nica de Navarra. Folio 3
- Cap. 2. Dóde sumariaméte se describe el reyno de Na-
uarra, y refiere se la denominacion y origé de su nó-
bre, con las opiniones q̄ ay sobre ello. 6
- Cap. 3. De muchas cosas particulares d' el reyno de Na-
uarra, de Salinas, fuentes, rios los mas principales,
mineros, victuallas y otras cosas, de que abunda
el reyno 9
- Cap. 4. Delas cinco merindades d' el reyno de Navarra,
con todas las villas, valles y cendeas, q̄ a cada me-
rindad cabé, y el numero de todos los pueblos d' el
reyno con sus nombres propios. 12
- Cap. 5. Dela merindad que el reyno de Navarra solia
tener en Francia, llamada Vltra puertos, y la grande
hermandad, que con las de más merindades solia
tener, y otras cosas a ello tocantes, y orden q̄ tienen
en Navarra en celebrar cortes. 15
- Cap. 6. Delas notables cosas de la yglesia cathedral de
Pamplona, y casas celebres de deuocion, y mo-
nesterios insignes, que ay en Navarra, y otras cosas
de notar. Fol. 17
- Cap. 7. Dela origen de los Reyes de Navarra, según la
comun opinion y creacion de Don Garcí Ximenez,
primer Rey, y repugnancia contra los que escriuen,
auer sido el primer titulo Real el de Sobrarue. 21
- Cap. 8. De Don Garcia Ximenez, primer Rey de Na-
uarra, y armas que refieren, auer tomado, y guerras
que hizo a los Moros, y muerte suya. 23
- Cap. 9. De Don Garcia Yñiguez, segundo Rey de Na-
uarra, y nóbres, q̄ algunos quieré aplicar ala ciudad
de Pamplona, y guerras, y fortalezas que hizo, y lo
que refieren d' el principio de los condes de Aragón,
y muerte d' el Rey. 25
- Cap. 10. De Don Fortun Garces, tercero Rey de Na-
uarra, y batalla de Roncesualles, y principio d' el
privilegio de la hidalguia de los Roncaleses, y mu-
erte d' el Rey. 27
- Cap. 11. De Don Sancho Garcez, quarto Rey de Na-
uarra y confirmacion de la hidalguia de los Ronca-
leses, y parias que cada año les dan los Franceses, y
victorias, y muerte d' el Rey. 29
- Cap. 12. Donde satisfazé a algunos objecciones, que
podian poner a la suceccion de algunos Reyes, su-
cessores de los passados, por auer tenido vnos
mismos nombres. 32
- Cap. 13. De Don Ximeno, quinto Rey de Navarra, que
en la comun opinion de los auctores no ha sido ce-
brado, ni norado, y comprobació de su vida y reyno.
Folio 33

- Cap. 14. D' el primer interregno, q̄ los auctores poné,
auer sucedido en Navarra en este tiempo, y difficul-
tades que ay para ello 35

LIBRO VIGESIMO SEGVNDO

- Cap. 1. De Don Yñigo Ximenez Arista, sexto Rey de
Navarra, y como los Reyes de Navarra no acostú-
braron la santa vncion y Real coronacion dende este
tiépo, y copia de vn priuilegio, q̄ el Rey y Dó Guille-
lindo, Obispo de Páplona, dieron al monesterio de
S. Salvador de Leyre, y cosas q̄ d' ella inferen. 37
- Cap. 2. Delas insignias Reales, que refieren, auer to-
mado el Rey Don Yñigo Ximenez Arista, y lo que
tratati de las Reynas sus mugeres, y muerte suya, y
donde fue sepultado. 40
- Cap. 3. De Don Garcia Yñiguez, septimo Rey de Na-
uarra, y quien fue la Reyna su muger, y titulo Real
de Pamplona, y copia de vna donacion hecha al
monesterio de Leyre, y Don Ximeno, Obispo de
Pamplona, y hijos d' el Rey. 42
- Cap. 4. De vna donacion de Don Ximeno Obispo de
Páplona, y lo q̄ se escriue de la batalla de Val de lun-
quera, y muerte d' el Rey Dó Garcia Yñiguez. 45
- Cap. 5. D' el interregno segundo que los auctores seña-
lan por muerte d' el Rey Don Garcia Yñiguez, y lo
que refieren d' el nascimiento d' el Rey Don Sancho
Abarca, y las manifestas repugnancias, que contra
ello se hallan. 47
- Cap. 6. De Don Fortuno, octauo Rey de Navarra, de
quien la comun opinió de los auctores no ha hecho
mencion ni memoria, y como se metió en religion
en Sant Salvador de Leyre. 49
- Cap. 7. De Don Sancho Abarca, noueno Rey de Na-
uarra, y la muger y hijos q̄ tuvo, y victorias, que re-
fieren auer alcanzado de Moros. 50
- Cap. 8. De algunas poblaciones, que atribuyen al
Rey Don Sancho Abarca, y como Victoria y Sanct
Sebastian, no son fundaciones suyas, y fortaleza
que fabricó en Arrasate, llamada despues Mon-
dragon. Fol. 52
- Capit. 9. Delas guerras que refieren, auer tenido el
Rey Don Sancho Abarca, con Don Ordoño Rey
de Leon, y con Don Fernando Gonçalez, conde
de Castilla. 55
- Cap. 10. De lo que por mas cierto se puede tener sobre
el tiempo dela muerte d' el Rey Don Sâcho Abarca,
comprobado por instrumentos, y Don Blas Obispo
de Pamplona, y como muchos Reyes passados, se
enterraron en la casa de Leyre. 56
- Cap. 11. De Dó Garcí Sâchez, decimo Rey de Navarra
de quien hasta agora por ningun auctor ha sido he-
cha mención ni memoria, y Binás Obispo de Páplona,
y como

T A B L A .

- y como el titulo de conde se anteponia al de duque, y donacion que de Logroño hizo este Rey al monesterio de Sanct Millian de la Cogella, y otros puntos notables. 58
- Cap. 12. Como en este tiempo Agreda y Tarazona eran dela corona de Nauarra, y relacion de antiguas escrituras para mayor comprobacion d'el reyno y vida d'el Rey Don Garcí Sanchez. 60
- Cap. 13. Delas guerras y diferencias que algunas historias refieren, auer tratado el Rey Don Garcí Sanchez con Don Fernan Gonzalez conde de Castilla. fol. 61
- Cap. 14. De otros instrumentos manifestantes el reyno d'el Rey Don Garcí Sanchez, y Don Galindo Obispo de Pamplona, y hijos d'el Rey, y muerte suya. fol. 63
- Cap. 15. De Don Sancho, vndecimo Rey de Nauarra, de quien hasta agora uingun auctor ha hecho mencion, y comprobacion de su reyno por diuersas escrituras suyas. 65
- Cap. 16. De Don Blas, y Don Siseburo, Obispos de Pamplona, y otros puntos, tocantes a la historia d'el Rey Don Sancho. 68
- Cap. 17. Dónde se nota la fundacion d'el nuevo monesterio de Sant Millian, con otras cosas tocantes a la comprobacion de la vida y reyno d'el Rey Don Sancho, y muerte suya. 70
- Cap. 18. De Don Garcia el Tembloso, duodécimo Rey de Nauarra, y notan se muchos puntos, para comprobacion de su reyno por vn instrumento suyo, que en lengua Latina se pone de verbo ad verbum. folio 73
- Cap. 19. Dónde por otro instrumento se manifiesta el reyno y vida d'el Rey Don Garcia el Tembloso con otras cosas suyas. 75
- Cap. 20. Dela muger y sucession d'el Rey Don Garcí Sanchez el Tembloso, y otras cosas pertenecientes a su historia, y muerte suya. 76
- Cap. 21. Delas guerras que tuuo con Moros, y hijos suyos, con otros notables puntos a su historia tocantes. 79
- Cap. 22. D'el crimen de adulterio, que los auctores refieren, auer impuesto los infantes Don Garcia, y Don Fernando a la Reyna su madre, y algunas objeciones contra lo q' escriuen, auer d'ello resultado. Folio. 81
- Cap. 23. De diuersos instrumentos, manifestantes el reyno d'el Rey Don Sancho, y trata se delas villas de Sant Sebastian y Hernani, y guerras, q' el Rey tuuo con Moros y Christianos 84
- Cap. 24. Delos concilios que el Rey Don Sancho el Mayor hizo celebrar en Sant Saluador de Leyre, y Pamplona, y como la silla episcopal fue restituyda de Sanct Saluador a Pamplona, y de los dos Obispos suyos, llamados Sanchos, y de que jurisdiccion metropolitana era en esta sazón la diocesi de Pamplona. fol. 86
- Cap. 24. Como el Rey Don Sancho vino a ser conde de Castilla, y que biuió mas años, de los que la comun opinton le señala, y como puso religiosos Cluniacenses en los monesterios de Oña, Leyre, y Sant Iuan dela Peña: y que los Obispos de Pamplona fuesen electos delos religiosos de Leyre, y muerte d'el Rey. 89
- Capit. 26. Dela separacion delos reynos de Nauarra, Castilla, Aragon, y Sobrarne, y como el Rey Don Garcí Sanchez tomó a Aragon, y muger y hijos que tuuo. 91
- Cap. 27. Como el Rey Don Garcí Sanchez ayudó al Rey Don Fernando su hermano, en tomar al reyno de Leon, y fundacion d'el monesterio de Nagera, y lo que algunos refieren sobre la institucion de la deuifa de Nauarra, y cosas notables tocantes al monesterio de Valbanera y otras cosas sobre fundaciones de monesterios 94
- Cap. 28. Delos priuilegios, que el Rey Don Garcí Sanchez daua, y Calacorra ganada por el de poder de Moros, y enemistad, q' començó a tener con el Rey Don Fernando su hermano, y la graue dolencia, en que cayó, y donacion que hizo a la casa de Leyre. fol. 97
- Capit. 29. Delos titulos Reales, que el Rey Don Garcí Sanchez vsaua, y como desterró de sus tierras a Sancto Domingo de Silos, abad de Sanct Millian, y de la grande dotacion, que con la Reyna Doña Estephania hizo al monesterio de Nagera. Folio 100
- Cap. 30. Delas otras enemistades, que algunas historias refieren auer sucedido, entre el Rey Don Garcí Sanchez, y el Rey Don Fernando su hermano, y como Don Nuño Sanchez, conde de Durango, dotó la yglesia de Sanct Augustin de Echaurri, y lo de mas hasta la muerte d'el Rey Garcí Sanchez. 103
- Cap. 31. Como fue alçado por Rey, y comprobación de su reyno por antiguos instrumentos, y sucession de los Obispos de Pamplona. 106
- Cap. 32. De algunas escrituras comprobantes el reyno d'el Rey Don Sancho Garcia, y vidas de los infantes hermanos suyos, y principio de los condes de Fox en Francia 108
- Cap. 33. De algunas donaciones, que el Rey Don Sancho Garcia hizo a prelados y yglesias con otras cosas tocantes a su historia. 110
- Cap. 34. Delo que por muerte de Don Fernando Rey de Castilla tratan auer sucedido al Rey Don Sancho Garcia, y la mucha noticia suya, y de sus hermanos en las escrituras d'este tiempo: y Don Blas Obispo de Pamplona, y la fabulosa relacion, que algunos hazen sobre su muerte. 112
- Capit. 35. Como el Rey Don Sancho Garcia biuió mas años de los, que diuersas chronicas publican: y que despues d'el, no reynó cierto Rey, llamado Don Sancho, q' algunos auctores quierén, y hijos que tuuo. 115
- Cap. 36. Delas cosas que algunos auctores refieren contra el infante Don Ramon, y satisfacion de ciertas objeciones suyas. 118
- Cap. 37. De diuersas escrituras comprobates el reyno d'el D^o S^ocho Garcia, y sucession de D^o Pedro de Roda, en el obispado de Páplona, y muerte d'el Rey. 120
- Cap. 38. D'el interreegno que vuo en Nauarra, y su vnion, con el reyno de Aragon, tomando por Rey a Don Sancho Ramirez, Rey de Aragon. 123

LIBRO VIGESIMO TERCIO

- Capitulo 1. D'el principio d'el reyno de Don Sancho Ramirez en Nauarra, y reconocimiento, que hizo al Rey

T A B L A.

- al Rey de Castilla, y muchas tierras, que de Navarra se desmembraron y muchos pueblos q̄ ganó de Moros, y otras cosas señaladas. 125
- Cap. 2. De las muchas victorias y pueblos, q̄ el Rey Dō Sācho Ramirez alcāçō de Moros, y el reyno de Sobrarue, q̄ dió al infāte Dō Pedro, y muerte de la Reyna y canōgias, q̄ se fundaron en Yaca, y Páplona, y donaciones hechas al Obispo de Páplona, y a otras casas pias y assidio de Huefca, y muerte suya. 128
- Cap. 3. De la continuacion d'el cerco de Huefca, y bulas dadas por los Pōtífices Romanos sobre patronazgos de yglesias, y principio de la Santa Cruzada y batalla q̄ el Rey venció sobre Huefca, y conquista d'esta ciudad, y cosas que el Papa Urbano otorgó a la yglesia de Pamplona. 132
- Cap. 4. De la muger y hijos d'el Rey Dō Pedro, y d'el infante Don Ramiro Sanchez, y guerras, y conquistas suyas, y recuperacion de Hierusalem, y venida de S. Gregorio Obispo de Ostia a Navarra, y cosas de S. Domingo de la Calçada, y fabrica de la yglesia de Páplona, y muerte de los hijos d'el Rey y suya. 135
- Cap. 5. D'el principio d'el reyno d'el Emperador Don Alfonso y cosas tocantes al infante Don Ramiro Sāches, y sucession de los condes de Fox, y vnion de Navarra y Aragon con Castilla y Leon, y fin de Santo Domingo de la Calçada. 139
- Cap. 6. De los titulos q̄ el Rey Don Alóso ponía, y guerras suyas contra Moros, y significacion de la dicio Almogauar, y donaciones q̄ hazia a monesterios, y assidio de Çaragoça, y recuperacion de Tudela. 141
- Cap. 7. De la memoria q̄ se halla de vna nieta d'el Rey Don Garcia, y sucession de los Obispos de Pamplona, y como el conde de Tolosa se hizo vasallo d'el Emperador y conquista de Almudeuar, Çaragoça, Taraçona, y Calatayud, y de otros muchos pueblos, y sucession de los condes de Fox. 144
- Cap. 8. De la sucession de los Obispos de Pamplona, y fundacion d'el hospital de Roncesuales, y diuorcio q̄ el Emperador Don Alonso hizo de la Reyna su muger, y guerras que trató cō los reynos de Castilla, y tierras q̄ cobró Navarra, y donacio hecha a S. Domingo de la Calçada, y guerras que hizo a los Moros. Folio 147
- Cap. 9. De la confagracion de la yglesia de Pamplona, y poblacio d'el Burgo suyo, y el notable testamento d'el Emperador Dō Alóso, y guerras q̄ hizo en Frācia, y a los Moros, y muerte suya. 151
- Cap. 10. D'el vltimo interregno de Navarra, y tierras q̄ el Rey de Castilla tomó en ella, y separacion suya y de Aragon, y elecion de los Reyes Don Garci Ramirez para Navarra, y Dō fray Ramiro para Aragón. 154
- LIBRO VIGESIMO QVARTO.
- Cap. 1. D'el derecho titulo q̄ el Rey Dō Garci Ramirez tenía a Navarra, y reconocimieto q̄ hizo al Rey de Castilla, y medios de concordia q̄ entre el y el Rey Don Ramiro se señalaron. 157
- Cap. 2. De los limites q̄ los Reyes Don Garci Ramirez, y Don Ramiro señalaron entre sus reynos, y enemistad suya, y las doze casas q̄ el Rey Don Garci Ramirez eregió en Navarra, en especial la de Gueuara, y nueva dissesion de los Reyes. 159
- Cap. 3. Como por agora cessó la guerra de Navarra y Aragon, y los matrimonios, y hijos d'el Rey Dō Garci Ramirez, y trata se de Don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, natural de Navarra. 161
- Cap. 4. De los mouimientos de guerras, que vuo entre Navarra y Aragon, y trata se de Theobaldo cōde de Champaña, y repartimieto q̄ d'el reyno de Navarra hizieró el Emperador Dō Alóso y el cōde Don Ramō Beréguer contra el Rey Dō Garci Ramirez. 164
- Cap. 5. De la guerra q̄ el Emperador Don Alonso mouió al Rey Dō Garcia Ramirez, y paz q̄ se hizo, y muerte de la Reyna Doña Margarita, y sucession de los Obispos de Páplona, y guerra de Aragon. 166
- Cap. 6. D'el segundo matrimonio d'el Rey Don Garcia Ramirez, y sucession de los condes de Fox, y como a Navarra no quedó frōteracō Moros, y tregua q̄ se asentó en Aragon. 168
- Cap. 7. De la entrada q̄ el Rey Dō Garcia Ramirez hizo cōtra los Moros de la Andaluzia en cōpañia d'el Emperador Don Alonso, y guerra de Aragón, y otras cosas suyas, y donacion q̄ el conde Dō Ladró de Gueuara, hizo a su hijo Vela Ladró, y muerte desgraciada d'el Rey Don Garcia Ramirez. 170
- Cap. 8. D'el principio d'el reyno d'el Rey de Dō Sācho el Sabio, y como dió fueros a las villas de S. Sebastia y Durāgo, y cōcierto de repartimiento d'el reyno de Navarra, que hizieró el Emperador Don Alonso, y el Principe de Aragon. 174
- Cap. 9. De la sucessio de los condes de Champaña, y paz q̄ el Rey Don Sancho tenía con el Emperador Don Alonso, y nueva guerra con Castilla y Aragon. 176
- Cap. 10. De las cosas q̄ el Principe de Aragon continuaua contra Navarra, y la notable deuisa q̄ el Rey Dō Sācho tomó, y negocios q̄ de Castilla y Aragón le resultaron, y sucessio de los Obispos de Páplona. 178
- Cap. 11. De las tierras q̄ el Rey Don Sancho cobró de poder d'el Rey de Castilla y su casamiento, y hijos, y ricos hombres de Navarra, y sucession de los Obispos de Pamplona. 180
- Cap. 12. De la liga q̄ el Rey Don Sācho hizo con Don Pero Ruyz de Açagra, y guerra de Aragon y Castilla. Folio 183
- Cap. 13. De la cōtinuacion de la guerra de Castilla, y fundacio d'el monesterio de Yrançu, y repartimiento de los prouentos entre el Obispo de Páplona, y canonicos, y nascimieto d'el infante Dō Fernādo, y muerte de la Reyna su madre, y tierras q̄ Navarra perdió en Rioja y Bureba, y fundacio de Victoria y entrada d'el Rey Don Sancho en Castilla, y sucession de los condes de Fox. 185
- Cap. 14. De muchas personas notables, allēde de las Reales, q̄ en Nagera están sepultadas, y confederacion hecha entre el Rey Don Sancho, y el Rey de Aragón, y sucessio de los Obispos de Pamplona, y muerte d'el Rey Don Sancho. 189
- Cap. 15. De quan excelente Principe fue el Rey Dō Sācho, y sus notables fabricas y obras, y como entró en Castilla en fauor d'el Rey Don Alonso contra Moros. Folio 192
- Cap. 16. De la entrada q̄ el Rey Don Sācho hizo en tierras de Castilla, y donacion de sus palacios de Páplona al Obispo, y sucession de los condes de Fox y matrimonios d'el Rey y de la infanta Doña Berenguela su hermana. 195
- Cap. 17. Como las prouincias de Guipuzcoa, y Alaua y otras tierras desmembrando se de Navarra, tornaró a la vnion de Castilla. 198

T A B L A.

Cap. 18. De la sucession de los cōdes de Champaña, y Obispos de Páplona, y tregua de Castilla, y muerte d'el infante Dō Fernádo, y paz de Aragón, y guerra q̄ los Reyes de Castilla y Leon hizieron a Don Diego Lopez de Haro, y otra sucession de Obispos de Páplona. Folio.	201	Capit. 13. Delas causas que al auctor mueuen, para la disgression de tratar de los Reyes de Francia.	232
Cap. 19. Comò el Rey Don Sancho se halló en la fanta Batalla de las Nauas de Tolosa, y principio de las armas Reales de las cadenas, y rebueltas de la ciudad de Pamplona, y paz q̄ se reualidó con Aragon, y sucession de los Obispos de Páplona, y obispado d'el infante Don Ramiro, y sucession de los condes de Fox. Folio.	204	Capit. 14. De los primeros Reyes de Francia, que los auctores antiguos señalan, y origen de los otros Reyes despues de la declinacion d'el Imperio Romano. Folio	233
Cap. 20. De la sucession de los Obispos de Pamplona, y filiaciones q̄ vuo entre el Rey Don Sancho, y Don Iayme Rey de Aragon, y lo de mas hasta la muerte d'el Rey Don Sancho.	209	Capit. 15. De Pharamundo primer Rey de Francia, y denominacion de la Ley Salica.	234
LIBRO VIGESIMO QUINTO.		Cap. 16. De Clodio, segundo Rey de Francia.	235
Cap. 1. Como el Rey Don Theobaldo vino a Navarra y fue alçado por Rey y q̄ Don Iayme Rey de Aragón cessó por agora de los pretendidos de Navarra.	212	Cap. 17. De Meroueo, tercero Rey de Francia.	235
Cap. 2. De las mugeres y hijos q̄ vuo el Rey Dō Theobaldo, y como los religiosos Cistercienses obtuuerō el monesterio de Sant Saluador de Leyre, y sucession de los Obispos de Pamplona.	214	Cap. 18. De Childerico, quarto Rey de Francia. jdem	
Cap. 3. D'el viaje que el Rey Don Theobaldo hizo a la sancta guerra Ultramarina, y buelta suya, y sucession de los condes de Fox.	215	Cap. 19. De Clodoueo, quinto Rey de Francia, primer Principe Christiano.	236
Cap. 4. D'el assiento q̄ el Rey Don Theobaldo tomó cō algunos caualleros, y diferencias que trató con el Obispo de Pamplona, y muerte d'el Rey.	217	Cap. 20. De Childeberto, sexto Rey de Francia.	237
Cap. 5. Como por la poca edad d'el Rey Dō Theobaldo el Menor gouernó al reyno la Reyna Doña Margarita, y confederacion q̄ hizo con el Rey de Aragón, y coronacion d'el Rey, y reualidacion dela confederacion. Folio	218	Cap. 21. De Clotario, septimo Rey de Francia.	237
Cap. 6. De las diferencias q̄ el Rey Dō Theobaldo trató con el Rey de Castilla, y cōcordia q̄ se tomó, y sucession de los condes de Fox.	220	Cap. 22. De Chereberto, oçtauo Rey de Francia.	237
Cap. 7. De los nuevos mouimientos de guerra, q̄ se ofrecieron, y paz q̄ se assentó con Castilla, y muerte de la Reyna Doña Margarita, y tregua con las frōteras de Aragon.	222	Cap. 23. De Chilperico, noueno Rey de Francia.	237
Cap. 8. Como el Rey Don Theobaldo casó con Madama Ysabel, hija de S. Luys Rey de Francia, y sucession de los condes de Fox, y Obispos de Pamplona, y la grãde suma q̄ el Rey se obligó a pagar al Rey de Aragon. Folio.	223	Cap. 24. De Clotario, decimo Rey de Francia.	238
Cap. 9. De la determinacion de Sant Luys Rey de Francia para la sancta guerra Ultramarina, y como passó por Navarra la infanta Doña Ysabel su hija, y viaje q̄ el Rey Don Theobaldo hizo con el Sancto Rey su suegro.	225	Cap. 25. De Dogaberto, onzeno Rey de Frácia y fundacion d'el Real monesterio de S. Dionysio, y sus muchos cuerpos santos.	238
Cap. 10. De las cosas que en Navarra passaron en ausencia d'el Rey Dō Theobaldo, y lo de mas hasta su muerte. Folio.	227	Cap. 26. De Clodoueo, duodecimo Rey de Frácia.	239
Capit. 11. D'el principio d'el Reyno d'el Rey Don Hérriq̄, y muerte de la Reyna Madama Ysabel su cuñada, y buelta d'el infante de Castilla a Navarra.	229	Cap. 27. De Clotario, decimo tercio Rey de Frácia.	240
Capit. 12. De la tregua que el Rey Don Henrique assentó con el Rey de Aragon, y muger y hijos que tuuo, y muerte suya.	231	Cap. 28. De Childerico, decimo quarto Rey de Francia. Folio.	240
		Capit. 29. De Theorico, decimo quinto Rey de Francia. Folio.	240
		Cap. 30. De Clodoueo, decimo sexto Rey de Francia. Folio	241
		Capit. 31. De Childeberto, decimo septimo Rey de Francia.	241
		Capit. 32. De Dogaberto, decimo oçtauo Rey de Francia. Folio	241
		Cap. 33. De Clotario, decimo nono Rey de Francia. Folio	242
		Capit. 34. De Chilperico, vigesimo Rey de Francia. Folio	242
		Capit. 35. De Theodorico, vigesimo primo Rey de Francia.	242
		Capit. 36. De Childerico, vigesimo segundo Rey de Francia.	243
		Cap. 37. De Pepino, vigesimo tercio Rey de Francia, en quien començó segundo linaje de Reyes en Frácia. Folio.	243
		Cap. 38. De Carlos Magno, vigesimo quarto Rey Francia y Emperador.	244
		Cap. 39. De Luys el Piadoso, vigesimo quinto Rey de Francia, y Emperador.	244
		Cap. 40. De Carlos Caluo, vigesimo sexto Rey de Francia y Emperador.	244
		Cap. 41. De Luys Balbo, vigesimo septimo Rey de Francia, y Emperador.	245
		Cap. 42. De Carlomano, vigesimo oçtauo Rey de Francia, y Luys, vigesimo nono Rey, que juntamēte reynaron,	346
		Cap. 43. De Carlos el Gordo, trigesimo Rey de Francia, y Emperador Luys de Nada, trigesimo primo Rey de Francia.	246
		Cap. 44. De Odon, xxxii Rey de Francia.	247
		Cap. 45. De Carlos el Simple, xxxiii Rey de Frácia.	247
		Cap. 46. De Rodulpho, trigesimo quarto Rey de Francia. Folio.	248
		Cap. 47. De Luys el Transmarino, trigesimo quinto Rey de Francia.	248

T A B L A

Cap. 48. De Lothario , xxxvi. Rey de Francia. 249
 Cap. 49. De Luys , xxxvij. Rey de Francia. 249
 Cap. 50. De Hugon Capeto, xxxviii. Rey de Francia en
 quien començò tercero y vltimo linaje de Reyes
 de Francia. 249
 Cap. 51. De Roberto , xxxix. Rey de Francia. 250
 Cap. 52. De Henrique , xl. Rey de Francia. 250
 Cap. 53. De Philipe , xli. Rey de Francia. 251
 Cap. 54. De Luys el Gordo , quadragesimo segundo
 Rey de Francia. 251
 Cap. 55. De Luys , el Mancebo, quadragesimo tercio
 Rey de Francia. 252
 Cap. 56. De Philipe Augusto , quadragesimo quarto
 Rey de Francia. 252
 Cap. 57. De Luys , quadragesimo quinto Rey de Fran-
 cia. folio 153
 Cap. 58. De Sant Luys , quadragesimo sexto Rey de
 Francia. 254
 Cap. 59. De Philipe Pursiant, quadragesimo septimo
 Rey de Francia. 255
 Cap. 60. Donde torna la historia a hablar de los Reyes
 de Nauarra, dexando la precedente suceffion de los
 Reyes de Francia. 256

LIBRO VIGESIMO SEXTO.

Cap. 1. De las parcialidades que en Nauarra sucedie-
 ron por muerte d'el Rey Don Henrique , y como
 la Reyna Doña Iuana fue lleuada a Francia, y cosas
 q̄ hizieron los Reyes de Aragon y Castilla 257
 Cap. 2. Dela entrega de la Reyna Doña Iuana al Rey
 de Francia , y gouernador que embió en Nauarra,
 y los grandes daños que resultaron a los d'el Burgo
 de Pamplona. 260
 Cap. 3. D'el exercito que el Rey de Francia embió
 a Nauarra , y destrucion de la Nauarrerria de Pam-
 plona y suceffion de sus Obispos, y liga que hizie-
 ron los Reyes de Castilla y Aragon contra Nauarra.
 Folio. 262
 Capit .4. De los caualleros que passaron de Castilla
 a Nauarra y de Nauarra a Aragon , y guerras de Na-
 uarra con Castilla y Aragon , y matrimonio de la
 Reyna Doña Iuana con Don Philipe , primoge-
 nito de Francia , y muerte d'el Rey de Francia su
 padre. 265
 Cap. 5. De la vnion de los reynos de Nauarra y Fran-
 cia, y hijos d'el Rey Don Philipe y la Reyna Doña
 Iuana, y suceffion de los Obispos de Pamplona, y
 treguas de Aragon, y vnion de Fox y Beatne, y co-
 sas q̄ al Rey Don Philipe sucedieron con los Reyes
 de Castilla, Inglaterra y Aragon. 268
 Cap. 6. De los alcaydes, en cuyo poder estauan las for-
 talezas d'el reyno de Nauarra, y las cosas que el go-
 uernador proueyó, y guerra de Castilla, y paz de
 Aragon. 272
 Cap. 7. Delas guerras que el Rey Don Philipe trató
 con los Flamencos , y continuacion delas de Ca-
 stilla. folio 277
 Cap. 8. Delos successos delas cosas de Nauarra con Ca-
 stilla, y prision d'el Papa Bonifacio, y successos de los
 negocios de Flandes y Obispos de Pamplona, y mu-
 erte dela Reyna Doña Iuana. 279
 Capit. 9. Como el reyno de Nauarra pidió al Rey de
 Francia, les embiassse a su hijo el Rey Don Luys

Vtin, y matrimonio fuyo, y hijos de Roberto, du-
 que de Borgoña, y traslacion notable de la corte
 Romana a Francia. 282
 Cap. 10. Como Nauarra se gotternaua por el Rey Don
 Luys Vtin , y suceffion de los condes de Fox, y cosas
 d'el Rey Don Philipe, y coronacion d'el Rey Don
 Luys Vtin , y anulacion dela orden de los Templari-
 os. folio 285
 Cap. 11. De la victoria que los de Sanguessa alcançaron
 de los Aragoneses, cõ lo de mas, hasta la muerte
 de Don Philipe Rey de Francia 288
 Cap. 12. Dela justicia que se hizo d'el conde de Longa-
 uilla, y cosas notables, que al Rey Don Luys Vtin
 sucedieron hasta su muerte. 291
 Cap. 13. De Don Iuan, el de Pocos dias , vigesimo
 septimo Rey de Nauarra, y quinquagesimo de
 Francia. 293
 Cap. 14. De Don Philipe el Largo , vigesimo octauo
 Rey de Nauarra, y quinquagesimo primo de Fran-
 cia, y suceffion de los condes de Fox , y Obispos
 de Pamplona , y los de mas hasta la muerte d'el
 Rey. folio 295
 Cap. 15. De Don Carlos el Hermoso , vigesimo nono
 Rey de Nauarra, y quinquagesimo segundo de Frã-
 cia y victoria q̄ los Guipuzcoanos alcançaron, y co-
 sas que con diuersas gentes, especialmente Ingleses
 sucedieron al Rey y muerte suya. 298
 Cap. 16. D'el vltimo interregno de Nauarra y separa-
 cion suya de Francia, y declaraciõ dela infantã Doña
 Iuana por Reyna de Nauarra. 303

LIBRO VIGESIMO SEPTIMO.

Cap. 1. Dela progenie Real d'el Rey Don Philipe , y
 juramento y coronacion suya, y dela Reyna Doña
 Iuana. folio 305
 Cap. 2. Delos hijos , que tuuo el Rey Don Philipe en
 la Reyna Doña Iuana , y la grande batalla en que el
 Rey Don Philipe se halló con el Rey de Francia ,
 contra los Flamencos. 307
 Cap. 3. De la renunciacion, que el infante Don Alfonso
 de la Cerda hizo al Rey Don Philipe , y concordia
 de Castilla, y institucion d'el nueuo fuero, y las no-
 uedades, q̄ el gouernador intentó 309
 Cap. 4. Delos caualleros, que en este tiempo possieyan
 las tenencias de Nauarra , y guerra de Nauarros y
 Aragoneses contra Castilla. 311
 Cap. 5. Dela entrada de los Guipuzcoanos en Nauarra,
 y d'el condé de Fox en Castilla, y paz que entre los
 reynos se assentó. 315
 Capitulo 6. De la libertad de los prisioneros de Ara-
 gon, y casamiento de la infantã Doña Maria con el
 Rey de Aragon , y riquezas , que en Nauarra en-
 traron , y asistencia d'el Rey Don Philipe en
 Francia. folio 318
 Capitulo 7. De la venida d'el Rey Don Philipe a Na-
 uarra , y passada suya al cerco de las Algeziras en
 fauor d'el Rey de Castilla, y suceffion de los condes
 de Fox. fol. 320
 Cap. 8. Como el Rey Don Philipe continuó el cerco de
 las Algeziras, y dolencia, y muerte suya. 322
 Cap. 9. Como la Reyna Doña Iuana quedó con el rey-
 no sola, y amor que conseruó con el Rey de Aragon
 y muerte de la Reyna. 323

T A B L A .

- Cap. 10. Dela coronaciõ de Dõ Carlo el Malo, y justicias duras q̄ hizo, y suceffiõ de los Reyes de Francia y ligas con los Reyes de Aragon y Castilla. 325
- Cap. 11. Delayda d'el Rey Don Carlos a Francia, y matrimonio suyo, y hijos y progenie de los marichales de Nauarra, y muerte de Don Luys dela Cerda condestable de Francia, y paz que el Rey Don Carlos tomõ con el Rey de Francia. 328
- Cap. 12. Como el Rey de Francia prendiõ cautelosamente al Rey Don Carlos, y procedimiento que contra el començõ. 331
- Cap. 13. De los negocios que el infante Don Philippe hizo por la prision d'el Rey Don Carlos su hermano, y como Iuan Rey de Francia fue preso por los Yngleses, y suceffion de los Obispos de Pamplona. folio 333
- Capitulo 14. De lo que a Martin Abarca, caullero Nauarro sucediõ con el Rey de Castilla, y ligas que los Reyes de Aragon y Castilla procuraron con el infante Don Luys, y soltura d'el Rey Don Carlos. folio 334
- Capit. 15. Dela llegada d'el Rey Don Carlos en Paris, y lo de mas hasta el tratado de la restitucion de sus tierras. 337
- Capit. 16. Delas grandes dilaciones d'el duque de Normandia en restituyr sus tierras al Rey Don Carlos. folio 339
- Cap. 17. Delas grandes sediciones, que sucedieron en Paris, hasta la recompensa de tierras, que al Rey Don Carlos se diõ con otras cosas suyas. 340
- Cap. 18. Delas sediciones que se continuaron, hasta los nuevos conciertos d'el Rey Don Carlos y el duq̄ de Normandia. 342
- Capit. 19. Delas diferencias que entre el Rey Don Carlos, y el duque de Normandia se continuaron, hasta ser restituydas al Rey las tierras, que antes gozaua en Francia. 344
- Cap. 20. Delas cosas que en Francia y Nauarra passaron, hasta la libertad d'el Rey de Francia, y buelta d'el Rey Don Carlos a Nauarra. 346
- Capit. 21. Dela liga que el Rey Don Carlos assentõ con el Rey de Castilla, y guerra que hizo al de Aragon. 349
- Capit. 22. Dela guerra que el Rey Don Carlos continuõ contra Aragon en compania d'el Rey de Castilla, y secreta confederacion que assentõ con el Rey de Aragon, y suceffion de los Reyes de Francia. 351
- Capitulo 23. De las tierras que el Rey de Francia tomõ en su reyno, al Rey Don Carlos, y suceffiõ de los Obispos de Pamplona, y nueua confederacion que el Rey Don Carlos assentõ con el Rey de Aragon. 354
- Capitulo 24. De los tratos que se continuaron entre el Rey Don Carlos y el Rey de Aragon, y guerra que el Rey de Francia hizo al Rey Don Carlos, y lo que la Reyna Doña Iuana hizo en Francia. Folio. 355
- Capitulo 25. De diuerfas confederaciones que el Rey Don Carlos tratõ con los Reyes de Castilla y Aragon, y Principe de Gaules, con grande neutralidad, y como el infante Don Luys vino a ser duque de Duraço. 358
- Capit. 26. De la descendida d'el exercito Ingles a Nauarra, y cosas que el Rey Don Carlos tratõ con el Rey de Aragon y Principe de Gaules, y obtencion de Logroño, Victoriay Saluatierra. 360
- Capitulo 27. Dela passada d'el Rey Don Carlos a Francia, y paz que la Reyna su muger assentõ con el Rey de Aragon, y el mesmo con el Rey de Francia. 364
- Capit. 28. De los mouimientos de guerras entre Nauarra y Castilla, y buelta d'el Rey Don Carlos a Nauarra, y paz que assentõ con el Rey de Castilla. Folio 366
- Cap. 29. Dela passada d'el Rey Don Carlos a Castilla, y muerte dela Reyna Doña Iuana, y bodas d'el infante Don Carlos, y justicias, que el Rey hizo de Don Rodrigo de Vrris, y suceffion de los Obispos de Pamplona. 368
- Capitulo 30. D'el suceffo d'el riepto, que a Don Iuan Ramirez de Arellano se hizo en Aragon, y de la passada d'el infante Don Carlos a Francia, y prision suya, y d'el infante Don Pedro su hermano, y pueblos que el Rey de Francia tomõ al Rey Don Carlos. 371
- Cap. 31. Dela guerra q̄ al Rey Don Carlos sucediõ con Castilla, pensando apoderar se de Logroño. 374
- Cap. 32. Dela guerra, que el infante de Castilla hizo en Nauarra, y paz q̄ se concordõ entre el Rey Don Carlos y el Rey de Castilla. 376
- Capit. 33. Delas vistas que el Rey Don Carlos tuuo con el infante de Castilla, y con el Rey su padre, y suceffion de los Reyes de Francia, y orden para matar a los duques de Borgoña y Barry, y justicia que se hizo de Don Ramiro Sanchez de Asiayn, y libertad d'el infante Don Carlos, y obras pias d'el Rey su padre. 378
- Capit. 34. D'el cargo que algunos auctores hazen al Rey Don Carlos sobre pretender matar al conde de Fox su cuñado, y progenie de los duques de Medina Celi. 381
- Cap. 35. De algunos suceffos d'el infante Don Luys, duque de Duraço, residente en Napoles, y venida d'el infante Don Carlos a Nauarra, y passada a Castilla, a ayudar al Rey su cuñado en la guerra de Portugal. 383
- Cap. 36. Dela buelta d'el infante Don Carlos a la guerra de Portugal, y matrimonio dela infanta Doña Iuana con el duque de Bretaña, y muerte d'el Rey Don Carlos. 385
- Cap. 37. Dela venida d'el Rey Don Carlos el Noble a Nauarra y restitucion de las fortalezas, que tenia el Rey de Castilla, y hijos d'el Rey, y cosas q̄ hizo en principio de su reyno. 387
- Cap. 38. Delas vistas que el Rey Don Carlos tuuo con el Rey de Castilla, y como la Reyna Doña Leonor auiendo con dolencia ydo a Castilla, no queria boluer a Nauarra. 390
- Cap. 39. De las cosas que a los embaxadores d'el Rey Don Carlos sucedieron, hasta que la infanta Doña Iuana primogenita fue trayda a Nauarra, y suceffion de los condes de Fox. 393
- Capit. 40. Delas solennidades y ceremonias sacras con que el Rey Don Carlos fue jurado, vngido, coronado y elcuado, y juramento dela infanta Doña Iuana. 395
- Cap. 41. De la cayda de la yglesia de Pamplona, y diligencias

T A B L A .

gencias que el Rey Don Carlos hazia por reducir a su compañía a la Reyna Doña Leonor su muger, y capelo de Don Martin de Calba, Obispo de Pamplona, y desempeño de Chirebourg, y liga que el Rey asentó con el de Castilla.	399	Capitulo 3. Delas cosas que al Rey Don Iuan sucedieron en Castilla, y sucession de los Obispos de Pamplona, y buelta d'el Rey a Nauarra y su coronacion	436
Capit. 42. Delas diligencias que el Rey Don Carlos ponía, por auer ala Reyna su muger, y elecion d'el Cardenal Don Pedro de Luna en Pontifice, y venida de la Reyna a Nauarra, y juramento delas infantas.	402	Capitulo 4. De la guerra que el Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon su hermano trataron con el Rey de Castilla.	438
Cap. 43. Dela largueza d'el Rey Don Carlos en la reedificacion dela yglesia de Pamplona, y yda y buelta fuya de Francia y aduersidades de Benedicto pretenso Papa, y sucession de los condes de Fox y matrimonios delas infantas, y muerte de los infantes y sucession de los Obispos de Pamplona.	405	Capitulo 5. De las embaxadas, y guerra que entre el Rey Don Iuan, y el Rey de Castilla passaron, y bienes que el Rey de Castilla confiscó al Rey Don Iuan, y perdida de la villa de la Guardia.	440
Capitulo 44. Dela tercera yda d'el Rey Don Carlos a Francia, y copia d'el poder, que dexó a la Reyna Doña Leonor para el gouerno d'el reyno.	410	Capit. 6. Como se continuó la guerra de Castilla, y perdida d'el castillo de la Guardia, y tregua que se asentó, y coronacion d'el Rey de Inglaterra por Rey de Francia.	442
Capit. 45. De la concordia que el Rey Don Carlos asentó con el Rey de Francia, y titulo fuyo de duque de Nemos, y capelo de Don Miguel de Calba Obispo de Pamplona, y buelta d'el Rey a Nauarra, y fundacion de los palacios de Olite, y Tafalla, y sucession de los Obispos de Pamplona. Folio.	413	Cap. 7. Dela paz q̄ con Castilla se conseruaua, y como el Rey de Castilla prédió algunos por sospechosos, y sucesos de Francia.	444
Capit. 46. D'el matrimonio dela infanta Doña Beatriz, y buelta d'el Rey Don Carlos a Francia, y liga fuya con el duque de Borgoña, y biudez dela Reyna Doña Blanca su hija.	416	Cap. 8. Dela passada d'el Rey Don Iuan a Napoles en fauor d'el Rey de Aragon su hermano, y prorogacion de la tregua, y prision de los Reyes por los Genoueses, y soltura fuya	446
Capitulo 47. De la buelta d'el Rey Don Carlos a Nauarra, y prision d'el duque de Benauente en Nauarra, y sucession notable de los condes de Fox, y amistad d'el Rey Don Carlos con el Rey de Aragon, y embaxadores que a Perpeñan embió por lo tocante a la schisma.	419	Capitulo 9. Dela muerte de la Reyna, madre d'el Rey, y sucession de los condes de Fox, y paz de Castilla: y desposorio de la infanta Doña Blanca con el Principe Don Henrique, primogenito de Castilla.	449
Capitulo 48. Dela muerte de la Reyna Doña Leonor, y obediencia que el Rey Don Carlos dió al Papa Martino, y guerras grandes entre Franceses y Ingleses, y matrimonio dela infanta Doña Blanca, eredera d'el reyno con el infante de Aragon. folio	423	Capit. 10. De la entrada, que el Rey Don Iuan hizo en Castilla con gente de guerra, y paz que se asentó. Folio	451
Capitulo 49. Delas cosas que al infante Don Iuan sucedieron en las reuoluciones de Castilla, y nacimiento d'el infante Don Carlos, y sucession de los Obispos de Pamplona, y Reyes de Francia. folio	425	Cap. 11. De la asistencia, que el Rey Iuan hazia en Castilla, y cosas que trataua contra el condestable de Castilla.	454
Capitulo 50. Dela institucion que el Rey Don Carlos hizo d'el principado de Viana, y juramento de Principe Don Carlos su nieto, y vnion de Pamplona, y cosas en que se ocupaua el infante Don Iuan en Castilla y muerte d'el Rey.	427	Capitulo 12. De las bodas de la Princesa Doña Blanca con el Principe Don Henrique, y de las guerras, y diferencias que el Rey Don Iuan continuó en Castilla, contra el condestable de Castilla. Folio.	455
		Cap. 13. De las guerras y diferencias, que el Rey Don Iuan trató en Castilla, y entrada fuya en Medina d'el Campo y sentencia, que se proúnció contra el condestable de Castilla.	458
		Cap. 14. De la muerte de la Reyna Doña Blanca, y lo q̄ de su sepultura se trata.	460
		Capit. 15. De las otras cosas que al Rey Don Iuan sucedieron en Castilla, y elecion de su hijo Don Alonso de Aragon en maestre de Calarraua, y como se apoderó de la persona y casa d'el Rey de Castilla. Folio.	462
		Capit. 16. De las obras que el Principe Don Carlos escriuió, y sus raras virtudes, y cosas que el Rey Dō Iuan continuaua en Castilla, y segundo matrimonio fuyo.	464
		Capit. 17. De los tratos que entre el Rey Don Iuan, y el Principe su yerno passaron, y rompimiento de guerra, y pueblos, que al Rey tomaron en Castilla, y natiuidad d'el infante Don Gaston.	467
		Cap. 18. De la entrada d'el Rey Don Iuan en Castilla, y pueblos que tomó, y batalla que tuuo con el Rey de Castilla, y muerte d'el infante Don Henrique, y lo que despues sucedió.	469
		Cap. 19. Como el Rey de Castilla fue perdonando a los que le auian desobedecido, y guerras que se continuó entre el Rey Don Iuan.	472

- Cap. 20. De la guerra que se continuó entre el Rey D^o Iuan, y el Rey de Castilla, y tregua que se hizo y nueuas reuoluciones de Castilla. 474
- Cap. 21. De lo que al Rey Don Iuan sucedió en el cerco de Maulifon con el conde de Fox su yerno, y guerra que continuó contra Castilla, y buelta d'el almirante de Castilla de Napoles 476
- Capit. 22. Delas ligas, que el Rey Don Iuan tornó a conuenir en Castilla, y offerta, que le hizo el Rey de Granada, y concordia que asentó con el de Castilla. 478
- Cap. 23. De la guerra, que el Principe Don Henrique hizo en Nauarra: y deuisa de los lebreles, que el Principe Don Carlos tomó, y venida dela Reyna Doña Iuana a Nauarra. 481
- Cap. 24. D'el nacimiento d'el infante Don Fernando, y paz que el Rey Don Iuan asentó con el Rey de Castilla, y diuorcio q̄ dela infanta Doña Blanca hizo el Rey de Castilla. 483
- Capit. 25. D'el principio delas guerras ciuiles de Nauarra, entre el Rey Don Iuan, y el Principe Don Carlos su hijo 485
- Cap. 26. Delas guerras que el Rey Don Iuan y el Principe Don Carlos su hijo trataron: y pasada d'el Principe a Napoles. 487
- Cap. 27. Como el Rey Don Iuan vino a reynar en Aragon, y voluntad que los Napolitanos y Sicilianos mostraron al Principe Don Carlos, y tratos suyos con el Rey de Castilla, y sucession de los Obispos de Pamplona, y Reyes de Francia. 489
- Capit. 28. De la prision d'el Principe Don Carlos, y diligencias q̄ los Cathalanes tentaron por su libertad, y alteraciones de diuersas naciones contra el Rey. folio 492
- Cap. 29. De la libertad d'el Principe Don Carlos, y guerra que el Rey de Castilla hizo en su fauor en Nauarra, y muerte suya. 493
- Capit. 30. De la paz que el Rey Don Iuan asentó con el Rey de Castilla, y principio de nueua guerra con Cathalanes, y fauor que el Rey de Francia embió al Rey. 496
- Capitulo 31. Como los Cathalanes dieron obediencia al Rey de Castilla, y fauor que d'el obtuieron, y guerra que el Rey Don Iuan continuó en Cathaluña 498
- Cap. 32. Como en Barcelona se alçaron pendones por el Rey de Castilla, y guerra que se continuó y diligencias, que los Cathalanes trataron con el: y sentencia arbitraría d'el Rey de Francia entre el Rey Don Iuan y el Rey de Castilla, y sucession de los Obispos de Pamplona. 500
- Capitulo 33. De lo que los Nauarros y Cathalanes hizieron contra la sentencia d'el Rey de Francia, y paz con Castilla, y muerte de la Princesa Doña Blanca, y hijos de la Princesa Doña Leonor. Folio 503
- Cap. 34. De la dura guerra que entre el Rey Don Iuan, y los Cathalanes se trató, y sucession de los Obispos de Pamplona. 505
- Cap. 35. Como el Principe Don Gaston tomó a Calatorra, y cerco que puso sobre Alfaro, y cosas que en ello sucedieron. 508
- Capit. 36. De la guerra que el Rey Don Iuan continuó en Cathaluña, y muerte de Don Pedro de Portugal, y pretensio Rey de Aragon, y nacimiento d'el infante Don Francisco Phebo, y continuacion de la guerra, y matrimonio d'el Principe Don Fernando. 510
- Cap. 37. De la guerra que el Principe Don Gaston mouió en Nauarra, y concordia que tomó con el Rey Don Iuan su suegro, y muerte de la Reyna Doña Iuana, y d'el infante Don Gaston. 514
- Capit. 38. D'el capitulado que el Rey y la Princesa Doña Leonor su hija hizieron para paz, y sosiego d'el reyno. 516
- Cap. 39. Delas cosas que en Cathaluña sucedieron, hasta que el Rey hizo la paz, y hijos de Don Alonso de Aragon hijo d'el Rey. 518
- Cap. 40. Como los Agramonteses tentaron de entregar la ciudad de Pamplona a la Princesa Doña Leonor, y resistencia de los Beaumonteses, y muerte d'el marichal Don Pedro. 519
- Capitulo 41. De la muerte d'el Principe Don Gaston, y lo que al Infante Fortuna sucedió en el casamiento de Doña Iuana, hija de la Reyna de Castilla, y muerte d'el Obispo Don Nicolas de Echaurri. 521
- Capit. 42. De la guerra que el Rey Don Iuan tuuo con los Franceses, y grandes trabajos, que los de Perpiñan padecieron en dos cercos con terrible animo. 524
- Capitulo 43. De la concordia que el Rey de Castilla puso entre el condestable y el conde de Lerin, y como el conde se reduzió al seruicio d'el Rey Don Iuan. 526
- Cap. 44. Como el Rey Don Iuan se vió con el Rey de Castilla su hijo, y muerte suya. 528

LIBRO VIGESIMO NONO.

- Capit. 1. Como vino la Reyna Doña Leonor a reynar en Nauarra, y separacion suya de Aragon, y cosas señaladas d'el Principe Don Gaston, marido que fue dela Reyna 530
- Cap. 2. De otras muchas cosas señaladas d'el Principe D^o Gaston, conde de Fox, y de su hermano Pedro, vizconde de Lautrecho, fundador dela casa de Lautrecho en Francia 532
- Capitulo 3. De los infantes de Nauarra Don Gaston primogenito, y Don Iuan vizconde de Narbona, hijos de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaston, y sucession Real de los dos infantes. folio. 535
- Capitulo 4. De los infantes de Nauarra Don Pedro Cardenal y Don Iayme, hijos vltimos de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaston. folio 536
- Cap. 5. Delas infantas de Nauarra Doña Maria marquesa de Monferrara, Doña Iuana condesa de Armeñac, y Doña Margarita duquesa de Bretaña, hijas de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaston, y en especial la sucession Real de la infanta Doña Margarita. 538
- Capitulo 6. De las menores infantas de Nauarra Doña Cathalina condesa de Candalla, y Doña Leonor, hijas de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaston, y Real sucession de la infanta Doña

T A B L A.

Doña Cathalina, y muerte de la Reyna Doña Leonor. Folio 540

Cap. 7. D'el cognomento de Phebo d'el Rey Don Francisco, y disenciones q̄ comēçarō en el reyno, y natiuidad de Doña Iuana, infanta de Castilla. 542

Cap. 8. Como la villa de Viana vino a poder d'el Rey de Castilla, y recuperacion suya, y muerte d'el marichal Don Philippe, y absolucion d'el condestable Mosen Pierres, y muerte suya. 544

Cap. 9. De las cosas que los infantes Don Pedro Cardinal, y Don Iayme trataron en Çaragoça, y despues en Tafalla por el Rey Don Frācisco Phebo, y lo q̄ refieren, como el conde de Lerin tentō matar al marichal. 546

Cap. 10. Como el Rey Don Francisco Phebo vino a Nauarra, y coronacion suya, y fallida a visitar el reyno. Folio 549

Cap. 11. De los dos matrimonios q̄ al Rey Dō Francisco Phebo trataron, y buelta suya a Francia, y su muerte. Folio. 550

Cap. 12. De las cosas que por muerte d'el Rey Don Frācisco Phebo sucedieron, y como los Reyes de Castilla pretendieron casar al Principe Don Iuan su hijo con la Reyna Doña Cathalina, y suceccion de los Reyes de Francia. 552

Cap. 13. De las cosas, que la Reyna de Castilla cōtinuō en Nauarra, y maestrazgo de Montesa de Don Philippe de Nauarra y Aragon, y guerras, que a la Reyna Doña Catalina sucedieron en Francia. 554

Cap. 14. De la guerra, que se continuō entre la Reyna Doña Cathalina y el infante Don Iuan su tio, y pasada d'el Cardinal Don Pedro a Roma. 557

Cap. 15. De las cosas, que a Aman señor de Labrit, padre d'el Rey Dō Iuan sucedieron en Nauarra, Valēcia y Bretaña. 559

Cap. 16. D'el nascimiento de Don Gaston, hijo d'el infante Don Iuan, y muerte d'el infante Don Pedro Cardinal, y como el condestable Don Luys estava apoderado de Pamplona. 561

Cap. 17. De la venida d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Catalina a Nauarra, y coronacion suya, y suceccion de los Obispos de Pamplona, y muerte de la Princesa Doña Magdalena, y vistas de los Reyes con los de Castilla. 563

Cap. 18. Como el condestable Don Luys de Beaumōte falliō de Nauarra, y fue hecho en Castilla marq̄s de Huescar, y suceccion de los Reyes de Francia. 565

Cap. 19. De la buelta de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina a Francia, y pretensos suyos a algunas tierras de Castilla, y suceccion de los Obispos de Pāplona, y yda d'el Rey Don Iuan a Seuilla, y buelta d'el condestable a Nauarra. 567

Cap. 20. De los hijos d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina, y como Madama Anna, nieta de la Reyna Doña Leonor vino a ser Reyna de Vngria, y muerte de los Pontifices Alexandro, y Pio, y eleciō de Iulio segundo, y embaxada que los Reyes embia ron a Castilla. 569

Capit. 21. De las condiciones y llaneza grande d'el Rey Don Iuan, y como en este tiempo reynauan en la Christianidad quatro Reynas de la stirpe Real de Nauarra. Folio. 572

Capit. 22. De la guerra que el Rey Don Iuan hizo

contra el condestable Don Luys, y muerte d'el duque Valentin Don Cesar de Borja. 574

Capit. 23. Como el Rey Don Iuan tomō las tierras d'el condestable, y sucecciones diuersas de los Obispos de Pamplona, y muerte d'el condestable, y cosas que despues sucedieron. 576

Capit. 24. De la schisma que el Rey de Francia cauō en la Yglesia, y embaxada que los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina embiaron al Rey de Castilla. 579

Capit. 25. De la schisma que el Rey de Francia cauō en la Yglesia, y liga de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina con el, y como el Papa transferiō el derecho de su reyno y estados en el Rey de Castilla. Folio. 481

Capit. 26. De la entrada d'el exercito Castellano en Nauarra, y yda de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina a Francia, y condiciones de la rendicion de Pamplona. 583

LIBRO TRIGESIMO.

Capit. 1. De Don Fernando el Catholico, trigesimo septimo Rey de Nauarra y la Reyna Doña Iuana su hija, y suceccion de los Reyes de Francia, y muerte d'el Rey Catholico. 586

Capitulo .2. De las cosas que en el principio d'el reyno d'el Rey Don Carlos y Emperador sucedieron, y prision d'el marichal Don Pedro, y muertes de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina. 588

Capit. 3. D'el tratado de Mompeller entre el Rey Dō Carlos y el Principe de Bearne, sobre la restitucion de Nauarra, y eleccion d'el Rey Don Carlos en Rey de Romanos, y su coronacion. 591

Capit. 4. Como el Rey de Francia embiō contra Nauarra a mosiur de Sparrosō, y fallida d'el Virrey, duque de Nagera, y como al tiempo se hallō en Pamplona el Santo varon Yñigo de Loyola. 593

Capit. 5. De la fundacion de la religion de la compania de Iesus, y algunas cosas d'el santo varō el padre maestro beato Yñigo de Loyola su instituydor, y como estos religiosos no son Theatinos, y quienes son los Theatinos. 594

Capit. 6. Como mosiur de Sparrosō se appoderō de Nauarra, y cerco de Logroño, y batalla de Noayn, y recuperacion d'el reyno, y suceccion de los Virreyes y Obispos de Pamplona. 601

Capit. 7. De la perdida d'el castillo de Beoyuia, y villa de Fuenterrabia, y ruyna de las murallas, y fortalezas de Nauarra, y traslacion de los monesterios de Pamplona al cuerpo de la ciudad, y eleccion d'el Papa Adriano, y como se ganō el castillo de Maya. Folio. 604

Capit. 8. De vna notable victoria, que los naturales de la frontera de la prouincia de Guipuzcoa, alcançaron de las gentes, d'el Rey de Francia, entre Ojarçun, y Fuenterrabia, y como el castillo de Beoyuia se cobrō de su poder. 607

Capit. 9. De la batalla de Sant Marçal, que los naturales de la frontera de Guipuzcoa alcançaron de las gentes d'el Rey de Francia, cerca d'el castillo de Beoyuia, y venida d'el Emperdor a estos reynos. Folio. 611

Cap. 10

T A B L A.

Cap. 10 .De tres señaladas victorias, q̄ los mesmos naturales de Guipuzcoa alcançaron de las gentes d'el Rey de Francia junto a Fuenterrabia, y como en la primera fue muerto mosiur de Cháfarron sug eneral, y otras cosas notables.	617	perador hizo de los reynos.	635
Cap. 11 .De la muerte d'el marichal Don Pedro de Navarra y d'el Papa Adriano, y venida d'el Emperador a Pamplona, y entrada d'el exercito Español en Frãcia, y recuperacion de Fuenterrabia, y alcaydes suyos y suceffion de los Virreyes, y reduziemiẽto de los Agramonteses, y prision d'el Rey de Francia.	621	Cap. 15 .De diuerfas cosas tocantes a la historia de Navarra, y venida d'el Emperador a España, y muerte fuya, y suceffion de los Reyes de Frãcia.	639
Cap. 12 .D'el nacimiento d'el Principe Don Philipe, y suceffion de los Virreyes y cõdestables, y discursos de la historia d'el Emperador, y suceffion de los Obispos de Páplona, y muerte de la Emperatriz.	626	Cap. 16 .De la eleciõ d'el Papa Pio quarto, y suceffio de los Virreyes de Navarra, Reyes de Francia, y Obispos de Páplona, y cathalogo de todos los prelados de Pamplona, y fin de lo tocante a los condes de Fox.	643
Cap. 13 .De la passada d'el Emperador por Francia a Flãdes, y algunos suceffos suyos con los Flamencos, Alemanes, Moros y Frãceses, y suceffion de los Virreyes, Obispos de Pamplona, y Reyes de Francia, con otras cosas.	631	Cap. 17 .De la muerte de Don Francisco de Navarra, Arçobispo de Valécia, y los vltimos marichales, Virreyes, y condestable de Navarra.	645
Cap. 14 .De la marauillosa muerte d'el sancto varon, el maestro Francisco Xauierre Navarro, de la compaõia de Iesus, y suceffion de los Virreyes, y testamẽto d'el Emperador, y muerte de la Reyna Doña Juana y d'el Principe de Bearne, y renunciacion que el Em		Cap. 18 .Dela venida de la Reyna Doña Ysabel a Navarra, y entrada fuya en Guipuzcoa, para Francia, y recibimiento, que se le hizieron, y diputados suyos.	657
		Cap. 19 .De los prelados, señores, caualleros, y señores de mas cuenta, que en este viaje acompañaron a la Reyna, y como cõtinuando su viaje por Guipuzcoa, passõ a Francia, y recibimiento de los Reyes de Francia su hermano y madre, y llegada a Bayona.	649
		Cap. 20 .De la buelta dela Reyna Doña Ysabel a Guipuzcoa, y cosas que en ella y Navarra le sucedieron y elecion d'el Papa Pio quinto, y nacimiento dela infanta Doña Ysabel Clara Eugenia, y fin d'esta historia de Navarra.	651

FINIS.

ERRATAS de los diez libros de la Historia de los Reyes de Navarra, cuyo primer numero denota el folio, y el segundo el reglon. *Lease siempre canciller, y no çanciller.*

6	2	Arnoldo Ferron	187	21	ciudad, que llaman	425	30	el infante fuese presto
10	9	Caparroso	188	48	vn macho, tomando	429	19	se gouerna
11	2	lunto a Alli	191	33	y vno, vniendose todos	436	7	reboluerse. Tanto
13	32	son estos	201	17	restituyese, lo que	436	39	Don Iuan alreptado
14	18	Guetadar, Jurio	217	43	el qual le presto	437	8	de Oteyça
14	29	Lyncoayn, lanariz	219	18	en primero de Agosto	441	10	de Artçaga
14	30	di, Leyun,	222	1	teniente y sustituto	442	11	perdiendo Navarra por estas
14	34	Ytoyz, Erdoçayn,	222	14	en ello quisieron venir	423	18	alcayde al castillo
14	36	Vlli, y Landoayn,	223	19	villa de Prunino	444	35	embio a vn
14	37	Val de Ariaçoyti	229	2	veynte y cinco de	453	1	Peñañel, y siendo
14	42	Echalaz, Egues	230	42	efeto, despeditió	455	20	Don Pero Niño
15	1	Ayechu, Iacoyzte	231	15	Luis septimo	456	31	en cañ diez
15	15	son el Puyo	231	35	Doña Yfabel, hija de	457	12	condestable Don
17	40	principio pongamos	233	3	como cosa de	457	14	Rey de Castilla
18	29	de todolo	242	37	llamado Daniel, fue	458	20	obedecieslen
18	39	y concurfo	245	12	vistas, pareciendoles	460	6	Canga, Rejas
34	26	ochenta, y dize	246	16	Amians, quedando	464	31	prender los, por contèmpiar
35	9	pañan del numero	255	21	veynte y cinco dias	467	44	cuydadofa a
36	1	fe diese fe	259	4	Garces de Araçuri,	468	5	y Cimorrio de
37	13	a auenturar credito a	261	28	tiempo la paz	469	29	Don Iuan su hermano
38	6	ego Rex Enneco	261	30	Pamplona, fo colof	472	21	Sancho de Loudoño
39	21	& Attedz, vt	261	46	y que a esto	476	40	fue de la prison
41	29	cuenta de algunos	262	27	vtimas auia sido	477	14	peña era, se dió
42	3	Alaua a su	265	2	Sazon los reynos	480	37	Almagro, mefa
43	18	escriuir del Rey su padre lo mas	266	11	ochenta y vno	486	24	con Don Luis
43	47	novecientos y quatorze	266	48	del Rey Don	487	1	comprehender en este articulo
45	39	poco auia, que	270	48	vino a la prouincia	487	12	sus allegados le
48	37	articulo lo notó bien	274	48	guerra lleuauu fuedo	492	30	hermano de Don Luis
49	27	Fortuno como primogenito	274	31	en su exercito	493	1	abad de Ager. El qual
49	47	& quicumque	276	46	veynte y cinco dias	494	13	tal el Principe
51	14	.Este Rey en el	289	4	dando en los enemigos	496	5	y a todos los que
51	34	a la infanta	289	27	al qual embio	498	17	a Tamarit, y
54	20	pero para la deuida	290	18	escapando se dello, fue	502	18	de Almaçan, fueron
61	9	y nueue referendado	298	44	Sabado, fiesta de Sanct	505	2	de Lefcar, a
61	23	se collige haria lo mismo	299	34	cafa de Larrea	506	21	ya que los Cathalanes estauan
62	29	los refiero a	300	48	de estas cosas	513	33	y Cadahalso auia
64	28	y cognoscese la	301	31	ciudad de Agen	515	9	los de fu valia
66	9	Hartabelda, Alhazel,	301	22	Iuan de Henao	518	1	Bernart
67	37	de estos tiempos	302	22	conde de Henao	520	14	reciur los
74	21	æternas cum Zabulo	309	4	Principe de Henao	532	30	se pudieslen recoger
75	44	cum Zabulo &	311	39	pueblo de Agoncillo en el	536	18	en aquella
76	11	abas Cironensis	311	41	Alonzo Tellez de Hato	542	26	del reyno, por
77	36	no se marauille	316	30	Logroño. Entonces los	545	27	el conde de
80	1	de Aragon se llamaron	317	25	publica otorgada en	552	29	en Pau
81	15	manifiesta esta fu	318	39	Castillos de Arguedas,	561	1	escopeteros, q
90	3	llamada Munia Domna	314	10	Aragon tornando, a	561	38	general del Rey de
91	21	con su concuño	340	24	los capirulos del	564	2	Obispo de Dacr, Don
91	25	Principes concuños	343	2	Meldun	564	20	naturales, han escusado
98	12	val de Vrana	343	44	trauajaua en	564	43	a esta excelente
98	31	y vicio, y reboluciones	354	28	nuestra infelicidad,	566	35	Reyna Madama Anna
99	33	& orandum	356	11	no le soltaslen	569	12	de espacio a
100	1	& pro sustagia	363	15	no parando	569	45	suçedio, cuyo
104	11	de toda su circunueziada	364	9	apoderando se de	575	37	el sobaco derecho
104	31	de este instrumento	361	47	tornando al Rey	580	1	Crema y otras
106	36	de Cerezo	368	31	hija segunda del Rey	584	14	solos que harian
108	26	el qual fue tal	370	47	Pamplona, fue	592	2	dia Sabado,
111	38	desde Sant Salbador	371	26	tierras, y como	599	21	del modo que
114	43	y setenta Despues d'est	373	13	Fernando de Ayang	602	1	lo qual con facilidad
117	8	lo qual escluye	375	15	no dexando entrar	603	22	si supiera
119	29	Supo, así la	381	3	tiempo teposar	604	19	paso, refetire, cierta
124	19	pugnaua de hazer	387	20	y otros	604	25	.Este Gutierre Quixada.
124	19	intenciones, determinaron	387	27	para mi autentico	605	10	fama, q passaua
126	17	del Rey Don Sancho	387	28	por no constar	606	1	concordo entre otras
134	3	de tres en tres años	387	41	nuestra Señora de Vxue	608	12	solaua puerta
144	40	en quarenta años	391	3	mejoraria su salud	608	19	manera, que Don
147	2	Epila, Ricla	397	7	predeçessores acostumbraron	609	48	los de Oyarçun juntandose
153	32	agora le auian	406	5	estaua cayda	616	9	en estos trances se
154	43	y el poner cerco sobre Victoria es	410	3	los concertar en	622	16	continuando se las
159	6	Grañon y Entrena	411	39	& ad aquellos	635	8	Cargo Don Bernardino
168	42	el qual en los años passados	412	46	y tres. Charls. Por	637	21	Tiene se esperança, q
168	46	Ramitez, el qual	414	8	vinieron a Navarra	641	40	el varrio, llamado
169	12	Martin Sanz y Rodrigo de Açagra	416	23	dia de Nauidad	642	8	a lo vltimo
178	5	no faltauan genes	418	12	algunos negocios suyos, se	652	23	en el mar, hasta vna
183	30	Cristiana, y ornamento	422	28	de sus pretensiones	654	19	se de vacante
			423	22	Principe de Girona	654	28	en el pontificado

En el nombre de Dios Amen. Yo el Rey don Felipe Segundo por sus reales cédulas e mandamientos de su Magestad, he mandado que se ponga en ejecución lo contenido en las cédulas e mandamientos de su Magestad que en esta forma se contienen.

1	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
2	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
3	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
4	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
5	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
6	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
7	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
8	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
9	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
10	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
11	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
12	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
13	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
14	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
15	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
16	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
17	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
18	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
19	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
20	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
21	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
22	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
23	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
24	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
25	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
26	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
27	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
28	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
29	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
30	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
31	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
32	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
33	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
34	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
35	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
36	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
37	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
38	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
39	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
40	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
41	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
42	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
43	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
44	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
45	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
46	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
47	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
48	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
49	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando
50	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando	Don Juan de Ovando

La Grandeza

Por mandado de su Magestad con su real cédula e mandamiento de su Magestad

Yo el Rey don Felipe Segundo por sus reales cédulas e mandamientos de su Magestad

Yo el Rey don Felipe Segundo por sus reales cédulas e mandamientos de su Magestad

Yo el Rey don Felipe Segundo por sus reales cédulas e mandamientos de su Magestad

Yo el Rey don Felipe Segundo por sus reales cédulas e mandamientos de su Magestad

to, nunc & per omne saeculum.

trique gloria, cum Spiritu Paracli-

Sit Christe Rex piissime tibi, Pa-

mitte noxam criminis.

vestigia: huius peccatu seruantis

Huius benignus annue nobis sequi

mio potur inter Angelos.

